



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y  
AMBIENTALES

LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE POBLACIÓN SUR - SUR  
EN AMÉRICA LATINA: CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA  
MIGRATORIO Y FACTORES ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN,  
1960 – 2010

Tesis presentada por  
JULIETA BENGOCHEA

Para optar por el grado de  
DOCTORA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Directora de tesis  
DRA. SILVIA ELENA GIORGULI SAUCEDO

CIUDAD DE MÉXICO

Agosto de 2018



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

Doctorado en Estudios de Población

Constancia de aprobación de tesis

Ciudad de México, 7 de agosto de 2018

Director de tesis: DRA. SILVIA ELENA GIORGULI SAUCEDO

Aprobada por el Jurado Examinador:

Sinodales propietarios

Presidente

Dra. Silvia Elena Giorguli Saucedo

---

Primer Vocal

Dra. María Eugenia Zavala

---

Vocal secretario

Dra. Jéssica N. Nájera Aguirre

---

Suplente:

Dra. Marcela Cerrutti

---

## **Agradecimientos**

Durante el proceso de cuatro años que me llevó la realización del Doctorado en Estudios de Población en El Colegio de México, la tesis que en este ejemplar queda plasmada resume el producto final de un largo y exigente camino, el cual ha sido un punto de inflexión en mi vida, tanto a nivel personal como profesional. A nivel personal porque ha implicado migrar de mi país de origen para conocer y adaptarme a una nueva cultura, y a nivel profesional porque ha implicado un gran crecimiento y maduración intelectual. Haberlo emprendido ha sido una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida y a pesar de haberlo descrito como algo individual, ha sido exitoso porque he contado con el apoyo de personas e instituciones que lo han garantizado y a las cuales debo agradecer.

Quiero agradecer mucho a Ernesto Ryan, quien vino a México para acompañarme y para quien este movimiento en su vida lo enfrentó a grandes retos personales y profesionales, por momentos difíciles y por momentos gratificantes, pero que juntos pudimos transitar. Conté con toda su paciencia y apoyo, y sin él todo hubiese sido más difícil. A Darwin, que me ha llenado de amor y ha sido un compañero incondicional que ha mitigado la sensación de soledad que por momentos he sentido en este proceso. A mi familia, principalmente a mi padre Fernando Bengochea que me aseguró desde pequeña la posibilidad de tener una trayectoria educativa privilegiada y me apoyó de diversas maneras a lo largo del Doctorado. A mi hermana Lucía Bengochea y mi hermano Diego Bengochea, quienes se hicieron de espacio y tiempo para venirme a visitar a México y con esto me han hecho feliz.

Un agradecimiento especial a María Eugenia Zavala, que ocupa un lugar central en este proceso porque ella me sugirió presentarme al Doctorado en Estudios de Población y con quien he contado desde ese día. A mi directora de tesis Silvia Giorguli que por su sencillez, optimismo y calidez que, junto con su inteligencia, profesionalismo y generosidad en compartir sus conocimientos, redefinen cualquier prejuicio asociado a la figura de un director de tesis. A Marcela Cerrutti, quien siempre aportó una mirada crítica y constructiva a la tesis, y a la cual enriqueció con su gran conocimiento sobre la migración en América del Sur. Las tres me han distinguido con su presencia como parte

de mi comité de tesis, de las tres he aprendido mucho y son corresponsables de que haya culminado la tesis exitosamente.

A cada uno de mis compañeras y compañeros de generación del Doctorado en Estudios de Población, quienes ha sido un placer conocer y haber caminado este proceso juntos. A los docentes que tuve a lo largo del Doctorado y mencionar a Landy Sánchez quien sin ser parte de mi comité de tesis se tomó repetidamente el tiempo de asesorarme. A mis compañeras y compañeros del Programa de Población quienes me apoyaron desde un principio en esta decisión, especialmente a Adela Pellegrino, Wanda Cabella, Victoria Prieto y Martín Koolhaas. Asimismo, debo agradecer a El Colegio de México; al Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales; al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; y a la Fundación Tokio, instituciones que han garantizado que mi trayectoria como estudiante de doctorado haya sido exitosa.

Por último, aunque no menos importante, quiero agradecer a México porque es un país generoso que me ha dado la oportunidad de estudiar y vivir dignamente en él y el cual ahora está en mi corazón por siempre.

## Resumen

El propósito de esta tesis es analizar al sistema migratorio Sur – Sur del territorio sur Latinoamericano a partir de una mirada analítica de largo plazo, la cual permita conocer la dinámica migratoria de la región con base en las rondas de censos 1960 – 1970 – 1980 – 1990 – 2000 – 2010. En esta tesis se define a la migración Sur – Sur por el intercambio de migrantes entre los diez países que conforman América del Sur, particularmente: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En este sentido, se propone como sistema migratorio Sur – Sur al intercambio de migrantes – definidos según su país de nacimiento – entre dichos países.

Tradicionalmente la dinámica migratoria intrarregional ha sido conceptualizada por el funcionamiento de dos subsistemas migratorios, uno con epicentro en Argentina y otro con epicentro en Venezuela (Pellegrino, 2000; Villa y Pizarro, 2001). Con base en la última ronda censal del año 2010, Cerrutti y Parrado (2015) identifican un nuevo subsistema migratorio que se adiciona a los dos ya existentes, con Chile y Ecuador como nuevos epicentros. Los resultados de esta tesis confirman el comportamiento emergente de Ecuador y el más consolidado de Chile como nuevos países receptores de población migrante intrarregional. Sin embargo, la mirada de largo plazo efectuada en el análisis permitió discutir en qué medida la región está conformada por dos o más epicentros migratorios, y en qué medida es parte de un sistema migratorio multipolar.

En esta tesis se consideró como sistema migratorio Sur – Sur al intercambio de un número relativamente grande de migrantes entre al menos dos países, requiriendo para su nacimiento y perpetuación la existencia de lazos históricos, sociales, políticos y económicos entre éstos (Krtiz y Zlotnik, 1992; Zlotnik, 1992; Goss y Lindquist, 2000). El estudio de la magnitud, intensidad y direccionalidad de los intercambios de población entre un país de origen y un país de destino, y la interpretación de dichos resultados en diálogo con la extensa producción de investigación sobre la migración en América del Sur, permitieron identificar las bases históricas, sociales, económicas, demográficas y políticas que han dado vida y perpetúan hasta el día de hoy un sistema migratorio multipolar. Asimismo, el sistema migratorio incluyó en su análisis el perfil demográfico por sexo y edad de sus migrantes, identificando dos patrones migratorios: uno familiar y otro laboral, así

como la feminización de ciertas corrientes migratorias y la persistente masculinización de otras. También, los resultados obtenidos dan cuenta de un sistema migratorio activo que responde a las diferentes coyunturas económicas, políticas, demográficas y sociales que atraviesan a la región durante 1960 – 2010, donde su evolución se aprecia en cambios en las estructuras que motivan la migración, pero no en la estabilidad de su funcionamiento global. Esta capacidad de readaptación a las diferentes estructuras da cuenta de una fortaleza del sistema migratorio Sur – Sur de América del Sur.

La utilización de Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento permitió estimar la evolución de la tasa de emigración intrarregional para un total de 77 díadas migratorias de origen – destino durante el periodo 1990 – 2000 – 2010 en función de cinco componentes analíticos: Económico, Costos, Político, Demográfico, y Extrarregional. Los resultados muestran que la tasa de emigración intrarregional ha aumentado en el tiempo, aunque existen diferencias considerables entre las díadas migratorias dado que algunas han aumentado, otras han disminuido y otras se han mantenido estables a lo largo del tiempo. Asimismo, permitieron conocer que la migración es más intensa entre las díadas que: i) comparten fronteras, ii) la Tasa de empleo en destino es mayor, iii) el PIB *per cápita* en destino es mayor, iv) el nivel educativo de la población de 25 años o más en destino es mayor, v) existen políticas migratorias desarrolladas desde el marco de derechos o acuerdos bilaterales referentes a la regularización de migración laboral, vi) el país de origen de la díada se encuentra en conflicto político, y vii) el país de origen de la díada migratoria tiene un valor medio de sus emigrantes recientes residiendo en España. Contrariamente, la tasa de migración disminuye cuando viii) el país de origen de la díada migratoria tiene un valor medio de sus emigrantes recientes residiendo en Estados Unidos, y ix) a medida que aumenta la distancia entre las capitales que conforman una díada migratoria.

Los resultados obtenidos se pusieron en diálogo con los presupuestos de las teorías migratorias, las cuales han sido desarrolladas para el estudio de los movimientos de población del tipo Sur – Norte; esto con el objetivo de responder la pregunta de investigación sobre en qué medida las teorías desarrolladas para comprender los movimientos de población Sur – Norte dan cuenta del funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América del Sur. La respuesta hacia esta interrogante es afirmativa, pero con ciertos matices en el sentido de que las teorías migratorias no

deben de ser entidades incuestionables, sino que por el contrario deben tener un sentido interpretativo para la región de estudio y dejar espacio para explicaciones que capten la especificidad de la región de estudio a pesar de que no estén contempladas teóricamente. Por último, los resultados de esta tesis llevan a reflexionar sobre el uso incuestionado de las fuentes de información y de los sesgos que esto genera en el estudio de las migraciones internacionales. Así, lejos de existir una fuente de información perfecta para el estudio de la migración internacional, los investigadores debemos revisar y criticar las fuentes a utilizar para conocer sus sesgos, limitaciones y alcances, aspectos que influyen en los resultados obtenidos.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción .....	11
Objetivos y preguntas de investigación.....	16
Capítulo I: Conformación del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina y perfiles migratorios de los países que lo componen .....	19
Sistemas migratorios de América Latina .....	19
Conformación del sistema migratorio de América del Sur .....	25
i. Primera y segunda etapa migratoria .....	25
ii. Tercera etapa migratoria .....	26
iii. Cuarta etapa .....	31
iv. Quinta etapa .....	38
Síntesis del perfil migratorio de los países de la región Sur de América Latina .....	46
i. Argentina .....	46
ii. Bolivia .....	47
iii. Brasil.....	47
iv. Chile .....	48
v. Colombia.....	49
vi. Ecuador.....	49
vii. Paraguay .....	50
viii. Perú.....	51
ix. Uruguay .....	51
x. Venezuela.....	52
Discusión del capítulo .....	53
Capítulo II: Marco Teórico y Analítico .....	57
Presentación.....	57
Definiciones conceptuales fundamentales .....	58
i. Migrante y el alcance analítico de éste.....	58
ii. Sistema migratorio y el alcance analítico de éste.....	59
Las teorías migratorias y su anclaje empírico .....	62
i. Teorías sobre la migración internacional : ¿Qué factores dan comienzo a la migración internacional y cuáles los perpetúan? .....	63

ii. Trabajos empíricos que ponen a prueba los presupuestos teóricos sobre migración	70
a. Factores económicos	71
b. Redes de migración	75
c. Políticas de migración	77
d. Factores demográficos	79
e. Otros factores	82
Discusión del capítulo	84
Capítulo III: Revisión y análisis de fuentes de datos disponibles y sus características para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur	89
Presentación	89
Características de la medición de la migración internacional	91
i. Disponibilidad y accesibilidad del dato	91
ii. Problemas de comparabilidad del dato	92
iii. Fiabilidad y cobertura	94
iv. Carácter multidimensional y contextual	95
Conceptos y variables para la medición de la migración internacional	96
Fuentes de información para la medición de la migración internacional	100
Evaluación de resultados que arroja el análisis de la migración intrarregional en América del Sur a través de diferentes fuentes de datos e indicadores	105
Métodos y datos	105
Resultados	107
i. Stocks y migración reciente	107
ii. Magnitud de la de migración reciente según la fuente utilizada y el país de destino	116
iii. Razones de masculinidad y tasas de emigración	125
Interpolaciones y extrapolaciones lineales para obtener series de datos completas	128
i. Estimaciones de stock y de migración reciente	135
ii. Resultados de las extrapolaciones e interpolaciones lineales	136
Discusión del capítulo	138
Capítulo IV: 50 años de migración intrarregional en América del Sur: 1960 – 2010	143
Presentación	143
Métodos	143

i. Aclaraciones metodológicas .....	143
ii. Objetivos.....	144
iii. Medidas.....	145
Análisis de la evolución del stock y de la migración intrarregional reciente entre 1960 - 2010 .....	146
i. Evolución del stock migratorio .....	146
ii. Evolución de la migración reciente de 5 años .....	150
Intensidad de la migración intrarregional 1960 – 2010 .....	157
i. Evolución de los perfiles expulsores de población de los países de América del Sur.....	158
ii. Evolución de los perfiles atractores de población de los países de América del Sur.....	162
iii. Índice de eficiencia migratoria de cada país para el flujo de 5 años.....	178
Direccionalidad de la migración reciente intrarregional, 1960 – 2010.....	181
Discusión del capítulo .....	194
Capítulo V: Perfiles demográficos de los migrantes intrarregionales recientes del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, 1970 – 2010 .....	201
Presentación.....	201
i. Migración y sexo.....	202
ii. Migración y ciclo de vida .....	203
Métodos.....	205
i. Fuentes.....	205
ii. Objetivos.....	206
iii. Medidas.....	206
Resultados .....	208
i. Composición por sexo y edad de la inmigración intrarregional reciente según país de destino de América del Sur .....	208
ii. Composición por sexo y edad de las principales díadas de inmigración intrarregional reciente en cada país de América del Sur según ronda censal.....	221
Discusión del capítulo .....	230
Capítulo VI: Evolución de la migración intrarregional reciente en América del Sur entre 1990 – 2010 y los factores asociados a la trayectoria de los niveles de emigración entre orígenes y destinos .....	233

Presentación.....	233
Marco analítico .....	234
Métodos.....	239
i. Preguntas de investigación.....	239
ii. Medidas.....	241
iii. Datos.....	249
Análisis.....	252
i. Especificación del modelo estimado .....	252
ii. Descriptivos .....	255
iii. Resultados.....	257
Discusión del capítulo .....	270
Capítulo VII: Conclusiones finales .....	277
Contribuciones.....	277
Hacia una propuesta analítica sobre el funcionamiento del sistema migratorios Sur – Sur de América Latina .....	280
Nuevas preguntas.....	295
Referencias Bibliográficas .....	297
Anexos .....	309

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Años censales según ronda censal disponibles en Imila – Celade y/o Ipums - Internacional .....	103
Tabla 2 Tasas de emigración intrarregional en los países de América del Sur 1985 -1990, 1995 – 2000, 2005-2010: Imila e Ipums – Internacional .....	131
Tabla 3 Tasas de inmigración intrarregional en los países de América del Sur 1985 – 1990, 1995 – 2000, 2005 – 2010: Imila e Ipums – Internacional .....	132
Tabla 4 Numero de mediciones en el tiempo dentro del periodo 1960 – 2010 a partir de las cuales se realizaron las extrapolaciones e interpolaciones lineales .....	135
Tabla 5 Esquema de formato de base Persona – Periodo generada para la investigación ....	254
Tabla 6 Media y desvío estándar del total de migrantes recientes, 1990 – 2000 - 2010.....	255
Tabla 7 Medias de las variables variantes e invariantes en el tiempo .....	257
Tabla 8 Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento para el análisis de la trayectoria de la emigración intrarregional en América del Sur, 1990 – 2000 – 2010 .....	258

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Resumen de variables seleccionadas para los modelos de regresión que se pondrán a prueba en el Capítulo VI.....	88
Cuadro 2 Resumen de las variables necesarias para estudiar la migración internacional.....	100
Cuadro 3: Ronda censales según años censales agrupados .....	103
Cuadro 4 País del censo según ronda Censal, año exacto del censo, país de nacimiento y país de residencia 5 años antes- 1960 – 2010.....	104
Cuadro 5 Magnitud, Indicador y Fuente.....	106
Cuadro 6: Datos censales disponibles en Imila – Celade según ronda censal .....	112
Cuadro 7: Datos censales disponibles en Ipums - Internacional según ronda censal.....	112
Cuadro 8: Disponibilidad de información sobre migración reciente según ronda censal, Imila – Celade 1990 – 2000 – 2010 .....	113
Cuadro 9: Disponibilidad de información sobre migración reciente según ronda censal, Ipums – Internacional 1990 – 2000 – 2010.....	113

Cuadro 10: Fuente y ronda censal a partir de la cual se realizaron las interpolaciones y extrapolaciones lineales para la construcción de la matriz migratoria con base en la cual se realizan los cálculos del Capítulo III y IV de la tesis .....	134
Cuadro 11 Característica del dato de stock utilizado en el análisis del capítulo.....	137
Cuadro 12 Característica del dato de migración reciente utilizado en el análisis del capítulo	137
Cuadro 13 Resumen de variables seleccionadas para los modelos de regresión y su operacionalización, definición y efecto esperado sobre la variable dependiente.....	248
Cuadro 14 Variables, fuentes y definición de las variables seleccionadas para el análisis ..	251
Cuadro 15 Resumen de hipótesis de trabajo de los Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento, el marco teórico y/o analítico desde las cuales parten y resultados obtenidos .....	293

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Stocks de migrantes intrarregionales según ronda censal y fuente de información. Naciones Unidas, Banco Mundial, Ipums – Internacional e Imila, 1960 – 2010 .....	108
Gráfico 2: Migrantes recientes en América del Sur. Imila - Celade, circa 1990, 2000 y 2010	115
Gráfico 3: Migrantes recientes intrarregionales en América del Sur. Ipums - Internacional, circa 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.....	116
Gráfico 4: Cantidad de inmigrantes recientes en Argentina según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	117
Gráfico 5: Cantidad de inmigrantes recientes en Bolivia según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	118
Gráfico 6: Cantidad de inmigrantes recientes en Brasil según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	119
Gráfico 7: Cantidad de inmigrantes recientes en Chile según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	119
Gráfico 8: Cantidad de inmigrantes recientes en Colombia según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	120
Gráfico 9: Cantidad de inmigrantes recientes en Ecuador según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	120
Gráfico 10: Cantidad de inmigrantes recientes en Paraguay según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade .....	121

Gráfico 11: Cantidad de inmigrantes recientes en Perú según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade.....	122
Gráfico 12: Cantidad de inmigrantes recientes en Uruguay según quinquenios, IPUMS - Internacional e IMILA – Celade .....	122
Gráfico 13: Cantidad de inmigrantes recientes en Venezuela según quinquenios, Imila - Celade .....	123
Gráfico 14: Diferencia entre el stock de inmigrantes intrarregionales según país de origen en Uruguay, entre información del Censo y datos de IMILA e IPUMS, Uruguay 2011.....	125
Gráfico 15: Diferencia entre inmigrantes intrarregionales recientes según país de origen en Uruguay, entre información del Censo y datos de IMILA e IPUMS, Uruguay 2011.....	125
Gráfico 16: Relaciones de masculinidad, stock de migrantes intrarregionales absolutos, IMILA - Celade, Stocks Bilaterales de Naciones Unidas y Banco Mundial, IPUMS – Internacional, Circa 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010 .....	127
Gráfico 17: Evolución del stock de migrantes intrarregionales en América del Sur 1960 – 2010, Ipums Internacional e Imila – Celade.....	146
Gráfico 18: Evolución del stock de emigrantes intrarregionales en América del Sur según país de origen, 1990 – 2010.....	148
Gráfico 19: Evolución del stock de inmigrantes intrarregionales en América del Sur según país de destino, 1990 – 2010.....	149
Gráfico 20: Evolución de la migración reciente de 5 años en América del Sur 1960 – 2010, Ipums – Internacional e Imila – Celade .....	151
Gráfico 21: Evolución de la emigración intrarregional reciente de 5 años en América del Sur según país de origen, 1955 – 2010 .....	154
Gráfico 22: Evolución de la inmigración intrarregional reciente de 5 años en América del Sur según país de destino, 1955 – 2010.....	156
Gráfico 23 Evolución del Índice de Eficiencia migratoria, 1960 – 2010.....	180
Gráfico 24 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Argentina según año censal .....	211
Gráfico 25 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Chile.....	211

Gráfico 26 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Uruguay según año censal .....	211
Gráfico 27 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Bolivia según año censal.....	212
Gráfico 28 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Brasil según año censal.....	212
Gráfico 29 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Colombia.....	212
Gráfico 30 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Paraguay según año censal.....	213
Gráfico 31 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Venezuela según año censal.....	213
Gráfico 32 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Ecuador según año censal .....	213
Gráfico 33 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Perú según año censal.....	214
Gráfico 34 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Argentina según año censal .....	216
Gráfico 35 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Brasil según año censal .....	217
Gráfico 36 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Venezuela según año censal .....	217
Gráfico 37 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Ecuador según año censal .....	217
Gráfico 38 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Bolivia según año censal.....	218
Gráfico 39 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Chile según año censal .....	218
Gráfico 40 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Uruguay según año censal.....	218

Gráfico 41 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Colombia según año censal .....	219
Gráfico 42 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Paraguay según año censal .....	219
Gráfico 43 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Perú según año censal .....	219
Gráfico 44 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1970 (1964 – 1974) .....	222
Gráfico 45 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1970 (1964 – 1974).....	222
Gráfico 46 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1980 (1975 – 1984) .....	223
Gráfico 47 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1980 (1975 – 1984).....	224
Gráfico 48 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1990 (1985 – 1994) .....	225
Gráfico 49 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1990 (1985 – 1994).....	225
Gráfico 50 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2000 (1995 – 2004) .....	227
Gráfico 51 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2000 (1995 – 2004).....	227
Gráfico 52 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2010 (2005 – 2010) .....	228
Gráfico 53 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2010 (2005 – 2010).....	229
Gráfico 54 Variación observada en las díadas a lo largo del tiempo y entre díadas, .....	256
Gráfico 55 Trayectoria de la tasa de emigración intrarregional según compartir frontera o no compartir frontera entre díadas, 1990 – 2000 - 2010 .....	267
Gráfico 56 Efecto de la interacción entre la tasa de empleo y el tiempo, 1990 – 2000 – 2010	270

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1 Tasas de emigración intrarregional 1955 - 1960 .....	166
Mapa 2 Tasas de emigración intrarregional 1965 - 1970 .....	167
Mapa 3 Tasas de emigración intrarregional 1975 - 1980 .....	168
Mapa 4 Tasas de emigración intrarregional 1985 - 1990 .....	169
Mapa 5 Tasas de emigración intrarregional 1995 – 2000.....	170
Mapa 6 Tasas de emigración intrarregional 2005 - 2010 .....	171
Mapa 7 Tasas de inmigración intrarregional 1960 – 2010 .....	172
Mapa 8 Tasas de inmigración intrarregional 1965 – 1970 .....	173
Mapa 9 Tasas de inmigración intrarregional 1975 – 1980 .....	174
Mapa 10 Tasas de inmigración intrarregional 1985 – 1990 .....	175
Mapa 11 Tasas de inmigración intrarregional 1995 – 2000 .....	176
Mapa 12 Tasas de inmigración intrarregional 2005 – 2010 .....	177
Mapa 13 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1955 – 1960. América del Sur.....	188
Mapa 14 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1965 – 1970. América del Sur.....	189
Mapa 15 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1975 – 1980. América del Sur.....	190
Mapa 16 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1985 – 1990. América del Sur.....	191
Mapa 17 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1995 –2000. América del Sur.....	192
Mapa 18 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 2005 - 2010. América del Sur.....	193

## Introducción

Esta tesis se propone caracterizar al sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, entendiendo por este a la migración que sucede entre los países del sur del territorio latinoamericano, y analizar los factores macroestructurales asociados a la migración dentro del mismo, con base en las rondas de censos 1960 – 1970 – 1980 – 1990 – 2000 – 2010. Los países que componen la región sur latinoamericana en estudio son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, y se propone como sistema migratorio Sur – Sur al intercambio de migrantes – definidos según su país de nacimiento – entre dichos países. Conformando la dinámica migratoria intrarregional, tradicionalmente se han descrito dos subsistemas migratorios, uno con epicentro en Argentina y otro con epicentro en Venezuela (Pellegrino 2003, 2000, 1995 y 1989; Villa y Pizarro, 2001; Pellegrino y Macadar, 2001). Con base en la última ronda censal del año 2010 Cerrutti y Parrado (2015) identifican un nuevo subsistema migratorio que se adiciona a los dos ya existentes, con Chile y Ecuador como epicentros emergentes. En este sentido, esta tesis conceptualiza al sistema migratorio Sur – Sur como uno compuesto por los mencionados subsistemas. La definición de sistema migratorio con base en la cual esta tesis trabaja refiere al intercambio de un número relativamente grande de migrantes entre al menos dos países, el cual requiere para su nacimiento y perpetuación en el tiempo de la existencia de relaciones históricas, demográficas, políticas y económicas entre éstos (Kritz y Zlotnik, 1992; Zlotnik, 1992; Goss y Lindquist, 2000).

Generalmente, la direccionalidad de las corrientes migratorias dentro de un sistema migratorio se encuentra influida por desigualdades entre los contextos demográficos, sociales, políticos y económicos de los países que lo conforman. Sin embargo, la dimensión económica es la clásicamente considerada para dar cuenta de la direccionalidad de los flujos migratorios dentro de un sistema migratorio, tal como lo supone la teoría de los sistemas mundiales. Así, el flujo migratorio sucede desde un país económicamente menos desarrollado hacia otro en mejores condiciones de desarrollo económico. Castles (2006) argumenta que la brecha económica entre los países del Norte y los países del Sur genera migración y una dependencia estructural de mano de obra migrante, tanto en origen como en destino. En la misma línea analítica, Portes y DeWind (2006: 10) sostienen que el aumento en la distancia económica entre los países del Sur y los del

Norte, y las contradicciones entre la oferta de consumos modernos y la incapacidad de adquirirlos en origen tienen como resultado “una fuente inagotable de emigrantes”.

Actualmente, el sistema migratorio que se produce entre México y Estados Unidos es uno de los más grandes del mundo (Lindstrom y Giorguli, 2007) donde aproximadamente el 10% del total de la población mexicana se encuentra residiendo en su país vecino (Alba, 2010). También son de importancia los sistemas migratorios conformados por ciertos países africanos y de Europa oriental hacia España, Alemania, Italia y Francia, por mencionar algunos. Estos sistemas migratorios dan cuenta de una clara relación de desigualdad en el nivel de desarrollo e ingresos entre orígenes y destinos. También denotan un interés global debido a su magnitud y los efectos que producen en los países de destino pertenecientes al grupo de economías más potentes a nivel mundial y en el caso europeo con una estructura demográfica envejecida. Hollifield (2006) desarrolla el concepto de “paradoja liberal” para dar cuenta de las contradicciones que ponen en evidencia los conflictos entre los intereses de apertura económica de los Estados – nación, la generación de riesgos políticos, y el intrincado diálogo entre el derecho internacional y la legislación doméstica. A pesar del mayor interés que generan las migraciones del tipo Sur – Norte en los estudios sobre migración internacional, los movimientos que se dan entre países de similares condiciones económicas y de desarrollo, denominados movimientos Sur – Sur, son considerablemente importantes. Ratha y Shaw (2007) realizan una caracterización global de los flujos de migración Sur – Sur y critican que mientras en el año 2005 dos de cada cinco migrantes del mundo provenían de un país en vías de desarrollo y se dirigían hacia otro en igual condición, los estudios de migración no han hecho foco en sus determinantes e implicaciones. En el caso latinoamericano Zlotnik (1992) sostiene que desde la década de 1950 la migración intrarregional es el componente migratorio más dinámico de sus sistemas migratorios.

La menor visibilidad de los movimiento del tipo Sur – Sur se debe al pequeño interés político global que tiene el impacto en origen o a la prenoción de que éste es positivo para el desarrollo de los países expulsores de población (Portes, 2011b). Particularmente entre los países que conforman el sistema migratorio propuesto en esta tesis existen desigualdades económicas, pero éstas no presentan la misma magnitud que las existentes entre los flujos Sur – Norte. Cerrutti y Parrado (2015) dan cuenta de que, si bien existen diferencias en los salarios y en las condiciones de vida

entre los países de la región, éstas no son tan pronunciadas como las que se observan entre países del Sur y del Norte. De todos modos, reducir la explicación únicamente a los factores económicos no garantiza el entendimiento de cómo funciona un sistema migratorio dado que la existencia de diferencias en indicadores como salario o tasa de empleo no implica *per se* una migración (Pellegrino y Macadar, 2001). En el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina una diversidad de factores – tanto económicos como no económicos – entran en juego. Los países del sur del territorio latinoamericano poseen diferentes valores de sus indicadores demográficos, lo que es reflejo de los diversos procesos en el tiempo de sus transiciones demográficas (Chakiel, 2004; Zavala de Cosío, 1992). En este sentido, las diferencias entre los perfiles demográficos entre origen y destino podrían ser indicador de que la migración ocurre por complementariedad demográfica (Cacopardo, 2005). Los contextos de violencia política o social en origen están asociados a nivel teórico a un carácter expulsor de población, y en el territorio sur latinoamericano la mayor parte de los países han experimentado dictaduras militares en su historia moderna, así como también conflictos políticos y sociales que han impulsado la emigración de población en origen, tanto a destinos intrarregionales como a destinos extrarregionales. Otro elemento fundamental del sistema migratorio objeto de estudio de esta tesis es la cercanía geográfica dado que los movimientos de población fronterizos, inclusive previos al surgimiento de los Estado-nación actuales, han sido constantes en la historia demográfica de América del Sur. Si bien estos tres factores mencionados son un recorte del universo de elementos que impulsan la migración entre países de América del Sur, dan cuenta de la complejidad que hay por detrás del funcionamiento de un sistema migratorio y de la necesidad de cuestionar los presupuestos teóricos e incluir aspectos intrínsecos de la región que se estudie.

En este sentido esta tesis se propone estudiar el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina desde una mirada analítica amplia que considere tanto los enunciados teóricos clásicos pero que también incluya factores característicos de la región de estudio. Esto, representa un primer desafío de la tesis propuesta dado que epistemológicamente se pregunta en qué medida el uso de teorías y marcos explicativos de la migración generados para escenarios dónde claramente se presentan relaciones contundentes de desigualdad económica, demográfica, política y social, es útil para el escenario sur latinoamericano. Inclusive estudios empíricos han dado cuenta de que cuando las relaciones de desigualdad se presentan en el sentido que las teorías exponen, el efecto que éstas

ejercen sobre la migración varía según la región geográfica o sistema migratorio que se analice<sup>1</sup>. Por esto, esta tesis no se subscribe a una única corriente teórica, sino que las entiende como una “caja de herramientas”<sup>2</sup> donde todas pueden aportar a comprender las fuerzas que dan vida a los movimientos de población internacionales.

Un segundo desafío que se propone esta tesis es a nivel metodológico debido a la unidad de análisis y el marco temporal de estudio. Dado que la unidad de análisis de esta investigación es la relación que existe entre un país de origen y un país de destino, se requirió de la sistematización de 90 díadas migratorias de origen – destino<sup>3</sup>. La selección de esta unidad de observación habilita un acercamiento analítico más preciso sobre la relación concreta entre los factores que dan cuenta de la migración entre orígenes y destinos. Además, permitió conocer que no todas las díadas migratorias son representativas de intercambios de población intrarregional. Principalmente, porque la coexistencia 90 díadas migratorias supone la presencia de algunas más intensas que otras, con la posible combinación de países con un perfil claramente receptor, otros con un perfil emisor de población y de díadas sin intercambio migratorio. Asimismo, este desafío se ve potenciado por la mirada de largo plazo en el tiempo que se propone en esta tesis que va desde 1960 hasta 2010 para los análisis descriptivos y desde 1990 – 2010 para los análisis estadísticos más complejos. Debido a que la información censal no ha sido recabada en los diez países en todos los años del periodo, ni en los mismos años, el análisis de largo plazo implicó en sí mismo una complejidad metodológica.

En cuanto al desarrollo de la tesis, ésta se llevó a cabo en seis etapas. En la primera etapa se realizó la contextualización histórica de la migración intrarregional en América del Sur con base en la sistematización de antecedentes de estudio. En esta etapa se describe el perfil migratorio de cada país y sus interrelaciones, las que en definitiva dan cuenta del surgimiento y funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur del territorio sur latinoamericano. Esta etapa conforma el Capítulo I, el cual describe la historia migratoria intrarregional en América del Sur. En una segunda etapa, se

---

<sup>1</sup> Estudios como el de Maurizio (2014), Prieto (2012), Salinari y de Santis (2011), Mayda (2010) dan cuenta de esto.

<sup>2</sup> En el sentido *foucaultiano*.

<sup>3</sup> El total de 90 díadas es el resultado de la cantidad de posibles movimientos en una matriz migratoria compuesta por 10 países de origen y 10 países de destino, que además resultan ser los mismos dado que es un sistema migratorio cerrado.

desarrolla el marco teórico el cual pone en diálogo los presupuestos de las teorías desarrolladas para explicar los movimientos de población internacional con evidencias empíricas obtenidas por un conjunto de trabajos que con el objetivo de comprender las fuerzas que motivan la migración las han puesto a prueba. Esta etapa conforma el Capítulo II. Ambas etapas, es decir el trabajo del Capítulo I y Capítulo II, resultaron fundamentales para el desarrollo de la tesis dado que permitieron seleccionar de modo crítico y fundamentado las variables explicativas a utilizar en los análisis estadísticos complejos y nutrieron a los análisis descriptivos con interpretaciones densas sobre la historia migratoria intrarregional en América del Sur y los factores asociados a ésta.

En una tercera etapa se realizó una exploración exhaustiva de las fuentes de información disponibles para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur. En concreto se revisaron los proyectos de: Imila – Celade, Ipums – Internacional, Stocks bilaterales de migración de Naciones Unidas y Banco Mundial. Esta etapa fue ejecutada con dos objetivos concretos. El primero realizar un examen crítico de las fuentes existentes para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur para evaluar sesgos, limitaciones y fortalezas de cada una, considerando el objetivo de análisis de la tesis. El segundo fue el de seleccionar la fuente de información a utilizar en esta investigación con base en los resultados obtenidos del precedente objetivo. Debido a las limitaciones que poseen las fuentes de información estadísticas sobre migración internacional esta etapa fue crucial porque permitió resolver el desafío metodológico de analizar la migración intrarregional con una perspectiva de largo alcance temporal, que permitiera la comparabilidad entre los diez países y la utilización de las díadas migratorias de origen – destino como unidad de análisis. Esta etapa conforma el Capítulo III.

En la cuarta etapa se realizó un análisis descriptivo del sistema migratorio, donde se estudió la magnitud, intensidad y direccionalidad de la migración intrarregional en América del Sur, considerando las 90 díadas migratorias de observación a lo largo del periodo de tiempo compuesto entre 1960 y 2010. También, se realizó una caracterización del perfil demográfico por sexo y edad de la migración intrarregional reciente. Para esto y a través de análisis descriptivos simples se calculó: i) la magnitud del stock migratorio intrarregional, ii) la magnitud de la migración reciente intrarregional, iii) tasas de emigración e inmigración intrarregional, iv) un índice de eficiencia migratoria, v) la direccionalidad de las principales corrientes migratorias recientes, vi) las

relaciones de masculinidad y vii) la distribución relativa de grupos de edades de los migrantes intrarregionales recientes. Este conjunto de medidas estimadas da cuerpo al componente descriptivo del sistema migratorio, el cual se nutrió del estudio histórico efectuado en el Capítulo I, lo que permitió dotar de sentido interpretativo a los datos estadísticos obtenidos. Esta etapa conforma el Capítulo IV y Capítulo V.

La quinta etapa consiste en la estimación de Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento para conocer las trayectorias de la migración intrarregional reciente en América del Sur y los factores asociados a las mismas, así como también sus posibles cambios durante los años 1990, 2000 y 2010. La variable dependiente de los Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento estimados es la tasa de emigración intrarregional para cada una de las díadas migratorias de origen – destino. Las variables independientes seleccionadas devienen de las teorías migratorias y estudios empíricos analizados en el Capítulo II, seleccionadas bajo la condición de que no sólo den cuenta de las teorías migratorias, sino que efectivamente se ajusten a la realidad particular del sistema migratorio estudiado en profundidad en el Capítulo I. Esta etapa conforma el Capítulo VI.

Por último, la sexta etapa consiste en las conclusiones de la tesis las cuales plantean una propuesta analítica del funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina considerando los niveles, direccionalidad, perfiles de los migrantes recientes y factores asociados a la migración dentro del mismo. La propuesta analítica se fundamenta en la historia de la migración entre países de la región (Capítulo I), en las teorías migratorias (Capítulo II) y en la evidencia empírica generada en la tesis (Capítulo IV y V). Esta etapa conforma el Capítulo VII.

### *Objetivos y preguntas de investigación*

A continuación, se presentan el objetivo general, objetivos específicos y las preguntas de investigación que guían la investigación. También, un diagrama de las etapas de investigación que dieron forma al proceso de trabajo que tuvo como producto final la presente tesis.

### *Objetivo general*

- ✓ Desarrollar una propuesta analítica sobre el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, que dé cuenta de su tendencia, niveles, direccionalidad, perfiles

demográficos y factores asociados a la migración, con base en las rondas censales 1960 – 1970 – 1980 - 1990 – 2000 – 2010

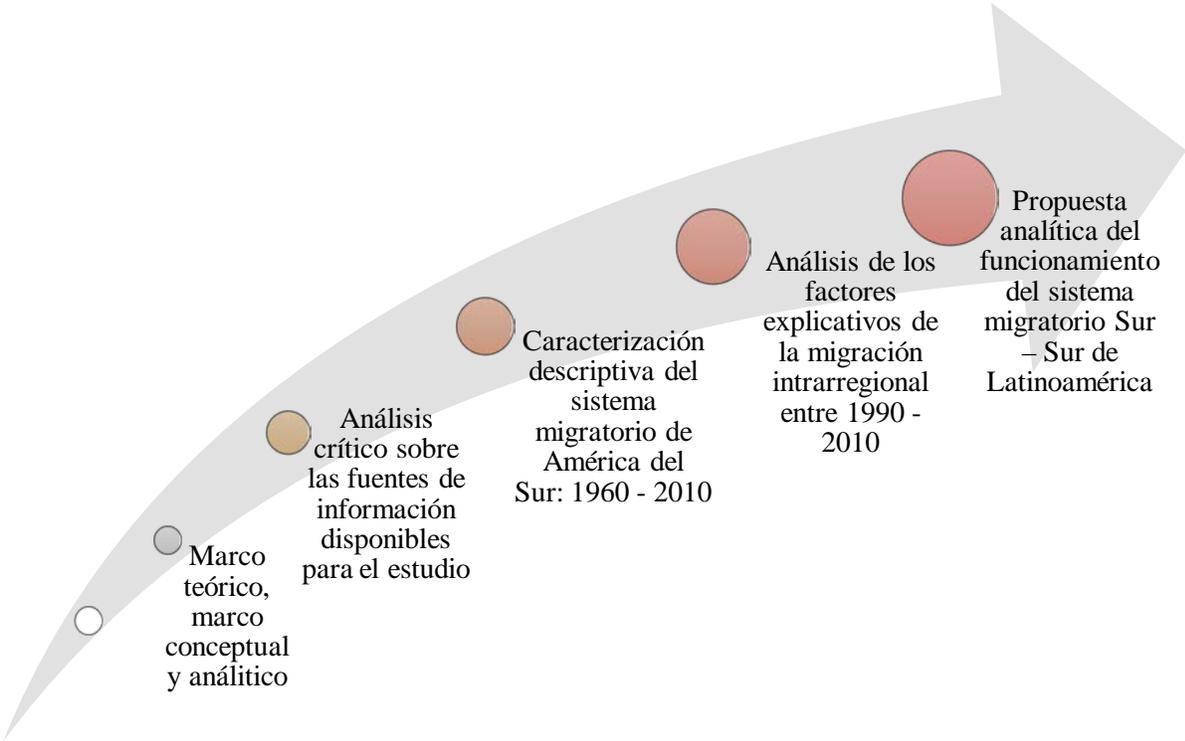
#### *Objetivos específicos*

- ✓ Analizar las fuentes de información disponibles para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur para el periodo 1960 - 2010
- ✓ Describir la dinámica migratoria intrarregional en América del Sur con una perspectiva de largo plazo durante el periodo 1960 - 2010
- ✓ Conocer los factores asociados a la migración intrarregionales en América del Sur y sus cambios en el tiempo durante 1990 – 2010

#### *Preguntas de investigación*

- ✓ ¿Cómo es el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur en América Latina entre 1960 - 2010?
- ✓ ¿Cuáles son los niveles, intensidades y direccionalidad del intercambio de migrantes entre los diez países que componen América del Sur durante 1960 - 2010?; ¿Cómo han evolucionado a lo largo del tiempo?; ¿Qué sistemas migratorios se observan en 2010?
- ✓ ¿Cuáles son los perfiles demográficos de los migrantes intrarregionales recientes durante 1960 – 2010?, ¿Han variado los perfiles por sexo y edad de los migrantes intrarregionales recientes a lo largo del tiempo?, ¿Se aprecia una feminización de la migración intrarregional reciente en América del Sur?
- ✓ ¿Cuáles son los factores a nivel macro asociados al intercambio de migrantes entre los diez países que componen América del Sur durante 1990 – 2000 – 2010?
- ✓ ¿En qué medida las teorías explicativas de la migración desarrolladas para comprender la migración Sur - Norte son oportunas para explicar el intercambio de migrantes entre los diez países que componen América del Sur?

Diagrama 1 Etapas de investigación



Fuente: Elaboración propia

## **Capítulo I: Conformación del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina y perfiles migratorios de los países que lo componen**

En el presente capítulo se desarrolla la historia social, política y económica que comparten los países del Sur de América Latina y que dan cuenta de la conformación y perpetuación del sistema migratorio en estudio. La historia de la migración intrarregional en América del Sur se presenta en orden cronológico y con el interés principal de ir dando cuenta de aquellas relaciones suscitadas entre los países de la región que fueron moldeando la dinámica migratoria intrarregional. El objetivo principal es dar cuenta desde una perspectiva histórica el proceso de conformación del sistema migratorio en estudio y de los perfiles migratorios intrarregionales de cada país que lo compone, así como también contextualizarlo con relación a los otros sistemas migratorios presentes en el territorio latinoamericano tanto intrarregionales como extrarregionales. Esto es fundamental en dos sentidos. Primero, como punto de partida necesario en cualquier investigación donde la sistematización de antecedentes de estudio resulta indispensable para contextualizar el fenómeno en análisis. Segundo, porque conocer los antecedentes y comprender la dinámica migratoria intrarregional resulta primordial para dar sentido interpretativo a los análisis descriptivos que se presentan en el Capítulo IV y V para seleccionar de un modo fundamentado las variables explicativas del modelo estadístico presentado en el Capítulo VI.

### *Sistemas migratorios de América Latina*

La migración internacional e intrarregional (principalmente entre países limítrofes) han sido fenómenos cruciales en la historia demográfica y social de América Latina (Pellegrino, 2000 y 2003; CEPAL, 2006). La región tiene una historia marcada por la movilidad de su población, tanto por la llegada de inmigrantes europeos, como por la salida de emigrantes latinoamericanos principalmente hacia Europa y Estados Unidos, y la movilidad de migrantes intrarregionales (Pellegrino, 2000 y 2003, Martínez Pizarro y Villa, 2001, Cerrutti, 2009b; Pellegrino y Macadar, 2001). El conjunto del territorio latinoamericano se divide en tres subregiones las cuales analíticamente refieren a diversos subsistemas migratorios. Un sistema migratorio compuesto por Centroamérica - México, otro compuesto por el Caribe que presenta diferencias entre los países anglófonos y no anglófonos y, por último, el sistema migratorio objeto de estudio de esta tesis: el

de América del Sur. Antes de adentrarnos en el estudio de éste se describen de modo sucinto las características de los dos primeros sistemas migratorios mencionados, con la intención de delimitar las especificidades de cada uno y lo que los hacen diferentes. Este ejercicio delimita el objeto de análisis de esta tesis que es el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina.

El sistema migratorio México – Centroamérica (región conformada por Belice, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Panamá), presenta la peculiaridad de constituirse a partir de la década de 1990 por diversos subsistemas que dan vida al “corredor migratorio” en el cual convergen diversos orígenes y destinos (Morales Gamboa y Herradora, 2011; CONAPO, 2002). Esta confluencia de orígenes y destinos se produce en una región que experimentó la transición hacia la economía capitalista y la Transición Demográfica más tardíamente que el resto de los países de América Latina, y dónde en sus inicios los movimientos migratorios eran del tipo intrarregionales y fronterizos (Pellegrino y Macadar, 2001). Hasta entrado el siglo XX el patrón migratorio de la región centroamericana fue básicamente interno, de migración laboral en el sector rural con una alta representación de origen agrícola y orientada a la producción agropecuaria (Castillo, 2010). Recién a mediados del siglo XX comienza la urbanización en la región y la consecuente migración del tipo rural – urbana, reflejo también de las transformaciones agrarias experimentadas (Castillo, 2010). Entre 1975 – 1980 se observa en la región centroamericana un cambio en su patrón migratorio, debido a un conjunto de factores – tal como crisis económicas y sociales, conflictos armados y guerrillas civiles – los que dieron inicio a una movilidad internacional masiva de individuos y familias hacia el norte: México, Estados Unidos y Canadá (Morales Gamboa y Herradora, 2011, 2011; Castillo 2010; Pellegrino y Macadar, 2001).

En la década de 1990 el resquebrajamiento del modelo productivo imperante provoca crisis económicas que afectaron a todos los países de la región y en este contexto las migraciones se dirigieron hacia dónde había oportunidades laborales e ingresos, produciéndose una “regionalización de la movilidad” (Castillo, 2010, Morales Gamboa y Herradora, 2011). Precisamente, el trabajo en los cafetales, en la producción bananera y frutas tropicales, la producción de caña de azúcar y el trabajo en el servicio doméstico son nichos laborales que ocupan los migrantes centroamericanos y mexicanos (Villafuerte Solís, 2014). Bajo este contexto, las migraciones fronterizas y transfronterizas de población en edades activas que se insertan en

trabajos no especializados y precarios conforman un patrón migratorio característico de la región (Morales Gamboa y Herradora, 2011, 2011; Castillo, 2010). También, es importante considerar la existencia de factores históricos, culturales y una convergencia de pueblos que no desaparecieron con la delimitación de los Estados – nación dan cuenta de la migración centroamericana (Ángeles Cruz, 2010). Tal es el caso de la migración entre México y Guatemala la cual lejos de ser un flujo que reacciona únicamente frente a crisis económicas o políticas tiene una historia de larga data desde la década 1970 de trabajadores temporales en las plantaciones de café (Villafuerte Solís, 2014) e incluso desde tiempos prehispánicos donde la cultura maya se desarrolló en ambos países. Un factor crucial en el aumento del flujo migratorio entre países de la región ha sido la expansión de la violencia, como por ejemplo el surgimiento de las pandillas “Maras Salvatruchas” de El Salvador (Ángeles Cruz, 2010), siendo un motivo asociado al aumento de los migrantes centroamericanos en Estados Unidos en años recientes (Cohn, Passel, y González-Barrera, 2017).

México se distancia del comportamiento centroamericano debido a su más temprano desarrollo industrial y una política económica de sustitución de importaciones que le permitieron experimentar entre 1940 – 1980 un crecimiento económico anual de 6.5% (Pellegrino y Macadar, 2001). Sin embargo, en 1982 una importante crisis económica afectó al país teniendo un impacto en su dinámica migratoria en el sentido que el significativo aumento del desempleo y la pobreza operaron como factores que intensificaron la migración hacia Estados Unidos (Pellegrino y Macadar, 2001). De todos modos, la migración de mexicanos hacia dicho país no fue un fenómeno nuevo dado que comenzó bajo el Programa Bracero, el primero entre 1917 – 1921 y luego en el año 1942, que generó un flujo migratorio laboral de tipo estacional y circular (Pellegrino, 1995; Pellegrino y Macadar, 2001). Tal es así, que a partir de 1960 México fue el primer país en proveer inmigrantes a Estados Unidos (Pellegrino, 1995), dónde fueron contabilizados un total de 1 millón de mexicanos en 1960, un total de 14.5 millones en 2000 (Pellegrino, 2003) y un total de 11.9 millones en 2012 (CONAPO, 2012). Este notable crecimiento en el número de inmigrantes fue en parte consecuencia del programa “*Immigration Reform and Control Act*” (IRCA) en el año 1986, a través del cual un total de tres millones de inmigrantes regularizaron su situación migratoria y por la implementación en 1990 de una nueva ley que favorecía la reunificación familiar, así como también de inmigrantes independientes (Pellegrino, 2003).

Adicionalmente, México tiene la particularidad de ser un país de tránsito de los migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos, pero también como país de destino para aquellos que no logran pasar el control de la frontera norte (Castillo, 2010). Este proceso de México como país de tránsito ha generado una dinámica particular y compleja en su frontera sur, la cual es crucial para entender el sistema migratorio Centro América - México (Armijo, 2012). La direccionalidad de los flujos de América Central y México es de Sur a Norte y se observan cuatro bloques migratorios conformados por grupos de diferentes países. El primer bloque compuesto por Costa Rica y Nicaragua, el segundo bloque formado por Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador, el tercero por Guatemala y México, y por último un cuarto bloque compuesto entre México y Estados Unidos (Morales Gamboa y Herradora, 2011). De estos cuatro bloques, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos es la más numerosa y su principal destino donde en 2012 aproximadamente el 98% del total de emigrantes mexicanos residían en su país vecino (CONAPO, 2012). Sin embargo, el flujo de centroamericanos en Estados Unidos aumentó su número en un 25% entre 2007 – 2015 mientras que el flujo de mexicanos disminuyó en un 6% (Cohn et al., 2017). Esta tendencia reciente quita al flujo de mexicanos como el de mayor magnitud en Estados Unidos en la última década.

Estos aspectos mencionados dejan ver que la relación Centroamérica – México y su prolongación hacia Estados Unidos en términos de movilidad, dan cuenta de un sistema migratorio con continuidad en el tiempo, con relaciones históricas, económicas, políticas y sociales que le han dado vida y lo perpetúan hasta el día de hoy. Zlotnik (1992) argumenta que el sistema migratorio centroamericano se encuentra fuertemente influenciado por lo que sucede en la política migratoria estadounidense y que es un subsistema asociado al sistema migratorio existente entre Estados Unidos y Canadá. En suma, en el sistema migratorio Centroamérica – México coexisten un patrón intrarregional dentro del cual se encuentra la movilidad “dentro del corredor migratorio” y un patrón extrarregional dirigido principalmente hacia Estados Unidos y en menor medida hacia Canadá. Considerando lo expuesto y sin subestimar la migración centroamericana y mexicana hacia América del Sur, en esta tesis se deciden excluir los flujos migratorios provenientes de los países de América Central y México debido a que conceptualmente refieren a sistemas migratorios diferentes y no parece haber evidencia empírica hasta la fecha que la migración de centroamericanos y mexicanos hacia América del Sur de cuenta de un patrón migratorio relevante.

Otro sistema migratorio se identifica en la región del Caribe la cual se subdivide en el Caribe anglófono con Jamaica, Trinidad y Tobago y Guyana y en el Caribe no anglófono compuesto por Cuba, Haití y República Dominicana, siendo esta distinción relevante para el análisis de sus patrones migratorios. A nivel histórico y general se identifican cuatro fases que encuentran correlato en el tipo de movilidad: 1) el periodo de esclavitud, 2) el periodo de emancipaciones, 3) el desarrollo de nuevas fronteras y 4) el éxodo hacia Estados Unidos (Pellegrino y Macadar, 2001). En sus comienzos la migración caribeña fue una migración intrarregional y posteriormente hacia Estados Unidos dado que el Programa Brasero también los incluía y esto sentó las bases para la migración hacia el mencionado destino (Pellegrino y Macadar, 2001). Canadá también es un destino extrarregional de la población del caribe angloparlante por la implementación convenios de trabajadores entre éstos (Pellegrino y Macadar, 2001). La región anglófona, al ser territorio de la “*Common Wealth Caribbean*” tuvo una fuerte corriente migratoria hacia el Reino Unido luego del proceso de descolonización, la cual fue interrumpida en el año 1962 por una ley migratoria restrictiva implantada en el destino, provocando una reorientación de los flujos hacia Estados Unidos quien ofreció una ampliación de visas en el año 1965 y también hacia Canadá mediante una reforma migratoria en el año 1962 (Pellegrino y Macadar, 2001). En las últimas décadas la migración intrarregional en el Caribe se ha intensificado debido al desarrollo en turismo, la generación de empleo y un aumento en los niveles de vida (Martínez Pizarro y Villa, 2001; Pellegrino y Macadar, 2001).

Por su parte, la migración haitiana se dirigía principalmente hacia República Dominicana motivada en gran medida por un tipo de complementariedad demográfica y económica desde un país densamente poblado y económicamente deteriorado, hacia un país que ofrecía trabajo estacional en la cosecha de caña de azúcar y con baja densidad de población (Pellegrino y Macadar, 2001; Martínez Pizarro, 2003). Este flujo también se dirigía hacia Cuba y las Bahamas en consonancia con el ciclo de la cosecha de caña de azúcar y comenzó su patrón extrarregional hacia Estados Unidos a partir de la dictadura del año 1964 (Pellegrino y Macadar, 2001). Cuba, presenta un claro patrón migratorio hacia Estados Unidos dado por la cercanía geográfica y por la revolución cubana que provocó la emigración de 200.000 nativos entre 1960 – 1962, la cual se intensifica en la década de 1980 etapa caracterizada por un contexto de gran vulnerabilidad dado que migraban de costa a costa a través de balsas (Pellegrino y Macadar, 2001).

Por último, República Dominicana presentó un gran crecimiento económico interno debido a la apertura en 1969 de su primera zona franca, por la agroindustria y un importante turismo, tal es así que fue categorizado como el país más exitoso del caribe (Ariza, 2004). Sin embargo, el empleo se caracterizó por bajos salarios, a destajo y por su precariedad y el país también se vio impactado por la crisis de la década de 1980, factores que han fungido como expulsores de su población (Ariza, 2004). En este sentido, el patrón migratorio del país es básicamente de migración interna y extrarregional hacia Estados Unidos y desde la década de 1980 hacia España (Ariza, 2004).

Con base en lo hasta aquí planteado se pudo identificar en el sistema migratorio Centroamericano – México y caribeño un claro patrón migratorio extrarregional hacia Estados Unidos y un patrón migratorio intrarregional dentro de cada una de estas regiones. En la zona centroamericana, la migración intrarregional a través del “corredor migratorio” encuentra a México como la última posta hasta llegar a Estados Unidos. Por su parte México presenta una migración fronteriza con Guatemala, pero su patrón migratorio principal es el extrarregional hacia Estados Unidos, aunque la intensidad del flujo hacia dicho país ha disminuido en los últimos años. Por su parte la región del Caribe tiene un patrón migratorio intrarregional el cual se ha incrementado desde fines del siglo XX con el desarrollo en el turismo, pero también presenta un patrón extrarregional hacia Estados Unidos y Canadá, y en el caso de los migrantes dominicanos hacia España. Estos comportamientos dan cuenta de un patrón migratorio del tipo Sur – Norte donde América del Sur tiene un rol marginal como destino de sus migrantes. Esto marca una diferencia relevante con el sistema migratorio de América del Sur, el que si bien encuentra en Estados Unidos y España sus principales destinos extrarregionales no presentan la misma predominancia que entre los migrantes centroamericanos, mexicanos y caribeños debido en gran medida a una distancia mayor y un superior costo de traslado (Pellegrino y Macadar, 2001).

Antes de adentrarnos en mayor profundidad en la conformación del sistema migratorio de América del Sur es pertinente señalar la exclusión de Surinam y Guyana como parte del universo analítico de esta tesis. La historia de Surinam y Guyana ha tenido una trayectoria paralela al resto de los países de América del Sur, principalmente por la fuerza colonial de su historia, donde Surinam fue colonia holandesa hasta el 1975 siendo su idioma el neerlandés, y por su parte Guyana fue colonia inglesa hasta el año 1966 y su idioma es el inglés. Los países de la región Sur de Latinoamérica

comparten una historia social y económica de larga data, y son desde la década de 1990 parte de un proceso de integración económica regional que los distingue del resto de los países del territorio latinoamericano. Básicamente la selección de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela como los diez países que componen el sistema migratorio en estudio está debida a la importancia de este proceso de integración económica del Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), así como también a la fuerza del carácter histórico y fronterizo de sus movimientos migratorios. Este sentido de pertenencia histórica, política y cultural común entre estos diez países es la que excluye a Surinam y Guyana a pesar de que recientemente son estados asociados al Mercosur.

### *Conformación del sistema migratorio de América del Sur*

Los países de América del Sur comparten una historia pre – colonial fundamental para entender las bases históricas de la migración intrarregional actual entre los países que la conforman (Cerrutti y Parrado; 2015; Cacopardo y Maguid, 2003; Pellegrino, 2003). Muchas de las divisiones geográficas de los Estado – naciones actuales han dividido espacios y culturas semejantes, tal como el caso de bolivianos que entienden su migración hacia Argentina como algo constante (Barral, 2012 en Cerrutti y Parrado, 2015) o como una historia desde tiempos precolombinos con Chile (Stefoni, 2011). Los estudios clásicos realizados desde CELADE sobre la migración en América del Sur distinguen cuatro etapas fundamentales del proceso migratorio de la región (Pellegrino y Macadar, 2001 y 2003; Martínez Pizarro y Villa, 2001), y en esta tesis proponemos una nueva etapa la cual se vislumbra a partir de la ronda censal de 2010. A continuación, se describen las cinco etapas migratorias con el objetivo de conocer cómo los movimientos intrarregionales de población se fueron posicionando en la dinámica migratoria de América del Sur y sus relaciones con la coyuntura económica, política, social y demográfica regional.

#### *i. Primera y segunda etapa migratoria*

Una primera etapa migratoria sucede con la conquista del territorio latinoamericano donde se incorporó población europea y un gran número de población africana esclavizada (Pellegrino y Macadar, 2001), y una segunda etapa que comienza en la segunda mitad del siglo XIX con la inmigración transatlántica, esencialmente de migrantes italianos, portugueses y españoles

(Pellegrino 2000 y 2003, Martínez Pizarro y Villa, 2001; Pellegrino y Macadar, 2001). Chesnai (en Pellegrino, 1995) estima que entre 1821 – 1932 doce millones de europeos se dirigieron hacia América Latina, de los cuales la mitad lo hicieron hacia Argentina, el 36% hacia Brasil, el 6% hacia Uruguay y el resto se dispersó por los demás países. Esta etapa resulta fundamental para el estudio de la dinámica migratoria de América del Sur en dos aspectos. Primero, para comprender la diversidad cultural existente entre los países de la región, dada por la confluencia de culturas nativas con las culturas españolas, italianas y portuguesas. Segundo, como etapa que da comienzo al desarrollo de redes de migrantes entre la región y Europa dadas por la herencia de ciudadanía europea entre los hijos y nietos de inmigrantes europeos, la cual sido utilizada por los emigrantes latinoamericanos en los momentos de crisis económicas, sociales y políticas.

#### *ii. Tercera etapa migratoria*

Una tercera etapa migratoria, se enmarca entre 1930 – 1980, en la cual declina el patrón migratorio prevaleciente como receptor de población europea, en donde comienzan a predominar los movimientos internos de población del tipo rural – urbano y los movimientos internacionales de carácter regional y fronterizo. En este período la migración rural – urbana produjo un cambio sustantivo en la distribución territorial de la población dando comienzo a la urbanización y el surgimiento de ciudades altamente pobladas en la región (Pellegrino, 2003; Pellegrino y Macadar, 2001). Por su parte, la migración intrarregional implicó que los movimientos migratorios de población ya no estaban únicamente dirigidos hacia las economías más desarrolladas, constituyéndose a partir de 1950 como el componente más dinámico de los sistemas migratorios de América Latina (Zlotnik, 1992). Los movimientos de población intrarregional fueron básicamente laborales, y se fueron conformando mercados y espacios de trabajo regionales (Texidó y Gurrieri, 2012; Pellegrino, 2003; Pellegrino y Macadar, 2001), y en algunos casos respondían a una prolongación de la migración interna (Pellegrino, 1995). Dado que la mayor parte de los movimientos migratorios dentro de la región suceden entre países fronterizos, la cercanía geográfica tuvo un efecto positivo sobre la migración intrarregional debido a un costo menor de traslado entre origen y destino (Cerrutti y Parrado, 2015). De este modo, la migración laboral y fronteriza se produjo hacia dónde había demanda de mano de obra, principalmente en trabajo de estación y agrícola (Pellegrino, 2003). Durante este periodo, Argentina y Venezuela fueron los países que recibieron el mayor número de inmigrantes provenientes de otros países de la región

(Pellegrino y Macadar, 2001), y en la década de 1970, la migración intrarregional se dirigía principalmente hacia estos dos países, quienes aumentaron notablemente su stock de inmigrantes regionales con relación a décadas pasadas (Cerrutti, 2009b; Martínez Pizarro y Villa, 2001).

El importante carácter atractor de Argentina se explica por su temprana urbanización e industrialización en relación con los demás países de la región, elemento que fungió como atractor de población europea pero también inmigrante intrarregional a principios del siglo XX (Cacopardo, 2005). El importante desarrollo industrial y un mercado laboral dinámico de Argentina fue un elemento de atracción de migración laboral de bolivianos y paraguayos, así como de migración interna hacia su capital (Cerrutti y Parrado, 2015; Pellegrino, 2003). En 1930 la mano de obra de inmigrantes limítrofes se insertaba en el sector primario de la industria, moviéndose en la década de 1950 hacia la capital y zonas aledañas (Devoto y Benencia, 2003). A partir 1960 la tradicional inmigración de bolivianos, brasileños, chilenos, paraguayos y uruguayos hacia Argentina se fue asentando en dos zonas geográficas con características laborales diferentes: a) como trabajadores rurales en la zona fronteriza y b) como trabajadores en la industria manufacturera y de servicios en Buenos Aires y su periferia (Devoto y Benencia, 2003). La migración fronteriza y peruana hacia Argentina se va conformando y consolidando por diversos factores tales como: i) herencia migratoria, ii) complementariedad demográfica con los vecinos, iii) extenso territorio de frontera, iv) oportunidades laborales para los inmigrantes limítrofes, v) la inestabilidad política e institucional de los países vecinos (Sassone En: Devoto y Benencia, 2003), vi) lengua común, vii) historia común y viii) una frontera frágil (Balán, 1992). Para la década de 1980 Cacopardo y Maguid (2003) definen a Argentina como el corazón de un subsistema regional de migración en el Cono Sur y Balán (En: Cacopardo y Maguid, 2003) señala particularmente a Buenos Aires como el centro de dicho subsistema migratorio. Según Pellegrino y Macadar (2001) la región integrada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, con epicentro en Buenos Aires, funcionó durante este periodo como una suerte de “mercado de trabajo regional”.

Por su parte, el potente carácter atractor de inmigración intrarregional en Venezuela en los años 1970 fue debido al boom petrolero, al rápido crecimiento económico, al alto empleo, a la mejora en su infraestructura y al desarrollo de industrias básicas (Texidó y Gurrieri, 2012; Pellegrino 2003; Martínez Pizarro et al., 2001; Pellegrino y Macadar, 2001). Pellegrino (2003) estima que entre

1970 – 1980 la migración intrarregional se triplicó en Venezuela, debido al casi pleno empleo durante la década de 1970 y a la implementación de políticas de reclutamiento de inmigrantes profesionales. Los inmigrantes en Venezuela eran principalmente colombianos país con el cual intercambia población desde la época de la colonia, y también bolivianos, ecuatorianos, peruanos, argentinos, uruguayos y chilenos (Texidó y Gurrieri, 2012; Pellegrino, 1995) los cuales conformaban dos tercios del total de la inmigración intrarregional (Martínez Pizarro y Villa, 2001). Asimismo, durante este período Paraguay se posiciona como un país receptor de población inmigrante intrarregional a pesar de no tener un perfil inmigratorio como Argentina y Venezuela. Concretamente durante el periodo 1975 – 1980 el país recibió un importante flujo inmigratorio intrarregional debido a la expansión y consolidación económica incentivada por un programa del estado en infraestructura, diversificación agrícola e incorporación de territorio previamente no ocupados (Pellegrino y Macadar, 2001). En particular, la explotación de recursos naturales con obras hidroeléctricas, Itaipú y Yacyretá, funcionó como emprendimiento económico atractor de inmigrantes laborales desde los países vecinos fundamentalmente de Argentina y Brasil (Cerrutti y Parrado, 2015; APEP, 2011; Parrado y Cerrutti, 2003; Martínez Pizarro y Villa, 2001; Pellegrino y Macadar, 2001). Sin embargo, un periodo de 35 años de dictaduras militares junto con altas tasas de desempleo y subempleo debido a un modelo económico de agricultura microfundista colocaron a Paraguay como el país de región con el mayor porcentaje de emigrantes (Pellegrino y Macadar, 2001).

Los aspectos hasta aquí mencionados dan cuenta de la importancia de la migración laboral y fronteriza como factor asociado a la migración entre los países de América del Sur. Sin embargo, otros elementos claves van entrando en juego en la dinámica migratoria intrarregional durante esta etapa. A nivel político, la región atraviesa momentos complejos y una escalada de la violencia, factores que fueron fundamentales como desencadenantes de ciertos flujos migratorios intrarregionales en América del Sur. Las dictaduras militares<sup>4</sup> que sucedieron entre la década de los 1970 y 1990 en toda la región generaron un movimiento de población que en busca de asilo político migraron tanto hacia países de la región como a destinos extrarregionales (Cerrutti y Parrado, 2015). Entre los primeros movimientos por factores políticos se encuentra el flujo de

---

<sup>4</sup> Periodos dictatoriales: Argentina (1976 – 1983); Bolivia (1971 – 1978); Brasil (1964 – 1985); Colombia (1953 – 1957); Chile (1973 – 1990); Paraguay (1954 – 1989); Perú (1968 – 1975); Uruguay (1973 – 1983)

paraguayos hacia Argentina, en una primer instancia durante la guerra del Chaco entre 1932 – 1935 (Balán, 1992), luego durante la guerra civil entre 1947 – 1950 y durante su dictadura militar que comenzó en el año 1954 (Cerrutti y Parrado, 2015; Devoto y Benencia, 2003). Dado que la dictadura militar comenzó más tarde en Argentina que en el resto de los países de América del Sur y Venezuela mantuvo la democracia en el contexto regional de represión, estos países recibieron un importante flujo de movimientos de población intrarregional de asilados políticos (Texidó y Gurrieri, 2012). En este contexto, uruguayos migraron hacia Argentina y Venezuela y chilenos hacia Argentina (Cerrutti y Parrado 2015) flujo que se frenó en 1978 debido al conflicto por el canal de Beagle<sup>5</sup> (Balán, 1992) y posterior cierre de fronteras (Devoto y Benencia, 2003). Al comenzar en 1976 la dictadura militar en Argentina, muchos uruguayos que vivían allí migraron hacia Venezuela, mientras que los argentinos emigraron hacia España, Estados Unidos y también hacia Venezuela (Cerrutti y Parrado, 2015). El mismo efecto tuvo entre la población peruana la inseguridad política y violencia suscita por el enfrentamiento armado “Sendero Luminoso” (De los Ríos y Rueda 2005) en la década de 1990, quienes encontraron como vía de escape la emigración hacia Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y Venezuela (Cerrutti y Parrado, 2015; Rosas, 2014, Pellegrino y Macadar, 2001), pero también se dirigieron hacia Japón, Estados Unidos y Europa (Rosas, 2008). En Colombia, durante la década de 1980 – 1990 los conflictos entre el gobierno, grupos armados y paramilitares (Serrano, 2008) así como la violencia derivada por el narcotráfico (Cerrutti y Parrado, 2015), provocan una gran emigración hacia Venezuela y en menor medida hacia Ecuador. Hasta la segunda década del siglo XXI Colombia es el país de la región latinoamericana con mayor número de población refugiada o asilada política (ACNUR, 2012).

Económicamente, este periodo es muy significativo en la historia latinoamericana dado que se cimienta su estructura de desigualdad, debido al crecimiento económico basado en el desarrollo industrial orientado el mercado interno, pero con una evolución desigual entre los países de la región (Pellegrino y Macadar, 2001). En este sentido, la región se va conformando por la inequidad en la distribución del ingreso y un acceso desigual a los beneficios que trajo el crecimiento económico, tanto dentro de los países como entre éstos. En 1980 la “crisis de la deuda” (Pellegrino y Macadar, 2001) produce un descenso del Producto Interno Bruto *per cápita*, un incremento de la

---

<sup>5</sup> El conflicto que comenzó en el año 1978 se suscitó por la disputa de los límites de las islas ubicadas dentro del canal de Beagle y las islas circundantes entre Argentina y Chile, dado que el resultado de la mediación de Inglaterra no fue satisfactorio para el gobierno militar presente en Argentina. El conflicto terminó en el año 1984.

pobreza y retracción de la clase media. Comienza la llamada “década perdida”<sup>6</sup> caracterizada por la agudización de la crisis del modelo de industrialización, privatización de empresas públicas, distribución desigual del ingreso, precarización del empleo, caída del salario real, inflación y devaluación de monedas regionales (CEPAL, 1996 en Pellegrino, 2000). Asimismo, la desigualdad también se expresó en otras variables como las demográficas debido a los procesos dispares en la Transición Demográfica de los países de la región (Chackiel, 2004). A nivel general, la región experimentó tasas de crecimiento natural de población entre las más altas del mundo debido a que continuaba bajo un régimen de alta fecundidad y de descenso de la mortalidad (Pellegrino y Macadar, 2001). Sin embargo, países como Uruguay y Argentina, comenzaron su transición demográfica aproximadamente setenta años antes que el resto de los países latinoamericanos (Zavala de Cosío, 1992), lo que explica que los perfiles demográficos entre los países de América del Sur sean desiguales.

En suma, esta tercera etapa en la historia migratoria intrarregional de América del Sur muestra como la migración laboral se asentó como el principal factor asociado a la migración, impulsado por el surgimiento industrial de Argentina y el desarrollo petrolero en Venezuela, hechos que los colocaron como principales receptores de población hasta las primeras décadas del siglo XXI. Bajo este escenario se comienzan a vislumbrar los movimientos de población del tipo rural – urbano de la mano con el desarrollo de las primeras grandes ciudades, y en donde la migración rural también encontró en la migración intrarregional, principalmente de carácter fronterizo, una prolongación (Pellegrino, 1995). Sin embargo, los movimientos que involucran el traspaso de fronteras no eran algo nuevo en la región, sino que respondían a relaciones y vínculos preexistentes debidos a la proximidad geográfica y cultural, los cuales fungieron como factores que facilitaron los movimientos migratorios laborales. Es importante resaltar que estos procesos se dan en un contexto de gran heterogeneidad regional en cuanto al desarrollo económicos de sus países, aspecto que

---

<sup>6</sup> “Varias fueron las adversidades que tuvieron que enfrentar los Estados latinoamericanos durante la “década perdida”. De acuerdo a CEPAL, la crisis económica se manifestó “...en el deterioro simultáneo y sostenido de los principales indicadores económicos y sociales. No sólo se produjo una baja de la producción o una drástica reducción de su ritmo de crecimiento. También empeoró la situación ocupacional y disminuyeron las remuneraciones reales, se acentuaron y generalizaron los procesos inflacionarios, y se agravaron los problemas del sector externo. Al deterioro macroeconómico se sumaron severas crisis en el sistema financiero de los países, derivadas de situaciones recesivas unidas a incrementos en la tasa de interés y notables devaluaciones de la moneda, así como múltiples situaciones de crisis fiscal” (CEPAL, 1996, p. 11)” (Pellegrino y Macadar, 2001: 25)

explica la fuerza del carácter atractor de Argentina y Venezuela frente a sus países vecinos como Bolivia y Colombia que continuaban manteniendo una economía agrícola y familiar (Pellegrino, 1995). Durante este período, la heterogeneidad también se presenta en los perfiles demográficos de sus países dados por diferentes procesos en sus transiciones demográficas aspecto que da cuenta de la complementariedad demográfica como factor asociado a la migración. Las dictaduras militares que acontecieron durante esta etapa en la totalidad de los países menos Venezuela tuvieron como respuesta una migración intrarregional y extrarregional de población en búsqueda de asilo político. Similar efecto tuvo el desenlace de la crisis económica de la década de 1980 la cual afectó a todos los países de la región, inclusive a los grandes receptores Argentina y Venezuela. En este contexto y al final del periodo, la migración intrarregional principalmente en los dos grandes receptores de inmigrantes – Argentina y Venezuela –, comienza a disminuir (Pellegrino y Macadar, 2001), dando comienzo a una nueva etapa.

### *iii. Cuarta etapa*

Una cuarta etapa migratoria se desarrolla a partir las últimas décadas del siglo XX y se caracteriza por el descenso de la migración intrarregional que había predominado en la dinámica migratoria y por el surgimiento de un nuevo patrón emigratorio hacia el exterior de la región (o extrarregional), principalmente hacia Estados Unidos y España, del cual participaron todos los países de la región y del resto del continente (Cerrutti y Maguid, 2016; Pellegrino, 2003). Tal es así, que en 1960 el porcentaje de latinoamericanos migrantes extrarregionales era de 0,7%, pasando a ser de 2,5% en 1990 (Parrado y Cerrutti, 2003). Durante la primera década del siglo XXI se consolidó en América del Sur la emigración hacia Estados Unidos y España, debido a la reincidencia de crisis económicas, ajustes económicos y conflictos sociales (Cerrutti y Maguid, 2016). Particularmente las importantes crisis económica suscitadas en Ecuador en el año 2000, en Argentina en el año 2001 y en Uruguay en el año 2002. Sin embargo, a pesar de la disminución de la migración intrarregional y el posicionamiento en la dinámica migratoria del nuevo patrón migratorio extrarregional hacia España, Argentina y Venezuela continúan siendo los principales receptores de inmigración intrarregional. Esto se explica por diversos aspectos tales como la consolidación de redes migratorias y la existencia de nichos laborales para ciertos orígenes, que permitieron la construcción de dinámicas propias que más allá de la coyuntura económica se autosostienen. Un ejemplo de esto se observa en que, a pesar de la inestabilidad económica en Argentina durante esta

década, el país continuó recibiendo inmigración intrarregional (Cerrutti, 2009a) e inclusive aumentando la presencia de ciertos orígenes como por ejemplo inmigrantes peruanos (Rosas, 2008). También, la reunificación familiar y la dificultad de reinsertarse en origen entre los inmigrantes nacidos en Perú fueron elementos clave para que dicho flujo hacia Argentina haya continuado a pesar de la crisis económica y social del año 2002 (Rosas, 2014; Rosas, 2008). Es importante señalar que durante 1991 - 2001 se produce la devaluación del peso argentino, evento económico que funcionó como un potente factor de atracción por el hecho que permitió a los migrantes ganar y ahorrar en dólares (Rosas, 2014 y 2008; Cerrutti, 2009a). En este contexto, también se explica el aumento de la migración intrarregional hacia Argentina durante esta etapa inclusive cuando los países vecinos, como Paraguay, presentaban mejores indicadores de empleo. Por su parte, el perfil de los migrantes intrarregionales es heterogéneo y se comienza a vislumbrar el aumento de inmigrantes peruanos en la mayoría de los países de la región (Pellegrino y Macadar, 2001), aunque en general el perfil es de trabajadores con poca calificación que se insertan en la construcción y el servicio doméstico (Rosas, 2008; Cacopardo y Maguid, 2003; Pellegrino, 2003).

Esta heterogeneidad en los perfiles demográficos de los inmigrantes Sassone (en Pellegrino, 2003) la observa en una polarización entre perfiles altamente calificados y los que laboran en sectores de baja calificación. Esta tendencia no es únicamente a nivel regional, Sassen (1988) da cuenta de la polarización en los extremos entre migrantes de alta calificación y migrantes de baja calificación en la migración internacional. Entre los flujos con un nivel educativo alto están los brasileños (Devoto y Benencia, 2003) y peruanos (Rosas, 2014, Cacopardo y Maguid, 2003) en Argentina y Uruguay (MIDES, 2017), y entre los de baja calificación los inmigrantes bolivianos y paraguayos en Argentina con un nivel educativo inferior al que presentaban los inmigrantes chilenos y uruguayos en dicho país (Balán, 1992). Sala (2009) encuentra sobre-calificación en cuanto a la inserción laboral de los migrantes del Cono Sur en Argentina y Brasil, donde la migración calificada hacia Brasil tiene su raíz en la década de 1970 cuando el desarrollo científico y tecnológico atrajo migrantes argentinos, chilenos, bolivianos y uruguayos con altos niveles educativos (Pellegrino y Macadar, 2001).

En cuanto a la composición por sexo de la migración intrarregional, durante este período se posiciona en la dinámica migratoria el aumento de la participación femenina, tanto en magnitud

como en términos relativos, con relación al porcentaje de hombres migrantes (Cerrutti, 2009a). Este nuevo patrón migratorio observado en la región, el cual implica el quiebre con el tradicional patrón de predominancia masculina, se inserta en un debate generalizado sobre la feminización o no de los flujos migratorios internacionales. Mientras algunos investigadores defienden que el total de mujeres que participan en los flujos de migración no ha aumentado en las últimas décadas, otros interpretan los datos en sentido contrario (Giorguli y Angola, 2016; Donato, Alexander, Gabaccia y Leinonen, 2011; Cerrutti, 2009; Martínez Pizarro, 2007). Lo cierto es que la heterogeneidad en cuanto a la composición por sexo, al igual que en el nivel educativo, también existe entre los perfiles de los migrantes internacionales, dada en gran medida según la región o país donde el movimiento migratorio se produce (Zlotnik, 2003; Cerrutti, 2009a).

Datos de la Organización de las Naciones Unidas muestran que el stock total de mujeres migrantes internacionales a nivel mundial representó el 49,1% en 1990, el 49,4% en 2000 y el 49% en 2010 (Zavala de Cosío y Rozée Gomez, 2014). Por su parte, los datos sobre América Latina muestran un panorama tímidamente diferente ya que en 1960 representaban el 45% del stock de migrantes, en 1990 el 49,8% y en 2010 el 50,1% (Zavala de Cosío y Rozée Gomez, 2014). Esto parece indicar que el stock total de mujeres migrantes en las últimas décadas no ha aumentado de un modo significativo, aunque América Latina muestra porcentajes levemente mayores que el promedio mundial. Particularmente, en América del Sur, las mujeres representaban el 52,5% del total de migrantes intrarregionales en el año 2000, lo que da cuenta de un proceso de feminización más pronunciado que en las recién mencionadas regiones (Cerrutti, 2009a). En este sentido, es importante resaltar este cambio en el perfil migratorio de los migrantes intrarregionales como algo característico de este periodo y de la región.

Los motivos detrás de los diferentes grados de feminización de los flujos migratorios están debidos a diversas estructuras sociales de género, a la historia migratoria de las comunidades de pertenencia, a distintos grados de vulnerabilidad femenina al momento de atravesar fronteras, a cambios sociales y económicos globales tanto en origen como en destino, y al grado de independencia y emancipación de las mujeres en los países de origen (Cerrutti y Gaudio, 2010; Cerrutti, 2009a, Rosas, 2008). En particular en América del Sur un conjunto de diversos factores anclados en diferentes dimensiones da cuenta del mencionado aumento. A nivel demográfico,

durante esta etapa la fuerza de trabajo continúa creciendo y la mujer sale al mercado laboral, proceso crucial para comprender el aumento de la participación de estas en la migración intrarregional (Cacopardo, 2005). También dan cuenta de su aumento, el mayor acceso de las mujeres a la educación, el descenso de la fecundidad, la creciente urbanización, el envejecimiento de la población<sup>7</sup> y cambios en las dinámicas y estructuras familiares, (Rosas, 2014; Cacopardo, 2005; Ariza, 2004). Cacopardo y Maguid (2003), mencionan que la migración femenina no se encuentra únicamente relacionada a su perfil demográfico sino también en la etapa del ciclo reproductivo que se encuentran dado que la migración es una estrategia de las familias para su sobrevivencia. A nivel político, la reunificación familiar ha tendido su impacto en el aumento de la migración intrarregional y en la partición femenina debido – redundante sea – al proceso de reagrupación familiar, el cual se constituye desde la perspectiva de derechos como uno intrínseco de los migrantes y sus familias (Rosas, 2014). Por su parte, estudios a nivel micro y desde abordajes cualitativos han podido comprender como mujeres en situaciones de violencia intrafamiliar y represión social en el origen encuentran en la migración una vía de escape (Rosas, 2013).

Como ha sido mencionado, a nivel económico el crecimiento de la desigualdad social, el deterioro de los mercados laborales, la crisis del estado de bienestar, la reestructuración productiva y económica, y la complementariedad de mercados laborales entre países con diferentes procesos en su transición demográfica, también tienen un impacto en la salida de la mujer al mercado laboral y la migración intrarregional (Cerrutti y Maguid, 2010; Cerrutti, 2009a; Martínez Pizarro, 2007). También se encuentra afectada por cambios económicos globales, tanto en las sociedades receptoras de inmigrantes como en las emisoras de emigrantes (Cerrutti y Maguid, 2010), donde el proceso de globalización económica está acompañado por el aumento de la fuerza de trabajo femenina en condición de precariedad y en el sector de servicios de la economía (Ariza, 2004). Para Parella (2012) la feminización de las migraciones es básicamente el resultado de las transformaciones experimentadas en los mercados de trabajo de los países de destino, los cuales ante la necesidad de mano de obra para tareas que las nativas dejaron de realizar, operan como

---

<sup>7</sup> En las sociedades que se encuentran en una etapa avanzada de la transición demográfica el cuidado de personas dependientes (niños y niñas y personas adultas mayores) se transforma en un problema para las familias, estableciéndose una demanda importante para cubrir las tareas de cuidados que no logra ser absorbida por la mano de obra local (Cerrutti y Maguid, 2010).

reclutadores de mano de obra femenina. En este sentido, el aumento de la participación femenina en la migración internacional tiene una estrecha relación con la salida de la mujer nativa al mercado de trabajo, la demanda de trabajadoras en el servicio doméstico y de cuidados en las sociedades de destino, fenómeno que responde al surgimiento de la división internacional del trabajo reproductivo (Rosas, 2014; Parella, 2012; Cacopardo y Maguid, 2003; Ariza, 2004).

Cerrutti (2009a) identifica que en el año 2000 son las mujeres pertenecientes a los grupos migratorios más dinámicos quienes aumentan en mayor proporción su participación, tal como las nacidas en Perú, Paraguay y Bolivia que migraron hacia Argentina, y las nacidas en Perú que lo hicieron hacia Chile. Como fue mencionado, un hecho interesante de esta etapa es el aumento de los inmigrantes nacidos en Perú en gran parte de los países de la región (Pellegrino y Macadar, 2001) y puntualmente en Argentina además de ser el flujo migratorio de menor antigüedad, es el menos envejecido y el más feminizado. Esto se explica en cierta medida porque han sido las mujeres peruanas en Argentina las pioneras del flujo migratorio (Rosas, 2008) y tienen un nicho laboral específico en el servicio doméstico (Cerrutti, 2009a; Rosas, 2008; Cacopardo y Maguid, 2003<sup>8</sup>). Este rol de pioneras se vio alentado por una menor estigmatización social frente a la migración con relación a sus parejas y porque tenían una participación menos preponderante en la provisión económica del hogar en origen (Rosas, 2014 y 2008). Situación similar se observa en Chile dónde las inmigrantes peruanas son más numerosas que los hombres, las cuales también tienen su principal actividad en el trabajo doméstico (Acosta y Setién, 2014; Arriagada y Todaro, 2012; Martínez Pizarro, 2007 y 2003). En Chile el rol de las mujeres inmigrantes, principalmente peruanas, en las tareas de cuidados deviene desde el siglo XIX dónde bajo una posición de subordinación servil eran denominadas “nanas” (Acosta y Setién, 2014), apodo que continúa actualmente para su identificación (Arriagada y Todaro, 2012; Martínez Pizarro 2007; Martínez Pizarro, 2003).

Estudios recientes también han mostrado un aumento de la participación femenina de las inmigrantes peruanas en Uruguay (Koolhaas y Nathan, 2013) las cuales al igual que sus pares en Argentina y Chile se insertan mayoritariamente en el servicio doméstico (MIDES, 2012). Otro caso

---

<sup>8</sup> Las autoras encuentran que en el año 1999 el 63,3% del total de las mujeres migrantes limítrofes en Argentina trabajaban en el servicio doméstico (Cacopardo y Maguid, 2003).

interesante sobre el comportamiento de la migración femenina intrarregional esta dado por las inmigrantes bolivianas en Argentina que, a pesar de no ser el grupo más numeroso, han superado su número en relación con el de los varones debido a que han forjado una importante cadena migratoria a lo largo del tiempo dada por la proximidad geográfica, la porosidad de dicha frontera, acuerdos bilaterales que promovieron la regularización migratoria, la reunificación familiar y la migración autónoma (Cerrutti 2009a, Cacopardo y Maguid, 2003). Éstas también tienen un rol importante en la migración hacia Brasil y Chile, donde la inestabilidad política, dificultad de inserción en un empleo estable y escasa movilidad social en origen son factores que han alentado su migración (Cavagnoud, 2014). Por su parte, la migración de paraguayas hacia Argentina, al igual que las bolivianas en los años más recientes, es facilitada por cadenas migratorias que se fueron conformando entre mujeres familiares, amigas o vecinas (Cerrutti, 2009a) en un flujo migratorio de larga data, aspectos que su importante participación en el flujo migratorio.

A nivel analítico, este cambio en el tradicional patrón migratorio masculino introduce nuevas interrogantes y preguntas de investigación, las cuales dan cuenta de la complejidad que el fenómeno trae consigo (Cacopardo, 2005). Como ejemplo, podemos mencionar el grado efectivo de empoderamiento de las mujeres que migran o sus grados de vulnerabilidad al momento de insertarse en la sociedad receptora, dado que las mujeres migrantes se encuentran expuestas a diversas situaciones de vulnerabilidad principalmente el tráfico ilegal y trabajos mal reenumerados en la economía informal particularmente en el sector de trabajo doméstico (Martínez Pizarro, 2007). También se encuentran expuestas a una doble discriminación, por su condición de mujeres y migrantes, y en algunos casos frente a una triple discriminación debida a la condición étnica (Anderson, 2004). La migración de las mujeres también afecta los roles tradicionales de género asociados al sexo masculino, principalmente en cómo la migración de las mujeres afecta a los hombres. Rosas (2007 en Cerrutti, 2009a), realizó un estudio de caso con migrantes peruanos en Argentina y observó cómo los nuevos patrones migratorios han debilitado ciertos ideales sobre la masculinidad y han generado nuevas relaciones de género entre varones y mujeres migrantes. Bajo este nuevo escenario migratorio se consolidó dentro de los estudios sobre migración internacional la línea analítica que estudia la conformación de “cadenas globales de cuidado”, fenómeno que da cuenta del proceso por el cual las mujeres migrantes pasan a realizar tareas domésticas y de cuidado de niños de otras mujeres nativas, al tiempo que dejan a sus hijos al cuidado de otras mujeres de su

comunidad. Según Anderson (2004) el concepto de cuidado y de economía del cuidado engloban, desde la teoría de género, no sólo el trabajo doméstico y atención a dependientes (enfermos, tercera edad, niños, etc.) sino también la inversión afectiva y emocional que implican estas actividades. A este proceso, Cerrutti y Maguid (2010) adicionan que la responsabilidad tradicional y socialmente asignada a las mujeres del cuidado de las personas dependientes se les suma – cuando emigran – la responsabilidad de enviar remesas y garantizar el cuidado y bienestar de las personas dependientes en el lugar de origen.

En suma, esta cuarta etapa muestra que a pesar de que el componente migratorio intrarregional disminuye y aumenta el componente migratorio extrarregional hacia Estados Unidos y España en América del Sur, la migración dentro de la región continúa, no desaparece e inclusive introduce un cambio en el patrón por sexo de sus migrantes. Argentina y Venezuela continúan siendo los principales receptores de población y los migrantes nacidos en Perú se comienzan a observar en nuevos destinos, tal como en Chile. Este período, heredero de la crisis económica de la década de 1980, da cuenta de un aumento de la desigualdad, precariedad del empleo, crisis del estado de bienestar y crecimiento en el sector económico de servicios. En Argentina, un importante elemento atractor de población intrarregional fue la política monetaria que igualó la moneda nacional con el dólar durante la década de 1990, factor que atrajo población migrante inclusive desde países, como Paraguay, que se presentaban tasas de desempleo menores. Tampoco la crisis económica que atravesó en el año 2000 tuvo un gran impacto en la migración intrarregional, dado que no se observó un retorno de sus inmigrantes e inclusive los flujos continuaron llegando al país en gran medida por el proceso de reunificación familiar.

A nivel demográfico el nivel educativo de los países aumenta, se observa un descenso de la fecundidad, envejecimiento de la población, una polarización en los perfiles educativos de los migrantes y la salida de la mujer al mercado de trabajo. En este contexto se produce el mencionado fenómeno de feminización de los grupos migratorios intrarregionales más dinámicos, es decir entre las mujeres nacidas en Perú, Bolivia y Paraguay. Además, en América del Sur el porcentaje total de mujeres migrantes intrarregionales es mayor al que presentan los stocks del total de migrantes internacionales y del total de la migración latinoamericana. Este cambio en el tradicional patrón migratorio masculino posiciona nuevas interrogantes y preguntas de investigación, las cuales dan

cuenta de la complejidad que el fenómeno trae consigo y lo coloca como algo relevante en el estudio de la migración intrarregional en América del Sur (Cacopardo, 2005). En este sentido, pensar que lo que caracteriza a esta etapa es el retiro de los flujos migratorios intrarregionales parece no ser consistente con la presencia de nuevos y novedosos comportamientos en la dinámica migratoria intrarregional, tal como el aumento de los migrantes de origen peruano en diversos países de la región y el aumento de la presencia femenina entre los inmigrantes intrarregionales. Con esto se quiere marcar un matiz sobre ciertas apreciaciones que caracterizan a esta etapa únicamente por el retraimiento de la migración intrarregional y aumento de la migración extrarregional, y reposicionarla como una fundamental para comprender la dinámica migratoria de la quinta etapa.

#### *iv. Quinta etapa*

Una nueva y reciente etapa analizada con base en la ronda censal de 2010 muestra un aumento en los flujos de migración intrarregional, un descenso de la emigración extrarregional y una pérdida relativa de los stocks de inmigrantes extrarregionales (Stefoni, 2017; Martínez Pizarro et al., 2014). Martínez Pizarro et al. (2014) constatan con base en los datos obtenidos en la ronda censal de 2010 un incremento progresivo de la migración de latinoamericanos y caribeños sobre el total de inmigrantes de la región, pasando de representar el 24% del total en 1970 al representar el 63% del total en 2010<sup>9</sup>. Si bien el aumento observado se encuentra afectado por la mortalidad de los migrantes extrarregionales que llegaron en décadas anteriores, el mismo indica que la migración intrarregional continúa activa (Martínez Pizarro et al., 2014). Las estimaciones de Cerrutti y Parrado (2015) dan cuenta que en la primera década del siglo XXI más de 3 millones de sudamericanos residían en otro país de la región sur, 2.7 millones residían en Estados Unidos y 2 millones en España. Los principales destinos dentro de la región sur de América Latina continúan siendo Argentina y Venezuela (Martínez Pizarro et al., 2014), por su parte Chile (Cerrutti y Parrado, 2015; Arriagada y Todaro, 2012), Ecuador (Cerrutti y Parrado, 2015) y Brasil (Martínez Pizarro et al., 2014) se posicionan como nuevos destinos de migración intrarregional.

---

<sup>9</sup> “Es más, la inmigración proveniente de la región nunca ha dejado de crecer. Lo llamativo es que durante al menos dos décadas (1980 a 2000) había registrado una tasa de crecimiento de poco más del 1%, y lo datos más recientes muestran que habría acelerado su incremento durante la última década, al 3,50%” (Martínez Pizarro et al.: 26, 2014).

Este aumento observado en los flujos migratorios intrarregionales se debe a diversos factores económicos, sociales y políticos, tanto de los países latinoamericanos como de los principales receptores de sus emigrantes, que han modificado la propensión migratoria y el destino de éstos (Cerrutti, 2009b; CEPAL, 2006). Entre estos el primero por mencionar es la crisis económica mundial que se hizo visible en el año 2008 que afectó a los principales países receptores de emigrantes latinoamericanos como Estados Unidos y España y el subsecuente aumento de las restricciones para el ingreso de migrantes en Estados Unidos y Europa (Cerrutti y Maguid, 2016). Entre 2006 – 2007 se produce el colapso del mercado inmobiliario estadounidense generando una “Crisis Financiera Global” dada por el impacto generalizado que tuvo en las economías mundiales (Castles y Miller, 2010), donde uno de los efectos más potente de la crisis fue en el empleo. Tal es así, que en Estados Unidos la tasa de desempleo en 2009 fue la más alta registrada en 25 años, impactando primero en los trabajadores más calificados y de modo indirecto en el empleo de los inmigrantes, observado esto en la falta de demanda para tareas de construcción y servicio (Castles y Miller, 2010). Como consecuencia de la crisis en España la tasa anual de crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) fue de 3.1% en 2003 y de -3.8% en 2009, el empleo disminuyó y aumentó la tasa de desempleo abierto, afectando más intensamente a los inmigrantes que los nativos (Cerrutti y Maguid, 2016). A pesar de la crisis estos flujos migratorios extrarregionales no han desaparecido, así como tampoco se produjo un retorno masivo de emigrantes desde dichos destinos (Cerrutti y Maguid, 2016) pero sí se ha constatado una desaceleración de los flujos de latinoamericanos hacia estos países a partir de 2008 (Martínez Pizarro, 2010; CELADE, 2010). Alba (En Castles y Miller, 2010) estima que las salidas de mexicanos hacia Estados Unidos pasaron de 369.000 en el año 2006 y de 114.000 en 2009. El principal motivo de la ausencia de un retorno masivo está dado por el carácter global de la crisis financiera del año 2008 que afectó tanto a los países de origen como los de destino, limitando las opciones migratorias de retorno y re-emigración (Castles y Miller, 2010).

En segundo lugar, el aumento de los flujos migratorios intrarregionales está debido a factores que han sucedido dentro de la región y que refieren al cambio de políticas migratorias y el resurgimiento de economías regionales en la primera década del siglo XXI, los que han tenido un impacto en el aumento de la migración intrarregional (Solimano y Tokman, 2006). También la internacionalización de los mercados laborales, el crecimiento económico, globalización y creación de un mercado común son factores que explican el aumento de los flujos de migración

intrarregional (Cerrutti y Parrado, 2003). Chile juega un rol importante en el mencionado aumento dado que recuperada su democracia en el año 1990 experimentó un rápido crecimiento en la economía y disminución de la pobreza (Arriagada y Todaro, 2012; Solimano y Tokman, 2006). Entre 1986 – 2005 Chile duplicó su ingreso *per cápita* lo que implicó también el aumento de la brecha económica con Perú, Bolivia y Ecuador, factor que vuelve atractiva la inmigración desde dichos países tanto por la oferta de empleo como por los salarios más altos (Solimano y Tokman, 2006).

Por su parte, los cambios en las políticas migratorias en los países de la región han tenido un rol importante en el aumento y dirección de los flujos de migración intrarregional (Stefoni, 2017). América del Sur atraviesa dos procesos de integración subregionales; en la década de 1990 mediante la creación del Mercado Común del Sur (Mercosur) y desde la década de 1970 con la creación de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) (Domenech, 2010), y en el marco de estos el desarrollo de acuerdos binacionales de regularización y políticas migratorias con un marcado interés por la garantía de los derechos de los migrantes y sus familias. Tanto la creación del Mercosur como de la CAN son puntos de inflexión en la historia regional, tanto por la relevancia que presentan como procesos de integración económica regional y el desarrollo de un mercado común, como por el proceso de integración migratoria que lo involucra. El Mercosur fue fundado en el año 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay países que hasta la fecha son Estados partes, y en los siguientes años se fueron incorporando como estados asociados el resto de los países de América del Sur. Perú pasa a ser estado asociado en el año 2003, Bolivia y Chile en el año 1996, Colombia, Ecuador y Venezuela lo hacen en el año 2004, y por último Guayana y Surinam lo hacen en el año 2013. Asimismo, Venezuela pasa a ser estado parte en el 2006<sup>10</sup> y Bolivia en el año 2015. Los objetivos principales del Mercosur son la integración de los mercados laborales de los países miembros mediante el desarrollo económico de la región con justicia social (Secretaría del Mercosur, 2012). Por su parte, la CAN fue creada en 1969 por Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Venezuela<sup>11</sup> mediante la firma del Acuerdo de Cartagena (López-García, 2001) y en el año 1973 firman el Convenio Simón Rodríguez de Integración Socio – Laboral, con el objetivo de una participación de trabajadores y empleadores para el desarrollo de la región andina

---

<sup>10</sup> Desde el año 2017 Venezuela se encuentra suspendido del Mercosur.

<sup>11</sup> Venezuela sale de la Can en el año 2004.

(Ramírez, 2016). Si bien el mencionado convenio solo fue implementado por Perú, fue base para el diseño del Instrumento Andino de Migración Laboral (Decisión 116) aprobada en el año 1977 (Ramírez, 2016). Tanto el Mercosur como la CAN tienen la impronta de la integración económica entre los países de la región sur de América Latina y en este sentido las migraciones intrarregionales juegan un rol central y son dimensionadas desde la esfera de lo sociolaboral (Domenech, 2010).

En el año 2005 se redactó el Protocolo de Constitución del Parlamento del Mercosur, el cual entró en vigor en el año 2007, órgano legislativo creado como pieza de representación de los pueblos, el cual es independiente y autónomo (Secretaría del Mercosur, 2012). En cuanto a los temas que relacionan al Mercosur y la migración, un hito fundamental fue el Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los Estados Parte del Mercosur, Bolivia y Chile aprobado en el año 2002. La finalidad del acuerdo es garantizar la residencia legal para los nacionales de los estados partes y asociados del Mercosur en los países miembros y sus familias, esto mediante la acreditación de ciertos requisitos<sup>12</sup> (Koolhaas, 2015a). El acuerdo comenzó a funcionar en diferentes momentos dado que ha sido ratificado y aprobado en diferentes años por los Estados miembros y partes del Mercosur. En relación con los Estados miembros del Mercosur, Argentina lo hizo en el año 2004, Brasil lo pone en funcionamiento en el año 2005, Paraguay lo ratifica en el año 2004 pero recién en 2009 lo puso en funcionamiento, Uruguay lo hace en el año 2006 y Venezuela no suscribe al mismo. Particularmente Brasil, restringe el acuerdo a los nacionales de Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile y Perú, pero es operativo desde el año 2002 para los nacionales uruguayos. Chile, como Estado asociado, aprueba el acuerdo en 2005 pero no considera en el acuerdo a los nacionales de Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Perú y Ecuador lo aprueban en el año 2011 aunque este último lo pone en práctica en el año 2014. Por último, Colombia lo ratifica en el año 2012 y lo pone en funcionamiento en el año 2014.

---

<sup>12</sup> “El 6 de diciembre de 2002, en el marco de la XXIII Reunión del Consejo de Mercado Común del MERCOSUR realizada en Brasilia, fue aprobado el Acuerdo sobre “Residencia para nacionales de los Estados Partes del MERCOSUR”. Este acuerdo procura establecer reglas comunes para la tramitación de la autorización de residencia de los nacionales de los Estados Partes y Asociados del MERCOSUR. Los artículos 1 y 4 establecen que “los nacionales de un Estado Parte que deseen residir en el territorio de otro Estado Parte podrán obtener una residencia legal en este último”, mediante la acreditación de su nacionalidad y el cumplimiento de requisitos tales como carencia de antecedentes penales y/o judiciales en el país de origen, certificado médico y pago de tasa retributiva de servicios. El Acuerdo incluye tanto a los que deseen establecerse en el país receptor como a los que ya se encuentran residiendo y se aplica independientemente de la condición migratoria de las personas (artículo 3)” (Koolhaas, 2015a: 3 - 4).

Otros hitos que fortalecen la movilidad humana dentro del Mercosur son la creación de la Visa Mercosur en 2003, la Ciudadanía del Mercosur en el año 2010 y el “Protocolo de integración educativa y reconocimiento de certificados, títulos y estudios de nivel primario, medio y técnico” del año 1994 que pretende hacer foco en los estudiantes y facilitar la movilidad asociada a la educación (Martínez Pizarro et al., 2014). También lo es el “Acuerdo Multilateral de Seguridad Social del Mercado Común del Sur” suscrito en el año 1997 y con vigencia en el año 2005, el cual reconoce derechos de Seguridad Social a los trabajadores de los Estados partes que presten o hayan prestado servicios.

Por su parte, la CAN conformada actualmente por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, tiene provisiones para la circulación por el territorio comunitario y sobre derechos de los migrantes dentro de región. Ya en el año 1977 la CAN desarrolla el “Instrumento Andino de Migración Laboral” que da privilegios a los trabajadores migrantes de la región andina el cual es remplazado en 2003 por la “Decisión 545” que remarca la importancia de la libre circulación para el mercado común andino, pero con la restricción de migración con fines laborales (Ramírez, 2016). En 2001 se adoptó la “Decisión 503” de reconocimiento de documentos nacionales de identificación para la libre circulación en la región y la “Decisión 504” “Creación del Pasaporte Andino”, las cuales remarcan la libre circulación e identidad andina (Ramírez, 2016). En 2004 se adoptó el “Instrumento Andino de Seguridad Social” y el “Instrumento Andino de Seguridad y Salud en el Trabajo”, ambos concediendo derechos similares a los ciudadanos miembros de la región que estén dentro de ella<sup>13</sup>. Por último, en el año 2015 se crea el Estatuto Andino de Movilidad Humana que introduce cambios conceptuales como la sustitución del término movilidad humana por migración y sobre los derechos de los migrantes (Ramírez, 2016). Es importante subrayar que la implementación y cambios en los marcos normativos nacionales, tanto en Mercosur como en la CAN, implicaron un cambio de perspectiva sobre la migración, pasando de una doctrina de seguridad nacional al reconocimiento de los derechos de los migrantes y sus familias (Ramírez, 2016; Domenech, 2010; Novik, 2008). Sin embargo, los estatutos de la CAN son más restrictivos que los del Mercosur, en el sentido que la migración está supeditada a lo laboral en situación de dependencia y excluye a los migrantes informales (Ramírez, 2016).

---

<sup>13</sup> Información obtenida en: <http://www.comunidadandina.org/>

A nivel nacional la mayor parte de los países de la región han formulado nuevas leyes migratorias las cuales fortalecen la perspectiva de derechos de las personas migrantes y sus familias. Merece la pena comenzar por Argentina dado que fue el país de América del Sur pionero en el desarrollo e implementación de políticas migratorias diseñadas bajo la perspectiva de derechos de las personas migrantes y sus familias, siendo en este sentido un ejemplo a seguir por el resto de los países de la región. Además de ser el primer país en la región en ratificar el “Acuerdo de Residencia para nacionales de los Estados Partes del Mercosur” en el año 2004, fue el primero en implementar una nueva ley migratoria con un claro perfil inclusivo hacia la población inmigrante. La Ley Nacional de Migración N° 25.781 garantiza a los inmigrantes, más allá de su condición legal, el acceso a los mismos derechos que los nacionales, entre estos el acceso a salud pública, educación pública o privada y programas sociales (Cerrutti, 2009a; Modolo, 2009). También, el Programa Patria Grande, un amparo dentro de la nombrada ley, tuvo como objetivo la regularización de inmigrantes y su acceso a residencia legal, el cual entre abril de 2006 y enero de 2008 regularizó la condición de 565,831 inmigrantes (Domenech, 2010; Cerrutti, 2009a; Novik, 2008). El beneficio de estas acciones fue el de otorgar a los ciudadanos del Mercosur y Estados Asociados la residencia legal mediante la acreditación de nacionalidad y la falta de antecedentes penales (Cerrutti, 2009a; Modolo, 2009). También, el acceso a la seguridad social universal para la salud y centros educativos para los inmigrantes más allá de su condición de legalidad funcionó como factor de atracción de inmigración fronteriza y regional hacia Argentina, principalmente boliviana (Cerrutti, 2010; Cerrutti, 2009a).

Uruguay aprueba la Ley Migratoria 18.250 en el año 2008, la cual si bien es desarrollada desde el marco de los derechos de las personas migrantes se diferencia de la ley argentina en el entendido que estos derechos son asegurados luego que el migrante tramita su residencia legal. La ley migratoria uruguaya garantiza a los migrantes los mismos derechos que sus nacionales y el derecho al acceso a la salud y a la educación tanto pública como privada a los hijos de los migrantes más allá de su condición de legalidad en el país. Por su parte, Bolivia aprueba en el año 2013 la Ley N° 370 que propone regular la migración en el país y garantizar los derechos de los migrantes nativos como extranjeros a principios de igualdad, universalidad y reciprocidad. Al igual que la ley argentina, provee igualdad de condiciones y acceso de derechos a las personas migrantes en relación con las nativas, pero con la diferencia que el acceso a estos derechos es mediante la

regularización migratoria. Brasil, se encuentra actualmente en el proceso de aprobación de El Proyecto de Nueva Ley de Extranjeros el cual sustituirá el Estatuto del Extranjero Ley N° 6815 del año 1980. El cambio fundamental que propone esta nueva ley es sobre la visión asociada a la migración, dado que deja atrás una visión de amenaza a una de figura de beneficios y sujeta de derechos.

Chile, mantiene la ley migratoria N°1094 la cual fue formulada durante el período dictatorial del país y bajo una figura del migrante como amenaza y lejos de la perspectiva más actual de sujeto de derechos. Sin embargo, es importante mencionar que actualmente se está discutiendo y desarrollado una reformulación de la mencionada ley. Colombia también desarrolla una nueva perspectiva hacia la migración, pero focalizada a sus nacionales, donde a través de la Ley 1465 del año 2011 implementa el Sistema Nacional de Migraciones, focalizado en la protección de colombianos en el exterior mediante el Decreto N° 0834 del año 2013. Esto es reflejo del importante flujo migratorio de colombianos hacia el exterior, principalmente hacia España, y por tanto la preocupación que en materia migratoria tiene el país. Entre los años 2004 y 2005 se desarrolla en Ecuador la Ley de Migración y sus modificaciones, en 2007 crea la Secretaría Nacional del Migrante y reconoce de derechos específicos a migrantes en la Constitución de 2008. Por su parte, Paraguay tiene la Ley N° 978/96 la cual en términos comparativos con la Argentina y Uruguay es más restrictiva con relación a los derechos de los migrantes. La ley paraguaya entiende a la migración como un beneficio para las necesidades poblacionales que tiene el país y desarrolla el término de migración organizada distinguiendo a los inmigrantes en tres categorías: i) migración calificada, ii) migración asistida y iii) migración con capitales. Perú, reemplaza la Ley de Extranjería del año 1991 en 2011 mediante el Decreto Legislativo N°1350 y Decreto Supremo 007-2017-IN. El decreto desarrollado desde una óptica de derechos declara el principio de no criminalización de la migración irregular, principio de reciprocidad y de formalización migratoria, por nombrar algunos. Por último, Venezuela bajo la ley N° 37.944 del año 2008 otorga los mismos derechos a migrantes y nativos, y crea la Comisión Nacional de Migración.

Además de leyes específicas sobre migración los movimientos de población intrarregional también se ven sustentados por diversos acuerdos bilaterales entre los países de América del Sur. Por mencionar algunos, en 1979 Argentina y Bolivia firman el “Convenio de trabajadores entre países”

el cual es revisado en el primer protocolo de 1998 y en el segundo protocolo de 2000. Argentina también tiene un convenio con Perú sobre migración que data del año 1998 y Perú posee con Bolivia el “Acuerdo de regularización migratoria”. Por su parte Brasil, tiene acuerdos con Argentina del año 2009 y con Uruguay del año 2004, ambos sobre facilidades para los nacionales de estos países para obtener residencia en Brasil (IPPDH, 2016). Uruguay, mantiene dicha reciprocidad con Brasil desde 2002 y también otorga dichas facilidades a los inmigrantes ecuatorianos. Ecuador y Perú, entre 2004 – 2007 firmaron un acuerdo para regularizar la situación laboral y migratoria de sus nacionales en la región de integración fronteriza. Por su parte, Brasil y Bolivia firmaron en 2005 el permiso de residencia para trabajo y estudio de la población fronteriza. Estos acuerdos bilaterales con un marco normativo sobre la migración entre países de América del Sur tienen un importante anclaje en el factor laboral de las migraciones debido a la historicidad que tiene en la región la demanda de trabajo limítrofe que muchas veces operó como una prolongación de la migración interna. Sin embargo, un cambio en las nuevas leyes migratorias está en reconocer la residencia que no se encuentra directamente asociada a la dependencia económica. Este nuevo paradigma desde una visión de derechos humanos sobre la migración ha impactado en la magnitud de intercambios de población migrante intrarregional entre países de América del Sur. También explica en gran medida el lugar que ocupa Argentina como principal receptor de migración interregional dado que fue el primer país en la región en ratificar el acuerdo de “Área de libre residencia” y el primero en implementar una nueva ley migratoria desde el marco de derechos, así como también de facilidades migratorias que el demás de los países de la región no disponen.

En esta nueva e incipiente etapa migratoria de la región, en la cual se observa el aumento de la migración intrarregional en América del Sur, dos aspectos resultan cruciales para comprender su crecimiento. Primero, la reactivación económica de países como Chile y segundo la implementación de políticas migratorias que desarrolladas desde un marco de derechos promueve y garantiza la movilidad entre países miembros del Mercosur y la CAN. Estos dos aspectos, actúan en consonancia con la crisis global mundial del año 2008 que impactó en los principales países que recibían población migrante proveniente de América del Sur, la cual no generó un retorno masivo, pero si impactó en una reorientación de los flujos migratorios. En este sentido, la información de la ronda censal de 2010 representa la oportunidad de poder analizar de modo cuantitativo el impacto de estos eventos en la dinámica migratoria intrarregional.

### *Síntesis del perfil migratorio de los países de la región Sur de América Latina*

A continuación, se presenta una síntesis del perfil migratorio de los diez países que conforman el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina con el objetivo de hacer foco en el componente emigratorio e inmigratorio intrarregional de cada uno. Si bien las generalidades de la historia migratoria de la región fueron presentadas en párrafos anteriores, el objetivo de este apartado es tener una aproximación más cercana a la dinámica migratoria de cada uno de los diez países. Esto es importante dado que permitirá conocer con mejor detalle la dinámica migratoria de cada país en función del resto de los países, lo que resulta imprescindible para el estudio propuesto que considera a las diádas migratorias de origen – destino como unidad de análisis. En este sentido, este mayor detalle en la dinámica migratoria de cada país de América del Sur será insumo para el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en los próximos capítulos que hacen foco en la relación entre múltiples orígenes y múltiples destinos de manera simultánea.

#### *i. Argentina*

Argentina es actualmente el principal país receptor de migración intrarregional, recibiendo el mayor aporte de sus inmigrantes de países limítrofes quienes representan el 84,6% del total (Stefoni, 2017; Cerrutti y Parrado, 2015; Benencia, 2012). Como hemos señalado anteriormente el carácter atractor de población migrante intrarregional de Argentina se debe en gran medida a su temprana urbanización e industrialización (Devoto y Benencia, 2003), a una economía diversificada que genera oportunidades laborales atractivas para la inmigración (Balán, 1992) y la implementación de políticas migratorias inclusivas desde la década del 2000 (Benencia, 2012). Entre 2000 y 2010 el stock de los inmigrantes intrarregionales en Argentina aumentó en un 41,4% (Cerrutti y Parrado, 2015), principalmente de inmigrantes paraguayos y bolivianos y de peruanos a pesar de no compartir frontera geográfica (Cerrutti, 2009b). El grupo más numeroso es el de inmigrantes paraguayos, seguidos por inmigrantes bolivianos, chilenos, uruguayos, peruanos y brasileños (Benencia, 2012), siendo los grupos que más crecieron su presencia en las últimas décadas los nacidos en Perú, Bolivia y Ecuador (Cerrutti, 2009b). La migración de paraguayos hacia Argentina es una migración de larga data y constituye uno de los principales flujos entre los países de América Latina dado que representa el 31,2% del total de migrantes latinoamericanos (Cerrutti y Parrado, 2007). Por su parte, la emigración en Argentina representaba en 2010 el 2,4%

del total de su población, la cual tuvo un importante empuje durante la crisis económica del año 2000 siendo los principales destinos intrarregionales Chile, Paraguay, Bolivia y Brasil (OIM, 2012).

### *ii. Bolivia*

Bolivia ha sido tradicionalmente un país pro-inmigración, tal así que en 1950 se genera una ley de inmigración internacional en el marco del modelo de sustitución de importaciones y en 1976 se hablaba de la inmigración como un instrumento de política demográfica (Pereira Morató, 2011). Los inmigrantes intrarregionales en Bolivia son básicamente argentinos, seguidos por brasileños, peruanos, chilenos, y paraguayos por mencionar los principales orígenes (Pereira Morató, 2011). Sin embargo, el flujo migratorio es casi inexistente (Pereira Morató, 2011) y se constituye con un perfil de país de emigración, principalmente hacia Argentina como prolongación de su migración interna con un importante carácter estacional (Pellegrino y Macadar, 2001). También, migran hacia Paraguay, aunque la preferencia por Argentina se ha mantenido inclusive en momentos que presentaba peores indicadores de empleo (Devoto y Benencia, 2003). Esta preferencia se debe por la cercanía geográfica y porosidad de la frontera, dado que el grupo boliviano con mayor propensión migratoria se encuentra cercano a esta (Devoto y Benencia, 2003).

### *iii. Brasil*

Brasil, a diferencia del resto de los países de la región en su proceso de industrialización ocupó mano de obra interna y el componente de inmigración intrarregional laboral fue muy pequeño y de carácter fronterizo principalmente de argentinos, paraguayos y uruguayos (Pellegrino y Macadar, 2001). Entre 1995 – 2000 los inmigrantes paraguayos representaban el 24%, del total de inmigrantes, los argentinos el 5,4% y el resto de los latinoamericanos el 16,9% (OIM, 2010). En los últimos años se observa un aumento de inmigrantes argentinos y uruguayos en Brasil, al tiempo que los emigrantes brasileños en Argentina y Uruguay disminuyen (OIM, 2010). Martínez Pizarro et al. (2014) mencionan a Brasil junto con Argentina y Venezuela, como los principales receptores en términos absolutos de migración intrarregional en la ronda censal de 2010. Sin embargo, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) plantea que el aumento del stock inmigrantes

durante el periodo intercensal 2000 – 2010 se debe en gran parte al crecimiento de la migración de retorno y no encuentran indicios de un aumento de la migración intrarregional.

#### *iv. Chile*

Retomada su democracia en el año 1990 Chile ha experimentado un crecimiento económico el cual fue acompañado por una baja en su propensión migratoria y un aumento en términos absolutos de la inmigración (Solimano y Tokman, 2006; Martínez Pizarro, 2003). Según datos del Departamento de Extranjería y Migración en 2002 se registraron 184.464 inmigrantes y en el año 2010 un total de 352.344, provenientes principalmente de países cercanos con un perfil de migrantes laborales que se concentran en la capital (Stefoni, 2011). Los países de origen de los inmigrantes en Chile son fundamentalmente Argentina, Perú, Bolivia y Ecuador, siendo los inmigrantes peruanos el grupo más dinámico dado que pasaron de representar el 8% del total de inmigrantes en el censo de 1992 a representar el 20% en el censo de 2002 (Stefoni, 2011). Entre estos censos, los inmigrantes argentinos disminuyeron su peso relativo, los inmigrantes bolivianos se mantuvieron estables y los inmigrantes ecuatorianos lo aumentaron y en menor magnitud se registraron inmigrantes colombianos en el censo de 2002. El perfil de los inmigrantes intrarregionales en el país es feminizado y en edades de trabajar, con una fuerte segmentación laboral principalmente entre peruanos y bolivianos que trabajan en los sectores más vulnerables de la economía como lo es la minería o el servicio doméstico y de cuidados (Stefoni, 2011). En cuanto a la emigración, durante el siglo XIX los chilenos emigraron hacia Bolivia y Perú como una migración de tipo laboral que se insertaba en la actividad minera, aunque el destino histórico ha sido Argentina dado por la expansión agropecuaria en la Patagonia junto con la libre movilidad entre fronteras de los grupos indígenas mapuches (Stefoni, 2011). Durante 1950 – 1960 se produjo una importante emigración hacia Argentina y también durante la política de paridad peso dólar en la década de 1990 (Stefoni, 2011). En la ronda censal de 2000 se observa una disminución de la migración intrarregional chilena, principalmente en Brasil y Venezuela, la cual es producto del retorno a la democracia en 1990 y el crecimiento económico que experimentó el país posteriormente.

#### v. *Colombia*

La inmigración en Colombia es poca y provienen principalmente de sus países vecinos Venezuela y Ecuador, siendo los factores que la motivan estrechamente laborales debido a una fuerte inversión extranjera a lo largo de su historia y presentado los inmigrantes un marcado perfil masculino (Ramírez y Mendoza, 2013). Los colombianos emigran prácticamente a Venezuela, pero también lo hacen hacia Ecuador, Perú y Argentina (Ramírez y Mendoza, 2013). La migración hacia Venezuela muestra un crecimiento desde la década de 1940 teniendo un aumento significativo entre 1971 – 1981 debido en gran medida por el boom petrolero experimentado en el mencionado país en el año 1973 (Mejía Ochoa, 2012). Por su parte, la migración hacia Ecuador es de menor cuantía y se vio también influida por la industria petrolera hasta la década de 1960 y posteriormente por la dolarización de su economía (Mejía Ochoa, 2012) en el año 2000. La década de 1980 fue significativa para determinar el perfil emigratorio de Colombia debido a conflictos sociales y políticos causados por el narcotráfico, violencia interna, la implementación del “Plan Colombia<sup>14</sup>” (Mejía Ochoa, 2012) y la caída del peso del café (Cerrutti y Parrado, 2015), siendo hoy en día el país latinoamericano que posee la mayor cantidad de emigrantes bajo la categoría de asilo o refugio político (ACNUR, 2012). A partir de esta década violenta los emigrantes se dirigieron principalmente hacia Venezuela, en menor medida hacia Ecuador y hacia Estados Unidos y España como destinos extrarregionales (Mejía Ochoa, 2012), y recientemente hacia Argentina con un perfil joven donde la migración está relacionada con los estudios terciarios (Cerrutti y Parrado, 2015).

#### vi. *Ecuador*

Ecuador ha sido tradicionalmente un país de emigración, aunque se observó un aumento de la inmigración entre el año 2000 - 2010, la cual pasó de representar el 0,1% a representar el 1,2% del total de la población (Herrera Mosquera, Moncayo y Escobar, 2012). Esto se debe principalmente al aumento en el país de la inmigración intrarregional y a un flujo transitorio de población peruana y colombiana en busca de refugio (Herrera Mosquera et al., 2012). Si bien la inmigración colombiana hacia el país es tradicional por su carácter fronterizo y laboral, los conflictos entre el gobierno colombiano y los grupos armados (FARC<sup>15</sup>, ELN<sup>16</sup>, paramilitares) intensificaron el flujo

---

<sup>14</sup> Plan financiado por Estados Unidos en contra del narcotráfico y grupos subversivos (Mejía Ochoa, 2012).

<sup>15</sup> Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

<sup>16</sup> Ejército de Liberación Nacional.

de nacidos en este país en los últimos años (Herrera Mosquera et al., 2012, Serrano, 2008). Tal es así, que el 92% de los refugiados en Ecuador son de origen colombiano (Herrera Mosquera et al., 2012). El flujo de migración laboral, mayoritariamente indocumentada, aumentó en las últimas décadas debido a tres procesos: a) el acuerdo de paz entre Ecuador y Perú en el año 1988, b) el proceso de regularización laboral desde el año 2006 y c) la firma del “Estatuto migratorio permanente entre Ecuador y Perú” en el 2008 (Herrera Mosquera et al., 2012; Serrano, 2008). En cuanto a la emigración intrarregional en la década de 1970 el destino principal fue Venezuela por el auge de la industria petrolera y pleno empleo (Pellegrino y Macadar, 2001). Entre los años 1995 – 2000 el país enfrentó una grave crisis económica y política, la cual tuvo como efecto el aumento de los niveles de pobreza, una reducción importante del PBI, la pérdida de liquidez de los bancos y la dolarización de la economía (Herrera Mosquera et al., 2012; Serrano, 2008). En este contexto la emigración de ecuatorianos se dirigió principalmente hacia destinos extrarregionales, tal como Estados Unidos y España (Herrera Mosquera et al., 2012; Serrano, 2008).

#### *vii. Paraguay*

Paraguay es el país de la región con el mayor porcentaje de emigrantes intrarregionales, siendo la emigración una medida de ajuste al desempleo debido en gran medida al modelo de agricultura microfundista (Pellegrino y Macadar, 2001). La migración paraguaya se dirige principalmente hacia Argentina donde residen aproximadamente el 73% del total de sus emigrantes y en menor medida lo hacen hacia Brasil y Bolivia (APEP, 2011). Dado el carácter histórico de la migración paraguaya hacia Argentina, siendo una de las más viejas de la región, se han conformado fuertes redes migratorias que perpetúan el flujo migratorio y lo facilitan. Por su parte, la llegada de inmigración intrarregional al país se concentró entre 1960 – 1970 debido a diferentes factores, entre estos: la apertura de fronteras, la colonización agrícola, la expansión de la red vial, la construcción del puente Río Paraná con Brasil y la construcción de la represa hidroeléctrica Itaipú (1975 – 1985) (APEP, 2011). De este modo la inmigración intrarregional en Paraguay respondió a aspectos coyunturales, siendo principalmente flujos de argentinos y brasileños, pero también uruguayos, que se vieron potenciados por las crisis que transitaban estos países durante la segunda mitad de 1970. A partir de la década de 1990 el carácter atractor de población intrarregional en Paraguay disminuye considerablemente (APEP, 2011).

### *viii. Perú*

La inmigración jugó un rol importante en la dinámica demográfica de Perú a lo largo de su historia, pero decayó a lo largo del siglo XX y actualmente se observa un proceso de inmigración creciente debido a las mejores condiciones económicas y sociales del país, así como también de un incremento de la inversión extranjera (Sánchez Aguilar, 2012). Los inmigrantes intrarregionales son fundamentalmente de Chile, Argentina, Colombia y Brasil por mencionar los principales de la región (Sánchez Aguilar, 2012). Los factores que ayudaron al aumento de inmigración fueron el crecimiento del PBI, la conexión de vías con Brasil y el comercio fronterizo con Bolivia, Chile y Ecuador (Sánchez Aguilar, 2012). La inmigración peruana intrarregional ha aumentado su presencia en todos los países de la región a partir de la década de 1990 alcanzados destinos no fronterizos, hecho que marca el mapa migratorio de América del Sur (Pellegrino y Macadar, 2001). Tal es el caso de Uruguay, país no tradicional de emigración de la población peruana pero que triplicó su presencia entre los censos de 1996 – 2011 (Koolhaas y Nathan, 2013). Los destinos principales de la inmigración peruana intrarregional son Argentina y Chile, con un claro perfil femenino que se insertan laboralmente como empleadas domésticas o en tareas de cuidados. Gracias a un estudio cualitativo realizado por Rosas (2008) se puede conocer que los motivos detrás de la migración de las mujeres peruanas se encuentran causas como la violencia intrafamiliar y un menor prejuicio hacia la emigración en sus hogares en origen.

### *ix. Uruguay*

En Uruguay el peso que tiene la población inmigrante en el total de la población ha descendido significativamente tanto en su stock como en su peso relativo, representando en 1963 el 8% de la población total y en 2011 el 2,4% de la población total (Koolhaas y Nathan, 2013). Los inmigrantes de orígenes limítrofes argentinos y brasileños, son los principales países de procedencia de la inmigración intrarregional. A pesar del descenso de su stock de inmigrantes el censo de población de 2011 dio cuenta de un aumento de inmigrantes latinoamericanos y caribeños (Koolhaas y Nathan, 2013). Tal así, que el 50% de los inmigrantes peruanos, el 33% de los inmigrantes chilenos y el 27% de los inmigrantes paraguayos, llegaron a Uruguay entre 2005-2011 (Bengochea, 2014). El caso de los inmigrantes peruanos merece la atención dado que triplicaron su número entre los censos número entre los censos de 1996 y 2011 (Koolhaas y Nathan, 2013). En cuanto a la

emigración, el destino principal intrarregional es Argentina y Brasil, en particular durante la década de 1950 el destino principal era Argentina motivada por un prolongado estancamiento económico en Uruguay, pero en la década de 1970 también emigraron hacia Brasil. Durante la dictadura militar que vivió el país entre los años 1973 – 1985, la emigración de uruguayos se dirigió hacia Argentina y Venezuela como destinos intrarregionales (PP, 2011). En 1985 con el regreso de la democracia un número importante de exiliados políticos retornaron, momento en cual Argentina se posicionó nuevamente como el principal destino de uruguayos hasta la crisis económica en dicho país en el año 2001 que tuvo el efecto de reorientar el flujo de emigrantes uruguayos hacia España y Estados Unidos (PP, 2011).

*x. Venezuela*

En Venezuela se identifican dos momentos relativos a la inmigración. El primero después de la segunda guerra mundial que impulsó la inmigración de europeos hacia el país y el segundo en la década de 1970 donde un conjunto de políticas económicas relacionadas al petróleo, aluminio y hierro impulsaron la inmigración de latinoamericanos (Chollett, 1993). Los inmigrantes son principalmente colombianos quienes tienen una migración de larga data con Venezuela debida al componente geográfico de vecindad, a la cercanía cultural y una historia compartida (Chollett, 1993). Devenida la crisis petrolera en el país en las décadas de 1980 y 1990 la inmigración se redujo y el retorno de los colombianos aumentó (Freitez, 2011). A pesar de que durante el periodo 2003 – 2008 se produjo en Venezuela una expansión económica debida al alza del petróleo el país en la primera década del siglo XX, el país enfrentó una serie de conflictos sociales y económicos que le impidieron su capitalización y provocaron el aumento de sus refugiados y una emigración de personas calificadas principalmente hacia España (Freitez, 2011). También, se observa un aumento reciente de venezolanos en Argentina (Stefoni, 2017) y en Uruguay (Mides, 2017), provocada en gran medida por la crisis política y social que acontece en el país<sup>17</sup>.

Es importante señalar que la mayoría de los países de la región, a excepción de Paraguay y Bolivia, presentan un fuerte componente migratorio extrarregional, principalmente hacia Estados Unidos y

---

<sup>17</sup> La crisis que actualmente acontece en Venezuela está teniendo un fuerte impacto en la inmigración de su población y estudios preliminares dan cuenta de un aumento del flujo inmigratorio hacia sus países vecinos Colombia y Brasil y una extensión de estos flujos hacia Perú, Chile y Argentina.

en menor medida hacia España. Sin embargo, este componente extrarregional no presenta la supremacía que tiene la migración hacia Estados Unidos entre los migrantes centroamericanos, mexicanos y caribeños (Pellegrino y Macadar, 2001). Esta diferencia encuentra su motivo en la mayor distancia entre los países de América del Sur y Estados Unidos y por defecto un mayor costo asociado al viaje (Pellegrino, 1995). Otros destinos extrarregionales encuentran a emigrantes de América del Sur, tal como brasileños y peruanos en Japón, venezolanos en Panamá, México y Costa Rica y colombianos en Panamá (Pellegrino, 1995). Como ha sido mencionado a partir de la década de 1990 la migración extrarregional hacia España toma fuerza, principalmente entre los argentinos, ecuatorianos y colombianos (Martínez Pizarro et al., 2014). El caso de la emigración ecuatoriana merece una mención especial por lo rápido de su crecimiento, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas de España habían residiendo allí en 1998 7.084 ecuatorianos y en 2003 470.090 (Serrano, 2008). Sin embargo, dicho flujo migratorio se vio afectado por la crisis económica global del año 2008, donde se observó un retorno importante de ecuatorianos (Martínez Pizarro et al., 2014). Por su parte, Cerrutti y Maguid (2016) encuentran en un estudio sobre el retorno de argentinos, ecuatorianos, bolivianos y colombianos desde España, que el impacto de la crisis del 2008 no resultó en un retorno masivo, aunque si detuvo la fuerza de la emigración hacia dicho país.

### *Discusión del capítulo*

La revisión de la historia migratoria intrarregional en América del Sur permite dar cuenta que lejos de ser un hecho novedoso es un componente constante de la dinámica migratoria regional, la cual ha presentado momentos de mayor o menor intensidad, pero siempre ha estado presente. Los vaivenes en la magnitud y direccionalidad de los flujos migratorios intrarregionales se encuentran en sincronía con las dinámicas económicas regionales e internacionales, con la inestabilidad de sus coyunturas políticas y sociales y con la existencia de mercados laborales regionales, entre otros (Martínez Pizarro y Villa, 2001). Según la revisión de antecedentes presentada en este capítulo y en términos generales se identifican cuatro subsistemas migratorios en la región. El primero y más importante el que tiene a Argentina como centro el cual recibe inmigrantes de Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, y más recientemente de Colombia y Venezuela. Un segundo y novedoso subsistema migratorio en Chile con inmigración peruana, argentina y boliviana, y un tercer e incipiente subsistema migratorio con centro en Ecuador país que ha comenzado a recibir en mayor

magnitud inmigrantes colombianos y peruanos. Por último, un subsistema migratorio tradicional con centro en Venezuela que hasta hace unos años continuaba recibiendo un número importante de inmigrantes colombianos y actualmente lo hace en menor magnitud debido a la difícil situación política y económica que atraviesa. La evidencia reciente sugiere una importante emigración de venezolanos hacia otros destinos intrarregionales mostrando también el impacto de la crisis en su flujo de emigrantes.

La revisión efectuada también permite concluir que la migración entre los países de América del Sur tiene un fuerte componente histórico dado por las relaciones de carácter precolonial las cuales hoy se reflejan en afinidades culturales que quedaron separadas por la creación de los Estados – nación. La migración laboral también es un pilar fundamental del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, la cual, potenciada por la importancia del carácter fronterizo y porosidad de las fronteras, ha propiciado migraciones laborales y estacionales, teniendo entre algunos países un efecto de extensión del proceso de migración interna del tipo rural – urbano. En este sentido, la migración laboral se destaca como el componente principal y fundador de muchos flujos migratorios presentes hasta el día de hoy. Por su parte, el factor económico también se posiciona como uno que estructura al sistema migratorio, caracterizado por una heterogeneidad en los procesos económicos entre los países y la presencia de recurrentes crisis económicas que han oficiado como fuerzas que impulsan la migración intrarregional. La heterogeneidad también se encuentra en los procesos demográficos y su correlato en movimientos intrarregionales que dan cuenta de una complementariedad demográfica en los mercados laborales. Esto explica en gran medida el importante componente femenino en la migración laboral de peruanas hacia Argentina, Chile y Uruguay.

La historia política de la región, marcada por dictaduras militares, guerras civiles, contextos de violencia asociados al surgimiento de guerrillas, al narcotráfico y grupos paramilitares, han forjado un componente de inestabilidad política y social como factor que explica ciertos movimientos migratorios intrarregionales. Entre los más relevantes aquellos devenidos por las dictaduras militares y la persistente migración colombiana en búsqueda de refugio y asilo político. Por último, las políticas migratorias también dan cuenta de un pilar nuevo pero fundamental para explicar los movimientos migratorios intrarregionales actuales. El desarrollo de políticas migratorias que

otorgan a los migrantes del Mercosur y la CAN derechos y garantías, han tenido un impacto positivo sobre la migración dentro de la región. Estos aspectos señalados dan cuenta de un sistema migratorio que responde a factores históricos, políticos, económicos y demográficos los cuales con mayor o menor intensidad han sido las fuerzas impulsoras de la migración intrarregional en América del Sur.

A modo de cierre del capítulo, la revisión de antecedentes sobre el estudio de los movimientos de población intrarregionales en América del Sur permitió identificar los principales países receptores, los principales países expulsores y el efecto que ciertos componentes explican las relaciones migratorias existentes entre países de orígenes y pases de destino, así como también el cambio de estos comportamientos a lo largo del tiempo. Entre los componentes mencionados, destacamos para el caso de la migración intrarregional en América del Sur los siguientes: histórico – cultural, político, económico, demográfico y fronterizo. En el siguiente Capítulo II se analizan las teorías desarrolladas para analizar y explicar las migraciones internacionales, así como también un conjunto de trabajos que las han puesto a pruebas empíricamente. La revisión de antecedentes sobre el funcionamiento de la migración intrarregional en América del Sur realizada en el presente capítulo junto con el estudio de las teorías migratorias y trabajos empíricos a desarrollarse en el próximo capítulo, permitirán seleccionar de un modo fundamentado las variables independientes que se utilizarán en los modelos de regresión estadísticos del Capítulo VI. También, serán las herramientas conceptuales que permitirán dar un sentido interpretativo a los resultados obtenidos tanto en el Capítulo IV y Capítulo V, como en el ya mencionado Capítulo VI.



## Capítulo II: Marco Teórico y Analítico

### *Presentación*

En este capítulo se presentan dos definiciones esenciales para la investigación propuesta en esta tesis y una revisión de las teorías migratorias y, el diálogo entre éstas y un conjunto de trabajos empíricos que estudian los factores asociados a las migraciones internacionales. Primero, se considera esencial definir el concepto de migrante que se utiliza en esta investigación debido a que en los censos de población la categoría de migrante es construida a partir de una batería de preguntas tales como: país de nacimiento, país de residencia anterior, año de llegada al país de residencia y nacionalidad. Estas preguntas permiten reconstruir diversas condiciones bajo las cuales una persona es identificado como migrante, por lo que no existe una definición analítica única. Esto, que por un lado representa un grado de libertad también presenta un grado de restricción en el entendido que no todas las definiciones de migrantes son comparables entre sí. Considerando esto, en la primer parte del presente capítulo se define el concepto analítico de migrante sobre el cual esta tesis trabaja y se presenta también la definición de sistema migratorio con base en la cual es estudiada la migración intrarregional Sur – Sur entre los países de América Latina. Asimismo, el presente capítulo es fundamental para contestar una de las preguntas de investigación que guían esta tesis: *¿En qué medida las teorías explicativas de la migración desarrolladas para comprender la migración Sur - Norte son oportunas para explicar el intercambio de migrantes entre los diez países que componen América del Sur?* Con esta pregunta en primer plano se desarrolla la segunda parte de este capítulo, en la cual se discuten las diversas teorías sobre migración haciendo foco en los factores que proponen cómo generadores y perpetuadores de movimiento de población entre orígenes y destinos, los que llamamos “factores asociados a la migración”. También en esta segunda parte, se presentan una selección de trabajos empíricos, que, basados en los presupuestos teóricos sobre migración internacional, ponen a prueba los presupuestos teóricos para explicar los movimientos de población.

En conjunto, estos dos pasos, bridan el anclaje teórico y analítico necesario sobre el cual interpretar los resultados obtenidos en el Capítulo IV, Capítulo V y Capítulo VI de esta tesis. Asimismo, son el insumo para la proposición de un argumento sólido y fundamentado sobre la selección de las variables explicativas que se utilizarán en los modelos de regresión estadística del Capítulo VI.

Este proceso, será el que habilitará a discutir en qué medida las teorías migratorias dan cuenta de la movilidad intrarregional del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina y proponer un marco analítico que dé cuenta de su funcionamiento a lo largo del tiempo.

### *Definiciones conceptuales fundamentales*

#### *i. Migrante y el alcance analítico de éste*

En esta investigación se define al migrante internacional por país de nacimiento, es decir un migrante internacional es una persona que se encuentra residiendo en un país diferente al que nació. Dado que la fuente de información que esta investigación utiliza son los censos de población, un migrante internacional es definido por aquel individuo censado en un país diferente al de su nacimiento. Además, tiene que cumplir con la exigencia de haber nacido en alguno de los diez países que componen la región sur de América Latina y estar residiendo en un país diferente al de nacimiento parte de América del Sur. De este modo, los individuos que cumplen con este requisito se los denomina – en esta investigación – migrantes intrarregionales de América del Sur. Considerando lo recién planteado, un migrante intrarregional es una persona que nació en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay o Venezuela, y su movimiento migratorio internacional sucedió hacia otro país de América del Sur. Cuando un individuo nacido en algunos de los diez países de América del Sur es identificado residiendo en un país que no es parte de esta región, es denominado migrante extrarregional.

Asimismo, en esta investigación la definición de migrante intrarregional propuesta considera dos cortes temporales, lo que redundará en dos tipos de alcances analíticos. El primero, la definición hasta aquí mencionada, no presenta un marco temporal restringido dado que sólo identifica a un migrante, pero no cuándo el movimiento migratorio sucedió. Esta ausencia de corte temporal en el estudio de migración es llamada stock migratorio y particularmente en esta investigación stock migratorio intrarregional. Por su parte, cuando se considera el momento de llegada al país de destino, específicamente en esta tesis durante los 5 años previos a la fecha de realizado el censo, se estará hablando de migración reciente intrarregional. El estudio de stock migratorio y de migración reciente poseen diferentes alcances analíticos, dado que el primero incluye en su definición diferentes cohortes migratorias y no permite distinguir entre contextos de llegada o de

salida, mientras que el segundo permite análisis más refinados dado que al conocer el momento en que la migración se produce se pueden incluir en su análisis variables contextuales.

Para un estudio como el propuesto, no disponer de una medida que aproxime al momento temporal en que se produce la migración es una limitación dado que no permite identificar los contextos históricos, demográficos, políticos y económicos que impulsan y perpetúan la migración. Este problema se desvanece – en cierta medida – al analizar la migración reciente dado que se considera el efecto de agrupamiento de cohortes de los stocks y permite un estudio más refinado en términos temporales y del contexto. Sin embargo, el análisis de la migración reciente de cinco años presenta la limitación de no identificar los movimientos migratorios que se puedan haber producido dentro del período de cinco años. Por ejemplo, el caso de un individuo que al momento del censo se encuentra residiendo en su mismo lugar de origen pero que migró intrarregionalmente al menos una vez por un tiempo menor a cinco años que el censo considera. En este sentido, el análisis de flujos migratorios, es decir el que capta el movimiento residencial hace un año o inclusive encuestas que relevan el día, mes y año de la migración, son los que presentan menor subestimación de la migración. Si bien el análisis de flujo pareciera ser el más oportuno para el estudio de la migración internacional el uso de esta pregunta en los censos de población es más reciente en el tiempo con relación a la que indaga sobre residencia en los cinco años anteriores al censo. En esta tesis, que utiliza los censos de población con una mirada de largo alcance temporal desde 1960 - 2010, las preguntas de país de nacimiento y país de residencia hacia cinco años son con base en las cuales se define al stock migratorio y a la migración reciente.

## *ii. Sistema migratorio y el alcance analítico de éste*

En los estudios de migración es comúnmente leer sobre sistemas migratorios, pero no siempre se realiza una definición sobre qué se considera por tal y cómo se lo analiza empíricamente. Bakewell, De Haas y Kubal (2012) alertan que los sistemas migratorios son un concepto sub – desarrollado en los trabajos empíricos sin sustento teórico de su funcionamiento. Considerando esta crítica se considera fundamental presentar la definición de sistema migratorio con base en la cual será analizado el objeto de estudio de esta tesis. En este sentido, en esta tesis un sistema migratorio se refiere al intercambio de un número relativamente grande de migrantes entre al menos dos países o regiones, el cual requiere para su funcionamiento de la conformación y continuidad de diversas

relaciones históricas, sociales, políticas y económicas que le den origen, estabilidad, estructura y una base organizada que lo perpetúen en el tiempo (Kritz y Zlotnik,1999; Zlotnik,1992; Goss y Lindquist, 2000; Bakewell et al., 2012). Si bien los sistemas migratorios son habitualmente analizados desde el origen o desde el destino, el mismo concepto de sistema hace referencia a relaciones dinámicas entre ambos. Por esto, para comprender el funcionamiento de un sistema migratorio es imprescindible un abordaje que considere las interrelaciones que se dan entre un origen y un destino, donde frecuentemente la direccionalidad del flujo de personas dentro del mismo ocurre desde países o regiones con menores niveles de desarrollo y bienestar hacia otros con mayores niveles en dichos indicadores. Entre las interrelaciones que dan vida a un sistema migratorio se identifican: intercambio de fuerza de trabajo, relaciones comerciales, intercambio de bienes, generación y mantenimiento de redes sociales entre migrantes, redes de información, antecedentes de colonización, influencias políticas y culturales, distancias geográficas y relaciones históricas (Goss y Lindquist, 2000; Márquez Covarrías, s/f; Duran, 2000; Arango, 1993).

Los trabajos de Kritz y Zlotnik (1992) y Zlotnik (1992) examinan qué define a un sistema migratorio y hacen énfasis en las relaciones sociales, históricas, políticas y económicas entre países como fuerzas propulsoras de un sistema migratorio. De este modo, los países que comparten una historia y cultura cercana, que mantienen relaciones comerciales y políticas migratorias, así como un intercambio de migrantes laborales forman por lo general un sistema migratorio (Kritz y Zlotnik, 1992; Zlotnik 1992). El Programa Bracero es un ejemplo de lo mencionado dado que promovió la migración laboral de mexicanos hacia Estados Unidos, y da cuenta de cómo acciones gubernamentales e institucionales se encuentran como estructuras fundadoras de sistemas migratorios (Kritz y Zlotnik,1992). Las bases coloniales entre países de origen y destino son ejemplo también de relaciones que han dado vida a sistemas migratorios como es el caso de la migración desde India, Pakistán y Bangladesh hacia Inglaterra al finalizar el período colonial (Castles, de Haas y Miller, 2014). Estos ejemplos, muestran la importancia que tiene la historia, la política y relaciones laborales para no solo dar inicio a un sistema migratorio sino también para definir los perfiles de los migrantes inclusive su calidad de documentados o indocumentados. Si bien los migrantes laborales, refugiados e indocumentados son los perfiles que se encuentran en mayor medida en un sistema migratorio, también lo pueden componer estudiantes y empresarios entre otros (Kritz y Zlotnik,1992).

Además de estas fuerzas y relaciones entre orígenes y destinos para dar comienzo a un sistema migratorio su funcionamiento también requiere de una continuidad temporal que lo perpetúe y distinga entre movimientos que responden a aspectos coyunturales de aquellos que dan cuenta de una relación sistémica y sostenida a lo largo del tiempo. Considerando esto, destacamos que un sistema migratorio debe ser abordado desde una perspectiva dinámica que considere el tiempo como un elemento clave tanto para su creación como para su perpetuación y para la generación de cambios dentro del mismo. Es en este sentido que Zlotnik (1992) sugiere la utilización de matrices migratorias que vayan de cinco a diez años, como herramienta idónea para poder observar la dinámica migratoria que relaciona orígenes con destinos. Por esto, en esta tesis el estudio del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina utiliza matrices migratorias de migración reciente a lo largo del periodo 1960 – 2010, las cuales habilitaron una mirada de largo alcance temporal y la observación de continuidades y cambios en su estructura. Si bien Zlotnik (1992) menciona que un sistema migratorio se puede estudiar tanto con el stock migratorio como con información de flujo, en esta tesis se prioriza su estudio a través de la migración reciente porque es esta la que permite acercarnos al dinamismo propio que define al sistema. Por otra parte, el estudiar un sistema migratorio con información de stock puede llevar a interpretaciones erróneas por el hecho de no poder distinguir entre uno vivo y dinámico o entre uno que refleja la sobrevivencia de sus migrantes antiguos.

Asimismo, los sistemas migratorios se pueden estudiar en diferentes niveles de agregación. A un nivel macro se lo puede observar como una red dinámica entre países o regiones, a un nivel micro como una relación entre individuos y a un nivel meso como redes de familias o hogares (Kritz y Zlotnik, 1992). Por ejemplo, un estudio de sistemas migratorios a nivel macro se concentra en el análisis de flujos y un conjunto de indicadores tales como tasas de migración entre orígenes y destinos, en clave con la dimensión contextual donde los intercambios de población se producen. El análisis de redes o cadenas migratorias generadas entre individuos, las cuales facilitan el movimiento migratorio y el proceso de adaptación en destino, dan cuenta del funcionamiento de un sistema migratorio a nivel micro. A un nivel meso, los estudios de transnacionalismo son un ejemplo del rol que tiene la unidad familiar en la generación de un lazo activo entre integrantes que se encuentran en el origen e integrantes del hogar que lo hacen en el destino, como una fuerza fundadora de sistemas migratorios transnacionales.

En suma, el estudio de un sistema migratorio, pensado desde una perspectiva temporal amplia, analiza la interacción entre la migración y las condiciones estructurales que le dan vida y continuidad en el tiempo, considerando sus dimensiones geográfica, temporal y relacional. Esta investigación estudia al sistema migratorio Sur – Sur de América Latina a un nivel macro durante el periodo 1960 – 2010 mediante el estudio de la magnitud, intensidad, direccionalidad y perfiles demográficos de los migrantes recientes entre orígenes y destinos, así como también las relaciones históricas, políticas, económicas y demográficas que se producen entre los países que lo conforman.

### *Las teorías migratorias y su anclaje empírico*

El intento por teorizar la migración internacional, es decir de conocer las causas que la fomentan, tiene su primer antecedente en el estudio realizado a fines del siglo XIX por Ravenstein (1889) en dónde encuentra un conjunto de leyes migratorias<sup>18</sup>. El legado de este estudio se encuentra vigente en los marcos analíticos que se proponen conocer las fuerzas de atracción y de expulsión que fomentan la migración internacional, representados en gran medida por la aplicación de los modelos gravitacionales económicos para el estudio de la migración. Sin embargo, hoy en día se reconoce que la migración es un fenómeno social de gran complejidad e imposible de reducir únicamente a efectos de atracción o de expulsión. Los marcos teóricos que se proponen explicar las migraciones internacionales fueron desarrollados con el interés de comprender los flujos de población que se dirigen desde países del Sur hacia países del Norte. De hecho, no existe un marco teórico que intente explicar los movimientos de población que se dirigen desde países del Sur hacia otros países del Sur o en otras palabras entre países con similares niveles económicos y demográficos. Considerando esta ausencia en los marcos teóricos sobre migración, esta tesis se pregunta en qué medida los marcos teóricos desarrollados para el análisis de movimiento del tipo Sur – Norte son aplicables en el escenario migratorio intrarregional de América del Sur. Con el objetivo de tener elementos para responder dicha interrogante se presentan en este capítulo las principales teorías migratorias, el marco analítico propuesto por los modelos gravitacionales y se efectúa una revisión de antecedentes de estudio para conocer cómo los preceptos teóricos han sido

---

<sup>18</sup> Las leyes migratorias mencionadas en su artículo de 1889 son: 1) la migración sucede en mayor medida entre poblaciones vecinas; 2) la migración involucra por lo general distancias cortas; 3) una corriente migratoria genera una contracorriente migratoria; 4) las ciudades crecen en mayor medida por la migración rural – urbana que por el propio crecimiento natural; 5) las mujeres migran en mayor internamente mientras que los hombres internacionales, y 6) el desarrollo en métodos de transporte, de comercio e industria genera mayor migración (Ravenstein, 1889).

puestos a prueba en un conjunto de estudios empíricos sobre las fuerzas que motivan la migración internacional. Por último, con base en esto se seleccionaron de modo fundamentado las variables que se ponen a prueba como factores asociados a la migración intrarregional en América del Sur en los modelos estadísticos presentados en el Capítulo VI.

*i. Teorías sobre la migración internacional <sup>19</sup>: ¿Qué factores dan comienzo a la migración internacional y cuáles los perpetúan?*

A grandes rasgos existen dos tipos de abordajes teóricos sobre la migración, aquellos que intentan explicar cómo comienzan los movimientos de población, y aquellos que intentan explicar cómo éstos se perpetúan y reproducen en el tiempo. A su vez, éstos parten desde dos paradigmas diferentes: el paradigma funcionalista que entiende a la migración internacional como algo positivo dado que genera equilibrios entre orígenes y destinos, y el paradigma histórico cultural que considera que la migración internacional no hace más que perpetuar dicho desequilibrio (Castles et al., 2014). En el conjunto de teorías o marcos analíticos que tienen el foco puesto en la explicación de cómo los movimientos de población comienzan, se encuentran: a) Teoría económica neoclásica, b) Teoría de los mercados duales, c) Nueva economía de la migración, d) Teoría del sistema mundial y f) Teoría de la transición migratoria. Por su parte entre las que intentan dar explicaciones a la continuidad de los movimientos migratorios se identifican: g) Teoría de las redes migratorias, h) Teoría institucional de la migración, i) Teoría de la causalidad acumulada y j) Teoría de los sistemas de migración. Por último, se menciona a los modelos gravitacionales que más que una teoría es un abordaje analítico muy utilizado para el estudio de las migraciones internacionales.

Dentro del primer conjunto y comenzando por la Teoría Económica Neoclásica esta pone el foco en la migración laboral en proceso de desarrollo donde el movimiento se produce por la diferencia geográfica entre la demanda y oferta de trabajo, es decir que el flujo migratorio se produce desde orígenes con bajo niveles de salario hacia destinos con más altos niveles de salarios (Massey et al., 1993). Bajo este entendido, la migración juega el rol de generar un equilibrio entre origen y destino, dado que al descomprimirse la oferta de trabajo en origen el salario allí aumenta (Massey et al., 1993). Esta teoría considera también en su análisis el efecto de las altas tasas de crecimiento de población (por ejemplo, en Latinoamérica) como un elemento demográfico que desencadena la

---

<sup>19</sup> La caracterización de las teorías de la migración está basada en el artículo de Massey et al. (1993).

migración dado que provocan el crecimiento de la fuerza laboral, seguido por la disminución de los salarios en origen y el aumento de la diferencia salarial con un país de destino (Piore, 1986). Estas cadenas económicas y demográficas provocan la migración entre un origen y un destino (Piore, 1986), y son básicamente en las cuales se fundamentan los abordajes neoclásicos de la migración. Detrás de estas leyes se encuentra un sujeto racional, que toma decisiones bajo un escenario controlado y migra hacia dónde los ingresos son más altos. Sin embargo, una de las críticas que recibe esta teoría es que no todo está controlado y el mercado de trabajo no tiene un funcionamiento perfecto (Castles et al., 2014).

Como respuesta a la mencionada crítica la perspectiva microeconómica de la teoría neoclásica desarrollada por Todaro en 1969 manifiesta que los individuos toman la decisión de hacia dónde migrar luego de evaluar riesgos bajo la matemática de costo – beneficio (Castles et al., 2014 Massey et al., 1993; Piore, 1986). Si bien el individuo continúa siendo visto como un actor racional, este considera aspectos en la decisión migratoria como las condiciones laborales, el costo del viaje, el costo de adaptación cultural, el aprendizaje de una nueva lengua y la posibilidad de movilidad laboral en destino (Piore, 1986; Massey et al., 1993). Tanto la teoría neoclásica como la perspectiva microeconómica de esta entienden bajo un paradigma funcionalista a la migración como un evento positivo que genera un equilibrio demográfico y económico entre orígenes y destinos desiguales. Las críticas que ambas reciben se centran en la falta de utilidad que tienen para explicar la migración en contextos de pobreza, la supuesta racionalidad del individuo y la imposibilidad de que tenga un perfecto conocimiento del contexto en destino, así como también la inexistencia de mercados perfectos (Castles et al., 2014).

Bajo el paradigma histórico cultural se posicionan la Teoría de los Mercados Duales, Teoría del Sistema Mundial y Nueva Economía de la Migración, las cuales conceptualizan a la migración como un efecto de la penetración del capital en las sociedades, siendo la expansión capitalista la que da vida a las desigualdades entre países y generadora de una mano de obra barata protagonizada por los migrantes, siendo por tanto la migración una de las causas del subdesarrollo (Castles et al., 2014). Piore, en su clásico libro *Birds of Passages* (1979) analiza la migración circular de trabajadores provenientes de un centro en vías de desarrollo hacia otro desarrollado y fundamenta las bases de la Teoría de los mercados duales. Esta perspectiva teórica hace énfasis en las

estructuras de oportunidad laboral de destino, las cuales, mediante la segmentación del mercado laboral presenta trabajos en el sector secundario de la industria rechazado por los nativos que se insertan en el sector primario (Piore, 1979). Con un alto componente explicativo puesto en la demanda o atracción de trabajadores, la migración se produce debido a la demanda estructural de personas para laborar que poseen las economías más desarrolladas bajo un contexto de limitada mano de obra domestica (Massey et al., 1993). Estas características explican en cierta medida porque la migración puede suceder inclusive en contextos en origen de empleo alto (Castles et al., 2014) y la presencia de diferentes perfiles de migrantes donde los no calificados se insertan en el sector secundario y los calificados en el sector primario (Massey et al., 1993).

En la línea argumentativa de la Teoría de los modelos duales Alejandro Portes desarrolla el concepto de enclave económico, el cual sostiene que los inmigrantes se insertan en ciertos ámbitos laborales dependiendo de su origen (Piore, 1986). Portes (2011a) analiza como en Estados Unidos los inmigrantes indocumentados mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos y haitianos se insertan en el sector secundario del mercado laboral con menores sueldos que los nativos, pero con mayores sueldos que en sus orígenes, mientras que los cubanos se insertan en su propia red comercial desarrollada por las primeras generaciones de inmigrantes. Por su parte, La Teoría de los Sistemas Mundiales entiende a la migración como una consecuencia de los cambios ocurridos durante el proceso de globalización económico, político y social, y la subsecuente generación de relaciones del tipo centro – periferia (Castles et al., 2014; Massey et al., 1993). Esta relación entre el capital (centro) y el subdesarrollo (periferia) deviene desde el siglo XVI con la generación de mercados laborales mundiales que se formaron bajo el régimen colonial (Massey et al., 1993). Hoy en día se expresan en regímenes neo – coloniales por tanto entre países con un pasado colonial, a través de las empresas multinacionales, con la generación de ciudades globales y contextos donde la movilidad de personas parece seguir el flujo de capital y bienes (Massey et al., 1993). Bajo estos argumentos, la migración lejos de ser motivada por diferencias en los niveles salariales entre países se encuentra determinada por los desacomodos estructurales que ha producido el desarrollo capitalista en las sociedades (Massey et al., 1993). La principal crítica a ambos marcos teóricos – Teoría de los Mercados Duales y Teoría de los Sistemas Mundiales – radica en la noción que plantean sobre un migrante que al encontrarse limitado por las fuerzas sociales es considerado como una víctima del capitalismo y sin agencia (Castles et al., 2014).

La Nueva Economía de la Migración genera un aporte relevante para los estudios de la migración dado que cambia el foco puesto en el individuo – tanto como un actor racional o como un sujeto constreñido al capitalismo – hacia la unidad familiar. De este modo, la migración es una respuesta que deriva de la familia, unidad que decide qué individuos pertenecientes a la misma migrarán con el objetivo de diversificar riesgos, superar crisis económicas, generar utilidades o por la noción de privación relativa<sup>20</sup> (Castles et al., 2014). Bajo estos presupuestos, la migración no se encuentra debida a diferencias salariales entre orígenes o destinos, ni el migrante es un actor pasivo o constreñido (Castles et al., 2014). En este sentido es un marco teórico que sirve para analizar aquellos contextos dónde la migración no se contrae bajo escenarios de reducción de brecha salarial (Massey et al., 1993), pero tiene otras limitaciones de alcance analítico dado que no es útil para explicar las migraciones individuales o de migrantes calificados (Castles et al., 2014).

Por su parte y como últimas representantes de las teorías o marcos analíticos que se enfocan en explicar por qué comienzan las migraciones, pero separada de explicaciones puramente económicas se encuentra la Teoría de la Transición Migratoria y los Modelos gravitacionales. La Teoría de la Transición Migratoria se pregunta en qué medida el nivel de desarrollo de los países genera emigración en vez de limitarla, en el entendido de que la migración es parte sustantiva del desarrollo, el cambio social y el proceso de globalización (Castles et al., 2014). La mencionada teoría, parte del trabajo realizado por Zelinsky en su preocupación de introducir el componente demográfico migratorio en el proceso de transición demográfica de los países europeos (Castles et al., 2014). Su argumento relaciona las diferentes etapas de la transición demográfica con fases en el desarrollo de los países, las cuales tienen un efecto en la movilidad poblacional. Este proceso sucede bajo un contexto de crecimiento de población y declive de la economía rural en orígenes confrontados con destinos que presentaban un crecimiento económico acelerado y desarrollo tecnológico, generando esta relación una migración del tipo rural – urbana característica del proceso de industrialización de los países europeos (Castles et al., 2014).

En este entendido, a medida que aumenta el desarrollo de los países aumenta la inmigración por lo que es, la falta de desarrollo en origen, lo que aumenta la emigración, pero a medida que el

---

<sup>20</sup> La privación relativa refiere a la distancia percibida o real entre un grupo familiar y otro de referencia, dónde el interés en la migración es mejorar el ingreso relativo entre dichos hogares (Massey et al., 1993).

desarrollo se produce en las sociedades la emigración comienza a declinar y en la fase final de la transición se convierten en países de inmigración (Castles et al., 2014). Esta relación “paradójica” entre migración y desarrollo presenta gráficamente la forma de U invertida (Prieto, 2012; de Haas, 2011 y 2010, Hatton y Williamson, 2002) y explica porque en gran medida son los países con niveles medios de desarrollo los que aportan más emigrantes dado que mientras la privación relativa y la idea de que migrando habrá mejores oportunidades pueden ser factores que propician la movilidad, la privación absoluta desestimula la decisión dado que los individuos y los hogares que no disponen de capacidad de ahorro difícilmente podrán financiar tal emprendimiento (de Haas, 2011 y 2010).

Por último, el marco analítico que propone los Modelos gravitacionales es comúnmente utilizado para el estudio de aquellas fuerzas que motivan la migración entre orígenes y destinos, donde las variables que la explican refieren a efectos económicos, demográficos, geográficos, políticos e históricos. El desarrollo de estos modelos se produce en las ciencias económicas para el análisis empírico del funcionamiento de mercado con base en la ley física que postula que la interacción entre cuerpos está positivamente relacionada con la masa y negativamente con la distancia (Foot y Milne, 1984; Ramos, 2017). Así, los economistas desarrollaron el modelo gravitacional para explicar el flujo de comercio entre países como función de la distancia, del Producto Interno Bruto y el tamaño de las poblaciones, tanto en origen como en destino (Brun et al., 2005; Foot y Milne, 1984; Matyas, 1997; Ramos, 2017; Ramos y Surinach, 2013; Egger y Pfaffermayr, 2003). Desarrollado en términos de oferta y demanda, el modelo gravitacional sostiene que: a) la distancia entre origen y destino tiene un efecto negativo sobre el flujo de intercambio económico, b) las diferencias del PBI entre destino y origen y, c) el tamaño de las poblaciones, tienen un efecto positivo sobre el flujo de intercambio económico. Si bien, el modelo gravitacional económico se ha ido complejizando con el tiempo estas son las leyes básicas que lo explican y a partir de las cuales se han postulado sus modificaciones.

Para el caso de la migración, los modelos gravitacionales consideran las variables del modelo económico e introducen otras tales como: el tener una lengua común, el compartir una frontera, la estabilidad política y la presencia de relaciones históricas coloniales. Por su parte, los términos de oferta y demanda encuentran sus equivalentes en los factores de expulsión (*push*) y factores de

atracción (*pull*) como mecanismos que explican el flujo migratorio entre un origen y un destino. El componente político de los modelos gravitacionales hace énfasis en la ausencia de democracia o presencia de conflicto político o civil en origen como factores que fomentan la salida de población en origen, y el componente histórico da cuenta de la existencia de raíces coloniales entre origen y destino que facilitan la migración debida al desarrollo de redes de migración y cercanía cultural. Por su parte, la distancia y la vecindad son variables que dan cuenta de los costos de migración, dado que compartir fronteras y una menor distancia entre origen y destino implica un menor costo económico asociado al traslado, así como también de una cercanía cultural que reduce los costos de adaptación.

Pasando al segundo conjunto de teorías que se concentran en explicar cómo una vez iniciados los movimientos migratorios éstos se perpetúan en el tiempo, comenzamos por la Teoría de las Redes de Migración. Esta teoría se concentra en estudiar las relaciones que se van generando a lo largo del tiempo entre las áreas de origen y destino, basadas en estructuras de amistad o parentesco entre migrantes y no migrantes, las cuales proveen a modo de capital social de recursos que aumentan las probabilidades de migrar, reducen los costos y riesgos asociados a la migración y facilitan el proceso de integración en destino (Massey et al., 1993). En este sentido, los inmigrantes son los responsables de generar y perpetuar vínculos sociales que facilitan la movilidad internacional (Castles et al., 2014), y dónde la decisión migratoria poco tiene que ver con diferencias salariales, de niveles de empleo o de aquellos factores que la motivaron en una primera instancia, dado que la red alcanzó un óptimo en su funcionamiento que hace que la migración se autoperpetúe (Massey et al., 1993). Basándose en la teoría de las redes de migración se fundamenta el marco analítico del transnacionalismo, el cual hace hincapié en cómo la globalización ha permitido mantener las redes en la distancia y ha generado un espacio transnacional y des-territorializado de los Estados – nación (Castles et al., 2014). El estudio del transnacionalismo ha dado cuenta de cómo los emigrantes lejos de perder contacto con su lugar de origen continúan teniendo un impacto sobre éste, ya sea mediante el envío de remesas o bajo un régimen múltiples visitas (Portes y Zhou, 2012).

Por su parte, la Teoría Institucional de la Migración da cuenta de que como una vez instaurada la migración un conjunto de organizaciones con fines de lucro perpetúan ciertos movimientos migratorios dentro de un mercado ilegal (Massey et al., 1993). Ejemplo de esto, son las figuras de

“coyotes” o “polleros” que se encargan de pasar migrantes en la frontera norte mexicana hacia Estados Unidos, o en los casos más nefastos el tráfico de personas con diversos fines tales como la explotación laboral o sexual. La Teoría de la Causalidad Acumulada aporta al estudio de la migración internacional la integración analítica del concepto de cultura migratoria, el cual refiere a cómo la propia experiencia migratoria de un grupo genera expectativas migratorias que trascienden el contexto social haciendo más probable futuros movimientos migratorios (Massey et al., 1993). Por último, la Teoría de los Sistemas Migratorios con la influencia del trabajo de Mabogunje en la década de 1970 (Castles, et al., 2014; Zlotnik y Kritz, 1992) se pregunta qué factores llevan a que el movimiento migratorio generado por un grupo de pioneros se transforme o no en un sistema migratorio y bajo qué mecanismos estos desaparecen (Castles, et al., 2014). Considerando aspectos de todas las teorías mencionadas, el estudio de los sistemas migratorios se concentra en el análisis de los factores que dan estabilidad y estructura a los flujos migratorios a lo largo del tiempo, entre uno país central o varios y un país o varios países expulsores (Massey et al., 1993; Zlotnik y Kritz, 1992; Zlotnik, 1992). Sin embargo, la propia conceptualización de sistema migratorio lo expone a cambios dados por los contextos sociales, económicos y políticos de los países o regiones que los conforman, los cuales afectan su funcionamiento, pero no su estructura (Massey et al., 1993). Cabe mencionar que el conjunto de teorías expuestas que se proponen explicar la perpetuación de las migraciones lejos de parecer marcos teóricos diferentes dan cuenta de diferentes dimensiones de un mismo proceso.

El desarrollo de las teorías hasta aquí expuesto junto con el marco analítico de los Modelos gravitacionales permite apreciar que los movimientos migratorios actuales, con el grado de complejidad que envuelven y los diferentes contextos dónde se producen, lejos se encuentran de poder ser analizados y explicados considerando de modo excluyente alguna de estas (Castles, et al., 2014; Massey y Espinoza, 1997; Massey et al, 1993). También se les puede criticar que omiten variables no económicas cruciales como lo son las políticas migratorias, factores relacionados con los países emisores como por ejemplo contextos de violencia, las fuerzas que motivan la migración de retorno, su carácter determinista debido a la incapacidad que presentan de incorporar la noción de agencia y de contemplar los heterogéneos contextos de origen y destino que moldean las preferencias y aspiraciones de los individuos en lo referente a su decisión de migrar (De Haas, 2010 y 2011). Particularmente sobre los modelos gravitacionales De Haas argumenta como crítica

principal que poseen problemas en explicar el modo en que operan las diferencias geográficas, la migración de retorno y la migración ante la ausencia de diferencia en el salario entre origen y destino (De Haas, 2011).

En la problemática de estudio de esta tesis, la crítica que se realiza a las teorías y marcos analíticos presentados es que no dan cuenta de las relaciones que en materia migratoria se producen entre países con niveles salariales o económicos similares, que no poseen entre ellos relaciones coloniales o que presentan similares niveles de desarrollo. Esto, lleva al camino de optar por el conjunto de teorías que dan cuenta de la perpetuación de los movimientos de migración, pero este camino dejaría acéfala las explicaciones sobre cómo comienzan los movimientos migratorios. Con la intención de seguir indagando en la utilidad de los marcos teóricos y analíticos para el estudio de la migración sur – sur en el territorio sur latinoamericano se realiza una revisión de un conjunto diverso de trabajos que empíricamente ponen a prueba los presupuestos teóricos desarrollados. De este modo y con el objetivo de conocer cómo las teorías migratorias son replicadas en la investigación empírica, en el siguiente apartado se presenta una selección de trabajos que analizan los factores asociados a la migración. Entendiendo por éstos a las estructuras macro y microestructurales que dan vida y funcionamiento a un sistema migratorio (Márquez Covarrias, s/f) o una corriente migratoria, los cuales suelen agruparse en las siguientes dimensiones analíticas: histórica, demográfica, geográfica, económica y política.

*ii. Trabajos empíricos que ponen a prueba los presupuestos teóricos sobre migración*

La revisión de trabajos que se presentan en este apartado, los cuales tienen la cualidad común de haber puesto a prueba preceptos de las teorías migratorias, permitieron analizar el anclaje empírico de las abstracciones teóricas sobre los factores que impulsan y perpetúan la migración internacional. Este análisis, fue uno de los sustentos para la selección de las variables que esta tesis utiliza para conocer los factores asociados a la migración en el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina y también otorgó un marco comparativo desde dónde poder enmarcar los resultados obtenidos. Los trabajos revisados dan cuenta de diversas metodologías de investigación dado que algunos de corte estadístico utilizan modelos de regresión para poner a prueba ciertos factores asociados a la migración, otros que de corte cualitativo hacen foco en estudios de caso para conocer las motivaciones de los individuos frente a la migración y otros que realizan

asociaciones descriptivas entre la migración y sus factores asociados o que simplemente efectúan una revisión teórica sobre la temática. A pesar de esta diversidad en sus metodologías los resultados obtenidos dan cuenta de similares dimensiones analíticas como factores que se encuentran asociados a la migración y a partir de las cuales se sistematiza la revisión efectuada. Estas dimensiones analíticas se resumen en: a) factores económicos; b) redes de migración; c) políticas de migración; d) factores demográficos; y e) una categoría amplia que incluye un conjunto de diversos factores.

#### *a. Factores económicos*

A pesar de que las variables económicas son las clásicamente utilizadas como factores asociados a la migración, debido a la predominancia del pensamiento neoclásico en los estudios migratorios, no hay un indicador único para medir el efecto económico sobre la migración, así como tampoco se encuentra que el mismo tenga un efecto monótono. En la revisión efectuada se encontraron las siguientes variables – a nivel macro y agregadas a nivel de país - para medir el efecto económico sobre la migración: i) diferencia en la distribución del ingreso medida por el coeficiente de Gini; ii) el ingreso per cápita en los países de origen; iii) brecha salarial entre origen y destino; iv) inflación en origen; devaluación de la moneda en origen; v) tasa de empleo en origen y en destino; vi) tasa de crecimiento del empleo en destino; vii) tasa de interés en origen; viii) Producto Interno Bruto per cápita en origen y en destino; ix) ratio del Producto Interno Bruto (nivel destino/nivel origen); x) tasa de desempleo en origen y en destino, e xi) inflación en destino.

No es de extrañar que la diversidad de indicadores utilizados e identificados en la revisión para medir el mismo fenómeno tenga como consecuencia diferentes resultados. Por ejemplo, Hatton y Williamson (2002) estudian en qué medida el nivel de ingreso de un país y la pobreza de los hogares constriñen la emigración, considerando la brecha de ingresos de un país con relación al nivel regional, y un indicador de pobreza que considera el Gini del ingreso de los hogares sobre el Producto Interno Bruto *per cápita*. Los resultados que obtienen muestran que el aumento en el ingreso *per cápita* en origen con relación al ingreso *per cápita* regional aumenta la inmigración, y que, el aumento en el ingreso de los hogares sobre la emigración difiere según el nivel de ingresos del país. Esto porque en los países más pobres el aumento en los ingresos del hogar tiene un efecto positivo sobre la emigración mientras que en los países más ricos presenta un efecto positivo sobre

la inmigración. Prieto (2012) considera esta doble interpretación del efecto de la pobreza en la migración y propone como solución utilizar el Índice de Desarrollo Humano dado que al considerar en su construcción el nivel de educación, salud y riqueza permite captar mejor el efecto del desarrollo de los países sobre la migración (de Haas 2010 y 2011). Los resultados obtenidos por Prieto dan cuenta de que también existe una relación de complejidad entre el desarrollo, crecimiento económico y los niveles de migración de los países. Esto dado porque el desarrollo económico de los países se encuentra positivamente relacionado con los procesos de democratización, los que a su vez afectan positiva y simultáneamente a la emigración. La clave para conciliar la relación compleja entre el factor económico y la migración se encuentra según De Haas (2010; 2011) en reflexionar sobre las particularidades de los países de origen y la utilización de indicadores que consideren diversas dimensiones, tal como el mencionado Índice de Desarrollo Humano.

En cuanto a las brechas salariales entre orígenes y destinos como medida de desigualdad económica, es intuitivo pensar que la migración se intensifica cuanto mayor es la brecha, tal como lo postula la Teoría neoclásica de la migración. Sin embargo, las evidencias empíricas revisadas muestran otro escenario. Massey y Espinosa (1997) concluyen que las brechas salariales entre México y Estados Unidos no ofrecen mayor explicación en la migración de los últimos 25 años previos a su estudio ya que encuentran que es la inflación y devaluación en México lo que presenta un efecto significativo en la probabilidad de emprender el primer viaje a Estados Unidos. Concluyen también que no existe evidencia para defender que la inmigración entre México y Estados Unidos es inherente a la vida económica posindustrial, la penetración capitalista y la creación de demanda de trabajo en destino dado que, la tasa de crecimiento del trabajo en Estados Unidos tiene poco efecto en la probabilidad de migrar. Sin embargo, aluden a un estudio de Ricketts (1997 en Massey y Espinosa, 1997) quién sí encuentra una directa relación entre inversión extranjera y emigración hacia Estados Unidos en 18 países del Caribe. En un estudio posterior (Massey y Espinosa, 2007) concluyen que son las tasas de interés en México la variable que mejor explica la migración hacia Estados Unidos, dado que no sólo acelera el número de emigrantes, sino que promueve la migración de tipo circular de individuos con el objetivo de generar capital en el exterior y ahorrar en México.

Un trabajo interesante es el realizado por Mayda (2010) en el cual estudia empíricamente los determinantes de diferentes flujos de inmigración hacia 14 países miembros de la OCDE entre 1980 y 1995. Sus hallazgos muestran que existe una relación entre desigualdad económica, medida por el PBI *per cápita* tanto en origen como destino, con el nivel de la tasa de emigración, aunque el efecto no es monótono. Esto porque, la tasa de inmigración de un determinado país es una función creciente del PBI *per cápita* en destino, y una función decreciente del PBI *per cápita* en origen (Mayda, 2010). Asimismo, da cuenta que las tasas de desempleo en origen tienen un efecto marginal sobre los flujos de emigración debido al bajo impacto del desempleo en edades jóvenes y porque la pobreza extrema no facilita la migración. En suma, Mayda, encuentra que los factores económicos son significativos dado que las oportunidades de ingresos en el destino aumentan la tasa de emigración, aunque reconoce que dicho aumento está afectado por otros atractivos relacionados a los países de destino. En un trabajo de similar corte analítico que el efectuado por Mayda y para el cual inclusive utilizan la misma base de información, Hanson y McIntosh (2016) se proponen conocer los factores que motivan la inmigración hacia Europa en el medio y largo plazo, considerando la conexión entre los diferenciales en crecimiento de población con la migración internacional a largo plazo entre países de origen y destino. Para esto, estiman un modelo gravitacional y encuentran que los factores que motivan la inmigración se deben en gran medida a diferenciales en el crecimiento de la oferta laboral entre destino y origen. Asimismo, dan cuenta de que este efecto depende positivamente de la cantidad de migrantes que de un mismo origen se encuentran en un destino.

Parrado y Cerrutti (2003) estudian la migración paraguaya hacia Argentina, una de las migraciones más antiguas de la región Sur del territorio latinoamericano, y mediante modelos de historia de eventos predicen la probabilidad de efectuar el primer viaje hacia Argentina, el primer retorno a Paraguay y de migraciones recurrentes. Los resultados que obtienen identifican una relación de fluctuación de los movimientos migratorios entre los países según el contexto macroeconómico imperante. Esto dado por el ratio del PBI del país de destino sobre el de origen y la devaluación de la moneda en Argentina, factores que impulsan la migración hacia el destino. También para el caso argentino Maurizio (2014) analiza desde una perspectiva temporal extensa como los factores económicos, la estructura de los mercados laborales y el régimen político se encuentran asociados a la inmigración de europeos y sudamericanos. Para esto estima modelos de regresión donde la

variable dependiente es la tasa bruta de inmigración en Argentina, y las variables independientes son la brecha de salario entre origen y destino, las oportunidades de trabajo en el destino con relación al origen y, el régimen político en Argentina. Sus conclusiones son sumamente interesantes dado que encuentra diferencias en los factores asociados a la inmigración según el origen de los migrantes. Durante 1870 – 1959 la tasa de crecimiento del empleo en Argentina resultó ser el principal determinante asociado a la inmigración de europeos, mientras que la brecha de salarios entre origen y destino fue el factor principal para explicar la tasa de inmigración de los países de América del Sur. Por último, encuentra que para ambos orígenes el incremento en el empleo en Argentina en relación con un decrecimiento del empleo en origen aumenta la inmigración.

De los Ríos y Rueda (2005), estudian los determinantes económicos y no económicos de los flujos de emigración internacional de peruanos entre 1994 – 2003. Mediante un modelo de panel dinámico inspirado en ecuaciones gravitacionales, modelan la tasa de emigración peruana y logran tres resultados importantes. Primero, que a mayor diferencia entre el ingreso *per cápita* entre Perú y el país de destino, los flujos hacia el exterior se afectan de manera positiva. Segundo, cuando aumenta la tasa de desempleo en destino la tasa de emigración peruana desciende. Tercero, que la tasa de emigración es menor cuando la diferencia en la distribución del ingreso (medida por la ratio del coeficiente de Gini<sup>21</sup>) entre origen y destino es bastante mayor o bastante menor. Asimismo, introducen en sus estimaciones variables no económicas tal como: proximidad cultural, un índice de satisfacción<sup>22</sup> con origen, el stock de peruanos en el exterior y la política migratoria. Mediante un análisis de elasticidades que les permite visualizar cuales variables tienen mayor peso sobre la tasa de emigración a lo largo del tiempo, observan que el índice de satisfacción es el más sensible, seguido por la ratio del coeficiente de Gini y la diferencia de ingresos entre origen y destino.

---

<sup>21</sup> Introducen en el modelo tanto el valor lineal como cuadrático de la ratio para observar comportamiento no lineal del mismo.

<sup>22</sup> “Esta variable se construye sobre la base de encuestas donde se pregunta a los peruanos si consideran que la situación económica actual con respecto a 12 meses es mejor, peor o igual. Sobre esta base, se multiplica por 3 el porcentaje que responde “mejor”, por 2 el de aquellos que responden “igual” y por 1 los que responden “peor”. Por ende, a mayor valor del índice, más conforme están los habitantes de un país con su situación. La hipótesis en relación a esta variable es que, a mayor satisfacción de la población, menor migración, por lo que se espera que el coeficiente asociado sea negativo” (De los Ríos y Rueda, 2005 :24)

Los siete trabajos empíricos analizados sobre el componente económico como factor asociado a la migración internacional dan cuenta de la gran complejidad que lo rodea y como en algunos casos los resultados no se comportan al como las teorías migratorias postulan. Debido a la diversidad de variables económicas utilizadas para medir el mismo efecto - en este caso particular la migración internacional - junto con la heterogeneidad de contextos donde se estudia la migración, es esperable que los resultados sean también diversos e incluso contradictorios entre ellos. Además, recordemos que el desarrollo económico tiene una relación compleja de no linealidad con la migración, la cual De Haas (2011) llama “paradójica” dado que: (a) a un bajo desarrollo económico en origen las tasas de emigración son bajas, pero, (b) a medida que el desarrollo económico va aumentando también lo van haciendo las tasas de emigración, sin embargo, (c) luego de cierto punto de inflexión donde el desarrollo económico en origen ha generado un óptimo las tasas de emigración vuelven a descender. El mencionado proceso también sirve para dar cuenta de la inmigración: (a) debido a un bajo desarrollo económico en destino las tasas de inmigración son bajas, pero, (b) a medida que el desarrollo económico va aumentando también lo van haciendo las tasas de inmigración.

#### *b. Redes de migración*

Entre los factores no económicos asociados a la migración se encuentran las redes de migración, las cuales son entendidas como el capital social del cual dispone un individuo al momento de migrar y que tienen el rol de facilitar la decisión migratoria, reducir el costo asociado al traslado y facilitar el proceso de inserción socioeconómica en el destino. Si bien pueden ser entendidas desde la perspectiva neoclásica como una ecuación de costo beneficio, las redes migratorias funcionan más bien como trasmisoras de información (Massey y Espinosa, 1997). En los estudios revisados el modo de operacionalizar la red migratoria es contabilizando el stock de migrantes de un mismo origen en un destino, en algunos casos en su valor absoluto y en otro en su valor relativo o también considerando información sobre la historia migratoria familiar. Los trabajos de Hatton y Williamson (2002) y Clark et al. (2007) consideran el stock de inmigrantes de un mismo origen como una medida proxy de red de migración o capital social del individuo en destino. En sus resultados encuentran que el stock de inmigrantes en destino tiene un efecto positivo sobre la emigración, es decir, a mayor stock de inmigrantes en destino mayor probabilidad de migrar. Los resultados de Massey y Espinosa (1997) evidencian que la migración entre México y Estados Unidos está estrechamente relacionada con tener redes en este último país dado que han sido las

que han permitido que la migración sea una opción de las familias mexicanas para diversificar los riesgos y acumular capital. Por su parte, McKenzie y Rapoport (2007) analizan las redes como la razón entre la población de 19 años y más que han tenido experiencia migratoria sobre la población total en origen, en las localidades rurales mexicanas. Sus resultados muestran que las redes impactan en los incentivos hacia la migración y tienen además un efecto diferenciado según niveles educativos. Mientras que en comunidades rurales con redes migratorias grandes la probabilidad de migrar aumenta entre quienes tienen menor nivel educativo, contrariamente en aquellas comunidades con redes migratorias pequeñas la probabilidad de migrar aumenta entre quienes tienen un mayor nivel educativo. Sus resultados son un ejemplo del rol que también juegan las redes de migración en determinar perfiles migratorios.

En el Sur de Latinoamérica hay varios estudios tanto de corte cualitativo como cuantitativo que dan cuenta del rol que tienen las redes migratorias para el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur. De los Ríos y Rueda (2005), identifican para el caso de Perú factores asociados a la migración tanto económicos como no económicos siendo las redes de migración un factor importante entre estos últimos. Para medir el efecto de red migratoria utilizan como variable proxy el stock de migrantes peruanos en el exterior, sus resultados dan cuenta de que a mayor stock mayor es la tasa de emigración peruana. En el estudio de Cerrutti y Gaudio (2010) la red migratoria se analiza como el stock de migrantes paraguayos en Argentina y mexicanos en Estados Unidos, y concluyen que las redes migratorias poseen una especial importancia entre las mujeres dado que tienen el efecto de desencadenar la migración de otras mujeres. Por su parte, Parrado y Cerrutti (2003) operacionalizan las redes migratorias con base en la información de la experiencia migratoria familiar, es decir cuando la persona de interés declaraba tener parientes, hermanos o hijos que hayan migrado alguna vez. Los resultados que obtienen dan cuenta de cómo la migración de paraguayos hacia Argentina se encuentra marcada por una historia de larga data y la consecuente configuración de redes migratorias entre ambos países, las cuales aumenta la probabilidad de realizar un primer viaje hacia el mencionado país.

En Argentina el rol de las redes migratorias ha sido ampliamente estudiado y tiene para algunos orígenes la cualidad de que han sido comenzadas por mujeres migrantes que cumplieron el rol de ser pioneras (Rosas 2013 y 2008; Cerrutti y Gaudio, 2010; Cerrutti, 2009; Parrado y Cerrutti, 2003).

Cerrutti (2009) da cuenta que la migración paraguaya en Argentina es un flujo histórico sustentado en redes migratorias fuertes, así como también la histórica migración de mujeres bolivianas que continúa sucediendo debido a factores tales como proximidad geográfica, reunificación familiar y el desarrollo de cadenas migratorias. Rosas (2008 y 2013) mediante un abordaje cualitativo estudia particularmente las redes de migración peruanas en Buenos Aires y encuentra que las condiciones de desigualdad social, el deterioro de los mercados laborales y el resquebrajamiento del hombre en su rol de proveedor en Perú, impulsaron la emigración de las mujeres las cuales en su rol de pioneras han generado redes migratorias entre ambos países. Estos resultados obtenidos en el caso argentino son muy relevantes dado que en los últimos tiempos el rol de las mujeres en la conformación de cadenas migratorias ha sido crucial para comprender la participación de estas en los flujos migratorios internacionales.

Los ejemplos hasta aquí presentados muestran que a mayor tamaño de red migratoria mayor es el intercambio de población entre un origen y destino, así como también la relevancia que estas tienen para desencadenar procesos migratorios. En este sentido, el efecto de la red migratoria es más claro que el que tienen los factores económicos sobre la migración. Sin embargo, el uso de los stocks migratorios como proxy de red migratoria en los estudios de corte cuantitativo tienen dos críticas importantes de considerar. Primero, en los modelos estadísticos de regresión existe un problema de endogeneidad dado por el lazo de causalidad entre la variable dependiente que considera a los migrantes de un origen en un destino y entre la variable independiente que mide la red migratoria considerando el mismo total o una proporción de este. Una segunda crítica a nivel conceptual refiere que la fuerza de una red migratoria no está dada por su volumen sino de cuánto capital social intercambian los migrantes, es por esto por lo que muchas redes terminan desapareciendo en el tiempo (De Haas, 2011). Esta crítica refiere al dilema entre los lazos fuertes y los lazos débiles de una comunidad planteado por Granovetter (1973), en el sentido que no va a ser la magnitud del grupo lo que incidirá en ciertos desempeños sociales sino la cualidad de las relaciones sociales que los unen.

### *c. Políticas de migración*

Las políticas de migración tienen un rol fundamental como factor asociado a la migración, al definir en gran medida la dirección e intensidad de los flujos migratorios, así como también los perfiles de

los migrantes. En América Latina el ejemplo paradigmático es la política de amnistía *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) que ejecutó el gobierno estadounidense en el año 1986 hacia migrantes mexicanos indocumentados. En su comienzo la emigración hacia Estados Unidos no tenía restricciones, hecho que produjo una gran migración no calificada y desde los países más pobres (Massey y Espinoza, 1997; Clark et al., 2002). En México, programas como Bracero movilizaron un importante flujo de trabajadores que si bien respondían a una migración del tipo circular muchos no regresaron al país creciendo de este modo la población mexicana en Estados Unidos. Hasta la implementación de IRCA el flujo de mexicanos hacia Estados Unidos no estuvo reglamentado y bajo dicho programa se le dio ciudadanía legal a un total de 2.3 millones de migrantes mexicanos, lo que tuvo como efecto colateral un crecimiento formidable de la población mexicana debido a la reagrupación familiar (Massey y Espinosa, 1997). En América del Sur la implementación de marcos normativos desde una perspectiva de derechos y de acuerdos bilaterales entre países en el marco del Mercosur y la CAN, han tenido un impacto sobre la migración intrarregional (Stefoni, 2017). Como fue presentado en el Capítulo I, en América del Sur se han implantado acuerdos y leyes que garantizan la libre movilidad de personas entre países miembros del Mercosur y la CAN, así como también igualdad de derechos laborales, de acceso a la salud y de acceso a centros educativos.

El trabajo de Mayda (2010) evidencia que entre los flujos de migración hacia países de la OCDE los factores de atracción (*pull*) son más fuertes que los de expulsión (*push*) cuando la política migratoria en el destino es menos restrictiva. Por su parte De Haas (2011), y a pesar de las evidencias que muestran un efecto de las políticas migratorias como factor que alienta la migración, discute sobre el efecto real que éstas tienen para delinear la dirección y magnitud de los flujos. Su argumento precisa que a pesar de que éstas son cada vez más restrictivas, los flujos de migrantes Sur – Norte no parecen detenerse. Lo interesante de su reflexión cae en la importancia de considerar las interacciones entre los diferentes factores asociados a la migración con las características de origen y destino. Por ejemplo, observa que, si el origen atraviesa una crisis económica, una guerra o un desastre natural su población va a migrar de todos modos siendo difícil analizar cuál es la real magnitud de efecto de las políticas migratorias o de otros factores tales como crecimiento económico, el empleo, los conflictos violentos o la falta de libertades personales en el origen (De Haas, 2011). Asimismo, sostiene que las políticas migratorias no son similares según los diferentes

perfiles de inmigrantes, ni para las mismas nacionalidades o tipos de migración, teniendo en este sentido el efecto de determinar la selección y composición de los flujos, pero no tanto el tamaño de éstos y las tendencias a largo plazo de la migración.

#### *d. Factores demográficos*

La relación clásica analizada entre migración y factores demográficos está dada por el proceso de transición demográfica en Europa y su relación con la industrialización y urbanización de las grandes ciudades. Esta relación fue desarrollada en el apartado anterior, particularmente en la Teoría de la transición migratoria. Retomando brevemente su explicación, en la etapa inicial de la transición demográfica dónde la tasa de mortalidad desciende mientras que la tasa de fecundidad continúa siendo alta, se produce un importante crecimiento de población. Estos cambios demográficos son concomitantes al desarrollo económico de ciertos países europeos, dados por el proceso de industrialización, urbanización y surgimiento de grandes ciudades. Estas transformaciones en el modelo productivo y en el tamaño de las poblaciones tuvieron su correlato en la migración, en un principio bajo el patrón rural – urbano y luego en la migración internacional (Prieto, 2012; Pellegrino, 2001). Sin embargo, el estudio de antecedentes realizado da cuenta de que esta linealidad paradigmática que plantea la teoría no se produce en todos los contextos de modo similar básicamente porque el proceso de transición demográfica ha presentado diversos caminos entre las regiones del mundo. En aquellos países donde los cambios demográficos y estructurales se produjeron desfasados en el tiempo la relación entre crecimiento demográfico, industrialización y urbanización resulta más compleja (Hatton y Williamson, 2002). Por ejemplo, en aquellas regiones dónde la industrialización se dio tardíamente hay un desfase entre ésta y la migración (Salinari y De Santis, 2011; Hatton y Williamson, 2002).

De la revisión de antecedentes empíricos efectuada sobre los factores demográficos asociados a la migración internacional se identificaron los siguientes: i) crecimiento natural de la población; ii) porcentaje de población joven entre 15 y 29 años en origen y destino, iii) urbanización (que incluye la característica de lo rural), y iv) nivel educativo en origen. Como se observa algunas variables se identifican en destino y otras en origen, por esto el efecto de la misma variable va a tener sentido opuesto según el lugar de referencia. Por ejemplo, a mayor porcentaje de jóvenes de entre 15 – 29 años en destino el efecto sobre la migración será negativo dado que da cuenta de poblaciones

jóvenes en una etapa de crecimiento poblacional y con un excedente de población en edades de trabajar. En sentido opuesto, a mayor porcentaje de jóvenes de entre 15 – 29 años en origen el efecto sobre la migración será positivo, dado que da cuenta de una importante población de fuerza laboral que genera presión sobre los mercados de trabajo y encuentra en la migración una salida.

Los resultados del trabajo de Mayda (2010) confirman los supuestos recién mencionados dado que identifica que a mayor porcentaje de población entre 15 y 29 años en origen la tasa de emigración aumenta. Sin embargo, no encuentra un efecto del crecimiento poblacional en origen sobre la migración. La explicación que ella le otorga este resultado es que en su estudio los principales determinantes de la migración se encuentran en los factores de atracción y no en los de expulsión. Por su parte, Salinari y De Santis (2011) encuentran evidencia empírica opuesta a la presentada por Mayda (2010) para el caso de la emigración en la región trans – sahariana africana, dado que su estudio muestra que el crecimiento poblacional en origen es uno de los determinantes más fuertes de la migración. Exponen también que los diversos resultados que se observan entre investigaciones sobre el efecto de la tasa de crecimiento natural en la migración se deben a los diferentes marcos temporales utilizados. Dado que el efecto de la tasa de crecimiento natural de población va a promover un movimiento migratorio cuando los nacidos en dicho momento alcancen las edades típicas de migración, por lo general entre los 20 y 30 años (Prieto, 2012; Salinari y De Santis, 2011; Esterlin, 1961), las investigaciones demográficas con una mirada de corto plazo evidencian una mayor fuerza de los factores de atracción que los de expulsión (Salinari y De Santis, 2011). Por este motivo, un estudio que no considere una mirada analítica de largo plazo probablemente encuentre un efecto no significativo de la tasa de crecimiento natural sobre la migración dado que, no podrá captar la relación entre la transición de la mortalidad y fecundidad con la transición de la movilidad (Salinari y De Santis, 2011). Reconociendo que las series temporales de largo alcance no son las más accesibles, Salinari y De Santis proponen como solución metodológica el uso de la tasa de crecimiento natural con un rezago temporal de 20 – 30 dado que serán estas las que den cuenta de manera más precisa la presión demográfica de aquellas cohortes que nacidas hacia 20 – 30 años se hallan en edades típicas de migrar (Prieto, 2012; Salinari y De Santis, 2011; Easterlin, 1961).

Otra herramienta analítica interesante para controlar el efecto del tiempo del trabajo de Salinari y De Santis (2011) es el uso de inhibidores demográficos, como variables que interactúan con el crecimiento natural de poblacional retrayendo el efecto de éste. Por ejemplo, utilizan el porcentaje de urbanización y crecimiento del PBI como contrapesos al crecimiento poblacional. Considerando el supuesto analítico de inhibidores demográficos propuesto por Salinari y De Santis, Prieto (2012) estudia el efecto del crecimiento natural de la población en la migración neta extrarregional en América Latina. Sus resultados dan cuenta de que, debido a la particular historia demográfica de América Latina y su acelerado proceso de urbanización, el efecto del crecimiento natural de población sobre la emigración extrarregional de latinoamericanos quedó absorbido por dicho proceso, dado que la rápida urbanización generó un importante flujo migratorio intrarregional que limitó la emigración extrarregional. En suma, al igual que Salinari y De Santis (2011), encuentra que el vínculo entre crecimiento demográfico y migración, en el caso latinoamericano, es mediado por otras fuerzas que inhiben el efecto directo del crecimiento demográfico sobre la migración neta.

El nivel educativo promedio alcanzado por las poblaciones es una variable que enraíza dos dimensiones analíticas dado que, por un lado, da cuenta del perfil demográfico de un individuo, pero en términos agregados el nivel educativo promedio alcanzado por un país da cuenta del nivel de desarrollo de éste. Esto bajo el entendido que el desarrollo de los países comprende entre diversas dimensiones, la expansión educativa de su población. Prieto (2012) analiza el efecto del nivel educativo promedio como proxy del nivel de desarrollo alcanzado por los países en origen sobre la tasa de emigración neta extrarregional de los latinoamericanos y encuentra una relación positiva entre ambas variables. Siendo su interpretación que la migración neta extrarregional en América Latina es una función positiva del desarrollo encontrándose por tanto la región en la primera fase del modelo explicativo propuesto por la Teoría de la transición migratoria.

En otra dimensión analítica sobre el efecto demográfico en la migración se coloca la discusión teórica que se da en ciertos países europeos sobre el envejecimiento poblacional (65 años y más), el decrecimiento de las edades activas (15 – 64 años) y los niveles de fecundidad bajo el nivel de reemplazo poblacional (2.1 hijos por mujer), y el aporte que los inmigrantes pueden generar en dichos escenarios para equilibrar las estructuras por edad, particularmente para equilibrar las

relaciones de dependencia. En este sentido, se desarrolló en Europa el concepto de *Replacement Migration*<sup>23</sup> el cual hace referencia a la problemática mencionada y la posible solución mediante la inmigración internacional. Spencer et al. (2010) manifiestan que el envejecimiento de la población trae consigo otra problemática: una demanda de tareas de cuidados que no está satisfecha en la población nativa la cual se ve satisfecha con el trabajo migrante, principalmente de mujeres. Como ha sido presentado en el Capítulo I, el fenómeno de la demanda de tareas de cuidados debido al envejecimiento población como factor que alienta la migración está presente en América del Sur, observándose principalmente entre el flujo de migrantes peruanas hacia Chile y Argentina (Acosta González y Setién Santamaria, 2014; Parella, 2012; Arriagada y Todaro 2012; Rosas; 2008; Cacopardo,2005).

#### *e. Otros factores*

Además de los factores expuestos hay otras variables que se encuentran asociadas a la migración y que no corresponden a una categoría concreta como las precedentes, entre estas: la distancia entre origen y destino, la inestabilidad política, compartir la misma lengua y una frontera geográfica, el grado de libertad personal y de derechos e ingresos relativos al nivel educativo. El uso de la distancia entre origen y destino deviene de las leyes migratorias de Ravenstein y es utilizada en el marco analítico de los modelos gravitacionales donde la hipótesis refiere que a mayor distancia menor flujo de migración. Kamamera (en Hatton y Williamson, 2002) y Mayda (2010) encuentran que la distancia entre origen y destino tiene un efecto negativo hacia la emigración, debido a los costos asociados a la misma los cuales aumentan a medida que lo hace la distancia. Así, la vecindad, es decir el hecho de compartir fronteras, acrecienta la probabilidad de migrar entre un origen y un destino. Ratha y Shaw (2007) en su estudio de los movimientos de población Sur – Sur estiman que el 80% de éstos suceden entre países que comparten fronteras y con pequeñas diferencias relativas en el ingreso. Mediante el uso de modelos gravitacionales Hanson y McIntosh (2016) estiman la tasa de emigración entre un conjunto de países de origen residiendo en los países de la OECD, y sus resultados dan cuenta que la distancia entre un país de origen y uno de destino tiene un efecto negativo, mientras que el hecho de compartir fronteras y tener una lengua en común la aumentan. Por su parte el estudio de Clark et al. (2007) evidencia que la distancia entre el país de

---

<sup>23</sup> Migración de remplazo.

origen y Estados Unidos y el hecho de hablar inglés, tienen efectos precisos en la composición de los flujos de inmigración, dado que los años de educación en origen tienen un efecto mayor en la emigración hacia Estados Unidos entre los emigrantes suramericanos que los europeos (Clark et al., 2007). Considerando el contexto actual de globalización Brun et al. (2005) se preguntan si el efecto de la distancia como variable asociada a los costos y al flujo de intercambios económicos entre orígenes y destinos, está dejando de tener peso. Las conclusiones a las que llegan dan cuenta de que la distancia es una variable fundamental para entender intercambios y que no estamos frente a la “muerte” de la misma. Si bien la pregunta que se realizan es en el área económica también es interesante pensarla para las migraciones.

En cuanto al efecto político que refiere tanto a las garantías de libertades personales, inestabilidad política o ausencia de democracia en origen, se encuentra en los trabajos revisados argumentaciones opuestas. Por un lado, De Haas (2011) identifica una asociación positiva entre la falta de garantías a las libertades personales en origen con la emigración, y una asociación negativa entre la mencionada ausencia y la inmigración, dado que por lo general los estados autoritarios marcan una diferencia entre nativos e inmigrantes. Por otro lado, y con resultados contrarios, Kamamera (en Hatton y Williamson, 2002) encuentra una asociación negativa entre la inestabilidad política en origen y la probabilidad de emigrar, y una relación positiva entre los grados de libertad personal, de derechos y de ingreso relativo a la educación. En sintonía con este resultado, el ya mencionado trabajo de Prieto (2012) da cuenta de que a medida que aumenta el grado de democracia entre los países latinoamericanos la tasa de emigración neta extrarregional aumenta. En el caso de América del Sur diversos estudios han dado cuenta del efecto que han tenido las dictaduras militares, el surgimiento de movimientos guerrilleros, guerras civiles y contextos de violencia asociada al narcotráfico, como factores que han ejercido una fuerza expulsora de la población hacia otros países. En Uruguay la dictadura militar entre 1973 – 1985 tuvo como uno de sus impactos, la emigración de los uruguayos hacia el exterior la cual ha sido denominada como “emigración política” (Aguar, 1982; Fortuna, Niedworok y Pellegrino, 1988), o el caso colombiano país que tiene el mayor número de población refugiada por el contexto de violencia asociado al conflicto entre el Estados con el narcotráfico y grupos paramilitares (ACNUR, 2012).

Otras variables que se pueden englobar en esta categoría amplia son factores tales como acceso a la educación, acceso a la salud, cuestiones de género y de identidades étnicas y, seguridad social. En Argentina el acceso universal a la salud y centros educativos por parte de inmigrantes más allá de su estatus legal ha operado como factores de atracción principalmente entre la población boliviana (Cerrutti, 2009b). En Uruguay, la educación terciaria es gratuita y sin pruebas de admisión hecho que opera como factor de migración para estudiantes chilenos y brasileños donde la educación terciaria es privada y con pruebas de admisión. Una situación similar se aprecia en Argentina con el gran número de estudiantes provenientes de Colombia que se encuentran en el país realizando sus estudios terciarios (Cerrutti y Parrado, 2015; Martínez Pizarro et al., 2014). Una dimensión importante, aunque relegada en los estudios de migración de corte estadístico debido a la dificultad de poder sistematizarla, es el nivel de agencia del individuo como factor asociado a la migración (De Haas, 2010 y 2011). En este sentido, los estudios de corte cualitativo logran una mejor aproximación hacia las motivaciones que a nivel individual llevan a una persona a migrar. Por ejemplo, Rosas evidenció como el hecho vivir en contextos donde la estructura social asociada al género oprime a las mujeres o inclusive las somete a violencia intrafamiliar, son factores que impulsan la salida al exterior (2008).

### *Discusión del capítulo*

Comenzamos este capítulo con dos definiciones básicas para esta tesis y con la pregunta de *¿En qué medida las teorías explicativas de la migración desarrolladas para comprender la migración Sur - Norte son oportunas para explicar el intercambio de migrantes entre los diez países que componen América del Sur?* Para poder contestarla se consideró importante comenzar por la revisión de las teorías que intentan explicar las fuerzas que motivan las migraciones internacionales, así como también analizar el modo en que los trabajos empíricos sobre migración ponen a prueba los supuestos teóricos. De modo general, vimos que las teorías migratorias, ya sea desde el paradigma funcionalista o desde el paradigma histórico cultural, basan sus postulados en el comportamiento observado de los flujos migratorios de Sur a Norte. Esto sustenta la crítica que realiza De Haas (2010 y 2011) a las teorías migratorias sobre la falta de flexibilidad que presentan para dar cuenta de los diversos escenarios, tanto de origen como de destino, en que las migraciones internacionales actuales acontecen. En esta línea argumentativa, cada una de las teorías migratorias presentadas en este capítulo se concentran en explicar un conjunto acotado de factores que motivan

la migración, habilitando por tanto un análisis fragmentado del fenómeno migratorio internacional. Por esto, esta investigación no adhiere a una perspectiva teórica única, sino que se propone desde una perspectiva abierta considerar aquellos presupuestos teóricos que mejor se ajusten al fenómeno migratorio intrarregional en América del Sur. Por su parte, el análisis de los ejemplos empíricos revisados permitió observar cómo sus resultados no tienen una conclusión definitiva dado que, inclusive cuando han utilizado las mismas variables para medir el mismo fenómeno, han llegado a resultados diversos. Esto concluye en que: importa el contexto en dónde se produce la migración, que la interacción entre características de origen y destino moldea el efecto de los factores asociados a la migración, que lo que puede explicar los movimientos de población en un contexto no son los adecuados para explicarlos en otro y que el marco temporal de un estudio determina sus resultados. En esta línea De Haas (2011) plantea que, si bien existe consenso en que las variables económicas, las políticas migratorias y las redes de migración juegan un rol como determinantes de la migración, no lo hay sobre su peso relativo ni sobre las posibles interacciones entre éstas. Es considerando estos aspectos, que se subraya la importancia de buscar explicaciones y marcos teóricos que trasciendan una mirada predeterminada, así como también considerar modelos empíricos e indicadores que capten la especificidad del contexto en donde se produce el fenómeno migratorio. Asimismo, es un llamado de atención ante la practicidad de replicar presupuestos teóricos en ejemplos empíricos sin considerar las características singulares de los países o regiones de estudio, dado que el aporte de los antecedentes está en las generalidades, pero el aporte de una investigación está dado por la singularidad del contexto que estudia.

Asimismo, la revisión empírica efectuada dejó ver que a pesar del amplio estudio de las tendencias de migración, patrones migratorios y perfiles de los migrantes en la región latinoamericana son contados los estudios recientes que sistematicen y analicen los factores estructurales asociados a la migración Sur – Sur dentro de la región. Esto al menos con relación a la cantidad de trabajos existentes sobre los flujos migratorios Sur – Norte. Sin embargo, este déficit no es propio de la región latinoamericana, sino que es una tendencia global dentro de los estudios de migración internacional. Hatton y Williamson (2002) manifiestan que el estudio de los movimientos de población Sur – Sur han sido dejados de lado debido a que los economistas han estado centrados en comprender los movimientos de población Sur – Norte. De ahí que, esta tesis se propone colaborar en el vacío teórico y analítico sobre los movimientos de migración Sur – Sur.

A nivel analítico, el propósito de este capítulo ha sido la selección de modo fundamentado de las variables independientes que se pondrán a prueba en los modelos de regresión estadística desarrollados en el Capítulo V. Es decir, considerando la particularidad que en términos históricos, políticos, económicos y demográficos presenta la región de estudio, las teorías migratorias y la revisión de trabajos empíricos efectuada. En el Capítulo I, se desarrolló la historia de la migración intrarregional en América del Sur y se identificó que la misma encuentra sus bases en un conjunto de factores que han ido adquiriendo diferente peso a lo largo del tiempo. A modo de resumen se presentan algunos. Entre estos es indiscutible el peso que en términos históricos y económicos tiene la migración laboral y fronteriza, la cual ha llevado a conformar espacios de mercados regionales. Esto da cuenta de la importancia del factor económico en la migración intrarregional. Sin embargo, la migración intrarregional no está únicamente explicada por las diferencias en los indicadores económicos en el sentido que postulan las teorías migratorias más clásicas. En Argentina, Rosas (2014) encuentra que la inmigración peruana no disminuyó durante la fuerte crisis económica del año 2002, inclusive en un contexto donde los salarios eran superiores en origen. El motivo identificado detrás de este comportamiento es que los inmigrantes hallaban que el costo asociado al retorno era superior al experimentado durante la crisis, y también porque continuaron apelando a la reunificación familiar (Rosas, 2014). Por su parte, las bases históricas de los movimientos migratorios actuales que comenzaron como migraciones laborales y fronterizas han ido conformando a lo largo del tiempo importantes redes migratorias las cuales han sido cruciales para la conformación de los sistemas migratorios de la región (Cerrutti y Parrado, 2015; Pellegrino, 2001). Por ejemplo, Parrado y Cerrutti (2003) evidencian como la migración de paraguayos a Argentina está marcada por una historia de larga data y la consecuente configuración de redes migratorias entre ambos países. Asimismo, la proximidad cultural alienta la movilidad entre los países de la región, donde escenarios culturales similares fueron divididos bajo la conformación de los Estados – naciones actuales y que se continúan expresando a través de redes migratorias.

A nivel demográfico, los países de la región presentan un perfil heterogéneo marcado por diferentes temporalidades en su transición demográfica, reflejado en diferentes estructuras por edades de los países o diferentes niveles de urbanización, por mencionar algunos. Esto, da pie a una migración denominada de complementariedad demográfica observada en la demanda de mujeres migrantes trabajadoras para insertarse en el servicio doméstico y de cuidados. En cuanto al desarrollo de

políticas migratorias, el caso particular entre Bolivia y Argentina muestra como el acceso universal a servicios de salud y a centros de educación que disponen los inmigrantes en Argentina sin importar su condición de documentación (Cerrutti, 2009a), tiene un efecto positivo sobre el flujo migratorio entre ambos países. También, es importante destacar los acuerdos bilaterales de regularización migratoria o políticas migratorias que desarrolladas desde el marco de los derechos se han suscitado en el Mercosur y la Can. Dentro de la esfera política como factor que explica los movimientos migratorios, se observó que la región ha experimentado guerras civiles, dictaduras militares, conflictos políticos, sociales y entre países, eventos que han fungido como expulsores de población. En Perú, el enfrentamiento armado “Sendero Luminoso” produjo en la década de 1990 una importante emigración de peruanos hacia otros países de la región (De los Ríos y Rueda 2005). En Colombia la violencia suscitada por el narcotráfico y el enfrentamiento entre el Estado y grupos paramilitares lo posicionan como el principal país expulsor de población en busca de refugio. Por último, se evidenció la importancia de la migración extrarregional de la población de América del Sur, principalmente hacia Estados Unidos y España destinos que parecen adquirir o perder fuerza en sintonía con la intensidad de la migración intrarregional.

Considerando la historia de la dinámica migratoria en América del Sur, las teorías migratorias y los estudios empíricos analizados en este capítulo, se identifican cinco componentes analíticos para dar cuenta de la migración intrarregional: Componente Demográfico, Componente Económico, Componente Político, y Componente Costos y Componente Extrarregional. Asimismo, este proceso también permitió seleccionar las variables que representan a cada uno de los componentes, las cuales se utilizarán como variables independientes en los modelos estadísticos desarrollados en el Capítulo V. Las dimensiones y variables se presentan a continuación en el Cuadro 1, y se describirán y discutirán en profundidad en el Capítulo V.

Cuadro 1 Resumen de variables seleccionadas para los modelos de regresión que se pondrán a prueba en el Capítulo VI

COMPONENTE	VARIABLE
<i>Económico</i>	PBI per cápita en destino y origen, en t-5
	Tasa de empleo en origen y destino, en t-5
	Paridad peso nacional con el dólar en destino, en t-5
<i>Demográfico</i>	Crecimiento poblacional en origen, t-20, t-25
	Nivel educativo de mayores de 24 años en origen y destino, en t-5
	Porcentaje población urbana en destino, en t-20
	Porcentaje de población rural en origen, en t-20
<i>Político</i>	Ausencia de política migratoria entre origen y destino
	Regularización migratoria fronteriza entre origen y destino
	Política migratoria del marco de derechos entre origen y destino
	Conflicto político o social en origen
<i>Costos asociados a la migración</i>	Vecindad
	Distancia
<i>Extrarregional</i>	Migrantes recientes en España en t-5, según origen
	Migrantes recientes en Estados Unidos en t-5, según origen

Fuente: Elaboración propia.

### **Capítulo III: Revisión y análisis de fuentes de datos disponibles y sus características para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur**

#### *Presentación*

El estudio de la migración internacional con base en fuentes estadísticas – ya sea censos de población, encuestas continuas de ocupación y empleo o encuestas específicas sobre migración – presenta la particularidad de que el migrante es una categoría construida con base en un conjunto de preguntas que tienen como objetivo identificarlo. Dado que generalmente las preguntas no suelen ser similares entre las diversas fuentes ni a lo largo del tiempo, esto implica un problema para investigaciones que – como es el caso de esta tesis – se proponen un estudio comparativo de la evolución en el tiempo de la migración internacional entre países. Si bien, la pregunta sobre país de nacimiento del individuo – la cual contrastada con el país donde se realiza el censo o encuesta permite identificar a un migrante internacional – suele estar presente, no así las que identifican la dimensión temporal del evento migratorio. Este problema de comparabilidad genera una serie de limitaciones en el estudio de la migración al punto tal que las Naciones Unidas en el año 1976 sugirió a los países y sus institutos estadísticos un conjunto de preguntas similares para medir la migración, así como también la sugerencia de efectuar los censos de población cada diez años y en años terminados en cero (Chackiel, s/d). Sin embargo, claro está que las decisiones últimas las toman los países considerando el presupuesto del que disponen, siendo la comparabilidad del dato migratorio un problema aún vigente.

Considerando este problema y ante el escenario pesimista sobre la posibilidad de efectuar un estudio comparativo de la migración intrarregional entre diez países durante un período de tiempo extenso, este capítulo se propuso indagar en un conjunto diverso de fuentes de datos que disponen de información sobre migración internacional. Esto con el objetivo de hallar una salida metodológica que permitiera realizar el estudio del sistema migratorio Sur – Sur de América de Sur durante el período 1960 – 2010. La estrategia metodológica de partida fue el cálculo de los mismos indicadores sobre migración internacional (i] stocks totales, ii] migración reciente, iii] stocks por sexo, y iv] tasas de emigración e inmigración) para el caso de la migración intrarregional en América del Sur. Esto se realizó con base en un conjunto de proyectos que sistematizan información migratoria, particularmente: Investigación de la Migración Internacional en América

Latina y el Caribe – del Centro Latinoamericano de Demografía (Imila – Celade), Stocks Bilaterales de Naciones Unidas, Stocks Bilaterales de Banco Mundial e *Integrated Public Use Microdata Series International* (Ipums – Internacional). Esto permitió conocer el nivel de sesgo que cada una de estas fuentes de información presenta sobre la medición de la migración intrarregional y dar cuenta de que la estimación del fenómeno migratorio se encuentra afectado por la fuente de información que se emplee. Asimismo, el proceso realizado permitió tener una mirada profunda sobre los alcances y limitaciones de las mencionadas fuentes de información y poder así seleccionar de un modo fundamentado la fuente de datos que mejor se ajuste a los objetivos propuestos por esta tesis. Este proceso redundó en el hallazgo de una salida metodológica para poder estudiar la evolución de la migración intrarregional entre los diez países de América del Sur durante el período 1960 – 2010, corrigiendo para este caso de estudio el problema de comparabilidad del dato migratorio tanto dentro de los países como entre éstos a lo largo del tiempo.

En términos concretos, el objetivo de este capítulo es efectuar una revisión crítica de las fuentes de datos disponibles para el análisis de la migración intrarregional en América del Sur y de los retos metodológicos que implica el estudio de su evolución en el tiempo, con el objetivo último de encontrar una solución metodológica que permita su estudio durante el periodo 1960 – 2010. Así, las preguntas generales que guían el capítulo son dos: *¿Qué dificultades presenta el estudio de la tendencia de la migración intrarregional en América del Sur?* y *¿Qué podemos conocer de su comportamiento con base en las diversas fuentes de información disponibles para su estudio?*

Por su parte, las preguntas específicas de investigación de este capítulo son:

- *¿Se encuentran diferencias en las magnitudes de stocks y de migrantes recientes intrarregionales en América del Sur según la fuente de información e indicador utilizado?*
- *¿Se encuentran diferencias en la evolución de las relaciones de sexos de los stocks según la fuente utilizada?*
- *¿Se ven afectadas las tasas de emigración intrarregionales según la fuente de información utilizada?*

- *Considerando las respuestas a las precedentes preguntas ¿Cuál de las cuatro fuentes de información permite un estudio más completo sobre la evolución de la dinámica migratoria intrarregional en América del Sur entre 1960 - 2010?*

### *Características de la medición de la migración internacional*

La migración, como componente demográfico, se refiere al cambio de unidad geográfica de residencia habitual de un individuo en un momento del tiempo. Por esto los dos ejes analíticos para definir la migración son el espacio geográfico y el tiempo. La migración, junto con la mortalidad y la natalidad, es un componente fundamental del cambio poblacional y es el componente demográfico más difícil de medir. Principalmente porque junto con la nupcialidad son eventos que pueden suceder ninguna, una o más de una vez en la vida de los individuos. Asimismo, se encuentra influenciado por el marco espacial y temporal usado para ser captado, característica que complejiza su proceso de sistematización (Lomax et al., 2013). También, el componente contextual, económico, cultural y social en donde se produce el fenómeno migratorio le adicionan un nivel de complejidad que muchas veces se observa en las dificultades y limitaciones para su identificación e interpretación. Las dificultades intrínsecas a la medición del fenómeno generan diversos problemas o desafíos a los cuales nos enfrentamos en el estudio de la migración. Entre los principales: 1) Disponibilidad y accesibilidad del dato, 2) Problemas de comparabilidad del dato, 3) Fiabilidad y cobertura, 4) Carácter multidimensional y contextual de la migración (Zlotnik, 1987; Poulain y Perin, 2008; Bell et al., 2002; Rees et al., 2000; Abel, 2013; Torrealba, 1987; Lomax et al., 2013). A continuación, se ahonda en cada uno de estos elementos señalados.

#### *i. Disponibilidad y accesibilidad del dato*

Los censos de población son la principal fuente de información para el análisis estadístico de la migración internacional. También lo son de importancia los registros de entradas y salidas de un país, encuestas específicas de migración, encuestas de ocupación y empleo, entre otras. Zlotnik (1987) manifiesta que existe una variedad de fuentes de información para estudiar la migración, pero las mismas no son fáciles de encontrar y de acceder, resultando esto como un problema de disponibilidad y accesibilidad del dato migratorio. Si bien, muchas veces las fuentes de información existen, aspectos como la falta de coordinación entre agencias gubernamentales

(Torrealba, 1987), problemas en la sistematización de la información y dificultades para el acceso a ésta se convierten en un obstáculo para la medición del fenómeno. A pesar de la variedad de fuentes que se mencionan, dados los objetivos de esta tesis y la unidad de análisis que propone a la díada migratoria conformada por un país de origen y uno de destino, se considera que los censos de población son la fuente más indicada. Esto porque los censos son la fuente por excelencia para estudiar la migración, primero por su nivel de universalidad y segundo porque permite estudiar la migración en relación con otras características de los migrantes y sus hogares, tales como socioeconómicas o demográficas. Asimismo, en esta tesis el uso de los censos de población como fuente de información adiciona la virtud de poder construir matrices migratorias, tanto de stock como de migración recientes, indispensables tanto para el estudio de un sistema migratorio como para la construcción de la unidad de análisis propuesta la cual considera a la díada migratoria de origen – destino.

*ii. Problemas de comparabilidad del dato*

El mayor obstáculo para un estudio que se propone analizar la evolución de la migración intrarregional entre países es el de la comparabilidad. Este problema subyace en la falta de armonización y estandarización de cómo medir el evento migratorio, ya sea desde las propias definiciones de migrante, desde las preguntas a utilizar y las medidas de tiempo que lo definen (Bell et al., 2002; Rees et al., 2000). A pesar de que las Naciones Unidas estableció recomendaciones sobre la medición de la migración internacional, justamente con el objetivo de convenir la medición entre países, las decisiones finales las ponen los gobiernos locales y sus prioridades (Bell et al., 2002). Entre algunas de las recomendaciones están realizar los censos en años terminados en 0 y en un período intercensal de 10 años (Chackiel, s/d), y recabar información sobre el lugar de residencia en los cinco años previos al censo para obtener una dimensión temporal del fenómeno migratorio. Sin embargo, este problema redundante en que al comenzar un análisis nos encontramos frente a definiciones no homogéneas sobre migración, las cuales no solo varían entre países sino también dentro de los propios países cuando utilizan desiguales definiciones en diferentes momentos del tiempo. Este aspecto es muy relevante porque el concepto de migrante que se utilice en una investigación es lo que determina que recorte de la realidad se va a medir. Así, se puede definir a un migrante según el lugar de origen, según su lugar de nacimiento, según el lugar de residencia anterior o su ciudadanía, habiendo diferentes procesos de adquisición de

ciudadanía. Por ejemplo, cuando la nacionalidad es heredada por *ius sanguinis*<sup>24</sup> significa que mediante un principio jurídico una persona adquiere la ciudadanía de alguno de sus padres. Por su parte la nacionalidad adquirida por *ius solis*<sup>25</sup> es aquella del territorio donde se nació<sup>26</sup>.

Como fue mencionado anteriormente el estudio de la migración internacional se puede realizar con base en un conjunto de diversas fuentes de información, tal como censos, encuestas de empleo y hogares o encuestas específicas de migración de tipo retrospectivas o de flujos, entre algunas. La diversidad de fuentes presenta una diversidad de métodos para el levantamiento de la información, por ejemplo, los censos de población incluyen al total de la población, las encuestas de empleo y hogares a una muestra estadísticamente representativa del total de la población y las encuestas específicas de migración realizan muestreos con el objetivo de identificar migrantes. Estos diversos procesos de muestreo también tienen un impacto en términos de comparabilidad del dato migratorio y del nivel de significancia estadística de los resultados que se obtengan a partir de cada una. Asimismo, si la comparabilidad del dato para estudios entre países o regiones resulta un desafío en sí mismo este se incrementa cuando el interés es hacer comparaciones internacionales a través del tiempo. Dado que, aunque los censos se realicen bajo un escenario ideal, es decir en años terminados en 0 y con las mismas preguntas, los propios conceptos y definiciones son diferentes entre países, así como también las estructuras por edades de las poblaciones, el propio *timing* de la migración y el significado de ésta (Bell *et al.*, 2002). Incluso, la migración puede ser definida como transiciones o eventos habiendo diferentes definiciones de tiempo para medir una transición (Bell *et al.*, 2002), ya que puede ser medida bajo diferentes umbrales, ya sea como la que ocurrió en el último año, o hace 5 años entre otras. Cabe mencionar que la migración ocurrida en los 5 años previos a la realización del levantamiento de información es el mayormente adoptado por recomendaciones internacionales (Zlotnik, 1987).

La suma de estas complejidades mencionadas tiene como resultado la construcción de indicadores similares mediante la utilización de bases de datos diferentes (Rees *et al.*, 2000), implicando una restricción analítica dado que si los métodos de recolección y las medidas no coinciden difícilmente

---

<sup>24</sup> Derecho de sangre.

<sup>25</sup> Derecho de suelo.

<sup>26</sup> Esteve y Bueno (2010) y Cortina y Esteve (2012) han analizado las dificultades que acarrea en el estudio de la migración la definición de un migrante *ius sanguinis* o *ius solis*.

se puedan comparar (Abel, 2013). Particularmente, la medición del volumen y direccionalidad de los flujos migratorios son un problema importante para los análisis comparativos (Abel, 2013). Primero porque no todos los países recolectan este tipo de información (Abel, 2013) y segundo porque quienes lo hacen actualmente no lo han hecho siempre, comprometiéndose el importante análisis de su evolución. En el esfuerzo por hacer homogéneas las medidas Bell et al. (2002), Abel (2010) y Rees et al. (2000) proponen tres medidas para los análisis comparativos: i) intensidad de la migración; ii) direccionalidad de las migraciones y iii) efecto de la migración en la redistribución espacial. Particularmente en este tesis, utilizaremos las dos primeras medidas, es decir la de intensidad y direccionalidad migratoria pero no haremos un análisis sobre el efecto de la migración internacional en la redistribución espacial.

### *iii. Fiabilidad y cobertura*

Los problemas de fiabilidad y cobertura en la recolección de información estadística no son inherentes a la medición de la migración. Sin embargo, sí hay problemas inherentes como la dificultad de captar la migración no documentada, la falta de cobertura en ciertos grupos poblacionales como pueden ser los niños y minorías étnicas (Bell et al., 2002). Estos aspectos generan un sesgo importante en la medición de la migración, por ejemplo, subestimándola en el caso de la migración no documentada. Para el caso latinoamericano Chackiel (s/d) adjudica la falta de ciertos censos entre 1950 – 1990 a razones políticas y financieras, pero entre los censos realizados resalta que la cobertura ha sido satisfactoria con omisiones censales inferiores al 10% y al 5%, igualmente plantea que estos distan en calidad de los registros de población de los países económicamente más desarrollados. Si bien, el trabajo mencionado da cuenta que a medida que pasa el tiempo la calidad de los censos va mejorando, su estudio llega hasta la ronda censal de 1990 y claramente no incluye los problemas de omisión censal que presentaron el censo chileno y paraguayo en la ronda censal de 2010.

Otro aspecto que afecta la fiabilidad del dato migratorio es que muchas veces no hay información de cómo se lo ha construido y su calidad queda comprometida. En este sentido, la falta de información sobre el proceso de construcción del dato migratorio lleva a que no se pueda utilizar dicha información ya que, como se planteó anteriormente, las medidas son comparables en tanto correspondan a mismas definiciones. Considerando el aspecto sobre confiabilidad y cobertura, es

importante señalar que a pesar de ciertos problemas concretos que puedan experimentar en su ejecución los censos de población, estos resultan ser los que presentan los datos más confiables y con carácter comparable en el tiempo. Particularmente, son la fuente de información más confiable para medir el fenómeno migratorio internacional.

*iv. Carácter multidimensional y contextual*

En el caso óptimo de tener las medidas de tiempo y de espacio para la medición del fenómeno, la migración tiene un importante componente contextual el cual complejiza su análisis comparativo entre diferentes contextos y en el tiempo. El problema no estriba únicamente en definir que es un movimiento espacial de población, sino también en considerar que las distancias implican decisiones particulares, y el sentido de la migración no es el mismo entre la diversidad de contextos donde se produce (Bell et al., 2002). Por ejemplo, las motivaciones de la migración se pueden deber a decisiones personales, a decisiones tomadas en el entorno de una familia, a eventos como una guerra, a desastres naturales y en los casos más extremos al tráfico de personas. Sin embargo, esto que se entiende como una complejidad de la migración se puede transformar en una oportunidad, en tanto que realizar estudios comparativos de corte temporal e internacional brinda la posibilidad de forjar conocimiento más profundo sobre la migración y alcanzar mayores niveles de teorización (Castles et al., 2014; Bell et al., 2002).

Por último, un tema que estrictamente no tiene que ver con los puntos señalados pero que afecta la medición del fenómeno migratorio cuando se utilizan los censos de población, es si este fue de hecho o de derecho. Mientras que un censo de hecho considera a la población que se encuentra en la unidad censal al momento del relevamiento, un censo de derecho considera a la población que reside oficialmente en la unidad censal independientemente si se encontraba o no al momento que se realizó el censo (Vinuesa, 2005). En este sentido los censos de hecho pierden información sobre aquellas personas que, si bien son residentes del hogar no estaban al momento del censo, incluidos posibles migrantes. En los países de estudio en esta tesis los censos han sido tanto de derecho como, de hecho, e inclusive esto ha variado dentro de los propios países.

Considerando los aspectos hasta aquí mencionados, y con el objetivo de lograr estudios comparativos entre países, Rees et al. (2000) realizan las siguientes recomendaciones: a) unificar

nomenclaturas, b) definir las medidas de censos y de registros de población con diferentes medidas, c) reconocer la migración infantil (0 – 4 años), d) protocolizar el modo de tratar errores de medición y e) incluir en los cálculos la mortalidad de los migrantes. Por su parte, Abel (2013) recomienda realizar los censos de población cada 5 años, sin embargo, esta sugerencia no parece muy oportuna para el contexto latinoamericano dado el gran presupuesto económico que conlleva la realización de uno.

En suma, la medición de la migración implica un conjunto de aspectos que hay que analizar y contemplar al momento de realizar una investigación, desarrollar resultados y conclusiones, así como también al momento de tomar decisiones metodológicas. Las cuatro limitaciones plantadas son generadoras de sesgo en la medición y fuentes de diferencias que afectan la comparabilidad entre países, dentro de países y a través del tiempo. Con el objetivo de ahondar en estas características, se definen a continuación los conceptos de migración de los que parte esta investigación y se realiza el análisis crítico de las fuentes de datos disponibles para el análisis de la migración intrarregional en América del Sur.

#### *Conceptos y variables para la medición de la migración internacional*

Como ya sido mencionado, los ejes analíticos para definir la condición migratoria de un individuo son el espacio geográfico y el tiempo. La migración, tanto como transición o como evento, implica el cambio de residencia habitual de un individuo, el cual puede ser: a) internacional cuando se traspasan fronteras nacionales, b) interna cuando se traspasan límites administrativos dentro de un país y, c) a escalas menores dentro de un país, ciudad, municipio o barrio de residencia. En este sentido, la reconstrucción analítica para identificar a un migrante es comparar el lugar de residencia anterior o de nacimiento o con el lugar de residencia actual. Particularmente para el estudio de la migración internacional con base en censos de población, el proceso ejecutado es la comparación del país donde se realizó el censo, el país de nacimiento declarado y el país de residencia anterior. Estas tres preguntas permiten reconstruir la trayectoria migratoria de la persona. Así, si ambos países no son coincidentes, el individuo es imputado como inmigrante desde el país de destino y como emigrante desde el país de nacimiento. Por su parte, cuando el país de nacimiento y el país del censo son lo mismo, pero el país de residencia anterior es otro, el individuo es imputado como

inmigrante de retorno o retornante. En esta investigación no se considera a la migración de retorno dado que da cuenta de otra definición y otro tipo de fenómeno en términos analíticos. Si bien el migrante de retorno es un migrante en primera instancia, el retorno al país de nacimiento involucra un movimiento geográfico adicional dado que implica la re-emigración a su lugar de origen. Asimismo, la migración de retorno es estudiada desde marcos analíticos particulares porque las preguntas de investigación que la abordan refieren a otros determinantes e implicaciones, tal como qué factores motivan el retorno hacia el lugar del cual se decidió emigrar o si su proceso de reinserción en la sociedad de origen es similar o no al de los inmigrantes, por mencionar algunos. Inclusive, los marcos teóricos que se utilizan para su estudio son adaptaciones de los marcos tradicionales para estudiar la migración con relación a qué factores la motivan y cuáles la perpetúan en el tiempo (Jáuregui Díaz y Recaño, 2014). En sentido de lo expuesto y sin desconocer la importancia que tiene la migración de retorno dentro de los movimientos de población en la región Sur de América Latina, esta investigación los excluye.

Hasta aquí, se presentaron las preguntas para conocer si la persona ha traspasado una frontera geográfica, pero sin referencia de cuándo lo hizo, es decir sin un marco temporal. Al introducir el momento del tiempo en que el migrante realizó dicho movimiento geográfico, el análisis permite identificar entre: a) el total de migrantes internacionales que se encuentra en un país en un momento dado y b) el número de personas que han arribado o dejado un país en un periodo de tiempo cerrado. Cuando se analiza al total de migrantes, se está efectuando análisis de stock y cuando se está analizando al número de migrantes que han arribado o dejado a un país en un periodo de tiempo concreto se pueden identificar migrantes recientes o flujos de migración. Las preguntas clásicas para abordar la dimensión temporal de los censos ahondan sobre: el año de llegada al país, el país de residencia anterior hace 1 año (flujo migratorio) y/o país de residencia hace 5 años (migración reciente). El análisis de stock es un análisis de un total sin distinguir la dimensión temporal y agregando individuos que llegaron a un mismo destino en diferentes épocas y contextos. Por su parte, el análisis temporal de la migración permite considerar y analizar la dinámica del proceso migratorio y tener una mirada más contextual y dinámica del fenómeno. En este sentido, el hacer un análisis de stock, de migración reciente o flujo tiene implicaciones en el estudio del fenómeno migratorio, tanto en su magnitud como en el análisis del contexto dónde la misma se produce y en sus interpretaciones.

Mientras que el análisis de stock involucra a toda la población migrante, el análisis de migración reciente o flujo involucra a un subconjunto de este total; de este modo la magnitud del stock siempre es superior a la de migración reciente o flujo. La evolución de los stocks está influenciada por la evolución de la migración reciente, y por los patrones de mortalidad imperantes, tanto de las poblaciones de origen como de las de destino. Otra diferencia significativa entre stocks y migración reciente estriba en que los primeros resultan ser más estables dado que los segundos son más sensibles a la dimensión temporal y por esto algunos investigadores encuentran a los stocks migratorios como la medida más adecuada para el análisis histórico del proceso migratorio (Donato y Gabaccia, 2015). En este sentido, el análisis de migración reciente puede sobreestimar el total de migrantes dado que entran en la medición diversos tipos de movimiento como por ejemplo circulares o multidireccionales (Donato y Gabaccia, 2015) que a fin de instancias no son parte del stock migratorio de un país. Más allá de estas diferencias ambos análisis se pueden realizar bajo una perspectiva transversal cuando se analiza un momento de tiempo, o bajo una perspectiva longitudinal cuando se analiza una trayectoria en el tiempo. El primer tipo de análisis es como de una fotografía en un momento o en varios momentos del tiempo, mientras que en el segundo el tipo de análisis permite analizar o seguir a un migrante o una cohorte migratoria a lo largo de un periodo de tiempo, permitiendo hacer análisis de trayectorias y transiciones.

Los migrantes también son imputados según su nacionalidad o ciudadanía; cuando alguna de éstas es diferente a la de los nativos se lo declara como migrante. Sin embargo, este tipo de pregunta no permite distinguir entre los nativos y lo inmigrantes de segundas o más generaciones, así como tampoco entre quienes han obtenido la nacionalidad vía *ius sanguinis* o *ius soli*. Este problema ha sido vastamente analizado para el caso español, dado el alto número de personas con nacionalidad española adquirida vía *ius sanguinis*. Cortina y Esteve (2012) y Esteve y Bueno (2010) han mostrado como el hecho de no poder distinguir entre nacidos en un país y ciudadanos de este tiene implicaciones en el análisis, minimizando en algunos casos el valor absoluto de inmigrantes. Para el objetivo de esta tesis el análisis de ciudadanía no nos habilita de por sí a conocer si hubo movimiento migratorio y cuándo podría haber sucedido, lo que da cuenta de que su estudio no se adapta a la planteada en esta tesis.

El objetivo de este apartado fue el de introducir la complejidad de la medición de la migración en tanto concepto polisémico y multidimensional, así como también por una complejidad dada por las

propias características de las fuentes de información desde las cuales se construye el dato migratorio. En este sentido, en esta investigación, se define tanto conceptual como operativamente al migrante intrarregional de América del Sur como aquel individuo:

- 1) cuyo país de nacimiento (origen) es alguno de los diez países de América del Sur y,
- 2) al momento del censo se encontraba residiendo en alguno de los nueve países de América del Sur restantes al de su nacimiento (destino).

Considerando esto en esta investigación, se define a un inmigrante según su país de nacimiento y no se considera dentro del universo de análisis a la migración de retorno o a la migración según ciudadanía. En cuanto al aspecto temporal de la migración, cuando la definición de migración cumple con la condición 1 y 2, pero se adiciona que llegó al país de destino en un periodo inferior o igual a los 5 años previos al censo, se lo reconoce como migración intrarregional reciente. Por su parte, cuando la definición no considera el periodo de llegada al país de residencia se lo reconoce como stock migratorio intrarregional. Por último, en el Cuadro 2 que se presenta a continuación se sistematiza lo hasta aquí planteado sobre las variables necesarias para identificar a un migrante internacional, considerando las diversas preguntas, el alcance analítico de cada una y de este modo el tipo de información que cada una permite obtener y su significado en términos conceptuales.

Cuadro 2 Resumen de las variables necesarias para estudiar la migración internacional

Pregunta	Tipo de información	Conceptual
País de nacimiento	Stock de inmigrantes	Permite conocer el total de inmigrantes de un país en un tiempo $t$ , pero no permite conocer temporalidad de la migración
País de residencia hace 1 año	Flujo de inmigrantes llegados hace un año	Permite conocer el flujo de inmigrantes de un país llegados entre $t, t-1$
País de residencia hace 5 años	Inmigrantes recientes llegados hace 5 años	Permite conocer el total de inmigrantes de un país llegados entre $t, t-5$ , pero no permite registrar flujo de las entradas y salidas de inmigrantes entre $t, t-5$
Año de llegada al país	Proxy de flujo de inmigración	Permite conocer las entradas de inmigrantes al país según su año de llegada, por tanto, es un buen acercamiento al análisis de flujo, pero no identifica a aquellas personas que si bien llegaron al país de destino al momento del censo retornaron, migraron hacia otro país o murieron
Nacionalidad o ciudadana	Condición política en el país de destino	Permite conocer si la persona es inmigrante pero no permite desagregar entre nativos, migrantes de segundas o más generaciones y nacionalidades heredadas o adquiridas

Fuente: Elaboración propia

Ya mencionadas las dificultades para la medición de la migración, su carácter polisémico y su dimensión geográfica y temporal, en el siguiente apartado se analizarán las fuentes de información disponibles para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur en el periodo 1960 – 2010.

#### *Fuentes de información para la medición de la migración internacional*

Con el objetivo de efectuar un análisis sobre las fuentes de datos disponibles para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur, se comenzó por la revisión y sistematización de los años en que se realizaron los censos de población en el periodo 1960 – 2010. También, se analizó la disponibilidad en cada uno de los censos de información sobre país de nacimiento y país de residencia hace cinco años. Como ha sido mencionado anteriormente en este capítulo el análisis será efectuado con base en información censal, básicamente por ser la fuente más apropiada para

el estudio de la migración internacional y más aún para el caso específico de esta tesis que se propone un análisis comparativo entre países a lo largo del tiempo. Sin embargo, los datos utilizados no provienen de los propios micro-datos censales sino de proyectos que sistematizan dicha información los cuales son de libre acceso. En este sentido, la primera decisión metodológica de esta investigación es partir de estas fuentes de información siendo el principal motivo la practicidad de aprovechar el trabajo ya realizado bajo la seguridad de que los proyectos que sistematización la información son confiables.

Concretamente las bases de datos que se analizaron en esta primera etapa de sistematización y reconocimiento de la información migratoria disponible para la región son: 1) Imila<sup>27</sup> – Celade: matrices de migración con base en datos censales y tabulados por país de residencia según censos, 2) Ipums – Internacional: muestras de micro datos censales, 3) División de Población de Naciones Unidas<sup>28</sup>: estimaciones de stocks bilaterales por sexo y edad<sup>29</sup>, y 4) Banco Mundial: stocks bilaterales por sexo y edad. Cabe destacar que las cuatro fuentes mencionadas disponen de información para los diez países que componen el universo de estudio de esta tesis, aunque no todas disponen de la información para todos los años del periodo 1960 – 2010. Tanto Imila – Celade como Ipums – Internacional parten de datos censales, aunque hay censos realizados que no están disponibles en ninguna de estas, y los censos disponibles algunos poseen información sobre migración recientes y otros no. Las bases de datos de Naciones Unidas y Banco Mundial son estimaciones de stock efectuadas para años terminados en 0 con base en diversas fuentes tal como: censos de población, registros de entradas y salidas e inclusive estimaciones cuando no disponen de información migratoria. También, se recurrió al análisis de los micro datos censales en el caso particular de Argentina para el año 2010. Esto debido a que la información sobre migración reciente en dicho año presenta un problema<sup>30</sup> en las bases de Imila – Celade y no está disponible en Ipums – Internacional. Por esto, la información se procesó mediante Redatam (Recuperación de Datos para Áreas pequeñas por Microcomputador) en la página del Instituto Nacional de Estadística y

---

<sup>27</sup> Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica de CELADE.

<sup>28</sup> United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2015).

<sup>29</sup> United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2015). Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015).

<sup>30</sup> Para el análisis de la migración reciente se utilizó el “CUADRO 13: POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO DE 5 AÑOS Y MAS, SEGÚN RESIDENCIA” para todos los países, en el caso de Argentina 2010 los resultados provenientes de este cuadro arrojan un número superior de migrantes recientes que de stock migratorio.

Censos de Argentina (INDEC). Es importante volver a señalar que en la región de estudio dos censos han sido descartados por problemas de cobertura y calidad: los censos de Chile 2012 y Paraguay 2012. Concretamente para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur el no disponer de esta información para la ronda 2010 de Chile<sup>31</sup> implica un grave problema de sesgo dado que este país ha experimentado un aumento considerable de la inmigración intrarregional en las últimas décadas (Martínez Pizarro, 2003; Stefoni, 2011 y 2017).

En la Tabla 1, se sistematiza los años en que se realizaron los censos en los países de la región durante el periodo 1960 – 2010 y que están disponibles en Imila – Celade y/o Ipums – Internacional. También, se mencionan en la nota al pie de la Tabla 1 los censos que se realizaron, pero que su información no está disponible en las fuentes de información utilizadas o que no es posible acceder a sus micro datos. La lectura de la Tabla 1 muestra tres aspectos importantes que inciden en la medición de la migración intrarregional y en el análisis de su tendencia. Primero, que los países de América del Sur no han realizado censos en todas las rondas censales. Segundo, que no todos los censos han sido realizados en años terminados en 0. Tercero, que no todos mantienen un similar espaciamiento temporal intercensal de diez años. Estos tres aspectos, comprometen un análisis de tendencia que considere el aporte real de los diez países de América del Sur a la migración intrarregional dado que el vacío de información para alguna ronda censal genera un sesgo en la medición.

Para el análisis propuesto de tendencia en el tiempo y bajo el contexto de falta de regularidad en los años censales y en los periodos intercensales, fue importante tomar una decisión de cómo agrupar los diferentes años en que se realizaron los censos de la región. Frente a este primer conjunto de dificultades y con el interés de agrupar los diversos años en que se efectuaron los censos de población se considera a lo largo de este trabajo la agrupación propuesta por Naciones Unidas presentada en el Cuadro 3. Esto permitió agrupar los censos según rondas censales bajo un criterio único que, si bien no deja de poseer cierto grado de arbitrariedad permite mantener un parámetro de análisis necesario. Sin embargo, esta decisión no elimina el problema de sesgo para

---

<sup>31</sup> Se solicitaron al Instituto Nacional de Estadísticas chileno los micro datos censales del censo 2012, los cuales fueron otorgados bajo responsabilidad del investigador. Estos datos fueron utilizados como marco para contrastar estimaciones de la migración chilena que se presentan más adelante en este capítulo.

el análisis de tendencia que muestra la Tabla 1 dado que falta información para cinco países en la Ronda censal de 1960, para tres países en la Ronda censal de 1970, para un país en la Ronda censal de 1980 y para dos países en la ronda censal de 2000 y 2010.

Cuadro 3: Ronda censales según años censales agrupados

Ronda censal	Años
1960	1955-1964
1970	1965-1974
1980	1975-1984
1990	1985-1994
2000	1995-2004
2010	2005-2014

Fuente: Elaboración propia con base en Naciones Unidas, 2015.

Tabla 1 Años censales según ronda censal disponibles en Imila – Celade y/o Ipums - Internacional

	Ronda censal 1960	Ronda censal 1970	Ronda censal 1980	Ronda censal 1990	Ronda censal 2000	Ronda censal 2010
	Año del censo					
Argentina	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Bolivia	—	—	1976	1992	2001	2012
Brasil	1960	1970	1980	1991	2000	2010
Chile	— <sup>(1)</sup>	1970	1982	1992	2002	— <sup>(2)</sup>
Colombia	1964	1973	— <sup>(3)</sup>	1993	—	2005
Ecuador	1962	— <sup>(4)</sup>	1982	1990	2001	2010
Paraguay	— <sup>(5)</sup>	1972	1982	1992	2002	— <sup>(6)</sup>
Perú	— <sup>(7)</sup>	1972	1981	1993	—	2007
Uruguay	1963	—	1975	1985	1996	2011
Venezuela	—	1971	1981	1990	2001	2011

Fuente: Elaboración propia con datos de IPUMS – Internacional e IMILA-Celade

(1) Chile realizó un Censo de Población en 1960 pero el mismo no está disponible.

(2) Chile realizó un Censo de Población en 2012 pero el mismo fue descartado por problemas de calidad.

(3) Colombia realizó un Censo de Población en 1985 pero el mismo no está disponible.

(4) Ecuador realizó un Censo de Población en 1974 pero el mismo no está disponible.

(5) Paraguay realizó un Censo de Población en 1962 pero el mismo no está disponible.

(6) Paraguay realizó un Censo de Población en 2012 pero el mismo fue descartado por problemas de calidad.

(7) Perú realizó un Censo de Población en 1961 pero el mismo no está disponible.

(8) Venezuela realizó un Censo de Población en 1961 pero el mismo no está disponible.

Luego de analizar los años en que se realizaron los censos de población en los países de América del Sur se prosiguió a indagar qué tipo de preguntas para medir la migración intrarregional disponen cada uno éstos. El resultado de esto se muestra en Cuadro 4 y se observa que, si bien

todos los censos incluyen la pregunta de país de nacimiento a lo largo del tiempo, no todos realizan la pregunta de país de residencia cinco años antes del censo. Sin embargo, es importante destacar como a partir de la ronda censal de 1990 la información sobre migración reciente se encuentra disponible en la mayoría de los censos.

*Cuadro 4* País del censo según ronda Censal, año exacto del censo, país de nacimiento y país de residencia 5 años antes- 1960 – 2010

	Ronda censal 1960		Ronda censal 1970		Ronda censal 1980		Ronda censal 1990		Ronda censal 2000		Ronda censal 2010	
	Stock	Reciente										
Argentina	√	x	√	√	√	√	√	√	√	√	√	√
Bolivia	—	—	—	—	√	√	√	√	√	√	√	√
Brasil	√	x	√	x	√	x	√	√	√	√	√	√
Chile	—	—	√	√	√	√	√	√	√	√	—	—
Colombia	√	x	√	x	—	—	√	√	—	—	√	√
Ecuador	√	x	—	—	√	x	√	√	√	√	√	√
Paraguay	—	—	√	√	√	√	√	√	√	√	—	—
Perú	—	—	√	x	√	x	√	√	—	—	√	√
Uruguay	√	x	—	—	√	√	√	√	√	√	√	√
Venezuela	—	—	√	x	√	x	√	x	√	√	√	√

Fuente: Elaboración propia con datos de IPUMS – Internacional e IMILA-Celade

En conjunto el Cuadro 4 y la Tabla 1 muestran el problema de comparabilidad que enfrenta esta investigación al proponerse cotejar la migración intrarregional dentro y entre los países de América del Sur a través del tiempo. Esto porque los diez países de Sudamérica no han realizado censos de población en todas las rondas censales ni en los mismo años y por tanto tampoco en años terminados en 0. Asimismo, dan cuenta de que la falta de disponibilidad de información sobre migración reciente es un problema generalizado a través de los diez países de la región en estudio principalmente hasta la ronda censal de 1990.

## *Evaluación de resultados que arroja el análisis de la migración intrarregional en América del Sur a través de diferentes fuentes de datos e indicadores*

Con el objetivo de seleccionar de un modo crítico y fundamentado la fuente de información para realizar el estudio estadístico de esta tesis se analizaron las diferencias entre los resultados que arroja el examen de la migración intrarregional en América del Sur con base en las cuatro fuentes de información mencionadas. El objetivo general de este apartado es evaluar metodológicamente cómo la elección de fuentes e indicadores afecta la medición del fenómeno migratorio, y considerar dichos resultados para tomar una decisión fundamentada sobre qué fuente seleccionar para el análisis estadístico de esta tesis. Considerando esto se estudia la magnitud de stocks y migración reciente, la composición por sexo de los stocks y las tasas de emigración de la migración intrarregional en América del Sur entre 1960 y 2010. Para esto, se calcularon cuatro indicadores con base en cada una de las bases de información mencionadas: i) stocks totales, ii) migración reciente, iii) relaciones de masculinidad<sup>32</sup> de los stocks y, iv) tasas de emigración e inmigración.

Los resultados obtenidos responden a las siguientes preguntas:

- *¿Se encuentran diferencias en las magnitudes de stocks y de migrantes recientes intrarregionales en América del Sur según la fuente de información utilizada?*
- *¿Se encuentran diferencias en la evolución de las relaciones de sexos de los stocks según la fuente de información utilizada?*
- *¿Se ven afectadas las tasas de emigración e inmigración intrarregionales según la fuente de información utilizada?*
- 

### *Métodos y datos*

Como ha sido mencionado, los migrantes intrarregionales que interesan en esta tesis son aquellas personas que cumplen con las siguientes condiciones: 1) el haber nacido en alguno de los diez países de América del Sur, 2) estar residiendo al momento del censo en un país diferente al de nacimiento, 3) que el país de residencia al momento del censo sea alguno de América del Sur y 4) que no sea migrante de retorno o migrante por adquisición de ciudadanía. En cuanto a la dimensión

---

<sup>32</sup> La relación de masculinidad indica la cantidad de hombres por cada 100 mujeres, ambos pertenecientes a un mismo conjunto de análisis.

temporal el análisis refiere a los movimientos de población intrarregional entre 1960 – 2010, tanto de stock como de migración reciente. La metodología de análisis es cuantitativa y se estimaron indicadores de magnitud y medidas relativas. Los datos utilizados son a nivel agregado y provienen de Imila – Celade, Naciones Unidas, Banco Mundial e Ipums – Internacional. En el Cuadro 5 se detallan la magnitud y los indicadores estimados, además de las fuentes previamente mencionadas.

*Cuadro 5 Magnitud, Indicador y Fuente*

MAGNITUD	INDICADOR	FUENTE
Stock	i. Stocks totales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• IMILA – Celade</li> <li>• Naciones Unidas</li> <li>• Banco Mundial</li> <li>• IPUMS – Internacional</li> </ul>
Stocks por sexo	ii. Relaciones de masculinidad de stocks	<ul style="list-style-type: none"> <li>• IMILA – Celade</li> <li>• Naciones Unidas</li> <li>• Banco Mundial</li> <li>• IPUMS – Internacional</li> </ul>
Migración reciente	iii. Migración reciente iv. Tasa de emigración entre t, t-5 v. Tasa de inmigración entre t, t-5	<ul style="list-style-type: none"> <li>• IPUMS – Internacional</li> <li>• IMILA – Celade</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia

Como se presentó en la Tabla 1, los años de los censos no son similares, por esto y con la necesidad de agruparlos según rondas censales se siguió la sistematización efectuada por la División de Población de Naciones Unidas (Cuadro 3). Sin embargo, esta decisión no soluciona el problema de la subestimación del total de migración intrarregional, tanto de stock como de migración reciente, debido que no todos los países poseen una serie completa de censo efectuado por ronda censal. Lo que implica que las agrupaciones realizadas, en el caso de que no sean completas, van a estar subestimando el dato migratorio, y por esto las interpretaciones realizadas deben de considerar el mencionado sesgo. Puntualmente, este problema resulta de extrema relevancia para esta tesis, dado que, si al menos un país no dispone de una serie completa el análisis en términos comparativos queda comprometido. Primero, porque para aquellos países que no dispongan de una serie temporal completa se estará subestimando la magnitud del fenómeno migratorio, así como también se estará subestimando la evolución de la migración a nivel regional en términos agregados. Segundo, porque no se podrán estimar tasas de emigración o inmigración intrarregional, elementos centrales

para el estudio del sistema migratorio, y tercero, porque no se podrá incluir en los análisis de regresión estadística propuestos en el Capítulo VI a aquellas diadas migratorias de origen – destino para las cuales no haya información censal, y en caso de que sea un país importante de recepción de población migrante intrarregional (como es el caso de Chile o Venezuela) el modelo estimado tendrá un problema serio de especificación.

## *Resultados*

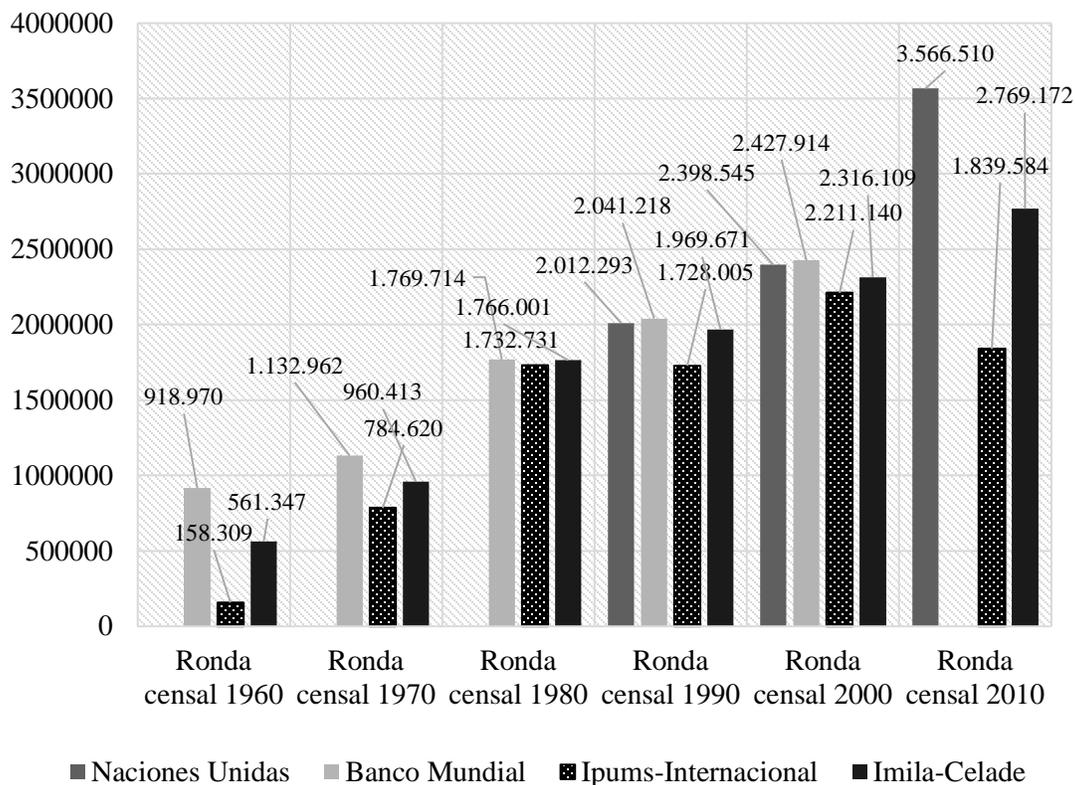
### *i. Stocks y migración reciente*

El Gráfico 1 muestra la evolución del stock de migrantes intrarregionales entre 1960 – 2010 según las cuatro fuentes de datos presentadas: Imila – Celade, Ipums – Internacional, Stock bilaterales de migración de Naciones Unidas y de Banco Mundial. Dado que la información de Naciones Unidas comienza a partir de 1990 el análisis se divide entre 1960 -1980 y 1990 -2010. Por su parte, en el análisis de la ronda censal de 2010 las comparaciones ya no incluyen a Banco Mundial porque sus estimaciones llegan hasta el año 2000. Comenzado el análisis en el período 1960 – 1980 las diferencias en las magnitudes entre Banco Mundial, Ipums – Internacional e Imila son importantes, aunque van disminuyendo conforme pasa el tiempo. En 1960 los datos de Banco Mundial estiman 760.661 migrantes intrarregionales más que Ipums – Internacional y 357.623 más que Imila, siendo en 1970 dichas diferencias de 348.342 y 172.549 respectivamente. En 1980 las diferencias entre fuentes disminuyen, pero los datos de Banco Mundial continúan estimando un mayor número de migrantes intrarregionales de toda la vida, concretamente 36.983 migrantes intrarregionales más que Ipums – Internacional y 3.713 más que Imila. Las diferencias entre Banco Mundial y ambas fuentes continúan siendo a su favor en las rondas censales de 1990 y 2000 mientras que las diferencias en el total de migrantes intrarregionales con Naciones Unidas es de menor magnitud.

En 1990 los datos del Banco Mundial indican un total de 28.925 migrantes intrarregionales de toda la vida más que Naciones Unidas, aumentando la diferencia a 29.369 en el año 2000. Con relación a los datos de Ipums – Internacional, los datos de Banco Mundial estiman en 1990 313.213 migrantes más y en el año 2000 la diferencia desciende a 216.774 migrantes más. Por su parte, las diferencias con Ipums – Internacional son de menor magnitud dado que estima 71.547 migrantes intrarregionales más en 1990 y 111.805 migrantes más en 2000. Por su parte, en el año 2010 las

estimaciones de Naciones Unidas presentan un mayor número de migrantes intrarregionales de toda la vida con relación a Ipums – Internacional e Imila, exactamente 1.726.926 y 797.338 respectivamente. En cuanto a las diferencias entre Imila e Ipums - Internacional, el total de migrantes de toda la vida estimado por la segunda fuente de información es de menor magnitud que la primera en todas las rondas censales. En 1960 Ipums - Internacional estimaba 403.038 migrantes intrarregionales menos que Imila y 175.793 migrantes intrarregionales menos en la ronda de 1970. La diferencia entre fuentes desciende a 33.270 en la ronda censal de 1980 y aumenta a 241.666 en la ronda censal de 1990. En la ronda censal de 2000 la diferencia desciende nuevamente a 104.969 pero aumenta notablemente en la última ronda censal de 2010 a 926.588 migrantes intrarregionales menos.

Gráfico 1: Stocks de migrantes intrarregionales según ronda censal y fuente de información. Naciones Unidas, Banco Mundial, Ipums – Internacional e Imila, 1960 – 2010



Fuentes: Elaboración propia con base en: United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2015). Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015), World Bank, Ipums – Internacional, Imila – Celade.

En una mirada general de los datos presentados en el Grafico 1, la tendencia es clara hacia el aumento en el stock de migrantes intrarregionales en América del Sur entre el periodo 1960 - 2010, aunque el valor absoluto varía de modo considerable según la fuente de análisis que se utilice. Para comprender estas diferencias presentes en el Grafico 1 hay que considerar dos aspectos: cómo se construye el dato y la periodicidad de las mediciones. Si bien las cuatro fuentes miden el mismo fenómeno (la migración internacional) el modo de hacerlo es diferente. Mientras las matrices de Imila – Celade provienen de los micro datos censales los datos de Ipums – Internacional son muestras ponderadas de entre el 2%, el 5% o 10% de los micro datos censales. Asimismo, en Imila – Celade la información cuando a nivel agregado representa menos de 300 casos no está disponible por temas de confiabilidad, teniendo esto el efecto de disminuir el total de migrantes. Por su parte los datos provenientes de Naciones Unidas y Banco Mundial son estimaciones basadas en interpolaciones y extrapolaciones de población con base en información censal y otras fuentes disponibles.

Donato y Gabaccia (2015) realizan una revisión minuciosa a los datos de Naciones Unidas, donde encuentran como crítica principal el modo de estimar los stocks migratorios, dado que, para muchos países los stocks se encuentran basados únicamente en estimaciones y no en datos empíricos, ya que, no todos los países parten de al menos dos observaciones y otros ni siquiera de una observación. En este sentido, Naciones Unidas realiza tres tipos de estimaciones para los stocks migratorios. El primer tipo, mediante interpolaciones y extrapolaciones donde la tasa de crecimiento es:  $r_{0,1} = \ln(Mig1 - Mig0) / t_{0,1}$  para países que tienen al menos dos mediciones empíricas en el tiempo. El segundo tipo de estimación es para países que solo disponen de una medición en el tiempo, donde utilizan la tasa de crecimiento del área a la cual pertenecen para realizar las interpolaciones y extrapolaciones. Por último, el tercer tipo de estimaciones es para países que no poseen ninguna de medición en el tiempo, donde utilizan otro país o conjunto de países como modelo elegidos ya sea por proximidad geográfica o por experiencia migratoria (Naciones Unidas, 2015). Tal es así que del total de 232 países o áreas incluidas en *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision* de Naciones Unidas, el 92% posee al menos una medición en el tiempo desde la ronda censal de 2000, variando mucho la disponibilidad de datos según el área, siendo África y Asia los que poseen mayor déficit de información sobre migración (Naciones Unidas, 2015).

Otra crítica que realizan Donato y Gabaccia (2015) a las estimaciones de Naciones Unidas es que si bien en su mayoría las fuentes desde las cuales parten para efectuar las estimaciones son los censos de población también utilizan registros de población y encuestas representativas a nivel nacional. Esto quiere decir que se utilizan diversos tipos de levantamientos de información, con diferentes niveles de representatividad, para construir el mismo dato. Incluso no utilizan la misma definición de migrante dado que algunas fuentes solo tienen información sobre ciudadanía, basada tanto en *ius sanguinis* o *ius soli*, sin embargo, no desestiman esto en los cálculos porque de hacerlo se dejaría de lado al 20% de países y áreas del mundo (Naciones Unidas, 2015). Por su parte, el Banco Mundial permite, al momento de sustraer la información sobre stocks bilaterales de migración, elegir la ecuación con base en la cual se realizan las estimaciones. En este ejercicio, se optó por la ecuación que está por defecto, que es la tasa de crecimiento exponencial basada en un modelo de crecimiento exponencial continuo entre dos puntos en el tiempo. La fórmula de esto se resume en:  $r = \ln ((\text{población final}/\text{población inicial}) / \text{total de años del periodo})$ .

Estos diferentes procesos para la estimación del dato migratorio y las diferentes definiciones utilizadas para identificar a un migrante, claramente van a tener como resultado valores diferentes del stock migratorio internacional y en el caso particular de estudio de esta tesis sobre el stock migratorio intrarregional en América del Sur. Por su parte la periodicidad de las mediciones que se observa en la Tabla 1 acarrea un problema de subrepresentación del dato migratorio para el caso de Imila e Ipums – Internacional. Este inconveniente no se presenta en los datos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, dado que son estimaciones realizadas para años similares y para todos los países independientemente del año de levantamiento del censo de población. Esto explica en gran medida porque los stocks de Imila – Celade e Ipums – Internacional son consistentemente inferiores a los de Naciones Unidas y Banco Mundial. Este problema se puede observar en el Cuadro 5 y Cuadro 6, en los cuales se presenta para Imila - Celade e Ipums – Internacional las mediciones censales que dispone cada fuente según ronda censal.

En la medición del año 1960, Imila dispone de tres censos e Ipums – Internacional de cuatro, ambos para un total de diez países aspecto que explica en parte la gran diferencia que ambas fuentes presentan con relación al stock de migrantes intrarregionales estimado por Banco Mundial en el mencionado año. Por otra parte, la diferencia también está dada porque ninguna de las dos fuentes

posee información sobre Venezuela, quien, junto con Argentina, son los principales receptores de migración intrarregional a lo largo del tiempo. A su vez, Imila posee entre sus mediciones la correspondiente al censo de Argentina, pero Ipums – Internacional no; este aspecto marca la notable diferencia entre los stocks de ambas. Pasando a la ronda censal de 1970 ambas fuentes poseen información para Argentina, pero Ipums – Internacional no dispone de información sobre Venezuela, por esto si bien la diferencia entre fuentes se reduce, de todos modos, Imila continúa mostrando un mayor stock de migrantes intrarregionales. Las diferencias con Banco Mundial continúan siendo importantes dado que Imila solo posee información censal de seis países e Ipums – Internacional de cinco, mientras que las estimaciones de Banco Mundial son completas para las diez países de América del Sur. En la siguiente ronda censal de 1980 la diferencia entre el stock de Imila e Ipums – Internacional disminuye en relación con las dos anteriores porque ambas fuentes presentan información sobre migración intrarregional tanto para Argentina como para Venezuela. La diferencia entre fuentes se debe a que Imila dispone de información de nueve censos de la región mientras que Ipums – Internacional lo hace de siete. Nuevamente, es la cantidad de censos que ambas acumulan en esta ronda censal con relación a la serie completa de las estimaciones de Banco Mundial lo que marca la diferencia entre fuentes.

En la ronda censal de 1990, tanto Imila como Ipums – Internacional poseen información censal de Argentina y Venezuela, hecho que marca una menor diferencia con Banco Mundial con relación a los anteriores periodos censales. Sin embargo, las diferencias entre ambas fuentes continúan porque mientras que Imila posee información censal de los diez países de la región, Ipums – Internacional solo posee de ocho. Una situación similar ocurre en la ronda censal de 2000 en donde los principales receptores de migración intrarregional están presentes en las dos fuentes, pero Ipums – Internacional posee menos mediciones censales que Imila. Por último, en la ronda censal de 2010 Ipums – Internacional no posee información para Venezuela, aspecto que marca nuevamente la gran diferencia entre stocks de migrantes intrarregionales que presenta con Imila. Asimismo, ambas fuentes se distancian enormemente del stock de migrantes intrarregionales que estima Naciones Unidas básicamente porque no disponen de la información para Chile 2012, quien en la ronda censal de 2010 se posiciona como un importante país receptor de migración intrarregional. Estos aspectos señalados quedan reflejados en el Grafico 1 a través de las grandes diferencias que se observan entre las cuatro fuentes analizadas.

Cuadro 6: Datos censales disponibles en Imila – Celade según ronda censal

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Argentina	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Bolivia			✓	✓	✓	✓
Brasil	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Chile		✓	✓	✓	✓	
Colombia	✓			✓		✓
Ecuador			✓	✓	✓	✓
Paraguay		✓	✓	✓	✓	
Perú		✓	✓	✓		✓
Uruguay			✓	✓	✓	✓
Venezuela		✓	✓	✓	✓	✓

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade.

Cuadro 7: Datos censales disponibles en Ipums - Internacional según ronda censal

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Argentina		✓	✓	✓	✓	✓
Bolivia			✓		✓	
Brasil	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Chile		✓	✓	✓	✓	
Colombia	✓	✓		✓		✓
Ecuador	✓					✓
Paraguay		✓	✓	✓	✓	
Perú				✓		✓
Uruguay	✓		✓	✓		✓
Venezuela			✓	✓	✓	

Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional.

Hasta aquí, del análisis de stocks acumulados se aprecia como el problema de comparabilidad del dato y de cobertura tienen como resultado la subestimación del stock migratorio intrarregional en Imila – Celade e Ipums – Internacional. También, se observan diferencias en su magnitud dependiendo de la fuente de información utilizada dadas por el método de estimación que emplean. El siguiente análisis se centra en un tercer problema que se suma a los anteriores: la falta de disponibilidad de la información sobre migración reciente. El *Gráfico 2* presenta los migrantes intrarregionales recientes en cada ronda censal circa 1980, 1990 y 2010 con base en Imila – Celade y el *Gráfico 3* presenta los migrantes intrarregionales recientes con base en Ipums - Internacional circa 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. En ambos gráficos se considera migración reciente a los

llegados en los cinco años previos al censo y que además son mayores de cuatro años de edad. Cabe repetir que las estimaciones de Naciones Unidas y Banco Mundial no disponen de información sobre migración reciente, por esto no son utilizadas para este análisis. Como se ha mencionado y se muestra en la Tabla 1 el hecho de que los países no tengan una medición censal por ronda censal genera un problema de comparabilidad y de subrepresentación del dato migratorio. Este aspecto se acrecienta para el análisis de la migración reciente dado que la disponibilidad de esta información es sustantivamente menor que la referente a stock migratorio, tanto para la base de Imila - Celade (Cuadro 8) como para la base de Ipums - Internacional (Cuadro 9).

Cuadro 8: Disponibilidad de información sobre migración reciente según ronda censal, Imila – Celade 1990 – 2000 – 2010

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Argentina				√	√	√
Bolivia				√	√	√
Brasil				√	√	√
Chile				√	√	
Colombia				√		
Ecuador				√	√	√
Paraguay				√	√	
Perú				√		√
Uruguay				√	√	√
Venezuela					√	√

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade.

Cuadro 9: Disponibilidad de información sobre migración reciente según ronda censal, Ipums – Internacional 1990 – 2000 – 2010

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Argentina		√	√	√	√	
Bolivia			√		√	
Brasil				√	√	√
Chile		√	√	√	√	
Colombia				√		√
Ecuador						√
Paraguay		√	√	√	√	
Perú						√
Uruguay			√	√		√
Venezuela						

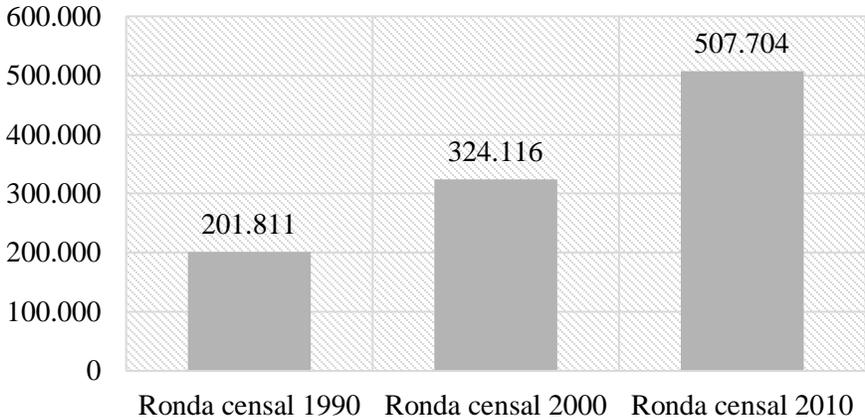
Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional.

La tendencia observada en el *Gráfico 2*, sobre la evolución de la migración intrarregional reciente en América del Sur con base en Imila – Celade, muestran un aumento sostenido de esta conforme pasa el tiempo en las tres mediciones de 1990, 2000 y 2010. Sin embargo, la real magnitud del aumento no se puede conocer debido a la información faltante sobre migración reciente intrarregional en ciertos países. Por ejemplo, la ronda censal de 1990 no dispone de información sobre migración reciente intrarregional en Venezuela, siendo este país junto con Argentina, uno de los principales receptores de migrantes intrarregionales. Por su parte, en la ronda censal de 2000 los datos de Imila – Celade no disponen de información sobre migración reciente intrarregional para Colombia y Perú, y para la última ronda censal de 2010 no hay información de Chile y Paraguay. Si bien, todos los censos faltantes generaran un problema de subrepresentación del dato migratorio el no disponer de información de migración reciente en Chile en la ronda censal de 2010 genera un sesgo mayor, dado que, el país se posiciona junto con Argentina y Venezuela como los principales países atractores de población intrarregional en América del Sur.

Los datos presentados en el *Gráfico 3* sobre la evolución de la migración reciente intrarregional con base en Ipums – Internacional presenta un problema aún mayor de subrepresentación del dato migratorio que los presentados en el *Gráfico 2*. Esto debido principalmente a dos aspectos. El primero y principal es que los datos de Ipums – Internacional no disponen de información sobre migración reciente en Venezuela para ninguna ronda censal y para Argentina en la ronda censal de 2010. El segundo, es que no dispone de información sobre la migración reciente para un gran número de países en cada año de análisis. Tal es así, que los datos de Ipums – Internacional en la ronda censal de 1970 solo disponen de información de tres países, en la ronda censal de 1980 de cinco países, en la ronda censal de 1990 de seis países y en la ronda censal de 2000 y 2010 de cinco países, todos sobre el total de diez países. Por esto, si bien la tendencia observada en el *Gráfico 3* muestra un aumento entre las rondas censales 1970 – 1980, un leve descenso en la ronda censal de 1990 y nuevamente un aumento en la ronda censal de 2000 para terminar con un importante descenso en la ronda censal de 2010, es imposible asegurar que este comportamiento inestable se deba al propio aumento o descenso de la migración reciente. Esto porque la serie de datos de Ipums – Internacional presenta un problema de subrepresentación del dato migratorio, que se evidencia claramente en la ronda censal de 2010 debido a la ausencia de información de migración reciente para los principales receptores de migración intrarregional: Argentina, Chile y Venezuela. Asimismo, mencionado problema es el que da cuenta de las diferencias en las magnitudes de la

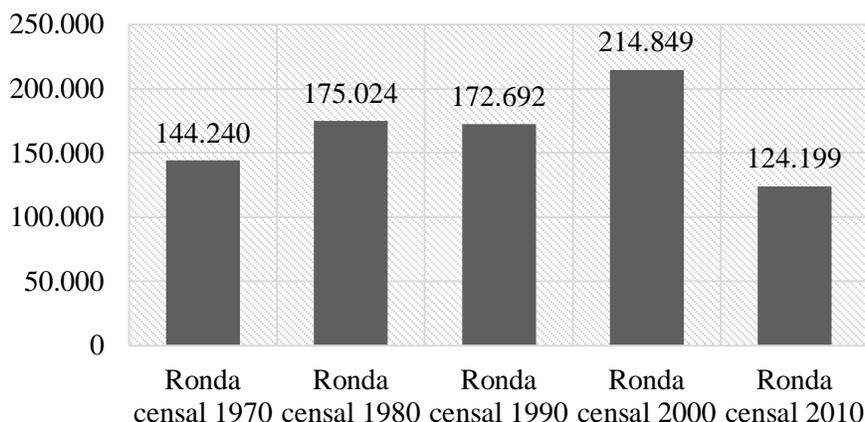
migración reciente intrarregional entre Imila e Ipums – Internacional. Tal es así, que en la ronda censal de 1990 con base en Imila se identifican 29.119 migrantes intrarregionales más que Ipums – Internacional, aumentando la diferencia a 109.267 en la ronda censal de 2000 y a 383.505 en la ronda censal de 2010. Considerando los resultados hasta aquí presentados es necesario señalar que cualquier estudio que se base en alguna de estas dos fuentes para el estudio de la migración reciente intrarregional va a obtener resultados diferentes, lo que implica una restricción para un análisis comparativo y un problema importante de subrepresentación de la magnitud real de la migración.

Gráfico 2: Migrantes recientes en América del Sur. Imila - Celade, circa 1990, 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade  
\* Para la ronda censal *circa* 1990 no se dispone de información sobre migración reciente para Venezuela  
\*\* Para la ronda censal *circa* 2000 no se dispone de información sobre migración reciente para Colombia y Perú  
\*\*\* Para la ronda censal *circa* 2010 no se dispone de información sobre migración reciente para Chile, Colombia y Paraguay

Gráfico 3: Migrantes recientes intrarregionales en América del Sur. Ipums - Internacional, circa 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional

\* Para la ronda censal *circa* 1970 no se dispone de información sobre migración reciente para Ecuador, Bolivia, Brasil, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela

\*\*Para la ronda censal *circa* 1980 no se dispone de información sobre migración reciente para Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela

\*\*\*Para la ronda censal *circa* 1990 no se dispone de información sobre migración reciente para Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela

\*\*\*Para la ronda censal *circa* 2000 no se dispone de información sobre migración reciente para Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela.

\*\*\*\*Para la ronda censal *circa* 2010 no se dispone de información sobre migración reciente para Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Venezuela.

Con la intención de seguir ahondando en las implicaciones de las diferencias encontradas entre fuentes, tanto para el stock como para la migración reciente, se analiza a continuación la migración reciente desagregada según el país de destino con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional. El interés detrás de este análisis es conocer si las diferencias encontradas en el acumulado de migración reciente se concentran en algún país de la región más que en otro, o, si se distribuyen de modo similar entre los diferentes destinos.

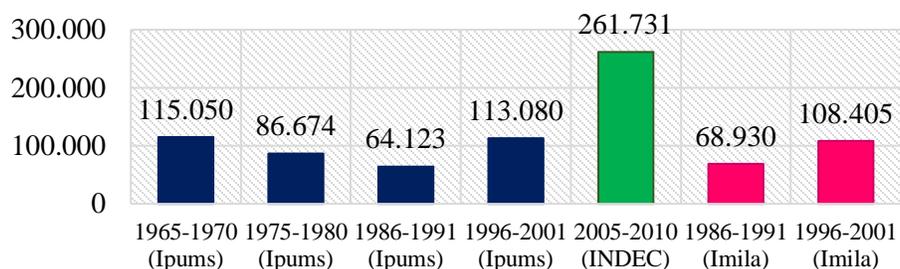
*ii. Magnitud de la de migración reciente según la fuente utilizada y el país de destino*

Para continuar ahondando en las diferencias en los valores absolutos entre las fuentes, se analiza la migración reciente intrarregional en América del Sur según el país de destino con el propósito de vislumbrar la existencia o no de diferencias en las estimaciones entre países y entre fuentes. Los resultados se presentan en los Gráficos 4 a 12, los cuales muestran la migración reciente según el país de destino, calculados con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional. Se comienza el

análisis observando las diferencias en el valor absoluto de la inmigración reciente intrarregional para cada país entre ambas fuentes. Para tener una medida relativa de cuanto representa la diferencia en relación con el total de inmigrantes de un país, se calcula el peso porcentual de esta sobre el total de Imila - Celade. Esto porque se considera los datos de Imila – Celade como los más cercanos al comportamiento real de la migración reciente intrarregional, en el sentido que ya fue mencionado que esta fuente presenta los datos censales mayores a 300 casos mientras que los datos de Ipums - Internacional son un total ponderado de la muestra censal. Por último, se analiza en un nivel global si las tendencias de evolución de la inmigración intrarregional reciente varían o no entre fuentes.

Comenzando el análisis por Argentina (Gráfico 4), los dos quinquenios comparables entre Imila e Ipums – Internacional muestra que existen diferencias. Mientras que en el quinquenio 1986 – 1991 Imila presenta 4.807 inmigrantes intrarregionales recientes más que Ipums – Internacional en el quinquenio 1996 – 2001 la relación se opone e Ipums – Internacional estima 4.675 inmigrantes recientes más que Imila. Estas diferencias indican que para el quinquenio 1986 – 1991 Ipums – Internacional estima un 7% menos que el total de Imila, y en el quinquenio 1996 – 2001 un 4,3% más. La tendencia de aumento entre ambos quinquenios es similar entre fuentes. Por su parte, en el quinquenio 2005 – 2010 la única fuente utilizada es la de INDEC y muestra un crecimiento fuerte de inmigración reciente intrarregional en Argentina con relación a periodos anteriores.

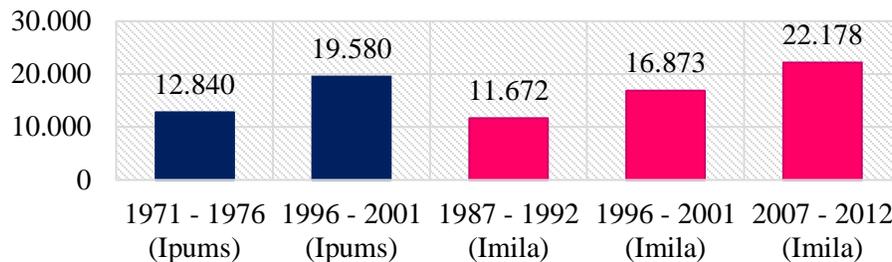
Gráfico 4: Cantidad de inmigrantes recientes en Argentina según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional, INDEC e Imila – Celade

En Bolivia (Gráfico 5) solo es comparable entre fuentes la migración reciente del quinquenio 1996 – 2001, para el cual Imila presenta un total de 2.707 migrantes intrarregionales recientes menos que Ipums – Internacional. En términos relativos esto significa que Ipums estima un 16% más que el total de Imila – Internacional. En cuanto al análisis de la tendencia ambas fuentes muestran que la inmigración intrarregional en Bolivia ha aumentado a lo largo del tiempo.

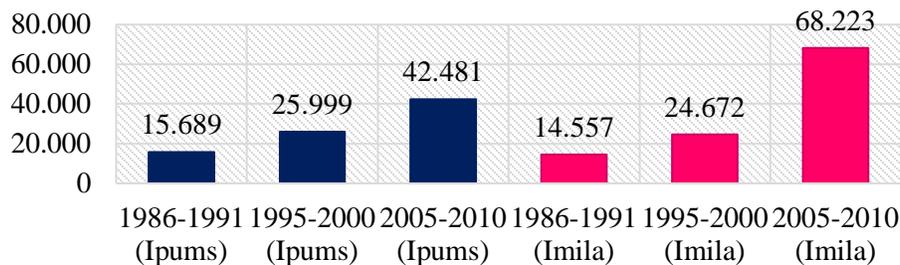
Gráfico 5: Cantidad de inmigrantes recientes en Bolivia según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

En el caso de Brasil (Gráfico 6) hay diferencias en las magnitudes entre las fuentes principalmente en el quinquenio 2005 – 2010, pero no en el comportamiento de la tendencia dado que ambas muestran un aumento de los inmigrantes intrarregionales recientes a lo largo del tiempo. En el quinquenio 1986 – 1991 Ipums – Internacional estima 1.132 inmigrantes intrarregionales más que Imila y en el quinquenio siguiente un total de 1.327. Sin embargo, en el quinquenio 2005 – 2010 las diferencias entre fuentes se acrecientan dado que Imila estima 25.742 inmigrantes intrarregionales más que Ipums - Internacional. En términos relativos, estas diferencias indican que Ipums – Internacional estima un 7,8% más de inmigrantes intrarregionales para el quinquenio 1986 – 1991, un 5,4% más en el quinquenio 1995 – 2000 y llamativamente estima un 37,7% menos inmigrantes intrarregionales recientes, con relación a Imila.

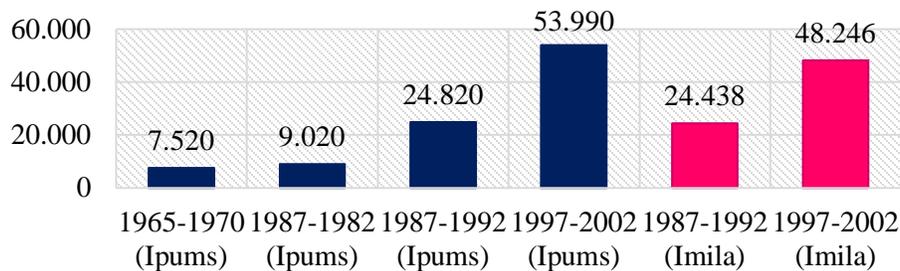
Gráfico 6: Cantidad de inmigrantes recientes en Brasil según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

Por su parte Chile (Gráfico 7) también muestra un aumento a lo largo del tiempo de a la inmigración intrarregional reciente en ambas fuentes. Sin embargo, las magnitudes entre fuentes no son similares siendo mayores en todos los periodos las que arroja Ipums – Internacional. Por ejemplo, en el quinquenio 1987 – 1992, Ipums estima 382 inmigrantes intrarregionales recientes más que Imila, pero en el quinquenio 1997 – 2002 esta diferencia se acrecienta a un total de 5.744 inmigrantes más. En términos relativos la primera diferencia representa el 1.6% del total de Imila y en el quinquenio 1997 – 2002 el 11,9%.

Gráfico 7: Cantidad de inmigrantes recientes en Chile según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade

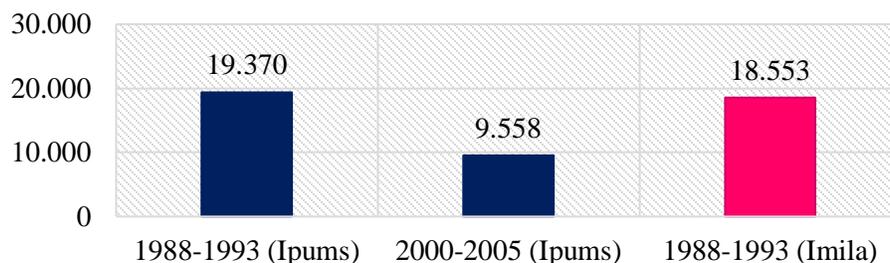


Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

En Colombia (Gráfico 8) el único quinquenio comparable entre fuentes es el correspondiente a 1988 – 1993, donde la diferencia entre ambos es de 817 inmigrantes recientes más en Ipums – Internacional que en Imila. Esta diferencia representa el 3,3% del total de Imila. Según las

estimaciones de Ipums - Internacional la inmigración intrarregional hacia Colombia descende en casi 10.000 inmigrantes menos en el quinquenio 2000 – 2005 con relación al quinquenio anterior.

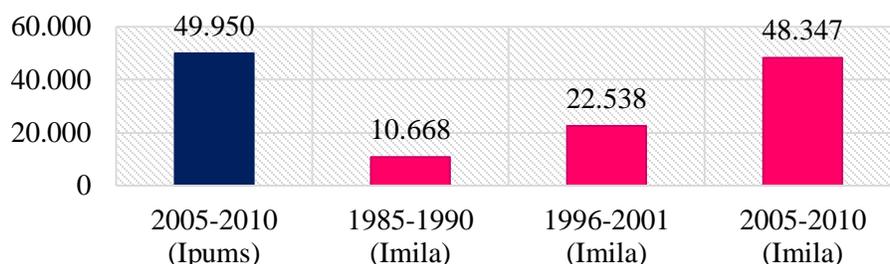
Gráfico 8: Cantidad de inmigrantes recientes en Colombia según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

Ecuador (Gráfico 9) muestra una clara tendencia de aumento de la inmigración intrarregional reciente a lo largo de los tres quinquenios de análisis para los cuales dispone de información. Tal es el aumento, que en el primer quinquenio Ecuador registraba un total de 10.668 inmigrantes intrarregionales recientes pasando a registrar 22.538 entre los años 1996 – 2001 y 48.347 en el quinquenio 2005 – 2010. El único quinquenio comparable entre fuentes es el de 2005 – 2010 en el cual Ipums – Internacional estima un total de 1.603 inmigrantes intrarregionales recientes más que Imila representado el 3,3% del total de Imila.

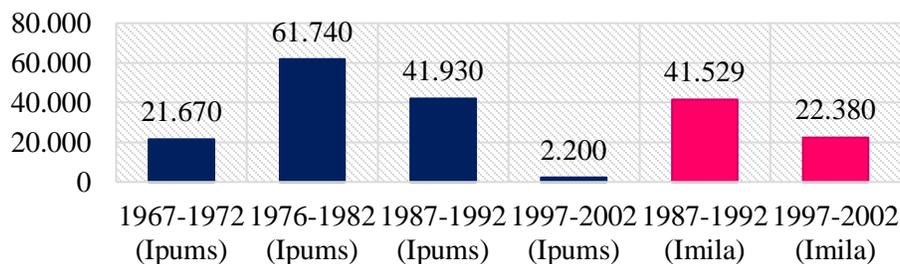
Gráfico 9: Cantidad de inmigrantes recientes en Ecuador según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

En Paraguay (Gráfico 10), la tendencia de la inmigración intrarregional reciente es hacia el descenso en ambas fuentes, siendo los quinquenios que permiten comparación entre fuentes el de 1987 – 1992 y 1997 – 2002. Durante el quinquenio 1987 – 1992 la diferencia entre estas es mínima, dado que Ipums – Internacional registra 401 inmigrantes recientes más que Imila sobre un total de 41.529. Sin embargo, en el quinquenio 1997 – 2002 la diferencia aumenta de modo notable dado que Imila registra 22.380 inmigrantes intrarregionales recientes mientras que Ipums – Internacional tan solo 2.200. En términos relativos esto implica que Ipums – Internacional estima casi un 91% de inmigrantes intrarregionales recientes menos que Imila. Esta diferencia es muy importante y hace suponer un error de las estimaciones de Ipums - Internacional sobre la migración intrarregional reciente en Paraguay en el año 2002.

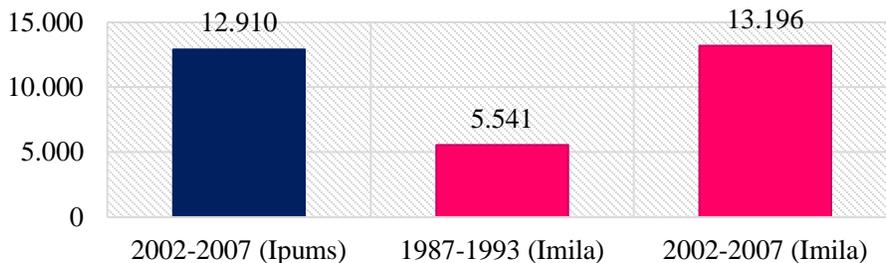
Gráfico 10: Cantidad de inmigrantes recientes en Paraguay según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

Perú (Gráfico 11) al igual que Ecuador cuenta con una única medición sobre migración intrarregional reciente en el tiempo en las estimaciones de Ipums – Internacional y dos mediciones censales en los datos de Imila. En el quinquenio 2002 – 2007, el único comparable entre ambas fuentes, Imila presenta 286 inmigrantes intrarregionales recientes más que Ipums - Internacional, diferencia que representa el 2,2% del total de Imila. Con base en los datos de Imila, durante el quinquenio 2002 – 2007 ingresaron a Perú 7.655 inmigrantes recientes intrarregionales más que en quinquenio 1987 – 1993.

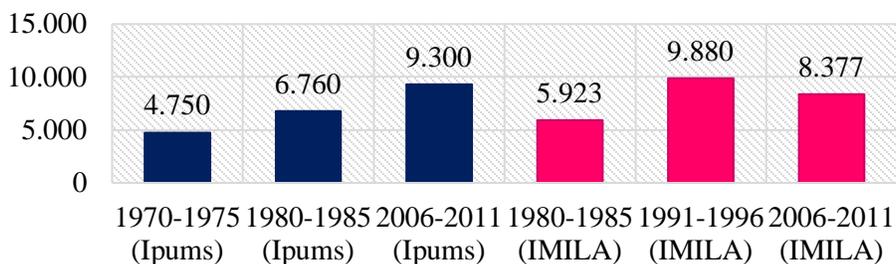
Gráfico 11: Cantidad de inmigrantes recientes en Perú según quinquenios, Ipums - Internacional e Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade.

En Uruguay (Gráfico 12) los datos de ambas fuentes muestran totales similares de inmigrantes intrarregionales en aquellos quinquenios comparables, sin embargo, el análisis global de la tendencia no es similar. Mientras los datos de Ipums – Internacional muestran un aumento de la migración intrarregional reciente entre periodos los datos de Imila muestran un aumento entre los quinquenio 1980 – 1985 y 1991 – 1996 y, un descenso entre este último y el quinquenio 2006 – 2011. Esto se debe a que Ipums - Internacional no dispone de información sobre migración intrarregional reciente para el quinquenio 1991 – 1996, por lo que el descenso en el total de migrantes recientes experimentado con relación al quinquenio anterior queda invisibilizado. En el quinquenio 1980 – 1985, Ipums – Internacional estima en relación con Imila un total de 837 inmigrantes intrarregionales recientes más y durante el quinquenio 2006 – 2011 estima un total de 923 inmigrantes intrarregionales recientes más. En términos relativos, esto implica que Ipums – Internacional estima un 14,1% y un 11% de inmigración reciente intrarregional más que Imila en 1985 y 2011, respectivamente.

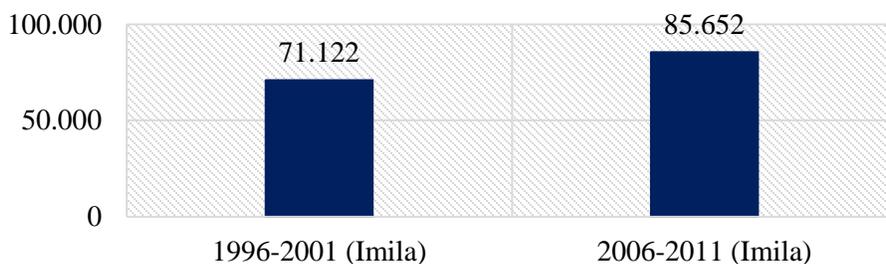
Gráfico 12: Cantidad de inmigrantes recientes en Uruguay según quinquenios, IPUMS - Internacional e IMILA – Celade



Fuente: Elaboración propia con base en IPUMS – Internacional e IMILA-Celade.

Por último, en el caso de Venezuela (Gráfico 13) lo más importante de señalar es que Ipums – Internacional no posee información sobre inmigración reciente para ningún periodo censal, por lo que la comparación propuesta es imposible de realizar. Sin embargo, el análisis entre quinquenios muestra un aumento en el número de inmigrantes intrarregionales recientes en Venezuela.

Gráfico 13: Cantidad de inmigrantes recientes en Venezuela según quinquenios, Imila - Celade



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade

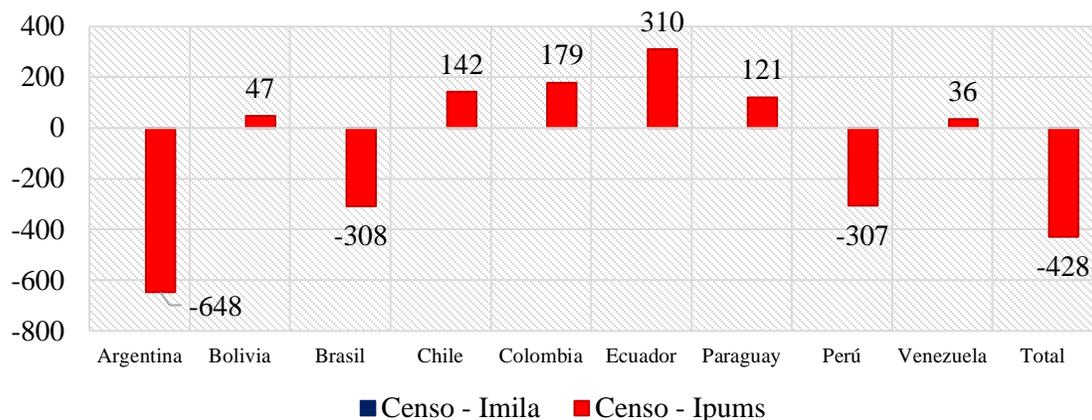
En suma, los resultados obtenidos en este apartado muestran que las diferencias encontradas entre las magnitudes de la migración reciente en la región continúan presentes al momento de desagregar la información considerando los diez países de destino. También que las diferencias no se distribuyen de un modo similar entre los países dado que cuanto más reducido es el número de inmigrantes intrarregionales recientes que recibe un país mayor es la diferencia entre Imila e Ipums – Internacional. En cuanto al análisis de la evolución de la migración reciente intrarregional, todos los países - a excepción de Uruguay – muestran similares tendencias a lo largo del tiempo entre fuentes. La tendencia general muestra un aumento de la migración intrarregional reciente en todos los países de América del Sur menos en Colombia, Paraguay y Uruguay. En términos generales, los análisis de los Gráficos 4 al 12 dejan ver que Argentina y Venezuela son los países que reciben mayor cantidad de migrantes recientes a lo largo del tiempo, seguidos por Chile y Ecuador a partir de las rondas censales más recientes.

Dadas las diferencias observadas en los valores absolutos de la migración intrarregional en América del Sur, tanto para el stock como para la migración reciente, así como también las limitaciones en el análisis que estas producen, surge una nueva interrogante sobre cuál es el efecto de la sobreestimación o subestimación del dato migratorio cuando la información es desagregada a un nivel menor al considerar el país de nacimiento de los inmigrantes. Para contestar esta pregunta

se realiza el análisis únicamente para el caso de Uruguay donde se analiza la diferencia entre el valor obtenido de los micro datos censales y los valores de Imila e Ipums – Internacional. En los Gráficos 14 y 15 se observan estas diferencias, primero para el análisis de stock y segundo para el análisis de migración reciente. Las diferencias se calcularon restando al valor obtenido en el censo de población de Uruguay 2011 el valor de Ipums - Internacional y el valor de Imila. De este modo, los valores positivos reflejan una subestimación del dato migratorio y los valores negativos una sobreestimación de este. Por su parte, el valor de la diferencia indica la magnitud de la subestimación o sobreestimación.

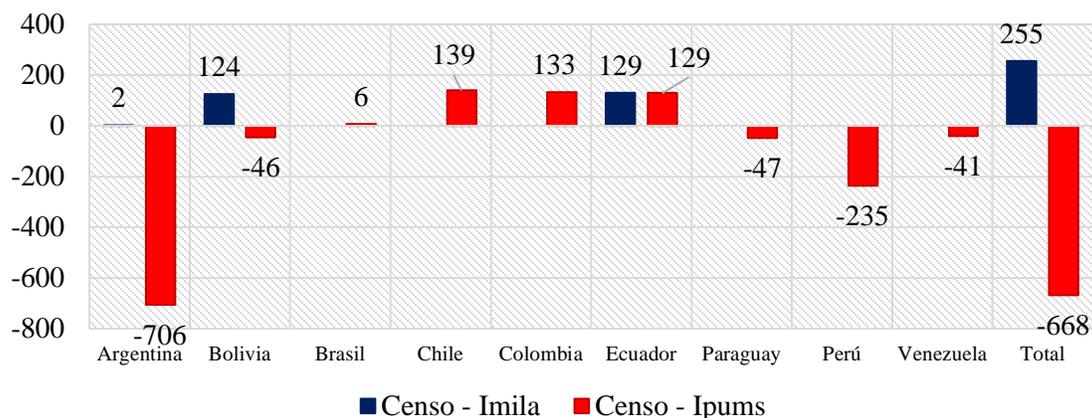
Considerando las posibles diferencias entre fuentes, el análisis de stock presente en el Gráfico 14 deja ver que no existen tales entre los micro datos censales e Imila, pero sí lo hacen con Ipums – Internacional. En total Ipums – Internacional estima 428 inmigrantes intrarregionales de toda la vida más en Uruguay, sobreestima a los inmigrantes nacidos en Argentina, Brasil y Perú y subrepresenta al resto de los orígenes de los inmigrantes intrarregionales. El Gráfico 15 muestra el mismo ejercicio, pero para la inmigración intrarregional reciente en Uruguay. En este caso, se encuentran diferencias entre los micro datos censales e Imila, básicamente para aquellos orígenes que presentan menos de 300 casos y que por razones de confidencialidad no los hacen disponibles. Los inmigrantes intrarregionales recientes nacidos en Bolivia y Ecuador, que en total suman 255, no están presentes en Imila ni en Ipums – Internacional. Por su parte, Ipums presenta una sobreestimación de inmigrantes intrarregionales recientes provenientes de Argentina, Bolivia, Paraguay, Perú y Venezuela, y una subestimación de los restantes países. En términos generales, los dos gráficos permiten observar como las corrientes migratorias con bajo número de inmigrantes se encuentran subrepresentadas mientras que las corrientes migratorias tradicionales, es decir aquellas de argentinos y brasileños, se encuentran sobrerrepresentadas. Para el caso de Uruguay, cuya inmigración reciente intrarregional es de baja magnitud con relación al resto de los países, esto puede generar mayores problemas que el resto de los países debido a la estimación de indicadores incorrectos.

Gráfico 14: Diferencia entre el stock de inmigrantes intrarregionales según país de origen en Uruguay, entre información del Censo y datos de IMILA e IPUMS, Uruguay 2011



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población de Uruguay 2011, IPUMS – Internacional e IMILA – Celade.

Gráfico 15: Diferencia entre inmigrantes intrarregionales recientes según país de origen en Uruguay, entre información del Censo y datos de IMILA e IPUMS, Uruguay 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población de Uruguay 2011, IPUMS – Internacional e IMILA – Celade.

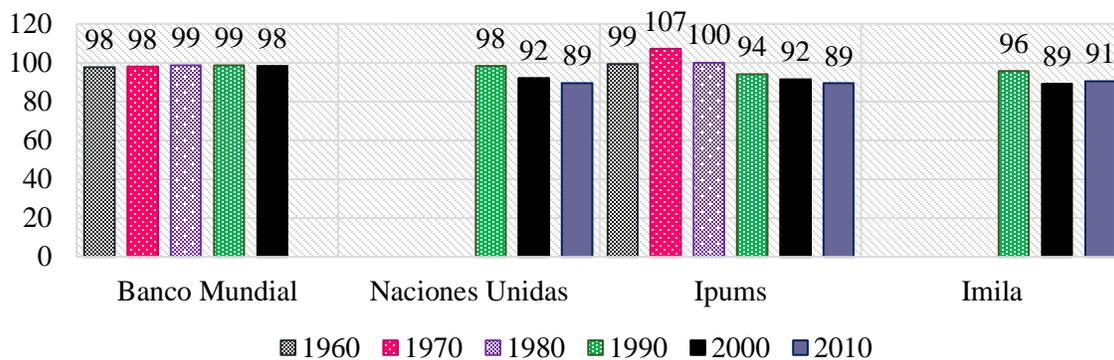
### iii. Razones de masculinidad y tasas de emigración

Los análisis hasta aquí realizados permitieron observar que existe una diferencia en los valores absolutos de la migración intrarregional en América del Sur según la fuente de datos que se utilicen para medirla. También, que existen diferencias entre la subrepresentación o subestimación del dato migratorio cuando el análisis considera a la migración reciente según destino y según orígenes de

los inmigrantes, principalmente al utilizar Ipums – Internacional. Considerando esto es que una nueva interrogante surge sobre en qué medida este sesgo está presente cuando se estiman indicadores relativos, tal como razones de masculinidad y tasas de emigración e inmigración intrarregional. Para contestar esta nueva interrogante se estiman dos medidas relativas. Primero, la razón de masculinidad de los stocks migratorios la cual informa sobre la cantidad de hombres migrantes intrarregionales por cada cien mujeres migrantes intrarregionales. Para esto, se comparan los resultados arrojados por Naciones Unidas, Banco Mundial, Imila e Ipums – Internacional. Segundo, se calculan las tasas de emigración e inmigración intrarregional con base en Imila e Ipums internacional.

Los indicadores de razón de masculinidad de los stocks de migrantes intrarregionales (Gráfico 16) presentan un valor similar entre las cuatro fuentes de información utilizadas para su análisis y en general, muestran una tendencia regional de paridad entre la participación de hombres y mujeres en la migración intrarregional, aunque conforme pasa el tiempo se observa una mayor participación de mujeres con relación a los hombres. En particular, las estimaciones de Banco Mundial muestran un comportamiento estable en el tiempo mientras que las de Naciones Unidas, Ipums – Internacional e Imila muestran una tendencia hacia la mayor presencia de mujeres en los stocks migratorios a lo largo del tiempo. Este comportamiento observado de los stocks puede estar debido al efecto de una mortalidad mayor de hombres que de mujeres, sobre todo en las edades más avanzadas. Considerando esto, Donato y Gabaccia (2015) sugieren que para el análisis comparativo de las relaciones de sexos se utilice el flujo migratorio porque éste no se encuentra afectado por la mortalidad. Sin embargo, dado que el objetivo de este análisis es la evaluación de fuentes en términos comparativos y Naciones Unidas y Banco Mundial no disponen información de flujo o migración reciente, se consideró más pertinente lograr un cotejo entre un mayor número de fuentes. De todos modos, las relaciones de masculinidad para la migración intrarregional reciente se analizan en profundidad en el Capítulo V. A pesar de algunas mínimas diferencias entre fuentes, la interpretación global de las relaciones de masculinidad de los stocks migratorios intrarregionales, presentadas en el Gráfico 16, son similares aspecto que indica que los problemas analizados en los incisos anteriores no están afectando este indicador.

Gráfico 16: Relaciones de masculinidad, stock de migrantes intrarregionales absolutos, IMILA - Celade, Stocks Bilaterales de Naciones Unidas y Banco Mundial, IPUMS – Internacional, Circa 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en IMILA, Stock bilaterales de Naciones Unidas y Banco Mundial e IPUMS – Internacional

Por su parte el análisis comparativo entre fuentes de tasas de emigración e inmigración presenta una mayor complejidad que los indicadores estimados hasta aquí. Primero, porque el mecanismo para identificar a los emigrantes de un origen es mediante la reconstrucción de matrices migratorias, las cuales permiten identificar en destino a los inmigrantes según su país de nacimiento. Para esto, se requiere de la desagregación de la información censal de inmigración reciente en un país de destino por país de origen, así como también de un mismo marco temporal para su identificación. Por ejemplo, para estimar la cantidad de emigrantes de Argentina en 1990 residiendo en alguno de los restantes nueve países de América del Sur, se debe de contar con la información censal de éstos en el año 1990, dado que, de no ser así, se estará subestimando la cantidad de emigrantes intrarregionales argentinos en el año 1990. Como se presenta en la Tabla 2 este problema existe para el cálculo de las tasas de emigración intrarregional en América del Sur, dado que no todos los países de la región realizaron censos en los mismos años y para todas las rondas censales. Segundo, porque como fue analizado anteriormente Imila e Ipums – Internacional presentan diferentes cantidades de migrantes intrarregionales recientes, diferencia que se acrecienta cuando la información se desagrega por país de destino. Esto va a impactar directamente en la estimación de las tasas dado que se estará ponderando diferentes magnitudes de migración reciente sobre un mismo denominador, ya sea para las poblaciones en origen o en destino. Este problema, en esta tesis, no se presenta en el denominador dado que el valor de este – es decir de las

poblaciones medias tanto en destino como en origen – provienen de la misma fuente de información<sup>33</sup>.

Debido a estos dos problemas mencionados la estimación de tasas emigración e inmigración para cada país de América del Sur a lo largo del tiempo y con un énfasis comparativo entre países no son posibles de realizar. Estos inconvenientes suscitados llevaron a tomar la decisión metodológica de realizar extrapolaciones e interpolaciones lineales que permitan obtener series completas y para los mismos años terminados en cero. Esto habilitó la construcción de matrices migratorias completas, tanto de stock como de migración reciente intrarregional, con base en las cuales la estimación de tasas de emigración e inmigración intrarregionales se pudieron efectuar. La explicación y justificación del método se desarrolla en el siguiente apartado.

#### *Interpolaciones y extrapolaciones lineales para obtener series de datos completas*

Con el objetivo de corregir el sesgo mencionado en la medición de la magnitud de la migración reciente intrarregional en América del Sur, se tomó la decisión metodológica de realizar interpolaciones y extrapolaciones lineales, las cuales permitieron obtener series completas de información migratoria para los mismos años y para los diez países de la región. Esto habilitó un análisis completo de la evolución de la migración intrarregional en América del Sur para el período 1990 – 2010. Los motivos por los cuales se decidió realizar estimaciones para años terminados en cero en vez de respetar las mediciones para las cuales hay dato censal, son dos. Primero, la necesidad de obtener una serie de datos comparables entre países y a lo largo del tiempo. Como se vio en la Tabla 1 no todos los censos de los diez países que conforman la región Sur de América Latina se realizaron en años terminados en cero, ni en los mismos años. El hecho de no poseer todos los países la misma cantidad de mediciones en el tiempo y en similares años implica un problema de comparabilidad del dato. Tampoco se han realizado censos cada diez años, siendo que algunos países poseen sólo dos mediciones censales y otros países poseen todas las mediciones que conforman el periodo de análisis. Es decir que, tampoco los periodos intercensales son similares entre países. El segundo motivo es la necesidad de corregir un problema de sesgo. El hecho de no

---

<sup>33</sup> Para las estimaciones de las tasas de emigración e inmigración intrarregional se utilizaron para los diez países de América del Sur las poblaciones provenientes de Naciones Unidas.

poseer la información de migración para los diez países en todos los momentos del período de análisis impide distinguir si el posible aumento o descenso de stocks y migración reciente se deba a la propia dinámica migratoria o a un problema de subrepresentación de información. Considerando estos dos aspectos se tomó la decisión de realizar extrapolaciones e interpolaciones lineales para poder tener una serie completa por país y año, y entonces sí poder analizar la evolución de la tendencia de la migración intrarregional en América del Sur a lo largo del periodo de estudio. La estimación del dato migratorio para años terminados en cero se realizó mediante interpolación y extrapolación lineal con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade, cuando se disponía al menos de información migratoria en dos puntos del tiempo. Las ecuaciones del procedimientos son las siguientes:

- 1) Ecuación de la interpolación lineal:  $y = y_0 + (x - x_0) * \frac{(y_1 - y_0)}{(x_1 - x_0)}$
- 2) Ecuación de la extrapolación lineal:  $y = y_0 + \frac{(x - x_0)}{(x_1 - x_0)} * (y_1 - y_0)$

Este proceso permitió obtener matrices de migración para los años 1990 – 2000 – 2010 a partir de las cuales se identificó a los emigrantes e inmigrantes intrarregionales según país de origen y destino, respectivamente. Esto resultó indispensable para la construcción de las tasas de emigración e inmigración, indicadores que ponderan el total de migrantes recientes de un origen identificados en alguno de los países restantes de la región sobre la población media en origen o destino del periodo. A pesar del proceso realizado las matrices resultantes no presentan datos sobre inmigración en Colombia con base en Imila dado que solo dispone de información sobre migración reciente para el año 1993 (Tabla 5). Tampoco, hay información sobre inmigración para Colombia, Perú y Venezuela con base en Ipums – Internacional porque los dos primeros países solo disponen de una medida en el tiempo y Venezuela ninguna (Tabla 6). Si bien por un lado el proceso de estimación efectuado corrige notablemente el sesgo y la periodicidad, permitiendo la estimación de tasas de emigración e inmigración, un grado de este continúa presente debido a que los emigrantes intrarregionales que se encuentran en aquellos países omitidos no van a estar considerados. Además, dado el peso que tiene Venezuela como receptor de inmigración intrarregional, principalmente de nacidos en Colombia, se puede afirmar que el sesgo para las tasas realizados con base en las estimaciones de Ipums – Internacional son importantes.

Las tasas se calcularon para los quinquenios 1985 – 1990, 1995 – 2000, 2000 – 2005 y 2005 – 2010 y según la siguientes ecuaciones, tomándose la población media del quinquenio de las estimaciones de población de Naciones Unidas. Los resultados obtenidos con base al proceso descrito se presentan en las Tablas 2 y 3.

$$Tasa\ de\ emigración\ (t, t - 5) = \frac{(Emigrantes\ (t, t - 5)|5)}{Población\ media\ del\ periodo\ en\ origen} * 1000$$

$$Tasa\ de\ inmigración\ (t, t - 5) = \frac{(Inmigrantes\ (t, t - 5)|5)}{Población\ media\ del\ periodo\ en\ destino} * 1000$$

El análisis de las tasas de emigración intrarregional (Tabla 2) permite observar que la fuente de información con base en la cual se construyeron, en este caso Imila e Ipums - Internacional, afecta el valor del indicador estimado. Este aspecto no llama la atención dado que como se mencionó se están ponderando diferentes magnitudes de numeradores (cantidad de migrantes recientes) sobre el mismo denominador (poblaciones en origen o destino). Si bien a nivel comparativo las tasas de emigración muestran una tendencia similar entre fuentes dentro de los países, las magnitudes presentan discrepancias que no dejan de ser relevantes. Esto se observa claramente en la notable diferencia del valor de la tasa de emigración de Paraguay para el quinquenio 2005 – 2010 entre fuentes, donde según Imila el país perdía por efecto de la emigración intrarregional 4,370 personas por cada mil habitantes mientras que con base en Ipums perdía 2,121 personas por cada mil habitantes. También, en Colombia se aprecia una diferencia sustantiva en la tasa de emigración intrarregional entre fuentes en los tres quinquenios de análisis. Tal es así que, según Imila Colombia perdía por efecto de la emigración intrarregional un total de 0,345 personas por cada mil habitantes durante 1985 -1990, mientras que según Ipums – Internacional la pérdida era de 0,345 personas por cada mil habitantes. Asimismo, en Uruguay se observa una diferencia importante entre fuentes en el quinquenio 2005 – 2010, periodo en el cual con base en Imila perdía por efecto de la emigración intrarregional 0,911 personas por cada mil habitantes, mientras que con base en Ipums – Internacional perdía 0,298 personas por cada mil habitantes.

Tabla 2 Tasas de emigración intrarregional en los países de América del Sur 1985 -1990, 1995 – 2000, 2005-2010: Imila e Ipums – Internacional

	1985-1990		1995-2000		2005-2010	
	Imila	Ipums Internacional	Imila Internacional	Ipums	Imila Internacional	Ipums
Argentina	0,278	0,252	0,248	0,190	0,233	0,173
Bolivia	0,580	0,485	0,828	0,788	1,901	1,172
Brasil	0,054	0,056	0,033	0,024	0,023	0,019
Chile	0,447	0,454	0,178	0,165	0,205	0,042
Colombia	0,345	0,016	0,434	0,031	0,612	0,214
Ecuador	0,094	0,090	0,162	0,148	0,234	0,199
Paraguay	0,800	0,940	1,582	1,623	4,370	2,121
Perú	0,110	0,141	0,485	0,475	0,723	0,843
Uruguay	0,878	0,912	0,583	0,595	0,911	0,298
Venezuela	0,035	0,186	0,037	0,107	0,058	0,062

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

En cuanto a las tasas de inmigración se aprecian discrepancias entre fuentes como las recién mencionadas pero las cuales no afectan la tendencia general del comportamiento dentro de cada país, aunque sí se aprecian diferencias entre los países. El resultado de esto afecta la interpretación de cuál de estos recibe más inmigrantes intrarregionales por cada mil habitantes. Durante el quinquenio 2005 – 2010 el país de la región que atraía más inmigrantes intrarregionales era Argentina con base en INDEC, seguido por Chile, Ecuador y Venezuela con base en Imila, en tal orden. Mientras que con base en Ipums - Internacional el principal país atractor de población durante el quinquenio fue Chile, seguido por Argentina y Ecuador, en tal orden. Por último, un aspecto importante es que con base en Ipums – Internacional no se pudo realizar estimaciones sobre inmigración reciente en Venezuela y Colombia para los tres quinquenios de análisis. Esto implica un importante sesgo en el estudio de la migración intrarregional en dos sentidos. Primero, porque al no disponer información sobre el total de inmigrantes intrarregionales recientes en Venezuela se está produciendo un grave inconveniente de sesgo del dato migratorio intrarregional dado por ser este país el segundo receptor de inmigrantes intrarregionales. Segundo, porque al no disponer de información de los inmigrantes recientes según el país de nacimiento en ambos países se está generando un sesgo importante en la estimación - mediante las matrices migratorias - del total de emigrantes en los países. Por ejemplo, esto resulta de relevancia para la estimación del total de

emigrantes intrarregionales nacidos en Colombia dado que estos emigran principalmente hacia Venezuela, lo que impacta directamente en la estimación de su tasa de emigración intrarregional.

Tabla 3 Tasas de inmigración intrarregional en los países de América del Sur 1985 – 1990, 1995 – 2000, 2005 – 2010: Imila e Ipums – Internacional

	1985-1990		1995-2000		2005-2010	
	Imila	Ipums Internacional	Imila	Ipums Internacional	Imila	Ipums Internacional
Argentina	0,415	0,422	0,583	0,604	1,310 <sup>34</sup>	0,812
Bolivia	0,328	0,514	0,414	0,491	0,449	0,471
Brasil	0,019	0,020	0,029	0,031	0,071	0,044
Chile	0,315	0,346	0,596	0,660	0,818	0,939
Colombia	sin dato	0,135	sin dato	0,071	sin dato	0,025
Ecuador	0,227	0,000	0,360	0,000	0,681	0,703
Paraguay	2,335	2,362	1,053	0,407	0,343	0,001
Perú	0,039	0,000	0,075	0,000	0,103	0,000
Uruguay	0,511	0,475	0,573	0,503	0,486	0,551
Venezuela	0,603	sin dato	0,603	sin dato	0,609	sin dato

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

El análisis efectuado sobre las tasas de emigración e inmigración intrarregional merecen dos reflexiones fundamentales para continuar los objetivos propuestos en esta tesis. El primero, la utilidad de realizar las interpolaciones y extrapolaciones lineales que permitieron, para el ejercicio realizado, poder estimar tasas de emigración e inmigración para los años 1990 – 2000 - 2010. Segundo, que a pesar de esto las series no se encuentran completas e implican un sesgo importante para el análisis de la evolución y la tendencia de la migración intrarregional en América del Sur. Estos resultados encausaron una nueva decisión metodológica: sistematizar toda la información disponible en ambas fuentes en una sola base, la cual prioriza la información de Imila – Celade, pero utiliza datos provenientes de Ipums – Internacional cuando estos no están disponibles en Imila - Celade. Esto se realizó tanto para los datos de stock como de migración reciente y permitió la obtención de una serie de datos con más puntos en el tiempo para realizar las interpolaciones y extrapolaciones lineales, lo que redundó en estimaciones más ajustadas y la no pérdida de

<sup>34</sup> Como fue mencionado para Argentina 2010 la información proviene de INDEC.

información de migración reciente para Colombia, Perú, Ecuador y Venezuela. También, permitió calcular tasas de emigración e inmigración intrarregional para los diez países de la región para los años 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010, otorgando la bondad de permitir un análisis migratorio intrarregional en América del Sur de largo plazo y comparable entre países. El producto final de este proceso fue la construcción de matrices migratorias<sup>35</sup>, tanto para stock como para migración reciente, que permitieron identificar a los emigrantes e inmigrantes de los países de América del Sur en todos los países restantes de la región en los mismos años. El resultado de este proceso es el que se utiliza como base de información para el análisis del Capítulo IV y VI de esta tesis. Este proceso se visualiza en el Cuadro 10, el cual presenta para cada país el año del censo y la fuente de dónde se obtuvo el dato migratorio utilizado para las estimaciones mediante interpolación y extrapolación lineal<sup>36</sup>.

---

<sup>35</sup> Las matrices resultantes de este proceso de interpolación y extrapolación lineal se encuentran en Anexo.

<sup>36</sup> En el Anexo se encuentra toda la información sistematizada en una única tabla, en la cual se puede apreciar las series completas de información para cada fuente.

Cuadro 10: Fuente y ronda censal a partir de la cual se realizaron las interpolaciones y extrapolaciones lineales para la construcción de la matriz migratoria con base en la cual se realizan los cálculos del Capítulo III y IV de la tesis

	Stock	Re cien te	Stock	Recien- te	Stock	Recien- te	Stock	Recien- te	Stock	Recien- te	Stock	Recien- te
Argentina	1960 Imila		1970 Imila	1970 Ipums	1980 Imila	1980 Ipums	1991 Imila	1991 Imila	2001 Imila	2001 Imila	2010 INDEC	2010 INDEC
Bolivia					1976 Imila	1976 Ipums	1992 Imila	1992 Imila	2001 Imila	2001 Imila	2012 Imila	2012 Imila
Brasil	1960 Imila		1970 Imila		1980 Imila		1991 Imila	1991 Imila	2000 Imila	2000 Imila	2010 Imila	2010 Imila
Chile			1970 Imila	1970 Ipums	1982 Imila	1982 Ipums	1992 Imila	1992 Imila	2002 Imila	2002 Imila		
Colombia	1964 Imila		1973 Ipums				1993 Imila	1993 Imila			2005 IPUMS	2005 Ipums
Ecuador	1962 Ipums				1982 Imila		1992 Imila	1992 Imila	2001 Imila	2001 Imila	2010 Imila	2010 Imila
Paraguay			1972 Imila	1972 Ipums	1982 Imila	1982 Ipums	1992 Imila	1992 Imila	2002 Imila	2002 Imila		
Perú			1972 I Imila		1981 Imila		1993 Imila	1993 Imila			2007 Imila	2007 Imila
Uruguay	1963 Ipums		1975 Ipums	1975 Ipums	1985 Imila	1985 Imila	1996 Imila	1996 Imila	2002 <sup>37</sup> Imila		2011 Imila	2011 Imila <sup>38</sup>
Venezuela			1971 Imila		1981 Imila		1990 Imila		2001 Imila	2001 Imila	2011 Imila	2011 Imila

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional.

<sup>37</sup> Estrictamente fue un conteo de población, pero dispone del stock de población inmigrante según país de nacimiento por esto se incluyó para las estimaciones.

<sup>38</sup> Los datos de Imila para Uruguay en el año 2011 no tienen información para la migración reciente proveniente de Bolivia y Ecuador debido a que son menos de 300 casos. Al disponer de los micro datos censales de Uruguay 2011 se incluyó el total de migrantes recientes provenientes de estos dos países para las estimaciones.

*i. Estimaciones de stock y de migración reciente*

Como se puede observar en la Tabla 4 todos los países de América del Sur realizaron al menos cuatro censos de población durante el periodo 1960 - 2010. Particularmente, Argentina, Brasil y Uruguay realizaron seis censos de población, mientras que Ecuador cinco y el resto de los países cuatro. Debido que las estimaciones mediante interpolación y extrapolación lineal requieren de un mínimo de dos observaciones para su cálculo el ejercicio de estimaciones de stock mediante interpolaciones y extrapolación lineal permitió obtener una serie completa para los diez países en los seis puntos del tiempo (Cuadro 10). Sin embargo, las estimaciones de migración reciente no permitieron la construcción de una serie completa dado que en Perú no se dispone de esta información en los años de estudio 1960 y 1970. Si se observa en el Cuadro 10 el país solo tiene información de migración reciente para los años 1993 y 2007 y dado que además el flujo migratorio intrarregional que recibe es muy bajo el proceso de extrapolación e interpolación lineal no es eficiente para estimar la información en años tan distanciados. Esto no fue un problema para Colombia y Venezuela que, si bien también disponen de dos mediciones en el tiempo, debido al volumen de la migración reciente el proceso permitió estimar los datos más hacia atrás en el tiempo.

*Tabla 4* Numero de mediciones en el tiempo dentro del periodo 1960 – 2010 a partir de las cuales se realizaron las extrapolaciones e interpolaciones lineales

	1960 – 2010	
	Stock	Reciente
Argentina	6	5
Bolivia	4	4
Brasil	6	3
Chile	4	4
Colombia	4	2
Ecuador	5	3
Paraguay	4	4
Perú	4	2
Uruguay	6	4
Venezuela	4	2

Fuente: Elaboración propia

Dada la menor cantidad de puntos en el tiempo para las estimaciones de migración reciente es importante destacar que el resultado de dicho proceso puede representar una evolución que es efecto de coyuntura y no precisamente de una tendencia, principalmente hay que destacar la situación de Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. El caso de Chile, a pesar de tener cuatro

mediciones en el total del periodo merece una mención por dos aspectos. Primero porque si bien se realizó un censo de población en el año 2012 éste fue descartado por problemas de calidad. Segundo, Chile ha ido aumentando en el tiempo su carácter de país atractor de migración intrarregional, principalmente desde la década de 1990. Considerando esto, la extrapolación lineal para obtener el dato para el año 2010 es fundamental porque de no disponer de éste se estaría frente a un sesgo considerable para el análisis de la tendencia de la migración reciente. Sin embargo, es importante reflexionar al momento de los análisis y conclusiones que la extrapolación lineal efectuada para el año 2010 consideró 24.438 inmigrantes intrarregionales recientes en el año 1992 y 48.246 inmigrantes intrarregionales recientes en el año 2002, por lo que el resultado de 67.292 inmigrantes intrarregionales recientes para el año 2010 debe ser tomado con precaución porque seguramente se esté subestimando el dato<sup>39</sup>.

*ii. Resultados de las extrapolaciones e interpolaciones lineales*

En los Cuadros 11 y 12 se observa el resultado del ejercicio realizado, donde se indica para cada país y año la característica del dato, es decir si el dato es censal o si es una estimación obtenida mediante el proceso de extrapolación e interpolación lineal<sup>40</sup>. Vale mencionar que la interpolación y extrapolación lineal tiene sus desventajas, como por ejemplo no considerar el efecto de la mortalidad en la evolución de stocks, ni el efecto de *shocks* que pueden cambiar la tendencia del flujo migratorio. Sin embargo, este procedimiento permitió reconstruir el stock y la migración reciente en los diferentes países de destino para años similares, facilitando la construcción de las tasas de emigración e inmigración. De no haber hecho esto no se podría estudiar la tendencia de la evolución de la migración intrarregional en el tiempo porque se dificultaría discernir si el aumento o disminución de los indicadores es efecto de la cantidad de censos que consideren o al propio comportamiento de la migración. Por esto, se considera que el aporte de las estimaciones lineales de stocks y migración es una herramienta valiosa para los objetivos propuestos en esta tesis a pesar de las limitaciones que presenta. Considerando lo expuesto hasta aquí se fundamenta el uso de interpolaciones y extrapolaciones lineales con base en Imila – Celade y utilizando los datos de Ipums – Internacional cuando no están disponibles en Imila.

---

<sup>39</sup> Si bien los datos del Censo de Chile 2012 se descartaron se solicitaron los datos micro censales al Instituto Nacional de Estadísticas de Chile y se cotejaron con las estimaciones realizadas. Vale la pena destacar que los datos provenientes del Censo 2012 no se alejan de las estimaciones propias.

<sup>40</sup> Para cotejar con base en que años se realizaron las estimaciones se puede ver el Cuadro 10.

Cuadro 11 Característica del dato de stock utilizado en el análisis del capítulo

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Argentina	Dato censal	Dato censal	Dato censal	Dato estimado	Dato estimado	Dato censal
Bolivia	Dato estimado					
Brasil	Dato censal	Dato censal	Dato censal	Dato estimado	Dato censal	Dato censal
Chile	Dato estimado	Dato censal	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Colombia	Dato estimado					
Ecuador	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato censal	Dato estimado	Dato censal
Paraguay	Dato estimado					
Perú	Dato estimado					
Uruguay	Dato estimado					
Venezuela	Dato estimado					

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 12 Característica del dato de migración reciente utilizado en el análisis del capítulo

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Argentina	Dato estimado	Dato censal	Dato censal	Dato estimado	Dato estimado	Dato censal
Bolivia	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Brasil	Dato censal	Dato censal	Dato censal	Dato estimado	Dato censal	Dato censal
Chile	Dato estimado	Dato censal	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Colombia	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Ecuador	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato censal	Dato estimado	Dato censal
Paraguay	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Perú	<i>Sin dato</i>	<i>Sin dato</i>	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Uruguay	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado
Venezuela	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado	Dato estimado

Fuente: Elaboración propia

### *Discusión del capítulo*

Como se mencionó al inicio de este capítulo, los cuatro principales problemas para el estudio cuantitativo de la migración internacional son: Disponibilidad y accesibilidad del dato migratorio, Problemas de comparabilidad del dato migratorio, Fiabilidad y cobertura del dato migratorio, y Carácter multidimensional y contextual de la migración. Con estos problemas sobre la mesa se revisaron cuatro fuentes de información sobre migración intrarregional en América del Sur: Ipums – Internacional, Imila – Celade, Stock bilaterales de Banco Mundial y Naciones Unidas, con el objetivo último de tomar una decisión fundamentada sobre cuál de estas seleccionar para la realización de esta tesis. Dado que la información se encuentra accesible y gratuita en todas las fuentes se puede concluir que no existe un problema de disponibilidad y accesibilidad al dato migratorio para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur. Sin embargo, la variedad de métodos con que este es estimado y las diferentes preguntas para reconstruir al migrante, conlleva a un problema de comparabilidad entre fuentes. Una de las implicaciones de esto es que los valores absolutos y las medidas relativas estimadas sobre migración intrarregional en América del Sur resultaron diferentes según la fuente de información utilizada. Sobre el problema de fiabilidad del dato migratorio, todas las fuentes revisadas tienen acceso a sus metadatos convirtiéndolas en fuentes confiables en el sentido de que el investigador puede reconstruir el proceso mediante el cual se estimó o recolectó la información.

En referencia a qué permiten conocer de la dinámica migratoria intrarregional en América del Sur, las estimaciones de las Naciones Unidas y del Banco Mundial permiten realizar análisis de tendencia de stock migratorio intrarregional en América del Sur. Este análisis no presenta dificultades dado que no poseen datos faltantes, disponen de información para todos los países de la región y presentan información para años terminados en cero. Sin embargo, las estimaciones se basan en supuestos fuertes y no poseen información sobre migración reciente. Asimismo, la serie temporal que abarca Banco Mundial va desde 1960 – 2000 y Naciones Unidas desde 1990 – 2010. Por su parte, Ipums – Internacional e Imila – Celade no disponen de todos los censos efectivamente realizados en los países de América del Sur. Esto genera que el dato migratorio y por ende el análisis de la tendencia de la migración intrarregional en América del Sur se presente subrepresentado. Como punto a su favor es que ambas fuentes proveen de información sobre stock migratorio y migración reciente, habilitando la posibilidad del cálculo de indicadores más refinados

tal como tasas de emigración e inmigración intrarregional. En general Imila posee más observaciones que Ipums – Internacional y tiene la ventaja de que representan el dato censal para aquellos donde el total de migrantes sea mayor a 300 casos. Al ser Ipums - Internacional muestras censales en algunos casos se aleja del valor real de las observaciones si se considera el valor que arroja Imila como el más ajustado al comportamiento real. La gran ventaja de estas dos fuentes es que disponen de información sobre migración reciente la cual es más escasa entre las rondas censales de 1960 -1980 y casi completa para las rondas censales 1990 – 2010.

A partir de la estimación de los mismos indicadores con base en las cuatro fuentes se observó que a pesar de que la tendencia de la migración no varía de modo sustantivo entre estas, las magnitudes y tasas de emigración e inmigración intrarregional arrojan resultados distintos. También, que cuando la información se desagrega según país de destino u origen las diferencias entre fuentes se acrecientan. El análisis del stock de migrantes intrarregionales entre 1960 – 2010 muestra una tendencia hacia al aumento de estos a lo largo del tiempo en las cuatro fuentes, aunque la magnitud de cada una varía. Banco Mundial y Naciones Unidas tienden a estimar un mayor número de migrantes intrarregionales que Ipums – Internacional o Imila – Celade. El motivo de esto es que éstas dos últimas no poseen información de todas las rondas censales por tanto las estimaciones con base en ellas subestiman el stock migratorio intrarregional. Este aspecto es un argumento a favor de utilizar los datos provenientes del Banco Mundial y de Naciones Unidas, sin embargo, estas fuentes no poseen datos sobre migración reciente resultando como factor decisivo que llevó a descartarlas para la investigación de esta tesis.

El análisis comparativo entre fuentes de las relaciones de masculinidad de los stocks de migración intrarregional muestra un escenario similar entre fuentes, donde conforme pasa el tiempo va siendo mayor la presencia de mujeres que de hombres entre los migrantes intrarregionales en América del Sur. Sin embargo, los datos de Banco Mundial muestran relaciones de paridad entre hombres y mujeres para todo el período de estudio, mientras que las tres restantes fuentes muestran como la presencia de hombres en los stocks migratorios va disminuyendo a lo largo del tiempo con relación al stock de mujeres migrantes intrarregionales. Por su parte, al comparar las diferencias en las magnitudes de la migración reciente según Ipums – Internacional e Imila, se observó que si bien ambas fuentes dan cuenta de un aumento de esta a lo largo del tiempo las magnitudes que presentan

son diferentes. También que estas diferencias son mayores cuando la información considera el país de origen y destino de los migrantes de la región. Estas diferencias tienen su correlato en valores diferentes de las tasas de emigración e inmigración intrarregional, donde si bien en términos generales la tendencia es similar en casos puntuales los valores de las tasas varían notablemente.

En esta tesis el estudio de la migración reciente intrarregional es fundamental para entender el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina y de los factores que dan cuenta de su magnitud, intensidad y direccionalidad. Por esto, la decisión de dejar de lado los stocks bilaterales de Banco Mundial y Naciones Unidas fue una fácil de tomar a pesar de la ventaja de estas de disponer series completas para los mismos años. La decisión final tomada es la de utilizar la base de Imila – Celade como principal fuente de información, pero complementarla con los datos de Ipums – Internacional para mediante interpolaciones y extrapolaciones lineales obtener series de información de largo alcance temporal. La preferencia hacia Imila frente a Ipums – Internacional está dada porque presenta el dato censal y no una muestra como Ipums – Internacional. Es en este sentido que para los objetivos de esta tesis la consideramos como un mejor referente de la dinámica migratoria intrarregional en América del Sur.

El proceso de análisis descrito a lo largo de este capítulo tiene como resultado la realización de matrices de migración intrarregional, tanto de stock como de migración reciente, para el periodo 1960 – 2010, las cuales son la base a partir de las cuales se realizaron los análisis estadísticos del Capítulo IV y V de esta tesis. Asimismo, este proceso lleva a reflexionar sobre la importancia de explicitar las fuentes de información utilizadas, sus ventajas y limitaciones, así como también los indicadores construidos tanto a nivel metodológico como a nivel interpretativo. En este caso particular, se observó que la fuente de información utilizada para la medición de la migración intrarregional en América del Sur afecta la medición del fenómeno, tanto en su magnitud como en sus medidas relativas. Lejos de haber una fuente “ideal” cada una de las bases de información analizadas presentan ventajas y desventajas, las cuales determinarán la selección por parte del investigador. A pesar de las limitaciones y desventajas mencionadas sobre las cuatro fuentes de información analizadas la revisión efectuada muestra que el investigador dispone de una importante variedad de fuentes para el estudio de las migraciones internacionales actuales. Además, que más allá de dichas limitaciones y desventajas realizadas, los datos migratorios que proveen son de

calidad, accesibles de modo gratuito y con información sobre su construcción o relevamiento de información. En este sentido, las limitaciones parecen estar más de la mano las preguntas que realizan los censos de población para identificar a los migrantes y sus grados de omisión. Esto refiere principalmente a la falta de información sobre migración reciente en algunos países al menos hasta la década de 1990. En este sentido, sería más que valioso que tanto Imila – Celade como Ipums – Internacional hicieran el esfuerzo por incluir un mayor número de rondas censales en sus proyectos, así como también actualizar la información sobre migración reciente en aquellos casos que no la presentan. De cara a la próxima ronda censal de 2020 sería positivo que los diez países de la región realicen su censo de población y que procuren captar la migración reciente pero también la migración de 1 año y el período o año de llegada al país destino. Esto permitirá continuar el tradicional estudio de la migración reciente y continuar acumulando información más precisa sobre la dinámica migratoria intrarregional mediante el acercamiento al estudio de flujos migratorios.



## Capítulo IV: 50 años de migración intrarregional en América del Sur: 1960 – 2010

### *Presentación*

El presente capítulo describe la dinámica migratoria intrarregional de América del Sur durante el período 1960 – 2010, considerando un conjunto de indicadores que dan cuenta de la magnitud e intensidad del fenómeno y medidas de direccionalidad de las principales corrientes migratorias intrarregionales. El análisis de la evolución de los stocks migratorios y de la migración reciente, tanto a nivel agregado como considerando su origen y destino dan cuenta de los niveles de la migración intrarregional en América del Sur. Por su parte, el estudio de las tasas de emigración e inmigración intrarregional refieren a la intensidad del fenómeno migratorio en la región a lo largo del periodo de análisis, brindando información sobre el peso que tiene la emigración o la inmigración intrarregional reciente en cada país con relación a su población media. También, se analiza el Índice de eficiencia migratoria que considera que tanto atrae o expulsa los países a su población migrante intrarregional. Luego de estudiada la magnitud e intensidades del fenómeno se analiza la direccionalidad de la migración reciente, es decir desde dónde vienen y hacia dónde van las corrientes migratorias intrarregionales más significativas de la región. Para esto se realizaron mapas que ilustran estos movimientos, entre un país de origen y uno de destino. Los indicadores estimados y su interpretación basada en la historia migratoria de la región desarrollada en el Capítulo I permitieron analizar el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur del territorio sur latinoamericano desde una perspectiva temporal de largo alcance que considera las continuidades, los cambios y nuevas tendencias migratorias en la región. En suma, el estudio efectuado en este capítulo sobre el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina considera la interacción entre la migración intrarregional y las condiciones estructurales que le dan vida y continuidad en el tiempo, considerando su dimensión geográfica, temporal y las relaciones sociales, políticas, económicas y demográficas que se producen entre los países que lo conforman.

### *Métodos*

#### *i. Aclaraciones metodológicas*

El análisis presentado en este capítulo utiliza la base de datos que se generó a partir de extrapolaciones e interpolaciones lineales realizadas con base en Imila – Celade e Ipums –

Internacional. La explicación de este proceso se encuentra detalladamente presentada en el Capítulo III, pero básicamente la decisión que lo fundamentó se debe a la importancia analítica que brinda examinar la evolución de la migración intrarregional y el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina bajo una mirada de largo alcance, y con información para años similares que habilitan la estimación de medidas e indicadores comparables entre los países. Dado que los datos de Imila no presentan información sobre migración reciente para las rondas censales 1960 – 1970 – 1980 y a partir de la ronda censal de 1990 dispone de esta información para algunos países, y que, por su parte Ipums – Internacional tiene información sobre migración reciente para países que no dispone Imila, se generó una base de datos que junta la información de ambas, priorizando la información de la primera. Con base en esta se realizaron extrapolaciones e interpolaciones lineales que permitieron tener información para el periodo 1960 – 2010 para los diez países de la región y en los mismos años terminados en 0.<sup>41</sup>

## *ii. Objetivos*

El objetivo general de este capítulo es desarrollar un análisis del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina de largo alcance temporal, el cual dé cuenta de los niveles, intensidades y direccionalidad de la migración reciente intrarregional durante el período 1960 – 2010.

Los objetivos particulares son tres:

Primero, describir la evolución y dinámica migratoria intrarregional de América del Sur a través del análisis de los stocks y de la migración reciente durante 1960 – 2010.

Segundo, conocer el carácter expulsor y atractor de migración intrarregional de los países de América del Sur, a través del cálculo de tasas de emigración e inmigración intrarregional y el Índice de eficiencia migratoria, durante 1960 -2010.

Tercero, analizar la direccionalidad de las principales diádas de origen – destino de la migración intrarregional reciente en América del Sur, a través del estudio de mapas de corrientes migratorias durante 1960 -2010.

---

<sup>41</sup> Este procedimiento está desarrollado en el Capítulo III de esta tesis.

### iii. Medidas

Para la consecución de los objetivos se realizaron las siguientes tres acciones. La primera acción consiste en la descripción de stocks y de migración reciente entre 1960 – 2010 con el objetivo de conocer su magnitud y evolución en el tiempo. Este análisis se realizó para el total de stocks y migración reciente de América del Sur, pero también se consideró la evolución de estas dos medidas en cada país de la región. Los indicadores utilizados para este análisis son: 1) Magnitud de stocks y de migración reciente y 2) Magnitud del stock de emigrantes e inmigrantes intrarregionales y de emigrantes e inmigrantes intrarregionales recientes, por país de análisis. La segunda acción consiste en el análisis de la evolución de las tasas de emigración e inmigración intrarregional de los países de América del Sur durante el periodo 1960 – 2010, y el análisis del Índice de eficiencia migratoria. Estas medidas se realizaron con datos de migración reciente y permitieron conocer el peso de la emigración y la inmigración reciente para cada país de la región, así como también el carácter expulsor o atractor de éstos.

Precisamente los indicadores realizados son los siguientes:

$$\checkmark \text{ Tasa de emigración } (t, t - 5) = \frac{(Emigrantes (t, t - 5)|5)}{Población\ media\ del\ periodo\ en\ origen} * 1000$$

$$\checkmark \text{ Tasa de inmigración } (t, t - 5) = \frac{(Inmigrantes (t, t - 5)|5)}{Población\ media\ del\ periodo\ en\ destino} * 1000$$

$$\checkmark \text{ Índice de eficiencia migratoria } = \frac{Inmigrantes - Emigrantes}{Emigrantes + Inmigrantes}$$

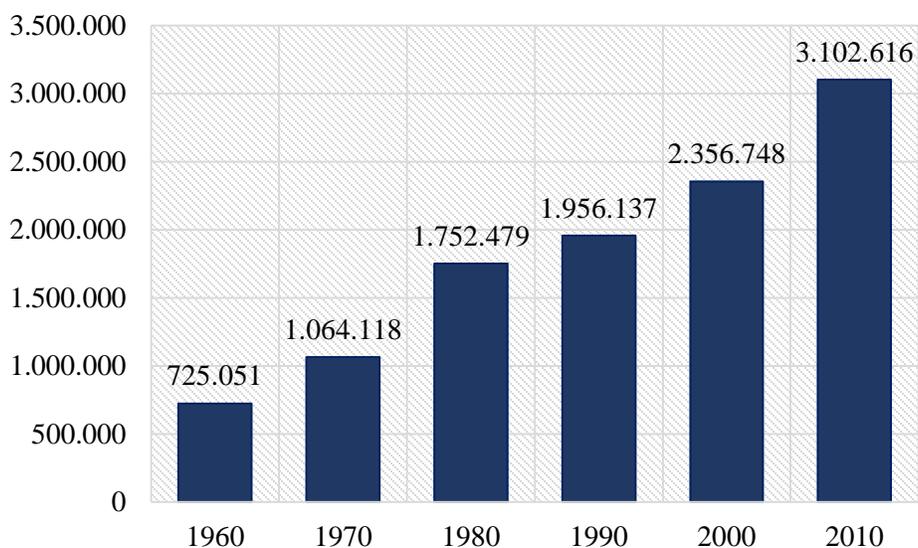
La tercera acción consiste en el análisis de la direccionalidad de la migración reciente intrarregional y su cambio a lo largo del tiempo. Para esto, se construyeron matrices migratorias que permitieron desagregar el total de migración reciente en 90 díadas migratorias de origen (país de nacimiento) – destino (país donde se efectuó el censo) en los seis momentos del tiempo. A partir de estas, se pudo identificar aquellas díadas de mayor magnitud en América del Sur, las cuales se representan gráficamente a través de mapas de direccionalidad de la migración reciente durante 1960 – 2010.

## *Análisis de la evolución del stock y de la migración intrarregional reciente entre 1960 - 2010*

### *i. Evolución del stock migratorio*

El Gráfico 17 muestra la evolución de los stocks de migrantes intrarregionales que se encontraban residiendo en cada año en un país diferente al de su nacimiento entre 1960 – 2010. La evolución de los stocks evidencia un comportamiento de crecimiento estable a lo largo de todo el período, donde en 1960 el total migrantes intrarregionales era de 725.051 terminando en un total 3.102.616 migrantes intrarregionales en 2010, lo que da cuenta de un crecimiento relativo<sup>42</sup> desde el principio del período hasta el final de este de 428%. Es importante considerar al momento de analizar la evolución de los stocks de migrantes que el aumento de éstos puede estar debido tanto a la sobrevivencia de migrantes antiguos que llegaron en un periodo anterior y/ o al aumento de los flujos de migrantes.

Gráfico 17: Evolución del stock de migrantes intrarregionales en América del Sur 1960 – 2010, Ipums Internacional e Imila – Celade



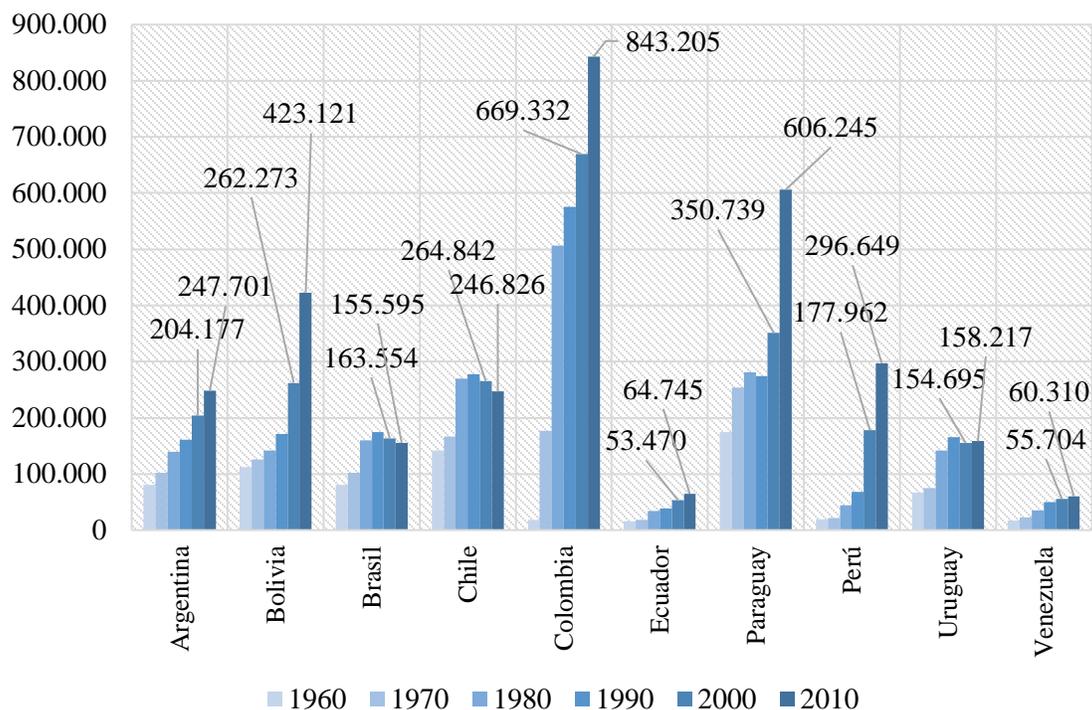
Fuente: Elaboración propia de estimaciones con base en Ipums– Internacional e IMILA- Celade

<sup>42</sup> Por crecimiento relativo se entiende la siguiente ecuación:  $[(\text{Población Final} / \text{Población Inicial}) - 1] * 100$

Con el interés de saber qué países aumentaron o disminuyeron sus emigrantes y/o sus inmigrantes en el tiempo, se analiza la evolución de los stocks considerando cada país de la región. El Gráfico 18 da cuenta de la evolución del stock de emigrantes intrarregionales, y el Gráfico 19 de la evolución del stock de inmigrantes intrarregionales, para cada país de América del Sur. Comenzando por el estudio del Gráfico 18, se observa que todos los países de América del Sur han aumentado su stock de emigrantes intrarregionales entre rondas censales durante 1960 - 2010, a excepción de Brasil y Chile que en la última ronda censal de 2010 muestran una disminución en relación con la ronda censal de 2000. Sin embargo, las magnitudes entre países difieren notablemente en dos sentidos: en cuanto a la magnitud del stock y en cuanto a la magnitud de su aumento. En este sentido, Colombia es quién tiene el mayor número de población residiendo en otro país de la región y además da cuenta de los mayores crecimientos relativos entre rondas censales. El punto de inflexión del aumento, es decir el momento donde se produce el crecimiento mayor en su número de emigrantes intrarregionales, ocurre entre la ronda censal de 1970 y 1980 donde su stock de emigrantes aumenta en 186%.

A pesar de que los stocks de emigrantes intrarregionales bolivianos, paraguayos y peruanos tienen una menor magnitud que el de los colombianos en todas las rondas censales, el aumento que se produce a lo largo del período en estos orígenes también es significativo. El punto de inflexión de los emigrantes intrarregionales peruanos sucedió entre 1990 – 2000, donde el stock de éstos aumentó en 161% y aunque a un nivel menor, el crecimiento relativo continuó entre 2000 y 2010. En Bolivia el crecimiento relativo de sus emigrantes intrarregionales se mantuvo constante entre las rondas censales de 1960, 1970 y 1980 pero aumenta en un 20% en la ronda censal de 1990 y lo vuelve a hacer en un 53% en la ronda censal de 2000. Por su parte en Paraguay, el mayor crecimiento en su stock de emigrantes intrarregionales se produce entre las rondas censales de 2000 y 2010, pasando de un total de 350.739 a 606.245 emigrantes intrarregionales recientes lo que da cuenta de un crecimiento relativo de un 73%. Otro grupo de países conformado por Argentina, Ecuador, Uruguay y Venezuela van aumentando su stock de emigrantes intrarregionales a lo largo del tiempo, aunque el crecimiento relativo es significativamente menor al que experimentan Colombia, Perú, Paraguay y Bolivia.

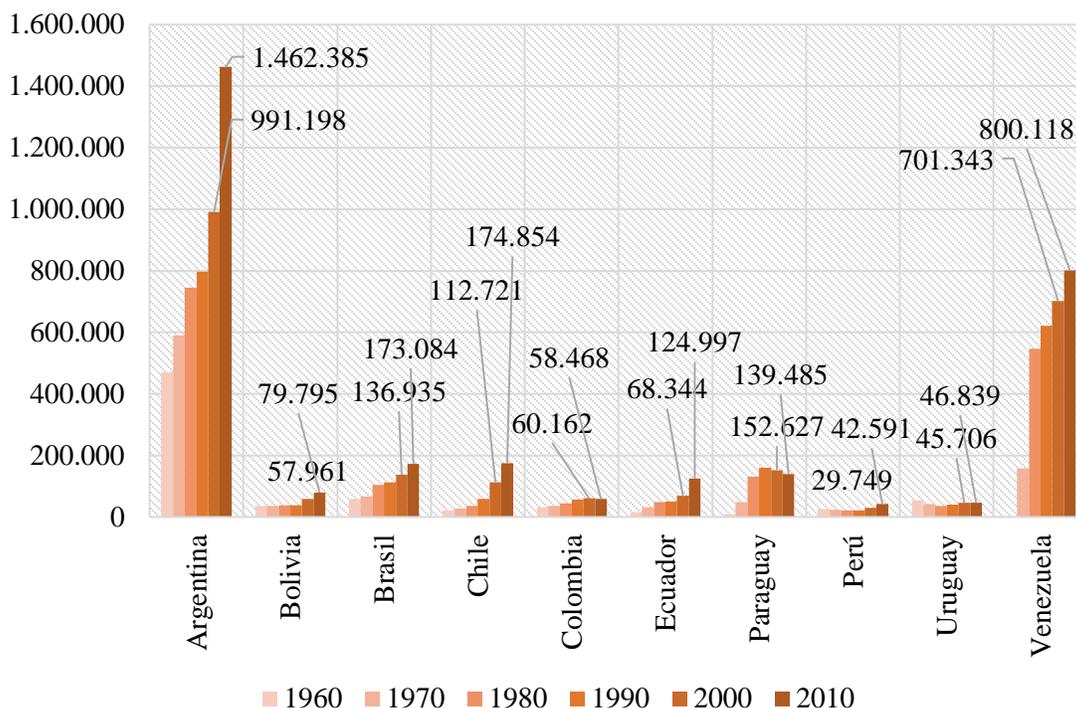
Gráfico 18: Evolución del stock de emigrantes intrarregionales en América del Sur según país de origen, 1990 – 2010



Fuente: Elaboración propia de estimaciones con base en Ipums – Internacional e Imila – Celade  
 \*Para que el gráfico sea legible se optó por mostrar los valores del stock de emigrantes para los dos últimos años.

Por su parte, la evolución de stocks de inmigración que se presentan en el Gráfico 19 dan cuenta de que Argentina y Venezuela se despegan notablemente del resto de los países de América del Sur, en el sentido de que claramente son los países que reciben el mayor número de inmigrantes intrarregionales, con magnitudes muy superiores al resto de los países y aumentando dicho stock conforme pasa el tiempo. Considerando la evolución del peso relativo de la cantidad de inmigrantes intrarregionales que recibe un país con relación al total de inmigrantes intrarregionales de la región, Argentina es el país que acumula el mayor porcentaje a lo largo del todo el periodo de estudio, seguido por Venezuela. Mientras en 1970 el 55% del total del stock de inmigrantes intrarregionales se encontraba residiendo en Argentina, el 15% lo hacía en Venezuela, siendo en el año 2010 de 47% y 26%, respectivamente. Esto da cuenta de que si se considera a ambos países éstos acumulaban en 1970 el 70% del total del stock de inmigrantes intrarregionales y en 2010 el 73%.

Gráfico 19: Evolución del stock de inmigrantes intrarregionales en América del Sur según país de destino, 1990 – 2010



Fuente: Elaboración propia de estimaciones con base en Ipums – Internacional e IMILA – Celade  
 \*Para que el gráfico sea legible se optó por mostrar los valores del stock de inmigrantes para los dos últimos años.

A pesar de que en su magnitud el stock de inmigrantes intrarregionales en Chile y Ecuador en comparación con Argentina y Venezuela es muy pequeño, dichos países han experimentado un aumento considerable en el total de sus inmigrantes intrarregionales a lo largo del período. En Chile entre las décadas de 1990 – 2010 el stock de inmigrantes intrarregionales casi se duplica, pasando de tener 57.795 inmigrantes intrarregionales a tener 112.72, si bien el crecimiento continúa entre 2000 – 2010 no lo hace de un modo tan pronunciado. Por su parte, en Ecuador el aumento significativo se percibe entre 2000 – 2010 período durante el cual el stock de sus inmigrantes intrarregionales presenta un crecimiento relativo de 83%. Considerando los datos recién presentados de Argentina, Venezuela, Chile y Ecuador se plantea un escenario migratorio donde la disminución del porcentaje de inmigrantes intrarregionales que acumula Argentina en 2010 no se debe a la disminución en el número de inmigrantes que recibe, sino al aumento total de la inmigración intrarregional reciente, junto con una mayor dispersión en los países de destino, donde

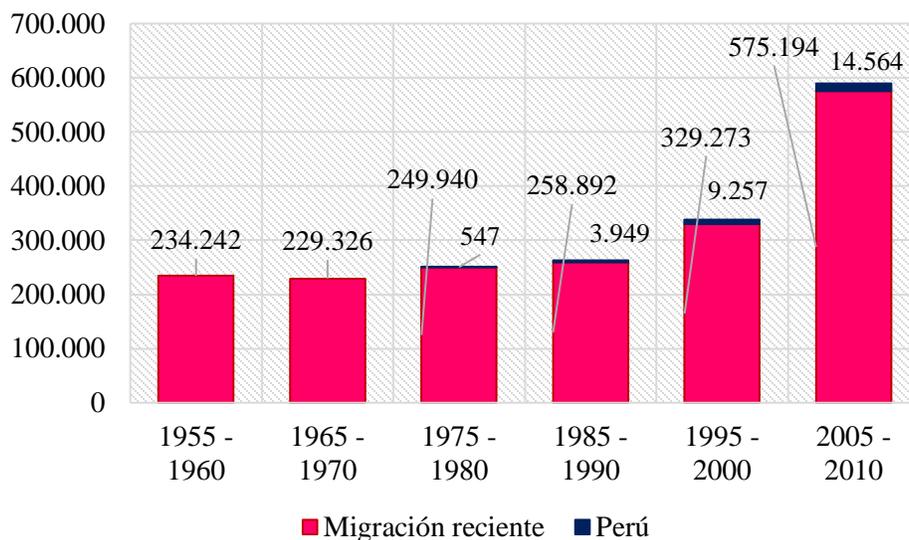
Chile y Ecuador se posicionan como nuevos países atractores de población migrante intrarregional. Por su parte, el caso de Brasil es particular en el sentido de que, si bien recibe en las dos últimas décadas de análisis una magnitud de inmigrantes intrarregionales de similar nivel que Chile, su crecimiento relativo es significativamente inferior. Esto quiere decir que, el aumento de su stock parece reflejo de la propia sobrevivencia de sus inmigrantes más antiguos y no a un crecimiento en su capacidad receptora de inmigrantes intrarregionales. Por último, Uruguay y Perú dan cuenta de aumentos pequeños en su stock de inmigrantes intrarregionales propios de la sobrevivencia de inmigrantes antiguos o de reposición de orígenes, mientras que en Colombia y Paraguay el stock de sus inmigrantes intrarregionales presenta una pequeña disminución a lo largo del periodo.

*ii. Evolución de la migración reciente de 5 años*

Como se mencionó, el análisis de stocks migratorios trae consigo un problema de temporalidad que no permite distinguir en qué medida estos aumentan por la propia dinámica migratoria o por la sobrevivencia de migrantes antiguos. Sobrepasando esta limitación, el estudio de la migración reciente de cinco años permite un examen más preciso sobre la propia dinámica migratoria y adicionar en su descripción interpretaciones contextuales, tales como coyuntura económica o política del momento en que se produjo la migración. El Grafico 20 muestra la evolución de la migración reciente intrarregional total en América del Sur, pero dado que no se dispone de información sobre inmigración reciente en Perú para los dos primeros quinquenios de análisis, el aporte de los inmigrantes intrarregionales de dicho país se presenta en un color diferente. De todos modos, la inmigración intrarregional en Perú es de poca magnitud por lo que se puede asumir que no genera un problema importante de subestimación en los quinquenios 1955 -1960 y 1965 – 1970. El análisis de la tendencia muestra un crecimiento relativo negativo de los migrantes intrarregionales recientes de -2,1% entre los quinquenio 1955 – 1960 y 1965 – 1970, seguido por un comportamiento estable de crecimiento bajo hasta el quinquenio 1985 - 1990 y, un aumento importante entre los quinquenios 1995 – 2000 y 2005 – 2010. El descenso de la migración intrarregional a partir de la década de 1960 encuentra como principal causa el fracaso del modelo de libre comercio internacional que generó en la mayoría de los países de América Latina el choque de dos fuerzas opuestas: por un lado, un aumento de la fuerza de trabajo debido al proceso de transición demográfica, y por otro lado un aumento de la pobreza y desigualdad social, un descenso del nivel de vida de la clase media y un aumento del desempleo urbano (Pellegrino 2003). Esto

operó como fuerzas depresoras de la migración intrarregional, pero a partir de 1980 la migración reciente comienza a aumentar lentamente para tomar fuerza el crecimiento en el quinquenio 2005 – 2010, con relación a los anteriores. Este aumento de la migración intrarregional en América del Sur en la ronda censal de 2010 es evidenciado en los trabajos de Stefoni (2017), Cerrutti y Parrado (2015) y Martínez Pizarro et al. (2014).

Gráfico 20: Evolución de la migración reciente de 5 años en América del Sur 1960 – 2010, Ipums – Internacional e Imila – Celade



Fuente: Elaboración propia de estimaciones con base en IPUMS– Internacional e Imila – Celade.  
 \* Las estimaciones de migración reciente para el periodo 1955 - 1960 y 1965 – 1970 no cuentan con información sobre inmigración en Perú

Con el interés de conocer la magnitud de emigrantes e inmigrantes intrarregionales recientes, que reciben o expulsan los países de América del Sur se analiza la evolución de la emigración reciente de cinco años según el país de origen (Gráfico 21) y la evolución de la inmigración reciente de cinco años según el país de destino (Gráfico 22). Del análisis de la evolución de la emigración intrarregional reciente en América del Sur según país de origen se pueden identificar tres tipos de comportamientos similares entre grupos de países. Primero, un conjunto de países compuesto por Bolivia, Colombia, Paraguay y Perú que además de aumentar de modo notable su número de emigrantes intrarregionales recientes a lo largo del tiempo, también presentan al final de período las mayores magnitudes de emigrantes intrarregionales en relación con el resto de los países. Tal

es así que el crecimiento relativo de los emigrantes intrarregionales recientes entre los años 2000 – 2010 fue de 231% en Paraguay, de 175% en Bolivia, de 62% en Colombia y de 67% en Perú. En este último país el punto de inflexión en el aumento de sus emigrantes intrarregionales recientes se observa en el año 2000, donde el crecimiento relativo es de 231% en relación con los emigrantes recientes identificados en 1990.

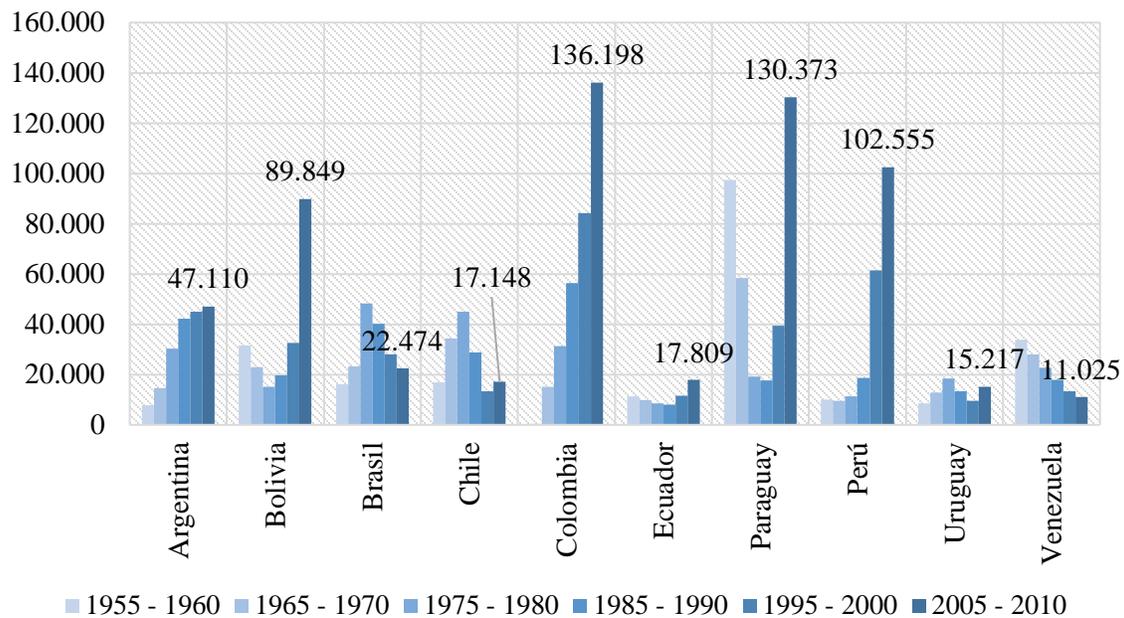
Un segundo conjunto de países compuesto por Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela, se identifican por tener un bajo número de emigrantes intrarregionales recientes con relación al resto de los países de la región, los cuales además han ido disminuyendo conforme el paso del tiempo. Tal es así que Venezuela presenta en todos los quinquenios de análisis un crecimiento relativo negativo que oscila entre -17% y -26%. Por su parte, a partir del quinquenio 1985 -1990 Brasil, Chile y Uruguay comienzan a presentar un crecimiento relativo negativo de sus emigrantes intrarregionales recientes de -17%, -36% y -28%, respectivamente. Mientras que Brasil continúa mostrando un crecimiento relativo negativo hasta el último quinquenio de estudio, Chile y Uruguay culminan con un crecimiento relativo positivo debido a un leve aumento en el total de sus emigrantes intrarregionales recientes en 2010. Por último, un tercer grupo compuesto por Argentina y Ecuador países que mantienen una baja magnitud de emigrantes intrarregionales recientes y que además no varían en su tendencia de muy bajo crecimiento.

Estos comportamientos, principalmente los aumentos observados en el número de emigrantes intrarregionales de Bolivia, Colombia, Paraguay y Perú ocurren en un contexto de acotamientos que suceden durante la década de 1990 y 2000 en ciertos países de América del Sur. En 1990 la devaluación del peso argentino produce la paridad entre la moneda nacional y el dólar, hecho que estimula una importante inmigración limítrofe que daba la posibilidad de los inmigrantes de ahorrar en dólares (Rosas, 2014; Cerrutti, 2009a; Rosas, 2008, Cacopardo y Maguid, 2003). Diversos estudios muestran como la migración paraguaya y peruana se intensificó hacia Argentina en este contexto (Cerrutti, 2009a y Rosas, 2008). Por otro lado, Perú atraviesa la guerrilla liderada por “Sendero Luminoso” que generó una importante corriente emigratoria en el país (De los Ríos y Rueda, 2005), y en Colombia se intensifican los conflictos relacionados al narcotráfico, provocando en ambos casos un aumento en la salida de sus nacionales hacia otros países de la región. Por su parte, Ecuador atraviesa en esta década una importante crisis económica y dolarización de

su economía en el año 2000 en un marco de crisis inflacionaria, produciéndose en este contexto un aumento de la emigración hacia países intrarregionales y también un importante flujo migratorio extrarregional hacia España (OIM, 2012).

En el quinquenio siguiente, de 2005 – 2010, el total de emigrantes intrarregionales ecuatorianos aumenta nuevamente, bajo un contexto de recuperación económica en el país y de crisis económica global del año 2008. En este sentido, el efecto de la crisis económica global en España puede explicar el retraimiento del flujo migratorio hacia allí y una consecuente reorientación de estos flujos hacia un destino intrarregional, bajo la hipótesis que ambos destinos se encuentran en competencia. Argentina aumenta el número de sus emigrantes intrarregionales recientes conforme pasa el tiempo, pero el mismo se da en magnitudes muy pequeñas a partir del quinquenio 1985 – 1990. Si bien Uruguay fue identificado dentro del grupo con poca magnitud de emigrantes intrarregionales recientes y con un comportamiento general de descenso de estos en el tiempo, comparte con Argentina una situación común. Ambos países atravesaron una fuerte crisis económica en el 2001 y 2002, donde la respuesta migratoria hacia la misma fue una intensa emigración extrarregional - principalmente hacia España y Estados Unidos - y claramente no hacia un destino intrarregional (OIM, 2011). Tal es así, que el 65,8% de los emigrantes argentinos en España arribaron a partir del año 2000 (OIM, 2012), y del total de emigrantes recientes de Uruguay en el año 2006 el 42,3% se encontraba en España y el 26,4% en Estados Unidos (OIM, 2011).

Gráfico 21: Evolución de la emigración intrarregional reciente de 5 años en América del Sur según país de origen, 1955 – 2010



Fuente: Elaboración propia de estimaciones con base en Ipums – Internacional e IMILA – Celade

Cambiando el foco hacia el análisis de la evolución de la inmigración reciente intrarregional según el país de destino, la tendencia observada en el Gráfico 22 da cuenta de tres aspectos de interés. Primero, la importancia de Argentina como país atractor de población migrante intrarregional reciente en América del Sur y de Venezuela en segundo lugar, comportamientos ambos que muestran estabilidad de crecimiento a lo largo del periodo de análisis. Segundo, el aumento de la capacidad de atracción de inmigrantes intrarregionales recientes observada en Brasil, Chile y Ecuador durante el último quinquenio de análisis, marcando en este sentido un cambio en la tendencia general del comportamiento de la migración intrarregional en América del Sur. Tercero, un proceso en el cual Colombia, Paraguay y Uruguay van disminuyendo el número de sus inmigrantes intrarregionales recientes a lo largo del período de estudio. Ahondando en la descripción anterior se observa que Argentina además de ser el principal país receptor de migración intrarregional reciente, es el país de América del Sur que ha aumentado en mayor medida dicha magnitud a lo largo del tiempo. Mientras que el total de inmigrantes recientes intrarregionales que llegaron a Argentina entre 1995 – 2000 fue 104.458, el total observado entre 2005 -2010 fue de 261.731, es decir que la cantidad de inmigrantes recientes aumenta más del doble. Como hechos

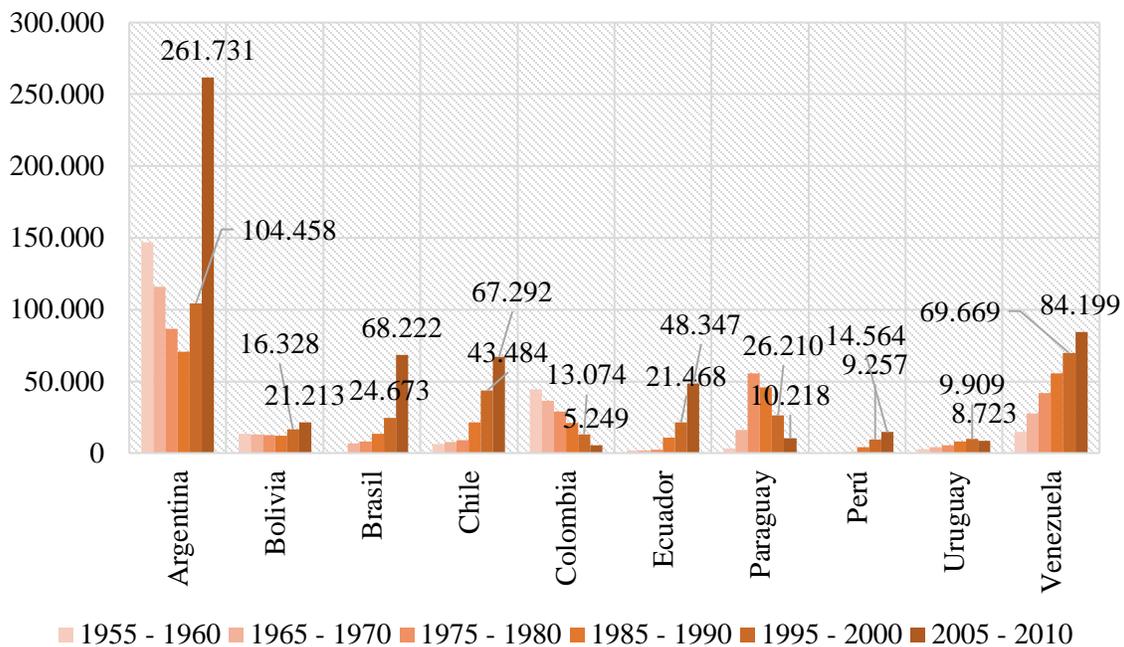
significativos que puede dar cuenta de este importante aumento de inmigrantes intrarregionales en Argentina se encuentran las reformas normativas que en materia migratoria que se produjeron a partir del año 2002, junto con un conjunto de facilidades en materia migratoria que otorga el país hacia los inmigrantes del Mercosur. Por ejemplo, a través del Programa Patria Grande se logró la regularización de 565.831 inmigrantes (Domenech, 2010; Novik, 2008). Asimismo, el “Acuerdo de Residencia para nacionales de los Estados Partes del Mercosur” en el año 2004 y el acceso a beneficios y derechos sociales que trascienden la condición de documentación del inmigrante, tal como derechos laborales, educativos y de salud (Cerrutti, 2009a), pueden ser factores que expliquen el observado aumento. El efecto de este conjunto de leyes y facilidades debe entenderse en relación con la existencia o ausencia de éstos en origen, tal el caso de los inmigrantes bolivianos quienes encontraron en el acceso gratuito a la salud en Argentina un fuerte componente de atracción hacia dicho país (Cerrutti, 2010).

Por su parte Venezuela, continúa siendo el destino principal de los colombianos, un flujo de migración intrarregional fuertemente afectado por los efectos de los conflictos entre el Estado y grupos guerrilleros y paramilitares. Este flujo explica en gran medida que Venezuela continúe recibiendo un importante número de inmigrantes intrarregional a pesar de comenzar a exhibir en el año 2010 síntomas de la fuerte crisis económica y social que actualmente atraviesa. Sin embargo, el período de tiempo que abarca esta tesis no permite medir dicho efecto. También, es importante destacar la aparición de nuevos destinos de migración intrarregional, los cuales se han ido posicionando en la dinámica migratoria intrarregional en las últimas décadas de estudio. Específicamente, Brasil, Chile y Ecuador aumentan de manera considerable la cantidad de inmigrantes intrarregionales recientes que reciben entre 2005 - 2010 con relación a los anteriores quinquenios. En términos relativos considerando el total de inmigrantes intrarregionales recientes, Brasil pasó de recibir el 5,1% del total en el quinquenio 1985 – 1990, a recibir el 7,3% entre 1995 – 2000 y el 11,6% entre 2005 – 2010. Durante la primera década del siglo XXI, Brasil experimentó un crecimiento económico y una serie de reformas migratorias que también operaron como factores que alientan la inmigración intrarregional hacia el país (IPPDH, 2016).

Ecuador pasó de recibir entre 1985 - 1990 el 4,1% del total de inmigrantes recientes intrarregionales, a recibir el 8,2% del mencionado total entre 2005 – 2010. El aumento de Ecuador

en su capacidad de recibir inmigración intrarregional está debida a la dolarización de su economía en el año 2000 (Serrano, 2008) lo que tuvo un efecto similar al observado en Argentina en la década de 1990. También, por el aumento que ha ido adquiriendo la inmigración colombiana en el país, quienes en un contexto de violencia prolongada en el tiempo han aumentado su número de refugiados en Ecuador (Herrera Mosquera et al., 2012; Serrano, 2008). Por su parte, Chile aumentó dicho porcentaje de 8,1% entre 1985 – 1990 a 11,4% en el quinquenio 2005 – 2010, comportamiento que se encuentra estrechamente relacionado al crecimiento económico experimentado luego de la salida de la dictadura militar, y que lo posicionó como un nuevo destino de interés para la migración intrarregional, principalmente para los inmigrantes de origen peruano (Stefoni, 2017; Solimano y Tokman, 2006). Por último, Colombia, Paraguay y Uruguay han ido perdiendo a lo largo del tiempo su capacidad de atraer inmigrantes recientes intrarregionales. Sin embargo, es relevante destacar que Paraguay posee un comportamiento particular dado que atrajo a un número importante de estos entre 1975 – 1980, esto debido al efecto que tuvieron los emprendimientos económicos tales como la construcción de Itaipú (APEP, 2011) como fuente de atracción de migración laboral y fronteriza. Sin embargo, esto fue producto de la coyuntura económica del momento y no se consolidó como una tendencia en el tiempo.

Gráfico 22: Evolución de la inmigración intrarregional reciente de 5 años en América del Sur según país de destino, 1955 – 2010



Fuente: Elaboración propia de estimaciones con base en Ipums – Internacional e IMILA – Celade

Hasta aquí se ha presentado la evolución del stock y de migración reciente intrarregional de modo agregado lo que permitió un estudio global de la tendencia migratoria y observar que, tanto el stock como la migración reciente intrarregional, han experimentado un aumento en América del Sur, principalmente a partir de la década de 1990. Al analizar el comportamiento de estos agregados según el origen y el destino se observó que existe una heterogeneidad en cuanto al total de emigrantes e inmigrantes que expulsan o reciben los países de la región. Esta importante heterogeneidad del comportamiento migratorio dentro de la región se observa en las diferentes magnitudes de inmigración y emigración intrarregional reciente entre los países. Por ejemplo, mientras que países como Argentina y Venezuela atraen a la mayor parte de la migración reciente intrarregional, países como Paraguay, Bolivia, Perú y Colombia son los que tienen un mayor número de emigrantes residiendo en otro país de la región. También, se observó cómo estos perfiles varían a lo largo de la trayectoria de análisis donde Brasil, Chile y Ecuador han aumentado considerablemente la cantidad de inmigrantes intrarregionales recientes al final del periodo. Sin embargo, debido a la dimensión temporal que aborda esta investigación no se puede afirmar si el comportamiento observado en Brasil y Ecuador es coyuntura o una nueva tendencia de la dinámica migratoria regional, pero si se puede sostener que Chile ha consolidado su capacidad como país atractor de población inmigrante intrarregional.

#### *Intensidad de la migración intrarregional 1960 – 2010*

Los Mapa 1 a Mapa 12, muestran la evolución en el tiempo y entre países de las tasas de emigración e inmigración intrarregional estimadas con base en la migración reciente de cinco años. El periodo abarcado va desde 1960 – 2010, el cual incluye seis quinquenios de análisis<sup>43</sup>. La tasa de emigración expresa la disminución de población por efecto de la emigración por cada mil habitantes residentes en origen, y la tasa de inmigración expresa el aumento de población por efecto de la inmigración por cada mil habitantes residentes en el destino, ambas durante los periodos que abarcan cada quinquenio analizado. Las tasas, tienen la virtud de permitir la comparación de sus valores entre países y a lo largo del tiempo, dado que están calculadas sobre las poblaciones expuestas al riesgo de emigrar o recibir inmigración. El uso de tasas de emigración e inmigración permite comparar el comportamiento migratorio entre países que puedan tener magnitudes muy

---

<sup>43</sup> Los quinquenios de análisis incluidos son: 1955 – 1960; 1965 – 1970; 1975 – 1980; 1985 – 1990; 1995 – 2000; 2005 – 2010.

disparidad en el número de sus emigrantes o inmigrantes, característica que se observó en el análisis anterior sobre la evolución de la migración reciente intrarregional considerando el país de origen y el país de destino. También en este apartado se estudia el Índice de Eficiencia Migratoria, el cual permite la comparación entre países y en el tiempo, pero con una interpretación que da cuenta de la capacidad de retención o expulsión de población.

*i. Evolución de los perfiles expulsores de población de los países de América del Sur*

Los perfiles expulsores de población por efecto de la migración se observan en el Mapa 1 a Mapa al 6, los cuales muestran la evolución de las tasas de emigración intrarregional en América del Sur para los seis quinquenios de análisis comprendidos entre 1960 -2010. Comenzando el análisis por regularidades observadas en los comportamientos, se encuentra Paraguay como el país de la región que presenta las tasas de emigración intrarregional más altas con relación al resto de los países de la región a lo largo del tiempo. En este sentido, lo coloca como el país de América del Sur que pierde más población por efecto de la migración intrarregional con relación al resto de los países de la región. El país alcanzó las mayores tasas de emigración intrarregional durante el quinquenio 1955 – 1960 donde perdía por efecto de la emigración intrarregional once personas por cada mil habitantes. Este valor se aleja notablemente del resto de las tasas de emigración intrarregional en América del Sur, comportamiento que requirió un chequeo metodológico y discusión sobre si tratarlo como un *valor atípico*. Luego de corroborar que el dato es correcto se decidió incluirlo en el análisis, dado que, además el alto valor de la tasa de emigración intrarregional no presenta una discordancia con el contexto histórico donde se produjo. En este sentido, el valor de la tasa de emigración de Paraguay durante el quinquenio 1955 – 1960 sucede en un momento político peculiar dado que el país experimentó durante 35 años dictaduras militares, junto con altas tasas de desempleo y subempleo, debidas a un modelo económico de agricultura microfundista (Pellegrino y Macadar, 2001). En particular, el primer evento político que fungió como expulsor de población intrarregional fue durante la guerra del Chacho con Bolivia entre los años 1932 y 1936, donde el flujo de emigrantes paraguayos estuvo dirigido básicamente hacia Argentina, asimismo la guerra civil que se produjo entre los años 1947 – 1950 y la dictadura militar que comenzó en el año 1954 y culminó en el año 1989, tuvieron un efecto expulsor de su población hacia otros destinos intrarregionales (Cerrutti y Parrado, 2015; Devoto y Benencia, 2003). Si bien, tal como se expresa en los Mapas, los valores de las tasas de emigración paraguayas van descendiendo acorde pasa el

tiempo, siempre se colocan entre las más altas de la región, tendencia que solo se ve interrumpida en el quinquenio 1975 – 1980 en el cual Paraguay comparte con Uruguay una tasa de emigración de 1,3 por mil habitantes.

Uruguay que presenta durante este mismo quinquenio su tasa de emigración intrarregional más alta, se encontraba durante un período de dictadura militar (1973 – 1985), contexto que impulsó la salida de su población por motivos políticos hacia países de la región como Venezuela y Argentina, pero también a destinos extrarregionales como Europa, México y Estados Unidos (PP, 2011; Pellegrino, 2001). Sin embargo, terminada la dictadura Uruguay continúa posicionándose entre los países más expulsores de población por efecto de la migración intrarregional a pesar del bajo número de emigrantes intrarregionales observado en apartados anteriores. La crisis económica del año 2001 en Uruguay no se encuentra reflejada en un aumento de su tasa de emigración intrarregional durante el quinquenio 2005 – 2010 debido a que Argentina, destino tradicional de emigración intrarregional uruguaya hasta la década de 2000, también atraviesa una severa crisis económica hecho que redirigió el flujo de emigrantes uruguayos hacia España y Estados Unidos (PP, 2011). Por su parte, Bolivia luego de Paraguay presenta las tasas de emigración intrarregional más altas a lo largo del periodo de estudio con excepción del quinquenio 1975 – 1980 y 1985 - 1990, periodo en el cual Uruguay presenta tasas de emigración levemente mayores. Bolivia comienza el período de análisis con una tasa de emigración intrarregional de 1,8 emigrantes por cada mil habitantes, la cual fluctúa en el tiempo y termina en un valor de 1,9 emigrantes por cada mil habitantes en el quinquenio 2005 – 2010. La emigración intrarregional boliviana responde no sólo a factores políticos o económicos, sino también a relaciones históricas de migración fronteriza, principalmente con Argentina las cuales continúan hasta el día de hoy, potenciada por la porosidad la frontera que los separa y por un conjunto de disposiciones que en materia migratoria facilita su inmigración (Cerrutti, 2009a; Devoto y Benencia, 2003).

Perú mantiene una tasa de emigración estable entre 0,1 y 0,2 emigrantes intrarregionales por cada mil habitantes durante el periodo 1960 – 2000, y aumenta su tasa en el quinquenio 2005 – 2010 donde ésta adquiere el valor de 0,7 emigrantes por cada mil habitantes. Este aumento posiciona a Perú como el cuarto expulsor de población luego de Paraguay, Bolivia y Uruguay por efecto de la emigración en América del Sur al final del período de análisis. A partir de la década de 1990 la

inmigración peruana ha aumentado su presencia en la mayoría de los países de la región sur de América Latina, aunque principalmente se dirigen hacia Chile y Argentina. Los emigrantes peruanos en Argentina son uno de los grupos de inmigrantes más dinámicos (Cerrutti, 2009b) y más recientes (Rosas, 2008), así como también en Chile quienes pasaron de representar el 8% del total de inmigrantes en el censo de 1992 a representar el 20% en el censo de 2002 (Stefoni, 2011). En este sentido, el aumento observado en las tasas de emigración intrarregional peruana en el último quinquenio de análisis da cuenta del dinamismo y magnitud de su migración hacia Chile y Argentina.

Argentina, Brasil y Colombia, comienzan el período de estudio con las menores tasas de emigración intrarregional, sin embargo, Colombia a diferencia de Argentina y Brasil va aumentando el valor de su tasa conforme pasa el tiempo. Tal es así que en el quinquenio 2005 - 2010 su tasa de emigración es de 0,6 emigrantes intrarregionales por cada mil habitantes y ocupa el quinto lugar como expulsor de población intrarregional. Este aumento de la emigración a partir de la década de 1980 encuentra a Colombia en un contexto de violencia dada por el narcotráfico y grupos armados (FARC, ELN y para militares), donde el flujo de exiliados políticos – principalmente hacia Venezuela como destino intrarregional – aumentó notablemente (Ramírez y Mendoza, 2013; Serrano, 2008). Las tasas de emigración de Argentina y Brasil presentan niveles bajos en relación con el resto de los países de América del Sur a lo largo de todo el período de análisis, y si bien ambos países experimentaron gobiernos de facto, Argentina durante 1976 – 1983 y Brasil durante 1964 – 1985, sus tasas de emigración intrarregional no se ven afectadas por esto del modo en que se observan en Uruguay y Chile. Brasil, mantuvo una estabilidad emigratoria durante las décadas de 1940 – 1980 (OIM, 2010), a pesar de haber comenzado su dictadura militar en el año 1964. Por su parte, Argentina fue el país de la región donde la dictadura militar se produjo más tarde hecho que redujo la posibilidad de emigración política intrarregional, dirigiéndose esta hacia Venezuela y hacia destinos extrarregionales, tal como España y Estados Unidos.

Por su parte, la tasa de emigración intrarregional de Ecuador presenta valores que oscilan entre el 0,5 y el 0,2 emigrantes intrarregionales por cada mil habitantes. Como ya ha sido mencionado, el país atravesó una importante crisis económica e inflacionaria durante el periodo de 1995 – 2000 pero sus emigrantes se dirigieron principalmente hacia destino extrarregionales tal como Estados

Unidos y España (Serrano, 2008). Esto puede explicar porque las tasas de emigración intrarregional en el país se mantienen generalmente estables a pesar de la crisis económica acontecida. Por último, Chile comienza el período de análisis con una tasa de 0,5 emigrantes intrarregionales por cada mil habitantes alcanzando su valor máximo de 0,8 durante los quinquenios 1965 – 1970 y 1975 – 1980, periodo en el cual el país atraviesa su dictadura militar. A partir del quinquenio 1985 -1990 la tasa de emigración intrarregional chilena comienza a descender alcanzando su valor mínimo de 0,2 durante el quinquenio 2005- 2010. Vale mencionar que en 1990 culmina la dictadura militar que comenzó en el año 1973, por lo que el regreso de la democracia parece estar acompañado de una menor emigración intrarregional en el país. Además, Chile ha experimentado un crecimiento económico importante en las décadas posteriores del fin de la dictadura, aspecto que también puede entenderse como fuerza que retiene a su población (Stefoni, 2017; Solimano y Tokman, 2006).

Lo señalado hasta aquí da cuenta de un comportamiento heterogéneo de las tasas de emigración intrarregional en América el Sur entre los países, afectadas en gran medida por las cambiantes coyunturas sociales, económicas y políticas que operaron como fuerzas expulsoras de población durante 1960 – 2010. Si bien es indudable el efecto que tuvieron las dictaduras militares que se suscitaron en la región durante el periodo 1960 – 1990 en la mayoría de los países de América del Sur en los movimientos emigratorios de los países, no todos lo hicieron hacia destino intrarregionales. Tampoco se evidencia en las tasas de emigración estudiadas un detenimiento de la emigración terminadas las dictaduras, tal así que las tasas de emigración intrarregional continúan similares e inclusive aumentan en Paraguay, Bolivia, Perú y Colombia con la llegada de la democracia. Contrariamente, en Chile y Uruguay pasadas las dictaduras las tasas de emigración intrarregional descienden, pero también son países que han mostrado una mejora en sus indicadores económicos hacia el fin del periodo de estudio. Esto deja espacio para afirmar que, si bien las dictaduras militares y conflictos de índole política han marcado el mapa migratorio intrarregional, el sistema migratorio en estudio se encuentra sustentado por dimensiones tales como las de cercanía geográfica y mercados de trabajo regionales, así como también por la presencia de recurrentes crisis económicas que han motivado la emigración intrarregional.

*ii. Evolución de los perfiles atractores de población de los países de América del Sur*

En los Mapa 7 a Mapa 12, se observa la evolución de las tasas de inmigración intrarregional entre los países de América del Sur, las cuales dan cuenta de la capacidad de atracción de población por efecto de la migración intrarregional. De este modo, estas dejan ver que tanto Argentina como Paraguay son los países que mantienen las tasas de inmigración intrarregionales más altas por más tiempo, aunque Paraguay va perdiendo la capacidad de atracción de población por efecto de la inmigración intrarregional a lo largo del período de estudio. Tal es así que en el último quinquenio de análisis 2005 – 2010, los países que reciben un mayor número de inmigrantes intrarregionales con relación a su población media son Argentina, Chile, Ecuador y Venezuela, quedando Paraguay fuera. Durante 1955 – 1960 Argentina recibe 1,5 inmigrantes intrarregionales por cada mil habitantes momento a partir del cual la tasa de inmigración intrarregional comienza un proceso de disminución hasta el quinquenio 1995 – 2000. A partir de este quinquenio, la tasa comienza a aumentar su valor inclusive hasta casi recuperar el valor inicial en el último quinquenio de análisis. Más allá de que esta disminución en la tasa de inmigración intrarregional, Argentina siempre se coloca entre los principales países receptores de inmigrantes intrarregionales en América del Sur. El carácter atractor de Argentina se explica por su temprano proceso de urbanización e industrialización con relación al resto de los países de la región, lo que produjo un importante flujo de migración laboral fronteriza, así como también la presencia de una frontera porosa con Chile, Paraguay y Bolivia (Cacopardo, 2005; Pellegrino, 2003; Devoto y Benecia, 2003). Esta cualidad del país continuó por el efecto de diversos factores tales como la política de cambio monetario entre las décadas de 1990 y 2000 o por su postura progresista sobre la inmigración, la cual entendida desde un marco de derechos otorga facilidades de acceso a derechos a los inmigrantes y presenta leyes que garantizan la regularización y residencia de sus inmigrantes intrarregionales (Domenech, 2010 Cerrutti, 2009a; Modolo, 2009; Novik, 2008; Devoto y Benencia, 2003).

Por su parte Paraguay, presenta durante 1970 – 2000 las tasas de inmigración más altas de la región, recibiendo durante 1975 – 1980 un total 3,8 inmigrantes intrarregionales por cada mil habitantes, siendo esta la tasa de inmigración más alta de todo el período de análisis. Las altas tasas de inmigración de Paraguay entre 1975 – 1980 se deben a la apertura de fronteras, la colonización agrícola, la expansión de la red vial, la construcción del puente Río Paraná con Brasil y la construcción de la represa hidroeléctrica Itaipú (1975 – 1985) (APEP, 2011). Estos elementos en

la economía paraguaya sirvieron como atractores para una migración laboral fronteriza, principalmente brasileña y argentina. Sin embargo, terminado este proyecto el país no experimentó un crecimiento económico capaz de mantener activo el flujo de inmigrantes hacia el país, hecho que se observa en el declive de tu tasa de inmigración a partir de la década de 1990. Pensando en la alta tasa de emigración intrarregional en conjunto con las altas tasas de emigración intrarregional expuestas en el aparatado anterior, Paraguay da cuenta de ser el país de la región con mayor movilidad migratoria.

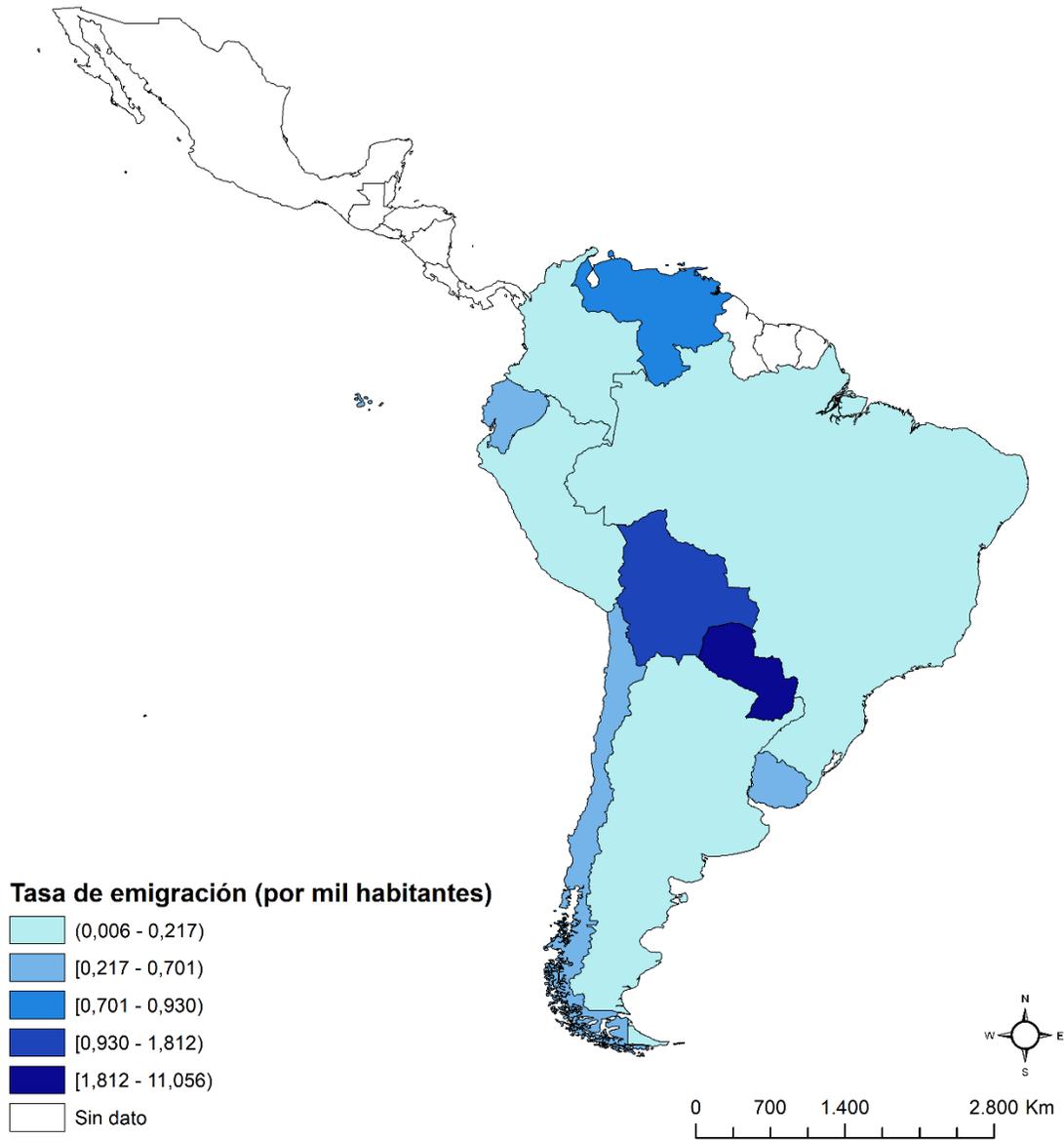
Chile mantiene un valor constante en su tasa de inmigración intrarregional de 0,2 por cada mil habitantes hasta el quinquenio 1975 – 1980, momento en el cual la tasa comienza a experimentar un aumento. Tal es así que, en el último quinquenio de análisis, el país presenta su tasa de inmigración más alta con un valor de 0,8 inmigrantes recientes por cada mil habitantes, hecho que además lo posiciona como el segundo receptor de población inmigrante intrarregional luego de Argentina. La evolución de su tasa de inmigración intrarregional da cuenta de cómo luego de recuperada la democracia en el año 1990, Chile comienza un periodo de crecimiento económico, una baja en su emigración y un aumento de la inmigración principalmente de sus vecinos peruanos (Martínez Pizarro, 2003, Stefoni, 2017 y 2011). Por su parte, Ecuador, país que tuvo de las tasas de inmigración intrarregional más bajas de la región hasta 1980, experimenta al igual que Chile un proceso de aumento en su capacidad de atracción de población inmigrante de otros países de América del Sur. Tal es así que durante 2005 – 2010 la tasa de inmigración intrarregional de Ecuador presenta el valor de 0,7 y lo posiciona en tercer lugar, luego de Argentina y Chile, como país atractor inmigrantes intrarregionales en relación con su población media. Este importante aumento de la inmigración en Ecuador se encuentra afectado por el flujo de inmigración fronteriza proveniente de Colombia, la cual se ha asentado en el país buscando refugio político, pero también por efecto de acuerdos bilaterales firmados entre estos países que han promovido y regularizado la migración laboral (Herrera Mosquera et al., 2012; Serrano, 2008). Es importante considerar en este aumento de población colombiana en Ecuador el efecto que puede estar teniendo la crisis económica y social en Venezuela en la reorientación del flujo migratorio, sin embargo, debido al marco temporal de esta tesis esto no se puede confirmar.

Venezuela, comienza el periodo de estudio con una tasa de 0,1 inmigrantes intrarregionales por cada mil habitantes la cual aumenta a 0,6 en el quinquenio 1975 – 1980, momento a partir del cual la tasa de mantiene constante hasta último quinquenio de análisis. Esto muestra que la capacidad venezolana de atraer población inmigrante intrarregional se ha mantenido constante a lo largo del tiempo. Sin embargo, como ha sido mencionado en reiteradas ocasiones, la crisis actual que atraviesa el país seguramente rompa con este tendencia y podrá ser estudiada en profundidad en la próxima ronda censal de 2020. Brasil y Perú también presentan tasas de inmigración constantes a lo largo del tiempo, aunque a diferencia de Venezuela el valor de estas es significativamente inferior, siendo además ambas las más bajas de la región. Colombia, quien comenzaba el período de estudio con una tasa de inmigración intrarregional de 0,6 por cada mil habitantes, siendo un valor relativamente alto con relación al resto de los países, termina el quinquenio 2005 – 2010 con una tasa de inmigración intrarregional del valor de 0,02, la cual junto con las de Brasil y Perú son de las tasas más bajas de la región. De este modo, Brasil, Colombia y Perú son los países de América del Sur con las tasas de inmigración intrarregional más bajas de la región, las cuales van descendiendo a lo largo del tiempo dando cuenta de que su perfil atractor de población inmigrante va desapareciendo conforme pasa el tiempo.

Finalizando el período de estudio, Argentina, Chile, Ecuador y Venezuela son los países de América del Sur que tienen las tasas de inmigración más altas. Es importante señalar que a lo largo de la década comprendida entre 2000 – 2010 se implementaron en la región un número importante de políticas migratorias, tanto desde el marco del Mercosur como de la CAN, que han fortalecido destinos tradicionales, como lo es Argentina y estimulado el surgimiento de nuevos destinos tales como Ecuador y Chile. También, como se ha mencionado, Chile al salir de su dictadura miliar en el año 1990 ha emprendido un camino de recuperación económica (Solimano y Tokman, 2006) y Ecuador es actualmente un destino importante migrantes colombianos en búsqueda de refugio o asilo político. Por su parte, Venezuela muestran una estabilidad en los valores de sus tasas de inmigración intrarregional a lo largo del tiempo, lo que resulta interesante porque su capacidad de atracción de población entre 2005 – 2010 parece no verse afectada por la crisis económica y social que atraviesa en los últimos años.

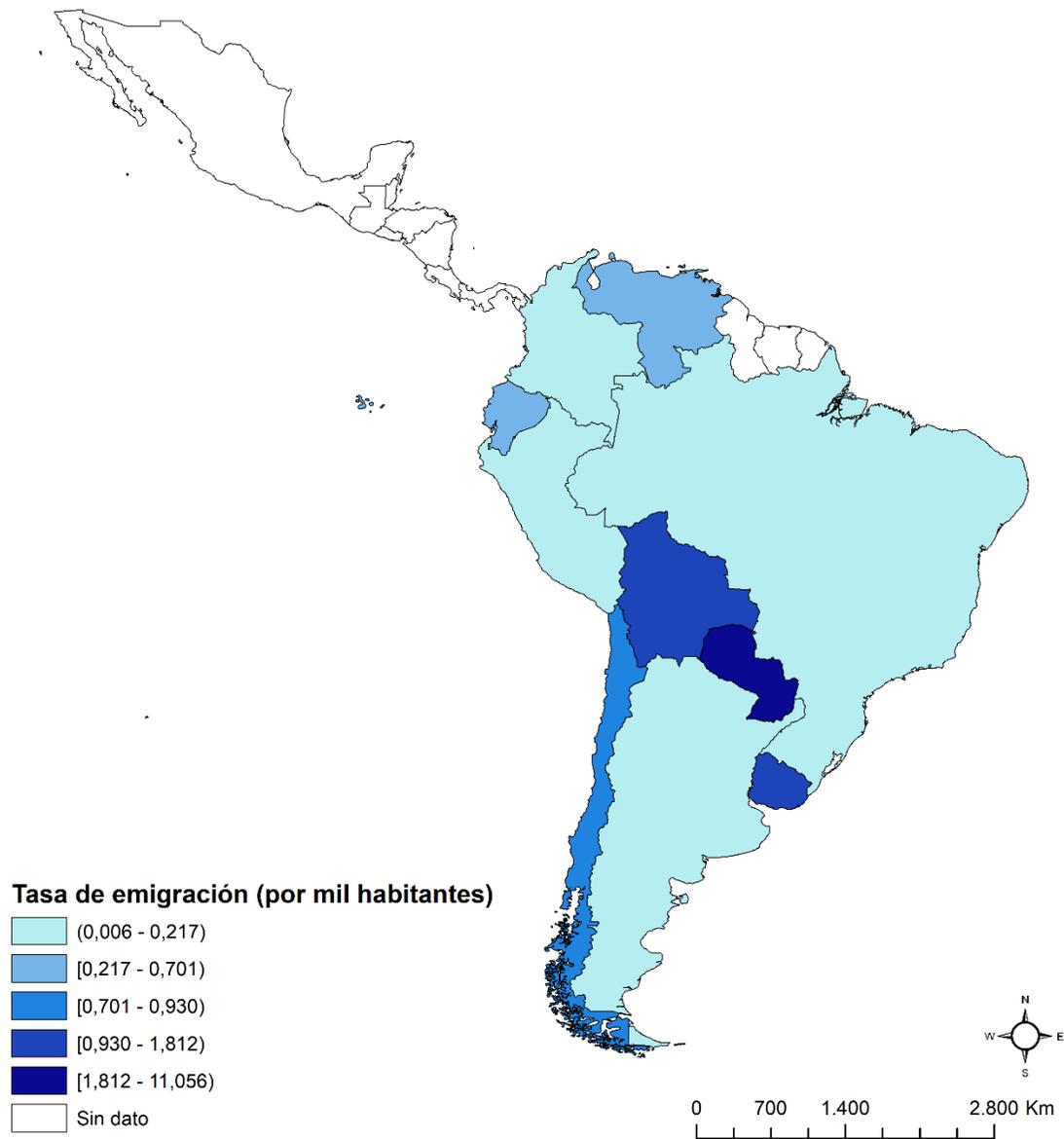
A pesar de lo planteado y los trabajos recientes que manifiestan una dispersión de destinos para la migración intrarregional en la última década, el análisis de la evolución de las tasas de inmigración muestra que dicha dispersión está presente en todos los periodos menos entre 1965 – 1980. Período en el cual la mayoría de los países de la región atravesaron dictaduras militares, las cuales tuvieron el efecto de disuadir la migración hacia ciertos orígenes y alentar la migración hacia otros como Argentina y Venezuela. De todos modos, sí se observa durante el período más reciente comprendido entre 2005 y 2010 un panorama heterogéneo, en cuanto a los países que reciben población intrarregional, dado por el posicionamiento de Chile y Ecuador junto con Argentina y Venezuela como receptores de inmigración intrarregional. El análisis hasta aquí presentado muestra una geografía cambiante del mapa migratorio de América del Sur, la cual oscila entre factores políticos y económicos, entre aspectos coyunturales y aspectos más estructurales, y entre las relaciones que se producen entre estos. Esta característica de la región requiere un esfuerzo interpretativo que contemple lo coyuntural con lo estructural de un modo dinámico para dar cuenta de los factores asociados a la migración y a su cambio en el tiempo. En este sentido, el estudio de la dispersión de orígenes y destinos se desarrolla con mayor precisión en el apartado que analiza los mapas de direccionalidad de las principales corrientes migratorias intrarregionales a lo largo de 1960 – 2010.

Mapa 1 Tasas de emigración intrarregional 1955 - 1960



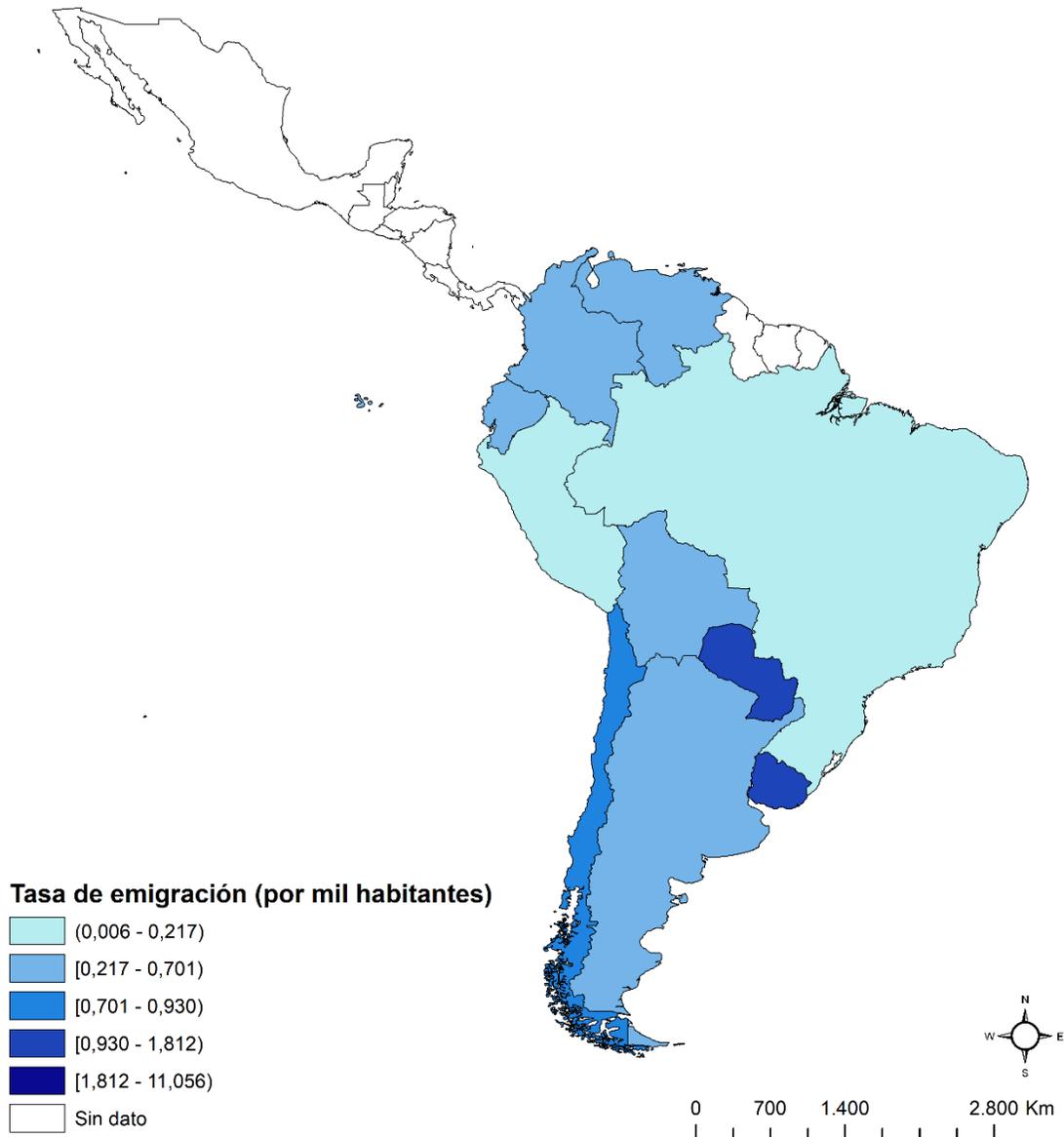
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 2 Tasas de emigración intrarregional 1965 - 1970



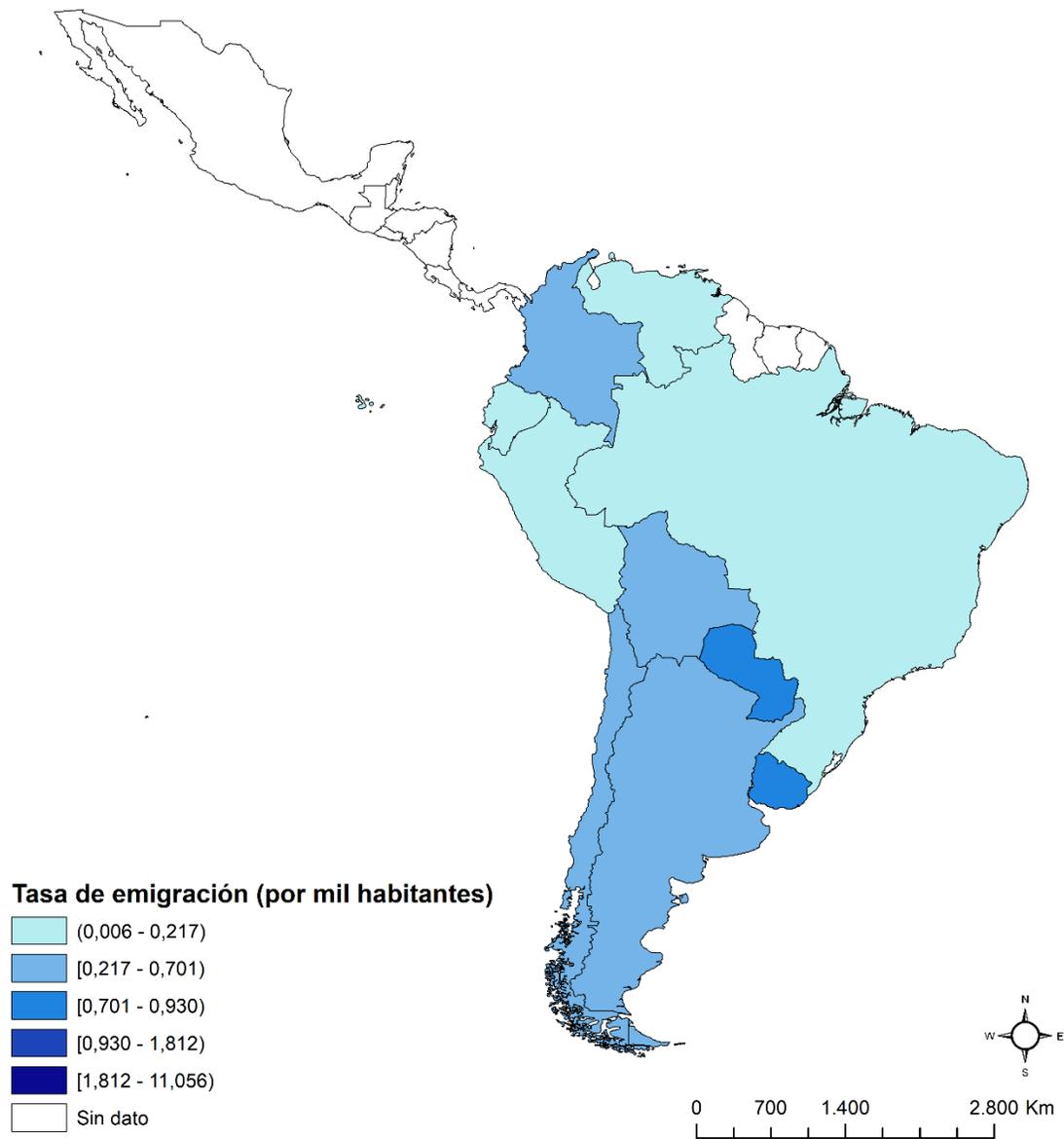
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 3 Tasas de emigración intrarregional 1975 - 1980



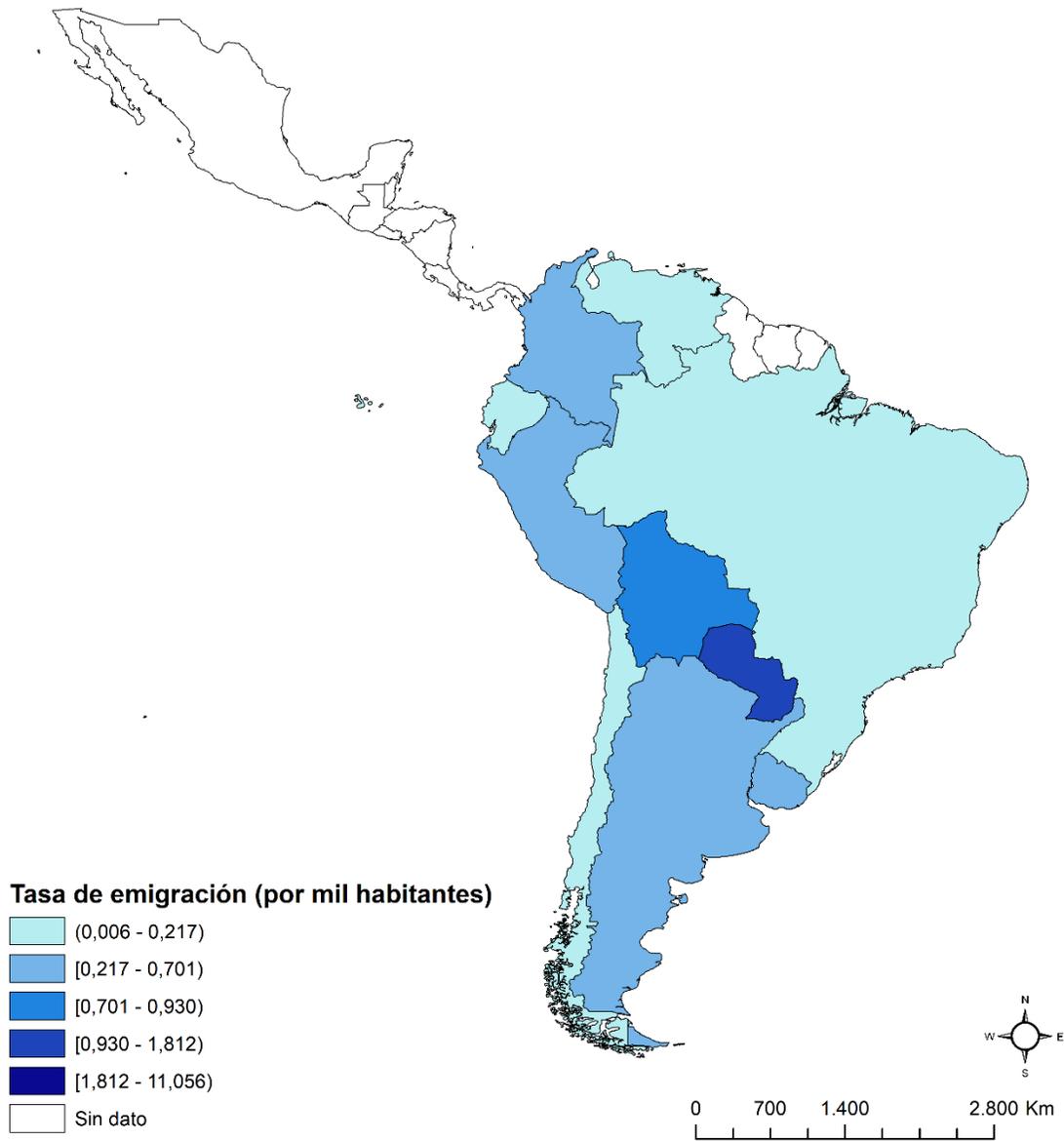
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 4 Tasas de emigración intrarregional 1985 - 1990



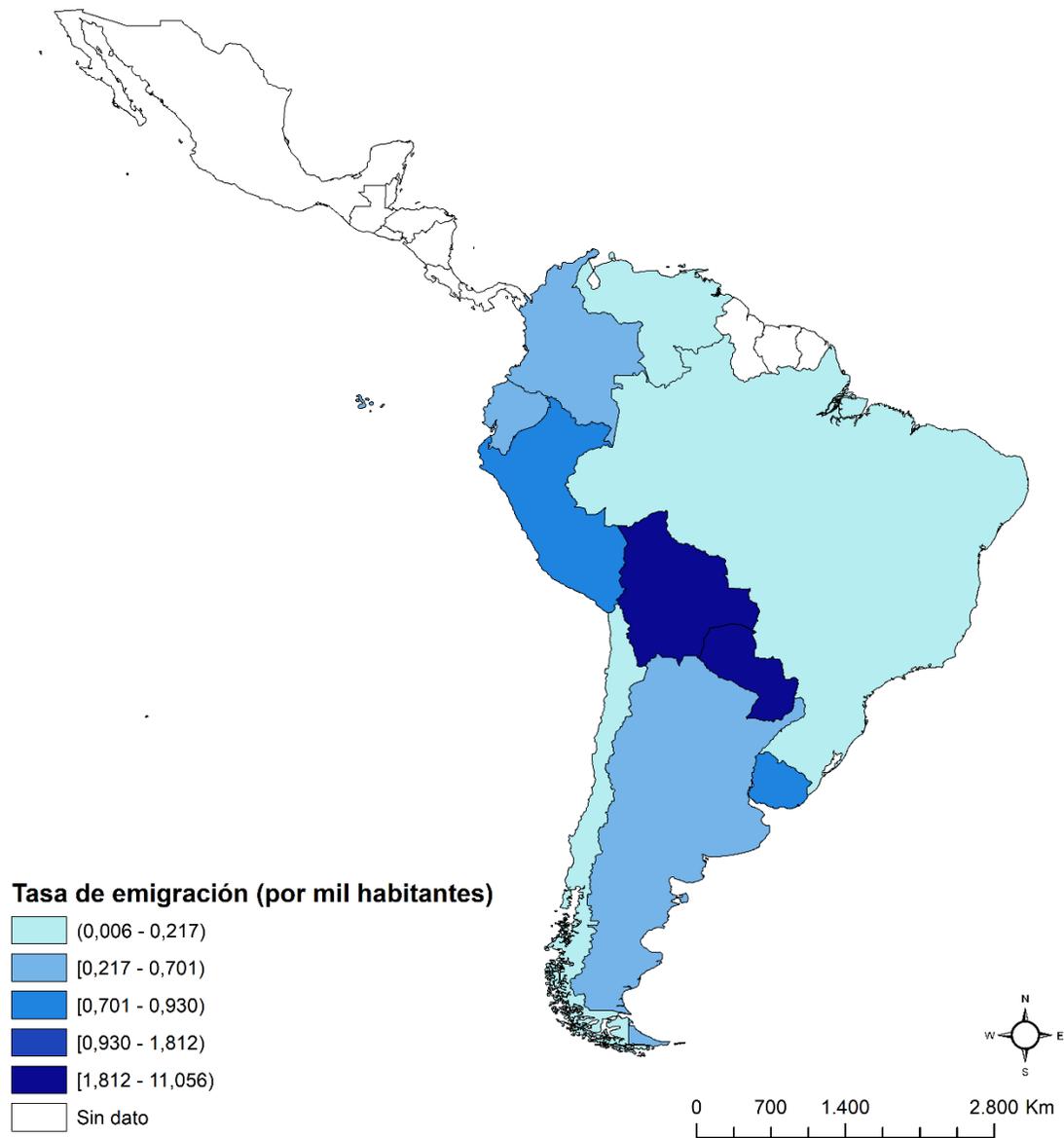
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 5 Tasas de emigración intrarregional 1995 – 2000



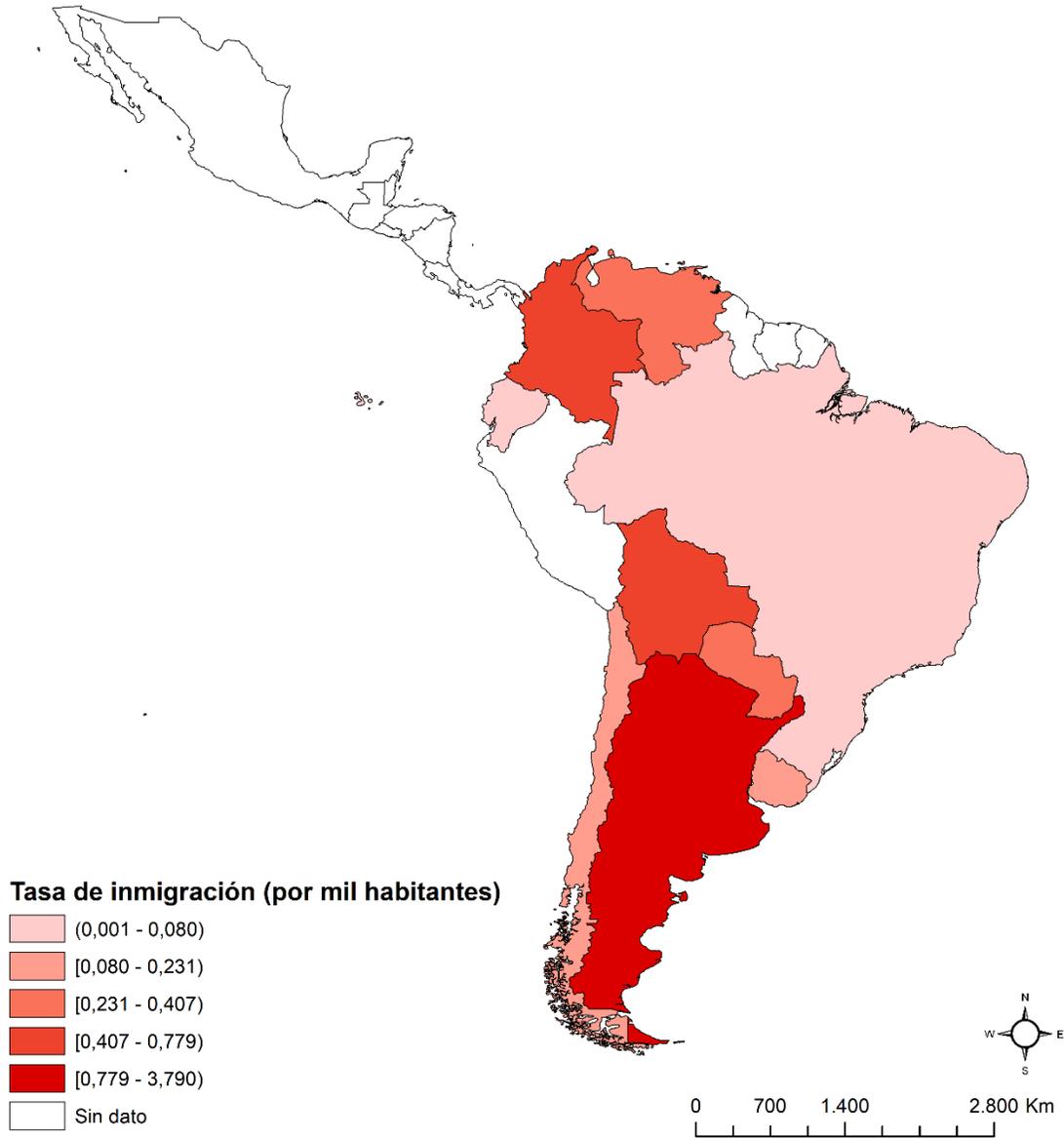
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 6 Tasas de emigración intrarregional 2005 - 2010



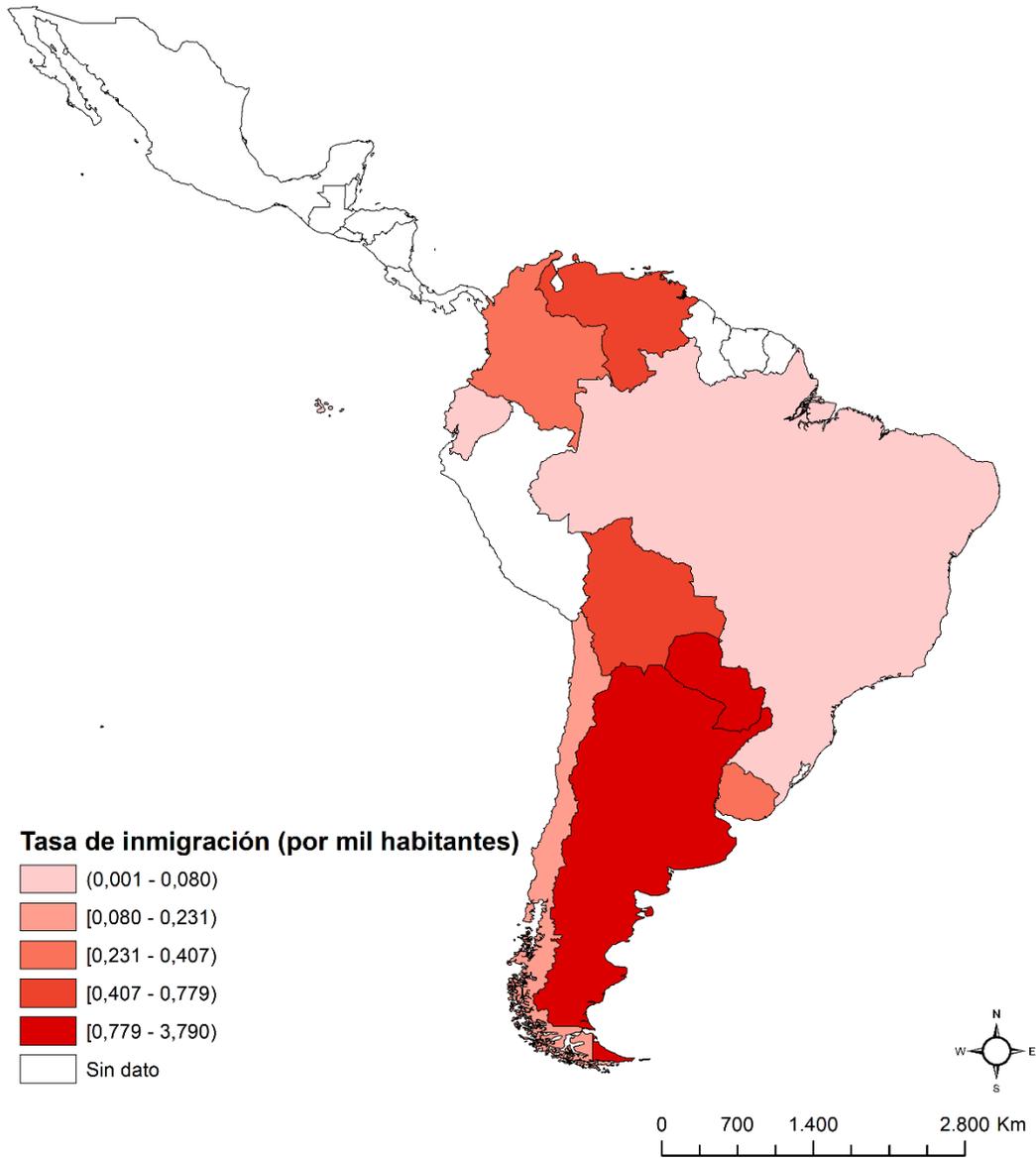
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 7 Tasas de inmigración intrarregional 1960 – 2010



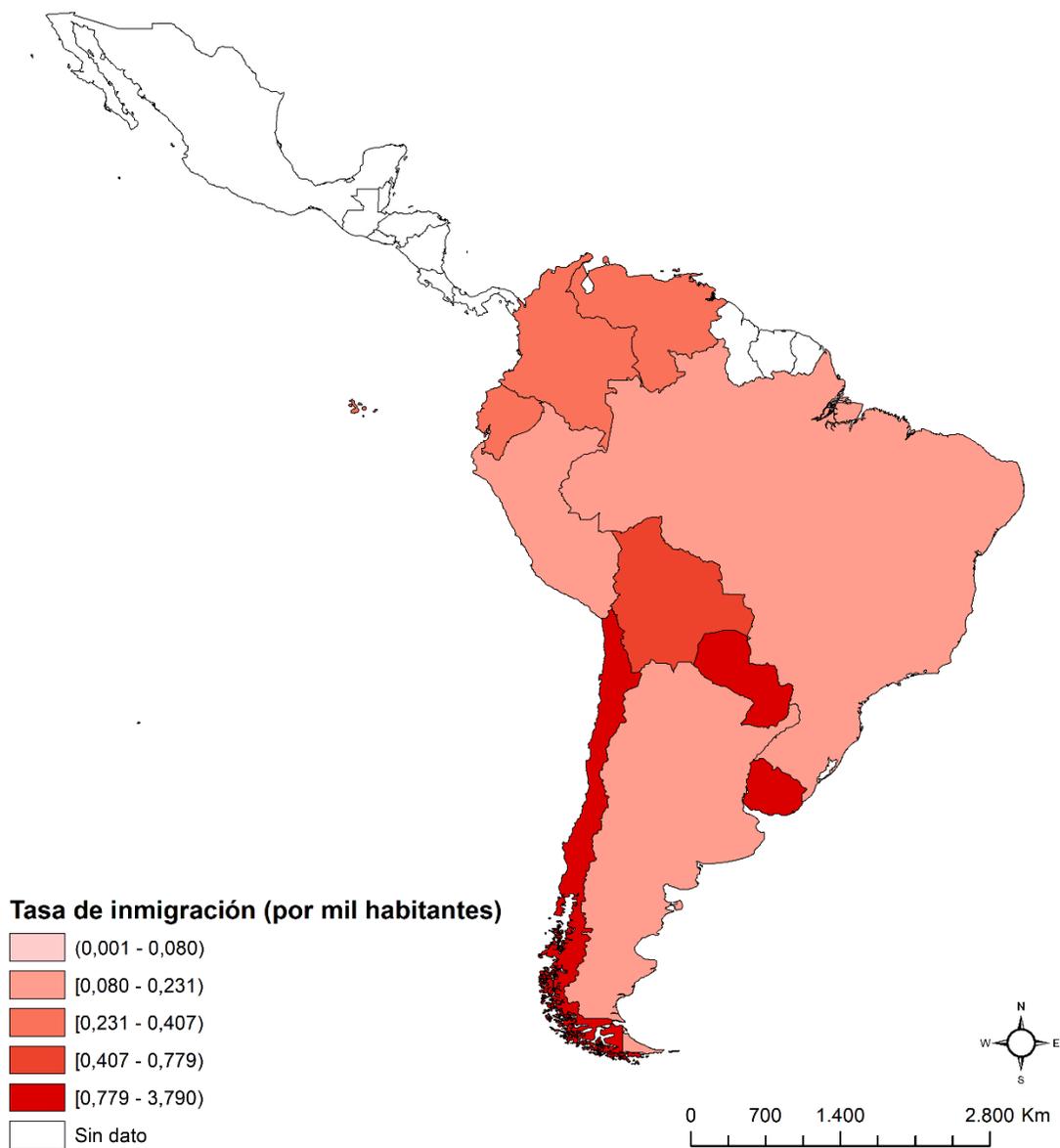
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 8 Tasas de inmigración intrarregional 1965 – 1970



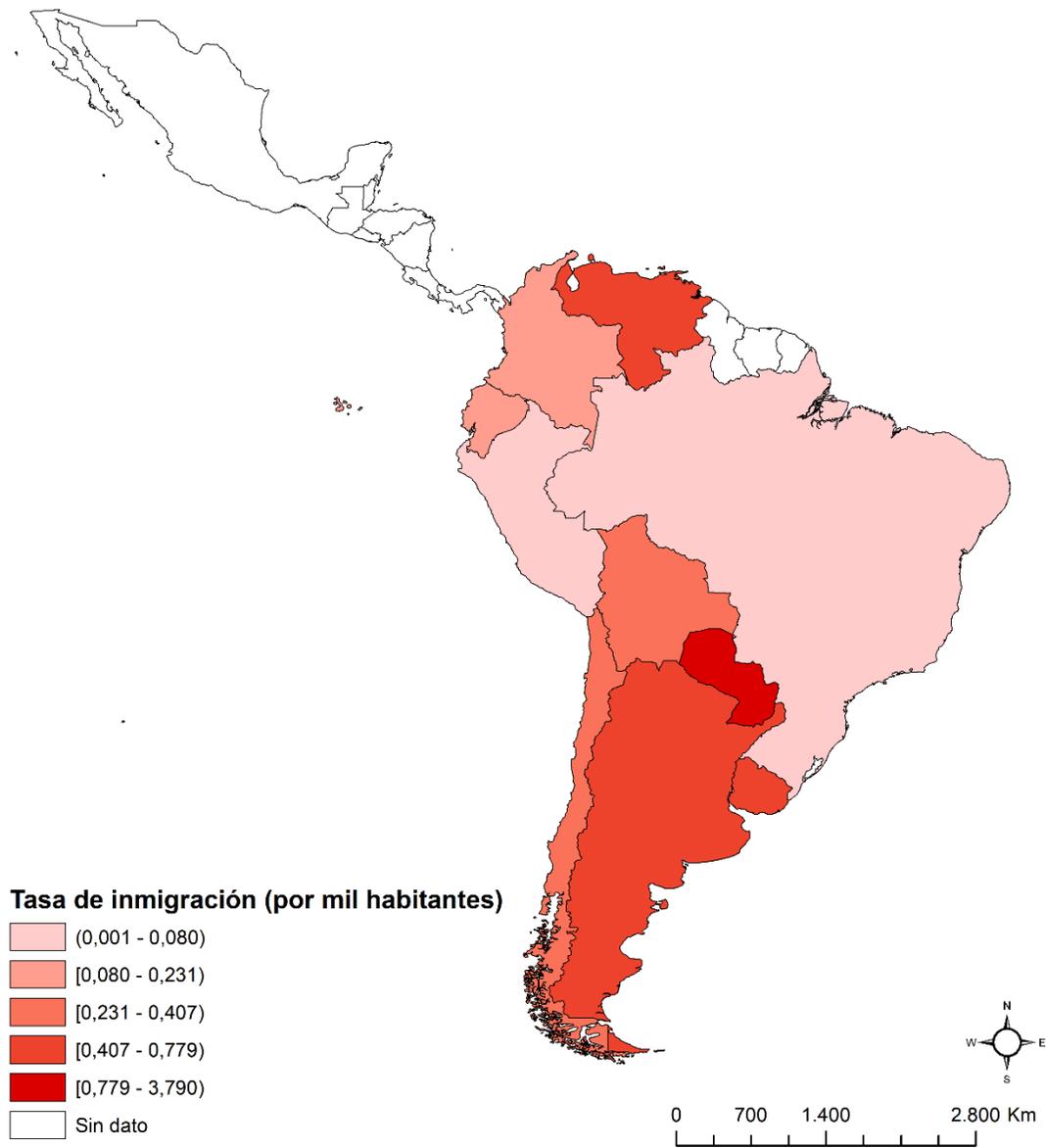
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 9 Tasas de inmigración intrarregional 1975 – 1980



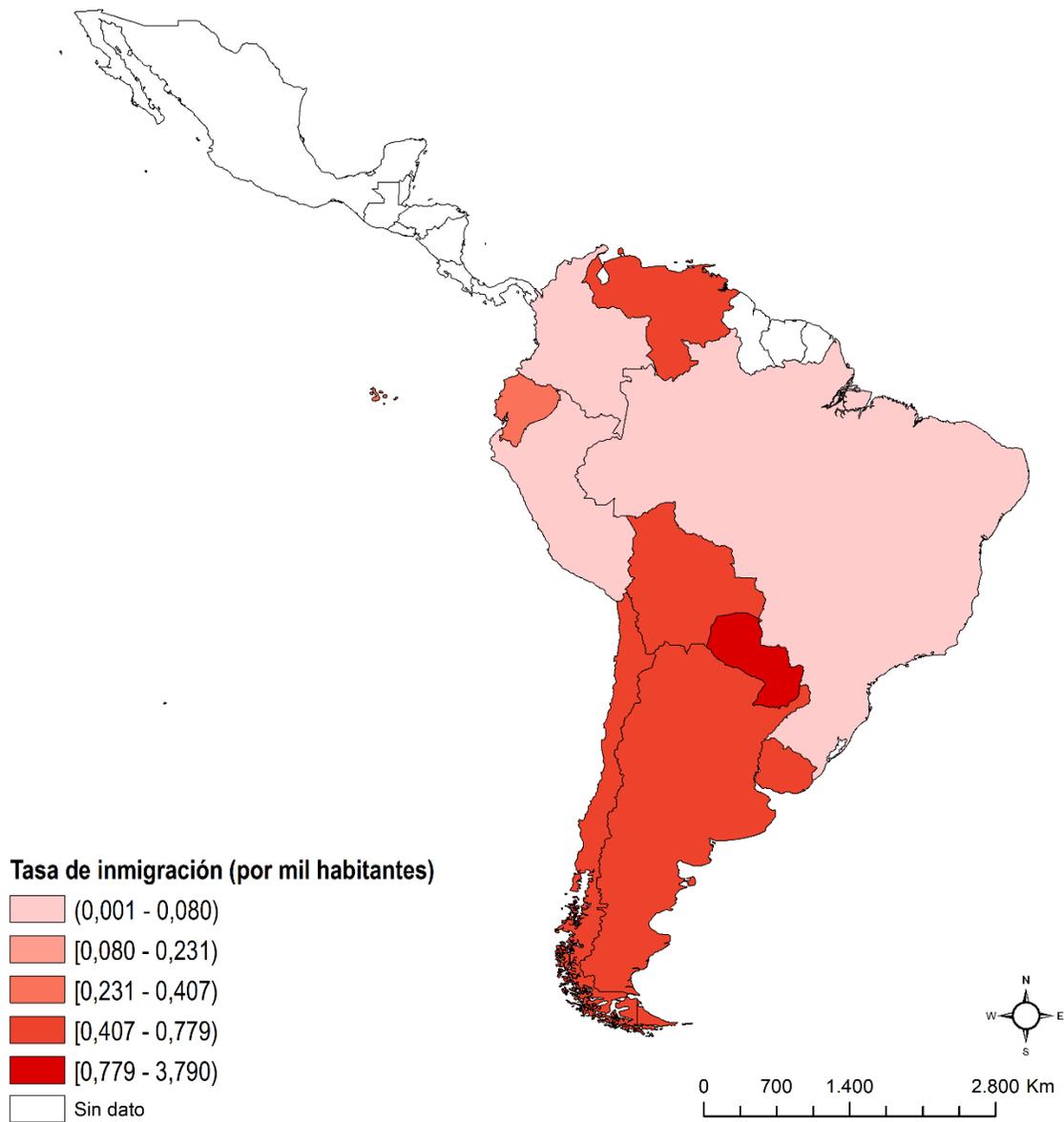
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 10 Tasas de inmigración intrarregional 1985 – 1990



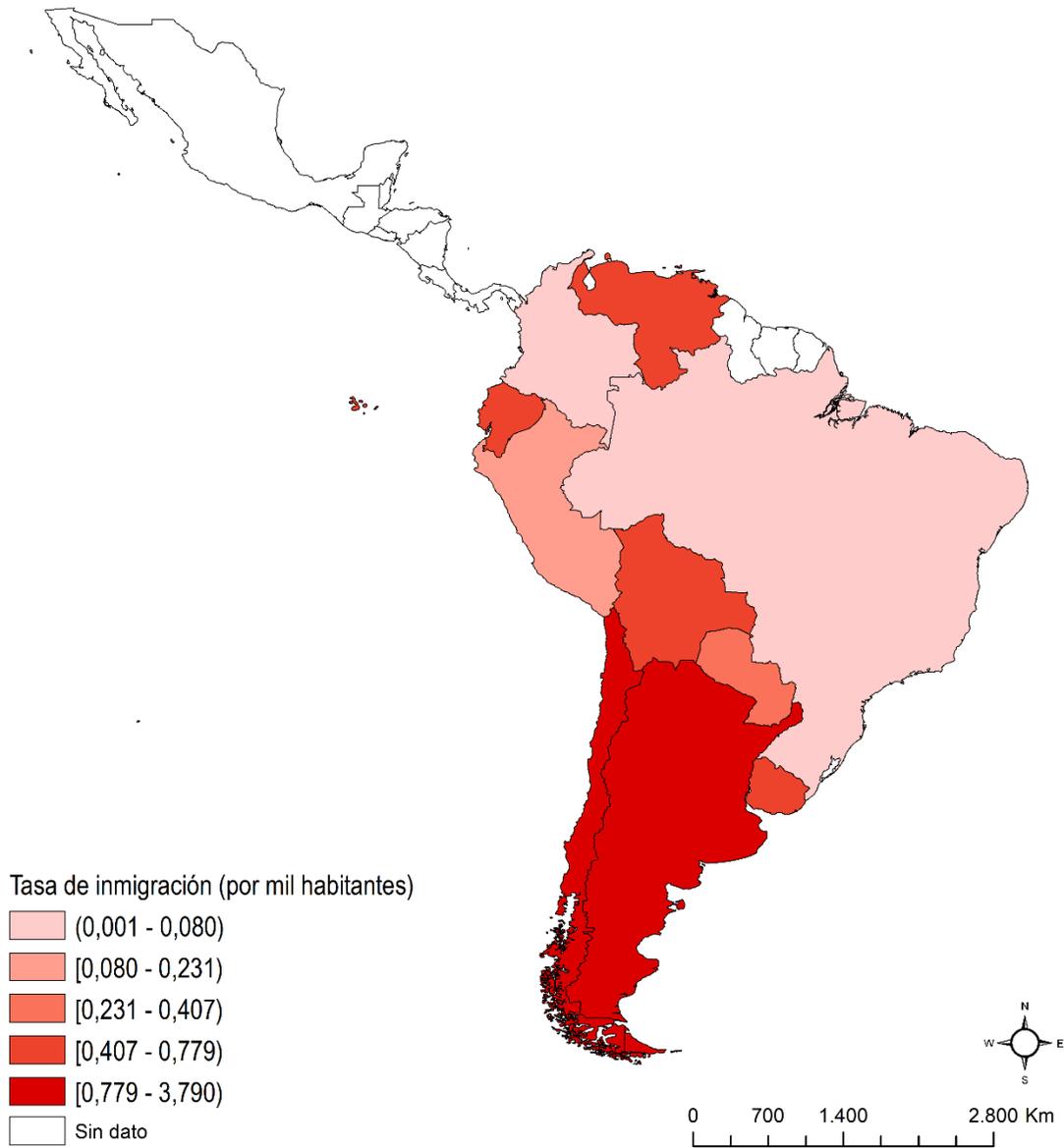
Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 11 Tasas de inmigración intrarregional 1995 – 2000



Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

Mapa 12 Tasas de inmigración intrarregional 2005 – 2010



Fuente: Elaboración propia en ArcMap con base en Imila – Celade e Ipums - Internacional

### *iii. Índice de eficiencia migratoria de cada país para el flujo de 5 años*

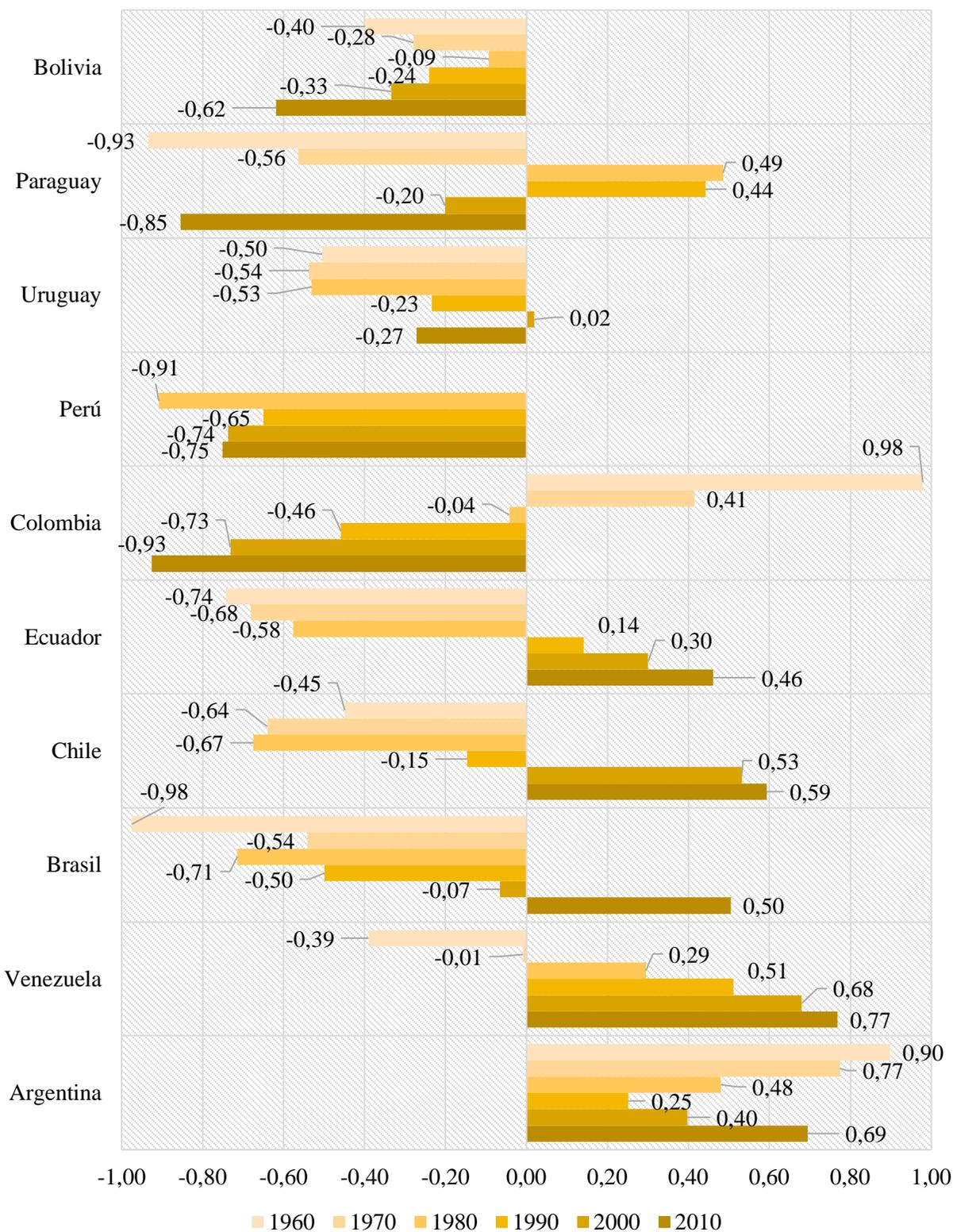
El Índice de eficiencia migratoria da una idea de la capacidad de retención o expulsión de cada país y es una medida comparable dado que solo utiliza el valor de la emigración e inmigración reciente, aunque sin considerar la población media. El índice varía entre 1 y -1, cuanto más cerca de 1 significa que se está frente a un perfil atractor de población, y por el contrario cuando más se acerca a -1 significa que se está frente a un perfil expulsor de población. Los Índices de eficiencia migratoria, presentes en el siguiente Gráfico 23, dan cuenta a nivel general del perfil heterogéneo en el comportamiento migratorio de los países de América del Sur, tanto entre los países como dentro de los mismos a lo largo del tiempo. Esto dado que ciertos países muestran un índice que mantiene el signo durante el periodo de análisis, otros que cambian su signo y otros países que presentan vaivenes entre un signo positivo y uno negativo. Ahondando en el análisis del Índice de eficiencia migratoria y comenzando por Argentina, se observa como el comportamiento de este se ha mantenido positivo a lo largo del tiempo, aunque muestra cambios en sus valores, presentando durante el quinquenio 1985 -1990 su valor más bajo. Esto indica que Argentina, ha mantenido durante 1960 – 2010 su capacidad de retención de población por efecto de la migración intrarregional. Por su parte Venezuela presenta en el primer quinquenio 1955 – 1960 un índice negativo y en el quinquenio siguiente uno casi cercano a 0, momento a partir del cual se mantiene positivo hasta el fin del período de estudio. Durante el quinquenio 2005 – 2010 Argentina y Venezuela son los países que presentan los índices de eficiencia migratoria más altos de la región de 0,69 y 0,77, respectivamente. Otro grupo de países, conformado por Bolivia y Perú han tenido un signo negativo del Índice de eficiencia migratoria a lo largo de todo el período de estudio, aunque lo que los diferencia es en la volatilidad de su magnitud. Mientras Perú mantiene un valor relativamente estable durante el tiempo, Bolivia tiene un comportamiento más fluctuante de su índice de eficiencia migratoria.

Dentro del grupo de países que cambian su signo del índice de eficiencia migratoria están aquellos que comienzan con un signo negativo para terminar en el último quinquenio con un signo positivo y opuestamente los que comienzan con un signo positivo y terminan con uno negativo. Brasil, Chile y Ecuador se encuentran dentro del primer grupo y son junto con Argentina y Venezuela los países que en el quinquenio 2005 – 2010 tienen un signo positivo. Por su parte, Colombia es el único país de la región que pasa de signo positivo a negativo, dado que hasta el quinquenio 1975 – 1980 el

índice de eficiencia migratoria fue positivo para luego pasar a ser negativo hasta el último quinquenio de análisis. Un tercer grupo conformado por Uruguay y Paraguay dan cuenta de un comportamiento fluctuante en el índice de eficiencia migratoria pero donde el saldo final da cuenta de mayor presencia de signo negativo que positivo. Tal es así que Uruguay solo tiene un signo positivo en el quinquenio 1995 – 2000, pero con un valor casi cercano a 0. Por su parte, Paraguay recorre el mismo camino en cuanto al vaivén de su índice de eficiencia migratoria, pero con dos quinquenios de análisis con signo positivo.

En suma, es importante destacar que los principales receptores de inmigración intrarregional – Argentina y Venezuela – mantienen siempre su signo positivo reforzando esto su perfil de atractor de población migrante intrarregional. También es importante destacar como Chile y Ecuador consolidan su carácter atractor de población migrante intrarregional a lo largo del periodo de análisis, formando junto con Argentina, Brasil y Venezuela el conjunto de países que en el último quinquenio de estudio presentan un signo positivo del índice de eficiencia migratoria. Los vaivenes observados en los valores y signo del índice de eficiencia migratoria descritos muestran el efecto de la coyuntura sobre la dinámica migratoria intrarregional, pero también el efecto estructural que convierte a Argentina o Venezuela como países que retienen a la población por efecto de la migración intraregional. Por ejemplo, en el caso de Brasil que solo presenta un signo positivo en el Índice en el quinquenio 2005 – 2010, es difícil afirmar si esto es un efecto de coyuntura o una tendencia migratoria nueva.

Gráfico 23 Evolución del Índice de Eficiencia migratoria, 1960 – 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Ipums – Internacional e Imila-Celade.

### *Direccionalidad de la migración reciente intrarregional, 1960 – 2010*

Hasta aquí se han visto las magnitudes de los stocks y de la migración reciente, tanto a nivel agregado como considerando su origen y destino. También, se analizaron las tasas de emigración e inmigración intrarregional, y la capacidad de retención o de expulsión de los países mediante el Índice de Eficiencia Migratoria. Esto permitió conocer qué países expulsan y que países reciben población migrante intrarregional en mayor o menor intensidad en América del Sur. El estudio que sigue en este apartado permite conocer la direccionalidad de la migración reciente, es decir desde dónde se originan y hacia dónde se dirigen las principales corrientes migratorias intrarregionales. Esto, aporta una nueva dimensión analítica la cual permite visualizar en el espacio geográfico las relaciones de origen – destino denominadas díadas migratorias. Esta dimensión es fundamental en esta tesis dado que se propone modelar los factores asociados a la migración a un nivel desagregado de díadas migratorias, donde lo importante no es únicamente el contexto de origen o el de destino, sino las posibles relaciones que se producen entre ambos. También es importante porque es un recurso que ayuda a comprender el funcionamiento de un sistema migratorio y observar la posible dispersión de orígenes y destinos que lo conforman.

Los Mapas 13 a 18 ilustran la evolución de la direccionalidad de la migración reciente intrarregional entre 1960 – 2010. Para lograr una mejor visualización de las corrientes migratorias intrarregionales se optó por representar únicamente las diez principales díadas de origen y destino en cuanto a su magnitud. Esto no genera un sesgo significativo en el estudio dado que representan entre el 93% y 68% del total de migrantes recientes de un origen específico en un destino particular<sup>44</sup>, además las díadas que no quedan representadas en los mapas tienen una gran dispersión y con magnitudes muy bajas. Las flechas de los mapas respetan un criterio de proporcionalidad según el rango de valores que representan, vale mencionar que el rango efectuado para agrupar las diferentes magnitudes de corrientes migratorias de origen y destino es el mismo para todos los quinquenios de análisis.

---

<sup>44</sup> Las matrices de migración completas se encuentran en el Anexo y se puede observar este aspecto planteado.

### 1955 – 1965

Entre 1955 – 1965 Argentina y Colombia son los países que reciben el grueso de los migrantes intrarregionales recientes. La principal corriente de migración es la que tiene origen en Paraguay y se dirige hacia Argentina, en donde un total de 96.792 paraguayos emigraron hacia Argentina representando estos el 41% del total de la migración reciente intrarregional del quinquenio. La segunda corriente en magnitud es la de venezolanos hacia Colombia, los cuales son un total de 32.954 migrantes y representan el 14% del total de migrantes intrarregionales recientes del período. También es de importancia la corriente migratoria de Bolivia hacia Argentina de un total de 28.392 migrantes que dan cuenta del 12% del total de migración reciente intrarregional del quinquenio. Aunque de menor magnitud es importante durante 1955 - 1966 la corriente migratoria de uruguayos, brasileños y chilenos hacia Argentina, la corriente migratoria de ecuatorianos hacia Colombia y Venezuela, y de peruanos hacia Colombia. Ninguna de estas últimas corrientes migratorias mencionados representa más del 4% del total.

### 1965 – 1970

En el quinquenio de análisis 1965 – 1970 las principales corrientes de migración intrarregionales continúan siendo las mismas que las del quinquenio anterior. Es decir, en primer lugar, la corriente que se origina en Paraguay y se dirige hacia Argentina, seguida por la que se origina en Venezuela y se dirige hacia Colombia. La diferencia con el período anterior estriba en una menor magnitud de ambas corrientes. El total de inmigrantes recientes paraguayos en Argentina fue de 57.750, número que representa el 25% del total de migrantes intrarregionales recientes del quinquenio. Por su parte, la magnitud de inmigrantes recientes venezolanos en Colombia es de 26.965 siendo su peso relativo de 12% del total de migrantes intrarregionales recientes intrarregionales. Durante este quinquenio se intensifica la corriente de inmigrantes recientes chilenos y uruguayos en Argentina y la de brasileños en Paraguay. El número de inmigrantes chilenos y uruguayos en Argentina es de 20.100 y 12.250, respectivamente, y el número de brasileños en Paraguay es de 9.664, representando este valor el 4% del total de migrantes intrarregionales recientes del quinquenio. La cantidad de chilenos en Bolivia se mantiene igual en términos relativos y se posiciona entre las diez principales la corriente de inmigrantes chilenos en Brasil con un peso relativo de 4%. Por su

parte, la corriente de bolivianos en Argentina disminuye en relación con el quinquenio anterior, siendo un total de 28.392 inmigrantes. Por último, la cantidad de inmigrantes recientes ecuatorianos en Venezuela se reduce teniendo un peso relativo del 2% del total de inmigrantes recientes intrarregionales del quinquenio y con similar peso relativo se posiciona la corriente de argentinos en Chile entre las diez principales.

### 1975 – 1980

Entre 1975 – 1980 sigue creciendo el número de migrantes recientes brasileños en Paraguay transformándose en la principal corriente migratoria del quinquenio, siendo un total de 36.944 inmigrantes brasileños y que representan el 15% del total de migración reciente intrarregional del período. También, continúa aumentando la corriente de inmigrantes recientes chilenos en Argentina, convirtiéndose en la segunda corriente migratoria de importancia en magnitud durante este quinquenio, siendo un total de 33.656 inmigrantes quienes representa el 14% del total. Por su parte, la corriente de inmigrantes recientes bolivianos en Argentina continúa descendiendo tal como lo hizo en el quinquenio anterior. Durante este quinquenio 1975 – 1980 suceden dos cambios importantes. El primero es la significativa disminución de la corriente de inmigrantes recientes paraguayos en Argentina, quienes pasaron de ser un total 57.750 entre 1965 -1970 a ser un total de 18.708. El segundo cambio es la aparición de la contracorriente de argentinos en Paraguay dentro de las diez principales corrientes de migración intrarregional, los cuales con un total de 14.612 inmigrantes recientes representan el 6% del total. A grandes rasgos este quinquenio se caracteriza por ser Paraguay el país que recibe al mayor número de migrantes recientes intrarregionales y por la pérdida de la capacidad de atracción de número de migrantes intrarregionales en Argentina y Venezuela. Como se vio en el análisis de las tasas de inmigración, la corriente de migrantes hacia Paraguay tiene como factor asociado la construcción de la represa hidroeléctrica Itaipú y otros emprendimientos económicos, la cual encontró una fuente importante de mano de obra en sus vecinos brasileños. Por su parte la desaceleración de inmigración intrarregional hacia Argentina a mitad de la década de 1970 está fuertemente debida a la dictadura militar en dicho país (Cerrutti y Parrado, 2015). En cuanto al caso de Venezuela, diversos estudios señalan la década de 1970 como un momento donde la economía comienza a deteriorarse y la inmigración hacia el país decrece significativamente en la década posterior de 1980 (Pellegrino, 2003 y Cerrutti y Parrado, 2015).

De todos modos, aunque la magnitud de inmigrantes intrarregionales hacia dicho país decrezca continúa siendo uno de los principales países de destino de la migración intrarregional de América del Sur.

#### 1985-1990

Durante 1985 – 1990 la principal corriente de inmigrantes intrarregionales es la de colombianos en Venezuela, con una magnitud de 45.815 los cuales representan el 17% del total de la migración reciente intrarregional del quinquenio. Por su parte, la corriente de migrantes recientes brasileños en Paraguay continúa siendo de importancia a pesar de presentar una magnitud menor que en el quinquenio anterior. El total de brasileños que llegaron a Paraguay entre 1985 - 1990 fue de 27.068, valor que representa el 10% del total de la migración reciente en América del Sur. También marcan el mapa de corrientes migratorias intrarregionales, la migración de chilenos, uruguayos y paraguayos en Argentina, de argentinos en Paraguay y venezolanos en Colombia, aunque con la característica compartida de presentar una menor magnitud de la corriente con relación a las que presentaron en el quinquenio anterior. Por primera vez, la corriente de uruguayos en Argentina desciende en su magnitud, hecho relacionado con el retorno de la democracia en Uruguay en el año 1985 que implicó un retorno importante de sus emigrantes (PP, 2011) y una desaceleración del flujo migratorio. Por su parte, el total de argentinos en Chile aumenta notablemente con relación al quinquenio anterior, pasando de ser un total de 4.415 a ser un total de 10.748 inmigrantes recientes. Por primera vez se posiciona entre las diez principales corrientes migratorias la de colombianos en Ecuador, siendo estos un total de 7.119 migrantes recientes.

#### 1995 – 2000

En el quinquenio 1995 – 2000 se observan nuevamente cambios en el mapa migratorio intrarregional de América del Sur. El número de colombianos en Venezuela aumenta con relación al quinquenio anterior y continúa siendo la principal corriente migratoria del quinquenio, teniendo estos un peso relativo del 19% del total. Sin embargo, Argentina acumula el mayor número de inmigrantes intrarregionales recientes dado que la suma de inmigrantes bolivianos, paraguayos y peruanos residiendo allí dan cuenta del 26% del total de inmigrantes intrarregionales recientes del

quinquenio. Asimismo, en Argentina, la corriente de inmigrantes recientes paraguayos retoma la fuerza que había perdido a partir de 1970 y se posiciona como la segunda corriente en importancia en magnitud con un total de 31.012 inmigrantes recientes. Durante este quinquenio la corriente de inmigrantes peruanos en Argentina y en Chile se posicionan por primera vez entre las diez principales corrientes migratorias intrarregionales en América del Sur. La diferencia estriba en que la magnitud de peruanos en Argentina casi duplica la que se encuentra en Chile, siendo un total de 30.640 inmigrantes peruanos en Argentina y un total de 18.208 en Chile. Estas dos corrientes con origen en Perú se posicionan con fuerza en el mapa migratorio de América del Sur dado que ambas representan el 14% del total de migrantes recientes del quinquenio. También, se intensifica la cantidad de colombianos en Ecuador en más de un 50% en relación con el quinquenio 1985 – 1990, y desaparece de entre las diez principales corrientes migratorias la corriente de uruguayos en Argentina. Durante 1995 – 2000 también se consolida en el mapa migratorio intrarregional la corriente de paraguayos, bolivianos y peruanos en Argentina, resultado del estudiado efecto que tuvo la paridad del peso argentino con el dólar durante la década de 1990, como factor que intensificó los flujos de inmigración intrarregional hacia el país (Cerrutti y Parrado, 2015) dado que les permitió ahorrar en dólares.

#### 2005 -2010

El último quinquenio de estudio muestra una consolidación de la direccionalidad del mapa migratorio intrarregional de América del Sur. El número de paraguayos en Argentina aumenta notablemente pasando de ser un total de 31.012 inmigrantes llegados durante 1995 - 2000 a un total de 111.141 inmigrantes llegados entre 2005 – 2010. Durante este quinquenio la mencionada corriente de paraguayos en Argentina se convierte en la de principal magnitud en América del Sur, representando el 19% del total. Los inmigrantes recientes colombianos en Venezuela son 77.171, durante 2005 – 2010, los cuales aumentan su magnitud en relación con el quinquenio anterior y se posicionan como la segunda corriente migratoria de importancia en magnitud, con un peso relativo del 13% del total de migrantes intrarregionales recientes. Asimismo, las corrientes de bolivianos y peruanos en Argentina, así como de colombianos en Ecuador y de peruanos en Chile también aumentan su magnitud de modo considerable durante este quinquenio. Por su parte Brasil que desde 1980 no se posicionaba como país de destino dentro de las diez principales corrientes migratorias

intrarregionales aparece durante 2005 -2010 como destino de inmigrantes recientes bolivianos y paraguayos. También la corriente de inmigrantes colombianos en Argentina se posiciona por primera vez entre las principales corrientes de migración intrarregional. Cerrutti y Parrado (2015) relacionan el flujo de inmigrantes colombianos en Argentina, tradicionalmente un flujo que se dirige hacia Venezuela, a las facilidades que otorga el país para la educación terciaria gratuita en oposición a una educación terciaria de paga en Colombia<sup>45</sup>.

A nivel general, los mapas de direccionalidad de la migración reciente intrarregional en América del Sur muestran un comportamiento cambiante a lo largo del periodo 1960 – 2010, pero con una estabilidad dada por Argentina y Venezuela como destinos de las principales corrientes de inmigración intrarregional y por Paraguay, Perú, Colombia y Bolivia como orígenes de las principales corrientes de emigración intrarregional. También, se ha podido ver que las corrientes de migración dentro de la región se encuentran marcadas por los contextos políticos y económicos, los cuales moldean la direccionalidad y magnitud de estas, ya sea deprimiéndolas o intensificándolas. El efecto de la dictadura militar en Argentina, entre los años 1976 – 1983, fue disminuir las corrientes migratorias intrarregionales hacia el país, las cuales se intensificaron retomada su democracia. A partir de la década de 1990 las corrientes migratorias de la región comienzan a concentrarse hacia el Cono Sur, consolidándose esta tendencia en 2005 – 2010, quinquenio en el cual Argentina acumula el 39% del total de los inmigrantes recientes, Venezuela el 13%, Chile el 8% y Ecuador y Brasil el 6% cada uno. El resurgimiento de la economía chilena (Solimano y Tokman, 2006) así como también el desarrollo de políticas regionales sobre migración desde una perspectiva de derechos y las facilidades que otorga Argentina a sus inmigrantes, son factores que dan cuenta de la direccionalidad observada. Asimismo, la migración de nacidos en Perú hacia destinos intrarregionales es un fenómeno que marca la dinámica migratoria de América del Sur a partir de la década de 1990, dado que pasaron de representar un peso marginal en las corrientes migratorias a posicionarse con fuerza, al punto de encabezar el conjunto de las principales corrientes en cuanto a su magnitud. Si bien los destinos principales de los inmigrantes peruanos son Chile y Argentina, también lo hacen hacia el resto de los países de América del Sur.

---

<sup>45</sup> “New groups with no previous migratory tradition to Argentina are also appearing, such as migrants from Peru and Colombia. Colombian migration to Argentina (and to a lesser extent migration from other nonbordering countries in the region) for both undergraduate and postgraduate studies has increased significantly due in large part to the facilities provided by the country in terms of public education at the university level” (Cerrutti y Parrado: 403, 2015)

Venezuela, a pesar de atravesar un periodo de crisis económica y social, recibe al 13% del total de migrantes intrarregionales recientes por lo que, continúa siendo un destino importante de migración intrarregional, básicamente de colombianos. Sin embargo, los colombianos han diversificado sus destinos migratorios, encontrando en Ecuador y Argentina nuevos e importantes destinos migratorios.

Mapa 13 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1955 – 1960. América del Sur



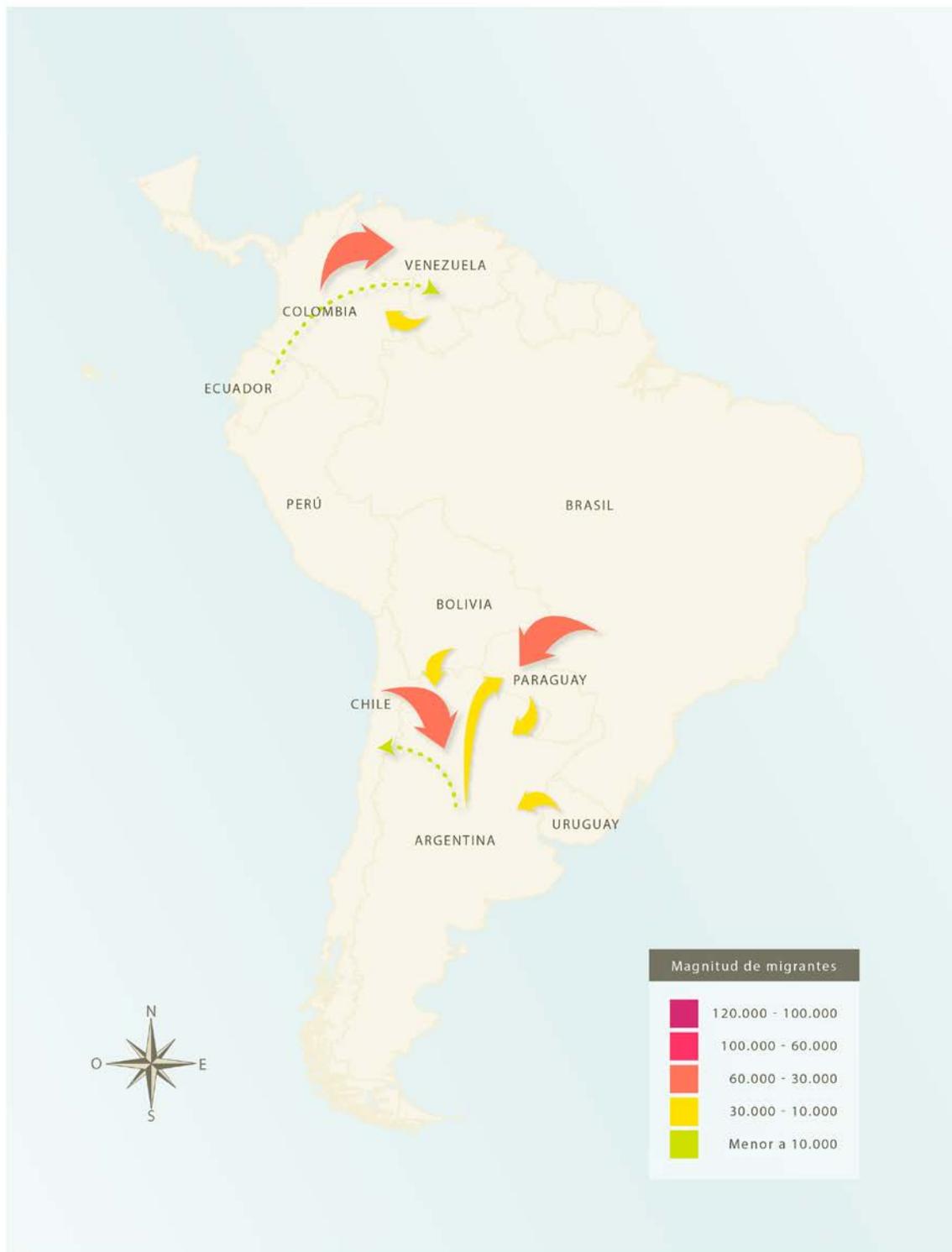
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Mapa 14 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1965 – 1970. América del Sur



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Mapa 15 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1975 – 1980. América del Sur



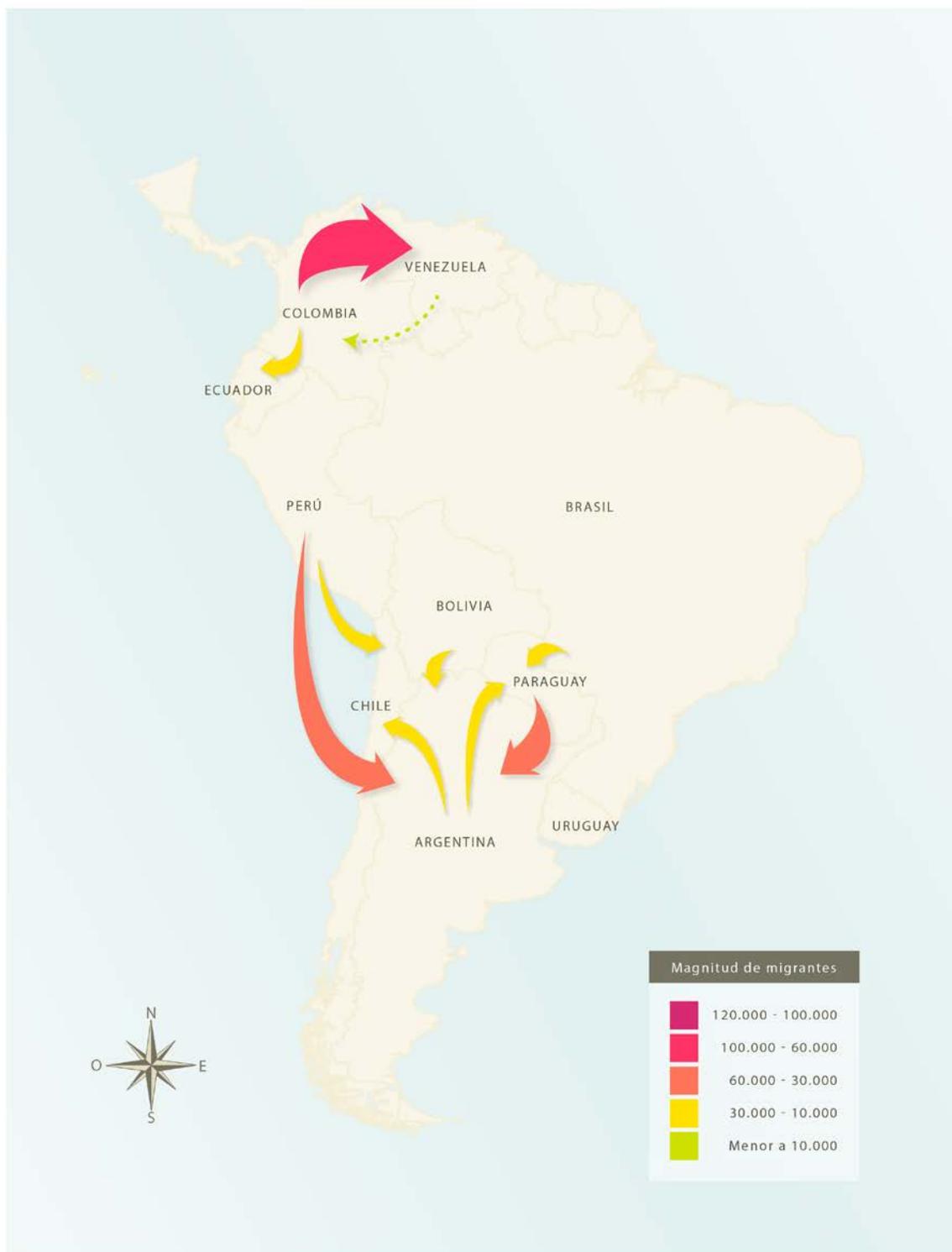
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Mapa 16 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1985 – 1990. América del Sur



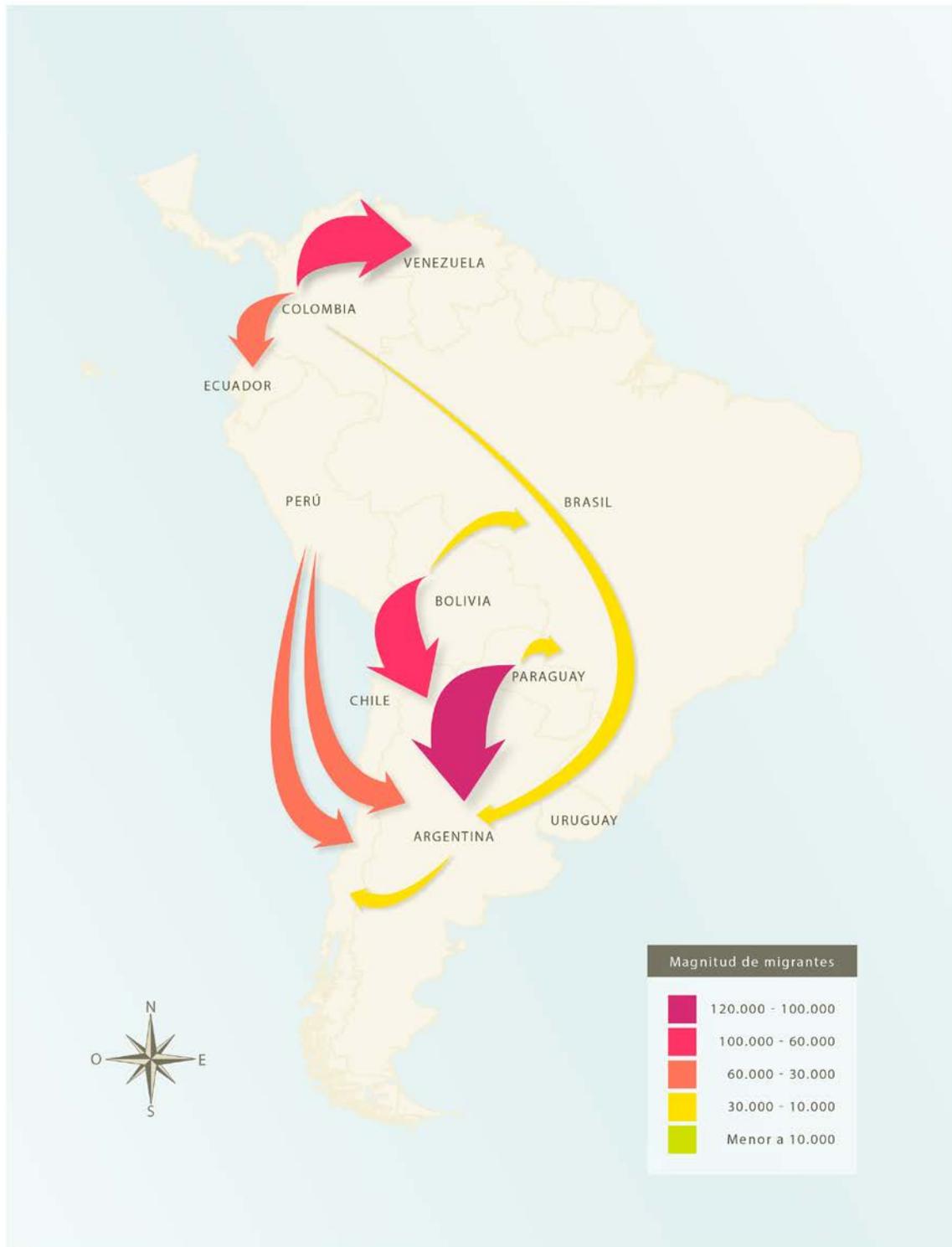
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Mapa 17 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 1995 –2000. América del Sur



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Mapa 18 Direccionalidad de las 10 principales díadas de origen – destino, 2005 - 2010. América del Sur



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

### *Discusión del capítulo*

El objetivo general de este capítulo ha sido describir el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina que acontece entre los países del sur del territorio latinoamericano, bajo una mirada temporal de largo plazo, abarcando el período comprendido desde 1960 hasta 2010. Para esto, se analizaron la evolución de stocks y migración reciente intrarregional, tanto a un nivel agregado como a un nivel de mayor desagregación donde se consideró el origen y destino de los stocks y migración reciente. También, se analizaron las tasas de emigración e inmigración intrarregional y el Índice de Eficiencia Migratoria, medidas que permitieron conocer la intensidad del fenómeno para los países y sus capacidades de retener o expulsar población por efecto de la migración intrarregional. Por último, se estudió la direccionalidad de las principales corrientes migratorias intrarregionales recientes, lo cual permitió identificar las díadas de origen – destino más significativas de la región.

El análisis efectuado permitió identificar regularidades a lo largo de todo el período y comportamientos emergentes a partir de la década de 1990, los cuales bajo la interrelación de relaciones históricas, económicas, sociales, demográficas y políticas a lo largo de las décadas de 1960 – 2010 dan forma al sistema migratorio analizado. El primer aspecto por resaltar es la presencia de una importante heterogeneidad del comportamiento migratorio en la región, tanto entre los países como dentro de éstos en el tiempo. Esta heterogeneidad está presente en las diferentes magnitudes e intensidad de emigración e inmigración intrarregional en los países de América del Sur. También, la heterogeneidad da cuenta de la presencia de países que reciben a la mayor parte de los migrantes intrarregionales, tal como Argentina y Venezuela, del posicionamiento en el mapa migratorio intrarregional en las últimas rondas censales de nuevos países que atraen un importante número de inmigrantes intrarregional como Chile y Ecuador, y de países que tienen poca capacidad de atracción de población migrante intrarregional al tiempo de una alta capacidad como expulsores de población migrante intrarregional. En cuanto a dinámicas emergentes en el sistema migratorio analizado, se identifican tres puntos de inflexión. El primero en las décadas de 1970 – 1980 en las cuales las tasas de emigración intrarregional se intensifican en gran parte de los países debido al efecto que tuvieron las dictaduras militares en la mayoría de los países de América del Sur. Un segundo punto de inflexión en la década de 1990 dado por el retorno de la democracia en todos los países de la región y una subsecuente reactivación económica en ciertos países, y el tercer punto de inflexión en la década de 2000 con la implementación de

políticas migratorias desarrolladas desde el marco de derechos de las personas migrantes y sus familias.

Si bien hasta la década de 1980 la migración intrarregional tenía un comportamiento estable, donde los stocks aumentaban, pero la migración reciente lo hacía tímidamente, a partir de 1990 se observa una reactivación de la migración reciente intrarregional la cual toma fuerza a partir de la década de 2000 y se consolida en la década de 2010. Entre las décadas de 1960 – 1980 todos los países de la región, con excepción de Venezuela, experimentaron dictaduras militares y conflictos políticos, donde Paraguay es el país de la región que más tiempo estuvo privado de un gobierno democrático, y Chile el último país en recuperar la democracia en el año 1990. Salido de su periodo dictatorial, Chile experimenta un rápido crecimiento económico, disminución de los niveles de pobreza y aumento de la brecha económica con Perú, Bolivia y Ecuador (Arriagada y Todaro, 2012; Solimano y Tokman, 2006). Estos eventos explican en gran medida el aumento de la presencia de inmigrantes intrarregionales a partir de la década de 1990, junto con una disminución de la propensión migratoria de su población. Sin embargo, el retorno de las democracias en América del Sur no significó para todos los países de América del Sur contextos económicamente favorables, ni la ausencia de conflictos políticos o sociales en la región, sino el surgimiento de otros. Principalmente en Perú y Colombia, la violencia generada por enfrentamientos entre movimientos guerrilleros, el Estado, grupos paramilitares y el narcotráfico, escalaron a nuevas dimensiones los niveles de violencia. Esto produjo un flujo migratorio intrarregional que migra en busca de asilo o refugio político y en un contexto diferente al que experimentaron los migrantes por exilio político.

El tercer punto de inflexión en la dinámica migratoria intrarregional de América del Sur, dado por la implementación de políticas migratorias desarrolladas desde el marco de derechos, así como también acuerdos binacionales que tienen como objetivo la regularización de la migración laboral y fronteriza, ha marcado de modo sustantivo la dinámica migratoria intrarregional. Argentina, juega un rol pionero en esto, tanto por ser el primer país en implementar una ley sobre migración desde el marco de derechos, como por otorgar facilidades a sus inmigrantes más allá de su situación de documentación. Esto explica en gran medida que Argentina sea a lo largo del período de estudio el principal receptor de inmigrantes de la región, con momentos de mayor o menor intensidad, seguido por Venezuela. Ambos países dan cuenta de una regularidad del sistema migratorio Sur –

Sur de América Latina, que los coloca como dos epicentros centrales de la migración intrarregional de la región. Argentina ha consolidado a lo largo del tiempo su cualidad de principal receptor de inmigrantes intrarregionales disminuyendo este efecto entre los años 1976 – 1984 período por el cual atravesó su dictadura militar. Si bien Venezuela muestra regularidad en su capacidad de atractor de población migrante intrarregional, esta ha ido mermando en el tiempo, principalmente de los inmigrantes de origen colombiano quienes han redirigido su corriente migratoria hacia Ecuador y recientemente hacia Argentina. Esto, da cuenta del aumento de la inmigración intrarregional en Ecuador, así como para Chile lo explica principalmente la corriente migratoria de peruanos, dinámicas migratorias que posicionan a ambos países como nuevos importantes receptores de población migrante intrarregional. Sin embargo, la propia definición de sistema migratorio implica que para hablar de tal se requiere de cierta continuidad en el tiempo.

En Chile se puede ver continuidad en su capacidad de recibir población migrante intrarregional a partir de la década de 1990, por lo que en esta tesis es entendido como un epicentro receptor de población migrante intrarregional consolidado. Esto no se puede plantear para el caso de Ecuador dado que recién en la ronda censal de 2010 se observa un aumento importante de inmigrantes intrarregionales, por lo que su consolidación o no como nuevo epicentro del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, se podrá contrastar con información de las próximas rondas censales. Los inmigrantes que se dirigen hacia Ecuador son principalmente inmigrantes colombianos en busca de asilo político debido a la violencia resultado de enfrentamientos entre el estado, grupos paramilitares, la FARC y ELN y narcotraficantes. Hay que considerar en esta relación la crisis social, política y económica que atraviesa Venezuela desde los primeros años del siglo XXI, la cual ha tenido un efecto sobre la tradicional migración colombiana hacia el país. Sin embargo, esto no es captado con la ronda censal de 2010, pero seguramente tendrá un alto impacto en las mediciones de la próxima ronda censal de 2020. Los inmigrantes intrarregionales que se dirigen a Chile son en gran medida de mujeres peruanas que disponen allí de un nicho laboral como empleadas domésticas, al igual que lo hacen en Argentina. Esto, da cuenta de la importante relación que existe entre la demanda de trabajo en ciertos sectores de la economía en los países de destino como fuerza que genera el movimiento de población inmigrante, pero la cual se complementa con características de la población de origen que responde de modo positivo a dicha demanda. Los inmigrantes de origen peruano representan un nuevo comportamiento de la migración intrarregional dado que de

tener un rol secundario como país de emigración intrarregional pasaron a un rol protagónico a partir de la década de 1990, comportamiento que se consolida en la década de 2010. Esto se presenta en un contexto desfavorable en la economía peruana que experimentó entre 1988 – 1990 su mayor recesión luego de un proceso de 20 años de deterioro económico (Sánchez Aguilar, 2012). Si bien, tradicionalmente Argentina ha recibido inmigrantes limítrofes paraguayos y bolivianos, a partir de la década de 1990 comenzó una nueva corriente migratoria de peruanos hacia el país, la cual además se ha consolidado en el tiempo. Diversos aspectos han colocado a Argentina como el principal receptor de población migrante intrarregional, entre estos una temprana industrialización y urbanización con relación a sus países vecinos y en la década de 1990 la paridad de la moneda nacional con el dólar oficio como gran elemento atractor de población migrante intrarregional (Cerrutti y Parrado 2015; Cacopardo, 2005; Pellegrino, 2003; Devoto y Benencia, 2003). En la década de 2010, se observa en Argentina el aumento de inmigrantes originarios de Colombia, con un perfil diferente al de los que migran hacia Ecuador, que encuentran una oportunidad para realizar sus estudios terciarios (Cerrutti y Parrado, 2015). Esto se debe entender en relación de un sistema educativo privatizado y monetariamente de difícil acceso en Colombia, con un sistema educativo gratuito y de calidad en Argentina.

El análisis de la direccionalidad de la migración reciente intrarregional en América del Sur muestra una geografía cambiante a lo largo del periodo de análisis, donde nuevamente la estabilidad está dada por Argentina y Venezuela como países que reciben en mayor medida las corrientes migratorias intrarregionales. Las corrientes migratorias entre países de América del Sur son fundamentalmente fronteras, dando cuenta esto de la importancia de la cercanía cultural e histórica entre países para que un sistema migratorio exista. Igualmente, el movimiento migratorio fronterizo se funda en un importante componente laboral y circular, dado por la porosidad de las fronteras. Esto fue clave en Argentina, quien en su proceso de desarrollo industrial recibió una migración circular y estacional de chilenos, paraguayos y bolivianos, los cuales se insertaban en ocupaciones marcadas por el contexto geográfico hacia el que migraban (Balán, 1992). También, la importancia de la migración laboral y fronteriza queda ejemplificado en el caso de Paraguay, país que atrajo un importante número de migrantes intrarregionales – principalmente brasileños y argentinos – durante las décadas de 1970 y 1980, por una expansión y consolidación económica y la explotación de recursos naturales, procesos para los cuales requirió de mano de obra fronteriza

(Cerrutti y Parrado, 2015; APEP, 2011; Pellegrino y Macadar, 2001). Sin embargo, terminado este período de expansión económica la migración intrarregional hacia el Paraguay se estancó y nunca retomó la fuerza observada.

Asimismo, el análisis de los mapas de direccionalidad permitió observar como con el correr del tiempo las principales corrientes migratorias se dirigen hacia los países del Cono Sur, y como también existe una marcada estabilidad en los países de origen que son parte de estas. En este sentido, Bolivia, Colombia, Perú y Paraguay dan cuenta de un comportamiento estable como componentes de origen de las principales corrientes migratorias intrarregionales, las cuales responden a las diversas coyunturas en su direccionalidad. Un comportamiento nuevo e interesante se observa en la última ronda censal, donde una importante y nueva corriente migratoria de colombianos se dirige en mayor medida que en años anteriores hacia Ecuador y como nuevo destino hacia Argentina. Como ya ha sido mencionado, esto hay que analizarlo en relación con la situación de crisis económica y social que atraviesa Venezuela, país que tradicionalmente los ha recibido. Por su parte, la migración de colombianos hacia Argentina, marca en el escenario migratorio regional una nueva relación de origen – destino, la cual además desafía los movimientos tradicionalmente fronterizos como parte de las principales corrientes en la región, que encuentra una mayor distancia que la corriente no fronteriza de peruanos en Argentina, y que parece estar motivada por razones educativas (Cerrutti y Parrado, 2015).

En suma, el análisis del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina da cuenta de una geografía cambiante de su mapa migratorio, el cual responde a la coyuntura marcada por los contextos políticos, económicos y demográficos, a aspectos estructurales como la fuerza del carácter fronterizo y laboral de los movimientos migratorios intrarregionales, así como también a singulares relaciones que se producen entre los países que forman las díadas migratorias de origen – destino. Estas características de la región requieren de un esfuerzo interpretativo, que contemple lo coyuntural con lo estructural de un modo dinámico, para dar cuenta de los factores asociados a la migración y a su cambio en el tiempo. En esta dimensión analítica se profundizará en el Capítulo VI mediante el análisis estadístico de los factores asociados a los movimientos de población intrarregional en América del Sur. Estos considerarán la importancia de los movimientos migratorios fronterizos de marcado perfil laboral siendo un aspecto constante a lo largo de todo el

período de estudio; la fuerza que tienen las crisis económicas y políticas tanto para aumentar la intensidad de las corrientes migratorias como para la definición del destino hacia dónde se dirigirán; también la presencia de cierta complementariedad demográfica entre países de origen y destino ejemplificada en la relación existente entre la migración peruana hacia países de destinos con una necesidad de mano de obra en tareas del cuidado y domésticas, de las políticas migratorias y acuerdos migratorios bilaterales que han sido implementadas a lo largo del tiempo, y del componente migratorio extrarregional hacia España y Estados Unidos.



## **Capítulo V: Perfiles demográficos de los migrantes intrarregionales recientes del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, 1970 – 2010**

### *Presentación*

En el capítulo anterior se describió y analizó en profundidad el funcionamiento del sistema migratorio con base en un conjunto de indicadores que dan cuenta de la magnitud, intensidad y direccionalidad de la migración intrarregional en América del Sur. Si bien estos indicadores son los principalmente utilizados para analizar la dinámica de un sistema migratorio también lo define el perfil de los migrantes que circulan dentro de él. Kirtz y Zlotnik (1992) mencionan que contra la prelación de que únicamente los migrantes permanentes son quienes definen un sistema migratorio también lo hacen migrantes circulares, migrantes laborales, migrantes por estudio o en búsqueda de asilo político, entre otras. Considerando la relevancia de conocer el perfil demográfico de los migrantes intrarregionales y con el objetivo de adicionar elementos analíticos para el estudio del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, este capítulo se propone conocer la composición por sexo y edad de los migrantes intrarregionales recientes que se movilizan dentro del mismo. Los contenidos de este capítulo son descriptivos y se estiman con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional, considerando una perspectiva analítica desde el país de origen y desde el país destino.

En el Capítulo II de esta tesis se introdujeron elementos relevantes sobre la discusión actual del cambio observado en la composición por sexo o feminización de las migraciones internacionales, sus causas e implicaciones tanto en las sociedades de origen como en las de destino. En este sentido, conocer qué tan masculinizados o feminizados se encuentran los perfiles de los migrantes intrarregionales recientes a lo largo del tiempo es un aporte al mencionado debate además de brindar elementos descriptivos al sistema migratorio en estudio. Asimismo, el análisis de la edad de los migrantes intrarregionales recientes se hace en clave del ciclo de vida en que estos se encontraban al momento en que la información fue relevada. Básicamente, se analiza si los migrantes se encuentran en edades jóvenes previas a la entrada al mercado de trabajo (5 – 14 años), en edades laborales (15 – 64 años) o en edades de retiro económico (65 años y más). La importancia de estos tres grupos de edades radica en que teóricamente refieren a tres perfiles migratorios: i) el primero de jóvenes que migran de modo asociativo generalmente siguiendo al núcleo familiar, es

decir que, dan cuenta de migraciones familiares, ii) segundo a migrantes que en edades activas dan cuenta de una migración económica y laboral y por último iii) migrantes que terminada su etapa productiva migran por motivos relacionados al retiro y búsqueda de confort. En suma, es considerando la composición por sexo y edad de los migrantes intrarregionales en América del Sur, que se realiza la descripción de los perfiles demográficos de los migrantes que circulan dentro del sistema migratorio Sur – Sur.

#### *i. Migración y sexo*

En el Capítulo II se presentaron los factores que teóricamente se encuentran asociados el aumento de la presencia femenina en la de migración internacional en general y en la región de estudio en particular. Estos factores dan cuenta de la complejidad que trae consigo la participación de las mujeres en los flujos migratorios actuales, producidos en un espacio compuesto por la confluencia de aspectos económicos, demográficos, sociales, políticos e individuales. El argumento desarrollado por Parella (2012) sostiene que la feminización de la migración es efecto de transformaciones económicas en los países de destino, los cuales requieren de mano de obra femenina para realizar aquellas tareas que las nativas dejaron de efectuar cuando salieron al mercado de trabajo. Es en este sentido, que Parella denomina a este proceso como la división internacional del trabajo reproductivo. Sin embargo, es importante adicionar que este es un proceso relacional dado por la coexistencia de desigualdades persistentes en los perfiles demográficos, en el desarrollo económico y en las estructuras de género, entre orígenes y destinos, por mencionar algunas. Por otro lado, las migraciones con mayor presencia masculina, también se encuentran afectadas por el proceso de estratificación sexual del trabajo ejercida desde los países de destino. Principalmente, los migrantes hombres se insertan en la construcción y en la industria, como nichos laborales masculinos, del modo que las mujeres lo hacen en los sectores relacionados al servicio y cuidados. Esto ha sido ampliamente analizado en el caso argentino donde por lo general las mujeres migrantes intrarregionales se insertan en tareas de cuidados y servicios, y los hombres migrantes intrarregionales en la construcción (Rosas, 2008; Cacopardo y Maguid, 2003). Asimismo, el proceso se encuentra relacionado a los propios cambios en la estructura de los mercados de trabajo, dado que en la época de industrialización se observa mano de obra básicamente masculina, mientras que, la importancia actual del sector de servicios – afectado por el proceso de envejecimiento de los países – requiere de mano de obra femenina. Si bien, la aproximación que

en este capítulo se efectúa hacia el mencionado proceso es mediante el estudio de la composición por sexo de los migrantes, y en este sentido los resultados son interpretado como un indicio sobre la estratificación sexual del trabajo, estos también son un excelente aporte a la discusión sobre la feminización de la migración intrarregional en América del Sur.

## *ii. Migración y ciclo de vida*

La migración tiene un carácter selectivo hacia las edades jóvenes en edad de trabajar existiendo por tanto una relación entre esta y el ciclo de vida de las personas. Sin embargo, los individuos migran a todas las edades, aspecto que da cuenta de diferentes factores asociados a la migración según el ciclo de vida en que los encuentra. La escuela francesa de demografía manifestó de forma pionera el interés por el análisis del curso de vida y de este modo su relación con la migración (Courgeau, 1985). Lo relevante de este enfoque es el de rescatar la necesidad de relacionar la migración con el marco analítico del ciclo familiar, dado por la regularidad que se observa en las edades jóvenes de los migrantes y eventos del ciclo de vida de los individuos (Courgeau, 1985). La regularidad observada entre la migración y las edades jóvenes se encuentra relacionada con el *timing* en que suceden ciertos eventos tales como: la salida de la escuela, la entrada al mercado laboral, la primera unión y el primer hijo (Zenteno, Giorguli y Gutiérrez, 2011). Desde una perspectiva más psicológica la migración en edades jóvenes puede ser reflejo de ciertas habilidades sicosociales como menor adversidad a tomar riesgos (Rodríguez, 2004). Diversos estudios, de corte cuantitativos y cualitativos, se han enfocado en comprender la intrincada relación entre la migración y el ciclo de vida de los jóvenes, y han dado cuenta de que se encuentra asociada a una idea de éxito y prestigio social en origen, como medio al acceso a ciertos consumos globales, a obligaciones familiares, a patrones de matrimonio a edades tempranas e inclusive como un rito de pasaje (Kandel and Massey, 2002 en Zenteno et al., 2011; Juárez et al., 2014; Hertrich y Lesclingand, 2013; Mondain et al., 2013; Lee, 1966).

En referencia al componente familiar de las migraciones, Massey (1987) entiende que se encuentra asociada con cambios en el ciclo de vida de las familias, y que es un recurso o estrategia de éstas en tiempos de necesidad. En este nivel de análisis, los niños migran de un modo pasivo dentro del grupo familiar hacia donde lo hacen los padres. Trabajos como el de Koolhaas (2015b) y Koolhaas y Nathan (2013) dan cuenta de un importante componente infantil en la inmigración hacia Uruguay

dado por la presencia de niños y jóvenes de entre 5 – 19 años, los cuales son hijos de emigrantes uruguayos que retornaron al país recuperada la democracia en el año 1985 y son contabilizados – bajo un efecto de cohorte – como inmigrantes en los censos de 1996 y 2011.

Por su parte, la migración en edades de retiro económico es un fenómeno no tan reciente pero aún no ha sido explorado en profundidad en las ciencias sociales (Williams, King y Warnes, 1997). Williams, King y Warnes (1997) analizan este fenómeno para Europa al cual llaman “*north – south sun – seeking*”<sup>46</sup>, en el entendido que se presenta entre los adultos mayores que tienen una selectividad económica positiva que migran, ya sea de modo definitivo o estacional, hacia el Mediterráneo. También, dan cuenta de un estudio sobre esta población en Minnesota (Estados Unidos) quienes durante el invierno local migran internamente hacia Florida, Texas, Arizona y California (Williams et al., 1997). Wiseman y Roseman (1979) implementan una tipología migratoria para los adultos mayores donde distinguen entre movilidad local y migraciones, cada una con diferentes categorías y relacionadas a diferentes perfiles y necesidades dada por el ciclo de vida en que se encuentran. Por mencionar algunas, entre la movilidad local se presenta la suburbanización en busca de una “casa ideal” al momento del retiro de la actividad económica o hacia condominios con facilidades para los adultos mayores, y entre las migraciones internas o internacionales hacia destinos que conocieron durante vacaciones, o hacia donde se encuentra sus familiares a los cuales deben recurrir para su cuidado (Wiseman y Roseman, 1979). Lardiés Bosque (2010) desarrolla una tipología similar, pero para la movilidad dentro de España donde el tipo de movimiento está asociado con las capacidades que disponen según su edad y su poder adquisitivo.

Es claro que la relación entre migración y el ciclo de vida de las personas encierra un nivel de complejidad donde cada etapa se torna un objeto de estudio en sí mismo. Sin desconocer esto, el análisis efectuado en este capítulo se concentra en la relación teórica entre la edades de los migrantes y tres momentos del ciclo de vida de éstos. Este corte analítico, de tres grupos de edades, está basado en el trabajo de revisión teórica sobre migración de retorno que realizan Jauregui Diaz y Recaño (2014). Ellos proponen tres patrones asociados a las edades de los migrantes, considerando la relación entre la teoría del ciclo de vida y la migración, como una interacción entre el momento histórico, la vida individual y familiar de los migrantes. El primer patrón lo denominan

---

<sup>46</sup> En español se interpreta como “norte – sur en búsqueda del sol”.

pre-componente de la fuerza de trabajo, que incluye a los niños que en relación de dependencia migran hacia dónde lo hace su familia; un segundo patrón que incluye a los migrantes en edad de trabajar, que denominan componente de la fuerza de trabajo y, por último, un patrón compuesto por los migrantes en edades de retiro económico que denominan componente de retiro. Considerando esto, en este capítulo se estudia la relación entre la estructura de edades relativa de los migrantes recientes en América del Sur, considerando: i) una migración familiar cuando se produce en las edades juveniles de 5 a 14 años previas a la salida al mercado de trabajo; ii) una migración laboral que se produce en las edades económicamente activas de 15 a 64 años, pero con una fuerte concentración en las de 20 – 34 años y iii) una migración en edades de retiro económico, cuando la migración se produce a partir de los 65 años. Claramente estas etapas encierran dentro otras de igual importancia como por ejemplo la edad reproductiva de la vida familiar. Sin embargo, el análisis de corte descriptivo efectuado se propone interpretar los datos considerando las tres mencionadas etapas analíticas.

### *Métodos*

#### *i. Fuentes*

Los análisis efectuados en este capítulo se hicieron con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional, donde se combinaron ambas fuentes con la intención de obtener información en una mayor cantidad de momentos del tiempo. Como ya ha sido explicado en el Capítulo III, se privilegia la información proveniente de Imila – Celade ante la información de Ipums – Internacional. Es importante aclarar que para el estudio efectuado en este capítulo se utilizan las bases originales y no la estimada a partir de interpolaciones y extrapolaciones lineales. Esto implica que el análisis presentado no posee información sobre todos los países en todos los momentos del periodo de estudio, ni para los mismos años<sup>47</sup>. Por ejemplo, Argentina posee información de sexo y edad para los años 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010, y Colombia solo tiene información para los años 1993 y 2005. Si bien esto implica una desventaja para el análisis, porque se pierde la capacidad comparativa entre países y a lo largo del tiempo, se evaluó que el método de extrapolación e interpolación lineal puede ser menos preciso para la estimación de información a un mayor nivel de desagregación, tal como el sexo, pero principalmente para los grupos de edades.

---

<sup>47</sup> Para detalle del año del censo e información sobre migración reciente ver Tabla 1 y Cuadro 4.

## *ii. Objetivos*

El objetivo general de este capítulo es describir el perfil demográfico de los migrantes recientes intrarregionales que circulan en el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, mediante el análisis de la composición por sexo y edad de la migración reciente intrarregional durante 1970 - 2010. Los objetivos particulares son dos:

Primero, examinar el perfil demográfico de los migrantes intrarregionales recientes en el país de destino, mediante el análisis de la composición por sexo y edad la inmigración intrarregional reciente, durante 1970 – 2010.

Segundo, estudiar el perfil demográfico de los migrantes intrarregionales recientes pertenecientes a las principales diadas migratorias del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, mediante el análisis de la composición por sexo y edad de la inmigración reciente intrarregional, durante 1970 – 2010 y según el país de origen

## *iii. Medidas*

Para el estudio de los perfiles según sexo de los migrantes intrarregionales se estimaron las relaciones de masculinidad. Esta medida da cuenta de la cantidad de hombres por cada 100 mujeres, siendo un perfil con mayor presencia masculina que femenina cuando su valor es superior a 100 y, un perfil con mayor presencia femenina cuando su valor es inferior a 100. Cuando el valor de la relación es de 100, se está ante la presencia de un perfil con igual número de hombres que de mujeres, es decir de paridad. La siguiente ecuación es la utilizada para la estimación de las relaciones de masculinidad:

$$\text{Relación de masculinidad} = \frac{\text{Cantidad de hombres}}{\text{Cantidad de mujeres}} * 100$$

Por su parte, el estudio de los perfiles por edad se concentró en el análisis de la estructura relativa por grupo quinquenal de edades, con el interés de conocer en qué etapa del ciclo de vida de encuentran los migrantes recientes intrarregionales. Por esto, nos referimos básicamente a tres ciclos: uno dado por la migración juvenil que se vincula más a una migración por arrastre de la familia y previa a la salida al mercado de trabajo; una migración laboral que se produce en las

edades económicas y; una migración relacionada al retiro económico de adultos mayores. Se considera en el análisis a los 16 grupos de edad quinquenal que presenta Imila – Celade<sup>48</sup>, y dado que es migración reciente, el primer grupo es el compuesto por los 5 – 9 años quedando excluidas del análisis las edades de entre 0 - 4, mientras que el último grupo está compuesto por las edades de 80 y más. Las interpretaciones efectuadas consideran tres grandes etapas analíticas: 1) entre los 5 – 14 años un migrante se encuentra en edades juveniles previas a la salida al mercado de trabajo, 2) entre los 15 – 64 años un migrante se encuentra en edad productiva y 4) con 65 años y más un inmigrante se encuentra en edad de retiro económico.

Los análisis descriptivos efectuados en este capítulo se realizan desde dos perspectivas. Primero se estudia la evolución de la relaciones de masculinidad y de los grupos de edad para el total de inmigrantes recientes, es decir desde la perspectiva del país de destino. Los resultados dan cuenta de cuan masculinizada o feminizada y en qué etapa del ciclo de vida, se encuentran a nivel agregado los inmigrantes intrarregionales recientes en cada país de destino. Segundo, se examina la composición por sexo y edad de los inmigrantes intrarregionales según su país de origen en aquellas décadas más representativas de la migración reciente intrarregional para cada ronda censal<sup>49</sup>. De este modo, el análisis se efectúa desde una perspectiva que combina el país de destino y el país de origen de los migrantes intrarregionales recientes. Las décadas migratorias consideradas en este análisis son las mismas que refieren al estudio de la direccionalidad de la migración reciente en América del Sur del Capítulo IV. Sin embargo, no hay información para todas las décadas migratorias dado que como ha sido explicado, el presente análisis no parte de la base estimada con interpolaciones y extrapolaciones lineales<sup>50</sup>.

---

<sup>48</sup> Grupos de edad: 5 - 9, 10 – 14, 15 – 19, 20 – 24, 25 – 29, 30 – 34, 35 – 39, 40 – 44, 45 – 49, 50– 54, 55 – 59, 60 – 64, 65 – 69, 70 – 74, 75 – 79, 80 y más.

<sup>49</sup> Se utilizó la misma agrupación que en el capítulo II y que se puede observar en el Cuadro 3.

<sup>50</sup> Ver Tabla 1 sobre disposición de años censales por países.

## *Resultados*

### *i. Composición por sexo y edad de la inmigración intrarregional reciente según país de destino de América del Sur*

En términos generales, se observan tres tipos de comportamientos en cuanto al perfil por sexo de los inmigrantes intrarregionales recientes entre los países de América del Sur. Un grupo con mayor presencia de mujeres que de hombres inmigrantes intrarregionales recientes en los últimos años de estudio pero que comenzó con mayor presencia de hombres que de mujeres; un segundo grupo con mayor presencia de hombres que de mujeres inmigrantes a lo largo del tiempo y, un tercer grupo donde comienzan con un perfil más feminizado pero que terminan el período de estudio con uno masculinizado.

El primer grupo se encuentra compuesto por Argentina, Chile y Uruguay (Grafico 24, 25 y 26, respectivamente), países que culminan su trayectoria de análisis con un perfil feminizado de sus inmigrantes recientes, a pesar de que este comportamiento ha fluctuado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en Argentina en 1970 se contabilizaron un total de 126 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes, pero culmina en el último censo de población del año 2010 con una relación de masculinidad de 95 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes. En los censos de entre medio, el índice de masculinidad fue de 89 en 1980, de 87 en 1991 y de 71 en 2001. Esta tendencia permite afirmar que la inmigración intrarregional en Argentina, a nivel agregado, adquiere a lo largo del tiempo un claro perfil femenino. Este comportamiento es reflejo de la dinámica migratoria del país, donde la presencia de inmigrantes paraguayas, bolivianas y peruanas aportan la mayor cantidad de sus inmigrantes recientes según las últimas observaciones censales. Estudios efectuados sobre esta temática en Argentina, dan cuenta de que éstas se insertan como empleadas domésticas y en el sector servicios (Cerrutti, 2009b; Cacopardo y Maguid, 2003). Por su parte Chile, comienza en el año 1970 con una relación de masculinidad de 103 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes, presentando una relación de paridad en el censo de población del 1982 y siendo de 107 hombres por cada 100 mujeres en el censo de 1992 y 2001. Esta tendencia, de paridad o mayor presencia masculina, cambia en el censo de población de 2002 donde por cada 77 hombres inmigrantes intrarregionales recientes se contabilizaron 100 mujeres. Este descenso, observado del índice de

masculinidad, refleja un cambio importante en la dinámica migratoria chilena y el cual es explicado en gran medida por la fuerte inmigración de mujeres peruanas hacia el país. Este proceso de intensificación de la inmigración de mujeres peruanas comenzó en la década de 1990 y se potencia en la década de 2000, donde éstas se insertan mayormente en el trabajo doméstico y en tareas de cuidados (Arriagada y Todaro, 2012; Martínez Pizarro 2007; Martínez Pizarro, 2003).

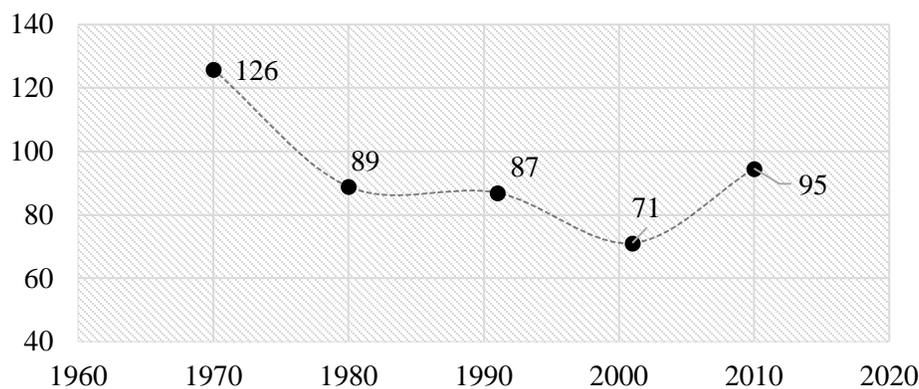
Uruguay, es el último país que conforma este grupo con la particularidad de presentar en los años de análisis un perfil femenino o de paridad entre sus inmigrantes intrarregionales recientes, pero no presenta mayor presencia masculina en ninguno de los censos analizados. Con base en el censo de 1975 se registraron en Uruguay 73 hombres por cada 100 mujeres migrantes intrarregionales recientes, ascendiendo el valor del índice a 95 en el censo de 1985, e indicando paridad en el censo de 1996. En el último censo de población uruguayo, del año 2011, el índice de masculinidad fue de 89 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes. Koolhaas y Nathan (2013) destacan que entre las tendencias migratorias observada en Uruguay con base en el censo de 2011 se encuentra el aumento de la inmigración latinoamericana con alta presencia femenina. Por su parte, estudios de corte cualitativo en Uruguay dieron cuenta de que las mujeres inmigrantes provenientes de ciertos países de América del Sur, como las peruanas, se insertan en gran medida como empeladas domésticas (Diconca, De Souza y Crosa, 2012). En suma, se observa en Argentina, Chile y Uruguay, los tres países de América del Sur que presentan un perfil demográfico más envejecido debido a sus tempranos procesos de transición demográfica con relación al resto de los países de la región, un patrón de feminización de la inmigración intrarregional reciente, aspectos que en conjunción podrían estar indicando la demandad de mujeres migrantes que laboren en tareas de cuidados, servicios o como empleadas domésticas.

El segundo grupo muestra un marcado perfil masculinizado de sus inmigrantes intrarregionales recientes a lo largo de toda la trayectoria de estudio y está conformado por: Bolivia, Brasil, Colombia, Paraguay y Venezuela (Grafico 26, 27, 28, 29, 30 y 31, respectivamente). Comenzando por Bolivia, el país registró en el censo de 1976 un total de 132 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes, descendiendo el valor del índice de masculinidad a 102 en el censo de 1992 para volver a aumentar a 111 y 119 en los censos de 2001 y 2012, respectivamente. Por su parte Brasil, en el censo de 1990 registró una relación de masculinidad de 114 hombres por

cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes. En el año 2000 la relación de masculinidad de los inmigrantes intrarregionales recientes disminuyó a 106 y volvió a aumentar a 112 en el censo de 2010. En Paraguay, el índice de masculinidad de sus inmigrantes intrarregionales recientes fue de 118 en el censo de 1972, de 115 en el censo de 1982 y de 120 en los censos de 1992 y 2002. Por último, dentro de este grupo se encuentran Colombia y Venezuela países que solo disponen de dos censos habilitados para el presente análisis, en relación con el resto de los países que poseen un mayor número de medidas en el tiempo. En Colombia el índice de masculinidad de sus inmigrantes intrarregionales recientes fue de paridad en el censo de 1993 y de 112 hombres por cada 100 mujeres migrantes intrarregionales recientes en el censo de 2005. Venezuela por su parte, registró en el censo de 2001 a 116 hombres por cada 100 mujeres intrarregionales recientes y 108 en el censo del año 2011.

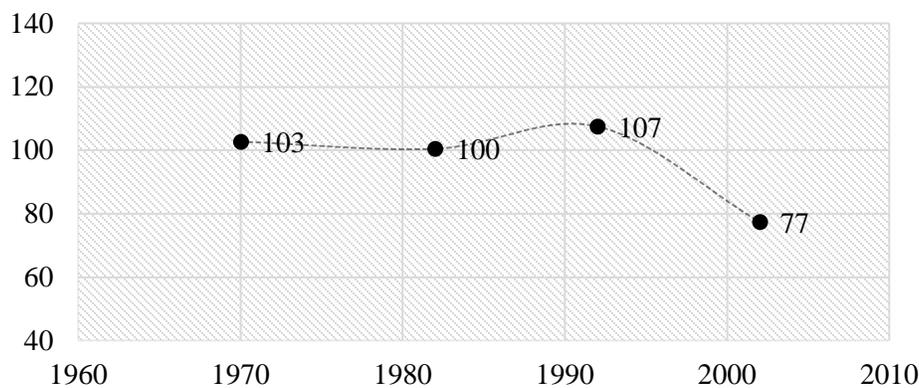
El tercer grupo está conformado por Ecuador y Perú (Grafico 32 y 33), países que comienzan su trayectoria de estudio con un perfil feminizado de inmigración intrarregional reciente, pero la terminan con uno masculinizado. Tal es así, que Perú en el año 1993 contabilizó 95 hombres inmigrantes intrarregionales recientes por cada 100 mujeres, cambiando el sentido de la relación en el censo de 2007 con una relación de 104 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes recientes. Por su parte, Ecuador comienza su trayectoria de análisis con un índice de masculinidad de 94 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes, pero presenta en los censos de 2001 y 2010 un índice de masculinidad de 120 y 106, respectivamente. En los dos últimos grupos, la masculinización de la migración intrarregional reciente da cuenta de un mercado laboral en destino que favorece la inserción de hombres. Ejemplo de esto, los desarrollos hidroeléctricos en Paraguay y Brasil que requirieron de mano de obra migrante (APEP, 2011), así como también de actividades agropecuarias en Bolivia (Prieto, 2012) y en la industria petrolera en Venezuela (Pellegrino, 2000). Claro está, esto no quiere decir que no exista un mercado laboral segmentado para hombres en los países que presentan mayor presencia femenina o viceversa.

Gráfico 24 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Argentina según año censal



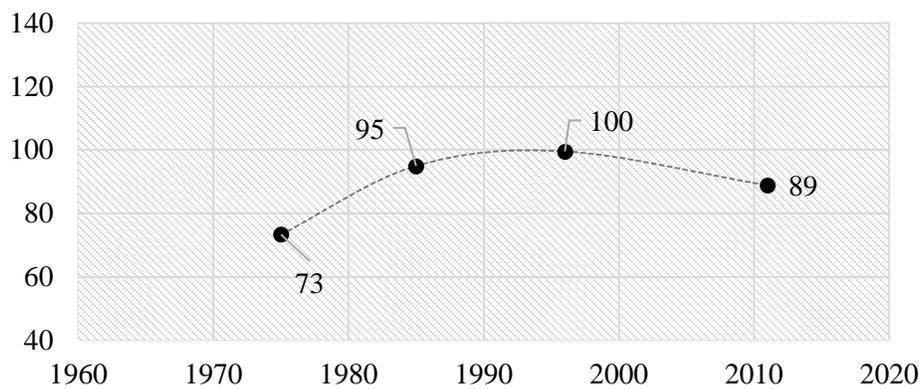
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 25 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Chile



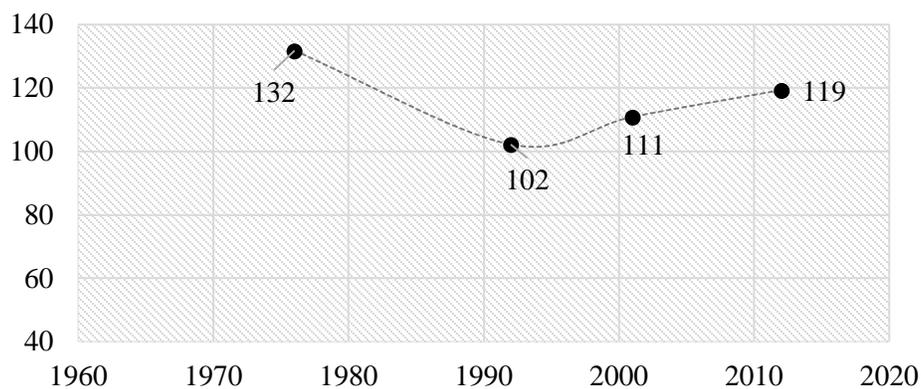
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 26 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Uruguay según año censal



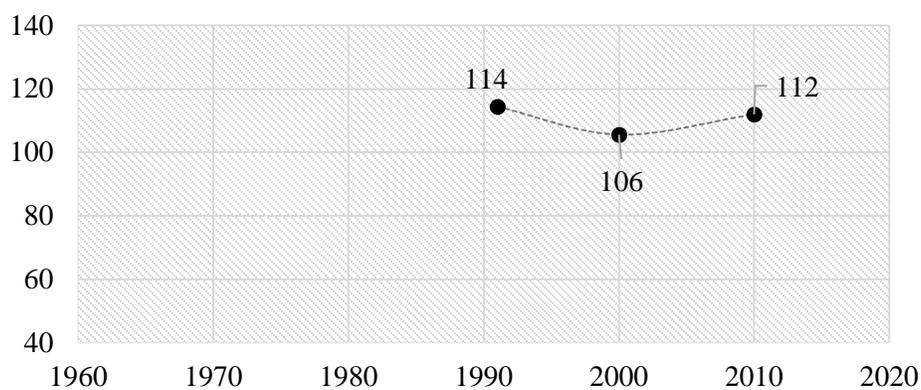
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 27 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Bolivia según año censal



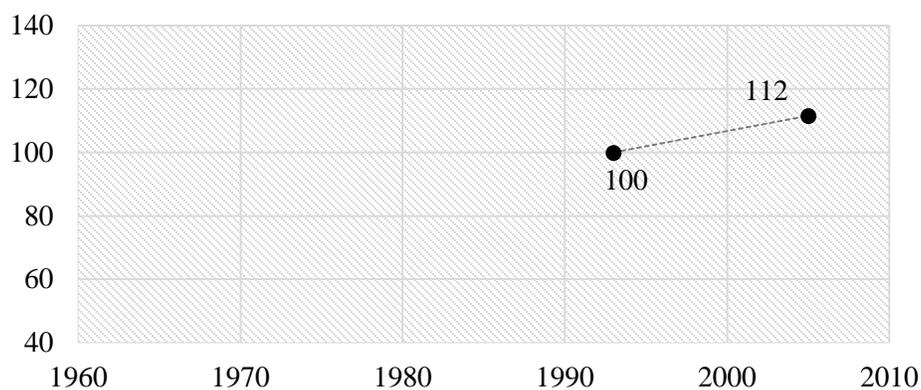
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 28 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Brasil según año censal



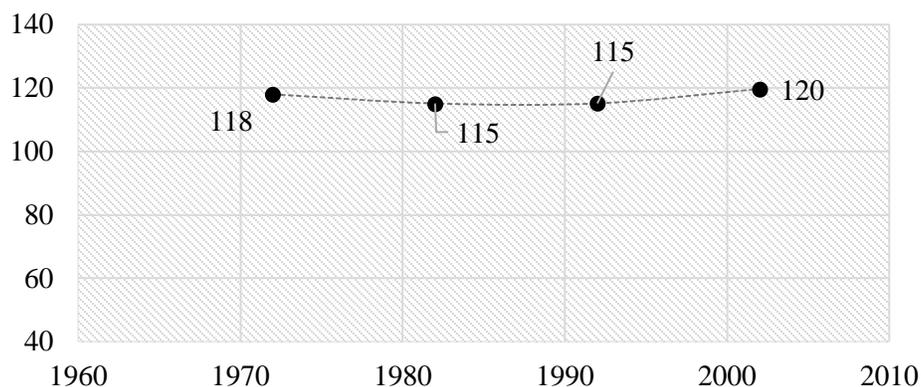
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 29 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Colombia



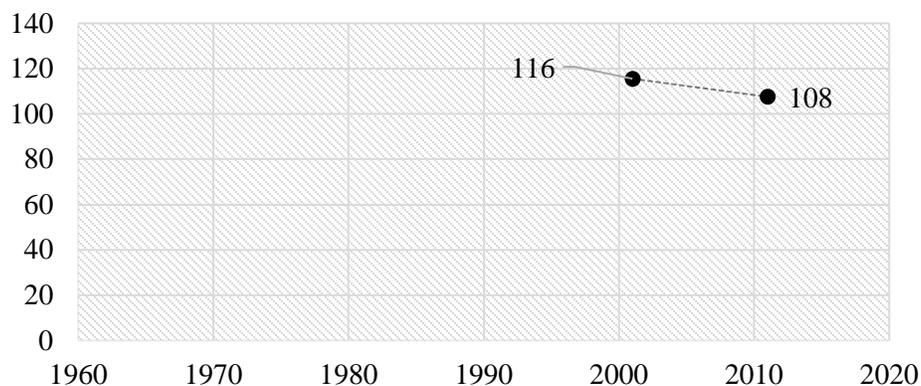
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 30 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Paraguay según año censal



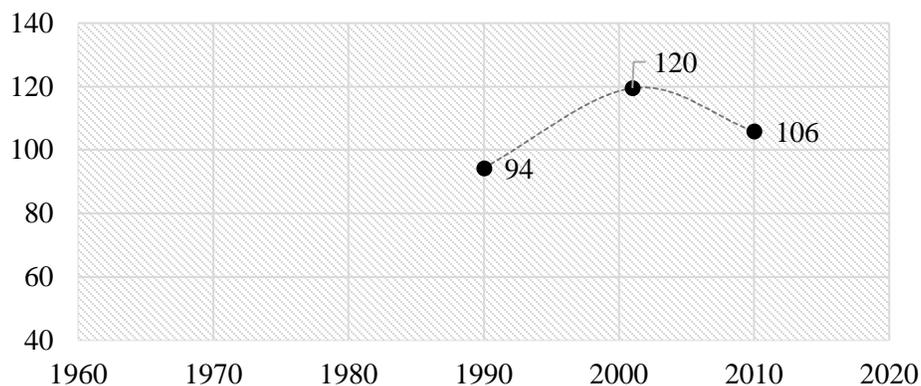
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 31 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Venezuela según año censal



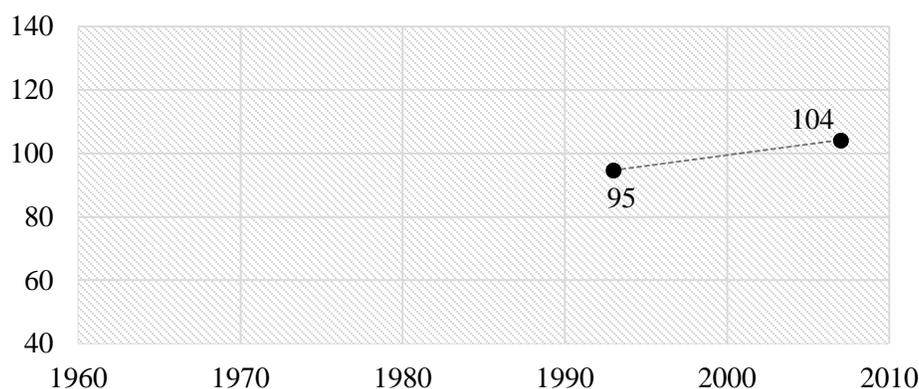
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 32 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Ecuador según año censal



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 33 Evolución de la relación de masculinidad de la inmigración reciente intrarregional en Perú según año censal



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

El análisis de la distribución relativa de grupos de edades de los inmigrantes intrarregionales recientes presentes en los Gráficos 38 – 47 distinguen dos tipos de comportamientos. Uno con alta concentración de inmigrantes intrarregionales reciente en edades juveniles previas a la salida al mercado laboral y con alta concentración de inmigrantes en edades activas, lo que se define como una distribución del tipo bimodal (Prieto, 2012). El segundo, con una alta concentración de inmigrantes en edades económicamente activas, principalmente entre las edades centrales de 20 – 35 años, que se visualiza con una distribución con un claro pico entre dichas edades, definida como una distribución de tipo unimodal (Prieto, 2012).

Dentro del primer grupo se encuentran Bolivia, Chile, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay, donde sus inmigrantes intrarregionales recientes muestran importancia en el peso relativo en edades de 5 – 14 años y de 20 – 34 años. Esto, da cuenta de un comportamiento de tipo bimodal o con dos picos migratorios de la distribución relativa de los grupos de edades. En términos del ciclo de vida, este tipo de distribución da cuenta de presencia de migración familiar y laboral entre los inmigrantes intrarregionales recientes en dichos países. Uruguay, tiene una importante presencia de migración juvenil previa a la salida al mercado de trabajo, con un pico migratorio en las edades de 5 a 9 años, principalmente en los censos de 1985 y 1996. Esto muestra un efecto cohorte de aquellos niños que nacidos en el exterior y siendo hijos de uruguayos migraron a Uruguay junto con sus padres a partir de 1985, cuando el país recuperó su democracia luego de 12 años de dictadura militar (Koolhaas y Nathan, 2013). Efecto similar, se observa en Chile entre los censos de 1982 y 1992, en los cuales

el pico migratorio se observa en las edades jóvenes previas a la salida al mercado de trabajo, y donde también se puede argüir un efecto del retorno de sus ciudadanos retomada la democracia.

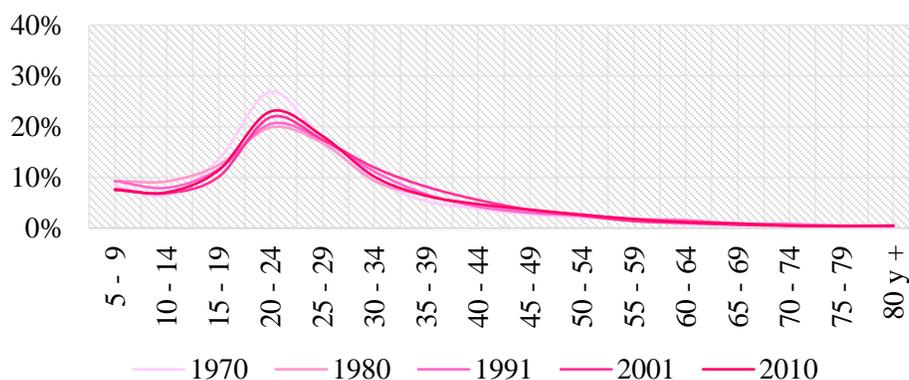
Por su parte, Bolivia presenta un comportamiento interesante en el sentido de que el porcentaje de inmigrantes intrarregionales de 5 – 9 años es prácticamente similar al de jóvenes de 20 – 24 años, en los censos de 1992, 2001 y 2002. Estudios han mostrado como la migración boliviana hacia Argentina es parte de estrategias familiares donde las mujeres experimentan su primer movimiento migratorio a edades jóvenes junto con sus maridos, por lo que el ciclo reproductivo familiar transcurre en Argentina (Cerrutti, 2009a). Esto, junto con la porosidad de la frontera que comparten, el carácter circular de la migración y las facilidades que en materia migratoria ofrece Argentina en cuestiones de salud entre otras (Cerrutti, 2009a), dan cuenta de la alta presencia de niños inmigrantes en Bolivia, comportamiento dado por el retorno de sus padres. Similar situación presenta Colombia, Paraguay y Perú, países que hemos identificado como expulsores de población intrarregional, y por tanto la alta presencia de jóvenes en edades previas a la salida al mercado laboral, se puede entender bajo el retorno de sus familias hacia el país de origen.

De todos modos, estos países también muestran un pico migratorio en las edades activas centrales, entre los 20 – 34 años, y en este sentido el peso de la migración laboral es indiscutible. Sin embargo, lo que los diferencia del segundo grupo conformado por Argentina, Brasil, Ecuador y Venezuela, es que estos muestran una clara distribución unimodal con un pico en las edades centrales de 20 a 34 años, lo que en términos de ciclo de vida refleja una migración laboral pero no familiar. Sin embargo, de estos cuatro países, Argentina es el que concentra una mayor proporción de jóvenes en edades laborales en todos los censos. Como ha sido analizado en el previo Capítulo I y IV, Argentina y Venezuela son los principales países receptores de migración intrarregional a lo largo del tiempo, motivados los movimientos de población por un desarrollo industrial más temprano que el resto de los países, por la importancia que tuvo la explotación petrolera en Venezuela o la paridad de la moneda argentina con el dólar durante la década de 1990. Estos aspectos, marcan un perfil migratorio laboral y dan cuenta de la importancia del componente económico en el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina. Asimismo, Brasil tiene un perfil más marcado hacia la recepción de inmigrantes intrarregionales que hacia la expulsión de sus propios ciudadanos hacia otros países de América del Sur, al igual que Ecuador país que se

posiciona en la última ronda censal como uno de los principales países atractores de población migrante intrarregional. Esto muestra que, los países que presentan un perfil atractor de población migrante intrarregional y no un perfil expulsor de su población, reciben en términos medios un patrón migratorio del tipo laboral y no familiar.

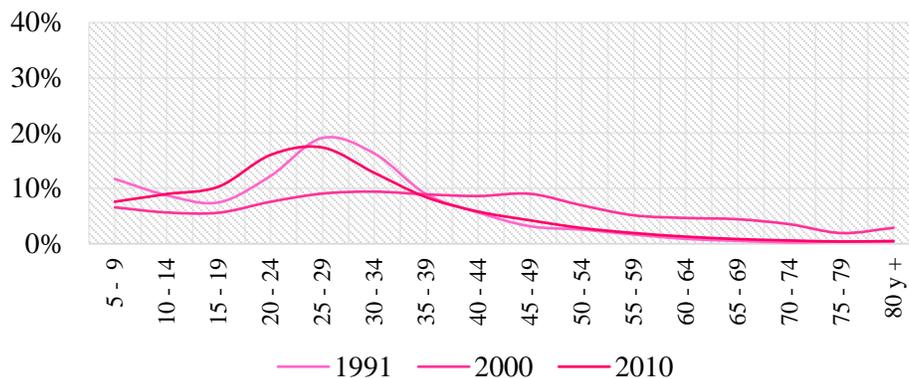
En suma, el análisis de la estructura relativa de los grupos de edades de los inmigrantes intrarregionales recientes muestra una relación clara entre la migración intrarregional en América del Sur y el ciclo de vida de sus migrantes. Es importante destacar que a todos los países de la región muestran un claro patrón inmigratorio laboral debido a la concentración de jóvenes en edades centrales de actividad económica. Segundo, un conjunto de países presentan también un patrón de migración familiar y presentan, además, un marcado perfil expulsor de población migrante intrarregional. Esto, explica que la presencia de migración juvenil en edades previas a la salida al mercado laboral, del tipo asociativa, se encuentra relacionada al retorno de sus progenitores al país de origen. Por su parte, los países que tienen un claro patrón de inmigración laboral presentan además un perfil mayormente atractor de población migrante que expulsor. En cuanto a la migración relacionada al retiro de la vida económica, los datos presentados no muestran indicios de que sea una tendencia en la región. Aspecto que no sorprende, dado que este tipo de migración tiene un carácter económicamente selectivo y la evidencia empírica da cuenta la presencia de estos flujos migratorios en países con economías más desarrolladas, tal como Europa, Estados Unidos o Canadá.

Gráfico 34 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Argentina según año censal



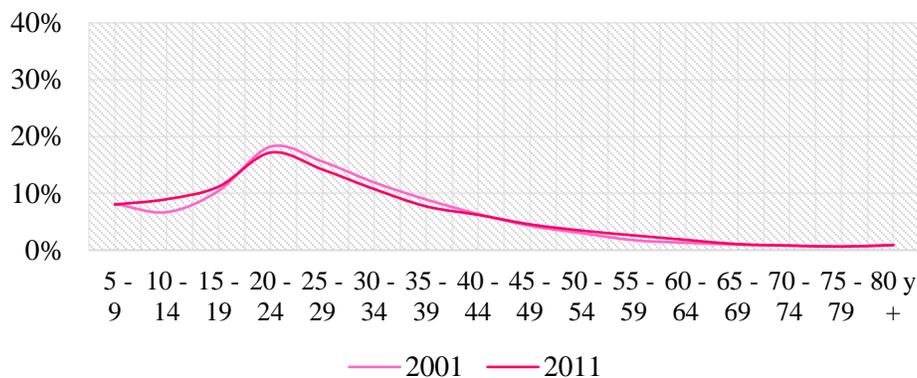
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 35 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Brasil según año censal



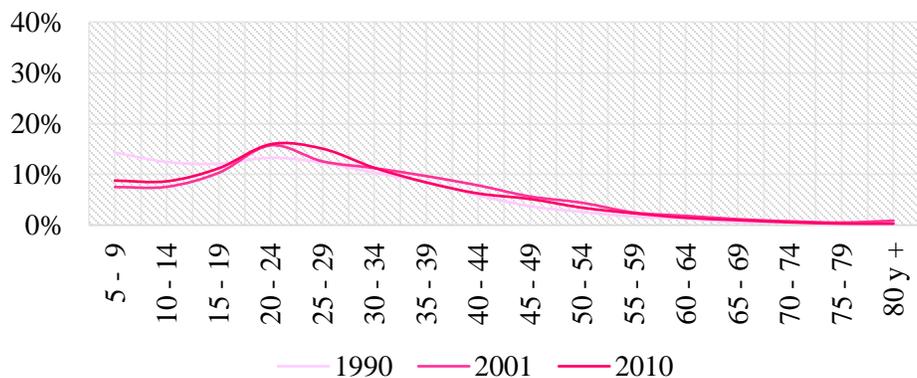
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 36 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Venezuela según año censal



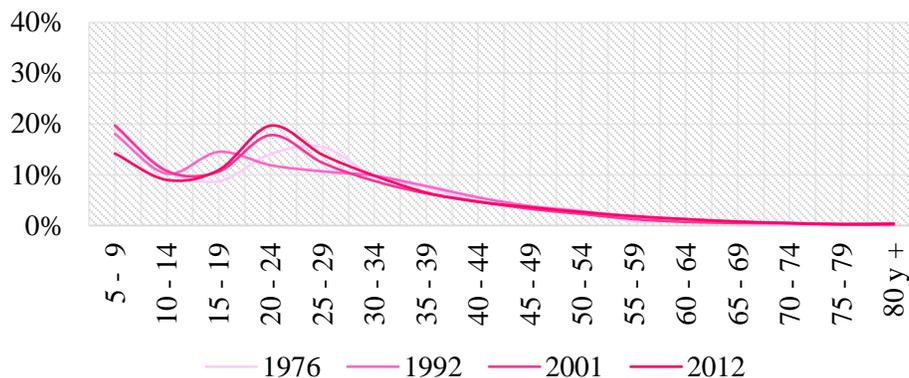
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 37 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Ecuador según año censal



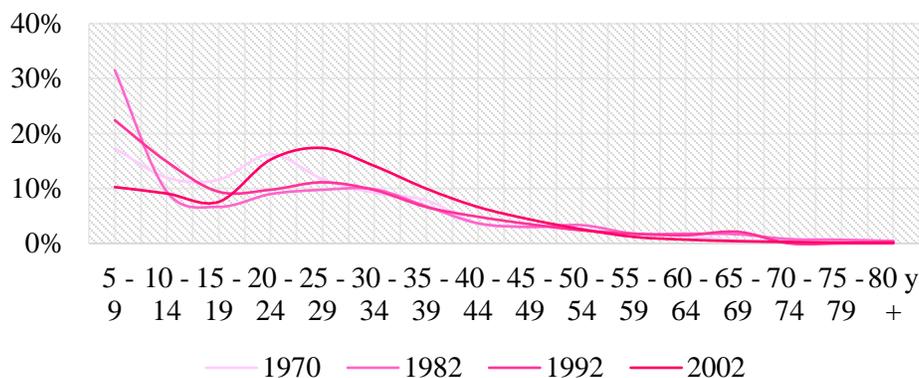
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 38 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Bolivia según año censal



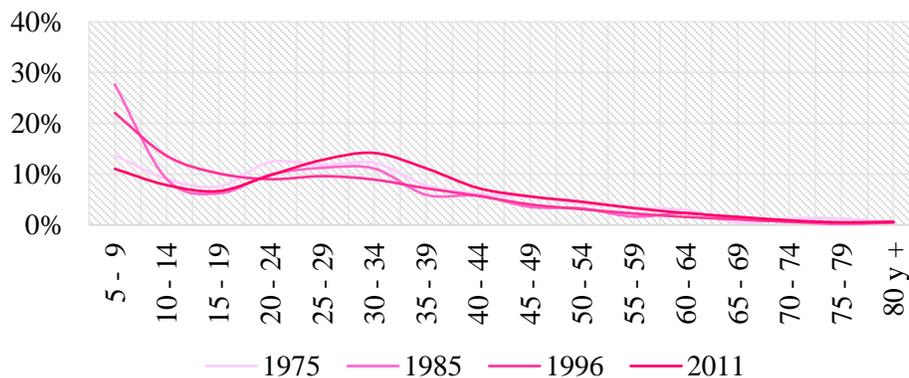
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 39 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Chile según año censal



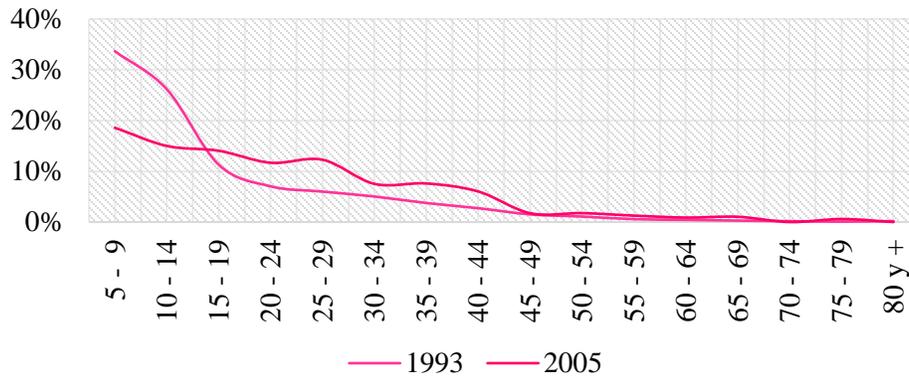
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 40 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Uruguay según año censal



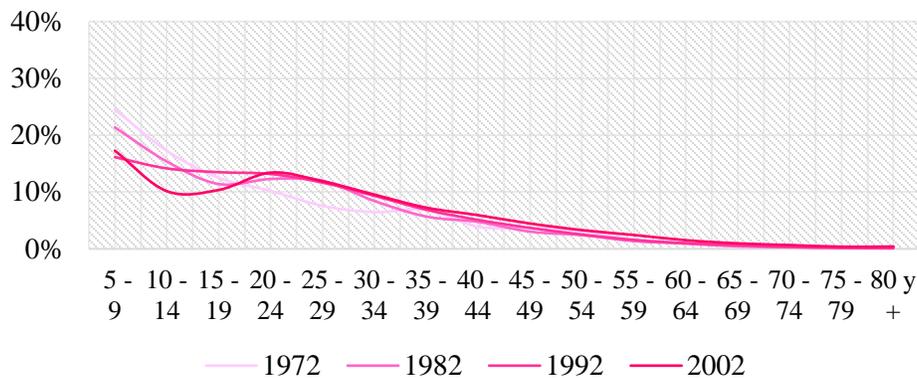
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 41 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Colombia según año censal



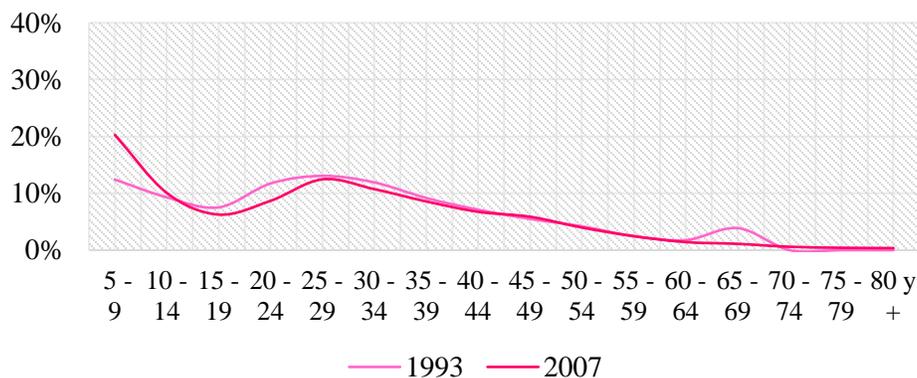
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 42 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Paraguay según año censal



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 43 Evolución de la composición por grupo de edad de la inmigración reciente intrarregional en Perú según año censal



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Los análisis hasta aquí presentados, sobre la composición por sexo y edad de la inmigración reciente intrarregional según el país de destino, muestra presencia de heterogeneidad entre los países en lo referente a la composición por sexo de sus inmigrantes y dos patrones migratorios asociados al ciclo de vida de éstos. Mientras la inmigración intrarregional en Argentina, Chile y Uruguay se fue feminizando a lo largo del tiempo, la inmigración en Bolivia, Brasil, Colombia, Paraguay y Venezuela se ha mantenido con un perfil de mayor presencia masculina que femenina. Por su parte, Ecuador y Perú comienzan con un perfil feminizado entre sus inmigrantes intrarregionales recientes, pero culminan con uno masculinizado. Esto da cuenta de que, el proceso de feminización de la migración intrarregional en América del Sur se produce en ciertos destinos, pero no es una tendencia generalizable para toda la región. Lo interesante es que refieren a una segmentación por sexo en los mercados de trabajo regionales en los que se insertan los migrantes intrarregionales. Argentina y Chile, tienen una inmigración intrarregional feminizada y en apartados anteriores se analizó la importancia que tienen estos dos países como destino de inmigrantes nacidas en Perú, Bolivia y Paraguay, las cuales se ha estudiado se insertan mayormente en el servicio doméstico y de cuidados. Asimismo, Argentina y Chile junto con Uruguay, atravesaron su transición demográfica más tempranamente que el resto de los países de América del Sur, teniendo por tanto una población más envejecida. En este sentido, se observa en términos de los planteado por Parella (2014), una clara relación de reclutamiento internacional de mujeres para que trabajen en tareas domésticas y de cuidados. Por su lado, la inmigración hacia Paraguay, Venezuela, Brasil, Bolivia y Colombia se ha visto que responde a factores de demanda de mano de obra migrante para tareas de construcción, en la actividad agropecuaria e industrial.

En cuanto al ciclo de vida de los inmigrantes intrarregionales recientes en los países de destino, el análisis realizado dio cuenta de dos patrones migratorios: uno con presencia de migración familiar y laboral, y otro con un claro patrón migratorio laboral. Estos dos tipos de comportamientos se encuentran relacionados con los perfiles migratorios de los países receptores, dado que aquellos que reciben inmigración intrarregional bajo el patrón familiar y laboral, son los países con mayor número de emigrantes intrarregionales. Por su lado, los países que reciben inmigrantes bajo un patrón laboral son los países de la región con mayor número de inmigrantes intrarregionales. De todos modos, parece ser que el componente familiar y laboral entre los migrantes intrarregionales en América del Sur se encuentran relacionados, dado que una migración del tipo familiar

principalmente dada por el retorno de familiar, puede haber estado precedida por una migración laboral. Sin embargo, como se planteó al inicio del capítulo, los datos analizados no permiten una aproximación en mayor profundidad que la descriptiva.

*ii. Composición por sexo y edad de las principales díadas de inmigración intrarregional reciente en cada país de América del Sur según ronda censal*

En el presente apartado se analiza la evolución de las relaciones de masculinidad y del perfil por edades, de las principales díadas de origen y destino de la migración intrarregional reciente según ronda censal. En este sentido, esta perspectiva analítica involucra el estudio del perfil migratorio de los inmigrantes intrarregionales recientes desde el país de destino, pero considerando el país de origen de éstos. Los resultados se presentan por ronda censal manteniendo la agrupación propuesta en el Capítulo III de esta tesis<sup>51</sup>.

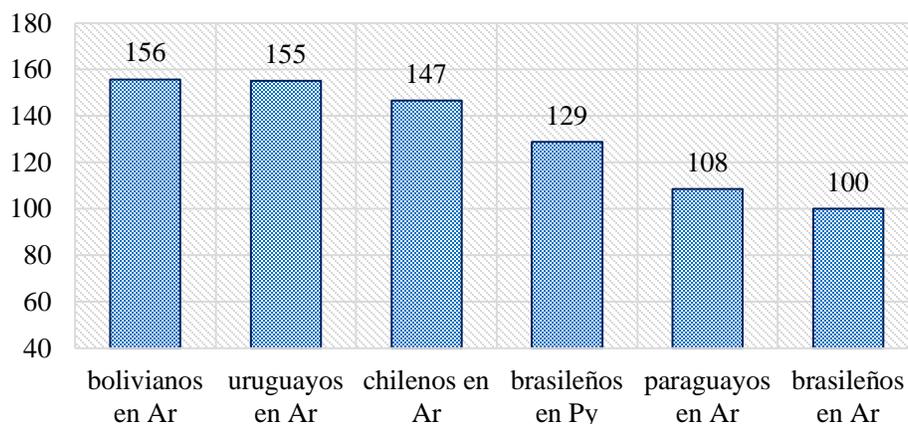
Ronda censal de 1970

En la ronda censal de 1970, las principales díadas migratorias son las de bolivianos, uruguayos, chilenos, paraguayos y brasileños en Argentina, y la de brasileños en Paraguay. Todas las díadas migratorias de origen – destino muestran mayor presencia masculina que femenina entre sus migrantes, siendo la díada más masculinizada la de inmigrantes recientes bolivianos en Argentina, donde por cada 100 mujeres había 156 hombres inmigrantes bolivianos. Tal como se observa en el Grafico 44, el menor valor del índice de masculinidad lo presentan los brasileños en Argentina, con un valor de 100 lo que da cuenta de paridad entre sexos. En cuanto, a la distribución porcentual de los grupos de edades se observa que, en términos generales, las díadas migratorias de origen y destino se concentran entre las edades centrales económicas de adultos jóvenes, lo que refiere a una migración netamente laboral. Sin embargo, también se observa un importante porcentaje de migración juvenil, previa a la salida al mercado de trabajo, entre los brasileños en Argentina y los brasileños en Paraguay, lo que refleja movimientos familiares.

---

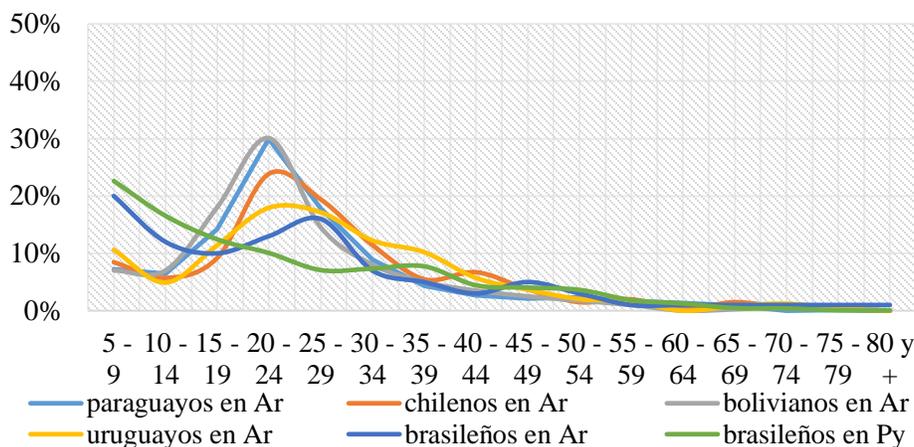
<sup>51</sup> Ver Cuadro 3.

Gráfico 44 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1970 (1964 – 1974)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 45 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1970 (1964 – 1974)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

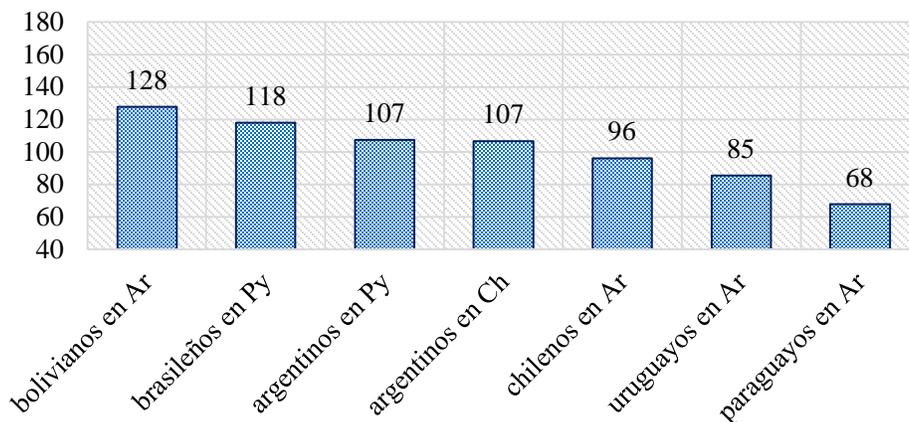
### Ronda censal de 1980

En la ronda censal de 1980, las principales díadas de origen – destino son la de bolivianos, chilenos, uruguayos y paraguayos en Argentina, brasileños, y argentinos en Paraguay y Chile. Las relaciones de masculinidad descienden con relación al período anterior y se observa la presencia de díadas migratorias de origen – destino con mayor número de mujeres que hombres migrantes. Precisamente, las díadas de chilenos, uruguayos y paraguayos en Argentina muestran un perfil feminizado de sus migrantes. Entre estas, la díada migratoria de paraguayos en Argentina es la que tiene un índice de masculinidad menor dado que, por cada 100 mujeres inmigrantes recientes había

68 hombres inmigrantes recientes. Las restantes díadas migratorias tienen mayor número de hombres que de mujeres, siendo la díada de bolivianos en Argentina la que presenta un mayor número de hombres que de mujeres, exactamente 128 hombres por cada 100 mujeres migrantes intrarregionales recientes.

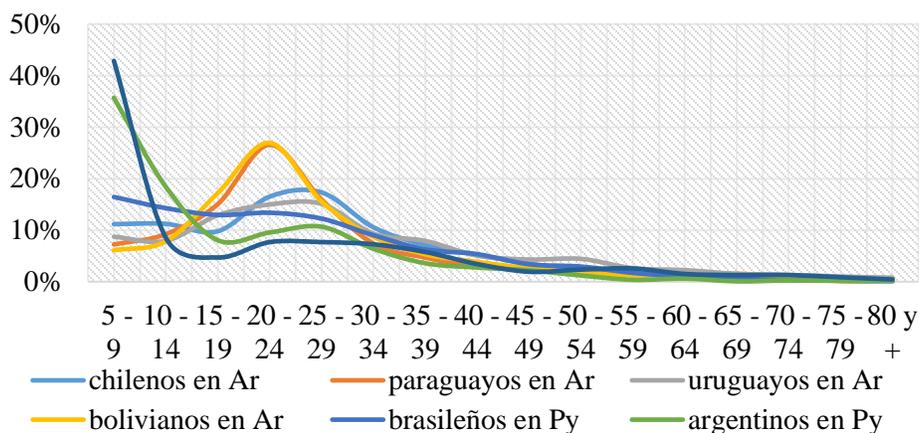
En cuanto a la composición por edad, los inmigrantes intrarregionales recientes en Argentina – tanto bolivianos, paraguayos, chilenos y uruguayos – se concentran en mayor medida en las edades centrales económicas, lo que da cuenta del mencionado componente laboral que presenta la inmigración intrarregional en el país. Por su parte, los argentinos en Chile y Paraguay, y los brasileños en Paraguay, presentan una alta proporción de migrantes juveniles en edades no económicamente activas, lo que refiere a una migración familiar. Estos patrones observados, dan cuenta de la fuerza que tiene Argentina como país receptor de inmigrantes laborales mientras que el componente familiar de las restantes corrientes, particularmente la contracorriente de argentinos en Paraguay y en Chile, muestran el carácter circular que tiene la migración entre estos países. Esto, bajo el supuesto de que, la alta presencia de jóvenes argentinos en edades previas a la salida al mercado laboral en Paraguay y Chile, sean probablemente hijos de retornantes.

Gráfico 46 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1980 (1975 – 1984)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 47 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 1980 (1975 – 1984)



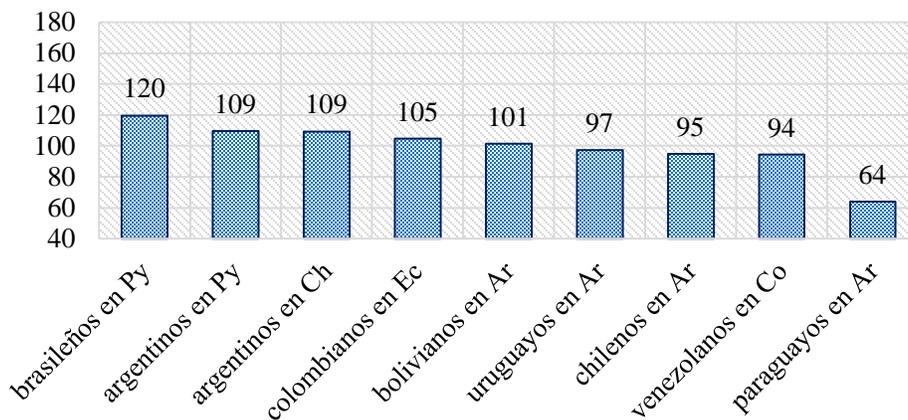
Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

### Ronda censal de 1990

Las principales díadas migratorias de origen – destino en la ronda censal de 1990 son la de: brasileños y argentinos en Paraguay, argentinos en Chile, colombianos en Ecuador, venezolanos en Colombia, y bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos en Argentina. De las nueve díadas migratorias de origen – destino para las cuales se dispone de información en esta ronda censal, cuatro presentan un perfil feminizado y cinco un perfil masculinizado. Los brasileños y argentinos en Paraguay, los argentinos en Chile, los colombianos en Ecuador y bolivianos en Argentina tienen relaciones de masculinidad superiores a 100, lo que da cuenta de mayor presencia masculina que femenina entre sus migrantes. Por su parte, los uruguayos, chilenos y paraguayos en Argentina, así como los venezolanos en Colombia, tienen relaciones de masculinidad inferiores a 100, dando cuenta de perfiles migratorios feminizados. La relación de masculinidad más alta la presentan los brasileños en Paraguay, donde por cada 120 hombres había 100 mujeres migrantes intrarregionales recientes, mientras que la relación de masculinidad más baja es la de paraguayos en Argentina, donde por cada 64 hombres había 100 mujeres inmigrantes intrarregionales recientes. Comparado los datos presentados en el Gráfico 46 con relación al Gráfico 44, es interesante de resaltar como las díadas con destino en Argentina se fueron feminizando a lo largo del tiempo, incluidos los inmigrantes recientes nacidos en Bolivia, quienes presentan una relación de masculinidad prácticamente de paridad.

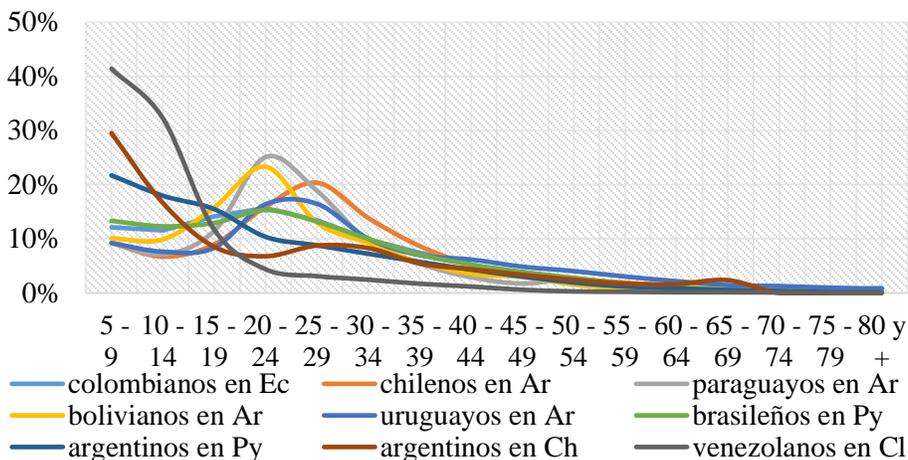
La composición por edad en esta ronda censal muestra ciertas continuidades con las rondas censales de 1970 y 1980, entre estas, la alta presencia de migración juvenil en edades previas a la salida al mercado de trabajo en las diádas de argentinos en Chile y Paraguay. Asimismo, la diáda migratoria de venezolanos en Colombia presenta también un patrón migratorio del tipo familiar. Reflejando otro patrón migratorio, en cuanto al ciclo de vida, los bolivianos, paraguayos uruguayos y chilenos en Argentina se concentran mayormente en los tramos de edades que van desde los 20 a 29 años, refiriendo en este sentido a un patrón migratorio laboral.

Gráfico 48 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales diádas de origen y destino de la ronda censal de 1990 (1985 – 1994)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 49 Evolución de los grupos de edades de las principales diádas de origen y destino de la ronda censal de 1990 (1985 – 1994)

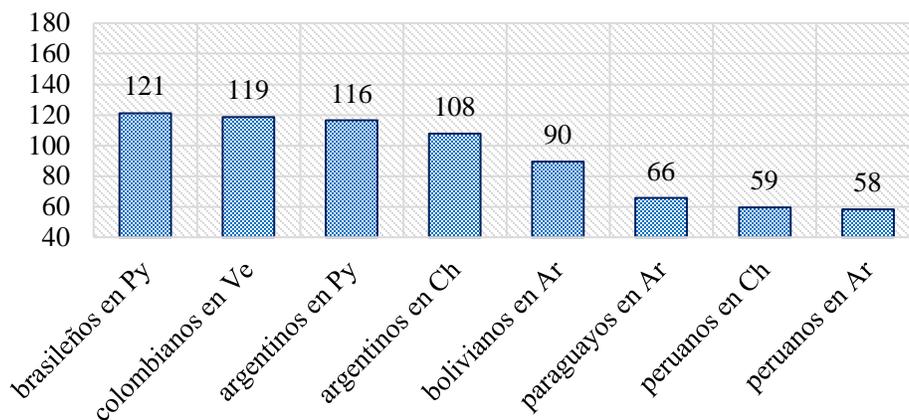


Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

### Ronda censal de 2000

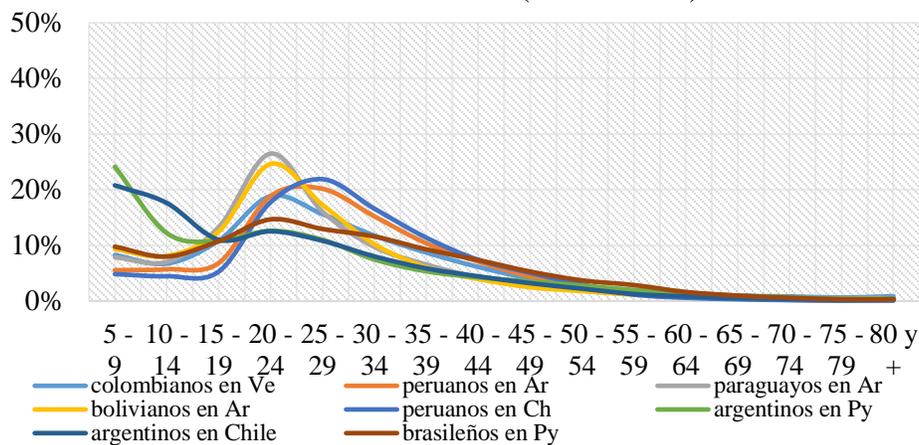
En la ronda censal de 2000 las principales diádas migratorias de origen destino son la de: brasileños y argentinos en Paraguay, colombianos en Venezuela, argentinos y peruanos en Chile y bolivianos, paraguayos y peruanos en Argentina. De estas, los inmigrantes recientes nacidos en Bolivia, Paraguay y Perú en Argentina presentan relaciones de masculinidad inferiores a 100, es decir con perfiles feminizados. También presenta un perfil feminizado la corriente migratoria de peruanos en Chile. Por su parte, los inmigrantes intrarregionales recientes colombianos en Venezuela, argentinos en Chile y Paraguay, y brasileños en Paraguay, tienen mayor presencia masculina que femenina entre sus migrantes. De estos, el mayor índice de masculinidad es el de brasileños en Paraguay, donde por cada 121 hombres se contabilizaron 100 mujeres migrantes intrarregionales. Como ya ha sido mencionado, estos perfiles dan cuenta de la existencia de una segmentación por sexo de los mercados de trabajo en los cuales los inmigrantes intrarregionales se insertan, así como también de la necesidad de mujeres trabajadoras en tareas de cuidados y servicios en los países más envejecidos de la región. En cuanto al perfil por edad, las diádas de inmigrantes recientes paraguayos y bolivianos en Argentina, así como la de inmigrantes recientes brasileños en Paraguay, colombianos en Venezuela y peruanos tanto en Chile como en Argentina, se concentran mayormente en las edades jóvenes centrales, reflejando un patrón migratorio típicamente laboral. Por otro lado, un patrón migratorio familiar, se observa en los inmigrantes recientes argentinos en Paraguay y en Chile, quienes muestran una importante concentración de migración juvenil en edades previas a la salida al mercado de trabajo. Como hemos estado señalando, esto es reflejo de un patrón migratorio familiar, relacionado al retorno y la circularidad de los movimientos migratorios intrarregionales, en este caso presentes entre las fronteras que separa Argentina con Chile y Paraguay.

Gráfico 50 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2000 (1995 – 2004)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 51 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2000 (1995 – 2004)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

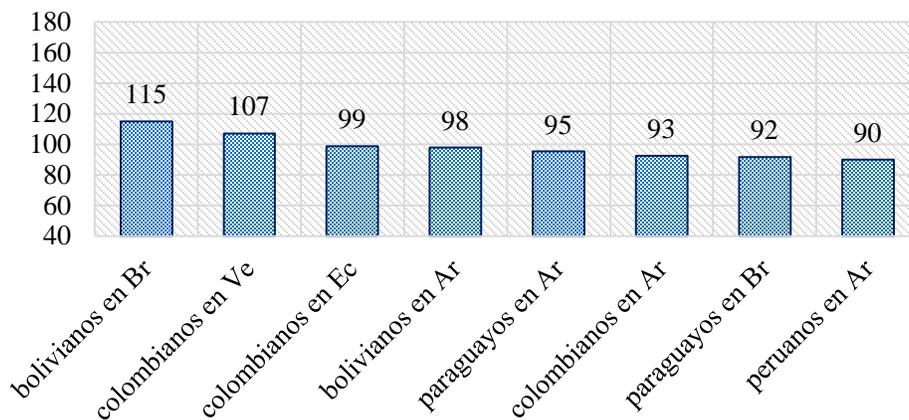
### Ronda censal de 2010

Las principales díadas migratorias de origen – destino de la ronda censal de 2010 son las de: inmigrantes recientes nacidos en Bolivia y Paraguay en Brasil, la de inmigrantes recientes colombianos en Venezuela y Ecuador, así como también la de inmigrantes recientes bolivianos, paraguayos, colombianos y peruanos en Argentina. Por primera vez, la mayoría de estas díadas muestran un perfil feminizado, donde únicamente la díada formada por inmigrantes recientes bolivianos en Brasil y colombianos en Venezuela, presentan mayor cantidad de hombres que de

mujeres inmigrantes intrarregionales recientes. En Argentina, todos los grupos de inmigrantes intrarregionales recientes están conformados por mayor cantidad de mujeres que de hombres, aunque algunos presentan un valor cercano a la paridad. Este es el caso de los inmigrantes bolivianos quienes tienen un índice de masculinidad de 98 y de los inmigrantes ecuatorianos con un índice de masculinidad de 99. Por su parte, entre los inmigrantes colombianos y peruanos, el índice de masculinidad es de 92 y 90, respectivamente.

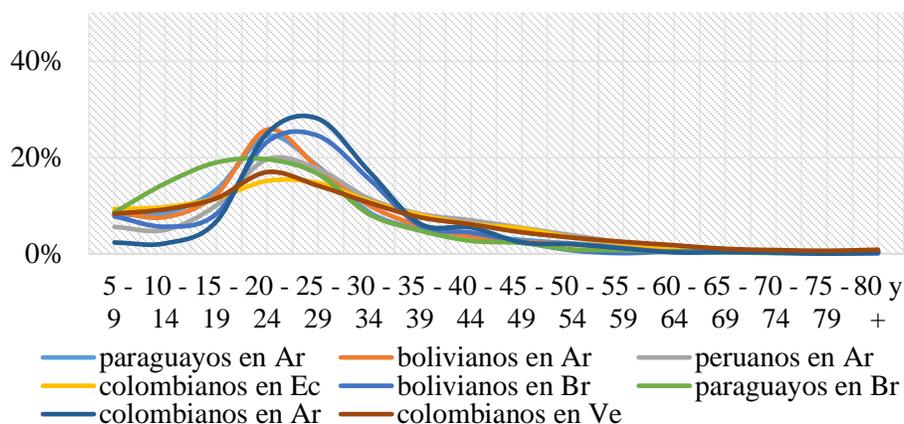
La composición por grupo de edad de las diádas migratoria muestra por primera vez predominancia de un patrón netamente laboral, reflejado en la concentración que todas las diádas muestran en las edades económicas centrales. Esto indica que, el patrón migratorio familiar observado en los periodos anteriores deja de presentarse entre las principales corrientes migratorias intrarregionales en la ronda censal de 2010, ganando espacio las migraciones con un patrón netamente laboral. Sin embargo, la importante presencia de inmigrantes colombianos en Argentina, en edades centrales de actividad económica y con mayor presencia femenina, puede estar indicando un patrón migratorio dado por motivos de estudio, básicamente en educación terciaria, evento identificado por Parrado y Cerrutti (2015).

Gráfico 52 Evolución de las relaciones de masculinidad de las principales diádas de origen y destino de la ronda censal de 2010 (2005 – 2010)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Gráfico 53 Evolución de los grupos de edades de las principales díadas de origen y destino de la ronda censal de 2010 (2005 – 2010)



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional

Los análisis efectuados de los perfiles por sexo y edad de las principales díadas migratorias de origen y destino en América del Sur, a lo largo de cinco rondas censales, dan cuenta de la heterogeneidad presente en los perfiles migratorios en la región y de perfiles migratorios estables y de otros que varían a lo largo del tiempo. Entre las continuidades, se identifican los perfiles masculinizados de las díadas migratorias que tienen como destino a Brasil, Paraguay, Venezuela y Colombia, el perfil feminizado de los inmigrantes recientes paraguayos en Argentina, y de los inmigrantes peruanos en Argentina y Chile. La mayor presencia feminizada observada en Argentina y Chile, expresa la importancia de la demanda laboral de trabajadoras en el sector económico de servicio doméstico y de cuidados, aspecto que explica en parte la importante presencia que tienen de inmigrantes mujeres nacidas en Perú. En este sentido, el factor demográfico entra en juego, porque Argentina y Chile (junto con Uruguay) experimentaron su transición demográfica más tempranamente que el resto de los países de la región, teniendo por tanto un perfil demográfico más envejecido que demanda tareas de cuidado.

Por su parte, el perfil por edades de las principales díadas migratorias intrarregionales muestra la importancia de la migración en edades económicas centrales, relacionadas a un patrón migratorio laboral, así como también la importancia de un patrón migratorio familiar, expresado en la importante presencia de migrantes en edades jóvenes previas a la salida al mercado laboral. En este sentido, conviven ambos patrones, el laboral y el familiar, aunque el primero es más predominante. La relevancia del componente económico y laboral en destino, como factor de atracción de

migración intrarregional, ha sido reiteradamente mencionado a lo largo de tesis para el caso de la migración hacia Argentina, Paraguay y Venezuela. En estos países, factores tales como un desarrollo industrial temprano, la construcción de represas hidroeléctricas o la industria petrolera, han sido motores para la inmigración y dan cuenta también de una necesidad de mano de obra masculina. Esto explica los perfiles masculinizados de los inmigrantes en Paraguay y Venezuela, y de ciertos orígenes en Argentina. Entre los cambios observados, el principal es la tendencia feminización de la migración reciente intrarregional en las principales diásporas migratorias conforme pasa el tiempo, aunque dicho comportamiento en las últimas rondas censales está afectado por la importancia que tienen Argentina y Chile como países de destino de los migrantes intrarregionales. Por último, en la ronda censal de 2010, el patrón migratorio familiar deja de observarse entre las principales corrientes migratorias y por ende se posiciona el patrón migratorio laboral como el principal.

### *Discusión del capítulo*

Los perfiles de los migrantes intrarregionales recientes analizados a lo largo del capítulo dan cuenta de diferencias en lo que refiere a su composición por sexo y edad, con relación al país de destino que se dirige la corriente migratoria. Así y en términos agregados, la inmigración en Venezuela se encuentra masculinizada y la inmigración en Argentina feminizada, mencionando a estos países por ser los principales receptores de población migrante intrarregional. Sin embargo, esto no siempre fue así dado que Argentina pasó de tener una inmigración básicamente masculina en la década de 1960 a tener una prácticamente femenina en la década de 2010. Un caso notable de cambio está dado por la inmigración de origen boliviano en Argentina, quienes comenzaron en la ronda censal de 1970 con un perfil masculinizado y lo concluyeron en la ronda censal de 2010 con uno feminizado. Por su parte, Chile y Uruguay también presentan un perfil feminizado de sus inmigrantes intrarregionales recientes, mientras que el resto de los países de América del Sur presentan uno masculinizado. La feminización de la inmigración intrarregional en Argentina y Chile, principalmente de las nacidas en Bolivia, Paraguay y Perú, dan cuenta de una relación entre estos orígenes y destinos con necesidad de trabajadoras en tareas de servicio doméstico y cuidados. Esto en términos de Parella (2012) responde al surgimiento de la división internacional del trabajo reproductivo, y también a una migración por complementariedad demográfica. Por su parte, la mayor presencia masculina de inmigrantes intrarregionales en Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia,

Paraguay, Perú y Venezuela da cuenta de una demanda de obra de trabajo masculina. Tal es el ejemplo de la construcción de las represas hidroeléctricas en Brasil y Paraguay, el boom petrolero en Venezuela que fungió como un gran atractor de mano de obra intrarregional o la importancia de la economía agricultora en Bolivia y Perú.

En cuanto al ciclo de vida de los migrantes, el análisis realizado permitió observar la convivencia de dos patrones migratorios dentro del sistema migratorio en estudio. En este sentido, coexiste un patrón migratorio laboral con uno familiar, observados a través de una importante presencia en las corrientes migratorias de jóvenes en edades previas a la salida al mercado de trabajo y jóvenes en edades económicas centrales. La migración juvenil da cuenta de una migración asociativa hacia el núcleo familiar motivada en medida por el retorno al país de origen de sus familias y a una migración circular. Ejemplo de esto, es el componente familiar presente en la migración de origen boliviano en Argentina, el que ha sido estudiado por Cerrutti (2009a) y Rosas (2008). Por último, es relevante señalar que en la última ronda censal el componente familiar de la migración reciente intrarregional deja de estar presente entre las principales corrientes migratorias, observándose uno totalmente laboral.



## **Capítulo VI: Evolución de la migración intrarregional reciente en América del Sur entre 1990 – 2010 y los factores asociados a la trayectoria de los niveles de emigración entre orígenes y destinos**

### *Presentación*

El objetivo general del presente capítulo es analizar la evolución de la migración intrarregional reciente en América del Sur a lo largo del período comprendido entre 1990 - 2010, así como también conocer los factores asociados a dicha evolución. Para esto, se estiman Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento (MMCC) los cuales permiten conocer el cambio a lo largo del tiempo en la tasa de emigración intrarregional y la relación entre esta y ciertos factores explicativos. Los MMCC estimados analizan un total de 77 díadas migratorias<sup>52</sup> de origen y destino en tres momentos del tiempo: 1990, 2000 y 2010. Las variables explicativas utilizadas devienen de las teorías migratorias, del abordaje de modelos gravitacionales para el estudio de la migración y de la revisión de trabajos de investigación empíricos sobre migración internacional, con especial énfasis en variables explicativas que captan la especificidad de la región de estudio. Por ejemplo, se considera la importancia de los movimientos fronterizos y laborales, los diferentes procesos en las transiciones demográficas entre los países de América del Sur, los contextos de violencia, el desarrollo de políticas migratorias y la migración hacia destinos fuera de la región en estudio. El resultado de esto fue la identificación de cinco componentes analíticos para dar cuenta de la evolución de la migración intrarregional en América del Sur: Componente Económico, Componente Demográfico, Componente Político, Componente Extrarregional y Componente Costos.

El trabajo realizado en este capítulo se articula en cuatro secciones. En la primera sección se retoman aspectos de la historia migratoria de la región, del marco teórico y analítico expuesto en el Capítulo I y II. Esto con el objetivo de reintroducir en la problemática de este capítulo el diálogo entre las teorías migratorias y las características de la migración Sur – Sur en América del Sur, el cual permitió seleccionar de un modo fundamentado las variables independientes utilizadas en los

---

<sup>52</sup> Si bien el total de díadas de origen y destino en América del Sur son 90 el universo de análisis quedó restringido debido a datos faltantes. El modelo de curvas de crecimiento estimado requiere que la variable dependiente presente cambio sistemático en el tiempo. Por esto, aquellas díadas que presentaban valor perdido en al menos dos momentos del tiempo o en los tres momentos del tiempo fueron excluidas del análisis del presente capítulo.

MMCC. La segunda sección presenta la metodología utilizada, es decir: preguntas de investigación, hipótesis, datos, medidas y análisis descriptivos. La tercera sección presenta los resultados obtenidos de la modelización de la trayectoria de la migración intrarregional en América del Sur durante 1990 – 2010 mediante MMCC, y por el último, en la cuarta sección se presentan las conclusiones del capítulo.

### *Marco analítico*

Tal como fue discutido en el Capítulo II de esta tesis, uno de los principales ejes analíticos en los estudios de migración es el que intenta conocer y analizar aquellos factores que se encuentran asociados<sup>53</sup> a los movimientos de población y que se preguntan de modo general: *¿qué factores motivan la decisión de migrar?* Si bien en sus comienzos el estudio de los determinantes de la migración tuvo el foco puesto en los efectos económicos y demográficos, básicamente en la diferencia en ingresos y estructuras demográficas entre un origen y un destino (Piore, 1986), hoy en día se reconoce que el proceso de migración es muchísimo más complejo e involucra otras dimensiones de análisis tanto económicas como no económicas (Mayda, 2010; Massey y Espinosa, 1997, De Haas, 2010 y 2011).

En este sentido se ha dado cuenta del rol fundamental que cumplen las políticas migratorias (Mayda, 2010, De Haas 2010 y 2011) y redes de migración (Cerrutti y Parrado, 2003, Hatton y Williamson, 2002, Clark et al., 2007, De Haas 2010 y 2011) en la orientación y magnitud de los flujos migratorios. Hoy más presente que nunca, los conflictos bélicos tienen como una de sus consecuencias los desplazamientos forzados de población. Según datos de Naciones Unidas (2017) la violencia y conflictos bélicos han generado un total de 60 millones de personas forzosamente desplazadas de las cuales 19 millones son refugiados, solo a mediados de 2015 el total de refugiados registrados por el conflicto en Siria alcanzó a 4 millones. En América Latina Colombia es el principal país en número de refugiados ascendiendo hacia final de 2012 a un total de 394.100 refugiados colombianos (ACNUR, 2012). Por su parte, la cercanía geográfica y los costos coligados al movimiento entre un origen y un destino son factores que también se encuentran asociados a la migración. Tal es así, que Ratha y Shaw (2007) estiman que el 80% de los movimientos de población que se dan entre países del Sur suceden entre aquellos que comparten

---

<sup>53</sup> También llamados determinantes de la migración.

fronteras. Entre otros factores asociados a la migración está el compartir una lengua común (Clark et al., 2007) y la demanda de tareas de cuidados básicamente femenina en las sociedades de destino (Parella, 2012; Spencer et al., 2010; Chackiel, 2004), por mencionar algunos.

En el Capítulo II se discutió el anclaje empírico que tienen las teorías migratorias con base en una extensa revisión de trabajos que ponen a prueba la asociación estadística entre diferentes componentes explicativos y los movimientos de población entre países. La revisión de estos trabajos junto con la exploración histórica y de antecedentes efectuada en el Capítulo I, permitieron seleccionar las variables que se pondrán a prueba en los MMCC estimados en este capítulo<sup>54</sup>. En este sentido el proceso de selección de las variables considera presupuestos teóricos, empíricos y la especificidad que en términos demográficos, económicos, históricos y políticos presenta la región sur del territorio Latinoamericano. Esto permitió identificar un conjunto de hipótesis que dan cuenta del mecanismo con que ciertos componentes o variables operan como efecto expulsor de población en origen o como efecto atractor de población en destino. Este proceso concluyó en la identificación de cinco componentes analíticos que se pondrán a prueba en los MMCC estimados, estos son: Componente Económico, Componente Costos, Componente Demográfico, Componente Político y Componente Extrarregional. Si bien la identificación de estos componentes, así como las teorías migratorias y marcos analíticos para el estudio de las migraciones internacionales fueron desarrollados en profundidad en el Capítulo II, se los presenta a continuación en líneas generales. Por su parte las hipótesis que las guían y decisiones metodológicas de su operacionalización se desarrollan más adelante en el apartado metodológico. Comenzando por el Componente Económico la relación fundamental que plantea es sobre un desplazamiento de población desde países o regiones con menor nivel de desarrollo económico hacia otro con un mayor nivel de desarrollo económico, siendo el tipo de movimiento básicamente laboral. Esta relación es uno de los supuestos que tradicionalmente se han utilizado para definir el funcionamiento de un sistema migratorio y que generalmente define la dirección de los movimientos de población dentro del mismo. En la revisión de trabajos empíricos se observó que el desarrollo económico de un país puede ser medido mediante un conjunto diversos indicadores de los cuales seleccionamos para este trabajo: el PBI *per cápita*, la tasa de empleo y una variable que da cuenta si existía o no paridad entre la moneda nacional en destino con el dólar. Así, el

---

<sup>54</sup> Esto se presenta en el Cuadro1 del Capítulo II.

intercambio de migrantes entre un origen y un destino es una función positiva del PBI *per cápita* y de la tasa de empleo en destino, mientras que las mismas variables en origen son una función negativa del intercambio de migrantes. Por su parte, la paridad de la moneda nacional con el dólar en destino es una variable que atrae inmigración. Durante el periodo de estudio de este capítulo se suscitaron eventos importantes referentes al componente económico que se consideran afectan la magnitud y direccionalidad de los flujos migratorios, y por tanto la justificación de considerarlo en el MMCC. En la década de 1990<sup>55</sup> Argentina implementó la paridad de la moneda nacional con el dólar hecho que atrajo a población inmigrante (Rosas 2014b; Stefoni, 2011; Cerrutti, 2009a; Rosas, 2008; Cacopardo y Maguid, 2003). Algo similar, sucedió en la década de 2000<sup>56</sup> en Ecuador donde a raíz de un proceso de hiperinflación la economía se dolarizó (Serrano, 2008). Por su parte, Chile y Brasil incrementaron sus niveles económicos auspiciando esto flujos intrarregionales migratorios de orígenes económicamente más deprimidos (Stefoni, 2017; Solimano y Tokman, 2006).

Vale recordar que las hipótesis económicas sobre la migración se basan en supuestos que presumen un actor racional que migra con la intención de maximizar sus ingresos y que esta ecuación clásica se ha complejizado adicionando variables que den cuenta del costo que acarrea el movimiento migratorio o del impacto de la migración en el costo de vida comparando niveles de vida en destino con los de origen (Brun et al., 2005; Foot y Milne, 1984). Considerando esto se identifica el Componente Costos el cual contempla la distancia en kilómetros y en línea recta entre las capitales de los países que conforman la diáda migratoria y una variable que identifica cuando ésta comparte una frontera geográfica. Así, la migración es más intensa entre las diádas migratorias que comparten fronteras y las que se encuentran geográficamente más cercanas. Si bien estas variables refieren principalmente al costo que implica el movimiento migratorio también dan cuenta de una cercanía cultural que reduce los costos de adaptación en la sociedad de destino. Particularmente en la región de estudio, tal como se ha desarrollado en el Capítulo II y corroborado en el Capítulo IV y V, la migración laboral y fronteriza es de importancia como factor asociado a la migración intrarregional, así como también el tener una historia social, política y económica compartida inclusive desde tiempos previos a la delimitación de los Estado – nación actuales.

---

<sup>55</sup> Precisamente entre marzo de 1991 y enero de 2002.

<sup>56</sup> Comienza en enero de 2000 hasta la fecha.

En cuanto al Componente Demográfico este considera la relación que se produjo entre la Transición Demográfica y la migración rural – urbana en el contexto paradigmático europeo y su eventual relación con la Teoría de la transición migratoria. En este sentido, la relación fundamental del presente componente en la migración refiere a la complementariedad entre orígenes y destinos que se encuentran en diferentes etapas de su Transición Demográfica, dada por un origen que atraviesa una presión demográfica debida a un excedente de población y un destino que debido a bajas tasas de crecimiento natural de población requiere de una población joven en edad de trabajar. Empíricamente se observó que, para medir el efecto del componente demográfico sobre la migración, al igual que en el componente económico, se utilizan un conjunto diverso de indicadores. Para el trabajo realizado en este capítulo se seleccionaron: la tasa de crecimiento natural de población (TCN), el porcentaje de población rural y urbana y el nivel educativo alcanzado por las poblaciones. El efecto esperado de la TCN en origen es positivo dado por el potencial migratorio que tiene una población con alto crecimiento natural, mientras que en destino el efecto esperado es negativo dado por la fuerza de atracción que tienen las grandes ciudades urbanizadas con bajas tasas de crecimiento natural de población. En resonancia con esto se encuentra el efecto positivo esperado del porcentaje de población rural en origen y el porcentaje de población urbana en destino, bajo el supuesto de que una mayor población rural en origen da cuenta de un proceso tardío de la transición demográfica y por tanto la existencia de una población con potencial migratorio hacia destinos más urbanizados. En sentido opuesto, un mayor porcentaje de población urbana en destino implica un proceso avanzado en la transición demográfica con un mayor desarrollo industrial y oportunidades laborales en el sector secundario<sup>57</sup> de la industria, aspectos que operan como atractores de población.

La variable que refiere al nivel educativo mide la relación entre migración y desarrollo, esperándose que a medida que aumenta el nivel educativo de una población vaya aumentando su tasa de emigración hasta llegar a un punto de inflexión donde el nivel de desarrollo alcanzado inhibe la emigración y fomenta la inmigración. La relación entre migración y desarrollo, que deviene de la Teoría de la transición migratoria, presenta gráficamente la forma de U invertida (Prieto, 2012; de Haas, 2011 y 2010, Hatton y Williamson, 2002). Esto sugiere que, cuando el nivel educativo en origen está asociado a una mayor emigración el país se encuentra en una primera

---

<sup>57</sup> El sector secundario refiere a la industria manufacturera.

etapa de la transición migratoria y cuando está negativamente asociado a su tasa de emigración el país se encuentra en la segunda etapa de la transición migratoria o bajo un contexto de privación tal que la emigración no es posible. Por su parte, la relación es inversa si se considera el país de destino dado que una relación positiva entre su nivel de desarrollo y la inmigración da cuenta de un país que ya atravesó su transición migratoria y es un destino atractivo en términos de desarrollo para los migrantes. Por el contrario un signo negativo da cuenta de un país que no tiene el nivel de desarrollo esperado para atraer migrantes.

El componente demográfico es importante de considerar en el estudio de la migración intrarregional en América del Sur, dado que los países de la región poseen procesos temporales heterogéneos tanto en su situación como en su tendencia demográfica (Chackiel, 2004; Zavala de Cosío, 1992). Este aspecto da cuenta de una migración por complementariedad demográfica observada en la demanda de trabajadoras en tareas de cuidados y en el servicio doméstico en ciertos países de la región (Rosas, 2014; Parella, 2012; Cacopardo y Maguid, 2003). América Latina muestra un proceso diferente al europeo en su Transición Demográfica dado que se produjo desfasada con el desarrollo industrial de los países, aspecto que explica porque la migración del tipo rural – urbana tiene una extensión hacia la migración intrarregional y con un claro perfil fronterizo (Prieto, 2012; Pellegrino, 2001). Esta heterogeneidad en los procesos de Transición Demográfica claramente también está presente en los niveles de desarrollo alcanzados por los países de la región.

Por su parte, las variables utilizadas para el Componente Político son dos. La primera refiere a la presencia de conflictos políticos y sociales en origen como fuerza que opera expulsando su población y la segunda refiere a la implementación de políticas migratorias entre los países que componen la diáspora migratoria. La primera variable como factor asociado a la migración es introducida por los Modelos gravitacionales, aunque estos consideran estrictamente la presencia o ausencia de regímenes democráticos. En el período que aborda este capítulo los diez países de América del Sur se encuentran en contextos democráticos, sin embargo, continúan ante la presencia de conflictos sociales y políticos. La región atravesó las décadas de 1960 -1990 con presencia de dictaduras militares en la mayoría de los países, las cuales fueron el factor más determinante para la migración internacional e intrarregional de población durante el periodo ganándose como

categoría propia de “migración política” (Fortuna, Niedworok y Pellegrino, 1988; Aguiar, 1982). Sin embargo, terminadas las dictaduras militares otros conflictos políticos y sociales marcaron la historia de la región, como los devenidos por el narcotráfico, el surgimiento de guerrillas armadas, grupos paramilitares y el enfrentamiento del estado con estas. De los Ríos y Rueda (2005) dan cuenta del efecto que tuvieron las guerrillas en Perú como factor asociado a la emigración, situación similar sucede en Colombia donde el conflicto entre el estado, grupos paramilitares, narcotraficantes y guerrillas armadas han generado un importante flujo migratorio en búsqueda de refugio político (Serrano, 2008). En este sentido esta variable propuesta para el MMCC estimado es una adaptación a lo planteado por los Modelos gravitacionales. La segunda variable refiere a presencia de políticas migratorias y de acuerdos migratorios bilaterales entre los países que componen la diáda migratoria. La región ha venido experimentando eventos importantes y significativos en términos de políticas migratorias. Específicamente el Acuerdo de Residencia del Mercosur desarrollado desde el marco de derechos de las poblaciones migrantes y acuerdos migratorios bilaterales que tienen el objetivo de regularizar el intercambio de población de tipo fronterizo y laboral.

Por último, se agregó el Componente Extrarregional compuesto por dos variables que consideran la corriente migratoria extrarregional reciente hacia Estados Unidos y España. Ambas variables se proponen con el objetivo de considerar la fuerza que tienen los movimientos migratorios extrarregionales que compiten con la migración intrarregional y que por tanto se encuentran relacionados. En el desarrollo del Capítulo II se observó que tanto Estados Unidos como España son los principales destinos extrarregionales de los migrantes nacidos en América del Sur.

## *Métodos*

### *i. Preguntas de investigación*

Con el objetivo de conocer la evolución a lo largo del tiempo de la migración intrarregional en América del Sur y los factores asociados a esta durante el período 1990 – 2010, este capítulo se realiza preguntas sobre la evolución temporal (o trayectoria) de la migración intrarregional en América del Sur y de los factores explicativos económicos, demográficos, políticos, de costos y extrarregionales asociados a la misma. Las preguntas que guían este capítulo son de dos tipos. El

primer tipo se pregunta sobre el cambio en el tiempo en el nivel de la tasa de emigración intrarregional en América del Sur dentro de cada década migratoria de análisis. Estas preguntas se denominan de Nivel 1<sup>58</sup>. El segundo tipo se pregunta sobre los factores que dan cuenta de estos cambios en la emigración intrarregional entre las diferentes décadas de análisis. Estas preguntas se denominan de Nivel 2<sup>59</sup>.

#### Preguntas de Nivel 1

*¿Cómo ha variado la tasa de emigración intrarregional entre los países de América del Sur durante los años 1990 – 2000 – 2010?*

- La tasa de emigración intrarregional en América del Sur *¿ha aumentado, descendido o se ha mantenido constante a lo largo de 1990 – 2000 – 2010?*

#### Preguntas de Nivel 2

*¿Cómo ha variado la trayectoria de la migración intrarregional de América del Sur según características de los países de origen y destino a lo largo de 1990 -2010?; ¿Cómo están asociados los componentes Demográficos, Económicos, Políticos, de Costos y Extrarregionales a la migración intrarregional en América del Sur a lo largo del tiempo entre las décadas de análisis?*

- La heterogeneidad presente en los perfiles demográficos de los países de América del Sur debida a diferentes procesos en sus Transiciones demográficas, *¿da cuenta de migración por complementariedad demográfica entre orígenes y destinos con diferentes perfiles demográficos entre los países de América del Sur?*
- Debido a diferencias no tan pronunciadas en los niveles de desarrollo entre los países que conforman América del Sur con relación a aquellas que existentes entre los sistemas migratorios del tipo sur – norte *¿Se observa un efecto de los diferentes niveles de desarrollo entre los países de América del Sur como factor asociado a la migración intrarregional?*

---

<sup>58</sup> En jerga estadística este tipo de pregunta refiere al concepto de *within change*.

<sup>59</sup> En jerga estadística este tipo de pregunta refiere al concepto de *between change*.

- La implementación del Acuerdo de Libre Residencia del Mercosur desarrollado desde un marco de derechos y la implementación de acuerdos bilaterales sobre migración *¿Han tenido un impacto positivo en la migración intrarregional entre los países de América del Sur que se han visto favorecidos por éstas?*
- En un contexto de globalización donde la reducción del costo asociado a ciertos traslados geográficos es uno de sus productos *¿Continúa siendo la migración intrarregional fronteriza un elemento clave de la dinámica migratoria entre países de América del Sur?*
- La migración extrarregional en América del Sur es un importante componente de la dinámica migratoria regional la cual ha cobrado fuerzas en contextos de crisis políticas o económicas: *¿Es una migración que compite o que se complementa con la migración intrarregional en América del Sur?*

## ii. Medidas

### Variable dependiente

La variable dependiente es la tasa de emigración (o razón de emigración) de un país de origen A en un país de destino B, es decir que da cuenta del peso que tiene el total de emigrantes recientes de un país A en un país B sobre la población media del período de estudio de A. La variable se encuentra en su expresión logarítmica debido a la distribución no normal que tiene en su estado originario<sup>60</sup> y por mil.

$$\log( \text{Razon de emigración} ) = \log 10 \left( \frac{\text{Total de emigrantes recientes de país de origen A en país de destino B}}{\text{Poblacion media entre } t, t-5 \text{ de país de origen A}} \right) * 1000$$

### Variables independientes

Las variables independientes ponen a prueba los cinco componentes asociados a la migración identificados anteriormente: Componente Demográfico, Componente Económico, Componente Político, Componente Costos y Componente Extrarregional. A continuación, se especifican las

---

<sup>60</sup> El análisis de del comportamiento de la variable dependiente se encuentra en el Anexo.

variables seleccionadas en cada componente analítico, así como también las hipótesis por detrás y aclaraciones metodológicas de su construcción<sup>61</sup>.

### *Componente demográfico*

La tasa de crecimiento natural de población en origen se introduce para medir el efecto del crecimiento demográfico sobre la migración. Tomando en cuenta lo planteado por Salinari y De Santis la variable se introduce con un rezago de 25 años para poder observar el efecto de la tasa de crecimiento natural sobre la migración de las cohortes que nacidas 25 años atrás se encuentran en edades típicas de migrar (Prieto, 2012; Salinari y De Santis, 2011; Easterlin, 1961)<sup>62</sup>. Así, se espera que el efecto de la tasa de crecimiento natural de población en origen sobre la emigración sea positivo, poniendo a prueba la hipótesis de la presión demográfica sobre la migración.

Los años de educación alcanzados por la población mayor a 24 años se introducen para analizar la relación entre migración y desarrollo, medido en este caso por el nivel educativo promedio alcanzado por la población de un país. La selección de la población mayor a 24 años asume que a esta edad un individuo ha culminado su trayectoria educativa, por lo que se puede asumir que es una medida proxy del nivel educativo promedio alcanzado por el total de la población. También, el recorte de edad permite generar un universo analítico con mayor claridad comparativa dado que los países analizados en esta tesis presentan diferentes estructuras por edad. La variable de nivel educativo se introduce con un rezago de cinco años para evitar problemas de causalidad inversa o de simultaneidad y se encuentra expresada en su expresión logarítmica. Para cumplir con el principio de independencia de las observaciones, no es posible introducir la variable de nivel educativo alcanzado a los 25 años en destino y en origen en un mismo modelo. Dado que las dos opciones son válidas, medir el efecto del desarrollo en origen o en destino, se realizaron dos procesos separados. Los resultados dieron cuenta de que la variable es significativa en destino, pero no significativa en origen y por esto se decidió incluir en el modelo estimado la variable significativa. Esta decisión da cuenta de un universo de análisis pequeño por lo que un modelo con

---

<sup>61</sup> Para evitar problema de causalidad inversa o simultaneidad, las variables económicas y de nivel educativo se introducen con un rezago de 5 años. Por causalidad reversa se entiende cuando la relación esperada de  $x$  sobre  $y$  se revierta. Por simultaneidad se entiende cuando  $x$  afecta  $y$ , pero donde también  $y$  está afectando a  $x$ .

<sup>62</sup> La literatura analizada menciona la importancia de la proporción de personas jóvenes como factor asociado a la migración. En este trabajo dada su correlacionada con la tasa de crecimiento de población se optó por dejarla fuera.

el menor número de variables independientes y aquellas de significatividad son las recomendadas para un modelo de mayor robustez (Singer y Willet, 2003).

La hipótesis de la relación entre migración y desarrollo supone que en una primera fase la migración sucede desde orígenes con menor niveles de desarrollo hacia destinos que han alcanzado mejores niveles de desarrollo, y en una segunda fase el nivel de desarrollo alcanzado inhibe la emigración y aumenta la inmigración. Como ha sido explicado en el apartado teórico de esta tesis la relación expuesta no es lineal, sino que posee un comportamiento de tipo U invertida (De Haas, 2010). Dada la heterogeneidad que en términos de desarrollo presenta la región esta hipótesis supone la existencia de corrientes migratorias desde países con menores niveles de desarrollo hacia otros con mayores niveles de desarrollo alcanzados. Debido a la mencionada heterogeneidad no todos los países de la región han alcanzado su punto de inflexión en el nivel de desarrollo, tal como lo supone la Teoría de la Transición Migratoria. Esto supone que el efecto del nivel de desarrollo alcanzado en el destino tiene un efecto lineal de atracción hacia la migración, y por esto no se considera el término en su versión cuadrática. Considerando esto, se espera que el nivel educativo de destino tenga un efecto positivo en la tasa de emigración intrarregional.

El porcentaje de población rural en origen y el porcentaje de población urbana en destino se introducen con un rezago de 20 años, por los mismos motivos que se argumentaron para la tasa de crecimiento natural de población sobre el efecto de largo plazo del componente demográfico sobre la migración (Prieto, 2012; Salinari y De Santis, 2011; Easterlin, 1961). La hipótesis por detrás del porcentaje de población rural en origen es que, a mayor porcentaje mayor emigración, debido a que la migración del tipo rural – urbana en América Latina encontró una continuación de dicho proceso hacia la migración intrarregional principalmente limítrofe (Prieto, 2012; Pellegrino, 2001). Por su parte, la hipótesis por detrás del porcentaje de población urbana en destino es complementaria a la recién desarrollada para el porcentaje de población rural en origen. Es decir, las ciudades más urbanizadas poseen un efecto de atracción hacia la migración intrarregional, relacionado con el desarrollo industrial y la posibilidad de trabajo en el sector secundario de la industria, por lo que se espera que el signo asociado a esta variable sea positivo.

### *Componente económico*

Si bien en los trabajos empíricos y teóricos revisados la variable más utilizada para medir el efecto del componente económico sobre la migración es la tasa de desempleo o ingresos, la región de análisis de esta tesis requiere ciertas consideraciones expuestas a continuación. En América Latina la problemática del mercado de trabajo no se exterioriza tanto en el desempleo sino en el empleo y en su capacidad de generar ingresos suficientes (Tokman, 2011), dado que la tasa de ocupación muestra la capacidad de la economía de generar empleo (OIT, 2014). Desde la década de 1980 comienza en la región un proceso de desigualdad dentro del mercado de trabajo que se expresa en el trabajo formal e informal o marginal, observado en la precarización del trabajo y el autoempleo (García, 2011; Pérez Sáinz y Salas, 2004). En la conferencia internacional de trabajo en el año 2002 se desarrolla el concepto de precarización laboral que culmina por la adopción de economía informal (Tokman, 2011). Este concepto refiere al sector informal y a los trabajadores que trabajan en empresas formales, pero en condición de precariedad laboral (Tokman, 2011). Por ejemplo, en el año 2008 el 43% de la ocupación urbana se da en la informalidad habiendo heterogeneidad del comportamiento entre países, donde Chile presenta el menor porcentaje de trabajo informal (30,7%) y Bolivia el mayor (62,5%) (Tokman, 2011). Por esto, se opta por utilizar la tasa de empleo en destino para medir la demanda de fuerza de trabajo como factor asociado a la migración, en vez de la tasa de desempleo. La hipótesis por detrás es que a medida que aumenta la tasa de ocupación en destino la tasa de emigración aumenta, debido que dan cuenta de un destino con capacidad de generar empleo. La variable representa a la población mayor de 24 años, es introducida con un rezago de cinco años para evitar problemas asociados a causalidad inversa y simultaneidad y en su expresión logarítmica.

El desarrollo económico de un país, medido en este trabajo por el PBI *per cápita* en destino, es un factor altamente asociado a la migración. La hipótesis recae sobre los prepuestos clásicos y neoclásicos de las teorías migratorias donde las personas migran hacia destinos con mayores oportunidades económicas y con el objetivo de maximizar ingresos. En este sentido, se espera que el coeficiente asociado a esta variable sea positivo bajo el entendido que el crecimiento del PBI *per cápita* en destino alienta la inmigración. Dado que la variable no puede ser introducida en el origen y en destino porque se estaría violando el principio de independencia de las observaciones, se realizaron modelos con ambas por separado. En este proceso se observó que la variable resulta

significativa en destino, pero no en origen. Sin ignorar el valor analítico que tiene la no significancia de una variable se decidió incluir en el modelo estimado en este trabajo la variable significativa. Debido a que el universo de análisis se encuentra dentro de un rango de pocos casos la opción de incluir la menor cantidad de variables independientes y aquellas que resulten significativas (Singer y Willet, 2003), redundaría en un modelo de mayor robustez. La variable es introducida con un rezago de cinco años para evitar procesos de causalidad inversa y simultaneidad y se encuentra en su expresión logarítmica. Como última variable del componente económico se introduce una variable dicotómica que identifica si el país de destino se encontraba en una situación de paridad económica entre la moneda nacional y el dólar, entre el año de estudio y los cinco años previos. Esta variable capta un proceso particular de la región desarrollado en el Capítulo I de esta tesis y al principio de este capítulo. La misma adquiere el valor de 1 cuando ha existido paridad de la moneda nacional en destino con el dólar, y 0 en caso contrario. La hipótesis por detrás es que la potencialidad de la capacidad de ahorro en dólares opera como un factor atractor de migración en los países de destino, por tanto, se espera tenga un signo positivo.

Todas las variables del componente económico son introducidas con un rezago de cinco años tanto para evitar problemas de causalidad inversa y simultaneidad, así como también para considerar que la migración implica un proceso de planificación y consecución. En lo que transcurre este proceso es más esperable que el impacto del indicador sea el del rezago y no el del momento.

### *Componente Político*

La primera variable del componente político refiere a la ausencia o no de políticas migratorias y acuerdos bilaterales que en materia migratoria se proponen regularizar el flujo migratorio, entre los países que componen la diáda migratoria. Así, se operacionaliza una variable de tres categorías donde cada una éstas de refleja lo siguiente: a) ausencia de acuerdo migratorio o política migratoria; b) existencia de algún tipo de acuerdo bilateral que contemple la migración, básicamente la regularización de migrantes fronterizos; y c) la existencia de una política migratoria más abierta donde por ejemplo la reunificación familiar entra en juego<sup>63</sup>. Asimismo, esta variable original se transforma en dos variables dicotómicas para captar la especificidad del posicionamiento de cada etapa en el tiempo, donde el valor 0 significa ausencia de política migratoria. En la primera variable

---

<sup>63</sup> Más información sobre los eventos considerados para la construcción de la variable en Anexo.

dicotómica el valor 1 indica presencia de acuerdo migratorio regulatorio y en la segunda el valor 1 indica presencia de política migratoria desde el marco de derechos. Así, se espera que el efecto de ambas sea positivo sobre la tasa de emigración intrarregional dado que la hipótesis manejada refiere al efecto que tienen las políticas migratorias en la direccionalidad y magnitud de los flujos migratorios. La segunda variable introducida en el componente político refiere a la ausencia o presencia de algún tipo de conflicto político o social en el origen, adquiriendo el valor 0 ante la presencia de conflicto y 1 ante la ausencia de conflicto. La hipótesis manejada es que la presencia de conflicto político o social en origen tiene un efecto positivo sobre la emigración, dado que contextos de conflicto político y social funcionan como expulsores de población. En este sentido, se espera que la variable presente un signo negativo sobre la tasa de emigración intrarregional.

#### *Componente Costos de migración*

La migración intrarregional en América del Sur ha sido tradicionalmente fronteriza (Pellegrino, 2001), por lo que se espera que el efecto de la vecindad sea positivo en la migración intrarregional. Para medir esto, se propone una variable que identifica si la díada migratoria comparte una frontera geográfica o no. Cuando la díada es fronteriza la variable adquiere el valor de 1 y cuando no comparte frontera el valor de 0, y se espera que el efecto de esta variable sea positivo sobre la tasa de emigración. La hipótesis por detrás refiere a los costos asociados a la migración, dado que el compartir frontera puede implicar cercanía geográfica, la cual redundaría en un menor costo económico asociado al movimiento migratorio. De modo colateral, la cercanía geográfica da cuenta de una cercanía cultural que implica un menor costo de adaptación en el país de destino. Por su parte, la distancia entre capitales es medida como la distancia en kilómetros en línea recta entre las capitales de la díada migratoria de origen – destino y se introduce en el modelo en su expresión logarítmica. El efecto esperado en esta variable es negativo dado que la hipótesis de partida es que un menor costo asociado a la migración la alienta y por tanto a medida que aumenta la distancia entre origen – destino el costo del viaje también lo hace.

#### *Componente Extrarregional*

El componente analítico denominado extrarregional está compuesto por dos variables que dan cuenta de la corriente migratoria reciente hacia Estados Unidos y España del país de origen de la díada migratoria. Particularmente, reflejan el total de emigrantes recientes en Estados Unidos y en

España del país de origen de cada día, en los cinco años previos a la medición. La hipótesis por detrás es la de competencia de destinos, es decir que, a medida que aumenta la migración extrarregional hacia estos países la migración intrarregional disminuye. Ambas variables fueron introducidas en el modelo centradas en la gran media para lograr una interpretación más sencilla y que considera la varianza presente en la variable. Dada la importancia de la migración extrarregional en América del Sur dejar por fuera este componente del análisis estaría sesgando la capacidad analítica del sistema migratorio. En el apartado teórico de esta tesis se dio cuenta de que los principales destinos extrarregionales para los países de América del Sur son España y Estados Unidos. Esto justifica la decisión de considerarlos y dejar otros destinos que, si bien tienen presencia de migrantes de América del Sur, lo son en menores proporciones.

En el Cuadro 13 se puede observar la información presentada de modo sintético.

Cuadro 13 Resumen de variables seleccionadas para los modelos de regresión y su operacionalización, definición y efecto esperado sobre la variable dependiente

COMPONENTE	VARIABLE	CARACTERÍSTICA	EFEECTO ESPERADO (hipótesis analíticas)
<i>Económico</i>	PBI <i>per cápita</i> en destino, en t-5	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	A medida que aumenta el PBI <i>per cápita</i> de un destino la tasa de emigración aumenta.
	Tasa de empleo en destino, en t-5	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	A mayor tasa de empleo en el destino mayor tasa de emigración.
	Paridad peso nacional con el dólar, en destino	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	La paridad de la moneda de destino con el dólar tiene un efecto positivo sobre la tasa de emigración.
<i>Demográfico</i>	Crecimiento poblacional en origen, t-20, t-25	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	A mayor crecimiento poblacional en origen mayor tasa de emigración.
	Nivel educativo de mayores de 24 años en destino, en t-5	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	A mayor nivel educativo en destino la tasa de emigración aumenta.
	Porcentaje población urbana en destino, en t-5	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	A mayor porcentaje de población urbana en destino mayor tasa de emigración.
	Porcentaje de población rural en origen, en t-5	Variante en el tiempo, dentro y entre díadas	A mayor porcentaje de población rural en origen mayor tasa de emigración.
<i>Político</i>	Ausencia de política migratoria entre origen y destino	Variante en el tiempo dentro y entre díadas	La ausencia de política migratoria tiene un efecto negativo en la tasa de emigración.
	Regularización migratoria fronteriza entre origen y destino	Variante en el tiempo dentro y entre díadas	La presencia de regularización migratoria tiene un efecto positivo en la tasa de emigración.
	Política migratoria del marco de derechos entre origen y destino	Variante en el tiempo dentro y entre díadas	La presencia de política migratoria desde el marco de derechos tiene un efecto positivo sobre la tasa de emigración.
	Conflicto político o social en origen	Variante en el tiempo dentro y entre díadas	Los conflictos políticos o sociales en el país de origen tienen un efecto positivo sobre la emigración.
<i>Costos</i>	Vecindad	Invariante en el tiempo entre y dentro díadas	La vecindad entre los países de la díada migratoria tiene un efecto positivo sobre la tasa de emigración.
	Distancia	Invariante en el tiempo entre y dentro díadas	La distancia entre los países de la díada migratoria tiene un efecto negativo sobre la tasa de emigración.
<i>Extrarregional</i>	Migrantes recientes en España en t-5, según origen	Variante en el tiempo dentro y entre díadas	A mayor migración extrarregional en España en el país de origen menor tasa de emigración.
	Migrantes recientes en Estados Unidos en t-5, según origen	Variante en el tiempo dentro y entre díadas	A mayor migración extrarregional en Estados Unidos en el país de origen menor tasa de emigración.

Fuente: Elaboración propia.

### *iii. Datos*

Los datos de la variable dependiente utilizados en este capítulo provienen de la misma base que se utilizó en el Capítulo IV, la cual es el resultado de la unión de las bases de Imila – Celade e Ipums – Internacional y a partir de la cual se realizaron extrapolaciones e interpolaciones lineales<sup>64</sup>. Para la estimación de los MMCC se utiliza la información migratoria correspondiente al periodo 1990 – 2000 – 2010 de los diez países de la región y en los mismos años terminados en 0. La unidad de análisis es la díada migratoria de origen – destino entre países de América del Sur, las cuales son un total de 90 en tres momentos del tiempo<sup>65</sup>. Dado que Imila - Celade no presenta información sobre migración reciente cuando el valor de esta es menor a 300 casos y como se especificó en el Capítulo III se priorizó su información sobre la de Ipums – Internacional, la serie de 90 díadas obtenida mediante el proceso de interpolación y extrapolación lineal no se encuentra completa. Para subsanar este problema de datos incompletos y tener un modelo más robusto se procedió a imputar el valor de 50 a aquellas díadas de origen – destino que presentaban valor perdido en una de sus tres mediciones. Esto se justifica en que por motivos de resguardar la confidencialidad de la información censal Imila – Celade no hace públicos aquellos casos inferiores a 300, no por esto no existe un flujo migratorio. Dado que el valor inferior obtenido en la base estimada mediante interpolación y extrapolación de una díada migratoria es de 75 casos se optó por imputar el valor de 50 a aquellas díadas sin información. Por su lado, cuando la díada migratoria presentaba dato perdido en dos o en las tres mediciones se optó por eliminar estas observaciones del análisis dado que los MMCC requieren del cambio sistemático de la variable dependiente a lo largo del tiempo.

Claramente estas acciones introducen sesgos en el análisis dado que se están quitando del universo analítico díadas migratorias que por poca magnitud no dejan de ser parte de la dinámica migratoria intrarregional y se está potenciando el carácter explicativo de las díadas de mayor magnitud. Sin embargo, este sesgo se ve compensando por permitir modelar un mayor número de díadas migratorias que redundan en una mayor robustez en las estimaciones obtenidas y asimismo es un requerimiento de los MMCC que la variable dependiente muestre cambio sistemático a lo largo del

---

<sup>64</sup> Más información sobre esto en el Capítulo III.

<sup>65</sup> En Anexo se encuentra la matriz de migración reciente dónde se presentan las 90 díadas de origen – destino.

tiempo. El resultado de estos procesos confluyó en un universo de análisis de 77 díadas de origen – destino en tres momentos del tiempo: 1990 – 2000 – 2010.

Los datos de las variables independientes provienen de diversas fuentes que se pueden observar en el Cuadro 14, donde también se presenta la definición de la variable dependiente y de las variables independientes. Dos decisiones metodológicas sobre las variables independientes requieren su desarrollo y justificación. La primera es sobre la variable de Tasa de empleo proveniente de las estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La variable debe ser operacionalizada en el modelo con un rezago temporal (en este ejercicio de cinco años) para no tener un problema de autocorrelación temporal entre esta y la dependiente, pero los datos de OIT disponen de información a partir del año 1991. No contar con la medición de esta variable para el año 1990 introduciría un problema de especificación y pérdida de observaciones. Por esto, se decidió imputar al año 1990 la medición de 1991. Se realizaron los modelos con la variable con valor perdido para todo el año 1990 y luego con el valor imputado del año 1991, los resultados mostraron que los dos caminos no afectan el signo y significatividad del coeficiente asociado a la tasa de empleo. En base a esto, se consideró que el modelo ganaba en robustez por el hecho de no perder observaciones y no se veía afectado por esta imputación. Por su parte, la decisión de utilizar la tasa de empleo de 15 a 24 años se encuentra debida a la necesidad de ajustar la medida ante las diferentes estructuras por edades de las poblaciones de los diez países de estudio y a las opciones que presenta la información de OIT<sup>66</sup>.

La segunda decisión metodológica fue sobre la migración reciente de nacidos en los países de América del Sur residiendo en Estados Unidos y España. Los datos provenientes de la “Base de Datos de Inmigración en Países de OECD”<sup>67</sup> no comienzan la serie temporal por orígenes en similares momentos del tiempo y no todos los países poseen información para el año 1990. Con la intención de mejorar la robustez del modelo a estimar, se realizaron extrapolaciones lineales para completar los datos faltantes. Sin embargo, no se logró reconstruir la serie temporal completa, aunque sí se mejoró el total de casos inicial y por tanto la robustez del modelo estimado.

---

<sup>66</sup> Los datos de OIT sobre la variable de empleo se encuentran disponible para el total, para la población de 15 – 24 años y para la población mayor a 24 años.

<sup>67</sup> DIOC según la referencia en inglés.

Cuadro 14 Variables, fuentes y definición de las variables seleccionadas para el análisis

VARIABLE	FUENTE	DEFINICIÓN
<i>Dependiente:</i>		
Tasa de emigración	IMILA - Celade	Porcentaje de emigrantes recientes de un origen A en un destino B mayores de 4 años y que arribaron entre t y t-5, sobre la población media en origen A en t
<i>Demográficas:</i>		
Tasa de crecimiento natural de población entre t-20, t-25 en origen	Naciones Unidas, División de Población	Tasa promedio del periodo (porcentaje) con un rezago de 25 años para cada año
Nivel de escolaridad en destino	Barro and Lee en Quality Of Governance (QOG)	Promedio de años de escolaridad, ambos sexos de 25 años y más de edad con un rezago de 5 años
Porcentaje de población urbana en destino, en t -20	Banco Mundial en Quality Of Governance (QOG)	Porcentaje de población urbana sobre el total de población con un rezago de 20 años
Porcentaje de población rural en origen, en t -20	Banco Mundial en Quality Of Governance (QOG)	Porcentaje de población rural sobre el total de población con un rezago de 20 años
<i>Económicas:</i>		
Producto Bruto Interno per cápita en destino, en t-5	Naciones Unidas, División de Población	PBI <i>per cápita</i> (Agregados a valores constantes de 2010 dólares americanos)
Tasa Empleo en t-5 en destino	Organización Internacional del Trabajo (OIT)	Tasa de empleo (% de población empleada de entre 15 – 24 años sobre el total de población en edad de trabajar) con un rezago de 5 años para cada año
Paridad peso nacional con el dólar	Construcción propia	1 = Paridad de la moneda nacional con el dólar / 0 = Ausencia de paridad de la moneda nacional con el dólar
<i>Políticas:</i>		
Política migratoria 1	Construcción propia	0 = Ausencia de política o acuerdo migratorio, 1= Política de regularización fronteriza migratoria o acuerdo bilateral de migrantes laborales
Política migratoria 2	Construcción propia	0 = Ausencia de política o acuerdo migratorio, 1= política migratoria desde el marco de derechos
Conflicto político en origen	Construcción propia	1= Ausencia de conflicto político / 0=Conflicto político, guerrilla o dictadura militar.

<i>Costos:</i>		
Vecindad	Construcción propia	1=Díada comparte frontera / 0=Díada no comparte frontera
Distancia entre capitales	Construcción propia	Kilómetros en línea recta entre capitales de la díada migratoria
<i>Extra regional:</i>		
Migrantes recientes en España, entre t y t – 5 según origen	Base de datos de inmigración en países de OECD (DIOC)	Total de inmigrantes mayores de 4 años que arribaron a España entre t y t-5, según el país de origen
Migrantes recientes en Estados Unidos, entre t y t – 5 según origen	Base de datos de inmigración en países de OECD (DIOC)	Total de inmigrantes mayores de 4 años que arribaron a Estados Unidos entre t y t-5, según el país de origen

Fuente: Elaboración propia.

## *Análisis*

### *i. Especificación del modelo estimado*

Se propone para el análisis la utilización de Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento (MMCC), los cuales son un subgrupo dentro de los Modelos Multinivel, y que se utilizan para analizar medidas repetidas en el tiempo o longitudinales. Los Modelos Multinivel permiten analizar información que se encuentra organizada de modo jerárquico siendo uno de los ejemplos más clásicos el caso de alumnos dentro de salones o de modo más general personas dentro de grupos. Considerando esto los modelos multinivel permiten modelar variables que se encuentran en diferentes niveles (individual vs estructural) y controlar el efecto de que las observaciones de un mismo grupo (o clúster) suelen ser más parecidas<sup>68</sup> (*within-cluster dependence*) (Rabe – Heskett y Skronidal, 2012; Rabenbaush y Bryk, 2002; Snijers y Bosker, 1999). La violación del supuesto de independencia de las observaciones estima errores estándares incorrectos dado que los residuos no son independientes, residiendo en este sentido la utilidad de los Modelos Multinivel dado que al modelar simultáneamente variables en diferentes niveles los residuos también se estiman para cada nivel de análisis (Rabe – Heskett y Skronidal, 2012; Rabenbaush y Bryk, 2002; Snijers y Bosker, 1999). Esto elimina el problema de falacia ecológica o falacia atomística<sup>69</sup> (Rabe – Heskett y Skronidal, 2012; Rabenbaush y Bryk, 2002; Snijers y Bosker, 1999).

<sup>68</sup> *Within-cluster dependence*

<sup>69</sup>Refiere al problema de interpretación de los datos estadísticos cuando se le atribuyen propiedades de la estructura a los individuos que la componen.

Por su parte, las observaciones longitudinales o de medidas repetidas en el tiempo, si bien son diferentes a las observaciones transversales, son también unidades de clúster (Rabe – Heskett y Skrondal, 2012), y de naturaleza multinivel (Fraine et al., 2005). Los MMCC de estructura jerárquica (o anidada) se centran en modelar trayectorias de cambio en el tiempo, estimando la tasa de cambio de la variable dependiente en función del tiempo. Asimismo, los MMCC permiten analizar en qué medida los cambios observados en las trayectorias se deben tanto al paso del tiempo o al cambio de las variables independientes (Rabe – Heskett y Skrondal, 2012). Particularmente, en este trabajo, la estructura jerárquica de los MMCC estimados está definida por díadas migratorias compuestas de países de origen y destino anidadas en el tiempo.

Los MMCC estimados en este capítulo consideran un total de 77 díadas de origen – destino anidadas en tres momentos del tiempo, precisamente: 1990 – 2000 – 2010, y presenta dos niveles, el Nivel 1 compuesto por el tiempo el cual determina el intercepto (punto de partida de la tasa de emigración)<sup>70</sup>, y el Nivel 2 compuesto por las variables que explican el cambio en la trayectoria, es decir en las pendientes. Por otro lado, las variables independientes del modelo también se distinguen entre variables de nivel 1 y nivel 2 aunque con diferente significado que lo anterior y con diferente notación (n en vez de N). Las variables de nivel 1 están comprendidas por aquellas que si bien cambian en el tiempo tienen un efecto fijo a lo largo del mismo, por lo que afectan al intercepto, pero no a la pendiente. Las variables nivel 2 están comprendidas por las variables que no varían en el tiempo y que por tanto predicen tanto la intercepción como la pendiente, por ejemplo, un atributo como el país de nacimiento, el compartir una frontera geográfica o la distancia entre las capitales de los países. Una fortaleza de los MMCC es que se pueden interpretar como si no hubiese existencia de datos faltantes en alguna de las mediciones dado que toma prestada información (toma el valor medio) de los datos no faltantes (Fraine et al., 2005; Snijers y Bosker, 1999). Esto siempre y cuando se mantenga la aleatoriedad de los datos faltantes y que no estén vinculados al nivel del resultado (Fraine et al., 2005; Snijers y Bosker, 1999).

Dado que en este ejercicio la unidad de análisis es la díada migratoria de origen – destino, la variable que da cuenta de la variación entre grupos es el identificador de cada una de estas, la cual adquiere valores del rango de 1 – 77 en tres momentos del tiempo: 1990 – 2000 – 2010. La base

---

<sup>70</sup> Es decir, un intercepto por cada año de análisis lo que da un total de tres intercepto.

genérica que se utiliza para este tipo de análisis es denominada Persona – Periodo, en la Tabla 5 se presenta un ejemplo de cómo se estructura la información con la base en cual se estimaron los MMCC. En una lectura rápida de la Tabla 5 y considerando lo explicado, se observa como la Díada 1 está conformada por el país de destino 1 y el país de origen 2, la cual se mantiene similar en los tres momentos del tiempo. Es decir, la díada migratoria de origen – destino no varía conforme lo hace el tiempo. Por su parte, la variable Y es la variable dependiente que muestra cambio sistemático en su valor en los tres momentos del tiempo. La variable independiente X\_a es una variable de nivel 2 dado que es de efecto fijo (no varía) a lo largo del tiempo, y las variables independientes X1 y X2 dan cuenta cada una de una misma variable de relevamiento con la particularidad que el sufijo \_D refiere al valor de la variable en destino y el sufijo \_O refiere al valor de la variable en origen.

Tabla 5 Esquema de formato de base Persona – Periodo generada para la investigación

DÍADA	PAÍS DESTINO	PAÍS ORIGEN	AÑO	Y	X_a	X1_D	X2_D	X1_O	X2_O
1	1	2	1990	300	1	5	2	6	8
1	1	2	2000	400	1	9	5	4	3
1	1	2	2010	500	1	5	2	6	9
2	1	3	1990	600	0	4	1	2	1
2	1	3	2000	700	0	9	7	1	8
2	1	3	2010	1000	0	7	6	3	9

Y=Magnitud de la díada, X1\_D valor de la variable X1 del Destino, X2\_D valor de la variable X2 del Destino, X1\_O valor de la variable X1 en Origen, X2\_O valor de la variable X2 en Origen.

Previo a la estimación de los modelos se ejecutaron ciertos pasos para evaluar el mejor ajuste a realizar. Los MMCC estimados son de ocasiones fijas dado que las 77 díadas migratorias se modelan en los mismos momentos del tiempo, específicamente en 1990, 2000 y 2010. Se realizaron *test* para considerar el ajuste del tiempo óptimo (lineal vs cuadrático) y los resultados dieron cuenta de que el mejor ajuste para la curva de crecimiento es el lineal. De todos modos, dado que solo se poseen tres medidas en el tiempo el ajuste lineal es el recomendado (Fraine et al., 2005). Un segundo *test* efectuado fue para evaluar si dejar variar la tasa de cambio entre las 77 díadas migratorias o mantener la misma tasa de cambio entre éstas. El resultado obtenido concluyó que cuando se asume que la tasa de cambio no es igual entre las 77 díadas de análisis los modelos mejoran su bondad de ajuste<sup>71</sup>. Por su parte, las variables independientes son de efectos fijos porque

<sup>71</sup> Proceso para determinar lo expuesto aquí en Anexo.

se las modela con efecto constante a lo largo del periodo a pesar de que cambien sus valores en el tiempo y dado que la tasa de cambio no es igual entre las 77 díadas las pendientes asociadas a las díadas son aleatorias. En la lectura del modelo estimado esto implica que los coeficientes dan cuenta del estatus inicial de la trayectoria en 1990 (intercepto) y dado que se modeló a las variables independientes con cambio constante a lo largo del periodo, aquellas díadas que empiezan a niveles mayores van a terminar su trayectoria a niveles mayores y viceversa para aquellas que lo hacen a niveles inferiores.

*ii. Descriptivos*

El análisis descriptivo primario de la variable dependiente y su comportamiento en el tiempo se presenta en la Tabla 6. Los datos dan cuenta de que la media del total de migrantes recientes, así como también de la tasa de emigración intrarregional entre díadas migratorias, aumenta conforme pasa el tiempo. También se observa que el desvío estándar de ambas variables aumenta entre 1990 – 2000 – 2010, lo que indica que la variación entre díadas migratorias también se incrementa conforme pasa el tiempo.

Tabla 6 Media y desvío estándar del total de migrantes recientes, 1990 – 2000 - 2010

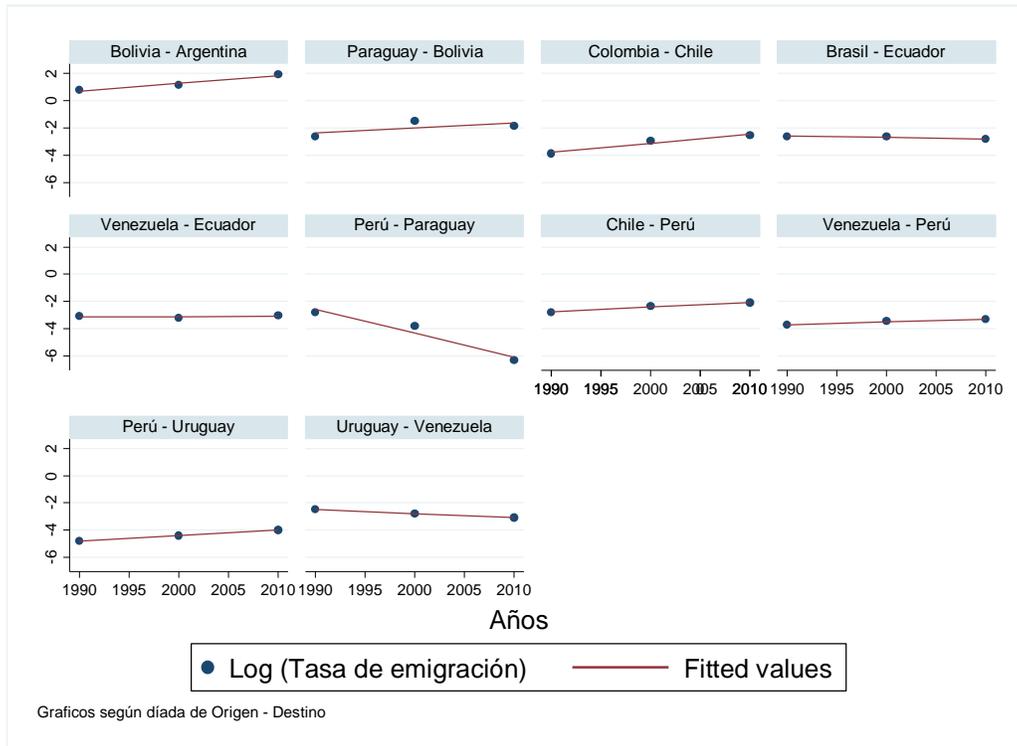
	1990	2000	2010	1990	2000	2010
	Migrantes recientes	Migrantes recientes	Migrantes recientes	Tasa de emigración	Tasa de emigración	Tasa de emigración
Media	3.414	4.396	7.659	0,27	0,31	0,60
Desvío Estándar	7.007	9.077	17.949	0,67	0,83	2,28
Observaciones	77	77	77	77	77	77

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

En el Gráfico 54 se muestra el valor del logaritmo de la tasa de emigración en cada ocasión de análisis para diez díadas de origen – destino seleccionadas al azar<sup>72</sup>, donde el patrón observado en cada díada es denominado trayectoria de su tasa de emigración. El Gráfico 54 muestra variación en la tasa de emigración al momento inicial (1990) entre díadas y variación en su cambio a lo largo del tiempo dado que algunas aumentan, otras se mantienen constantes y otras descenden.

<sup>72</sup> En el Anexo se presenta el mismo grafico para las 77 díadas de análisis.

Gráfico 54 Variación observada en las diádas a lo largo del tiempo y entre diádas, 1990 – 2000 – 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

Estos análisis permiten observar como la emigración intrarregional en América del Sur presenta cambios en su estatus inicial y en sus trayectorias entre las diádas de análisis, encontrándose asimismo diferencias no solo entre éstas sino también dentro de las diez diádas de análisis seleccionadas al azar a lo largo del tiempo. Estos resultados indican que dada la existencia de variación dentro y entre las diádas de origen – destino a lo largo del tiempo, la utilización de MMCC para el análisis está justificada. En el siguiente recuadro se especifica la ecuación general del Modelo Multinivel de Curva de Crecimiento estimado en este ejercicio.

$$\begin{aligned}
 & \ln \left( \frac{\text{Migrantes recientes de una diáda}, (t, t-5)}{\text{Poblacion media en origen } (t, t-5)} \right)_{ti} = \gamma_{00} + \gamma_{10} \text{ TIEMPO } (1990)_{ti} \\
 & + \gamma_{01} \text{ Vecindad } t_{ti} + \gamma_{02} \text{ Distancia entre capitales } t_{ti} + \gamma_{03} \text{ Tasa de crecimiento natural en destino }_{ti} \\
 & + \gamma_{04} \text{ Porcentaje de poblacion urbana en destino }_{ti} + \gamma_{05} \text{ Porcentaje de poblacion rural en origen }_{ti} \\
 & + \beta_8 \ln (\text{Años educativos en origen})_{ti} \\
 & + \gamma_{06} \text{ PBI pc en destino }_{ti} + \gamma_{07} \text{ Tasa de empleo en destino }_{ti} + \gamma_{08} \text{ Conflicto social en origen }_{ti} + \\
 & \gamma_{09} \text{ Política migratoria 1 }_{ti} + \gamma_{010} \text{ Política migratoria 2 }_{ti} + \gamma_{011} \ln (\text{Migrantes recientes en España})_{ti} \\
 & + \gamma_{012} \ln (\text{Migrantes recientes en Estados Unidos})_{ti} + (\gamma_{11} \text{ Tasa de empleo en destino }_{ti} \times \text{TIEMPO } t) + (U_{0i} + U_{1i} + \text{Tiempo }_{ti} + \epsilon_{ti})
 \end{aligned}$$

iii. Resultados

En la Tabla 7 se presenta la característica de la muestra utilizada para la estimación del MMCC, y debido a la naturaleza longitudinal de los datos se presenta el valor medio de las variables utilizadas en el momento inicial y final de análisis, y el cambio ocurrido entre ambos. Los resultados obtenidos en los Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento se presentan la Tabla 8, donde se observa todo el proceso de modelización, que va desde la estimación del Modelo incondicional de medias hasta el Modelo Final. El análisis central del capítulo es el que refiere al Modelo Final, el cual incorpora todos los componentes analíticos y presenta el mejor nivel de ajuste en relación con los anteriores.

Tabla 7 Medias de las variables variantes e invariantes en el tiempo

Variable	1990		2010		Cambio 1990 - 2010
	Obs.	Media	Obs.	Media	$\Delta$ Media
Migrantes recientes	77	3414	77	7659	4245
Tasa de emigración	77	0,3	77	0,6	0,3
Log (Tasa de emigración)	77	-2,8	77	-2,6	0,2
Tiempo	77	0,0	77	2,0	2,0
Vecindad	77	0,5	77	0,5	0,0
Log (distancia entre capitales)	77	7,7	77	7,7	0,0
Tasa de crecimiento natural en t -25 en origen	77	2,4	77	2,0	-0,4
Log (escolaridad mayor de 24 años en destino)	77	1,7	77	2,0	0,3
% población urbana en destino, en t-20	77	61,2	77	73,1	12
% población rural en origen, en t-20	77	40,5	77	28,2	-12
Tasa de empleo 15-24 años en destino, en t-5	77	45,4	77	41,1	-4
Log (PBI pc en destino, en t-5)	77	8,4	77	8,7	0,3
Paridad de la moneda con el dólar, en destino	77	0,0	77	0,1	0,1
Política migratoria 1	77	0,1	77	0,1	0,0
Política migratoria 2	77	0,0	77	0,7	0,7
Conflicto social en origen	77	0,8	77	1,0	0,2
Migrantes recientes en Estados Unidos, centrada en la gran media	63	6181	77	-14027	-20208
Migrantes recientes en España, centrada en la gran media	17	1263	77	8010	6747
Interacción (Tasa de empleo x Tiempo)	77	0,0	77	82,3	82,3

Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

Tabla 8 Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento para el análisis de la trayectoria de la emigración intrarregional en América del Sur, 1990 – 2000 – 2010

	<b>Modelo A</b>	<b>Modelo B</b>	<b>Modelo C</b>	<b>Modelo D</b>	<b>Modelo E</b>	<b>Modelo F</b>	<b>Modelo G</b>	<b>Modelo H</b>	<b>Modelo I</b>
Tiempo (Tasa de cambio)	0.0810 (0.0599)	0.0810 [0.0800]	0.0810 [0.0800]	-0.0624 [0.123]	-0.116 [0.125]	-0.142 [0.141]	-0.525*** [0.196]	-0.528*** [0.181]	0.729 [0.507]
Vecindad (1=comparte frontera, 0 = no comparte frontera)			0.279 [0.322]	0.387 [0.334]	0.452 [0.328]	0.506 [0.318]	0.973*** [0.344]	1.016*** [0.332]	1.009*** [0.328]
Ln (distancia entre capitales)			-1.363*** [0.239]	-1.363*** [0.251]	-1.398*** [0.247]	-1.292*** [0.242]	-0.987*** [0.261]	-0.927*** [0.247]	-0.884*** [0.244]
Tasa de crecimiento natural en origen, t-20 – t-25				0.113 [0.187]	0.187 [0.179]	-0.145 [0.203]	0.154 [0.275]		
Ln (escolaridad 25 años y más, t-5 en origen)				0.248 [0.489]	0.622 [0.502]	0.830 [0.550]	1.240** [0.608]	1.557*** [0.591]	1.831*** [0.597]
% población urbana en destino, t-20				0.0101 [0.00786]	0.000611 [0.00980]	-0.000261 [0.0102]	0.0136 [0.00969]		
% población rural en origen, t-20				-0.0113 [0.00901]	-0.0128 [0.00875]	-0.00199 [0.00917]	-0.00790 [0.0114]		
Tasa de empleo en destino entre 15 – 24 años, t-5					0.0181** [0.00826]	0.0250** [0.0102]	0.0412*** [0.00963]	0.0402*** [0.0105]	0.0747*** [0.0148]
Ln (PBI pc, t-5 en destino)					0.734*** [0.254]	0.765*** [0.267]	0.649** [0.280]	0.934*** [0.216]	0.994*** [0.215]
Paridad moneda nacional con el dólar en destino (1=paridad, 0=ausencia de paridad)					-0.220* [0.114]	-0.155 [0.131]	-0.347*** [0.132]	-0.232* [0.131]	
Política 1 (1=acuerdo bilateral, 0= ausencia de acuerdo)						0.0435 [0.0887]	0.265*** [0.0853]	0.264*** [0.0919]	0.288*** [0.0878]

Política 2 (1=ley migratoria desde el marco de derechos, 0= ausencia de ley)						0.182 [0.155]	0.376** [0.154]	0.438*** [0.159]	0.382** [0.158]
Conflicto político o social en origen (1=ausencia de conflicto, 0=conflicto)						-0.485*** [0.169]	-0.403 [0.270]	-0.460* [0.243]	-0.432* [0.243]
Migrantes recientes en Estados Unidos, entre t, t-5							-9.46e-06*** [2.98e-06]	-9.54e-06*** [2.76e-06]	-9.33e-06*** [2.75e-06]
Migrantes recientes en España, entre t, t-5							4.64e-06* [2.41e-06]	4.69e-06** [2.16e-06]	4.69e-06** [2.15e-06]
Tasa de cambio * Tasa de empleo									-0.0297*** [0.0110]
Constante $\beta_0$	-2.741*** (0.194)	-2.741*** [0.180]	7.574*** [1.921]	6.666*** [2.298]	-0.312 [2.942]	-1.308 [3.233]	-5.399 [3.638]	-7.890** [3.383]	-10.80*** [3.464]
<i>Componentes de la varianza</i>									
Varianza de nivel 1									
Var (Residual)	0,743*** [0,042]	0,344*** [0,028]	0,344*** [0,028]	0,116*** [0,019]	0,091*** [0,015]	0,087*** [0,014]	0,015*** [0,008]	0,022*** [0,009]	0,022*** [0,009]
Varianza de nivel 2									
Var (tasa de cambio)		0,659*** [0,061]	0,659*** [0,061]	0,426*** [0,079]	0,448*** [0,080]	0,448*** [0,080]	0,790*** [0,136]	0,781*** [0,137]	0,758*** [0,133]
Var ( $\beta_0$ )	1,566*** [0,136]	1,545*** [0,130]	1,166*** [0,101]	1,356*** [0,248]	1,334*** [0,237]	1,238*** [0,217]	1,819*** [0,346]	1,693*** [0,306]	1,696*** [0,309]
Cov (tasa de cambio - $\beta_0$ )		-0,110 [0,122]	-0,010 [0,129]	-0,014 [0,103]	-0,056 [0,103]	-0,054 [0,099]	-0,564 [0,170]	-0,547 [0,167]	-0,556 [0,165]
Correlación intraclase (rho1)	0,82	0,96	0,94	0,94	0,95	0,95	0,99	0,99	0,99
LR test vs. linear model: Prob > chi2 =	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000
AIC	731,4	655,1	619,5	623,8	610,2	606,3	496,5	492,0	488,0
BIC	745,2	675,8	647,0	665,1	661,9	668,2	559,4	545,4	541,4
Deviance	723,4	643,1	603,5	599,8	580,2	570,3	456,5	458,0	454,0
Observaciones	231	231	231	231	231	231	171	171	171
Número de grupos	77	77	77	77	77	77	77	77	77

Error Estándar entre paréntesis / \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1/ Fuente: Elaboración propia con base en IMILA –Celade

Se comienza el análisis estimando el Modelo incondicional de medias (A) el cual permite evaluar la pertinencia o no del uso de un modelo multinivel. Este modelo, estima la gran media de la variable dependiente a través de las ocasiones y las díadas migratorias, particionando la varianza. La Constante  $\beta_0$  muestra el valor promedio de la tasa de emigración intrarregional en el estatus inicial, es decir en 1990. Sin embargo, debido a la transformación logarítmica realizada a la variable dependiente<sup>73</sup> el valor de  $\beta_0$  no es interpretable, dado que, adquiere valores negativos<sup>74</sup>. El análisis de varianza muestra que existe variación dentro de cada díada (ver: var\_residual) y variación en el estatus inicial entre las díadas (ver: var\_cons). Por su parte, la correlación intraclase (Rho1) muestra que un 82% del total de la variación en la tasa de cambio está debida a diferencias entre las díadas. Estos análisis permiten afirmar que el uso de un modelo de estructura multinivel es pertinente debido a la variación presentada en los datos.

El segundo paso por seguir es la estimación del Modelo incondicional de crecimiento (B), el cual estima cuánto cambia en el tiempo la variable dependiente y su media. Este modelo es el que posibilita mejor el análisis de la variación entre díadas y dentro de las díadas migratorias de estudio, permitiendo estimar cuánto cambia la tasa de emigración intrarregional reciente en América del Sur a lo largo del tiempo. Según las estimaciones presentadas, con un cambio de diez años a partir de 1990 (Tiempo inicial) la tasa de emigración intrarregional reciente se incrementa con una tasa de cambio agregada para todo el periodo de 0,081%, sin embargo, el coeficiente no es significativo. Por su parte, el estudio de la varianza del modelo muestra que: a) dentro de cada díada migratoria de análisis hay variaciones en los distintos momentos del tiempo<sup>75</sup>, b) existen variaciones al estatus inicial entre díadas migratorias<sup>76</sup> y, c) existe variación en la tasa de cambio entre díadas migratorias<sup>77</sup>. Asimismo, muestra que hay variación entre las ocasiones y dentro de las díadas migratorias. El análisis de la covariancia<sup>78</sup>, muestra que para las díadas que presentan una mayor tasa de emigración intrarregional reciente en 1990 la tasa de cambio es menor, es decir que, su tasa de cambio en el tiempo es más lenta por lo que su pendiente es menos pronunciada. De todos

---

<sup>73</sup> Información sobre la transformación logarítmica de la variable dependiente en Anexo.

<sup>74</sup> Para poder interpretar el logaritmo de  $\beta_0$  mediante su valor exponencial se deberían estandarizar las variables independientes del modelo antes de la modelización.

<sup>75</sup> var\_residual

<sup>76</sup> var\_cons

<sup>77</sup> var(time)

<sup>78</sup> cov(time, \_cons)

modos, el intervalo de confianza de la covarianza contiene al 0, por lo que no es significativo. El valor de la correlación intraclase muestra que el 96% del total de la variación en la tasa de debe a diferencias entre las díadas, y la bondad de ajuste del Modelo B en relación con el Modelo A es significativamente mejor.

En el Modelo C se introduce la variable vecindad y el logaritmo de la distancia entre capitales, correspondientes al Componente Costos. Si bien ambos coeficientes presentan el signo según lo esperado por la teoría, el coeficiente de vecindad no es significativo. Por su parte, el coeficiente de distancia entre capitales es significativo y negativo. Esto significa que, en 1990 aquellas díadas cuyas capitales se encontraban más alejadas en kilómetros comenzaban su trayectoria emigratoria a niveles inferiores que aquellas que se encontraban más cercanas. La bondad de ajuste del Modelo C mejora en relación con la que presenta el Modelo incondicional de crecimiento (B).

En el Modelo D se introducen las variables correspondientes al Componente Demográfico: tasa de crecimiento natural en origen, logaritmo del nivel educativo alcanzado por mayores de 24 años en destino, porcentaje de población urbana en destino y porcentaje de población rural en origen. Si bien ninguna de las variables resultó significativa la bondad de ajuste del modelo mejora notablemente en relación con el Modelo C, y el signo de los coeficientes son interesantes de interpretar. La interpretación del efecto de la tasa de crecimiento natural en origen debe considerar el contexto demográfico latinoamericano en el cual existe heterogeneidad de los procesos de la transición demográfica entre los países (Chackiel, 2004; Zavala de Cosío, 1992) y donde no se vio acompañada de un desarrollo industrial y económico como fue en el caso de ciertos países europeos. Chackiel (2004) describe el proceso de TD de Latinoamérica y desarrolla una tipología según el proceso de transición<sup>79</sup> en que se encuentran los países. Por ejemplo, da cuenta de cómo en el quinquenio 1995 – 2000 la situación de los países de América del Sur continuaba siendo heterogénea: Bolivia se encontraba en una transición moderada, Perú, Paraguay, Ecuador, Colombia y Venezuela en una transición plena, Chile, Argentina y Brasil en una transición avanzada y Uruguay en una transición muy avanzada (Chackiel, 2004). Asimismo, se presentan situaciones particulares como el hecho de que Argentina y Chile, países que actualmente atraen

---

<sup>79</sup> Transición incipiente = natalidad y mortalidad alta; Transición moderada = natalidad alta y mortalidad moderada; Transición plena = natalidad moderada y mortalidad moderada y baja; Transición avanzada = natalidad baja y mortalidad moderada y baja (Chackiel, 2004).

inmigrantes intrarregionales, siguen una trayectoria de crecimiento de su población similar desde los años 1970 – 1975 (Chackiel, 2004). Sin embargo, el signo del coeficiente asociado a la tasa de crecimiento natural en origen a pesar de comportarse según lo esperado por la teoría y por la hipótesis planteada, no es significativo en el modelo estimado. Se plantea como hipótesis que el marco temporal del modelo estimado no deja entrever esta relación compleja entre crecimiento de población y migración intrarregional, tal como lo analizan Salinari y De Santis (2011), y resultando por esto el coeficiente no significativo.

El coeficiente del porcentaje de población urbana en destino es positivo, lo que se coincide con la teoría y la hipótesis de partida, pero al igual que el coeficiente asociado a la tasa de crecimiento natural no es significativo según el modelo estimado. Igualmente es importante considerar que el signo positivo da cuenta del factor de atracción que presenta las ciudades urbanas en la emigración intrarregional, a pesar de su no significatividad en el modelo estimado. Por su parte, el signo negativo asociado al porcentaje de población rural en origen va en contra de lo planteado por la teoría e hipótesis de partida, y al igual que el coeficiente de población urbana no presenta significatividad en el modelo estimado. Mas allá de esto, es interesante pensar por qué el signo resulta negativo en contra de lo esperado. Una posible interpretación es que el comportamiento del coeficiente está reflejando la permanencia de movimientos de población del tipo rural – urbano en América del Sur, los cuales compiten en algún punto con la migración internacional o para el caso de análisis intrarregional. Este resultado e interpretación se contradicen con los resultados encontrados por Prieto (2012) y lo planteado por Pellegrino (2000) para el caso de América Latina. Sin embargo, hay que considerar que Prieto (2012) modela la tasa de migración neta extrarregional, así como también un periodo temporal de mayor alcance. La variable referente al nivel educativo alcanzado por la población mayor a 24 años en destino es positiva y no significativa. De todos modos, el signo es el esperado según la teoría y la hipótesis de análisis, donde se espera que el nivel de desarrollo en destino ejerza una fuerza de atracción de población de orígenes con niveles inferiores en su desarrollo. Sin embargo, como se verá más adelante el coeficiente se torna significativo y mantiene el signo positivo en la especificación del Modelo G.

En el Modelo E, se incorporan el análisis el Componente económico a través de las siguientes variables: PBI *per cápita* en destino, tasa de empleo en destino y paridad de la moneda nacional

con el dólar en destino. Tanto el PBI *per cápita* como la tasa de empleo en destino tienen un efecto positivo y significativo sobre la tasa de emigración intrarregional. Esto indica que aquellas díadas migratorias donde el PBI *per cápita* y la tasa de empleo en destino era mayor, comenzaron en 1990 su trayectoria migratoria a niveles más altos con relación a los destinos que presentaban en 1990 niveles más bajos de dichos indicadores.

Por su parte, la variable dicotómica que identifica la paridad entre la moneda nacional en destino y el dólar es significativa y presenta signo negativo, contrario a lo que se planteó en la hipótesis de trabajo. Dado que todas las díadas migratorias comienzan con el valor de 0<sup>80</sup> en la variable y esta cambia a lo largo del tiempo, la interpretación del coeficiente es diferente a la que se efectuó con la variable sobre vecindad. Así, el coeficiente asociado a la paridad de la moneda nacional con el dólar debe interpretarse en el sentido de que: aquellas díadas que pasan de valor 0 a valor de 1 en el tiempo cambian su trayectoria, y dado el signo negativo del coeficiente el cambio está dado por una reducción en su tasa de emigración. En el caso de las díadas que se mantienen en valor 0, en la variable durante toda la trayectoria, no experimentarán cambios en la misma por efecto de la paridad de la moneda nacional con el dólar. Por su parte, las que cambien al valor 1 para luego retomar el valor de 0 volverán al nivel inicial. La bondad de ajuste del presente Modelo E, mejora con relación al anterior Modelo D.

El Modelo F incorpora el Componente político, particularmente tres variables: Política 1, Política 2, y Conflicto político en origen. Los signos de las tres variables se comportan como lo esperado por la teoría e hipótesis asociadas a estas, sin embargo, las variables Política 1 y Política 2 no resultan significativas en el modelo estimado. Dado que estas tres variables dicotómicas varían su valor en el tiempo deben interpretarse de modo similar al recientemente explicado para la variable de Paridad (de la moneda nacional con el dólar). Sin embargo, la variable Política 1 y Conflicto político en origen presentan en el tiempo inicial (1990) tanto valores 0 como 1, mientras que, la variable Política 2 comienza la trayectoria con todos los valores en 0. Así, el signo negativo de Conflicto en origen significa que, aquellas díadas migratorias que en 1990 el país de origen se encontraba en situación de conflicto partían de niveles más altos de emigración en relación con

---

<sup>80</sup> Argentina comienza la paridad de la moneda nacional con el dólar en 1991 y culmina en 2002 y Ecuador dolariza su economía en el año 2006.

aquellas que se encontraban sin conflicto político. Asimismo, un cambio en el valor de la variable implicará un aumento en la tasa de emigración o en caso de no hacerlo se mantendrá constante. La bondad de ajuste de este modelo mejora en relación con el modelo anterior E.

El Modelo G incorpora al componente extrarregional mediante dos variables que enumeran a la cantidad de migrantes recientes en Estados Unidos y en España, ambas variables se encuentran centradas en su gran media y resultan significativas en el modelo estimado. El signo positivo de los migrantes recientes en España indica que, aquellas dadas que en 1990 el país de origen presentaba un valor promedio de emigrantes recientes en España, comenzaban su trayectoria de emigración a niveles más altos que aquellas dadas que presentaban un valor por debajo de la media. Este resultado, contradice lo planteado en la hipótesis propuesta para la variable sobre competencia de destinos. De modo opuesto y corroborando la hipótesis de partida, el signo negativo del coeficiente de migrantes recientes en Estados Unidos muestra que, aquellas dadas que en 1990 el país de origen presentaba un valor promedio de emigrantes recientes en Estados Unidos comenzaban su trayectoria de emigración a niveles inferiores con relación a aquellas dadas que presentaban un valor por debajo de la media. La bondad de ajuste del modelo que incorpora al componente extrarregional mejora con relación al modelo anterior F, y la variable referente al nivel educativo de la población mayor de 24 años en destino, vecindad y política 1 y política 2, se tornan significativas.

Antes de llegar al Modelo final (H) se estimaron los modelos A, B, C, D, E, F y G, presentados anteriormente, donde se fueron introduciendo las variables asociadas al Componente Costos, Componente Demográfico, Componente Económico, Componente Político y Componente Extrarregional, respectivamente. El modelo G incorpora el máximo de variables explicativas, lo que permitió analizar cuáles variables tienen significancia estadística sobre la variable dependiente. En el proceso de modelización se fueron poniendo a prueba todas las variables discutidas teóricamente y sin ignorar el valor interpretativo que tiene la no significatividad de una variable, se decidió quitar las variables no significativas del Modelo Final H. Esto por dos razones. Primero, dado el bajo tamaño de muestra utilizado en este análisis es recomendable realizar modelos con pocas variables ya que agregar variables en exceso podría llevar a resultados erróneos. Por dicho motivo se tomó la decisión de reducir el número de variables explicativas considerando las que

mostraron significatividad. Por ejemplo, las variables del componente económico sostenidamente resultaban significativas cuando referían al país de destino de la diada migratoria, mientras que no resultaban significativas cuando referían el país de origen de la diada migratoria. Lo mismo se observó para el nivel educativo.

Segundo, considerando la significatividad y la relevancia teórica para explicar la variable dependiente se seleccionó la variable en origen o en destino de modo excluyente para evitar la autocorrelación entre variables. Singer y Willet (2003) sugieren que el modelo final sea aquel que no incorpora las variables no significativas, en su ejemplo este proceso se veía acompañado de una mejor bondad de ajuste del modelo. Situación similar se presentó en el proceso de modelización realizado. Así, el Modelo completo (H) acumula las variables que se fueron introduciendo en el proceso y que cumplieron con tres requisitos: 1) que mejoran la bondad de ajuste, 2) que son significativas y 3) que sean excluyentes en origen o en destino. El proceso efectuado desde el Modelo Incondicional de Medias (A) hasta el Modelo Completo (H) muestra solidez en las estimaciones de los coeficientes dado que estos no cambian de signo, aunque si lo hace su significatividad.

Luego de definido el Modelo Completo se continuó el proceso de modelización introduciendo interacciones transnivel de todas las variables independientes con la variable de tiempo, según lo recomendado por Singer y Willet (2003). Las interacciones con el tiempo tienen el objetivo de modelar un cambio en el efecto de las variables conforme pasa el tiempo de estudio. De este ejercicio sólo dos interacciones transnivel resultaron significativas: vecindad interactuada con tiempo y tasa de empleo interactuada con tiempo. Por su parte, el modelo que incorpora la interacción del tiempo con la tasa de empleo presenta una mejor bondad de ajuste que el modelo que incorpora la interacción del tiempo con vecindad. Como paso siguiente se estimó un modelo con ambas interacciones transnivel, pero la variable que interactúa vecindad con tiempo perdió su significatividad<sup>81</sup>. Por esto, el Modelo Final incorpora la interacción entre la tasa de empleo y el tiempo, lo que se interpreta como qué tanto el efecto de la tasa de empleo sobre la variable dependiente aumenta o disminuye conforme pasa el tiempo. En suma, se definió el Modelo Final

---

<sup>81</sup> Todo este proceso se encuentra en Anexo.

como aquel que incorpora las variables del Modelo Completo y la interacción transnivel entre la tasa de empleo en destino con el tiempo. Sin embargo, al introducir en el Modelo Completo la interacción transnivel la variable que refiere a la paridad entre la moneda nacional y el dólar en destino pierde significatividad, y por eso queda excluida del Modelo Final, el cual además mejora la bondad de ajuste en relación con los modelos previamente estimados.

### Modelo Final

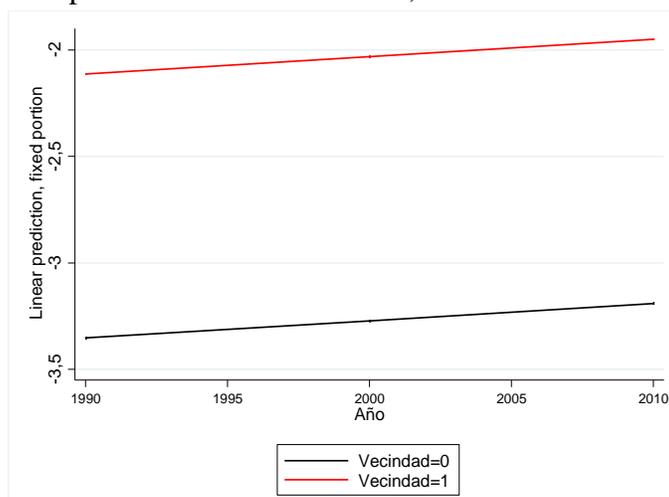
#### *Tasa de cambio*

La tasa de cambio es positiva, pero no significativa. El signo positivo da cuenta de un aumento en la tasa de emigración intrarregional por cada diez años a partir de 1990, sin embargo, el modelo estimado no tiene evidencia estadísticamente significativa para afirmar esto. Como ha sido explicado el modelo estima la tasa de cambio promedio entre las 77 díadas y en los análisis descriptivos se observó que el nivel de varianza entre estas aumenta a lo largo del periodo. Esto, seguramente esté afectando la significatividad de la variable asociada a la tasa de cambio.

#### *Componente costos*

Los coeficientes asociados al componente de costos se comportan según la teoría y las hipótesis manejadas. De este modo, el hecho de compartir fronteras en 1990 aumenta la tasa de emigración en 1.009 a un 99% de confianza en relación con las díadas que no comparten fronteras y manteniendo el resto de las variables constantes. Este resultado se presenta gráficamente en el Gráfico 55, lo que permite ver como aquellas díadas que comparten fronteras comienzan la trayectoria a un nivel mayor que las que no. Además, por tener la variable un efecto fijo a lo largo del tiempo y por modelar bajo una tasa constante, aquellas que empezaron más alto terminan la trayectoria a niveles más altos. Por su parte, a medida que aumenta la distancia entre las capitales de las díadas migratorias de origen y destino, la tasa de emigración intrarregional disminuye dado que el coeficiente asociado a distancia es negativo y significativo a un 99% de confianza.

Gráfico 55 Trayectoria de la tasa de emigración intrarregional según compartir frontera o no compartir frontera entre diádas, 1990 – 2000 - 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

El resultado obtenido en el Componente Costos muestra la importancia de la migración intrarregional fronteriza, no sólo como un componente que da cuenta de un menor costo asociado a la migración sino también de la importancia de la cercanía cultural. El coeficiente negativo de la variable distancia entre capitales de las diádas migratorias, muestra que aún en tiempo de globalización y reducción de costos asociados a los traslados, la cercanía geográfica es un factor que alienta el intercambio de población entre orígenes y destinos.

### *Componente demográfico*

La variable referente al nivel educativo de la población mayor a 24 años en destino es positiva y significativa, lo que da cuenta que el nivel educativo promedio en destino opera como un factor de atracción de población migrante intrarregional. Concretamente, las diádas migratorias cuyo país de destino en 1990 presentaban un mayor nivel educativo promedio comenzaban la trayectoria migratoria a niveles más altos, en relación con aquellas que presentaban un valor inferior de la variable. La interpretación de este comportamiento, en términos de la hipótesis planteada entre migración y desarrollo, da cuenta del carácter de atracción que tienen las sociedades más desarrolladas frente a aquellas con niveles inferiores de desarrollo. Bajo este marco interpretativo, los países de América del Sur se encuentran en la primera fase del pico migratorio propuesto por la Teoría de la Transición migratoria, en donde a medida que se avanza en desarrollo la emigración

aumenta hacia destinos más desarrollados, pero sin alcanzar aún el punto de inflexión donde un nivel de desarrollo alto constriñe la emigración.

#### *Componente económico*

Los resultados obtenidos en el Modelo final estimado muestran una clara asociación entre el componente económico y la emigración intrarregional, donde el impacto económico en la emigración está en el destino. Estos resultados concuerdan con los de Mayda (2009 En: Salinari y De Santis, 2011) quien encuentra que los predictores económicos en destino tienen un poder explicativo mayor que en origen, dado que, las condiciones económicas en origen suelen dominar en el largo plazo y a una tasa lenta. El PBI *per cápita* y la tasa de empleo en destino muestran un efecto positivo y altamente significativo sobre la tasa de emigración intrarregional. Esto significa que, en 1990 las díadas que poseían un mayor PBI *per cápita* y una mayor tasa de empleo en destino, presentaban una tasa de emigración intrarregional mayor que aquellas que en el mismo año tenían un PBI *per cápita* y una tasa de empleo menor.

#### *Componente político*

Según lo esperado por las hipótesis planteadas, las políticas migratorias tienen un efecto positivo y significativo sobre la tasa de emigración intrarregional. Ambas variables introducidas en el Modelo Final, una que da cuenta de la existencia de políticas del tipo regulatorias y fronterizas de la migración, y otra sobre políticas migratorias desarrolladas desde un marco de derechos, aumentan la tasa de emigración intrarregional con relación a las díadas migratorias que no las presentan. Por otro lado, la variable introducida para dar cuenta del efecto que tiene el conflicto político en origen como factor asociado a la migración intrarregional, resultó con signo negativo y significativo. Dado que en dicha variable dicotómica el valor 1 indica ausencia de conflicto, la interpretación del resultado indica que aquellas díadas donde en el país de origen no existía conflicto político en 1990 presentaban una tasa de emigración intrarregional menor en relación con aquellos que sí se encontraban bajo un conflicto político. Este resultado evidencia como los contextos de conflicto político y violencia entre los países de América del Sur resultan ser un factor asociado a la migración intrarregional, inclusive terminadas las dictaduras militares.

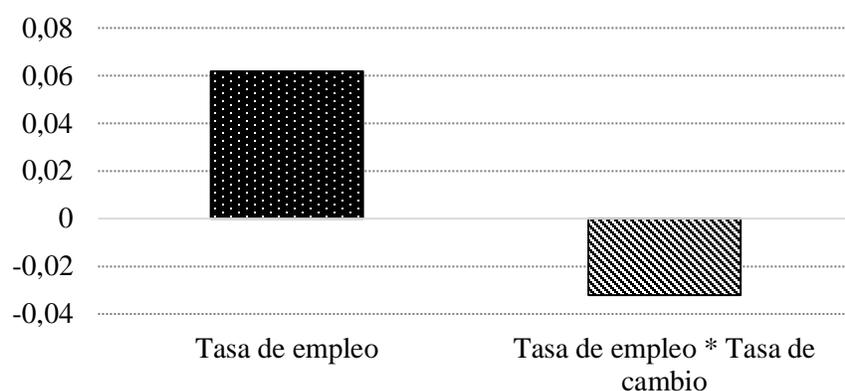
### *Componente extrarregional*

Las variables del total de migrantes recientes extrarregionales fueron ajustadas en su gran media, por tanto, la interpretación del coeficiente refiere al valor promedio de cada variable en 1990. La hipótesis de competencia planteada entre los flujos de migración extrarregionales e intrarregionales no se confirma completamente con base en el modelo estimado. Esto porque, al presentar el valor medio de migrantes recientes en España en 1990 un signo positivo y significativo sobre la tasa de emigración intrarregional, no se podría hablar de competencia entre destinos sino más bien de complementariedad. Precisamente, aquellas décadas donde el país de origen presentaba un valor promedio de migrantes recientes en España en 1990, comenzaban su trayectoria con una tasa de emigración intrarregional más alta que aquellas décadas que presentaban un valor inferior al promedio. Opuestamente, el signo negativo y altamente significativo asociado al valor medio de migrantes recientes en Estados Unidos, sobre la tasa de emigración intrarregional, sí permite corroborar la hipótesis de competencia. Lo que significa que aquellos países que presentaban un valor medio de migrantes recientes en Estados Unidos en 1990 comenzaban su trayectoria de emigración intrarregional a niveles más bajos.

### *Interacción transnivel*

La interacción transnivel entre la tasa de empleo en destino y el tiempo presenta un signo negativo y significativo (Gráfico 56). Esto da cuenta de dos aspectos. Primero, que el efecto del desempleo sobre la tasa de emigración intrarregional varía a lo largo de la trayectoria de análisis. Segundo, que, dado el signo negativo del coeficiente de la interacción, el efecto positivo de la tasa de empleo en destino sobre la tasa de emigración intrarregional va disminuyendo en el tiempo. Esta pérdida en la capacidad de atracción de población de la tasa de empleo en destino puede deberse a dos situaciones. Por un lado, que a lo largo de la trayectoria otras variables tales como las políticas migratorias entran en juego y hacen perder peso al componente económico. Por otro lado, que el propio comportamiento de la tasa de empleo tiene una forma de U invertida, en el sentido que durante una primera etapa el empleo está en expansión, pero llegado un momento de inflexión donde el empleo es total su capacidad comienza a disminuir dado que ya no puede colmar a la demanda.

Gráfico 56 Efecto de la interacción entre la tasa de empleo y el tiempo, 1990 – 2000 – 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Imila – Celade e Ipums – Internacional.

El análisis de la covarianza entre la tasa de cambio y la constante en el Modelo Final, indican que aquellas díadas que comenzaron su trayectoria en 1990 a niveles más altos presentan una pendiente menos pronunciada que aquellas que comienzan su trayectoria a niveles más bajos. Esto da cuenta, de que nuevas díadas migratorias de origen – destino entran en juego en la dinámica migratoria intrarregional en América del Sur, tales como las díadas de colombianos en Argentina y Ecuador observadas en el Capítulo IV. Por último, la bondad de ajuste del modelo final H es mejor con relación a los modelos antecesores.

### *Discusión del capítulo*

El presente capítulo parte de dos interrogantes sobre la migración intrarregional reciente en América del Sur. La primera, sobre si se evidencia un aumento o no de la tasa de emigración intrarregional durante el periodo 1990 – 2000 – 2010, y segundo sobre qué factores asociados a la migración dan cuenta de la evolución de la tasa de emigración intrarregional. Estas interrogantes se enmarcan en los resultados obtenidos de los análisis descriptivos del Capítulo IV, donde se observó un cambio en el mapa migratorio intrarregional a lo largo del tiempo. Este cambio se expresa en una heterogeneidad en el comportamiento de las tasas de emigración e inmigración entre los países de América del Sur, pero también dentro de los países. Las interpretaciones de los vaivenes en las tasas de emigración e inmigración se hicieron considerando el análisis de antecedentes de estudio de la migración intrarregional en América del Sur y con base también en las teorías migratorias. En este capítulo se intentó ahondar en dichas interpretaciones con el

objetivo de contrastarlas con evidencia empírica mediante la utilización de modelos estadísticos de regresión, precisamente Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento. De todos modos, esto no implica hablar en términos de causalidad dado que la realidad social es hipercompleja. Sin embargo, permite hacer aseveraciones fundadas en los resultados obtenidos en los modelos estimados para el recorte de la realidad que conforma el universo de estudio con base en el cual se realizaron los análisis.

Para contestar las preguntas que guían el capítulo se estimaron MMCC, con el objetivo de modelar la evolución de la tasa de emigración intrarregional en los tres momentos del tiempo: 1990, 2000 y 2010. La unidad de análisis es la díada migratoria, conformada por un país de destino y uno de origen de América del Sur, en tres momentos del tiempo, lo que dio como resultado un total de 77 díadas de origen – destino observadas en cada año de análisis. Las díadas de migratorias, como unidad de análisis, presentan una fortaleza para el estudio de la migración en el entendido que permiten captar con mayor especificidad las relaciones particulares que se dan entre orígenes y destinos específicos, en oposición a considerar los agregados de migrantes sin distinguir su origen. La selección de las variables explicativas para responder las preguntas sobre los componentes asociados al cambio en el tiempo de las trayectorias de la emigración intrarregional proviene de las teorías migratorias, los modelos gravitacionales, la revisión de trabajos empíricos y aspectos particulares de la región de estudio. El proceso de esto permitió identificar cinco componentes analíticos: Componente Costos, Componente Económico, Componente Demográfico, Componente Político y Componente Extrarregional, y las variables que consideran cada uno de estos.

En cuanto a la primera pregunta realizada en este capítulo, la cual versa sobre el nivel de la emigración intrarregional en América del Sur y su cambio a lo largo del tiempo, los Modelos A, B, C y el Modelo Final, muestran un signo positivo asociado al coeficiente de la tasa de cambio sin embargo estos no son significativos. Los análisis descriptivos junto con el análisis de la varianza y la covarianza de los modelos estimados dan cuenta de que existen diferencias en los niveles iniciales de las tasas de emigración entre díadas migratorias, así como también varianza dentro de cada una de estas a lo largo del tiempo. Esto, da cuenta de un comportamiento heterogéneo de la tasa de emigración intrarregional entre las 77 díadas de análisis en los tres momentos del tiempo, pero que en promedio presentan un comportamiento positivo, es decir de aumento. Sin embargo,

la no significatividad del coeficiente no permite tomar este resultado de modo conclusivo con base en el modelo estimado. De todos modos, considerando los resultados obtenidos en el Capítulo IV la no significatividad de la tasa de cambio de la emigración intrarregional se puede deber a la alta heterogeneidad presente entre díadas, donde algunas aumentan sustantivamente, otras no tanto y otras descienden.

La segunda pregunta realizada refiere a los factores que dan cuenta de los niveles de emigración intrarregional y los cambios de estos en el tiempo, las conclusiones obtenidas en el Modelo Final se presentan a continuación y por componente analítico.

#### *Componente Costos*

El primer componente analítico sobre Costos Asociados a la migración partió de dos hipótesis. La primera hipótesis (H1), sostiene que el hecho de compartir una frontera geográfica entre díadas es un elemento que alienta la migración entre éstas, debido a que el costo de migrar disminuye. La segunda hipótesis (H2), sostiene que a medida que aumenta la distancia entre origen y destino, la migración disminuye debido a que el costo de migrar aumenta. Los resultados obtenidos permitieron corroborar las hipótesis de partida, debido al signo positivo y significativo del coeficiente de vecindad entre díadas de origen y destino, así como también al signo negativo y significativo del coeficiente que da cuenta de la distancia en km entre origen y destino. El análisis del componente de costos asociados a la migración muestra que la migración intrarregional en América del Sur se comporta según lo esperado por la teoría, dado que la emigración es más alta entre díadas migratorias que comparten fronteras, pero tiene niveles iniciales menores a medida que la distancia entre las capitales de las díadas migratorias aumenta.

#### *Componente Demográfico*

El componente analítico Demográfico analiza la relación entre migración y el nivel de desarrollo del país de destino de la díada migratoria, medido por el nivel educativo alcanzado por la población de 25 años y más en destino. Así, la tercera hipótesis de análisis (H3) sostiene que el nivel de desarrollo alcanzado por los países alienta la migración desde países con menores niveles de desarrollo, debido a que los países de la región se encuentran en la primera etapa de la curva esperada entre migración y desarrollo. Los resultados del Modelo Final estimado permitieron

corroborar la hipótesis ya que el coeficiente asociado al nivel educativo alcanzado por la población de 25 años y más en destino, presenta un signo positivo y significativo. Esto permite afirmar que, considerando lo propuesto por la Teoría de la transición migratoria, los países de América del Sur se encuentran dentro de la primera fase, donde los niveles de desarrollo permiten la migración hacia destinos que han alcanzado mejores niveles de desarrollo. Lo que también refiere a diferentes niveles de desarrollo entre los países, donde algunos han pasado el punto de inflexión y en este sentido reciben inmigrantes intrarregionales, mientras que otros se encuentran en la primer fase de la transición siendo quienes proveen de emigrantes intrarregionales.

#### *Componente Económico*

La introducción del Componente Económico en el modelo estimado partió desde dos hipótesis. La primera que sostiene que la emigración se produce en mayor intensidad entre las décadas donde la tasa de empleo en destino es mayor (H4), lo que da cuenta de la importancia de la capacidad de generar empleo entre los países de América del Sur como factor asociado a la migración. La segunda hipótesis del componente económico sostiene que el nivel del PBI *per cápita* en destino alienta la emigración (H5), aspecto que considera el potencial económico en destino como factor asociado a la migración. Ambas hipótesis, fueron corroboradas en el Modelo final estimado dado que presentan un signo positivo y significativo sobre la variable dependiente. Estos resultados dan cuenta de la importancia del vector económico en destino como factor asociado a la migración intrarregional en América del Sur.

#### *Componente Político*

El Componente Político considera tres variables, la primera la existencia de acuerdos bilaterales sobre migración fronteriza entre décadas, la segunda la existencia de políticas migratorias enmarcadas desde los derechos humanos entre décadas, y la tercera la presencia de conflicto político y/o social en origen. Tres hipótesis guiaron su inclusión en el Modelo Final estimado. La primera postula que la existencia de acuerdos bilaterales, principalmente sobre migración fronteriza laboral, opera como un factor que alienta la migración entre los países que componen la década migratoria (H6). La segunda hipótesis plantea que la existencia de políticas migratorias desarrolladas desde el marco de derechos entre orígenes y destino juega un factor positivo sobre la migración entre décadas migratorias (H7). Por último, la tercera hipótesis del componente político postula que la presencia

de conflicto político y/o social en origen alienta la emigración en los orígenes (H8). Los resultados del modelo final estimado permitieron corroborar las tres hipótesis planteadas. Esto se traduce en que, el desarrollo de políticas migratorias ya sea con el objetivo de regularizar ciertos flujos existentes o brindar derechos y garantías a las personas migrantes, han sido factores que han tenido un impacto positivo sobre los intercambios de población intrarregionales en América del Sur. Asimismo, los resultados obtenidos indican que la inestabilidad política y social características de la región Latinoamericana son factores que alientan la emigración de la población en este caso de estudio hacia destinos intrarregionales.

### *Componente Extrarregional*

El último componente analítico incorporado al Modelo Final estimado es el extrarregional, el cual da cuenta del total de la migración reciente de personas nacidas en América del Sur que han sido identificadas residiendo en España o en Estados Unidos. Las dos hipótesis planteadas en este componente versan sobre la competitividad de destinos entre la migración intrarregional y la migración extrarregional hacia España (H9) o Estados Unidos (H10), entre los nacidos en América del Sur. Los resultados obtenidos dan cuenta de que la migración intrarregional compite con la migración extrarregional hacia Estados Unidos, dado que el coeficiente asociado presenta un signo negativo y significativo. Sin embargo, el signo asociado al total de migrantes recientes en España presenta un signo positivo y significativo lo que da cuenta de un proceso de complementariedad entre la migración intrarregional en América del Sur y la migración extrarregional hacia España de los nacidos en América del Sur.

Los resultados obtenidos en este capítulo permiten confirmar las interpretaciones realizadas en el Capítulo IV e introducir nuevas explicaciones al fenómeno migratorio Sur – Sur de América Latina. Por ejemplo, la importancia del vector económico en destino da cuenta de lo planteado por la vertiente económica de la migración, que postula que la migración se dirige hacia centros económicamente más desarrollados, medido esto por el PBI *per cápita* y la tasa de empleo. Sin embargo, el coeficiente de interacción entre la tasa de empleo y el tiempo dio cuenta de que el efecto del empleo sobre la tasa de emigración intrarregional va disminuyendo a lo largo del tiempo. Esto se puede deber a dos motivos. Primero, a la importancia que tiene en la región las políticas migratorias, ya desde el Mercosur o desde la Can, son una nueva fuerza que moviliza la migración

otorgando beneficios a los migrantes y sus familias. Segundo, la tasa de empleo presenta también una forma de U invertida dado que luego de cierto óptimo la oferta no logra cubrir la demanda, provocando esto un apaciguamiento de su efecto sobre la emigración. También permitieron corroborar la fuerza de la migración fronteriza como una característica propia de la región que no desaparece con la entrada en juego de otros factores, tal como las políticas migratorias. Situación similar se observa con el efecto de la distancia, el cual tiene un efecto negativo sobre la tasa de emigración intrarregional. Esto muestra que la mayor facilidad para la movilidad que ha introducido el proceso de globalización no ha ido en detrimento de la fuerza de la cercanía geográfica como factor asociado a la migración intrarregional en América del Sur. Estos resultados corroboran los presupuestos de los Modelos Gravitaciones examinados en el Capítulo II.

En cuanto a los presupuestos teóricos sobre migración y desarrollo propuestos por la Teoría de la Transición Migratoria, los resultados obtenidos dan cuenta de una movilidad hacia destinos que han alcanzado un mayor nivel de desarrollo. Esto permite afirmar que en términos de desarrollo y migración la región muestra una heterogeneidad en sus perfiles de desarrollo donde algunos han pasado el punto de inflexión oficiando como atractores de población y otros aún se encuentran en la primera fase oficiando como expulsores de población hacia destinos intrarregionales. Por último, un hallazgo interesante fue el poder analizar el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur entre los países del sur de América Latina en relación con el sistema migratorio extrarregional de América del Sur hacia España y Estados Unidos. Los resultados dejan ver como la migración hacia Estados Unidos compite con la migración intrarregional, aspecto que da cuenta de dos corrientes migratorias diferentes y quizás con diferentes perfiles de sus migrantes. Esto considerando que la migración hacia Estados Unidos presenta mayores barreras dadas por un idioma diferente, mayores dificultades para el ingreso al país, e inclusive mayores costos asociados al viaje. Por su parte, la migración extrarregional hacia España está positivamente asociada a la migración intrarregional, lo que se puede entender como corrientes migratorias complementarias y con similares perfiles demográficos.



## Capítulo VII: Conclusiones finales

En las últimas décadas los estudios de migración internacional estuvieron mayormente preocupados por el desplazamiento de poblaciones de países del Sur hacia los países económicamente más desarrollados del Norte. Sin embargo, los movimientos de población que se producen entre países del Sur son de significativa cuantía e importancia analítica, tanto para los países de origen como para los países de destino. Estos, han sido objeto de menor interés por la atención puesta al impacto que genera en el desarrollo de los países de origen, principalmente vía el envío de remesas, la migración hacia países del Norte. También, por las consecuencias que estos movimientos generan en los países de destino en lo referente a la integración social y económica de sus inmigrantes, en el desarrollo de políticas migratorias y su impacto en la economía y en la estructura demográfica. A pesar de la menor atención puesta en las migraciones del tipo Sur – Sur en el año 2005 dos de cada cinco migrantes del mundo procedían y se dirigían hacia países del Sur (Ratha y Shaw, 2007), involucrando procesos similares a los recién mencionados en cuanto al envío de remesas, integración de los inmigrantes, impactos en la economía y estructuras demográficas. En este sentido, esta tesis se propuso analizar la migración intrarregional que sucede entre los países del sur del territorio Latinoamericano, siendo sus resultados un aporte al estudio de las migraciones del tipo Sur – Sur y principalmente para el conocimiento de la dinámica migratoria intrarregional que sucede entre los países de América del Sur. El objetivo general de investigación fue el de desarrollar una propuesta analítica sobre el funcionamiento del sistema migratorio intrarregional Sur – Sur de América Latina desde una mirada de largo alcance temporal, la cual dé cuenta de sus tendencias, niveles, direccionalidades y perfiles demográficos de sus migrantes, así como también de los factores asociados a la migración dentro del mismo. A grandes rasgos esta tesis se pregunta *¿Cómo es el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur en América Latina entre 1960 - 2010?* y *¿En qué medida las teorías migratorias desarrolladas para comprender los movimientos de población Sur – Norte dan cuenta de su funcionamiento?*

### *Contribuciones*

El trabajo realizado en esta tesis ofrece tres contribuciones para el estudio de los movimientos de población intrarregionales entre los países de América del Sur. La primera radica en la generación

de una base de información de largo alcance temporal creada mediante la combinación de datos provenientes de dos fuentes secundarias: Imila – Celade e Ipums – Internacional. Debido a que los censos de población en los países de América del Sur no siempre se han realizado en años terminados en 0 y cada diez años, el estudio comparativo entre países a lo largo del tiempo se ve seriamente comprometido. Por este motivo, se tomó la decisión metodológica de generar una base de información a partir de interpolaciones y extrapolaciones lineales<sup>82</sup> considerando los datos provenientes de Imila – Celade e Ipums – Internacional. El beneficio de esto fue disponer de información migratoria para todos los países de América del Sur en los años terminados en 0 a lo largo del periodo 1960 – 2010. Este proceso permitió la construcción de matrices migratorias intrarregionales completas para el período 1960 – 2010, tanto de stock como de migración reciente, a partir de las cuales fue posible el análisis integral del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina. Disponer de esta información habilitó la ejecución de un análisis sistémico que consideró la información migratoria intrarregional tanto en origen como en destino a lo largo de un período de tiempo suficientemente extenso, aspectos indispensables para el estudio del funcionamiento de un sistema migratorio (Zlotnik, 1992). Particularmente, el estudio del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina desarrollado en esta tesis considera: a) una revisión de antecedentes de la historia migratoria regional presentada en el Capítulo I, b) estimación de tasas de emigración e inmigración intrarregional, análisis de la direccionalidad de las principales corrientes migratorias intrarregionales recientes y los perfiles por sexo y edad de los migrantes, indicadores presentados en los Capítulos IV y V y, c) estimación de Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento para el estudio de la trayectoria de la tasa de emigración intrarregional y de los factores macroestructurales asociados a su evolución durante 1990 – 2010, realizados en el Capítulo VI.

La segunda contribución de esta tesis es sobre la unidad de análisis empleada en la estimación de los Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento, la cual representa la díada migratoria conformada por un país de origen y un país de destino. La utilización de este tipo de modelo de regresión estadística da cuenta de algo novedoso en los estudios de la migración intrarregional en América del Sur. Primero, porque la unidad de análisis empleada permitió modelar la relación específica entre un país de origen y un país de destino, lo que resultó en un total de 77<sup>83</sup> díadas

---

<sup>82</sup> El proceso realizado se discute en profundidad en el Capítulo III.

<sup>83</sup> En el Capítulo V se explica porque del total de 90 díadas migratorias solo 77 se consideran en la estimación de los modelos.

migratorias intrarregionales. Las díadas migratorias de origen - destino, fueron construidas a partir de matrices migratorias y presentan la fortaleza de captar con mayor especificidad las relaciones particulares que se dan entre orígenes y destinos concretos, lo que en sustancia define a un sistema migratorio. Por su parte, las variables explicativas del modelo dan cuenta de indicadores económicos, demográficos, políticos, de costos asociados a la migración y sobre la magnitud de la migración extrarregional hacia Estados Unidos y España, seleccionados tanto en origen como en destino. Segundo, porque permitió modelar las mencionadas relaciones a lo largo del tiempo, específicamente en 1990 – 2000 – 2010, controlando el efecto de clúster que presentan las medidas del tipo longitudinal.

Por último, la tercera contribución de esta tesis es el aporte, que, en términos teóricos, analíticos y conceptuales, realiza a las investigaciones sobre el funcionamiento de sistemas migratorios entre países del Sur, pero principalmente sobre el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina. En este sentido, esta tesis muestra un camino analítico de cómo estudiar los movimientos de población en un sistema migratorio durante un período de 50 años ante las propias limitaciones del dato migratorio y considerando las estructuras políticas, históricas, sociales, demográficas y económicas, y posibles relaciones con otros sistemas migratorios. También, es un aporte en lo referente a la utilidad del enfoque que considera múltiples orígenes y destinos (denominados en esta tesis díadas migratorias) de modo simultáneo, que permite captar de modo más preciso la dinámica migratoria, sus cambios y sus continuidades. Este abordaje de largo alcance temporal permitió comprender que, el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina posee estabilidad en su funcionamiento global, y que responde a los cambios que suceden a lo largo del tiempo en el contexto histórico, económico, político y social sobre los cuales los movimientos de población intrarregional se generan. Es decir que, a pesar del cambio en sus aspectos estructurales, las corrientes migratorias que suceden entre los países de América del Sur lejos de desaparecer se reorientan hacia otros destinos parte del mismo sistema migratorio. Finalmente, los puntos presentados anteriormente permiten posicionar los resultados obtenidos en esta tesis en la discusión más general sobre las teorías migratorias, principalmente de los factores asociados a la migración internacional, y su utilidad para interpretar escenarios diferentes con base en las cuales fueron pensadas y desarrolladas.

## *Hacia una propuesta analítica sobre el funcionamiento del sistema migratorios Sur – Sur de América Latina*

La revisión de antecedentes sobre la historia migratoria en América del Sur dejó ver que el intercambio de población entre países de la región no es un hecho novedoso, sino que por el contrario es un componente histórico y activo. Conformando la dinámica migratoria intrarregional en América del Sur, los estudios tradicionales han descrito dos subsistemas migratorios uno con epicentro en Argentina y otro con epicentro en Venezuela, y partir de la ronda censal de 2010 han identificado a Chile y Ecuador como nuevos países receptores de población migrante intrarregional. Los resultados obtenidos en esta tesis efectivamente comprueban esto y dan cuenta de tres aspectos: i) la importancia de Argentina y Venezuela como epicentros migratorios, ii) el posicionamiento desde la ronda censal de 2000 de Chile como un nuevo país receptor de migrantes intrarregionales y iii) un aumento significativo del número de inmigrantes intrarregionales que recibe Ecuador y Brasil en la ronda censal de 2010. Sin embargo, la fortaleza en la mirada de largo plazo obtenida en esta tesis sobre la dinámica migratoria intrarregional permite discutir el matiz interpretativo tradicional sobre la existencia de dos o tres subsistemas migratorios en América del Sur. En este sentido, con base en los resultados obtenidos en esta tesis se concibe que la dinámica migratoria intrarregional de América del Sur da cuenta de un sistema migratorio multipolar, entendiendo por esto:

“Los sistemas multipolares son posibles, en tanto que un conjunto disperso de países centrales recibe inmigrantes de un conjunto de naciones expulsoras que se traslapan” (Massey et al., 1993: 34).

El análisis de la evolución de la migración intrarregional dio cuenta de un aumento de la migración reciente entre los países de América del Sur a lo largo del período de estudio 1960 – 2010, fungiendo la década de 1990 como punto de inflexión dado que en dicho año se observa una reactivación de los movimientos de población intrarregionales, los cuales toman fuerza a partir de la década de 2000 y se consolidan en la década de 2010. Asimismo, permitió observar la presencia de regularidades y de cambios en su funcionamiento a lo largo del tiempo en los perfiles expulsores o atractores de población de los países, así como también en la direccionalidad de la migración reciente dentro de la región. Dichos vaivenes en el comportamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina responden a un conjunto de factores históricos, políticos, económicos y demográficos que le dan estructura, los cuales se desarrollaron con detalle en el Capítulo I. Entre

los principales y a modo de resumen, los países que conforman América del Sur se caracterizan entre 1960 – 2010 por una inestabilidad económica y política observada en las recurrentes crisis económicas, en la presencia de dictaduras militares y contextos nacionales de violencia inclusive aún retomadas las democracias a partir de 1990. También, se caracteriza por el importante peso que representa la migración de carácter laboral y fronteriza la cual potenciada por la porosidad de ciertas fronteras ha generado un flujo de migración circular y fuertes redes migratorias activas hasta el día de hoy. La presencia de lazos históricos y culturales entre poblaciones desde tiempos previos a la conformación de los Estados – naciones actuales, y una marcada heterogeneidad presente en los niveles de desarrollo y perfiles demográficos entre los países de la región, dan estructura también del funcionamiento del sistema migratorio. Los procesos de integración económica regional del Mercosur y la CAN, y la implementación de acuerdos migratorios bilaterales y políticas migratorias desarrolladas desde el marco de los derechos humanos de los migrantes y sus familias, han tenido un importante impacto en la migración intrarregional. Asimismo, dan cuenta de la dinámica migratoria regional los lazos existentes con destinos extrarregionales, principalmente Estados Unidos y España, países que conforman el sistema migratorio extrarregional de América del Sur. Este ha cobrado intensidad a partir de la década de 1990 – momento en que los flujos migratorios intrarregionales disminuyeron – y los cuales se han retraído a partir del año 2008 como consecuencia de la crisis económica global.

Estos factores mencionados no sólo entran en juego con temporalidades diferentes a lo largo del período de estudio, sino que también dialogan de un modo particular entre orígenes y destinos concretos. Tal es el caso del proceso temprano de industrialización y urbanización en Argentina en relación con el resto de los países de la región, diferencia temporal que dio vida a flujos migratorios intrarregionales de chilenos, paraguayos, bolivianos y uruguayos, los que se mantienen hasta el día de hoy. Asimismo, la migración intrarregional hacia Argentina se ve potenciada por la porosidad de su frontera con ciertos países vecinos, como Bolivia en el norte y Chile en el sur. En el área política, las dictaduras militares que sucedieron en la región durante las décadas de 1960 – 1990, generaron un movimiento migratorio intrarregional hacia destinos que se encontraban bajo regímenes democráticos. En este sentido, Venezuela el único país de la región que no sufrió una dictadura militar, recibió inmigrantes exiliados principalmente de Argentina y Uruguay. Hasta la fecha, la violencia suscitada por el enfrentamiento entre grupos paramilitares, narcotraficantes y

guerrillas con el Estado colombiano dan cuenta de la migración por asilo político más importante de América del Sur. Si bien el destino tradicional de los colombianos ha sido Venezuela, la crisis social y económica que actualmente acontece en este país ha tenido un efecto en la reorientación del flujo migratoria hacia Ecuador y Argentina. El caso de Chile da cuenta del impacto que tuvo el crecimiento económico del país retomada su democracia en el año 1990 en su perfil migratorio, pasando de uno expulsor de población a uno receptor de población migrante intrarregional, con un peso importante de nacidos en su país vecino Perú.

En cuanto a las regularidades halladas en el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur, se encuentra el carácter atractor de población migrante intrarregional que tiene Argentina a lo largo de todo el período analizado, tanto en términos absolutos como relativos. Esto no implica que a lo largo del tiempo estudiado la intensidad migratoria haya sido constante dado que, esta ha variado acorde a los factores contextuales que atravesó el país, principalmente durante su período dictatorial donde la tasa de inmigración intrarregional descendió. Esta cualidad de Argentina lo coloca como el principal destino de la migración intrarregional en la mirada de largo plazo que abarca esta tesis. Por su parte, Venezuela también muestra regularidad en su cualidad de receptor de inmigración intrarregional, básicamente dada por el aumento de la inmigración colombiana a lo largo del tiempo. Sin embargo, como ha sido mencionado, la actual crisis económica y social que el país enfrenta comienza a mostrar efectos en su dinámica migratoria que se aprecia en una reorientación de la migración colombiana hacia otros destinos regionales. También muestran un comportamiento de regularidad Bolivia, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay, en tanto como países con un perfil migratorio claramente expulsor de población con altas tasas de emigración intrarregional. Por su parte Brasil, muestra estabilidad ya que durante todo el período de análisis posee las tasas más bajas de emigración e inmigración intrarregional. Sin embargo, en la ronda censal de 2010 el número de sus inmigrantes intrarregionales aumenta notablemente, aunque esto no se ve reflejado en su tasa de inmigración intrarregional.

Entre los países que muestran cambios en sus perfiles migratorios a lo largo del tiempo se encuentran Chile y Ecuador, países que pasaron de tener un carácter expulsor de población intrarregional a uno atractor, posicionándose ambos en el año 2010 como países que reciben un importante número de migrantes intrarregionales. El cambio hacia un perfil atractor de población

intrarregional se observa más claramente en Chile desde la década de 1990 y se consolida en la década de 2010, mientras que Ecuador, duplica su tasa de inmigración intrarregional entre la ronda censal de 2000 y 2010. Este cambio en Chile se debe al retorno de la democracia y en la posterior mejora en sus indicadores económicos, en tanto que el aumento en Ecuador esta debido principalmente al crecimiento del flujo de inmigración colombiana en búsqueda de asilo político.

Por su parte, el estudio de direccionalidad de las principales corrientes migratorias intrarregionales en América del Sur muestra que los intercambios se producen mayormente entre países vecinos en todos los años de análisis, y da cuenta también de la importancia de Argentina y Venezuela como países receptores de población migrante intrarregional. El análisis de largo alcance temporal de la direccionalidad de las corrientes migratorias intrarregionales permite observar que a partir de la ronda censal de 2000 los orígenes de las principales corrientes migratorias intrarregionales se diversifican con relación a las décadas anteriores, aumentan en su magnitud, se dirigen mayormente hacia el los países del Cono - Sur y se posicionan en el escenario migratorio importantes corrientes no fronterizas. Esto, se consolida en la ronda censal de 2010 en Argentina quien recibe inmigrantes provenientes de países fronterizos, pero también desde otros no fronterizos como Colombia y el ya tradicional flujo desde Perú. Asimismo, en la ronda censal de 2010 se posicionan en el mapa migratorio intrarregional las corrientes de colombianos en Ecuador y se consolidan las corrientes de peruanos en Chile. Estos aspectos mencionados dan cuenta de un sistema migratorio intrarregional activo que responde a las diferentes coyunturas económicas, políticas, demográficas y sociales que atraviesan a la región, durante 1960 – 2010, donde su evolución se aprecia en cambios en las estructuras que motivan la migración, pero no en la estabilidad de su funcionamiento global. Esta capacidad de readaptación a las diferentes estructuras da cuenta de una fortaleza del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina.

El análisis de los perfiles por sexo de la migración reciente intrarregional en América del Sur dio cuenta de patrones diferentes según el país de destino al que se dirigen los migrantes y el país de origen de éstos. En el año 2010, los principales países receptores de población migrante intrarregional en América del Sur muestran dos patrones migratorios definidos por el sexo de sus migrantes. Uno, con una mayor participación femenina que masculina en la inmigración reciente hacia Argentina y Chile, y otro con una mayor presencia masculina que femenina entre los

migrantes intrarregionales recientes en Venezuela y Ecuador. Asimismo, el análisis de la composición por sexo de los inmigrantes en los principales países de destino según su país de nacimiento permitió observar como en promedio la migración peruana, boliviana y paraguaya presenta mayor presencia femenina, mientras que la migración brasileña y colombiana tiene mayor presencia masculina. Sin embargo, en el caso de los emigrantes colombianos, esta regularidad se rompe en la ronda censal de 2010 dado que la migración reciente hacia Argentina presenta mayor número de mujeres que de hombres.

El estudio de largo alcance temporal de las relaciones de masculinidad de los migrantes recientes intrarregionales permitió observar que el cambio en el perfil por sexo de los migrantes está dado desde uno masculino hacia uno femenino, pero no en sentido contrario. También, que este proceso de feminización de la migración intrarregional se produce entre ciertos grupos, pero no es una tendencia que se pueda generalizar para toda la región. Ejemplo de este proceso de feminización de la migración reciente intrarregional es el que sucedió entre los inmigrantes bolivianos en Argentina, grupo que comenzó en la década de 1970 con un perfil masculino y desde la década de 1990 se transformó hacia un perfil femenino. La feminización de la inmigración intrarregional en Argentina y Chile, principalmente de las nacidas en Perú en ambos países y las nacidas en Paraguay y Bolivia en Argentina, dan cuenta de una relación entre orígenes y destinos con necesidad de trabajadoras en tareas de servicio doméstico y cuidados. Esto en términos de Parella (2012) responde al surgimiento de la división internacional del trabajo reproductivo, y para el caso de estudio da cuenta de la importancia del factor de demanda en destino. También responde al propio cambio en la estructura de los mercados de trabajo a lo largo del tiempo, aspecto que explica la mayor presencia masculina en las migraciones internacionales en la época de industrialización y un aumento de la participación femenina en un contexto económico con mayor importancia de la economía de servicios, dado por el proceso de envejecimiento de ciertas sociedades.

En el Capítulo I se ahondó en el proceso de feminización de las migraciones internacionales permitiendo conocer que se encuentra fuertemente influenciado por la globalización económica, la salida de la mujer al mercado laboral y al aumento en la demanda de trabajo en sectores específicos como el de servicios. Esto, explica como la migración extrarregional de migrantes de América del Sur hacia España muestra un perfil feminizado debido a la demanda de mano de obra femenina en

ciertos sectores de actividad, inclusive entre países como Colombia que en los movimientos migratorios intrarregionales tiene un marcado perfil masculino. Por su parte, los perfiles masculinizados están presentes entre los inmigrantes intrarregionales en Paraguay, Brasil y Venezuela, corrientes migratorias asociadas a la búsqueda de refugio político y al trabajo en emprendimientos económicos tales como la construcción de las represas hidroeléctricas Itaipú y Yacyretá en la década de 1970 – 1980 en Paraguay y Brasil. En el caso de los inmigrantes colombianos, la mayor presencia masculina de sus emigrantes intrarregionales refiere en la actualidad en cierta medida a una movilidad en búsqueda de refugio político que se dirige principalmente hacia Venezuela y en segundo lugar hacia Ecuador, y en el pasado al importante factor de atracción que el desarrollo de la industria petrolera venezolana.

El análisis de la composición de la distribución relativa de los grupos de edades de los migrantes recientes intrarregionales dio cuenta de la existencia de dos patrones definidos por el ciclo de vida de éstos. La alta presencia de migración juvenil entre los 5 – 14 años refiere a un fuerte componente familiar de carácter asociativo, y la alta presencia de migrantes intrarregionales jóvenes de 20 – 29 años evidencia la importancia del componente laboral en el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina. La migración juvenil previa a las edades laborales encuentra su explicación en una movilidad de tipo asociativa dada por la circularidad y el retorno migratorio de los padres, en dónde los hijos nacidos en el extranjero son identificados como inmigrantes en el país de origen de sus padres. Un ejemplo de migración intrarregional con un alto componente familiar se encuentra en la migración boliviana hacia Argentina, debido al carácter circular de su migración, a la cercanía geográfica, la porosidad de la frontera que los separa y el acceso a servicios gratuitos de salud, como aspectos que facilitan la migración familiar. Por otro lado, esto también está asociado al efecto de la reunificación familiar, donde por lo general migra en primera instancia uno de los padres y luego tramita la migración de su familia. En este sentido, las nuevas leyes migratorias en la región que garantizan la reunificación familiar de sus inmigrantes, tal como las de Argentina y Uruguay, explican en cierta medida el alto componente juvenil entre los migrantes que conforman el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina. Por su parte, la importante presencia de jóvenes en edades activas centrales se encuentra teórica y empíricamente asociada a la migración por motivos de trabajo, y en este caso de estudio dan cuenta del fuerte componente laboral en el sistema

migratorio Sur – Sur de América Latina, el cual es denominador común en todas las corrientes migratorias y por tanto se lo puede catalogar como el principal.

Los aspectos señalados hasta aquí son relevantes para comprender el carácter de sistema migratorio multipolar propuesto al principio de este apartado, definido por un conjunto de países dispersos que reciben a inmigrantes de países que se traslapan (Massey et al., 1993). La gran regularidad del sistema migratorio estudiado está dada por Argentina, quién a lo largo de todo el período de estudio se posiciona como el principal país receptor de migrantes intrarregionales provenientes de un conjunto de países dispersos, tanto fronterizos como no fronterizos. Por su parte, Venezuela también marca una regularidad dentro del sistema migratorio, dado que, continúa recibiendo un importante número de migrantes intrarregionales a pesar de encontrarse frente a una crisis social y económica desde los primeros años de la década del 2000. La tercer regularidad se observa en que, el grueso de población nacida en la región que migra hacia un destino intrarregional, la compone un grupo concreto de países: Colombia, Perú, Paraguay y Bolivia. Entre los cambios observados en el patrón migratorio intrarregional hacia las últimas rondas censales se encuentran dos: i) el posicionamiento de Chile y Ecuador como importantes y nuevos países receptores de población migrante intrarregional, y ii) una creciente dispersión en los destinos de los principales países expulsores de población migrante intrarregional. En lo referente a la dispersión de destinos dentro del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, está el caso de los migrantes nacidos en Colombia quienes, según los datos de la última ronda censal de 2010, migran hacia nuevos países como Argentina y en mayor magnitud que en décadas pasadas hacia Ecuador. También, se observa una dispersión entre los migrantes peruanos a partir de la década de 1990 quienes se dirigen principalmente hacia Argentina como destino no fronterizo, y más recientemente y de modo notable hacia Chile y Ecuador, pero los cuales también comienzan a ser visibles en Uruguay.

En relación con los perfiles demográficos de los migrantes que circulan dentro del sistema migratorio intrarregional se aprecia regularidad en la presencia de dos patrones: uno familiar y otro laboral. También, se observan regularidades y cambios en cuanto a la composición por sexo de los migrantes, dado que ciertos orígenes se han mantenido con mayor presencia masculina a lo largo del tiempo y otros se han feminizado, pero con el común denominador que la composición por sexo se mantiene allende el país de destino al que se dirigen. En cuanto a la magnitud del fenómeno, los

resultados obtenidos muestran que el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina se ha mantenido activo desde 1960 hasta 2010, y con la característica de haberse intensificado la movilidad de personas dentro del mismo a partir de la década de 1990, principalmente en 2010 inclusive a pesar del contexto desfavorable de Venezuela como país de destino.

Retomando la definición de sistema migratorio propuesta en esta tesis como el intercambio significativo de personas entre al menos dos países, fundado su funcionamiento por relaciones históricas, sociales, demográficas, políticas y económicas durante un marco temporal lo suficientemente extenso, y de un sistema migratorio multipolar como uno compuesto por varios centros que reciben migrantes de orígenes dispersos que se traslapan; la evidencia empírica obtenida en esta tesis da cuenta de que, a lo largo del tiempo y hacia el fin del período de estudio, el sistema migratorio Sur – Sur de América Latina da cuenta de una multi-polaridad en su funcionamiento más que de la convivencia de subsistemas migratorios diversos. Tal es así que, al final de período de estudio, y en términos generales, se identifican cinco países que reciben al grueso de la población migrante intrarregional provenientes de similares orígenes. Primero, Argentina quien recibe al mayor número de migrantes intrarregionales principalmente de aquellos nacidos en: Bolivia, Colombia, Paraguay y Perú. Segundo, Venezuela quien recibe básicamente inmigrantes de su país fronterizo Colombia. Tercero, se posiciona Chile con un importante número de inmigrantes peruanos y en menor medida argentinos. Cuarto, se encuentra Ecuador quien recibe inmigrantes colombianos, y por último Brasil, con inmigrantes nacidos en Bolivia y Paraguay.

Estos elementos mencionados muestran que, lo que cambia en el sistema migratorio estudiado es el contexto histórico, económico, político y social sobre los cuales los movimientos de población intrarregional se generan, pero que a pesar del cambio en sus aspectos estructurales las corrientes migratorias intrarregionales lejos de desaparecer se reorientan hacia otros destinos parte de un mismo sistema migratorio. También, permiten relativizar la importancia puesta en los países de destinos como la unidad que por excelencia define a un sistema migratorio, cuando su propia definición lo concibe como un elemento relacional entre orígenes y destinos. En este sentido y considerando que, el grueso de los movimientos de población se produce desde un conjunto de países que se traslapan en un conjunto menor de países de destino y manteniendo perfiles

demográficos similares allende el destino hacia donde se dirigen, esta tesis propone al sistema migratorio Sur – Sur de América Latina como uno multipolar.

Concluida la descripción del funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina se prosiguió en su estudio en el Capítulo VI mediante la estimación de un Modelo Multinivel de Curvas de Crecimiento, donde se modeló la tasa de emigración intrarregional entre las díadas de origen – destino. El objetivo de esto fue analizar la trayectoria de la emigración intrarregional y su relación con un conjunto de factores explicativos durante el período 1990 – 2000 – 2010, definidos a partir del examen de presupuestos teóricos sobre migración internacional, ejemplos de estudios empíricos previos y aspectos intrínsecos de región. Esto, dio cuenta de cinco componentes analíticos para el estudio de la migración intrarregional en América del Sur: Componente Costos, Componente Económico, Componente Demográfico, Componente Político y Componente Extrarregional. Los resultados obtenidos en el Capítulo VI permitieron corroborar las interpretaciones sobre el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina realizadas en el Capítulo IV, con base en medidas descriptivas, así como también introducir nuevas explicaciones sobre su funcionamiento.

El Componente analítico sobre Costos Asociados a la migración se introdujo en el modelo estimado considerando dos hipótesis. La primera hipótesis (H1), sostiene que el hecho de compartir una frontera geográfica entre díadas es un elemento que alienta la migración entre éstas, debido a que el costo de migrar disminuye. La segunda hipótesis (H2), explicita que a medida que aumenta la distancia entre origen y destino, la migración disminuye debido a que el costo de migrar se incrementa. Los resultados obtenidos confirmaron ambas hipótesis debido al signo positivo y significativo del coeficiente de vecindad entre díadas de origen y destino y, al signo negativo y significativo del coeficiente que da cuenta de la distancia en kilómetros entre origen y destino. El análisis del componente de costos asociados a la migración muestra que la migración intrarregional en América del Sur se comporta según lo esperado por la teoría dado que, la emigración es más alta entre díadas que comparten fronteras, y presenta niveles más bajos a medida que la distancia entre las capitales de las díadas aumenta. A pesar del proceso de globalización y la reducción de costos de transporte, la distancia continúa siendo una variable crucial en la migración intrarregional en América del Sur.

El Componente Demográfico puso en juego la relación entre migración y desarrollo, medida por el nivel educativo alcanzado por la población de 25 años y más en destino. La hipótesis (H3), que fundamenta la introducción de esta variable en el modelo estimado, sostiene que el nivel de desarrollo alcanzado por los países alienta la migración desde países con menores niveles de desarrollo hacia países con mayores niveles de desarrollo, según lo propuesto por la Teoría de la transición migratoria. La hipótesis fue corroborada en tanto que el coeficiente asociado a la variable presenta un signo positivo y significativo. Esto significa que la migración entre décadas de origen – destino es más alta entre aquellas donde el nivel de desarrollado en destino es mayor, en relación con aquellas donde el nivel de desarrollado en destino es menor. Considerando el comportamiento observado en la variable y la relación entre migración y desarrollo, se interpreta que los países de América del Sur se encuentran dentro de la primera fase del pico migratorio, dado que los niveles de desarrollo permiten la migración, pero no presentan aún la capacidad de retenerla, y en donde el movimiento se produce hacia países con mayores niveles de desarrollo.

La introducción del Componente Económico en el modelo estimado partió desde dos hipótesis que ponderan el efecto del desempeño económico en destino como factor asociado a la emigración. La primera hipótesis de este componente (H4) postula que la emigración presenta mayor intensidad entre aquellas décadas donde el destino tiene una tasa de empleo mayor. Esta hipótesis considera la importancia de la generación de empleo entre los países de la región como factor asociado a la migración. La segunda hipótesis (H5) sostiene que la migración es más intensa entre aquellas décadas donde el PBI *per cápita* en destino es mayor, entendiendo que un desempeño económico favorable en destino atrae migración. Los resultados obtenidos permitieron corroborar ambas hipótesis, ya que los coeficientes presentaron un signo positivo y significativo, evidenciando la importancia que tiene el nivel de desarrollo económico alcanzado en destino como factor que alienta la emigración entre los países de América del Sur. También, se introdujo en el modelo estimado un término de interacción entre la tasa de empleo en destino y el tiempo, la cual tuvo un efecto negativo y significativo. Esto indica que, el efecto del empleo sobre la tasa de emigración intrarregional va perdiendo efecto conforme pasa el tiempo. Plausibles interpretaciones de este comportamiento observado son: la importancia que van adquiriendo otros factores que entran en juego en la dinámica migratoria tal como las políticas migratorias, o por el propio comportamiento

de la tasa de empleo la cual al alcanzar un óptimo, su capacidad como generadora de empleo comienza a disminuir.

El Componente Político considera los conflictos políticos y sociales suscitados en origen durante el período de tiempo analizado, así como también las políticas migratorias y acuerdos bilaterales sobre migración entre los países de América del Sur. Las tres variables introducidas en el modelo para dar cuenta de este componente fueron: a) la existencia de acuerdos bilaterales sobre migración fronteriza entre díadas, b) la existencia de políticas migratorias enmarcadas desde los derechos de los migrantes y sus familias entre díadas y c) la presencia o ausencia de conflicto políticos y/o social en el país de origen de la díada migratoria. Las hipótesis que guiaron la introducción de las variables en el modelo son las siguientes. La existencia de acuerdos bilaterales entre una díada migratoria de origen – destino, desarrollados básicamente para regular la migración fronteriza y laboral, opera como factor que alienta la migración (H6). De similar comportamiento, la existencia de políticas migratorias desarrolladas desde el marco de derechos de los migrantes y sus familias, entre una díada migratoria de origen – destino, opera como un factor que alienta la migración (H7). La tercera hipótesis sostiene que la presencia de conflicto político y/o social en el país de origen de una díada migratoria alienta la emigración (H8). Los resultados obtenidos dieron cuenta de que la implementación de políticas migratorias, ya desde acuerdos bilaterales o desde políticas enmarcadas desde los derechos de los migrantes y sus familias, han sido eventos que aumentan la intensidad de la migración entre orígenes y destinos. Por su lado, los conflictos políticos y sociales en el país de origen de la díada operan aumentando la intensidad de la emigración, en relación con aquellas díadas donde el origen no presenta este tipo de inestabilidades.

Por último, el Componente analítico Extrarregional tiene la intención de conocer el efecto de la migración hacia Estados Unidos y España sobre la migración intrarregional. Las hipótesis que guían su introducción versan sobre la competitividad entre destinos, es decir entre la migración intrarregional y la extrarregional hacia España (H9), y hacia Estados Unidos (H10). La hipótesis se comprueba cuando el destino extrarregional es Estados Unidos, dado por el coeficiente negativo y significativo, pero no así cuando el destino extrarregional es España, dado que presenta un coeficiente positivo y significativo. El comportamiento del coeficiente asociado al valor de migrantes extrarregionales en España puede dar cuenta de un proceso de complementariedad, entre

la migración intrarregional y hacia España, fundada en perfiles demográficos similares entre los migrantes. Por el contrario, la migración extrarregional hacia Estados Unidos implica mayores aspectos a sortear, comenzando por el idioma o por los requisitos de visa en un tiempo anterior al de España, así como también por un mayor costo asociado al traslado, aspectos que redundan en mayores dificultades para la migración y por tanto en un perfil migratorio diferente.

Considerando las generalidades resultantes del análisis de los Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento hasta aquí planteadas, y su relación con los marcos teóricos y analíticos sobre migración internacional desarrollados en el Capítulo II, los hallazgos de esta tesis dan cuenta que subsumir el fenómeno migratorio a una única perspectiva teórica tiene como desenlace un análisis reduccionista de este. Con el interés de interpretar los resultados obtenidos en los modelos estimados, con las hipótesis de trabajo planteadas y las teorías migratorias que las guían, se sistematiza en el Cuadro 15 estos tres elementos. Como se puede observar en este, las hipótesis fundamentadas desde las teorías económicas tienen un peso importante en la explicación de la migración intrarregional en América del Sur. Este efecto fue observado en el país de destino y no en el de origen, lo que da cuenta de un proceso del tipo de atracción (*pull*) en los indicadores económicos. Este efecto es el que postula la Teoría del mercado dual de trabajo, la cual manifiesta que la migración es causada por una demanda estructural de trabajadores preferentemente en el sector secundario de la industria (Castles et al., 2014; Massey et al., 1992; Piore, 1979). El caso de la migración peruana hacia Argentina y Chile da cuenta de este presupuesto teórico a través de la migración de mujeres que se insertan en tareas de cuidados y como empleadas domésticas. Sin embargo, esto no se da en un vacío, se debe entender en el contexto de diferentes procesos demográficos y de crisis políticas en el país de origen. Por ejemplo, el trabajo de Rosas (2014) dio cuenta de cómo los inmigrantes peruanos en Argentina no retornaron a su país de origen cuando se suscitó la crisis económica en el año 2001. Esto, porque evaluaron que el costo asociado al retorno iba a ser superior al de sortear la crisis del destino, pero también porque el beneficio de la reunificación familiar les representaba una ganancia en sí. Cerrutti y Maguid (2016) observaron una respuesta similar entre los inmigrantes ecuatorianos y colombianos en España cuando se enfrentaron a las consecuencias de la crisis global del año 2008. Los resultados obtenidos también confirman los postulados de la perspectiva micro de la Teoría económica neoclásica y de los modelos gravitacionales, dado que la migración intrarregional resultó ser más intensa entre aquellas

díadas que comparten fronteras y se encuentran geográficamente más cercanas. Esto quiere decir que, el migrante considera al momento de migrar los costos que el movimiento migratorio le implica ya sea por, un menor precio del pasaje asociado al traslado, por la facilidad de entrada y salida en el caso de las fronteras porosas, o, por una mayor afinidad cultural dada por la cercanía geográfica que redundaría en menores costos de adaptación.

Por su parte, el análisis de la relación entre migración y desarrollo, fundamentado en la Teoría de la transición migratoria, fue corroborada en los resultados obtenidos dado que en la región Sur de América Latina el desarrollo alcanzado en los países de destino impulsa la emigración intrarregional. Si tenemos presente la persistente heterogeneidad en los niveles de desarrollo entre los países de América del Sur podemos afirmar que la migración asociada al desarrollo es un componente dinámico del sistema migratorio analizado. Asimismo, se discutió ampliamente el impacto que han tenido en la región la integración económica del Mercosur y la CAN, y la implementación a partir de este proceso de acuerdos bilaterales de regularización migratoria y de políticas migratorias formuladas desde el marco de derechos. Los resultados obtenidos en esta tesis permiten confirmar que la presencia de estas políticas ha tenido un impacto positivo sobre la migración intrarregional, así como también en la dirección de las corrientes migratorias. Asimismo, a nivel del impacto político sobre la migración, se comprueba el presupuesto de los modelos gravitacionales que propone a la falta de estabilidad política en origen como factor que impulsa la emigración. En la región de estudio, el caso colombiano es un ejemplo claro del efecto de los conflictos políticos y sociales, como factor que alienta la emigración, ya que es el país de la región con mayor número de desplazados internos y emigrantes en búsqueda de asilo político. Por su parte, la migración extrarregional ha sido un componente fundamental de la dinámica migratoria de América Latina, y particularmente a partir de la década de 1990 hacia Estados Unidos y posteriormente hacia España. Los antecedentes de estudio examinados dan cuenta de la migración extrarregional e intrarregional como dos procesos excluyentes, donde cuando uno toma fuerza el otro la pierde. Fue en este sentido que se plantearon las hipótesis de competitividad entre ambos destinos. Un hallazgo interesante es que, mientras la hipótesis de competitividad se comprueba para la migración hacia Estados Unidos no lo hace para la migración hacia España. La interpretación de este fenómeno versa sobre perfiles diferentes asociados a la migración de

personas nacidas en América del Sur hacia Estados Unidos y España, donde el perfil de estos últimos es semejante al de los migrante intrarregionales.

En suma, los resultados obtenidos a través de la estimación de Modelos Multinivel de Curvas de crecimiento dan cuenta de la multidimensionalidad y complejidad del fenómeno migratorio intrarregional, donde los factores que impulsan la migración internacional pueden devenir de un conjunto diverso de teorías migratorias y marcos analíticos. Esto, contesta la pregunta efectuada sobre en qué medida las teorías desarrolladas para comprender los movimientos de población Sur – Norte dan cuenta de los movimientos de población Sur - Sur. La respuesta obtenida para este caso de estudio es afirmativa, sin embargo, las teorías migratorias puestas a prueba en esta investigación provienen de diversos marcos teóricos y se seleccionaron considerando las particularidades de la región de estudio.

Cuadro 15 Resumen de hipótesis de trabajo de los Modelos Multinivel de Curvas de Crecimiento, el marco teórico y/o analítico desde las cuales parten y resultados obtenidos

<b>Hipótesis</b>	<b>Teoría/ Marco analítico</b>	<b>Resultado</b>
(H1) las díadas que comparten frontera geográfica presentan una tasa de emigración mayor en relación con aquellas que no, debido a que el costo de migrar disminuye	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Teoría económica micro neoclásica</li> <li>❖ Modelos gravitacionales</li> </ul>	El hecho de compartir frontera tiene un efecto positivo sobre la tasa de emigración intrarregional
(H2) a medida que aumenta la distancia entre díadas, la tasa emigración es menor, debido a que el costo asociado a la migración aumenta	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Teoría económica micro neoclásica</li> <li>❖ Modelos gravitacionales</li> </ul>	La migración intrarregional es más intensa entre aquellas díadas que se encuentran geográficamente más cercanas
(H3) las díadas con países de destino con un mayor nivel educativo presentan una tasa de emigración mayor, debido a que en tanto proxy de desarrollo los países de la región se encuentran en la primera fase de la curva esperada entre migración y desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Teoría de la transición migratoria</li> </ul>	El nivel de desarrollo en destino, medido por el nivel educativo alcanzado en el país de destino de la díada migratoria, genera emigración.
(H4) las díadas cuyos países de destino presentan una tasa de empleo mayor tienen una tasa de emigración mayor, debido a la	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Teoría del mercado dual de trabajo</li> </ul>	La migración intrarregional es más intensa hacia aquellos países de destino que

importancia de inserción económica en destino		presentan una tasa de empleo mayor
(H5) las díadas donde el nivel del PBI <i>per cápita</i> en destino es mayor presentan una tasa de emigración mayor, debido a que la migración se dirige hacia destinos económicamente desarrollados	❖ Teoría del mercado dual de trabajo	La migración intrarregional es más intensa hacia aquellos países de destino que presentan un mayor nivel de <i>PBI per cápita</i>
(H6) las díadas que poseen acuerdos bilaterales, principalmente sobre migración fronteriza laboral, presentan una tasa de emigración mayor debido al efecto de la política migratoria en la orientación de la migración	❖ Impacto de las políticas migratorias sobre la direccionalidad de los flujos	La tasa de emigración intrarregional es más intensa entre díadas que presentan un marco normativo que facilita la documentación de los inmigrantes en destino
(H7) las díadas que poseen leyes migratorias desarrolladas desde el marco de los derechos presentan una tasa de emigración mayor, esto debido al conjunto de beneficios que esto representa para el individuo entre estos, acceso a la salud y reunificación familiar	❖ Impacto de las políticas migratorias sobre la direccionalidad de los flujos	La tasa de emigración intrarregional es más intensa entre díadas que disponen de un marco normativo desarrollado desde el marco de los derechos de los migrantes y sus familias
(H8) la presencia de conflicto político y/o sociales en origen alienta la emigración en los orígenes	❖ Modelos gravitacionales	La migración intrarregional es más intensa cuando el país de origen de la díada migratoria se encuentra en presencia de conflicto social y/o político
(H9) las díadas cuyo país de origen presenta un valor superior de emigrantes recientes en España presentan una tasa de emigración menor, debido a que la migración intrarregional y extrarregional son destinos competitivos		La tasa de emigración intrarregional aumenta cuando el país de origen de la díada migratorio posee un número superior a la media de sus emigrantes recientes en España
(H10) las díadas cuyo país de origen presenta un valor superior de emigrantes recientes en Estados Unidos presentan una tasa de emigración menor, debido a que la migración intrarregional y extrarregional son destinos competitivos		La tasa de emigración intrarregional disminuye cuando el país de origen de la díada migratorio posee un número superior a la media de emigrantes recientes en Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos en el Capítulo V.

### *Nuevas preguntas*

El trabajo de investigación realizado en esta tesis posiciona nuevas interrogantes, las cuales podrán ser contestadas con base en la próxima ronda censal de 2020. La primera pregunta que se podrá contestar es si el carácter atractor de población intrarregional observado en Ecuador y Brasil con base en la ronda censal de 2010, es reflejo de coyuntura o una nueva tendencia migratoria en la región. Una segunda interrogante versa sobre el efecto de la crisis social y económica en Venezuela, que se encuentra instaurada desde los primeros años del siglo XXI, sobre su capacidad receptora de población migrante intrarregional, principalmente colombiana, y sobre su perfil expulsor de población hacia otros destinos intrarregionales. Si bien el alcance temporal de esta tesis no permite analizar esto plenamente, la diversificación de destinos observada entre los migrantes colombianos puede ser indicio de su impacto. Datos de la Encuesta Continua de Hogares de Uruguay del año 2017 dan cuenta del proceso emigratorio intrarregional de la población venezolana en los últimos años, dado que el total de venezolanos que llegaron a Uruguay en 2015 fue de 1.054, en 2016 de 2.862 y en 2017 de 3.773. Estos números son un indicio del proceso reciente de emigración venezolana hacia países de América del Sur, dado que Uruguay no ha sido un destino tradicional de los venezolanos y el ritmo de aumento merece la atención.

Una tercera interrogante involucra a Colombia en diversos aspectos. Primero, sobre el impacto que el proceso de paz que se está desarrollando pueda tener en la magnitud emigratoria del país; segundo, en la reorientación del flujo migratorio bajo el escenario de crisis económica y social en Venezuela; y tercero, la consolidación o no de la emigración de colombianos en Argentina, asociada en gran medida a una migración por estudio (Cerrutti y Parrado, 2015), como un nuevo patrón migratorio intrarregional. Por último, una cuarta interrogante a futuro es sobre el efecto que pueda tener en la migración intrarregional hacia Argentina el cambio de paradigma en la visión migratoria, propuesta por el gobierno actual de Mauricio Macri. Debido a la importancia que tiene Argentina en el funcionamiento del sistema migratorio Sur – Sur de América Latina, la evaluación de este posible impacto en el futuro permitirá reflexionar sobre la autoperpetuación y existencia de dinámicas propias del sistema migratorio, más allá del contexto político o económico imperante.

Estas interrogantes no son menores dado que involucran a dos de los principales países receptores de población como lo son Argentina y Venezuela, y al gran expulsor de población intrarregional

que es Colombia. En este sentido, la próxima ronda censal de 2020 permitirá contestarlas y continuar con el ejercicio analítico propuesto en esta tesis al sumar una medida temporal más en su estudio. Esto, brindará mayor robustez a las estimaciones realizadas mediante interpolación y extrapolación lineal, así como también a la estimación de Modelos de Curvas de Crecimiento al adicionar una medida temporal en su análisis.

## Referencias Bibliográficas

- Abel, G. J. & Sander, N. (2014). Quantifying Global International Migration Flows. *Science*, Vol. 343, Issue 6178, pp. 1520-1522.
- Abel, G. J. (2013). Estimating global migration flow tables using place of birth data. *Demographic Research*, 28, 505-546.
- Acosta González, E., & Setién Santamaría, M. (2014). *Entre las "chicas para todo" y las "nanas de toda la vida": Representaciones y valoración social de las cuidadoras domésticas de origen inmigrante en España y Chile*.
- Aguiar, C. (1982). *Uruguay: País de emigración* (Temas del siglo XX 3). Montevideo: Banda Oriental.
- Alba, F. (2010). *México: a crucial crossroads*. Washington: Migration Information Source.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2012). *Tendencias Globales 2012 Desplazamiento el Nuevo Reto del SXXI*.
- Anderson, J. (2004). "Categorías de diferencia, trayectorias de desigualdad: Superar la pobreza femenina diversa en América Latina", pp:87-138. En: Valenzuela, M y Rangel, M. (Ed.), *Desigualdades entrecruzadas Pobreza, género, etnia y raza en América Latina Proyecto Género, Pobreza y Empleo en América Latina*, Oficina Regional de la OIT para América Latina, Chile.
- Angel, Jacqueline L. & Angel, Ronald J. (1992). Age at Migration, Social Connections, and Well-Being among Elderly Hispanics. *Journal of aging and health*, Vol 4, Issue 4, pp. 480 – 499.
- Ángeles Cruz, H. (2012). *Las migraciones internacionales en la frontera sur de México*.
- Arango, J. (1993). El "Sur" en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas. *Política Y Sociedad*, 12, *Política y Sociedad*, 01 January 1993, Vol.12.
- Ariza, M. (2004). Obreras, sirvientas y prostitutas: Globalización, familia y mercados de trabajo en República Dominicana. *Estudios Sociológicos*, 22(64), 123-149.
- Armijo, N. (2012). *Frontera sur: Retos para la seguridad* (Primera edición ed.).
- Arriagada, I., & Todaro C., R. (2012). *Cadenas globales de cuidados: El papel de las migrantes peruanas en la provisión de cuidados en Chile* (Serie Cadenas globales de cuidado).
- Asociación Paraguaya de Estudio de Población (APEP). (2011). *Perfil Migratorio de Paraguay 2001*. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.
- Bakewell, O., De Haas, H., & Kubal, A. (2012). Migration Systems, Pioneer Migrants and the Role of Agency. *Journal of Critical Realism*, 11(4), 413-437.
- Balán, J. (1992), "The Role of Migration Policies and Social Networks in the Development of a Migration System in the Southern Cone", pp. 115 – 149. En: Kritz, M.; Lim, L.; Zlotnik, H. (Eds.). *International Migration Systems, A Global Approach*. Clarendon Press, Oxford.
- Bell, Blake, Boyle, Duke-Williams, Rees, Stillwell, & Hugo. (2002). Cross-National Comparison of Internal Migration: Issues and Measures. *Journal of the Royal Statistical Society. Series A (Statistics in Society)*, 165(3), 435-464.

Benencia, R. (2012). Perfil Migratorio de Argentina 2012. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.

Bengochea, J. (2014). Inmigración reciente en Uruguay: 2005 – 2011. [Tesis de Maestría]. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Población.

Brun, J., Carrre, C., Guillaumont, P., & De Melo, J. (2005). Has Distance Died? Evidence from a Panel Gravity Model. *The World Bank Economic Review*, 19(1), 99-120.

Cacopardo, C. & Maguid, A. (2003). Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del área metropolitana de Buenos Aires. *Desarrollo Económico*, vol. 43, no. 170 pp. 265–286.

Cacopardo, C. (2005). “Acerca de las mujeres migrantes en la Argentina: tendencias y mercado de trabajo”, pp. 31-52. En: Programa Mujeres y Movimientos sociales en el marco de los procesos de integración regional en América Latina (Ed.). *Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile*. Buenos Aires.

Castillo, M. (2010). “Las migraciones centroamericanas al norte: ¿hacia un sistema migratorio regional?”, pp. 173-191. En: Lara Flores, S. (Cord.) “Migraciones de trabajo y movilidad territorial”, Conacyt y Miguel Angel Porrúa, México.

Castillo, M., & Nájera, J. (2014). “México como país de origen, tránsito y destino de migrantes, una revisión a partir de la EMIF Norte y la EMIF Sur”, pp. 17-36. En: Consejo Nacional de Población y Unidad de Política Migratoria, 20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, Consejo Nacional de Población y Unidad de Política Migratoria, México, D.F.

Castles, S. & Miller, MJ. (2010). “Migration and the global economic crisis: one year on”. Extraída el 10/IV/2018 desde [http://www.age-of-migration.com/uk/financialcrisis/updates/migration\\_crisis\\_april2010.pdf](http://www.age-of-migration.com/uk/financialcrisis/updates/migration_crisis_april2010.pdf)

Castles, S. (2006). “Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias”, pp 33-66. En: Portes, A., & DeWind, J. (Eds) *Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (1a ed., Colección Migración). Zacatecas, México Universidad Autónoma de Zacatecas México, D.F: Miguel Angel Porrúa Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios.

Castles, S., Haas, H., & Miller, M. (2014). *The age of migration: International population movements in the modern world*.

Cavagnoud, R. (2014). “El impacto de las migraciones internacionales de mujeres bolivianas en el trayecto de vida de sus hijos no migrantes: El caso de El Alto”, pp: 139-158. En: Cosío, M., & Rozée Gomez, V. (Eds.). *El género en movimiento: familias y migraciones*. México.

CELADE (2010). Impactos de la crisis económica en la migración y el desarrollo: respuesta de política y programas en Iberoamérica. Segundo foro iberoamericano sobre migración y desarrollo. San Salvador, El Salvador, 22 y 23 de julio.

Cerrutti, M. (2010). Salud y migración internacional: mujeres bolivianas en la Argentina. Centro de Estudios de Población, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, UNFPA, Argentina.

Cerrutti, M. (2009a). Gender and Intra-Regional Migration in South America. *HDRP-2009-12*.

Cerrutti, M. (2009b). Diagnóstico de la población de inmigrantes en la Argentina. [Serie de documentos de la Dirección Nacional de Población; Secretaría del Interior; Ministerio del Interior]. Organización Internacional para las Migraciones: Buenos Aires.

Cerrutti, M., & Maguid, A. (2016). Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos/Economic Crisis in Spain and the Return of South American Immigrants. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 155-189.

Cerrutti, M., & Parrado, E. (2015). Intra-regional Migration in South America: Trends and a Research Agenda. *Annual Review of Sociology*, 41(1), 399-421.

Cerrutti, M., & Maguid, A. (2010). *Familias divididas y cadenas globales de cuidado: La migración sudamericana a España* (Serie políticas sociales 163). Santiago de Chile: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Desarrollo Social.

Cerrutti, M., & Gaudio, M. (2010). Gender Differences between Mexican Migration to the United States and Paraguayan Migration to Argentina. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630(1), 93-113.

Chackiel, J. (2004). La dinámica demográfica en América Latina. (Serie población y desarrollo, N° 52). Santiago de Chile: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Desarrollo Social.

Chackiel, J. (s/d). Los censos de América Latina: nuevos enfoques.

Chollett, M. (octubre 1993). *Las migraciones externas en Venezuela: Fuentes de datos, medición e incidencia en el diseño y formulación de políticas migratorias*. Seminario Internacional sobre la medición de las migraciones internacionales en América Latina, Universidad de Georgetown, Organización Internacional para las Migraciones, Universidad de los Andes de Bogotá. Bogotá.

Clark, X., Hatton, T., & Williamson, J. (2007). Explaining U.S. immigration, 1971-1998. *Review of Economics and Statistics*, 89(2), 359-373.

Cohn, D., Passel, J. & González-Barrera, A. (2017). Rise in U.S. Immigrants from El Salvador, Guatemala and Honduras outpaces growth from elsewhere. Pew Research Center.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2006). Migración internacional, derechos humanos y desarrollo. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2002). Boletín 18. Consejo Nacional de Población (CONAPO), Año 6, núm. 18., México, D. F.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2012). Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. Colección: Índices sociodemográficos. Consejo Nacional de Población (CONAPO), México, D. F.

Cortina, Clara, & Esteve, Albert. (2012). ¿Y en qué lugar se enamoró de ti? Inmigración internacional y endogamia conyugal. *Revista De Sociología*, Vol.97(1).

Cosío, M., & Rozée Gomez, V. (2014). *El género en movimiento: Familias y migraciones* (Primera edición ed.). El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y Urbanos.

Courseau, D. (1985). Interaction between Spatial Mobility, Family and Career Life-Cycle: A French Survey. *European Sociological Review*, Vol. 1, No. 2, 139-162.

Crespo Cuaresma, J., Moser, M. & Raggl, A. (2013). On the determinants of global bilateral migration flows. Working Paper, N° 5, European Commission, European Research Area.

Czaika, M., & De Haas, H. (2013). The globalization of Migration. Working papers, International Migration Institute, University of Oxford, UK. (WP-68-2013).

De Haas, H. (2010). Migration and Development: A Theoretical Perspective1. *International Migration Review*, 44(1), 227-264.

De Haas, H. (2011). The determinants of international migration. Conceptualizing policy, origin and destination effects. Working papers, International Migration Institute, University of Oxford, UK.

De los Ríos, J. M. & Rueda. C. (2005). ¿Por qué migran los peruanos al exterior? Un estudio sobre los determinantes económicos y no económicos de los flujos de migración internacional de peruanos entre 1994 y 2003. Boletín Análisis de Políticas, N°39. CIES, Lima.

Devoto, F., & Benencia, R. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina* / (Colección Historia argentina (Editorial Sudamericana)). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Diconca, B., De Souza, L. & Crosa, Z. (2012). Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes y retornados, Montevideo: MIDES.

Domenech, E. (2010). La agenda política sobre migraciones en América del sur: El caso de la Argentina. *Revue européenne des migrations internationales*, 23(1), 71–94.

Donato, K., & Gabaccia, D. (2016). *Gender and international migration: From the slavery era to the global age*. Russell Sage Foundation, New York.

Donato, K., Alexander, J., Gabaccia, D., & Leinonen, J. (2011). Variations in the Gender Composition of Immigrant Populations: How They Matter. *International Migration Review*, 45(3), 495-526.

Duran, J. (2000). Tres premisas para entender y explicar la migración México – Estados Unidos. *Relaciones, Estudios de historia y sociedad*, Vol. XXI, No 83, El Colegio de Michoacán, A.C, México, pp. 18 – 34.

Easterlin, R. (1961). Influences in European Overseas Emigration before World War I. *Economic Development and Cultural Change*, 9(3), 331-351.

Egger, P., & Pfaffermayr, M. (2003). The proper panel econometric specification of the gravity equation: A three-way model with bilateral interaction effects. *Empirical Economics*, 28(3), 571-580.

Esteve, A. & Bueno, X. (2010). Tras el rastro estadístico de las uniones de inmigrantes en España. *Revista de Estadística Española*, vol. 52, n.º 173: 89-123.

Foot, D., & Milne, W. (1984). Net migration estimation in an extended, multiregional gravity model. *Journal of Regional Science*, 24(1), 119-133.

Fortuna, J., Pellegrino, A. & Niedworok, N. (1988). Uruguay y la emigración de los años 70. El Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU).

Fraine, B., Landeghem, D., Damme, G., & Onghena, V. (2005). An Analysis of WellBeing in Secondary School with Multilevel Growth Curve models and Multilevel Multivariate Models. *Quality and Quantity*, 39(3), 297-316.

Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Temas de Coyuntura*, N° 63, 11 -38.

García, B. (2011). “La precarización y desempleo en México. 2000-2009”. En: Enrique de la Garza (Ed.). *La situación del trabajo en México, 2010*. México, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa.

Giorguli, S. & Angoa, A. (2016). “International migration, gender and family: a mirror from Latin America”. En: White, M (Ed). *Handbook of Migration*. Springer.

Global Bilateral Migration Database, World Bank Group and Ç. Özden, C. Parsons, M. Schiff and T. L. Walmsley (2011) 'Where on Earth is Everybody? The Evolution of Global Bilateral Migration, 1960-2000', *World Bank Economic Review* 25(1):12-56

Goss, J., & Lindquist, B. (2000). Placing Movers: An Overview of the Asian-Pacific Migration System. *The Contemporary Pacific*, 12(2), 385-414.

Granovetter, Mark. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78 pp.:360 – 380.

Hanson, G., & Mcintosh, C. (2016). Is the Mediterranean the New Rio Grande? US and EU Immigration Pressures in the Long Run. *The Journal of Economic Perspectives*,30(4), 57-81.

Hatton, T., Williamson, J., & World Institute for Development Economics Research. (2003). *What fundamentals drive world migration?* (WIDER discussion papers no. 2003/23). Helsinki: United Nations University, World Institute for Development Economics Research.

Herrera Mosquera, G., Moncayo, M., & Escobar García, A. (2012). Perfil Migratorio del Ecuador 2011. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.

Hertrich, Véronique, Lesclingand, & Marie. (2013). Adolescent Migration in Rural Africa as a Challenge to Gender and Intergenerational Relationships. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 648(1), 175-188.

Hollifield, J. (2006). “El emergente Estado migratorio”, pp. 67-96. En: Portes, A., & DeWind, J. (Eds) *Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (1a ed., Colección Migración). Zacatecas, México Universidad Autónoma de Zacatecas México, D.F: Miguel Angel Porrúa Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios.

Instituto Brasileño de Geografía y estadística (IBGE). (2011). “Nupcialidade, Fecundidade e Migração”. Extraída el 14/II/2014 desde: <[http://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo\\_Demografico\\_2010/Nupcialidade\\_Fecundidade\\_Migracao/censo\\_nu\\_p\\_fec\\_mig.pdf](http://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo_Demografico_2010/Nupcialidade_Fecundidade_Migracao/censo_nu_p_fec_mig.pdf) >

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos MERCOSUR (IPPDH). (2016). Migrantes regionales en la ciudad de San Pablo. Derechos sociales y políticas públicas. Instituto de políticas públicas en derechos humanos del Mercosur. Organización Internacional para las Migraciones.

Jáuregui Díaz, J. A. & Recaño Valverde, J. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. En: *Revista Bibliográfica De Geografía Y Ciencias Sociales*, 19, 2014, Vol.19.

Juárez, F., & Gayet, C. (2014). Transiciones a la Vida Adulta en Países en Desarrollo. *Annual Review of Sociology*, 40(1), S-1-S-18.

Koolhaas, M. & Nathan, M. (2013). Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay. Magnitud y características. Informe de resultados de población 2011. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) -Instituto Nacional de Estadística (INE) – Organización Internacional para las Migraciones, Montevideo.

Koolhaas, M. (2015a). Estadísticas de migraciones internacionales laborales en el MERCOSUR: situación actual y desafíos para la armonización. Consultoría para Organización Internacional del Trabajo (En prensa).

Koolhaas, M. (2015b). Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional. [Tesis de Maestría]. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Población.

Kritz, M. & Zlotnik, H. (1992). “Global Interactions: Migration Systems, Process and Policies”, pp: 1 – 16. En: Kritz, M., Lim, L., & Zlotnik, H. (Eds). *International migration systems: A global approach (International studies in demography)*. New York: Clarendon.

Lardiés Bosque, R. (2010). Entre la movilidad residencial y la migración. Factores y razones para el cambio de residencia desde un entorno urbano entre la población mayor. *Estudios Geográficos*, 71(268), 177-201.

Lee, E. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57.

Lindstrom, D., & Giorguli, S. (2007). The Interrelationship of Fertility, Family Maintenance and Mexico-U.S. Migration. *Demographic Research*, 17, 821-858.

Lomax, N., Norman, P., Rees, P., & Stillwell, J. (2013). Subnational migration in the United Kingdom: Producing a consistent time series using a combination of available data and estimates. *Journal of Population Research*, 30(3), 265-288.

Márquez Couvarrias, H. (s/f). “Sistema Migratorio”. Extraída el 21/II/2015 desde: [http://rimd.reduaz.mx/coleccion\\_desarrollo\\_migracion/diccionario/50.pdf](http://rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migracion/diccionario/50.pdf)

Martínez Pizarro, J. (2007). “Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas”, Seminario mujer y migración Región de la Conferencia regional sobre migración.

Martínez Pizarro, J. (2003). Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo del 2002. Documentos de trabajo N°.03, CELADE – CEPAL – OIM, Chile.

Martínez Pizarro, J., Cano, V. & Construcci, S. (2014). Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional. Serie Población y Desarrollo, CEPAL, Santiago de Chile.

Martínez Pizarro, J. & Villa, M. (2001). Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. Notas de Población, Año XXVIII No 73, pp: 51 – 100.

Massey, D., & Espinosa, K. (1997). What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis. *American Journal of Sociology*, 102(4), 939-999.

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.

- Matyas, L. (1997). Proper Econometric Specification of the Gravity Model. *World Economy*, 20(3), 363-368.
- Maurizio, R. (2014). Determinants of international migration in Argentina: Differences between European and Latin American inflows. *Revista Iberoamericana De Estudios De Desarrollo*, 3(2), 102-129.
- Mayda, A. (2010). International migration: A panel data analysis of the determinants of bilateral flows. *Journal of Population Economics*, 23(4), 1249-1274.
- Mckenzie, D., & Rapoport, H. (2010). Self-selection patterns in Mexico-U.S. migration: the role of migration networks. *The Review of Economics and Statistics*, 92(4), 811-821.
- Mejía Ochoa, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales: Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *REMHU: Revista Interdisciplinaria Da Mobilidade Humana*, 20(39), 185-210.
- Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). (2017). Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas. MIDES, Montevideo.
- Minnesota Population Center. *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.5* [dataset]. Minneapolis: University of Minnesota, 2017. <http://doi.org/10.18128/D020.V6.5>.
- Modolo, V. (2009). “Estudio comparativo de la legislación migratoria argentina y uruguaya: Ley N°25871 y Ley N°18250. UBA - CONICET. Trabajo presentado en: FOMERCO 2009.
- Mondain, N., Diagne, A., & Randall, S. (2013). Migration and Intergenerational Responsibilities: Implications for Young Senegalese Migrants' Transition to Adulthood. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 648, 204-217.
- Morales Gamboa, A. & Herradora, M. (2011). “Movilidad humana en Centroamérica: un intento de mapeo de los flujos migratorios”, pp. 15-25. En: Morales, Gambia A. (Ed.), “Migración de relevo, territorios locales e integración regional en Centroamérica”, Serie Informes de investigación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Costa Rica, Costa Rica.
- Muñoz Bravo, T. (s/d). “El proceso de internalización del Acuerdo sobre Residencia en el Mercosur: Una evaluación del compromiso de seis Estados de crear un área de libre residencia y trabajo”. Extraída el 14/VII/2015 desde: [http://www.mintra.gob.pe/migrante/pdf/Aplicacion\\_Acuerdo\\_Residencia\\_MERCOSUR.pdf](http://www.mintra.gob.pe/migrante/pdf/Aplicacion_Acuerdo_Residencia_MERCOSUR.pdf)
- Novick, S. (2008). Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876 -2004). Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano no. 14, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2014). Panorama Laboral 2014 América Latina y el Caribe. OIT, Perú.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2010). Perfil Migratório do Brasil 2009. Organización Internacional para las Migraciones, Geneva.
- Parella Rubio, S. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Revista De Sociología*, Vol.97(3).
- Parrado, E., & Cerrutti, M. (2003). Labor Migration between Developing Countries: The Case of Paraguay and Argentina 1. *International Migration Review*, 37(1), 101-132.

Pellegrino, A. & Macadar, D. (2001). *Migrantes latinoamericanos y caribeños: Síntesis histórica y tendencias recientes*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Población.

Pellegrino, A. (2003). La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. Serie Población y Desarrollo N° 35, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile.

Pellegrino, A. (2000). Migrantes latinoamericanos y caribeños: síntesis histórica y tendencias recientes. CEPAL – CELADE, Santiago de Chile.

Pellegrino, A. (1995). La migración internacional en América Latina. Notas de Población, Revista Latinoamericana de Demografía, Vol. 62, pp 177- 210.

Pellegrino, A. (1989). Migraciones internacionales de los latinoamericanos en las Américas Universidad Católica Andrés Bello, CELADE, Agencia Canadiense para el Desarrollo, Santiago de Chile.

Pereira Morató, R. (2011). Perfil Migratorio de Bolivia. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.

Pérez Sáinz, J. & Mora Salas, M. (2004). De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo. *Alteridades*, año 14, núm. 28, julio-diciembre, pp. 37-49.

Piore, M. (1979). *Birds of passage: Migrant labor and industrial societies*. New York: Cambridge University.

Piore, M. (1986). From Foreign Workers to Settlers? Transnational Migration and the Emergence of New Minorities. *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, Vol. 485, pp: 23 – 33. Sage Publications.

Portes, A. & DeWind, J. (2006). “Un dialogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional”, pp 7-32. En: Portes, A., & DeWind, J. (Eds) *Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (1a ed., Colección Migración). Zacatecas, México Universidad Autónoma de Zacatecas México, D.F: Miguel Angel Porrúa Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios.

Portes, A. (2011a). America and Its Immigrants: A Game of Mirrors. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 155(4), 418-432.

Portes, A. (2011b). Migración y desarrollo: Un intento de conciliar perspectivas opuestas. *Nueva Sociedad*, 233, 44-67,178.

Portes, A., & Zhou, M. (2012). Transnationalism and Development: Mexican and Chinese Immigrant Organizations in the United States. *Population and Development Review*, 38(2), 191-220.

Poulain, M. and Perin, N. (2008). Measuring International Migration: A challenge for demographers, In: Selkin, J., Deboerck, P. & Van Bavel, J. (Eds.), “Demographic challenges for the 21st Century”, Brussels University Press.

Prieto, V. (2012). El componente demográfico de las migraciones exteriores de América Latina, 1950 – 2050 [Tesis de doctorado]. Centre d’Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona.

Programa de Población (PP). (2011). Perfil migratorio de Uruguay 2011. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.

Rabe-Hesketh, S. & Skrondal, A. (2012). Multilevel and longitudinal modeling using Stata. Volume I: Continuous responses. Stata Press Publication. Third Edition.

Ramírez, C. & Mendoza, L. (2013). Perfil Migratorio de Colombia, 2012. Organización Internacional para las Migraciones, Bogotá.

Ramírez, J. (2016). Hacia el Sur. La construcción de ciudadanía Sudamérica y la movilidad intrarregional. CELAG, Quito.

Ramos R. (2017). Modelling Migration. In: Matyas L. (Ed), "The Econometrics of Multi-Dimensional Panels. Advanced Studies in Theoretical and Applied Econometrics", vol 50. Springer, Cham.

Ramos, R. & Surinach, J. (2013). A Gravity Model of Migration between ENC and EU, IZA Discussion Paper, No. 7700

Ratha, D. & Shaw, W. (2007). South-South Migration and Remittances. World Bank Working Paper No. 102. The World Bank. The International Bank for Reconstruction and Development. Washington, D.C.

Raudenbush, S. & Bryk, A. (2002). *Hierarchical Linear Models. Applications and Data Analysis Methods*. California: Sage Publications Inc. Second Edition.

Ravenstein, E. (1889). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 52(2), 241-305.

Rees, P., Bell, M., Duke-Williams, O., & Blake, M. (2000). Problems and solutions in the measurement of migration intensities: Australia and Britain compared. *Population Studies*, 54(2), 207-222.

Rodríguez, J. (2004). Migración Interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del periodo 1980 – 2000. CEPAL – CELADE. Santiago de Chile.

Rosas, C. (2014). "¿Cómo se toman las decisiones en el hogar?: Cambios y continuidades en las voces de mujeres y varones peruanos en Buenos Aires", pp: 295-331. En: Cosío, M., & Rozée Gomez, V. (Eds.). *El género en movimiento: familias y migraciones*. México.

Rosas, C. (2013). Discusiones, voces y silencios en torno a las migraciones de mujeres y varones latinoamericanos. Notas para una agenda analítica y política. *Anuario Americanista Europeo*, Anuario Americanista Europeo.

Rosas, C. (2008). Antes de migrar: aspectos sociodemográficos, género y redes en la migración peruana en Buenos Aires. *Debates En Sociología*, Núm. 33.

Sala, G. (2009). Sobrecalificación de los migrantes del Cono Sur residentes en Argentina y Brasil. *Migraciones Internacionales*, 5(2), 123-152.

Salinari, G. & De Santis, G. (2011). "The role of the demographic transition in the formation of the trans-Mediterranean and trans-Saharan migration systems". Trabajo presentado en: Population Association of America (PAA), Whashington, March 31- April 2.

Sánchez Aguilar, A. (2012). Perfil Migratorio del Perú. Organización Internacional para las Migraciones, Lima.

Sander, N., Rees, P. & Abel, G. (2014). "The patterns and Trends in Global International Migration Flows since the 1960s: A revisit with new data and methods". Trabajo presentado en: European Population Conference (EPC), Budapest, 2014.

Sassen, S. (1988). *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge: Cambridge University Press.

Secretaria del Mercosur (SM). (2012). *Instrumentos Fundacionales del Mercosur. Sector de Normativa, Documentación y Divulgación*, Montevideo.

Serrano, A. (2008). *Perfil migratorio de Ecuador 2008*. Organización Internacional para las Migraciones, Quito.

Singer, J. D., & Willett, J. B. (2003). *Applied longitudinal data analysis: Modeling change and event occurrence*. New York: Oxford University Press.

Snijders, T. & Bosker, R. (1999). *Multilevel Analysis. An introduction to basic and advance multilevel modeling*, California: Sage Publications Inc.

Solimano, A. y V. Tokman (2006). *Migraciones internacionales en un contexto de crecimiento económico. El caso de Chile. Serie Macroeconomía del Desarrollo #54*, setiembre.

Spencer, S., Martin, S.; Bourgeault, I. & O'Shea, E. (2010). *The role of migrant care workers in ageing societies: Report on research findings in the United Kingdom, Ireland, Canada and the United States*.

Stefoni, C. (2017). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. CEPAL, Santiago de Chile.  
Stefoni, C. (2011). *Perfil Migratorio de Chile*. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.

Texidó, E. & Gurrieri, J. (2012). *Panorama migratorio de América del Sur 2012*. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires.

Tokman, Víctor E. (2011). *Informalidad en América Latina: balance y perspectivas de políticas, Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 2, núm. 3, setiembre-diciembre.

Torrealba, R. (1987). *International migration data: Their problems and usefulness in Venezuela. International Migration Review*, 21(4), 1270-1276.

United Nations Population Division (UNPD). (2001). "Replacement migration: is it a solution to declining and ageing population?". Extraída el 20/IV/2015 desde <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/ageing/replacement-migration.shtml>

United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2015). *Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015)*.

Villafuerte Solís, D. (2014), "Frontera sur, transmigración centroamericana y crisis", pp. 253-283. En: Anguiano, M. & Cruz, R. (Eds.), *Migraciones internacionales, crisis y vulnerabilidades. Perspectivas comparadas*, El Colegio de la Frontera Norte, México.

Vinuesa Angulo, J. (2005). *De la población de hecho a la población vinculada. Cuadernos Geográficos*, (36), 79-90.

Williams, A., King, R. y Warnes, A. M. 1997. *A place in the sun: international retirement migration from northern to southern Europe. European Urban and Regional Studies*, 4, 2, 115-34.

Wiseman, R., & Roseman, C. (1979). A Typology of Elderly Migration Based on the Decision-Making Process. *Economic Geography*, 55(4), 324-337.

Zavala de Cosío, M. (1992). La transición demográfica en América Latina y en Europa. *Notas de Población*, N° 56, CELADE, Santiago de Chile.

Zenteno, R., Giorguli, S. & Edith Gutiérrez, E. (2011). Mexican Adolescent Migration to the U.S. and Transitions to Adulthood.

Zlotnik, H. (2003). *Global Dimensions of Female Migration*. Washington, D.C, Migration Policy Institute.

Zlotnik, H. (1992) “Empirical Identification of International Migration Systems”, pp: 19 – 40. En: Kritiz, Mary; Lim, Lin; Zlotnik, Hania (Eds.), *International Migration Systems, A Global Approach*. Clarendon Press, Oxford.

Zlotnik, H. (1987). Measuring international migration: Theory and practice. *The International Migration Review*, 21(4), V-925-155.



## Anexos

### 1. Información disponible de stock y migración reciente según país de censo, año del censo y fuente de información

	STOCK		MIGRACIÓN RECIENTE	
	IMILA	IPUMS	IMILA	IPUMS
Argentina	1960			
	1970	1970		1970
	1980	1980		1980
	1991	1991	1991	1991
	2001	2001	2001	2001
	2010	2010	2010	
Bolivia	1976	1976		1976
	1992		1992	
	2001	2001	2001	2001
	2012		2012	
Brasil	1960	1960		
	1970	1970		
	1980	1980		
	1991	1991	1991	1991
	2000	2000	2000	2000
	2010	2010	2010	2010
Chile	1970	1970		1970
	1982	1982		1982
	1992	1992	1992	1992
	2002	2002	2002	2002
Colombia	1964	1964		
		1973		
	1993	1993	1993	1993
	2005	2005		2005
Ecuador		1962		
	1982			
	1990		1990	
	2001		2001	
	2010	2010	2010	2010
Paraguay	1972	1972		1972
	1982	1982		1982
	1992	1992	1992	1992
	2002	2002	2002	2002
Perú	1972			
	1981			
	1993	1993	1993	

	2007	2007	2007	2007
Uruguay		1963		
	1975	1975		1975
	1985	1985	1985	1985
	1996		1996	
	2002			
	2011	2011	2011	2011
Venezuela	1971			
	1981	1981		
	1990	1990		
	2001	2001	2001	
	2011		2011	

Fuente: Elaboración propia con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2. Año y fuente de información a partir de los cuales se realizaron las interpolaciones y extrapolaciones lineales para las matrices de stock migratorio

	Stock	
Argentina	1960	IMILA
	1970	IMILA
	1980	IMILA
	1991	IMILA
	2001	IMILA
	2010	INDEC
Bolivia	1976	IMILA
	1992	IMILA
	2001	IMILA
	2012	IMILA
Brasil	1960	IMILA
	1970	IMILA
	1980	IMILA
	1991	IMILA
	2000	IMILA
	2010	IMILA
Chile	1970	IMILA
	1982	IMILA
	1992	IMILA
	2002	IMILA
Colombia	1964	IMILA
	1973	IPUMS
	1993	IMILA
	2005	IPUMS
Ecuador	1962	IPUMS

	1982	IMILA
	1990	IMILA
	2001	IMILA
	2010	IMILA
Paraguay	1972	IMILA
	1982	IMILA
	1992	IMILA
	2002	IMILA
Perú	1972	IMILA
	1981	IMILA
	1993	IMILA
	2007	IMILA
Uruguay	1963	IPUMS
	1975	Imila
	1985	Imila
	1996	Imila
	2002	Imila
	2011	Imila
Venezuela	1971	Imila
	1981	Imila
	1990	Imila
	2001	Imila
	2011	Imila

Fuente: Elaboración propia con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

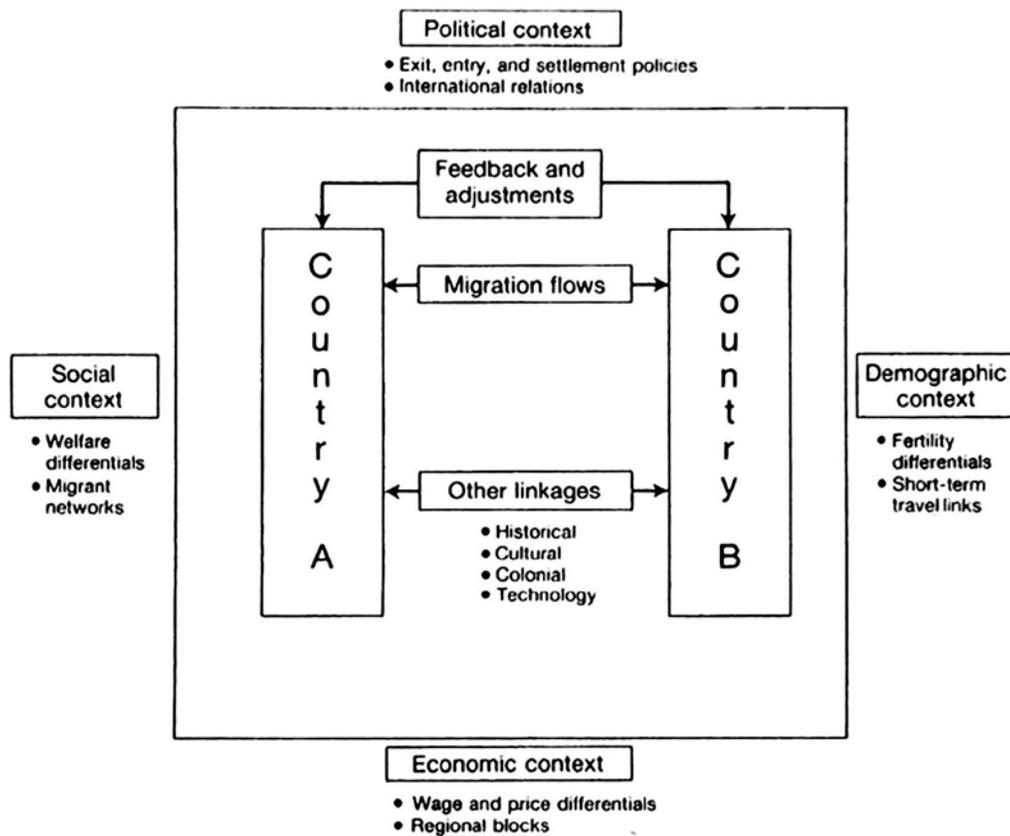
**3. Año y fuente de información a partir de los cuales se realizaron las interpolaciones y extrapolaciones lineales para las matrices de migración reciente**

	Reciente	
Argentina	1970	IPUMS
	1980	IPUMS
	1991	IMILA
	2001	IMILA
	2010	INDEC
Bolivia	1976	IPUMS
	1992	
	2001	
	2012	
Brasil	1991	
	2000	
	2010	
Chile	1970	IPUMS
	1982	IPUMS
	1992	
	2002	

Colombia	1993	
	2005	IPUMS
Ecuador	1990	
	2001	
	2010	
Paraguay	1972	IPUMS
	1982	IPUMS
	1992	
	2002	
Perú	1993	
	2007	
Uruguay	1975	IPUMS
	1985	
	1996	
	2011	
Venezuela	2001	
	2011	

Fuente: Elaboración propia con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

#### 4. Diagrama del funcionamiento de un sistema migratorio



Fuente: Kritz y Zlotnik (1992)

## 5. Matrices de stock

1960

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		88830	48195	116840	1138	617	153844	5164	53974	991
Bolivia	11509		8398	11107	295	123	989	3655	59	-
Brasil	15877	8049		1458	685	422	17748	2487	11390	1246
Chile	7884	8617	-		576	760	295	3384	567	0
Colombia	1030	379	2768	912		10493	293	1653	273	14359
Ecuador	194	107	-	224	13952		28	1300	-	159
Paraguay	8253	201	-	-	-	24		930	-	-
Perú	3301	5322	3278	9590	919	3279			505	-
Uruguay	32112	238	17709	1261	179	49	1752	219		175
Venezuela	-	-	460	-	-	--	-	-	-	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

1970

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		101000	48600	142150	1501	694	230050	6583	58300	1196
Bolivia	13484		8457	8858	368	161	978	4327	143	86
Brasil	17213	10712		1900	870	357	20025	2410	13582	989
Chile	13270	7563	930		800	967	290	3804	759	388
Colombia	1430	434	1516	1457		9575	252	1158	278	19021
Ecuador	874	232	330	2734	25539		54	1567	203	848
Paraguay	24200	337	21573	88		39		1087	453	-
Perú	4122	4316	3111	7869	1426	2546	-		516	191
Uruguay	23405	244	15446	1091	148	87	1646	188		125
Venezuela	3792	1053	2174	829	146321	3712	159	389	172	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

1980

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		115616	42134	207176	1864	771	259449	8002	109724	1401
Bolivia	15459		8516	6608	441	198	968	4999	227	183
Brasil	26633	12980		17830	1490	758	17560	3789	21238	1262
Chile	18656	6509	1885		1024	1174	285	4224	951	850
Colombia	1691	489	1225	1577		9209	211	1770	284	28423
Ecuador	1555	356	660	5245	37126		80	1834	416	1536
Paraguay	40147	473	85088	1444	51	54		1244	2001	41
Perú	4943	3311	2943	6148	1934	1812	-		526	756
Uruguay	19360	229	13324	1223	180	153	1507	207		232
Venezuela	10682	2188	3888	22533	462842	19511	429	18177	6386	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

1990

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		141179	34324	217213	2568	956	251886	15252	131478	1886
Bolivia	17434		8574	4359	514	236	957	5671	310	281
Brasil	25574	15447		20197	2020	622	18885	5645	22059	1228
Chile	31479	7443	4103		1547	2057	603	6981	1477	2106
Colombia	1893	544	1347	1515		9079	170	2856	289	39855
Ecuador	1558	488	903	4948	37553		92	2396	433	2379
Paraguay	46944	713	105520	2154	166	69		1401	2885	83
Perú	4380	3215	2624	4983	2277	1786	-		536	1320
Uruguay	22663	286	12872	1569	288	215	1462	371		534
Venezuela	9070	1936	4223	20787	528893	23370	494	27748	5454	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2000

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		222984	33728	211805	3606	1946	315779	80389	118370	2592
Bolivia	26065		13779	4135	1165	607	2951	8489	394	378
Brasil	27531	20388		17131	4159	1188	28822	10814	24740	2162
Chile	45424	10281	6441		3611	7968	1114	31820	2113	3950
Colombia	2156	599	1385	1495		10572	129	3608	294	39924
Ecuador	2177	621	1083	4724	50283		100	5383	401	3572
Paraguay	58567	1008	85615	2261	281	84		1558	3130	125
Perú	7209	4192	3456	5569	3868	2703	-		547	2207
Uruguay	26396	376	13351	1714	465	255	1584	769		795
Venezuela	8653	1825	4717	16008	601896	28147	259	35133	4706	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2010

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		359515	41247	197947	17022	4538	559267	153152	123028	6669
Bolivia	36263		21480	4229	2402	854	3728	9886	478	476
Brasil	29067	38816		15432	6851	1730	39251	15020	24048	2869
Chile	59185	13471	8730		6042	15094	1653	62034	2755	5891
Colombia	2446	654	1387	1493		12762	89	4216	300	35122
Ecuador	2646	824	1391	4518	93237		190	16737	510	4944
Paraguay	71968	1310	58319	2257	396	99		1715	3256	167
Perú	11556	5586	4789	6879	6001	3990	-		557	3232
Uruguay	26747	377	12925	1685	723	305	1763	1373		941
Venezuela	7824	2569	5327	12386	710532	25373	304	32517	3286	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

## 6. Marices de migración reciente

### 7.

1960

#### *País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		28392	7044	6544	-	-	96792	-	7840	392
Bolivia	1473		3683	8258	57	-	128	-	-	-
Brasil	-	-		-	-	204	-	-	-	-
Chile	1665	3097			413	298	143	523	305	-
Colombia	670	-	1461	547		4377	-	4374	-	32952
Ecuador	-	-	560	576	-		-	-	-	544
Paraguay	-	-	-	-	-	-		3272	-	-
Perú	-	-	-	-	-	-	-		-	-
Uruguay	-	137	2323	-	-	95	260	-		-
Venezuela	4077	-	1095	1017	-	6373	-	1881	403	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

1970

#### *País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		19950	5000	20100	153	53	57750	-	12250	390
Bolivia	2521		3294	6041	121	82	179	737	-	-
Brasil	203	679		5847	-	226	-	-	-	-
Chile	3040	2230	390		330	290	110	690	330	110
Colombia	660	-	1169	491		3723	-	3546	-	26965
Ecuador	36	-	521	687	-		-		-	640
Paraguay	3772	40	9664	214	-	-		2588	-	-
Perú	-	-	-	-	-	-	-		-	-
Uruguay	1122	132	2221	4	71	98	247	-		-
Venezuela	3381	-	1078	901	14459	5442	-	2005	353	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

1980

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		11508	2956	33656	546	172	18708	2080	16660	388
Bolivia	3569		2904	3823	186	179	231	1625	-	-
Brasil	1792	1696		4311	-	249	-	-	-	-
Chile	4415	1363	848		247	282	77	857	355	327
Colombia	650	-	876	436		3068	-	2719	-	20979
Ecuador	287	-	483	799	-		-		-	737
Paraguay	14612	240	36944	794	-	-		1904	1136	0
Perú	-	153	105	126	-	-	-		-	163
Uruguay	2418	128	2119	376	149	102	234	68		65
Venezuela	2685	-	1061	785	30137	4511	-	2129	303	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

1990

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		13923	3056	20371	939	291	15691	5409	10478	386
Bolivia	4617		2515	1606	250	276	282	2513	-	-
Brasil	3381	2712		2776	661	271	1293	1084	1029	226
Chile	10748	1888	2051		678	846	254	3254	654	980
Colombia	640	-	584	380		2414	-	1891	-	14992
Ecuador	538	105	445	911	7119		-	822	-	833
Paraguay	15693	242	27068	731	-	-		1220	972	-
Perú	450	708	691	759	583	315	-		-	443
Uruguay	4112	123	2672	492	228	105	249	164		156
Venezuela	1989	-	1044	669	45815	3580	-	2253	253	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2000

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		24600	4166	6883	1240	600	31012	30640	4771	545
Bolivia	5758		4383	926	674	373	1097	3118	-	-
Brasil	4970	3729		1240	1382	293	6544	2434	3269	812
Chile	11991	2341	1922		1971	4906	442	18208	670	1034
Colombia	630	-	291	324		1760	-	1064	-	9005
Ecuador	789	250	407	1023	15426		-	2645	-	929
Paraguay	12618	318	11571	541	-	-		536	626	-
Perú	1999	1262	1278	1392	1751	853	-		-	723
Uruguay	5040	119	3077	412	307	109	302	310		234
Venezuela	1293	75	1027	553	61493	2649	-	2377	203	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2010

*País nacimiento*

<i>País censo</i>	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		63780	7161	9158	10719	2365	111141	46448	8041	2918
Bolivia	6857		8139	955	1101	398	904	2859	-	-
Brasil	9506	20019		2564	3883	917	17341	6481	5959	1552
Chile	11651	2688	1413		3447	9803	620	36162	597	912
Colombia	620	-	-	268		1106	-	236	-	3019
Ecuador	995	394	611	963	36573		-	7335	148	1328
Paraguay	9114	425	-	360	-	-		-	319	-
Perú	3548	1816	1864	2025	2918	1390	-		-	1003
Uruguay	4224	114	2276	418	385	113	367	533		293
Venezuela	597	613	1010	437	77171	1718	-	2501	153	

Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

8. Cronología del desarrollo de políticas migratorias, acuerdos bilaterales referentes a migración y del Mercosur y la Can

Mercado Común del Sur (MERCOSUR):

1991 = creación; Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay

1994 = Protocolo de Ouro Preto

2002 = Acuerdo de Residencia de Mercosur y Asociados (ARMA)

- 2004 = Argentina ARMA para todos los países
- 2004 = Paraguay ARMA (ratifica) y en 2009 comienza a funcionar
- 2005 = Brasil ARMA para Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile y Perú
- 2005 = Chile ARMA para todos menos Perú, Ecuador y Colombia
- 2006 = Uruguay ARMA para todos los países
- 2005 = Bolivia ARMA (comienza a funcionar en 2011 para ciertas nacionalidades)
- 2011 = Perú ARMA (aprobación)
- 2011 = Ecuador ARMA, puesta en práctica 2014.
- 2012 = Colombia ARMA (ratifica) (2014 comienza a funcionar)
- Venezuela no suscribe

2003 = Visa Mercosur

2003 = Perú estado Asociado

2010 = Ciudadanía del Mercosur

2012 = Bolivia ingresa como estado parte

2012 = Venezuela como estado pleno

Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Guyana y Surinam como estados asociados al Mercosur

Comunidad Andina de Naciones (CAN):

1969 = Creación; Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Venezuela

1977 = Instrumento andino de migración laboral (únicamente Perú lo pone en marcha)

2003 = decisión 545 mercado común andino

2004 = decisión 584 trabajo decente y decisión 583 migración laboral

2006 = Venezuela sale de CAN

Acuerdos Bilaterales:

Argentina – Bolivia:

1979 = Convenio de trabajadores entre países, primer protocolo 1998 y segundo protocolo 2000.

Argentina – Perú:

1994 = Resolución 3850/94 de residencia precaria

1997 = extensión de resolución 1178/97 para tramite por primera vez residencia de peruanos

1998 = Convenio de migración entre la Republica del Perú y la República de Argentina, otorga derechos y residencia permanente a peruanos

Bolivia – Brasil:

2005 = Permiso de residencia para trabajo y estudio de población fronteriza

Brasil – Argentina y Uruguay:

Sin fecha = Acuerdo sobre facilidades a nacidos en estos dos países para obtener residencia

Uruguay – Brasil y Ecuador:

Sin fecha = Facilidades a obtener residencia permanente de manera directa

Ecuador – Perú

2004 – 2007 = Acuerdo para regularizar la situación laboral y migratoria de nacionales del Perú y del Ecuador en la región de integración fronteriza ampliada (trabajadores agrícolas y de la construcción y empleados del servicio doméstico en la Región de Integración Fronteriza).

Leyes

Argentina:

2004 = Ley 25.871, desde marco de derechos los inmigrantes más allá de su situación migratoria tienen igualdad de acceso a derechos con los ciudadanos argentinos (ejemplo acceso a salud pública y programas sociales).

Programa Patria Grande (amparo dentro de Ley 25.871), objetivo de regularizar migrantes y acceso a residencia legal entre abril de 2006 y enero 2008.

Uruguay:

2008 = Ley 18.250, desde marco de derechos, pero para acceder a estos deben tramitar residencia legal

2014 = ley 19.254, proceso más rápido (30 días) para otorgar residencia a nacionales de América del Sur

Brasil:

Actualmente discusión de nueva ley migratoria desde marco de derechos

Ecuador:

2007 = creación de Secretaría Nacional del Migrante en y el reconocimiento de derechos específicos para la población migrante en la Constitución de 2008.

Otros hitos importantes vinculados al tema que nos ocupa fueron la aprobación del Acuerdo de Residencia MERCOSUR en junio de 2011 y la puesta en práctica de los términos del Acuerdo en abril de 2014.

- A. Construcción de matrices con base en la información anterior para el armado de la variable sobre políticas migratorias en América del Sur.

Referencias de las matrices y valor asignado a cada categoría

A = Convenio de trabajadores (valor 1)

B = Can, 1969 (valor 1)

C = Instrumento andino de migración laboral, 1977 (valor 1)

D = Tarjeta andina de migración, 1996 (valor 1)

E = Convenio de migración entre la Republica del Perú y la República de Argentina, 1998 (valor 1)

F = Ley 25.871, Argentina (valor 2)

G = Acuerdo de Residencia de Mercosur y Asociados, Mercosur, diferentes años (valor 2)

H = Permiso de residencia para trabajadores y estudiantes fronterizos, 2005 (valor 1)

I = Decisión 545 y 584, CAN (valor 2)

J = Ley de migración 18.250, Uruguay (valor 2)

K = Estatuto Migratorio Permanente, entre Colombia y Ecuador (valor 1)

L = Acuerdo para regularizar la situación laboral y migratoria de nacionales del Perú y del Ecuador en la región de integración fronteriza ampliada (valor 1)

9. Matriz de armado variable política migratoria en 1990, país de nacimiento en columna y país donde se implementó la ley y/ acuerdo en filas.

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		A								
Bolivia	A									
Brasil										
Chile										
Colombia										
Ecuador										
Paraguay										
Perú		C		C	C	C				C
Uruguay										
Venezuela										

Fuente: Realización propia.

10. Matriz de armado variable política migratoria en 2000, país de nacimiento en columna y país donde se implementó la ley y/ acuerdo en filas.

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		A						E		
Bolivia	A			D	D	D		D		D
Brasil										
Chile		D			D	D		D		D
Colombia		D				D		D		D
Ecuador		D			D			D		D
Paraguay										
Perú	E	D			D					D
Uruguay										
Venezuela		D			D			D		

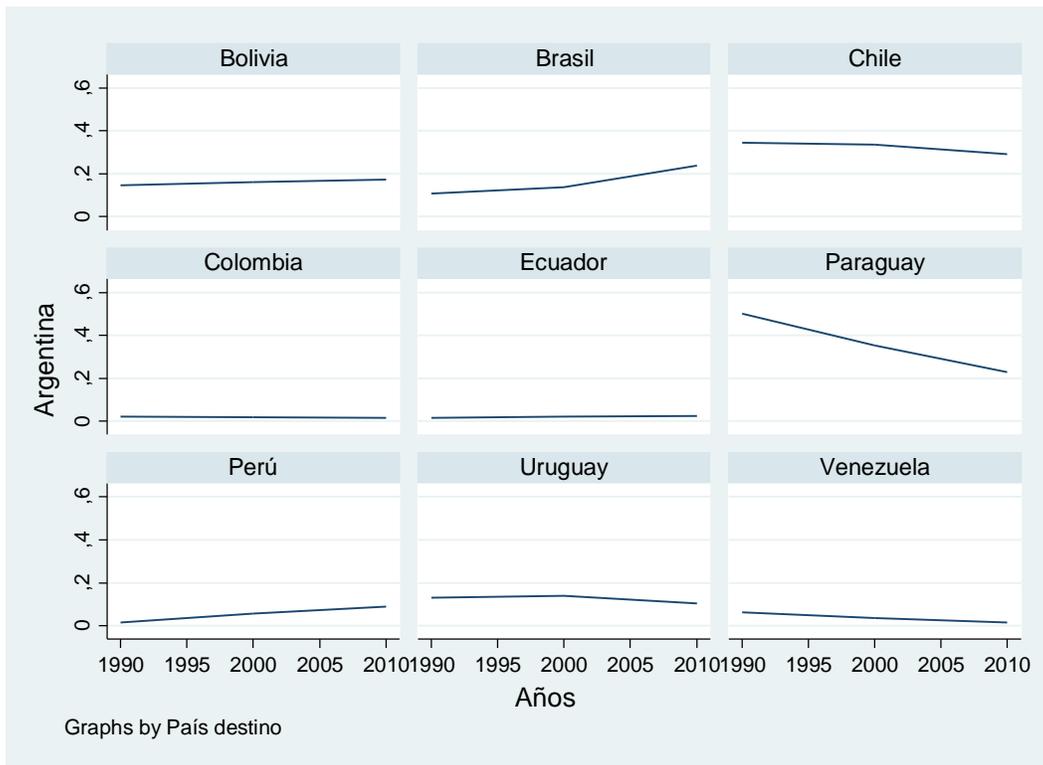
Fuente: Realización propia.

11. Matriz de armado variable política migratoria en 2010, país de nacimiento en columna y país donde se implementó la ley y/ acuerdo en filas.

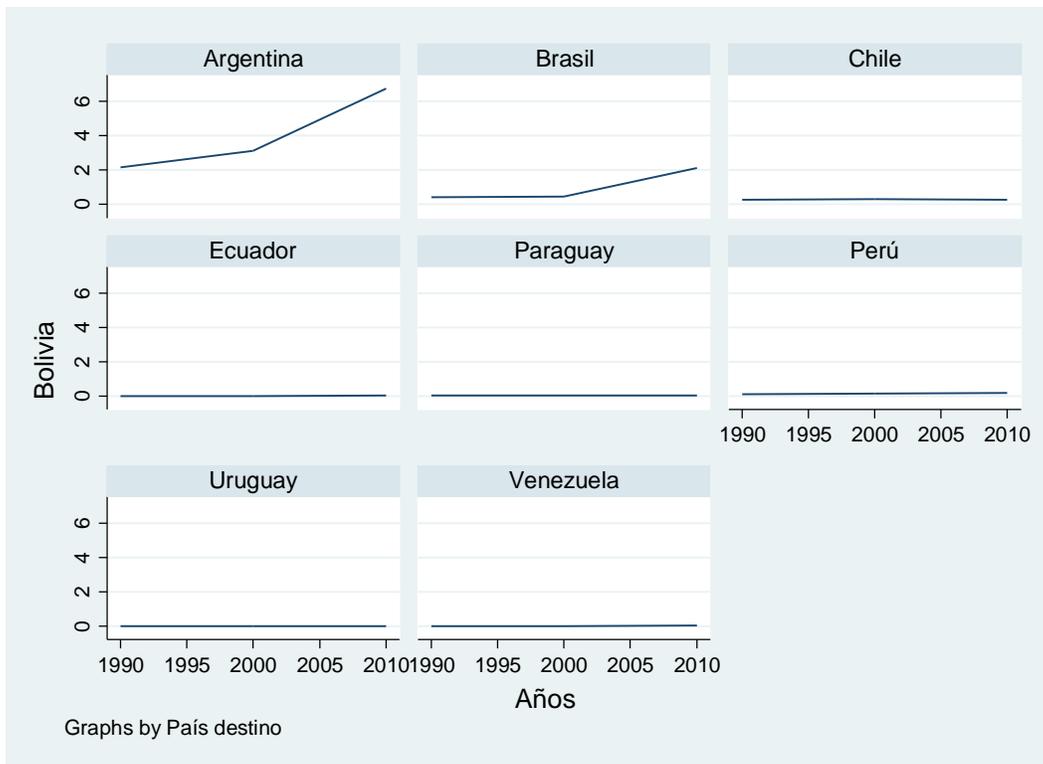
	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Argentina		F y G	F y G	F y G	F y G	F y G	F y G	F y G	F y G	F y G
Bolivia	A		H	I	I	I		I		
Brasil	G	H		G			G	G	G	
Chile	G	G e I	G		I	I	G	I	G	
Colombia		I		I		I y K		I		
Ecuador		I		I	I y K			I y L		
Paraguay	G	G	G	G	G	G		G	G	
Perú		I		I	I	I y L				
Uruguay	G y J	G y J	G y J	G y J	G y J	G y J	G y J	G y J		G y J
Venezuela										

Fuente: Realización propia.

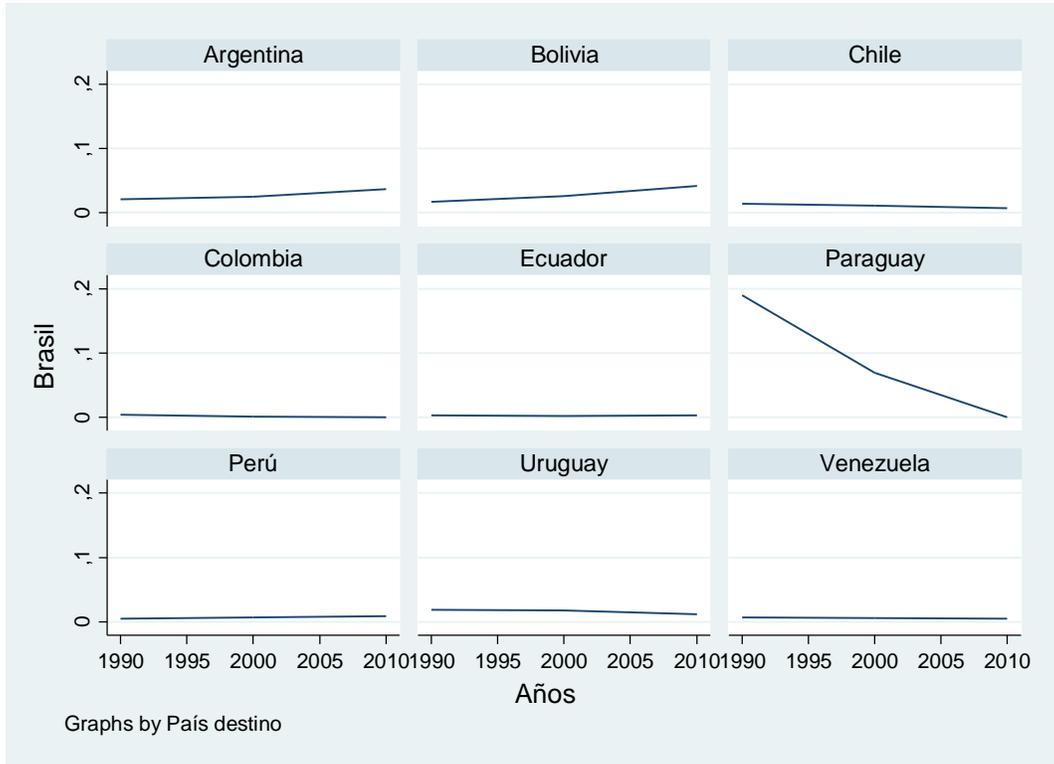
## 12. Tasa de emigración según país de origen en un destino específico



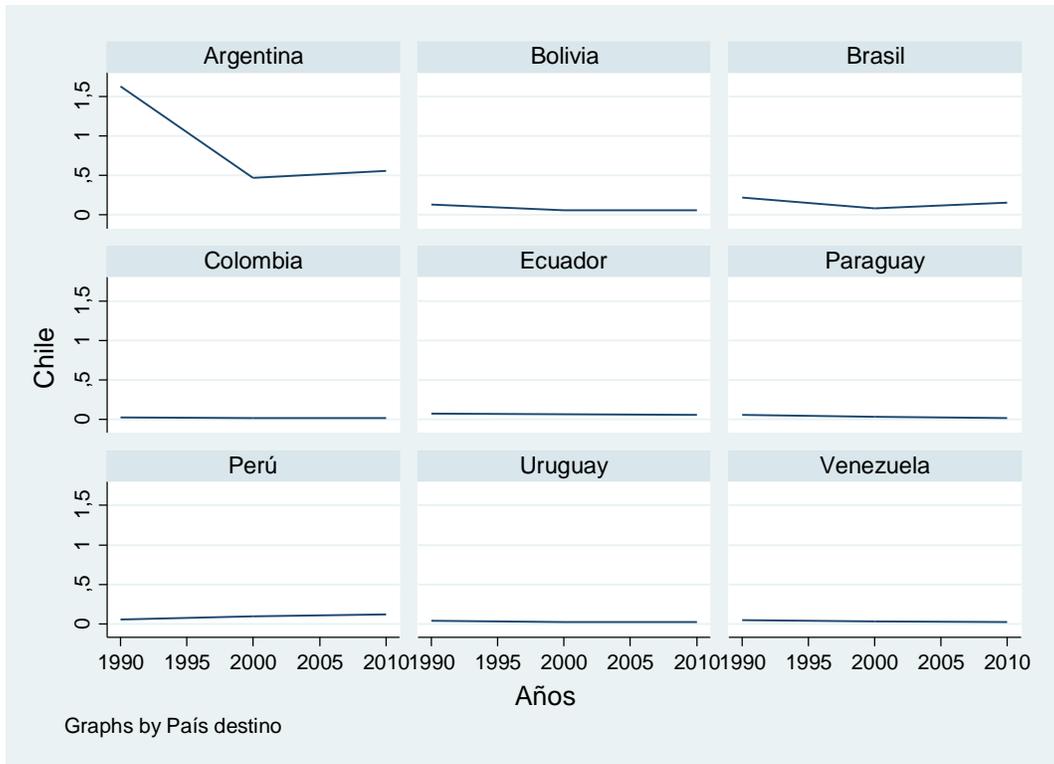
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



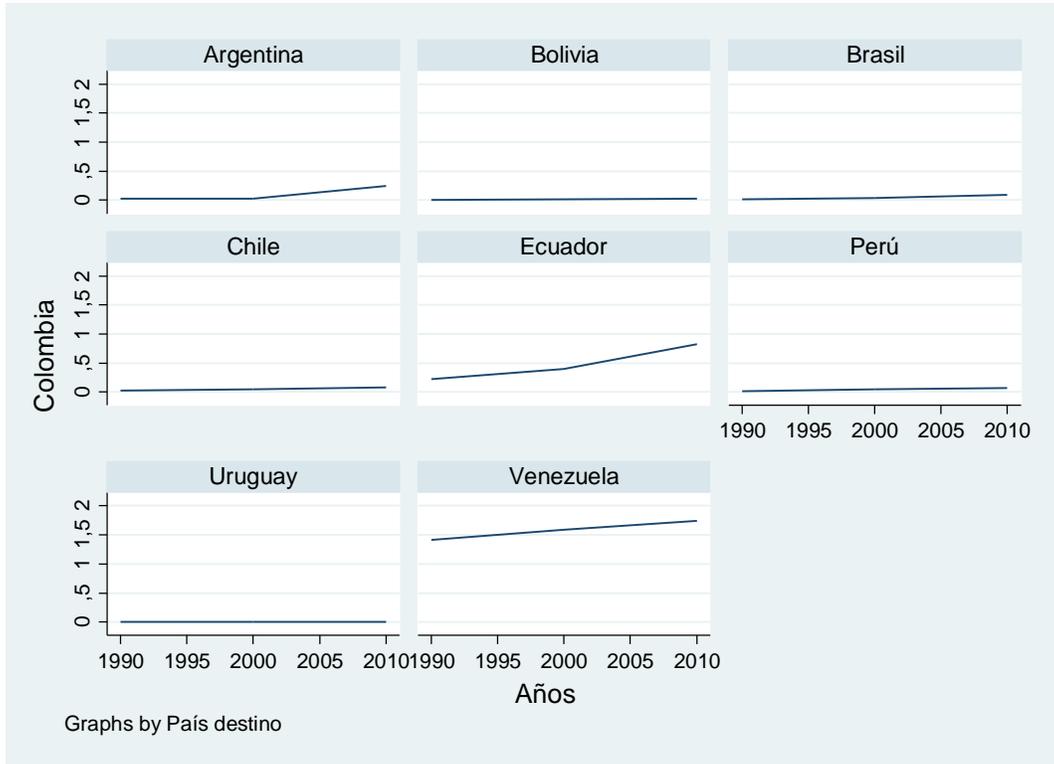
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



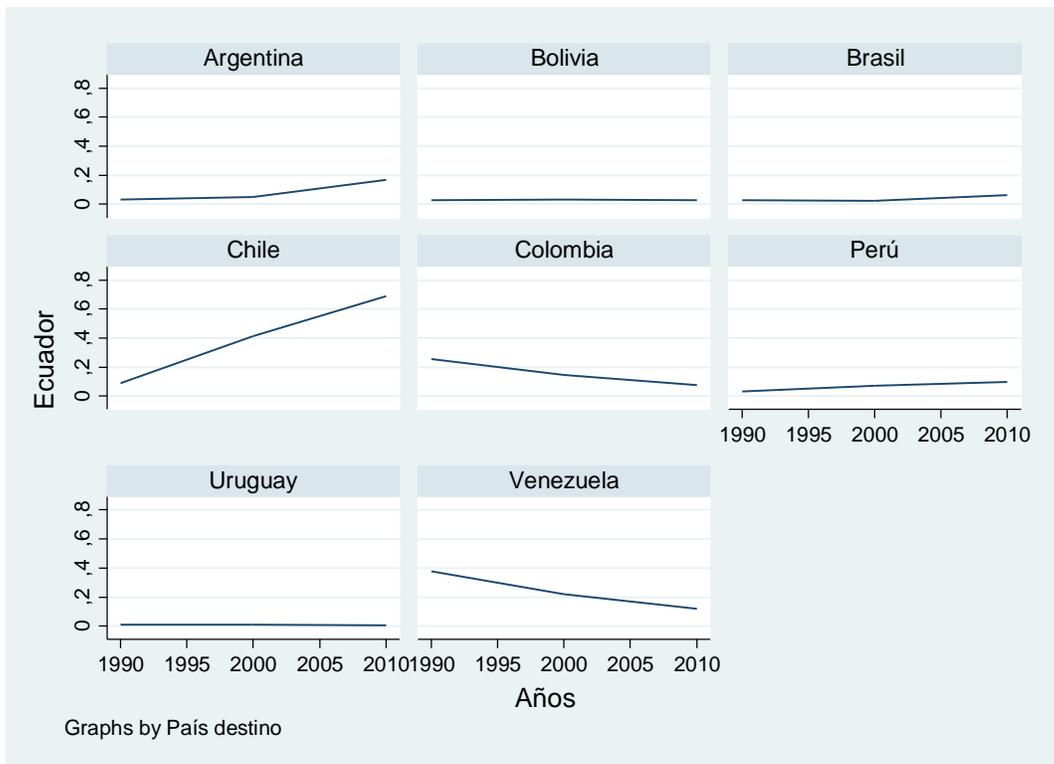
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



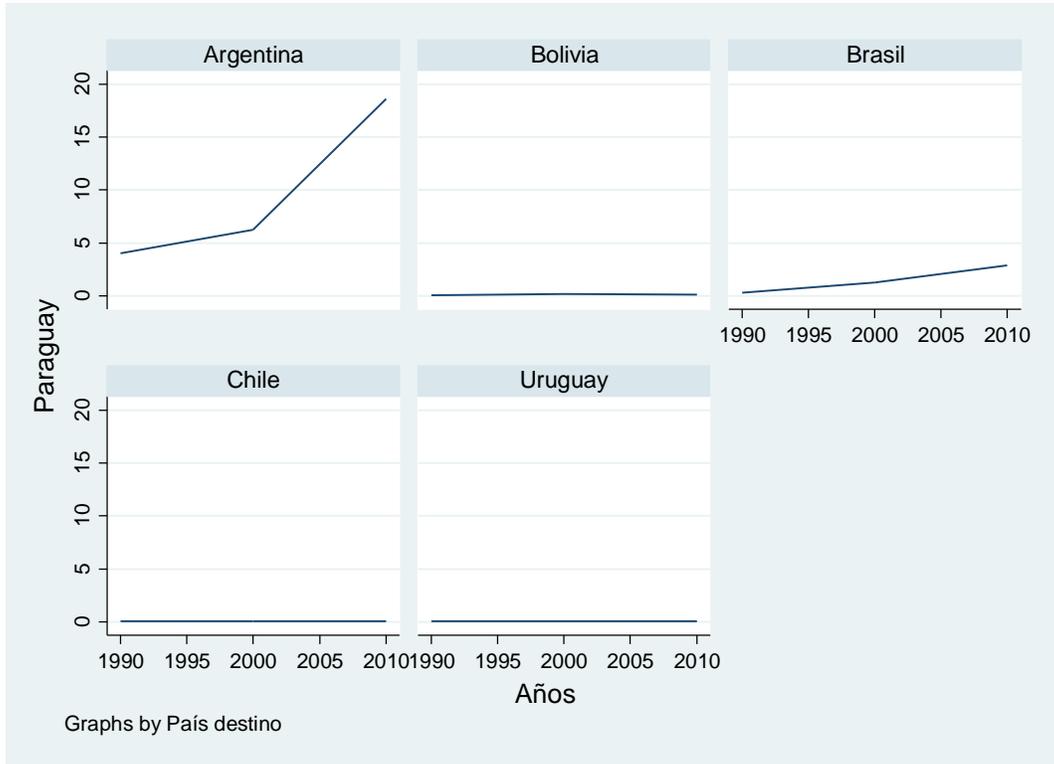
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



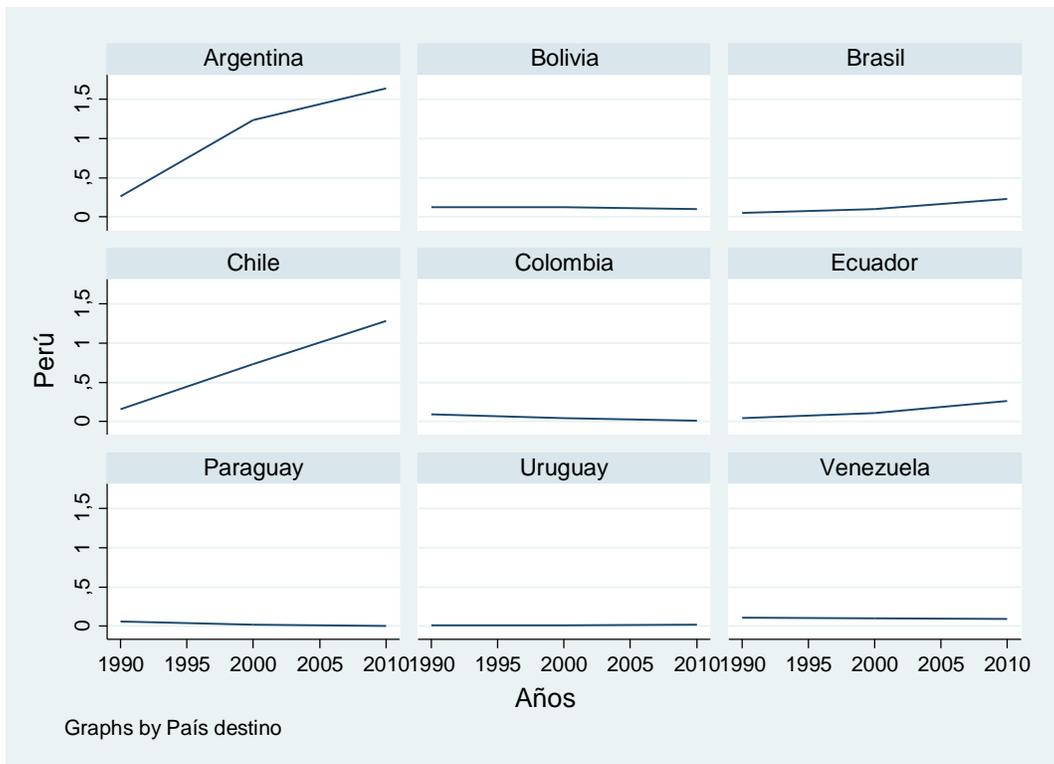
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



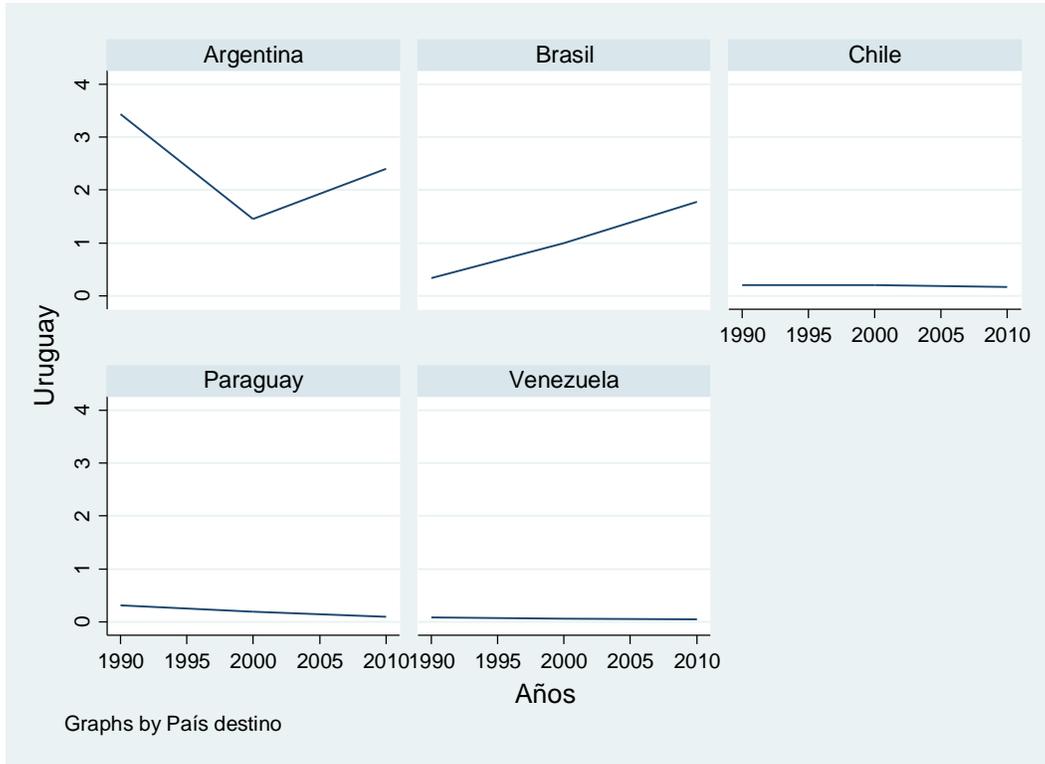
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



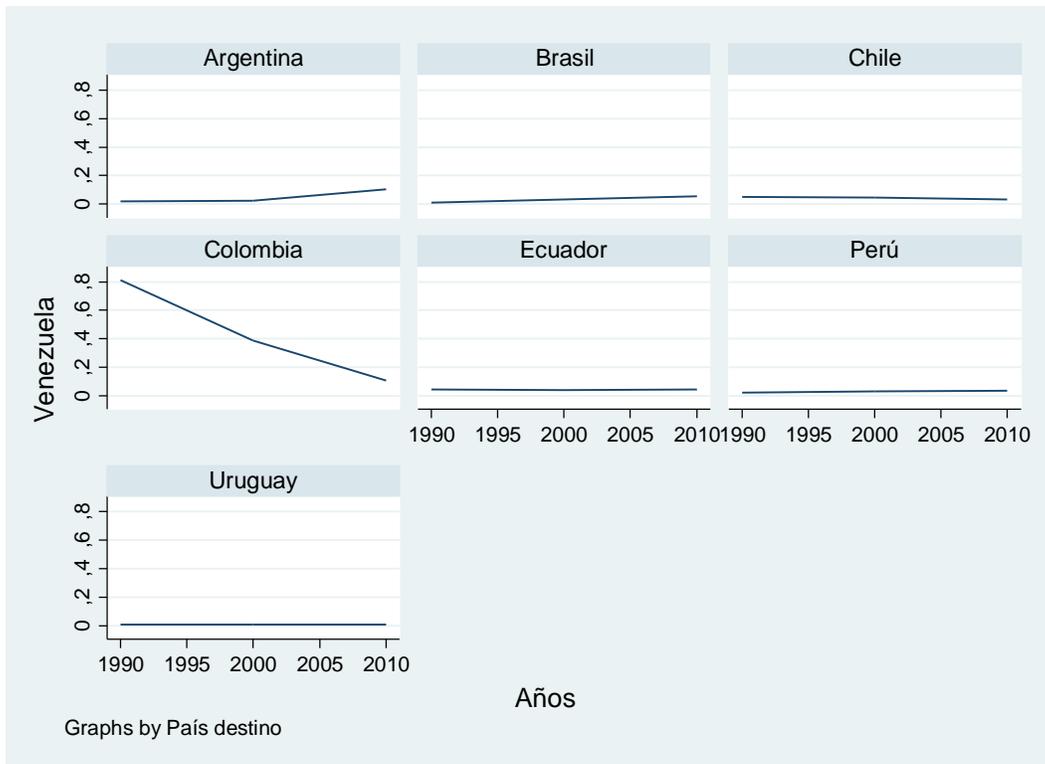
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

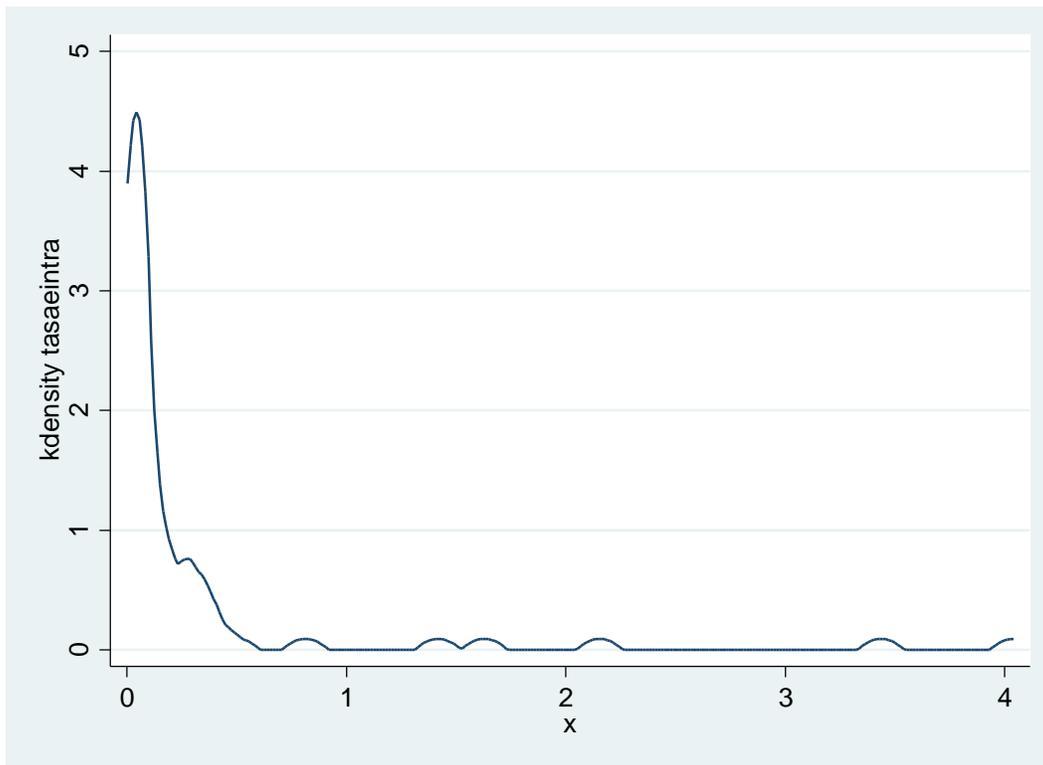


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

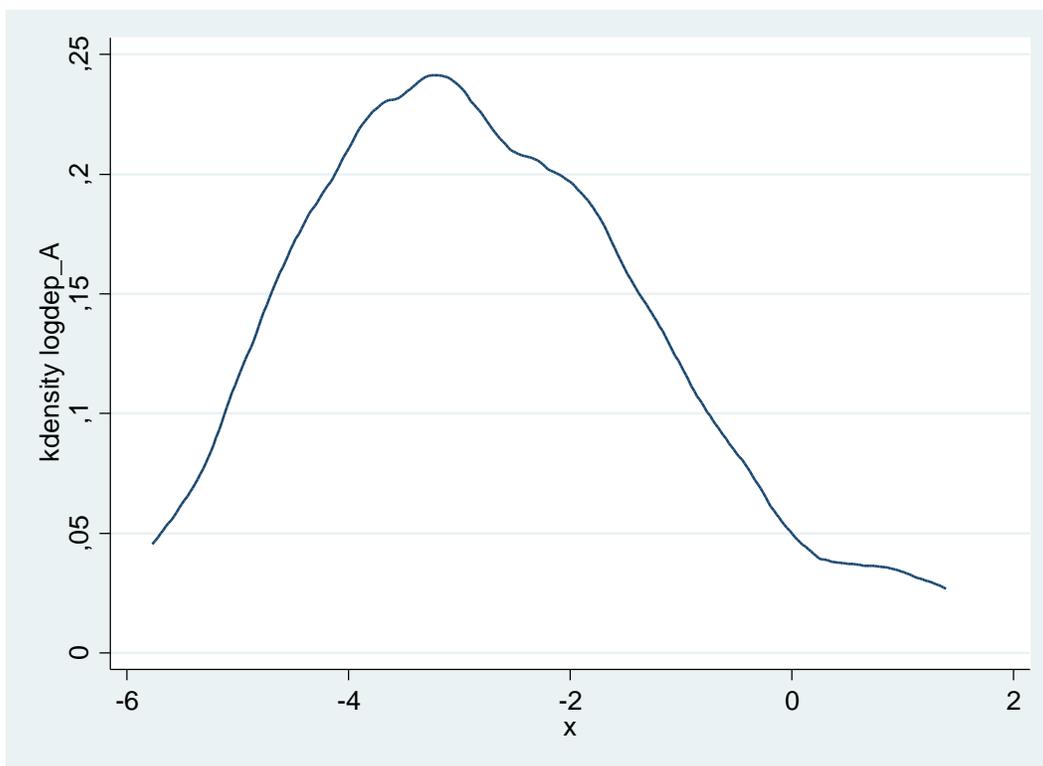


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

13. Gráfico variable dependiente, normal y en su expresión logarítmica 1990

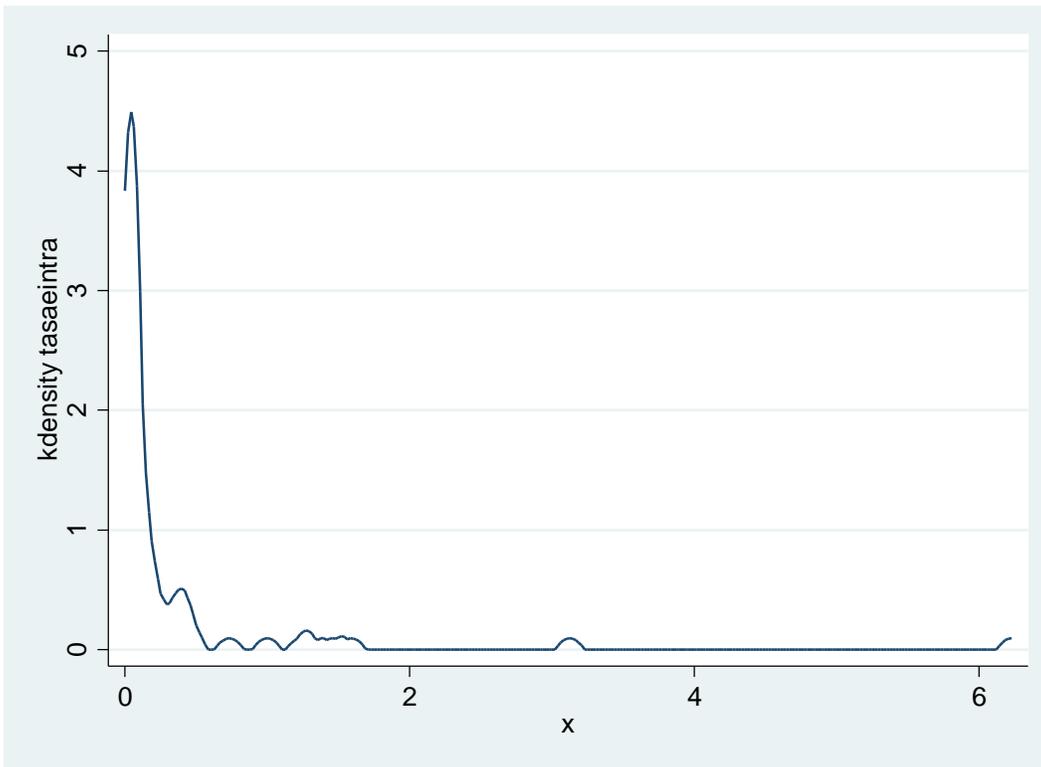


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

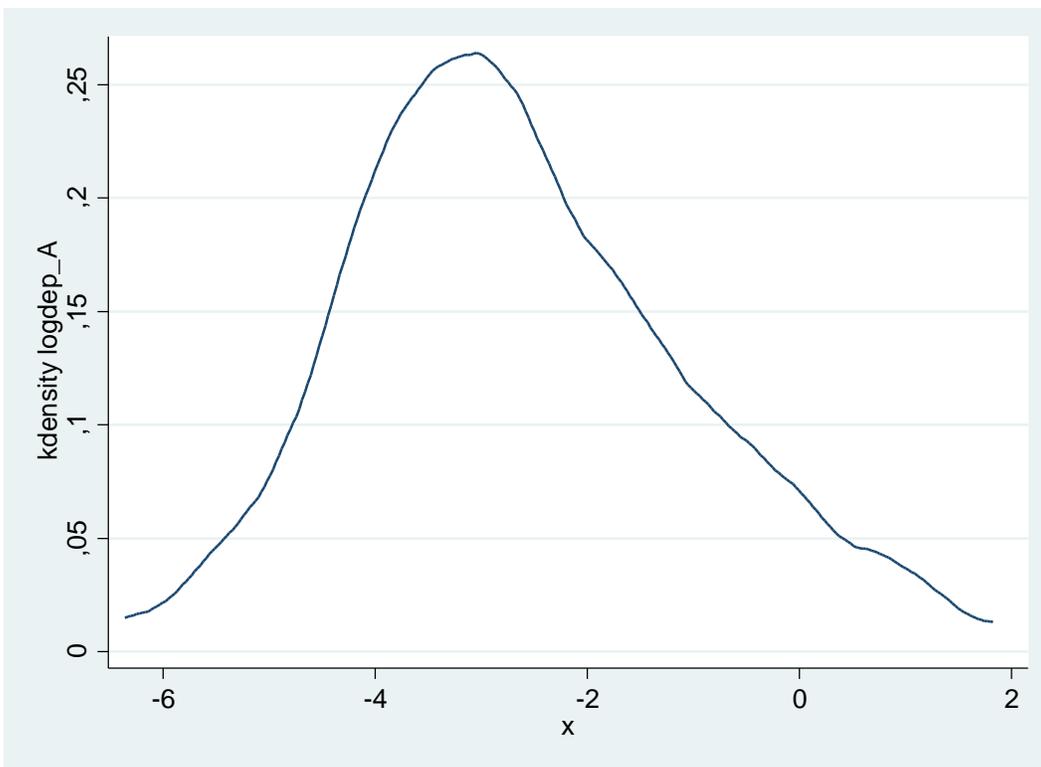


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2000

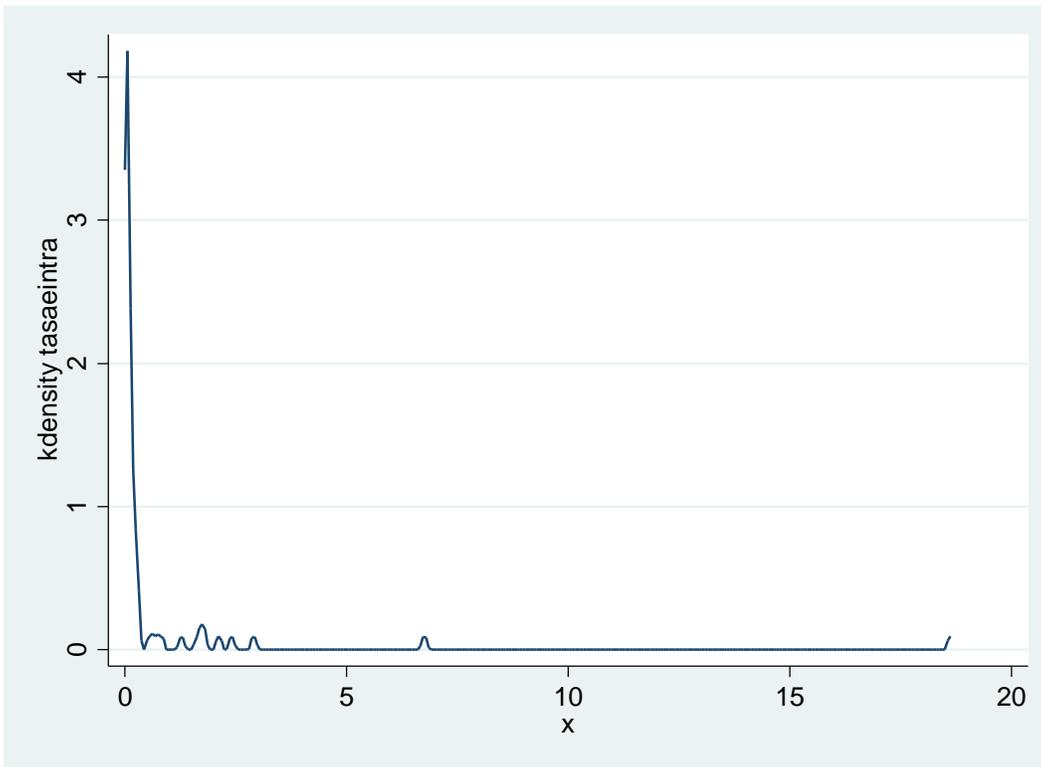


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

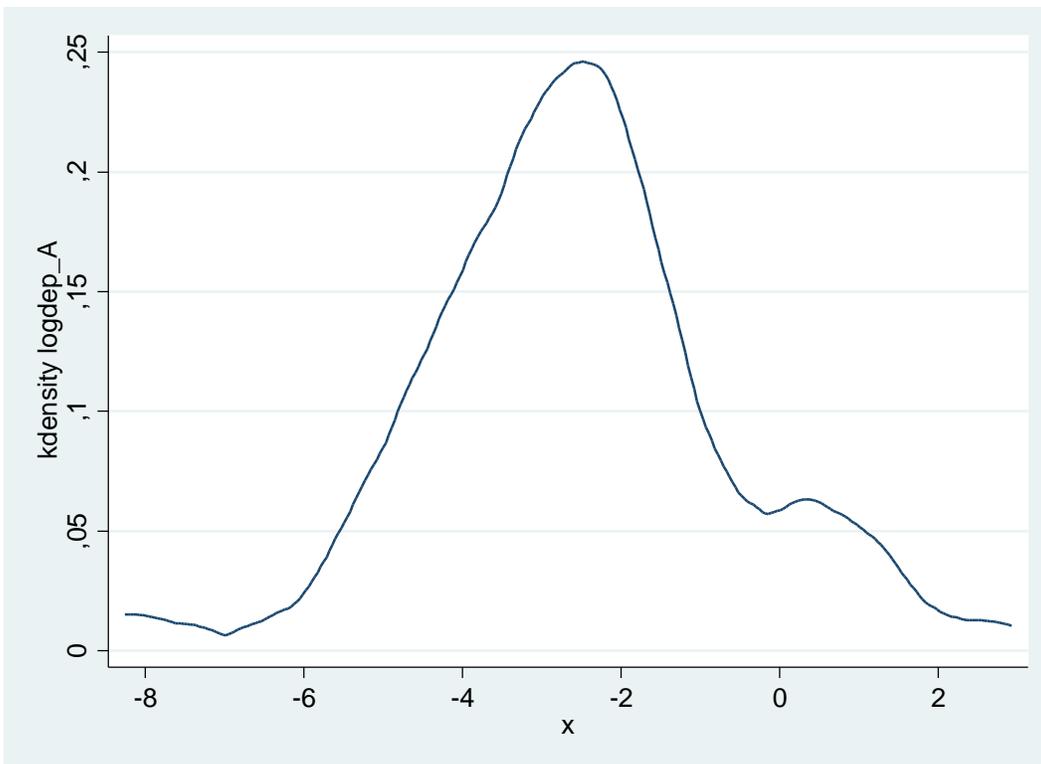


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

2010

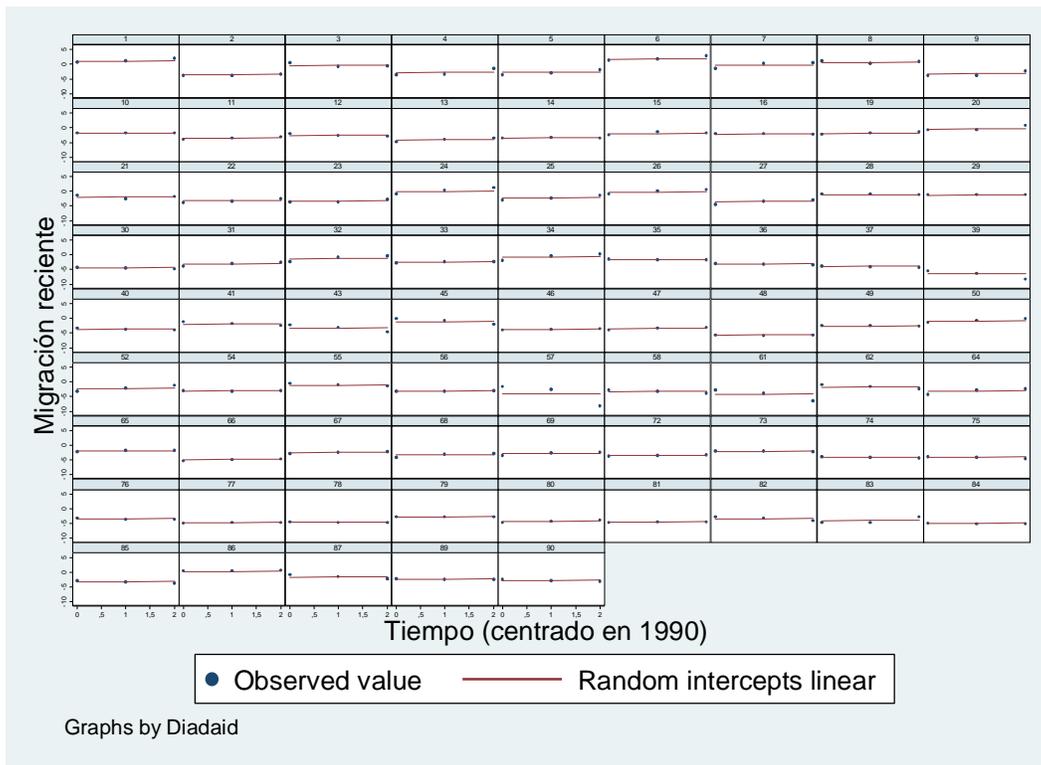


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



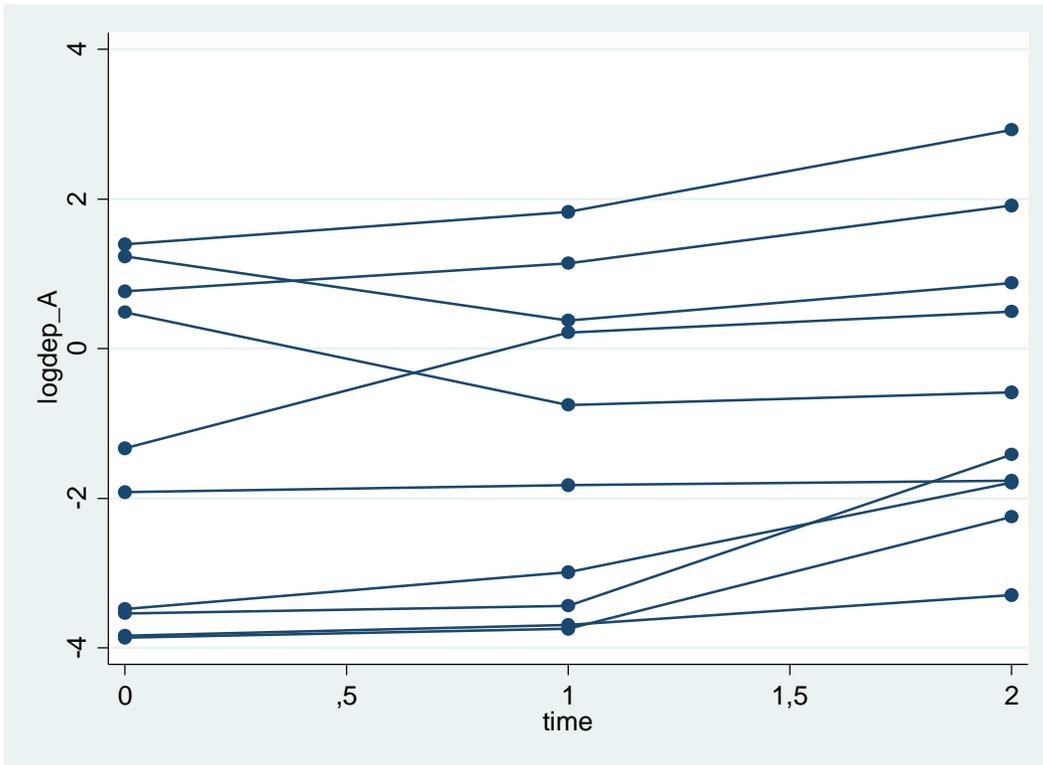
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

## 14. Variable dependiente por década de análisis

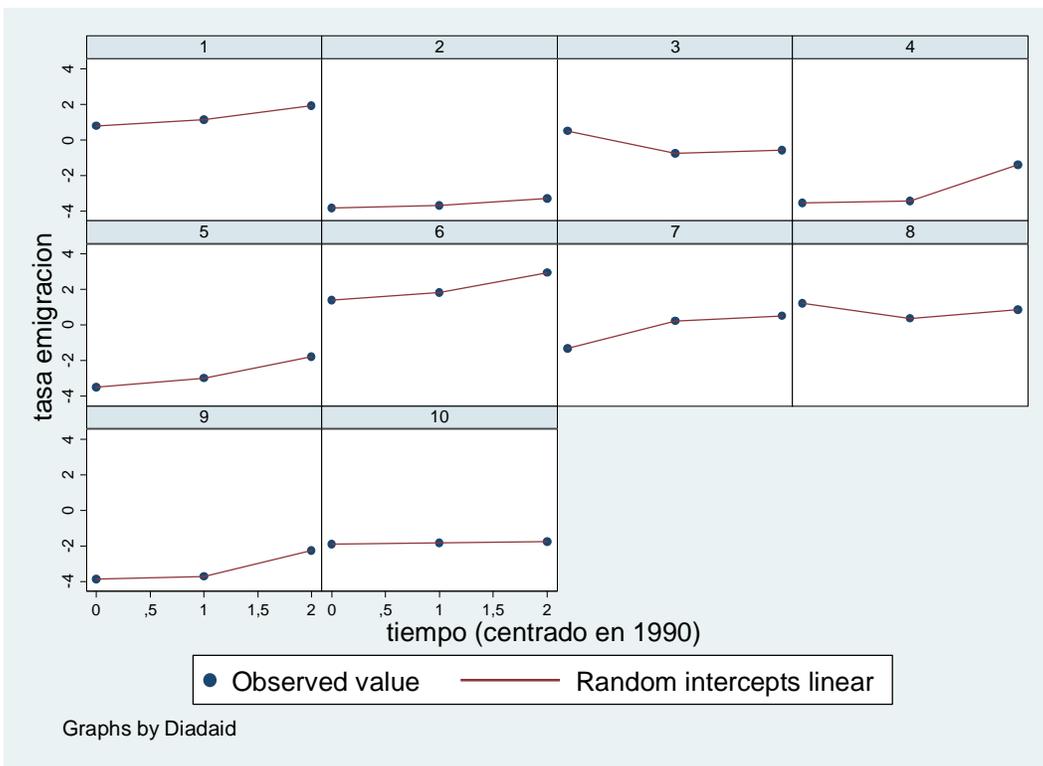


Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

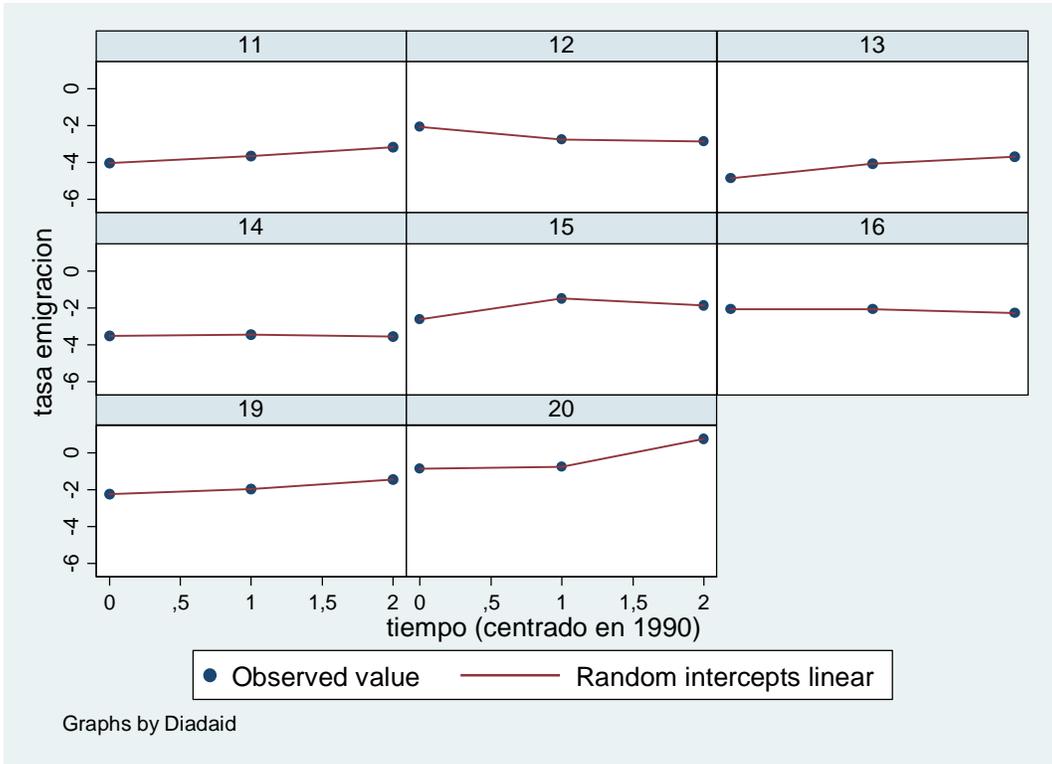
15. Análisis de pertinencia del uso de modelos multinivel y de tipo de ajuste del tiempo



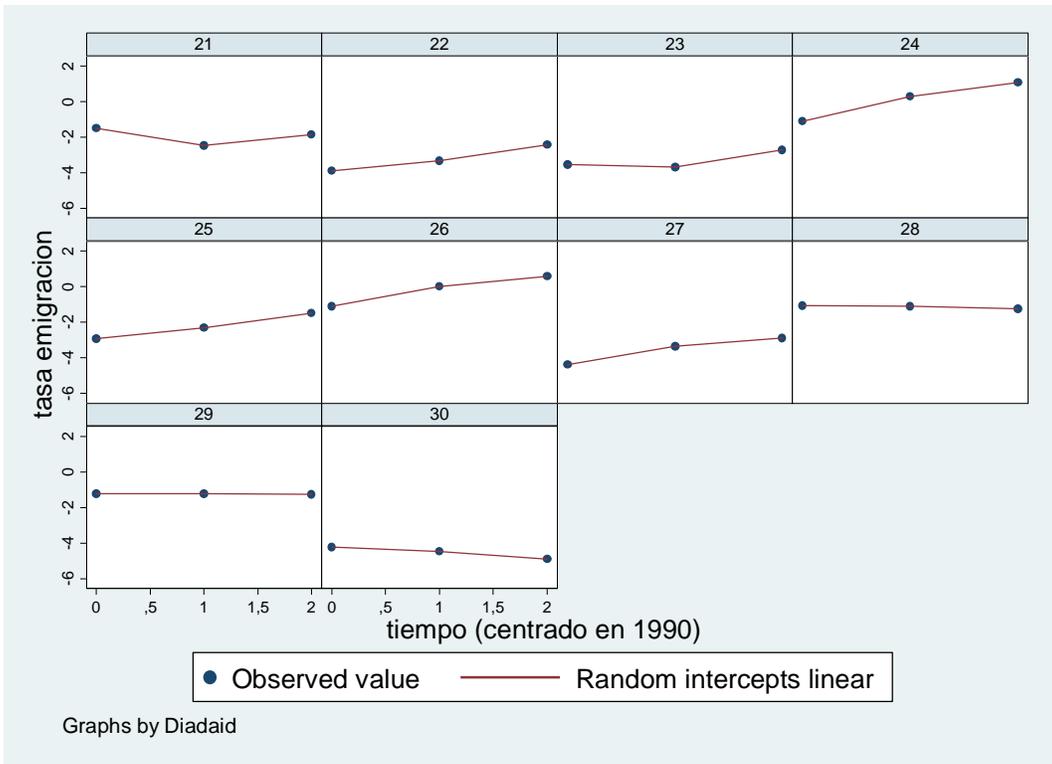
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



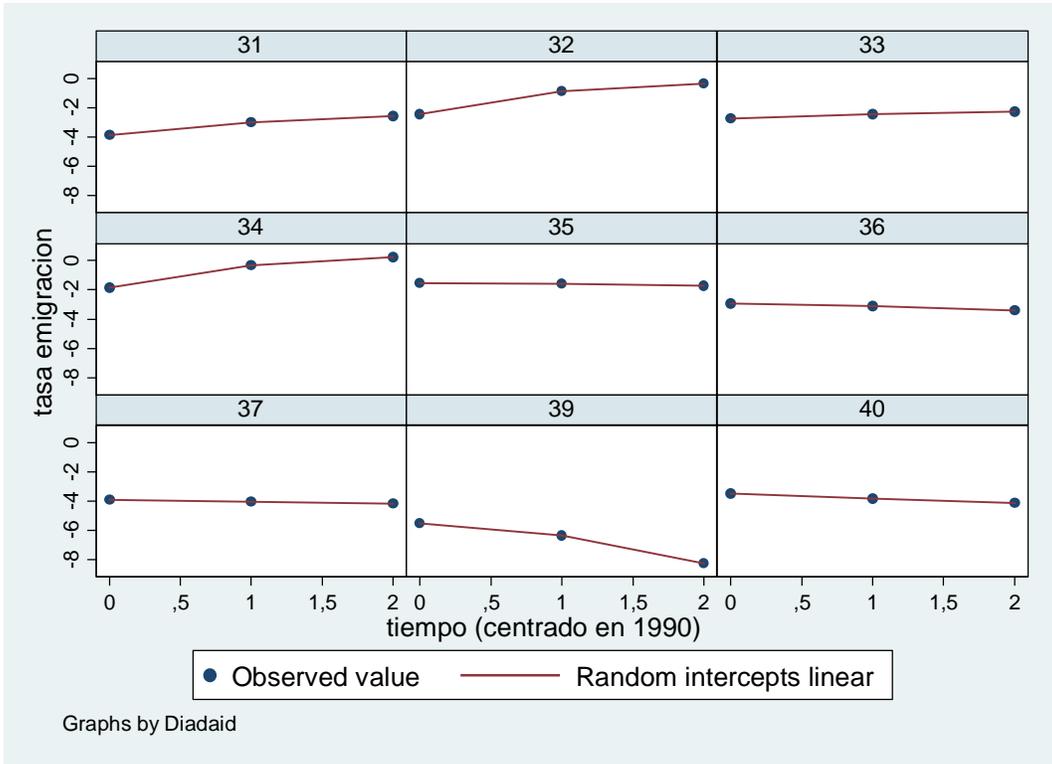
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



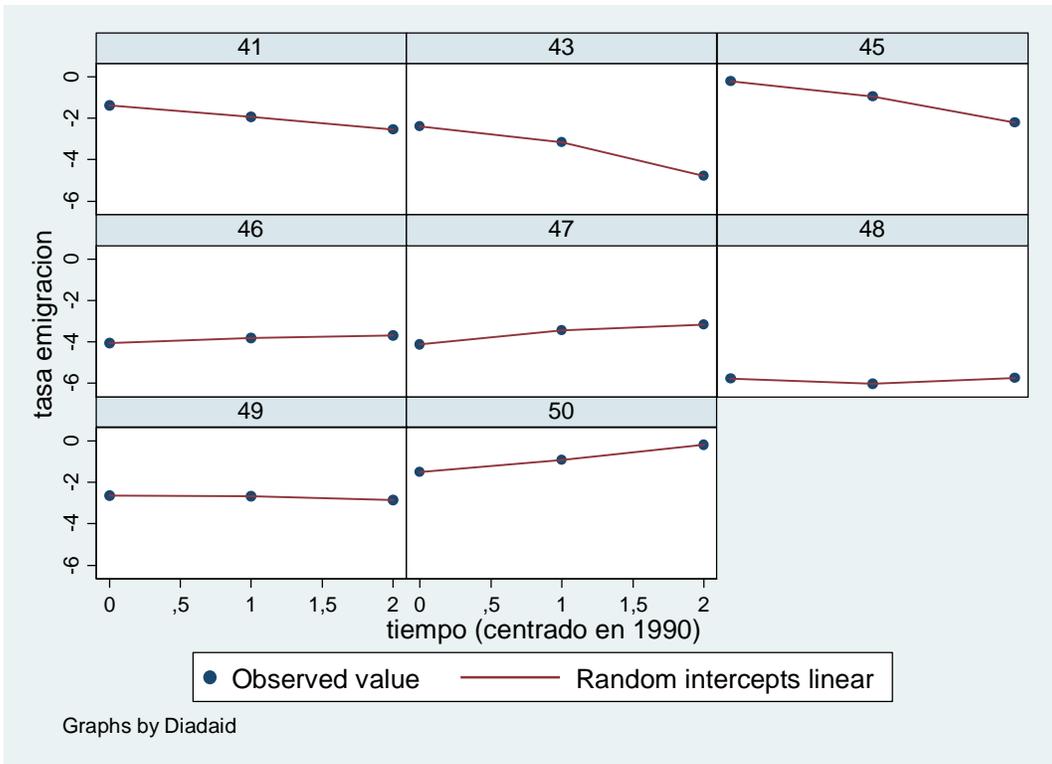
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



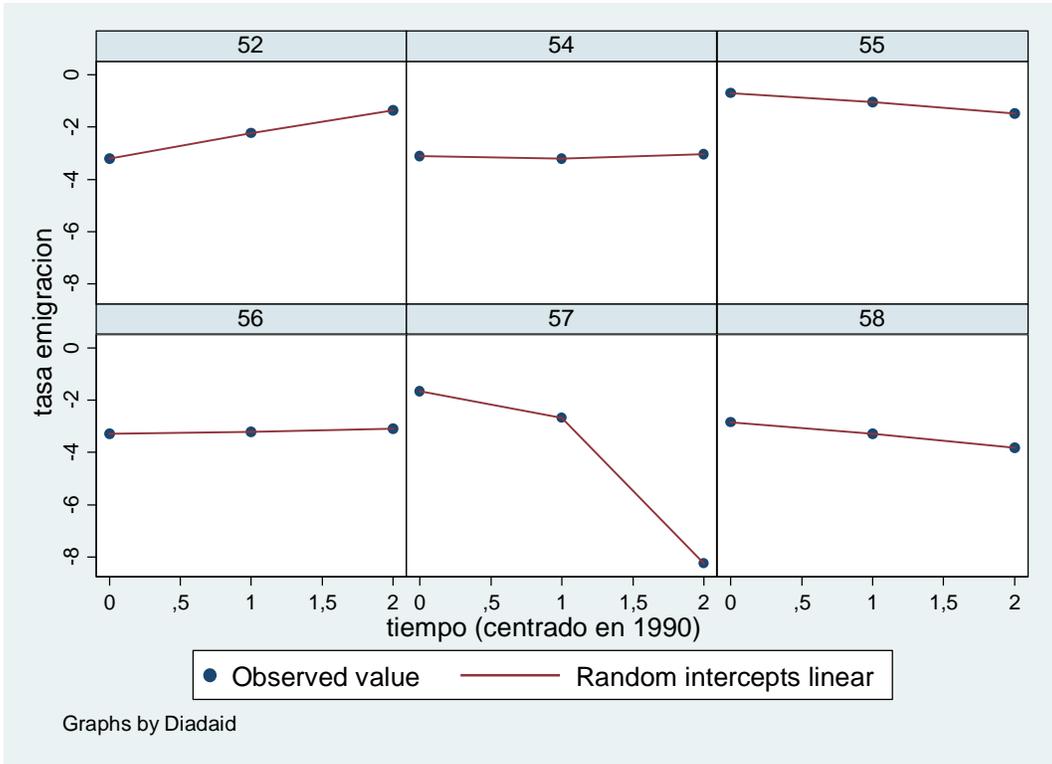
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



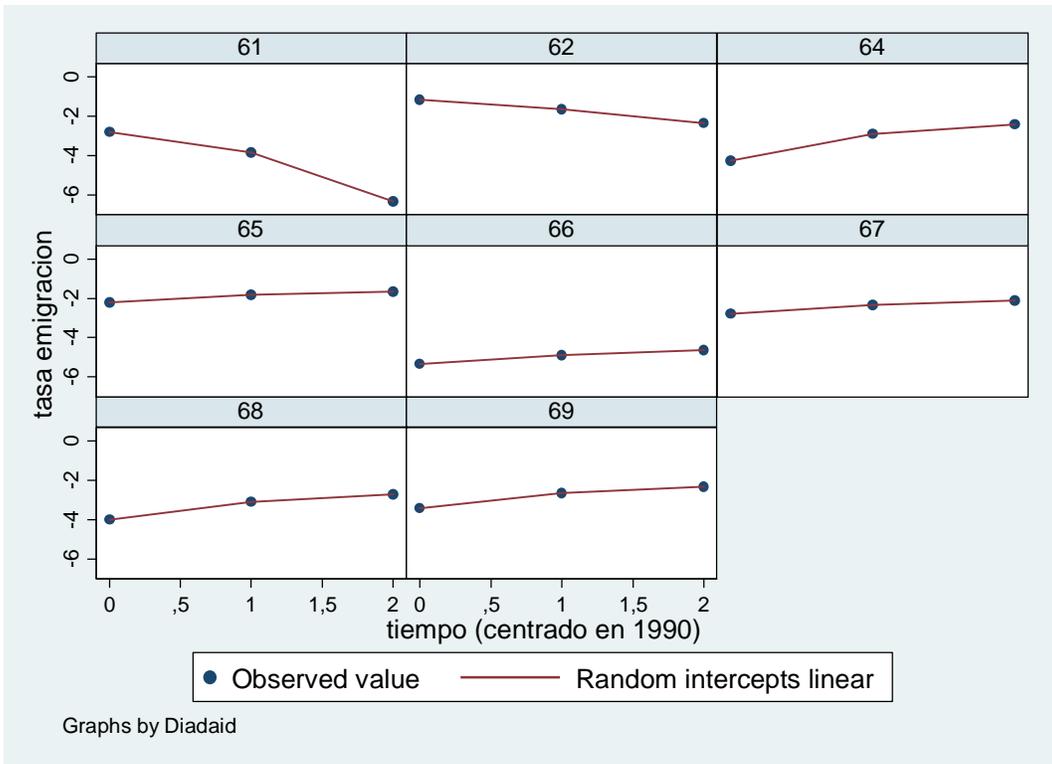
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



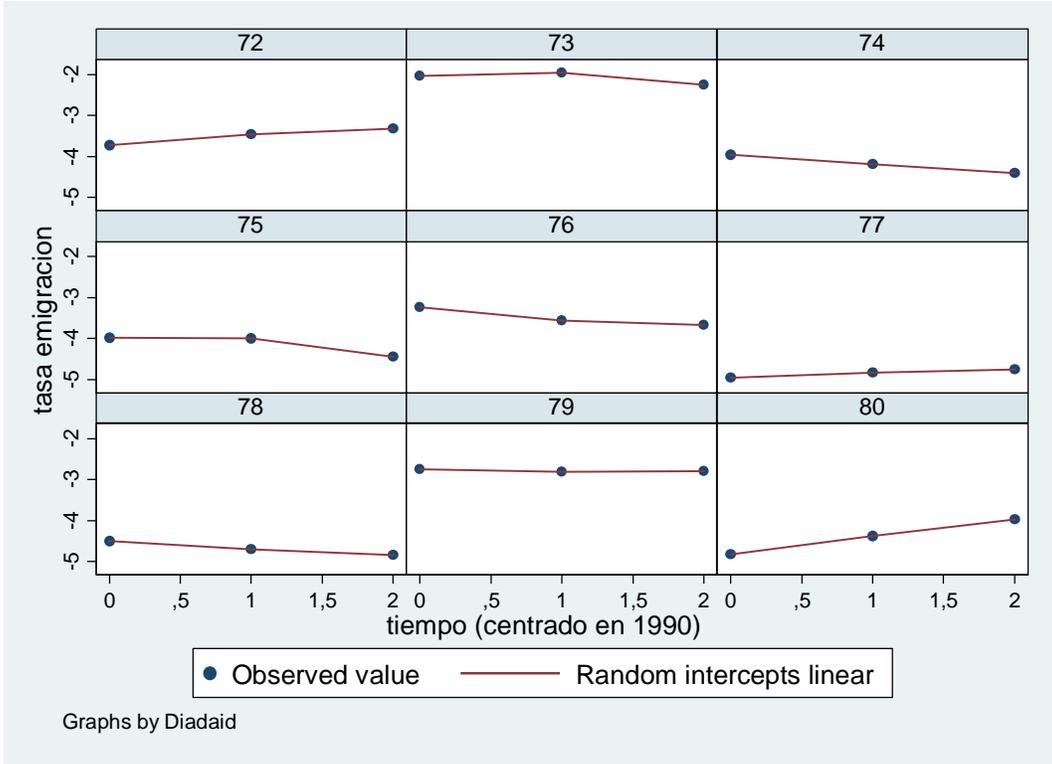
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



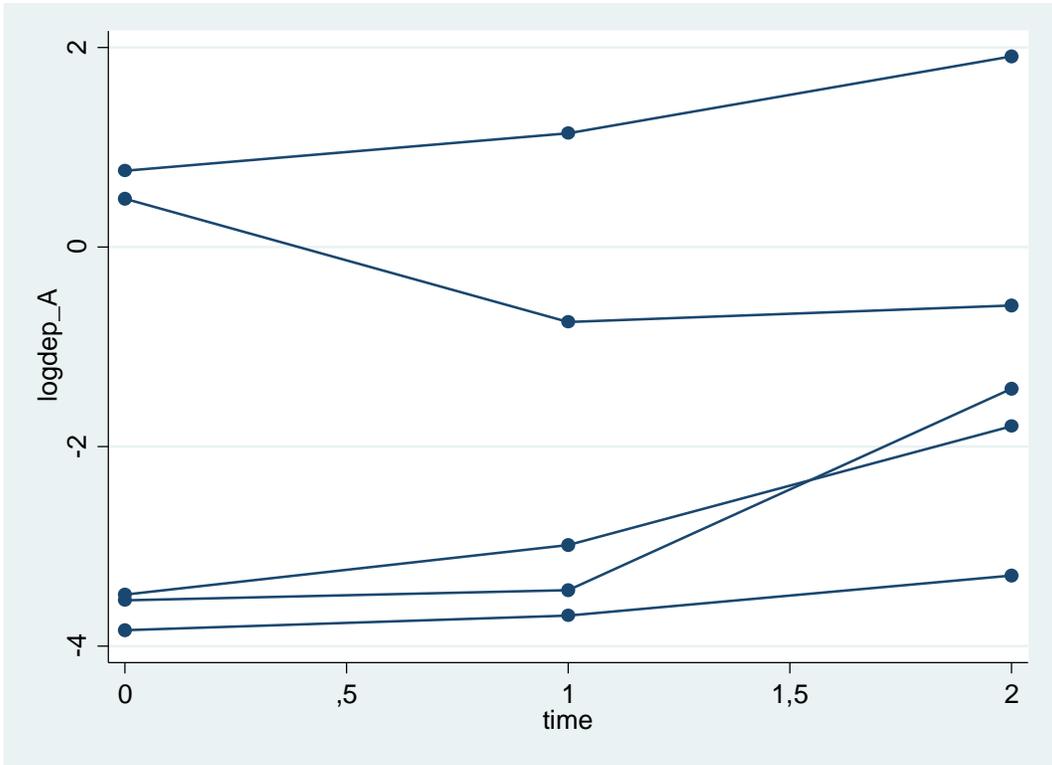
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



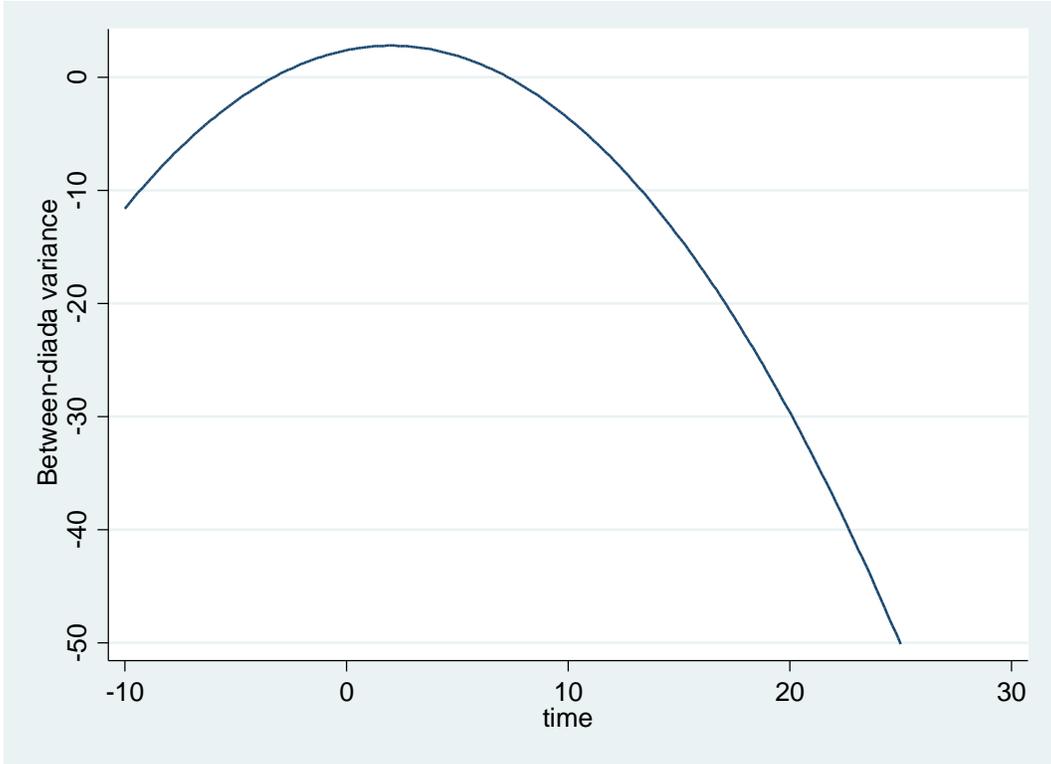
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



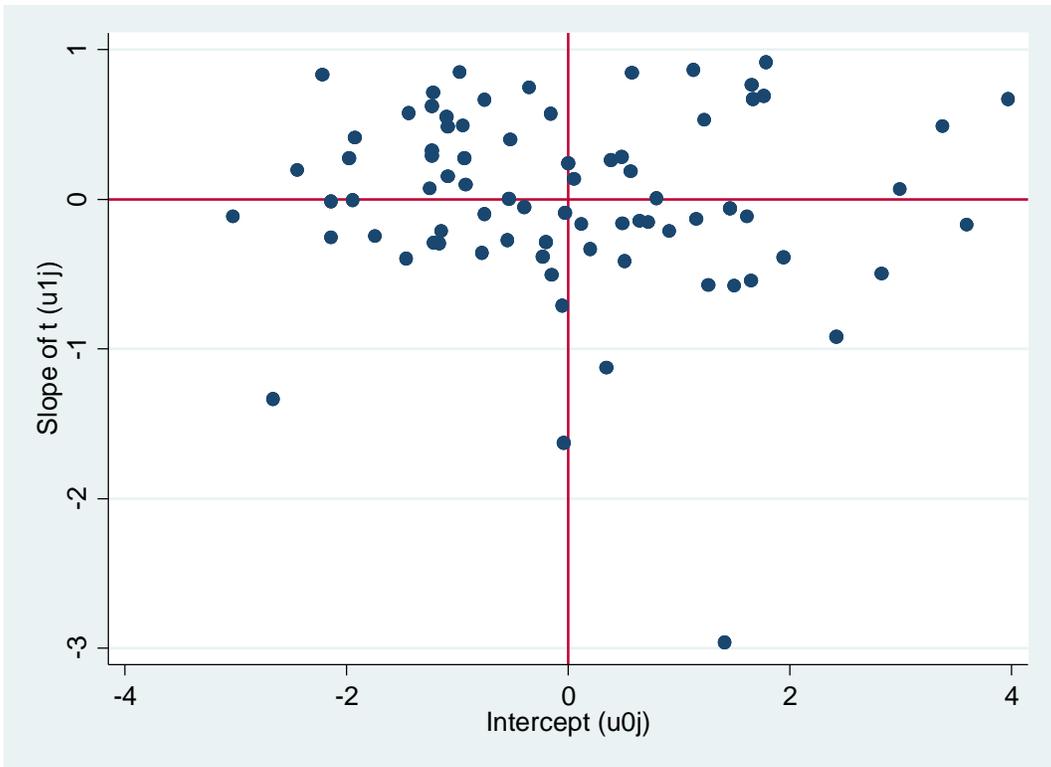
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



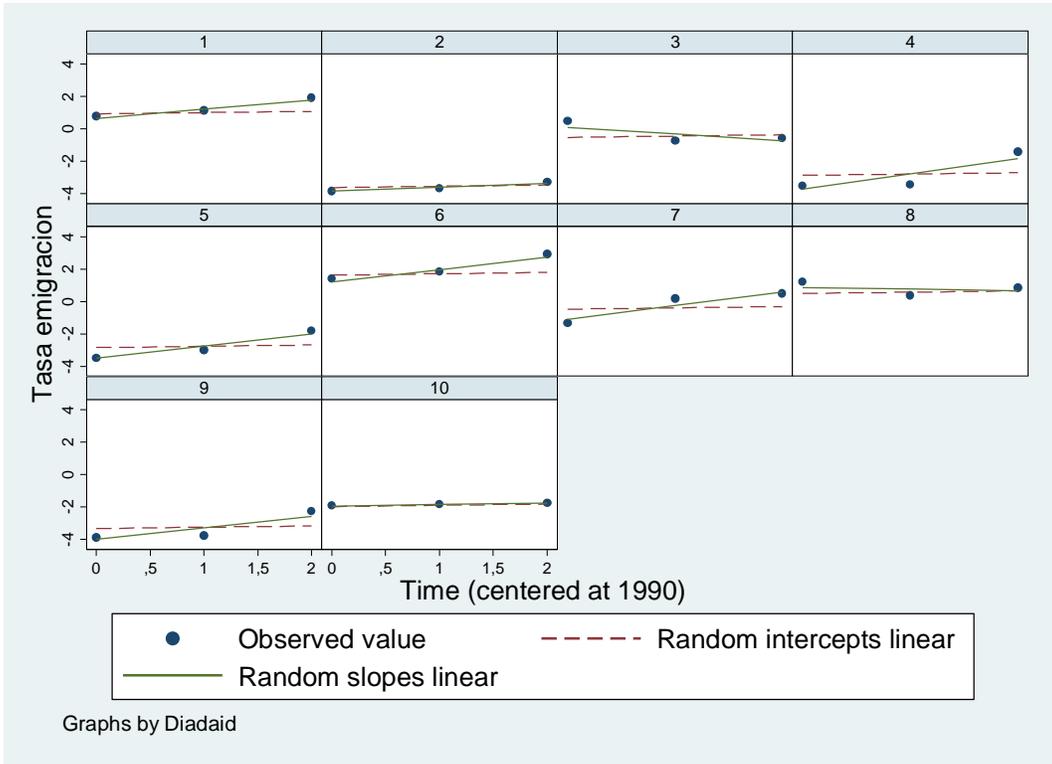
Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional



Fuente: Estimaciones con base en IMILA – Celade e Ipums – Internacional

16.

## Proceso completo de modelización MMCC

	A MODELO INCONDICIO- NAL DE MEDIAS	B MODELO INCONDICIO- NAL DE CRECIMIENTO	C COMPONEN- TE COSTOS	D COMPONEN- TE DEMOGRÁFI- CO	E COMPONEN- TE ECONÓMICO	F COMPONEN- TE POLÍTICO
Tiempo (Tasa de cambio)	0.0810 (0.0599)	0.0810 [0.0800]	0.0810 [0.0800]	-0.0624 [0.123]	-0.116 [0.125]	-0.142 [0.141]
Vecindad (1=comparte frontera,0 = no comparte frontera)			0.279 [0.322]	0.387 [0.334]	0.452 [0.328]	0.506 [0.318]
Ln (distancia entre capitales)			-1.363*** [0.239]	-1.363*** [0.251]	-1.398*** [0.247]	-1.292*** [0.242]
Tasa de crecimiento natural en origen, t-20 – t-25				0.113 [0.187]	0.187 [0.179]	-0.145 [0.203]
Ln (escolaridad 25 años y más, t-5 en origen)				0.248 [0.489]	0.622 [0.502]	0.830 [0.550]
% población urbana en destino, t-20				0.0101 [0.00786]	0.000611 [0.00980]	-0.000261 [0.0102]
% población rural en origen, t-20				-0.0113 [0.00901]	-0.0128 [0.00875]	-0.00199 [0.00917]
Tasa de empleo en destino entre 15 – 24 años, t-5					0.0181** [0.00826]	0.0250** [0.0102]
Ln (PBI pc, t-5 en destino)					0.734*** [0.254]	0.765*** [0.267]
Paridad moneda nacional con el dólar en destino (1=paridad, 0=ausencia de paridad)					-0.220* [0.114]	-0.155 [0.131]

Política 1 (1=acuerdo bilateral, 0= ausencia de acuerdo)						0.0435 [0.0887]
Política 2 (1=ley migratoria desde el marco de derechos, 0= ausencia de ley)						0.182 [0.155]
Conflicto político o social en origen (1=ausencia de conflicto, 0= conflicto)						-0.485*** [0.169]
Migrantes recientes en Estados Unidos, entre t, t-5						
Migrantes recientes en España, entre t, t-5						
Tasa empleo * Tasa de cambio						
Vecindad*Tasa de cambio						
Constante $\beta_0$	-2.741*** (0.194)	-2.741*** [0.180]	7.574*** [1.921]	6.666*** [2.298]	-0.312 [2.942]	-1.308 [3.233]
AIC	731,4	655,1	619,5	623,8	610,2	606,3
BIC	745,2	675,8	647,0	665,1	661,9	668,2
Deviance	723,4	643,1	603,5	599,8	580,2	570,3
Observaciones	231	231	231	231	231	231
Número de grupos (díadas)	77	77	77	77	77	77

Error Estándar entre paréntesis / \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1/ Fuente: Elaboración propia con base en IMILA – Celade

(continuación)	G COMPONEN- TE EXTRA- REGIONAL	H MODELO COMPLE- TO	<i>Hacia modelo final a</i>	<i>Hacia modelo final b</i>	<i>Hacia modelo final c</i>	I MODELO FINAL
Tiempo (Tasa de cambio)	-0.525*** [0.196]	-0.528*** [0.181]	0.617 [0.517]	-0.402** [0.193]	0.579 (0.513)	0.729 [0.507]
Vecindad (1=comparte frontera, 0 = no comparte frontera)	0.973*** [0.344]	1.016*** [0.332]	1.015*** [0.332]	1.344*** [0.380]	1.277*** (0.382)	1.009*** [0.328]
Ln (distancia entre capitales)	-0.987*** [0.261]	-0.927*** [0.247]	-0.897*** [0.247]	-0.897*** [0.247]	-0.878*** (0.247)	-0.884*** [0.244]
Tasa de crecimiento natural en origen, t-20 – t-25	0.154 [0.275]					
Ln (escolaridad 25 años y más, t-5 en origen)	1.240** [0.608]	1.557*** [0.591]	1.800*** [0.588]	1.763*** [0.598]	1.926*** (0.593)	1.831*** [0.597]
% población urbana en destino, t-20	0.0136 [0.00969]					
% población rural en origen, t-20	-0.00790 [0.0114]					
Tasa de empleo en destino entre 15 – 24 años, t-5	0.0412*** [0.00963]	0.0402*** [0.0105]	0.0701*** [0.0156]	0.0426*** [0.0105]	0.0683*** (0.0156)	0.0747*** [0.0148]
Ln (PBI pc, t-5 en destino)	0.649** [0.280]	0.934*** [0.216]	0.977*** [0.213]	0.970*** [0.217]	0.996*** (0.214)	0.994*** [0.215]
Paridad moneda nacional con el dólar en destino (1=paridad, 0=ausencia de paridad)	-0.347*** [0.132]	-0.232* [0.131]	-0.161 [0.129]	-0.252* [0.130]	-0.182 (0.130)	
Política 1 (1=acuerdo bilateral, 0= ausencia de acuerdo)	0.265*** [0.0853]	0.264*** [0.0919]	0.255*** [0.0854]	0.261*** [0.0910]	0.254*** (0.0854)	0.288*** [0.0878]

Política 2 (1=ley migratoria desde el marco de derechos, 0= ausencia de ley)	0.376** [0.154]	0.438*** [0.159]	0.345** [0.155]	0.460*** [0.157]	0.373** (0.156)	0.382** [0.158]
Conflicto político o social en origen (1=ausencia de conflicto, 0= conflicto)	-0.403 [0.270]	-0.460* [0.243]	-0.440* [0.244]	-0.472* [0.242]	-0.451* (0.243)	-0.432* [0.243]
Migrantes recientes en Estados Unidos, entre t, t-5	-9.46e-06*** [2.98e-06]	-9.54e-06*** [2.76e-06]	-9.39e-06*** [2.73e-06]	-1.02e-05*** [2.78e-06]	-9.90e-06*** (2.75e-06)	-9.33e-06*** [2.75e-06]
Migrantes recientes en España, entre t, t-5	4.64e-06* [2.41e-06]	4.69e-06** [2.16e-06]	4.73e-06** [2.16e-06]	5.43e-06** [2.19e-06]	5.30e-06** (2.19e-06)	4.69e-06** [2.15e-06]
Tasa empleo * Tasa de cambio			-0.0268** [0.0113]		-0.0235** (0.0114)	- 0.0297*** [0.0110]
Vecindad*Tasa de cambio				-0.375* [0.209]	-0.293 (0.212)	
Constante $\beta_0$	-5.399 [3.638]	-7.890** [3.383]	-10.26*** [3.457]	-9.012*** [3.417]	-10.80*** -3.470	-10.80*** [3.464]
AIC	496,5	492,0	488,7	490,8	488,9	488,0
BIC	559,4	545,4	545,3	547,4	548,6	541,4
Deviance	456,5	458,0	452,7	454,8	450,9	454,0
Observaciones	171	171	171	171	171	171
Número de grupos (díadas)	77	77	77	77	77	77

Error Estándar entre paréntesis / \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1/ Fuente: Elaboración propia con base en IMILA – Celade

